





Serie  Estudios islámicos

MARTÍNEZ DE CASTILLA MUÑOZ, NURIA

Una biblioteca morisca entre dos tapas / Nuria Martínez de Castilla Muñoz. — Zaragoza : Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2010

428 p.: il.; 24 cm. – (Estudios Árabes e Islámicos, 10)

ISBN: 978-84-95736-14-7

1. Literatura aljamiada – Historia y crítica II. Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo (Zaragoza)  
821.411.21.09

Primera edición, noviembre de 2010

EDICIÓN

**Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo**

Centro Mixto entre las Cortes de Aragón,  
el Consejo Superior de Investigaciones Científicas  
y la Universidad de Zaragoza

TEXTOS

**Nuria Martínez de Castilla Muñoz**

DISEÑO GRÁFICO, ARTE FINAL Y COORDINACIÓN TÉCNICA

**Víctor M. Lahuerta**

IMPRESIÓN

**ARPIrelieve, SA**

ENCUADERNACIÓN

**Raga, SL**

ISBN

84-95736-14-7

DEPÓSITO LEGAL

Z-3.780/ 10

© del texto y las notas, Nuria Martínez de Castilla Muñoz, 2010

© del diseño gráfico, Víctor M. Lahuerta Guillén. Zaragoza, 2010

© de la presente edición, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo. Zaragoza, 2010

Hecho e impreso en España - Unión Europea  
Made and Printed in Spain - European United

Nuria Martínez de Castilla Muñoz

# Una biblioteca morisca entre dos tapas



Serie Estudios Árabes e Islámicos  
**INSTITUTO DE ESTUDIOS ISLÁMICOS  
Y DEL ORIENTE PRÓXIMO**



## Presentación

Cuando pensaba en el título de mi Manual de codicología, me surgió de forma inmediata y recurrente a la vez una pregunta: ¿cómo denominar el conjunto de tradiciones manuscritas que han hecho uso de la escritura árabe? La solución adoptada —la de una perífrasis: «en caracteres árabes»— me pareció la más ajustada. Todo esto para decir que el gran trabajo de Nuria Martínez de Castilla que aquí se presenta constituye el mejor ejemplo que se pueda imaginar de la extraordinaria diversidad de situaciones que uno pueda encontrarse en el ámbito de estos «manuscritos en caracteres árabes», al tiempo que establece las bases de los estudios codicológicos de la producción aljamiada.

La autora ha tenido la suerte de poder estudiar un manuscrito apenas conocido hasta el momento, lo que le ha llevado a «inventar» las herramientas de análisis necesarias para llevar a buen puerto esta tarea. Esta «suerte» es, evidentemente, relativa: el número de manuscritos aljamiados es reducido, y los estudios consagrados a esta producción han priorizado habitualmente otros aspectos. Así que esa «suerte» se convertía en algunos casos en una dificultad, ya que no era posible establecer el análisis de este códice en comparación con otros estudios análogos de manuscritos mejor conocidos, que le hubieran podido servir como hilo de Ariadna a lo largo de su investigación. La aproximación global del manuscrito T19 (ahora 11/9415) de la Real Academia de la Historia ha permitido a Nuria Martínez de Castilla superar esta dificultad y proponer respuestas a las múltiples preguntas que el códice planteaba.

Con las perspectivas cruzadas de la codicología, la paleografía y la filología, T19 ofrece poco a poco una serie de indicios que en unos casos se superponen y en otros se complementan, dejando descubrir al lector las condiciones en que las fue producido. El minucioso análisis codicológico, para

el que la autora recopila datos de diferente naturaleza, desde el papel a la escritura, permite reconstruir el taller donde trabajó el copista, quizá —como la autora propone—, en colaboración con otros artesanos relacionados con el mundo del libro. La fina investigación a propósito de las características lingüísticas responde a las exigencias de un método filológico contrastado, pero que además se prolonga para reconstituir el perfil intelectual del copista. Su innovadora propuesta de llevar a cabo el análisis sobre las relaciones de parentesco de cada uno de los textos compilados en T19 con otros documentados en códices diferentes, en caracteres árabes y latinos, abre una puerta sumamente interesante sobre el proceso de génesis y transmisión de los textos aljamiados. Así pues, al término de su investigación, Nuria Martínez de Castilla ofrece propuestas realmente seductoras y convincentes que nos permiten «reconstruir» un manuscrito que ha sufrido modificaciones materiales en diferentes momentos de su historia; pero, sobre todo, propuestas que tienen un alcance de mayor envergadura, ya que nos permiten acceder al universo material e intelectual que rodeó la producción y la transmisión de este códice.

Esta monografía no solo representa, pues, un paso adelante en nuestro conocimiento sobre el manuscrito T19, sino que augura desarrollos que podrán renovar nuestro conocimiento sobre los medios culturales moriscos, gracias a los métodos de esta arqueología del libro que es la codicología, combinada con una aproximación filológica impecable. Pero va incluso más allá: el estudio de Nuria Martínez de Castilla contribuye a arrojar luz sobre los fundamentos de una historia del libro musulmán en esta región de contacto y «contaminación» con el mundo cristiano que es el Aragón del siglo XVI.

FRANÇOIS DÉROCHE  
París, mayo de 2008



## Introducción\*

Este libro es el resultado, corregido y ampliado, del estudio teórico de la tesis doctoral defendida en la Universidad Complutense en 2004, con el título Edición, estudio y glosario del manuscrito aljamiado T19 de la Real Academia de la Historia, que fue publicada en formato digital en 2005 por el Servicio de publicaciones de la propia Universidad Complutense, y que puede consultarse en el vínculo de internet: <http://www.ucm.es/BUCM/tesis/fil/ucm-t27811.pdf>. La edición anotada, tanto crítica como semipaleográfica del texto, verá la luz en 2011 en la colección Larumbe. Esta publicación casi simultánea del estudio de la producción y transmisión de testimonios aljamiados y la edición completa del texto misceláneo que ha delimitado el estudio de esos testimonios solo ha sido posible gracias al buen hacer y al trabajo coordinado de la serie de Estudios Árabes e Islámicos y de la colección Larumbe, ambas de Zaragoza, cuyo resultado ha podido llegar a buen puerto gracias a la paciencia, confianza y apoyo de Alberto Montaner. Las referencias internas de uno a otro volumen, aunque no siempre explícitas, serán constantes y posibilitarán una visión de conjunto de los aspectos tratados.

Las investigaciones desarrolladas en estos últimos años, así como la puesta al día de la bibliografía, me han llevado, por un lado, a modificar y desarrollar algunos planteamientos; y, por otro, a completar el trabajo de localización y cotejo de testimonios relacionados con T19 para plantear hipótesis más sólidas sobre la transmisión de las piezas de este código en su conjunto. Del mismo

\* Este libro se enmarca dentro del proyecto I+D «Manuscritos árabes y aljamiados. Catalogación y estudio», con referencia FFI2009-13847. En la primera fase de redacción, contó con el apoyo de una beca de la Fundación Cajamadrid, así como con la colaboración de SEMMO (París) en la etapa final.

modo, he podido identificar el resto de un bifolio de T19 en uno de los códices que alberga la BNF, lo que no solo ayuda a tener un texto más completo, sino que también permite mostrar la pertinencia de la metodología empleada en esta investigación (tanto en lo que concierne al aspecto codicológico como lingüístico).

El objetivo principal de este libro es plantear una serie de hipótesis sobre la génesis y difusión de los textos transmitidos por los manuscritos aljamiados, partiendo de un testimonio concreto en caracteres árabes: el T19 de la Real Academia de la Historia de Madrid (11/9415 en la actualidad).

El análisis de los textos de este manuscrito documentados en otros códices ha sido de capital importancia para plantear la génesis y la transmisión de los capítulos que lo componen. Pero no menos importantes han sido los datos desprendidos del estudio codicológico, lingüístico, crítico y léxico que vertebran este libro de la forma que se indica a continuación:

En I), «El manuscrito aljamiado T19: producción y sentido», se argumenta la pertenencia del copista de T19 a un taller de profesionales o semiprofesionales. Se trata de un copista culto, familiarizado con las artes librarias y conocedor de la producción literaria coetánea, que trabaja por encargo. En relación con la tradición compilatoria medieval, se plantea la coherencia interna que caracteriza a este misceláneo, cuyo hilo conductor es la oración. Y es el significado de la oración entre los moriscos a través de algunas piezas concretas de T19 el tema que se abordará en el último apartado de este primer capítulo.

La descripción externa de T19 realizada en II), «Análisis codicológico: constitución material y repercusiones textuales», permite plantear la ordenación original de los materiales, hecho que obliga a proponer una nueva catalogación que difiere de las ofrecidas por Eduardo Saavedra y Álvaro Galmés en sus respectivas descripciones del manuscrito. Asimismo, en este capítulo se intenta trazar la historia de T19, a través de la escasa información conservada, así como de los datos inferidos del propio código.

En el capítulo III) «Caracterización lingüística del manuscrito T19: un texto aljamiado tardío», se describen, por un lado, y de forma sucinta y concreta, los rasgos que este código comparte con otros manuscritos aljamiados, manteniendo la estructura tripartita propuesta por Galmés de Fuentes para este tipo de análisis: aragonesismos, arcaísmos y arabismos. Pero por otro lado, y de manera más pormenorizada, se ha llevado a cabo una caracterización desde diferentes campos de la gramática (fonética y fonología, morfología y semántica) que permite argumentar la fecha tardía de este manuscrito.

En IV) «Estudio crítico», se analizan las relaciones de parentesco que ofrece cada uno de los textos compilados en T19, en relación con otros de la misma rama, documentados en otros códices. Para ello, se indican los testimonios que transmite cada texto, y se plantea un árbol genealógico en el

que quedan reflejados los grados de parentesco de las distintas piezas. Tras examinar críticamente las lecciones relevantes para la filiación textual y las relaciones entre los diferentes testimonios emparentados directamente con T19, se ofrece, en los casos que ha sido posible, el stemma que se deriva de esas conclusiones.

Por significativos que puedan llegar a ser los resultados obtenidos en los distintos análisis de esta investigación, la metodología que aquí se ha adoptado, y que se propone como importante mejora respecto a lo empleado hasta ahora para el estudio de los textos y testimonios aljamiados, es tan solo un punto de partida para la elaboración de un nuevo corpus de datos, que una vez sistematizado, podrá aportar una mayor información sobre la génesis, transmisión y difusión de estos textos moriscos que tantas incógnitas nos reservan aún. Evidentemente, la utilidad de la base metodológica utilizada en este trabajo deberá ser contrastada en el futuro, aunque parece probable que abrirá nuevas perspectivas hacia un mejor conocimiento del registro aljamiado y, en definitiva, de nuestra información sobre la cultura y forma de vida de los moriscos.

La realización de este trabajo no habría sido posible sin el apoyo institucional y humano que se me brindó a la hora de realizar el trabajo de redacción de la tesis y, en estos últimos años, en los que he tenido la suerte de poder seguir investigando en esta dirección. En primer lugar, querría expresar aquí mi agradecimiento a Álvaro Galmés de Fuentes, por los años de trabajo y aprendizaje continuo que pude disfrutar a su lado (truncados por su fallecimiento en 2003), así como por la paciencia y la confianza que depositó desde el principio en mis posibilidades para desarrollar adecuadamente esta investigación. A él, de una manera especial, quisiera dedicarle estos resultados.

A José Manuel Lucía Megías y Alberto Montaner Frutos por haber aceptado, entonces, el testigo de la dirección de esta investigación. Pese a las dificultades que cabría esperar de una situación como aquella (un trabajo ya iniciado con unas líneas concretas, una codirección a distancia y la especialidad de cada uno en campos relativamente diferentes), el trabajo se retomó con una sorprendente fluidez, basado sistemáticamente en una discusión razonada y en un profundo respeto mutuo. A ellos les debo el haber podido hacer realidad algunas de las intuiciones filológicas que no sabía cómo estructurar, así como innumerables correcciones y consejos tanto en cuestiones de forma como de contenido.

Del mismo modo, agradezco los pertinentes comentarios y sugerencias de los miembros del tribunal de tesis —la muy recordada Soledad Carrasco Urgoiti, Federico Corriente, Milagros Lafín, Antonio Vespertino Rodríguez y

María Jesús Viguera Molins— que, sin duda alguna, han servido para mejorar los contenidos del libro que aquí se presenta.

En cuanto a la «Resi», solo puedo seguir agradeciendo, años después, la generosidad que me mostró al apoyar esta investigación: tanto al que era entonces su director, Pepe García-Velasco, como al que sigue siendo su equipo directivo actual: Alicia Gómez-Navarro y Rosario Romero. La Residencia de Estudiantes, desde su fundación en 1910 y hasta 1936, y desde su refundación en 1986, ha mantenido un espíritu de apertura hacia las nuevas propuestas científicas y corrientes ideológicas y de pensamiento. El respaldo que me brindó para llevar a buen puerto esta investigación enlaza directamente con la ilusión y desprendimiento de la Institución Libre de Enseñanza para sacar a flote a generaciones enteras de jóvenes investigadores que hicieran de España un país más preparado y, por tanto, más sólido para encarar el presente y el futuro a través del conocimiento de nuestro pasado.

Al equipo de aljamiadistas de la Universidad de Oviedo, encabezado por Juan Carlos Villaverde Amieva, le debo la posibilidad de consultar copias de manuscritos aljamiados conservados en el extranjero así como tesis doctorales inéditas leídas en su universidad. A Rafael Ramos, Fernando del Ser y Chakib Benafri, el haber tenido acceso a fuentes documentales y bibliográficas inconcebibles sin su ayuda. A Jesús de Prado y Xavier Casassas, la lectura atenta y comentario de muchos de los pasajes de esta investigación. A Xavier Tubau, el compartir conmigo su lúcida forma de acercarse a la historia del siglo XVI. A Pelín («Pepito mushmushiano»), el haberme enseñado que el mundo de los dinosaurios y los manuscritos tienen muchos lenguajes comunes, entre los que se encuentra la cladística. A Camilo Álvarez de Morales, Rafael Valencia y José Luis del Valle, la constante información y consejo sobre temas mudéjares y moriscos. Y a François Déroche, la crítica inteligente y constructiva de varios de mis planteamientos, que han hecho que mi acercamiento a la génesis y transmisión del manuscrito aljamiado sea ahora más rica y tenga una perspectiva mucho más amplia que cuando terminé la fase inicial de esta investigación.

Finalmente, quiero agradecer a César Sanz y Ana Tendero su apoyo incondicional en momentos buenos y no tan buenos que todo proceso de investigación y redacción tienen. A Jorge Morales, su paciencia en el tratamiento informático de los textos. Y a mis padres, que me ofrecieron la oportunidad de conocer otras culturas y, por tanto, de interpretar los datos y los acontecimientos desde puntos de vista muy diferentes a los habitualmente conocidos, pero no por ello menos válidos. A todos los aquí citados, y a todos aquellos que, de una u otra forma, me han ayudado en diferentes momentos de esta investigación, mi más sincero agradecimiento.

## Tabla de abreviaturas

Habitualmente, se hace referencia a un manuscrito mediante la abreviatura del archivo en el que está conservado, seguido del número de catalogación que allí se le ha asignado. Sin embargo, la identificación de la institución no siempre es clara, especialmente cuando esta ha cambiado de nombre. Ofrezco a continuación la información completa sobre cada una de las abreviaturas utilizadas en este libro.

<b>AIX</b>	Biblioteca Pública Méjanes, de Aix-en-Provence. <sup>1</sup>
<b>BNA</b>	Biblioteca Nacional de Argelia.
<b>BL</b>	British Library (Biblioteca Británica de Londres).
<b>BNE</b>	Biblioteca Nacional de España.
<b>BNF</b>	Biblioteca Nacional de Francia.
<b>BRAH</b>	Biblioteca de la Real Academia de la Historia (Madrid). <sup>2</sup>
	<b>T</b> Sección de manuscritos aljamiados en caracteres árabes de la BRAH (fondo de Pascual de Gayangos).
	<b>S</b> Sección de manuscritos aljamiados en caracteres latinos de la BRAH (fondo de Pascual de Gayangos).
<b>BCM</b>	Antigua Biblioteca Pública de Toledo, hoy de Castilla-La Mancha, depositada en el Alcázar de Toledo.
<b>ESCORIAL</b>	Real Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial, Madrid.
<b>FLORENCIA</b>	Biblioteca Nazionale Centrale de Firenze (Biblioteca Nacional de Florencia).
<b>J</b>	Antigua biblioteca de la Junta para Ampliación de Estudios, que en la actualidad conforma la biblioteca Tomás Navarro Tomás, que alberga el Centro de Ciencias Humanas y Sociales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid.

<sup>1</sup> 1223 es la signatura antigua del manuscrito tan empleado en esta investigación, que corresponde a la actual 1367 (micr. 429). Procede de una donación que hizo a esta biblioteca el diplomático Pécault, quien poseía una espléndida colección de manuscritos árabes (agradezco esta información a Isabel Morán).

<sup>2</sup> Siguiendo con la tradición en los estudios aljamiados, hago referencia a ellos mediante la signatura antigua, que se corresponden con las siguientes signaturas modernas: S1 (11/9393), S2 (11/9394), S3 (11/9395), S4 (11/9396), S5 (11/9397), T8 (11/9405), T12 (11/9409), T13 (11/9410), T18 (11/9414) y T19 (11/9415).

	Son los manuscritos del hallazgo de Almonacid de la Sierra.
<b>PALACIO</b>	Real Biblioteca (Palacio Real), Madrid.
<b>SABIÑÁN</b>	Manuscrito encontrado en esta localidad, y hoy depositado en la Biblioteca General Universitaria de Zaragoza.
<b>CAMBRIDGE</b>	Biblioteca Universitaria, Cambridge (UK).
<b>URREA</b>	Manuscrito hallado en Urrea de Jalón. Pertenece a la colección particular de la familia de José Antonio Lasarte López (Zaragoza). <sup>3</sup>

<sup>3</sup> Agradezco a las hermanas del padre José Antonio Lasarte López la consulta directa del manuscrito original, así como su reproducción fotográfica.

## I. EL MANUSCRITO ALJAMIADO T19: PRODUCCIÓN Y SENTIDO





Tenemos datos suficientes para establecer que la producción aljamiada se remonta al menos a finales del siglo XIV (Poema de Yûçuf) y se desarrolla hasta principios del siglo XVII, ya que el año de 1609, fecha de expulsión definitiva, pondrá fin a la producción morisca peninsular (aunque dicha producción siga aún durante unos años en el exilio principalmente tunecino).

De este período de producción, han llegado hasta hoy más de 200 manuscritos; una cantidad considerable sabiendo de las dificultades de conservación a las que se vieron sometidos estos códices (escondidos en falsos techos durante siglos, con los problemas de humedad, ácaros y la alta probabilidad de su desaparición o al menos destrucción parcial en el momento de la demolición del edificio por diferentes razones), lo que indica que la producción fue muy grande.<sup>1</sup> Esto «revela el intenso deseo, al menos de los grupos dirigentes islámicos, de evitar la total aculturación de sus comunidades»<sup>2</sup> y de mantener sus tradiciones en las generaciones posteriores.<sup>3</sup>

La precaria conservación de estos códices, a lo que se añade que no siempre tenían encuadernación, ha acelerado la pérdida de los primeros y últimos folios, lo que nos lleva a pensar que hemos perdido la información que nos podría facilitar el colofón: la fecha y lugar de la copia, así como el nombre del copista.<sup>4</sup> Sin embargo, la mayoría de los textos que se conservan completos

<sup>1</sup> Como estudios de conjunto, para hallazgos de libros y denuncias inquisitoriales por posesión de códices, véase Mercedes García-Arenal, «La Inquisición y los libros de los moriscos», en *Memoria de los moriscos. Escritos y relatos de una diáspora cultural*, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2010, págs. 57-71; María José Cervera Frías, *Manuscritos moriscos aragoneses*, Zaragoza, IEIOP, 2010; Jacqueline Fournel-Guérin, «Le livre et la civilisation écrite dans la communauté morisque aragonaise (1540-1620)», *Mélanges de la Casa de Velázquez* 15, 1979, págs. 243-245.

<sup>2</sup> Alberto Montaner, «Literatura aljamiada», en Carlos Alvar y José Manuel Lucía Megías, *Diccionario filológico de literatura medieval española. Textos y transmisión*, Madrid, Castalia, 2001, pág. 1036. Harvey ya planteó esta hipótesis en su tesis doctoral, en 1958 (inédita), y es apoyada por Mikel de Epalza (prólogo a Luis F. Bernabé Pons (ed.), *El canto islámico del morisco hispanotunecino Taybili*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1988, págs. 14-15), María Jesús Viguera («Estudio introductorio» a Federico Corriente (ed.), *Relatos píos y profanos del manuscrito aljamiado de Urrea de Jalón*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1990, págs. 7-51) y Antonio Vespertino Rodríguez, «Una aproximación a la datación de los manuscritos aljamiado-moriscos», en *Estudios románicos*. V. Homenaje al profesor Luis Rubio II, Murcia, Universidad, 1987-1989, págs. 1.419-1.439.

<sup>3</sup> Esta es la razón que creo más plausible para explicar la ocultación de estos códices entre los muros de las casas: seguramente sus propietarios expulsos esperaban poder volver algún día y retomar sus costumbres y creencias (Alberto Montaner, «El auge de la literatura aljamiada en Aragón», en José M.<sup>a</sup> Enguita (ed.), *Actas del II Curso sobre lengua y literatura en Aragón (Siglos de Oro)*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1993, págs. 31-61). Sin embargo, hay estudiosos que opinan que los escondieron para «salvarlos del fuego de la Inquisición» (Jesús Zanón, «Los estudios de lengua árabe entre los moriscos aragoneses a través de los manuscritos de la Junta», *Sharq Al-Andalus* 12, 1995, pág. 364) que, por otro lado, es un argumento perfectamente plausible en muchos casos.

<sup>4</sup> Pese a ello, y según nos indica Consuelo López-Morillas, se conocen casi una treintena de nombres de copistas profesionales, entre los que destacan los de Muḥammad, Luis y Miguel Escribano, que toman como

tampoco transmiten colofón, lo que debe de ser una práctica habitual en el mundo árabe, según apuntan los estudios de Déroche y Gacek.<sup>5</sup>

Tradicionalmente, el método más difundido para la datación de este tipo de manuscritos ha sido el del análisis lingüístico. Sin embargo, creo que no se ha tenido en cuenta la forma de transmisión de estos textos: el códice copia otros testimonios en un momento en el que el concepto de originalidad y autoría distan mucho del que tenemos en la actualidad. De este modo, un manuscrito, que en un primer momento podríamos caracterizar como arcaico lingüísticamente, presenta a su vez rasgos más modernos, en muchos casos por innovación del copista, y que son los verdaderamente útiles a la hora de acotar la fecha de copia de un documento, puesto que significan un término post quem que arroja luz sobre el momento de la copia de ese códice concreto, independientemente de cuándo fuera la primera vez que se copiara en aljamía. Y su protagonista principal es el copista, al haber filtrado el texto de la obra a través de su propio estadio de lengua.

## 1. SOBRE LA PRODUCCIÓN DEL MANUSCRITO

Como el resto de la producción manuscrita, las características materiales de los códices aljamiados debieron de estar sujetas a la naturaleza de su contenido y la posición social y cultural de su destinatario, así como al uso que este le iba a dar. Así, el origen y la finalidad de los manuscritos aljamiados queda reflejado en la amplia tipología que presentan: en cuanto a su tamaño, los hay desde 10

sobrenombre su oficio. Aunque ni ella ni Ana Labarta determinan con seguridad que «Escribano» sea únicamente la designación de un oficio, sino que podría haberse convertido ya en un nombre de familia («Más sobre los escribanos moriscos», en Abdeljelil Temimi (dir.), *La littérature aljamiado-morisque: hybridisme linguistique et univers discursif*, Túnez, Publications du Centre de Recherche en Bibliothéconomie et Sciences de l'Information, 1986, pág. 106), Alberto Montaner plantea en su edición del *Recontamiento de Al-Miqdād y Al-Mayāsa*. Edición y estudio de un relato aljamiado-morisco aragonés (Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1988) que el «Escribano» de J XIII era tanto apellido como nombre de oficio. Del mismo modo, las preguntas que López-Morillas se hacía en su artículo «Copistas y escribanos moriscos» (en Abdeljelil Temimi (dir.), *Actes du II Symposium International du CIEM: Religion, identité et sources documentaires sur les morisques andalous*, II, Túnez, 1984, págs. 71-78) todavía siguen vigentes veinte años más tarde: «Queríamos aprender cómo estudiaban su oficio, si les venía de familia o si habían de buscarlo fuera de ella; quiénes eran sus maestros; cuántos eran capaces de traducir del árabe, no solo reproducir textos; a qué ritmo trabajaban; cuánto producía el escribano medio; si se especializaban más bien en copiar códices extensos, o si también actuaban de escribanos públicos comunes; si estaban en contacto unos con otros; y si compartían algún espíritu de gremio profesional» (ibíd., pág. 72). Estas dos últimas cuestiones se abordan en este libro, en la misma trayectoria discreta, pero existente, de hipótesis y datos concretos que han planteado Montaner e Yzquierdo en los últimos años sobre el particular (Alberto Montaner («El auge...», cit.) o el de Pablo Yzquierdo («Sobre manuscrits moriscs. Alguns aspectes codicològics i de bibliologia», en Josep Giral (ed.), *Joies escrites. Els fons bibliogràfics àrabs de Catalunya*, Barcelona, Institut Català de la Mediterrània/Lunwerg, 2002, págs. 114-141).

<sup>5</sup> F. Déroche, *Manuel de codicologie des manuscrits en écriture arabe*, París, Bibliothèque Nationale, 2000; A. Gacek, *Arabic manuscripts. A vademecum for readers*, Leiden, Brill, 2009.

x 8 cms y 49 folios como el J LV, hasta bellísimos códices de 41,5 x 27,5 cms y 340 folios como BNE 4871 (unitario) o de 29 x 21 cms y 625 folios, como J LII (misceláneo). En cuanto a su contenido, los hay unitarios como [La exposición abreviada de jurisprudencia], recogida en el cuidado BNE 4870 o la Tafsira del Mancebo de Arévalo en J LXII; facticios desordenados y prácticamente sin espacios en blanco ni márgenes, de los que parte de los casos, como BNE 5313 J LVII. Escritos por una misma mano, como Florencia II.IV.701 o BL Or. 6640, o por manos diferentes, como J VI. Con máximo aprovechamiento del papel, caligrafía torpe y sin ningún tipo de decoración ni policromía, como J VIII, o con amplios márgenes, caligrafía cuidada y profusa decoración como J XXVIII. A la luz de estos datos es difícil inferir que la producción y la transmisión de los manuscritos aljamiados era siempre la misma. Pero lo que es del todo imposible es llegar a las siguientes conclusiones, aunque generalizadas para toda la producción aljamiada:<sup>6</sup> a) los manuscritos aljamiados eran producto de individuos aislados cuya única preocupación era preservar la tradición religiosa —íntimamente relacionada con lo cultural y lo cotidiano para los musulmanes— para las generaciones futuras; y b) debido a su propia autoexclusión social —«las condiciones socioculturales no permiten la plena participación del grupo minoritario en la cultura oficial del grupo mayoritario, impidiendo que las novedades lingüísticas se filtren hasta ellos»—,<sup>7</sup> mantienen una lengua arcaica y alejada de toda innovación lingüística, ya que «no comparten el ideal lingüístico del Renacimiento [y, por extensión, de conocimientos e inquietudes], y se quedan al margen del movimiento lingüístico que enriquece la lengua española por medio de cultismos procedentes del latín y del italiano».<sup>8</sup>

### 1.1. Copista profesional

Sobre las afirmaciones aducidas en el párrafo anterior, que constituyen la visión más extendida del fenómeno aljamiado, Juan B. Vilar ya señaló que «sobre la tesis tradicional, según la cual los moriscos formaban una minoría iletrada, con cultura residual más oral que escrita, no puede ya sustentarse a la vista de los numerosos estudios realizados en los últimos cincuenta años, sobre todo los referidos a bibliotecas y aportaciones literarias, tanto en árabe como en castellano aljamiado».<sup>9</sup> Efectivamente, el estudio de algunos códices como

<sup>6</sup> Si bien es cierto que en casos concretos, esta caracterización podría aplicarse, pero siempre de forma aislada.

<sup>7</sup> Ottmar Hegyi, *Cinco leyendas y otros relatos moriscos* (ms. 4953 de la Biblioteca Nacional de Madrid), Madrid, Gredos, 1981, pág. 22.

<sup>8</sup> *Ibíd.*

<sup>9</sup> Juan B. Vilar, «Una biblioteca morisca requisada en 1592 en la villa de Monovar», *Sharq Al-Andalus* 13, 1996, pág. 180.

el T19 de la Academia de la Historia, permite plantear una realidad en ocasiones bien distinta.

### 1. 1. 1 Conocimiento de las corrientes lingüísticas de la época

El copista de T19 estaba perfectamente al tanto de las nuevas corrientes lingüísticas renacentistas, y al igual que sus coetáneos, incluye en su texto cultismos y latinismos, en su mayoría relacionados con léxico especializado botánico, como «junqueruela», «sisba», «pollicios» o «ixola» —que en algún caso ha podido tomar del latín a través de calcos árabes—, e incluso hápax que no he conseguido documentar en ningún otro texto morisco ni cristiano, como «revida» o «boticaxear».<sup>10</sup>

De otras características, en este caso morfológicas, también se puede deducir que el texto está al corriente de las innovaciones de sus coetáneos que, como intentaré demostrar en el tercer capítulo de este libro, es de finales del siglo XVI:<sup>11</sup> así, emplea el superlativo sintético en –ísimo («noblísimo»), generalizado en este momento, del mismo modo que hace uso de la forma en –ara con valor de subjuntivo y no de pluscuamperfecto, que era lo habitual hasta el siglo XVI.

Pero no solo se trataba de un individuo con claros conocimientos de la lengua escrita, sino que era un atento observador de los rasgos fonéticos y fonológicos que caracterizaban su lengua: el español (en su variedad aragonesa). Así, aspectos como la distribución de los alófonos de [d] tras una consonante lateral quedan reflejados en su copia con una alta sistematicidad, aunque se trata de un aspecto de la lengua no descrito ni difundido hasta que en 1918 Tomás Navarro Tomás incluyó esta regla en su Manual de pronunciación española. Del mismo modo, también se documenta en T19 una distribución muy clara de la presencia de la vocal epentética en los grupos silábicos {consistente + líquida + vocal}, también cargados de una sutil pero cierta realidad fónica.<sup>12</sup>

Por tanto, no solo se trataba de un copista culto, sino también de una persona atenta e inquieta por la aplicación de las diferentes innovaciones lingüísticas y aspectos estéticos de su época (que es lo que lo define como un hombre de su tiempo); una persona que está mucho más familiarizada con los textos romances en caracteres latinos que con los textos árabes, cuya lengua

<sup>10</sup> Sin contar con que los arabismos de la aljamía cumplen muchas veces el papel de los cultismos latinos en la prosa cristiana coetánea (Alberto Montaner, «La aljamía: una voz islámica en Aragón», Jornadas sobre la variación lingüística en Aragón a través de los textos, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2003, págs. 99-204).

<sup>11</sup> Para más datos sobre las características lingüísticas que presenta el manuscrito que ayudan a su datación, véase el punto 2 del tercer capítulo de esta investigación.

<sup>12</sup> Para más información al respecto, véase el estudio lingüístico (punto 2.1.1) de esta investigación.

probablemente maneja con cierta soltura, pero que no llega a dominar, a juzgar por el número considerable (al menos en proporción) de errores de copia que se documentan en los fragmentos árabes.

### 1.1.2. Familiaridad con textos en caracteres latinos

Además del empleo de léxico especializado y latinizante, y de la aplicación de las nuevas derivaciones morfológicas documentadas en el resto de la literatura española coetánea, en T19 quedan plasmadas otras características en el plano formal por un lado y en el fonológico por otro, que llevan a pensar en el conocimiento y familiaridad de nuestro copista con los textos romances en caracteres latinos.

En el plano formal, es de señalar la agrupación y división que hace de las palabras y sintagmas: así, mientras que en la Edad Media es habitual encontrar epéctasis aun cuando no hubiera crasis vocálica, así como divisiones aleatorias de palabras tanto al final de línea como en la propia secuencia, en el Siglo de Oro la aglutinación prácticamente se da tan solo cuando hay crasis vocálica en sirremas (enella o d'ellos) y la división de palabras es silábica, tal y como ha llegado hasta hoy (recon- / tamiento). Es esta caracterización áurea la que encontramos en T19, a lo que se une un explícito deseo de evitar en la mayoría de lo posible la división de palabras al final de frase, probablemente por influencia del árabe, que no permite esta fragmentación, o por criterio estético.

El conocimiento por parte del copista de textos romances coetáneos también podría explicar el que en una época tardía (que es en la que parece estar copiado este texto) la confusión de sibilantes no quede reflejada de forma tan flagrante como se podría esperar. Y es que, a menos que se trate de un cambio fonológico propio de un subdialecto aljamiado general o del idiolecto individual del propio copista, este aspecto podría deberse a que el escribano tenía perfectamente interiorizada la grafía latina del romance e intenta reflejarla lo más correctamente posible. Originalmente, el sistema tendría un indudable soporte acústico, no gráfico; pero más tarde, al acudir los niños moriscos a las escuelas cristianas, adquirirían una mayor familiaridad con la grafía latina, lo que se traduciría en una transformación de las costumbres gráficas tradicionales de la aljamía. Esto no supone la invalidez de la escritura aljamiada como testigo privilegiado de los cambios fonéticos, sino que obliga a manejarlos con una mayor cautela de lo que se ha venido haciendo hasta ahora y, sobre todo, a poner más cuidado en la datación antes de extraer conclusiones al respecto, tanto menos fiables cuanto más reciente sea el manuscrito, por las razones aducidas.

Este mismo conocimiento de los textos en caracteres latinos podría explicar a su vez que en este testimonio tardío, frente a lo que ocurre sistemáticamente en los comienzos de la aljamía, se encuentre una clara distinción gráfica entre

<š/šš>, equivalente en grafía latina a la oposición <s/x>. Y lo mismo ocurre con la existencia de palabras escritas con <h> antietimológica, como «hallar» (< afflāre) o «hinche» (<inflāre), que solo pueden explicarse por imitación de la grafía de los textos en caracteres latinos, puesto que en árabe <h> (ه) equivale a [h], es decir, una aspirada, y no a [Ø].

Estos datos insertan automáticamente al copista en la sociedad culta coetánea, y el hecho de ser musulmán en una época poco adecuada para serlo no excluye la posibilidad de que sea un buen profesional en su oficio, además de un conocedor de su literatura coetánea. Por tanto, parece que es el momento de revisar afirmaciones decimonónicas que han venido marcando desde sus orígenes a los estudios aljamiados: «Como la instrucción del pueblo morisco no podía ser tan selecta como la de los cristianos, usaban de un lenguaje más vulgar, lleno de aragonesismos, que se les escapaban sin querer: un castellano de formas más groseras y más arcaicas que el de los autores cristianos contemporáneos [...]. El arcaísmo [...] se explica también por la esquivez y hasta la aversión que los alfaquíes y más celosos musulmanes solían inculcar en los moriscos contra los cristianos, para preservarlos de la infidelidad que con el trato de estos se comunica».<sup>13</sup>

### 1.1.3. Conocimientos del arte librario<sup>14</sup>

Antes de la copia de cualquier texto, es preciso que el escribano haga una distribución del espacio de los distintos cuadernos. Así debió hacerse también para la elaboración de T19: el copista (o un auxiliar suyo) tomó una serie de resmas de papel que cortó en cuarto para reunir en cuadernos de doce folios (sexternos).<sup>15</sup> Y lo pautó empleando la antigua técnica de punta seca, aprovechando en muchos casos las líneas secundarias; es decir, el pautado no se llevó a cabo en todos y cada uno de los folios, sino que la presión del estilete sobre la hoja iba dejando un surco en las páginas contiguas, suficiente para enmarcar la caja y las líneas de texto.

Pero las líneas maestras y rectrices no se marcaron con el único propósito de servir como guía de escritura —es decir, para que la caja fuera homogénea y regular y las líneas de texto mantuvieran su horizontalidad—, sino que había una voluntad armónica tan del gusto renacentista, que bebía de una fórmula altomedieval, con unas proporciones que no dejan de recordar las del número

<sup>13</sup> Julián Ribera y Miguel Asín (dirs.), *Manuscritos árabes y aljamiados de la Biblioteca de la Junta, Madrid, Junta para Ampliación de Estudios*, 1912, pág. xxv.

<sup>14</sup> En el capítulo II de esta investigación, abordaré de forma detallada todo lo relacionado con los conocimientos del copista sobre el arte librario.

<sup>15</sup> El empleo mayoritario de este cuaderno en T19, coincide con los usos editoriales coetáneos: el sexterno será el cuaderno de mayor empleo a partir de la generalización del papel. Cfr. Elisa Ruiz, *Introducción a la codicología*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2002, pág. 147.

áureo. Como esta, el resultado de la fórmula geométrica que se aplica a la configuración de la página de T19 se plasma en un perfecto equilibrio entre las diferentes partes, ofreciendo un desplazamiento de la mancha (es decir, de la superficie escrita de la página) hacia la parte superior e interna del códice.<sup>16</sup>

Esta parece ser la única distribución inicial de nuestro manuscrito aljamiado, al carecer de iluminaciones, rúbricas con un ornamento especial y letras capitulares, aspectos todos ellos para los que se hubiera requerido una calculada ordenación previa del espacio. De este modo, una vez tomadas estas decisiones y marcadas las cajas de texto mediante líneas maestras y rectrices, ya se podría considerar el cuaderno preparado para proceder a la transcripción del texto.

La planificación de T19, como la mayoría de los textos aljamiados, debió de ser una tarea fácil, puesto que la copia se realiza a plana y renglón, siguiendo con la tradición existente en los manuscritos árabes. Así, no parece que se presentara la necesidad, en general, de una planificación previa del testimonio completo, sino que más bien parece que el espacio se distribuyó a medida que se copiaba, prestando una atención especial a las líneas viudas y huérfanas,<sup>17</sup> que se evitan sistemáticamente, en detrimento de las medidas de la caja del texto y de la homogeneidad del número de líneas (15). Así, cada nuevo capítulo abre tras un espacio en blanco y una cenefa polícroma que se extiende por toda una línea de caja rematada por unas hojas de acanto en el lateral; a su vez, este comienzo de capítulo se verá realizado por el empleo de una grafía de mayor módulo y pesantez, a veces con la vocalización en rojo, y en otras ocasiones adornada mediante la utilización de pequeñas barras oblicuas que cortan los astiles de las consonantes.<sup>18</sup>

Sin embargo, en el caso concreto del capítulo dedicado a la transcripción, traducción y comentario de algunas azoras coránicas, la distribución del capítulo no debió de hacerse de forma pareja al proceso de escritura, sino que probablemente se llevó a cabo del siguiente modo:<sup>19</sup> el copista, basándose en un modelo también bilingüe, copió primero todas las azoras en árabe, con sus respectivas rúbricas, escritas en trazos más gruesos y vocalización en rojo (fig. 1). El proceso más productivo debía de ser la escritura completa de un texto para el que se requería un mismo tipo de cálamo. Así, se debió de escribir, con una pluma más gruesa, el texto árabe completo, tras hacer un cálculo

<sup>16</sup> Característica generalizada en los siglos áureos en manuscritos e impresos castellanos y que fue retomada por el atento gusto de los impresores de la vanguardia española, que en tantas y diferentes ocasiones vuelven la vista a esta época. Sin embargo, también podrían beber de la tradición árabe. Desde el s. VIII, es decir, desde la generalización de los márgenes en los manuscritos árabes, se emplean estas dimensiones, haciendo que la mancha quede desplazada hacia la parte superior interna de la doble página.

<sup>17</sup> Así se denomina la línea de texto que queda suelta al principio o final de la hoja, permaneciendo el resto del párrafo en la página anterior o posterior. Esta práctica sigue vigente en el mundo editorial actual.

<sup>18</sup> Aunque se puede aventurar que la disposición de todos los capítulos sería similar, una buena parte de los materiales es acéfala, por lo que no se puede demostrar fehacientemente.

<sup>19</sup> Para más información, véase el apartado correspondiente a esta pieza en el capítulo IV de esta investigación.

aproximado del espacio que ocuparía la traducción y comentario aljamiado de cada agrupación de aleyas, que se dejaba en blanco. Después, se añadió la vocalización imprescindible en los textos coránicos, con otra pluma más fina y tinta roja. Y en una tercera fase, se incluiría el texto aljamiado, para culminar con el adorno y coloreado de los títulos de las azoras, en letra seudocúfica adornada.<sup>20</sup> Esta hipótesis de escritura alterna se apoya en el comportamiento de la tradición romance en cuanto a las glosas: al haber letras de diferente módulo y grosor, había que utilizar varios tipos de plumas, por lo que era más productivo abordar por separado los segmentos textuales que compartían determinadas características formales —aunque hubiera que hacer cálculos de espacio y volver hacia atrás una vez terminada su copia—, que cambiar constantemente de tinta y calamo.

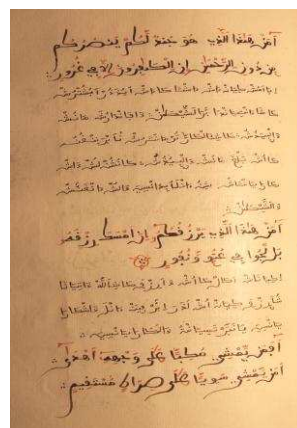


Fig. 1. Fragmento del capítulo dedicado a la traducción y comentario de azoras coránicas, donde se aprecia la diferencia de tratamiento del texto árabe y del aljamiado (f. 68v)

Pero este cálculo del espacio no siempre es el adecuado, y en algunos casos el escribano se ve en la necesidad de incluir la traducción aljamiada en el espacio interlineado que queda entre la última aleya y el título de la siguiente azora (fig. 2, f. 66v) o incluso de eliminar (mediante el raspado y la utilización de la

<sup>20</sup> François Déroche empieza a criticar el término «cúfico» por la ambigüedad e inexactitud que este presenta en «Les écritures coraniques anciennes: bilan et perspectives», *Revue des Études Islamiques* 48, 1990, págs. 217-224, y en el catálogo de la colección Khalili, *The Abbasid tradition. Qur'āns of the VIII<sup>th</sup> to the X<sup>th</sup> centuries* (Londres, 1992) empieza a utilizar el término «écriture abbaside ancienne» para este tipo de letra denominada habitualmente como «cúfica», empleada en los coranes de los siglos VIII a X. En el caso de los manuscritos aljamiados, incluso cuando en ocasiones tienden a imitar este tipo de letra, no podemos tampoco llamarla «écriture abbaside ancienne», porque sería anacrónico e inexacto; se trataría más bien de una derivación de la escritura epigráfica con fuerte influencia magrebí, a la que voy a denominar, de forma sistemática en esta investigación, como «seudocúfica». Para más información sobre el último punto que acabo de mencionar, véase el libro de Ocaña Jiménez, *El cúfico epigráfico hispano y su evolución*, Madrid, 1970.



piedra pómez) el título de una azora para poder incluir la traducción y comentario de las aleyas anteriores, que en este caso requieren de más espacio del inicialmente previsto (fig. 2, f. 73v).

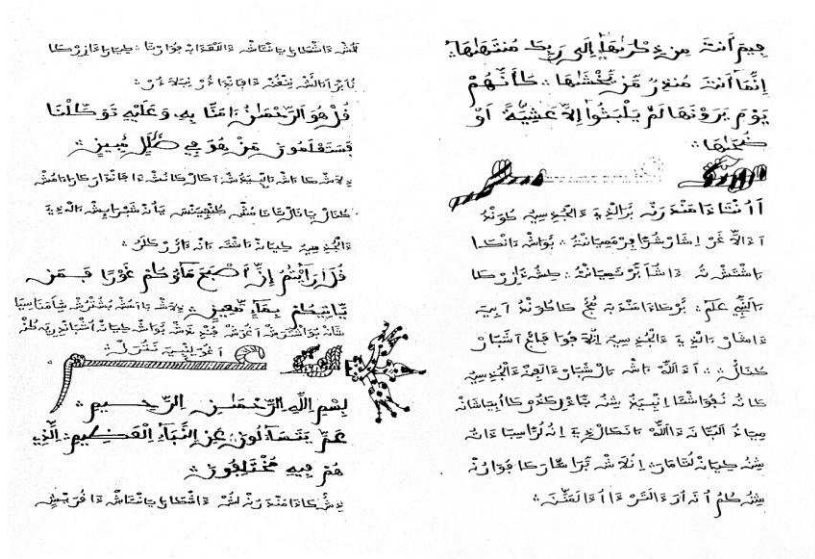


Fig. 2. Estos dos folios reflejan el mal cálculo que se hace de la distribución del espacio previa a la escritura (T19, 66v y 73v)

Los textos recogidos en T19 debieron de ser copiados directamente de sus modelos correspondientes, no redactados al dictado, según se puede desprender del cuidado de la copia y el alto porcentaje de corrección lingüística y textual,<sup>21</sup> así como de los errores de salto de igual a igual. Si bien es cierto que en distintas ocasiones, el copista se percata de su error e intenta subsanarlo incluyendo en el interlineado alguna sílaba olvidada, o modificando alguna letra mal empleada,<sup>22</sup> también se cometen, en el mismo hecho de copia, errores oculares, produciéndose saltos de igual a igual (homoioteleuton): el escribano lee un fragmento, breve, del texto modelo que se propone transcribir (perícopa); y una

<sup>21</sup> Es en esta fase de autodictado donde «se reflejan las particularidades fonéticas del copista. De aquí nace el número más elevado de faltas encontradas en el texto, las cuales son de carácter auditivo» (Elisa Ruiz, Introducción a la codicología, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2002, pág. 242).

<sup>22</sup> Estas correcciones bien pudieron realizarse al tiempo que la escritura, o bien en una fase final de corrección del trabajo realizado, una vez terminada su transcripción. En todo caso, parece que todas estas enmiendas corrieron a cargo del mismo copista, tanto en lo que se refiere a las pequeñas adiciones interlineares como a las más extensas en los márgenes. Este sistema de corrección ulterior se adecuaría al proceso seguido por los talleres medievales, del que se encargaban el jefe de taller, un corrector o el propio copista (Elisa Ruiz, op. cit., pág. 252).

vez reproducido en la nueva copia, vuelve al modelo para continuar en el punto en el que lo había dejado. Si se da el caso de que dos secuencias, habitualmente cercanas, empiezan o terminan de la misma forma, no es de extrañar que el ojo del copista identifique la incorrecta, porque la información que ha memorizado se duplica. Este error tiene como consecuencia la presencia de pequeñas lagunas textuales, que aunque en algunos casos no modifican cualitativamente el contenido semántico (hecho que dificulta la detección de este tipo de error a menos que se pueda saber por la existencia de otro testimonio de la misma tradición textual), en otros su ausencia es evidente porque el significado de la frase queda trunco. También se documentan lapsus calami, como las simplificaciones (haplograffias) o repeticiones (duplograffias), resultado involuntario de un fallo de coordinación neuromuscular.

Otra razón que apoya el que sea una copia hecha a la vista y no de redacción al dictado es la inclusión de signos de puntuación: tres puntos en forma de pirámide (∴) o tréboles, de uso muy frecuente en este códice y que en muchos casos ayudan a esclarecer el sentido del texto.

Por otro lado, un aspecto fundamental de la profesionalidad del escribano es el rigor estético que caracteriza su copia. La regularidad de su escritura nos impide averiguar las fases en las que se distribuyó el trabajo, siendo el resultado una obra homogénea, con una uniformidad impecable.

La policromía utilizada en las cenefas que abren o cierran capítulo es la misma que se ha venido empleando tradicionalmente en las artes del libro: rojo, blanco y negro; colores que desde la Antigüedad están cargados de significado simbólico: el blanco, asociado a la claridad, y por tanto, a la luz; el negro, a las tinieblas; y el rojo, hermanado con el fuego, es indispensable para la existencia de luz. A partir del siglo XI, se empieza a ampliar la gama de colores utilizados al azul, verde y amarillo.<sup>23</sup> Todos ellos, menos el amarillo, son los que se emplean, de forma alterna, para el coloreado de las cenefas de T19, delineadas en negro.

En un plano mucho más sutil, pero también relacionado con la estética, nuestro escribano dibuja trazos que emulan motivos vegetales para la supresión de caracteres incorrectos o innecesarios, lo que hace que en ocasiones sea prácticamente imperceptible la visualización del error y de lo enmendado.

Si a todos estos saberes, que tienen que ser aprehendidos en un lugar especializado, se une el hecho de que «el arte de la escritura es fruto de un adiestramiento»,<sup>24</sup> solo nos queda pensar que manuscritos como T19, en los que se aprecia un amplio conocimiento sobre el mundo del códice y de la escritura, son fruto de copistas profesionales, que habían sido avezados en estas artes librarias.

<sup>23</sup> Para más información y referencias bibliográficas, véase el punto 1.5. del estudio codicológico de esta investigación.

<sup>24</sup> Elisa Ruiz, op. cit., pág. 237.

## 1.2. Similitud con otros manuscritos

El hecho de pensar en la existencia de un oficio organizado que, como entre los cristianos, también tenían los moriscos, se desprende del estudio de las propias características externas e internas de T19 que acabamos de ver, pero se ve constatado por la comparación con otros dos testimonios, BNE 5380 y Aix 1223.<sup>25</sup> Estos dos códices ofrecen unas características sobre todo formales, pero también de contenido, muy similares a las que encontramos en T19, así como presentan algunas piezas que coinciden con las que este presenta, en su mayor parte copiadas del mismo modelo.

### 1.2.1. BNE 5380

Este códice, en octavo, perdió, como T19, mucho material, a juzgar por las lagunas textuales, así como por la paginación decimonónica, que no coincide en absoluto con la que se puede ofrecer en la actualidad. Mientras que ahora conservamos tan solo 49 folios, la paginación anterior indica la existencia de al menos 166.

#### 1.2.1.a. Características formales

BNE 5380 ofrece muchas similitudes con T19. Desde un punto de vista formal, ambos manuscritos muestran un consciente cuidado a la hora de presentar la copia: mucha claridad caligráfica, amplios márgenes respetando las proporciones armónicas que también adopta T19, así como líneas en blanco para marcar la separación entre capítulos; la letra es muy similar (si no la misma), siendo característica de ambos (así como de Aix 1223) la escritura de la *kāf* (fig. 3), cuyo cuerpo es mucho más redondeado que en el resto de los manuscritos aljamiados consultados.



Fig. 3

<sup>25</sup> No creo, como indica Juan Carlos Villaverde en «Los manuscritos aljamiado-moriscos: hallazgos, colecciones, inventarios y otras noticias» (Madrid, SECC, 2010, pág. 120), que BNE 4908 sea de la misma mano que T19, BNE 5380 y Aix 1223, ya que presenta claras diferencias de usos escriturarios. Sin embargo, y aunque, al tratarse de la copia de tan solo unos capítulos del Libro de Samarqandī (ff. 222-268), no hay una casuística de formas decorativas y estéticas muy variada —lo que dificulta los elementos de comparación con el resto de los códices—, desde mi punto de vista BNE 4908 pertenecería al mismo taller de copistas. A este taller podría unirse el códice de la British Library de Londres, con la signatura Or. 6640, que presenta las mismas características estéticas y gráficas —aunque no de contenido— que T19, Aix 1223 y BNE 5380. De este modo, tendríamos cinco productos elaborados por el mismo taller de copistas, tema sobre el que trabajo en la actualidad y que verá la luz a lo largo de 2011.

Para las enmiendas textuales, también se emplean trazos similares a T19 que recuerdan a motivos vegetales, frente a las toscas tachaduras que hallamos en algunos códices más descuidados como T12 o J VIII. Los elementos decorativos se reducen, como en T19, a los símbolos empleados para la puntuación: tres puntos en forma de pirámide (∴) y tréboles, a las cenefas polícromas, y al adorno gráfico de las rúbricas tanto mediante el empleo de un trazo más grueso, a veces con vocalización en rojo, como de barras oblicuas cortando los astiles de las consonantes (fig. 4). En cuanto al papel, no he encontrado en ninguno de los folios del código filigrana alguna.

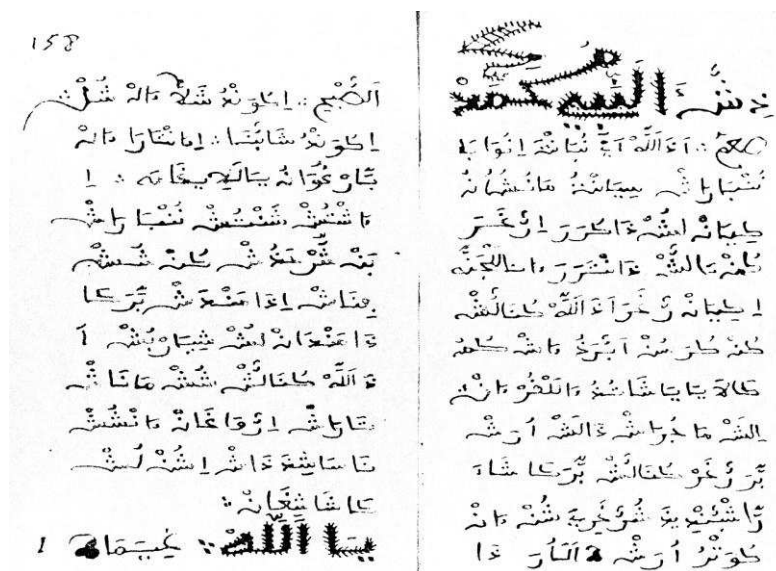


Fig. 4. BNE 5380, 26v-27r, en los que hay ciertas palabras realzadas, tréboles y tres puntos a modo de signos de puntuación.

En torno a la preocupación estética del manuscrito, también hay una voluntad sistemática por no dejar viudas ni huérfanas y por evitar los cortes de palabra al final de línea; si por razones de espacio, la división de palabras a final de línea fuera necesaria, esta también es silábica, como en T19.

El copista de BNE 5380 también es permeable a las diferencias entre los alófonos fricativo y oclusivo de la /d/ tras lateral, así como presenta una casuística muy concreta de la vocal epentética en los grupos {consonante + líquida + vocal}, como ya hemos visto que ocurría en T19. Todo ello invita a concluir que ambos códices son del mismo taller.

### 1.2.1.b. Contenido

De las cinco piezas que nos han llegado hasta hoy de BNE 5380 (siendo una ejercicios de caligrafía), dos de ellas, [«Aduas para cada día de la semana]» y «Los nonbres fermosos de Allah», no solo proceden del mismo modelo del que copia T19, respetando el orden de la disposición de los materiales, sino que presentan un texto prácticamente idéntico, sin encontrar apenas alguna variante lingüística, y mucho menos textual.

De haber conservado algún dato sobre la procedencia o historia del manuscrito, se hubiera podido plantear una hipótesis más sólida sobre el lugar de copia de estos tres códices, que por sus características, parecen apuntar al mismo taller.

### 1.2.2. Aix 1223

Es el único ejemplar completo de los tres.

#### 1.2.2.a. Características formales

Se trata de un códice también en octavo pero muy voluminoso: 298 folios, que incluyen una tabla final. Las características formales que acabamos de ver para BNE 5380, coincidentes con T19, las comparte Aix 1223 en su totalidad: mismo tratamiento del espacio blanco en márgenes e interlineados, letra, enmiendas, rúbricas (los títulos de las azoras, en letra seudocúfica, también coinciden), cenefas (que en algunos casos son las mismas que las empleadas en T19) o signos de puntuación; preocupación por la estética (control de viudas y huérfanas y división silábica de palabras al final de línea), así como atención a las peculiaridades de las representaciones fonéticas de los alófonos de /d/ dependiendo de su entorno y de los grupos silábicos {consonante + líquida + vocal}.

#### 1.2.2.b. Contenido

A su vez, Aix 1223 transmite un alto número de textos iguales a los de T19: de los 58 capítulos recogidos en la tabla final de Aix 1223, 21 (es decir, casi un 40% de los casos) coinciden con los de T19, y en su mayoría pertenecen a la misma tradición textual. Este alto porcentaje de concomitancia, además de las características formales vistas en el párrafo anterior, solo pueden llevarnos a pensar en la existencia de un taller en donde, además de útiles de escritura y soportes materiales para la copia y la encuadernación, se conservaban

diferentes códices, unitarios y misceláneos, en árabe, aljamiado y bilingües, que servían de modelo de copia para los nuevos volúmenes requeridos por cada demandante en cada ocasión concreta.

Para abordar algunos aspectos comunes que presentan T19 y Aix 1223, es imprescindible tener en cuenta la finalidad de la obra, con una fuerte cohesión interna, así como la existencia de un destinatario o mandante: en Aix 1223 se encuentran una serie de textos en árabe, sin traducción, mientras que es su versión aljamiada la que documenta T19 (véanse, por ejemplo, el capítulo de las azoras coránicas, los capítulos relacionados con las abluciones o el de la llamada a la oración); al mismo tiempo, Aix 1223 ofrece piezas referentes al rito que muestran un contenido más sintético y reducido que T19 (como en el capítulo de las fadas o del pregón). Estos dos aspectos parecen poder explicarse tan solo porque el destinatario de Aix 1223, un probable ulema o alfaquí culto, posee una mayor competencia lingüística árabe y por tanto no necesita la traducción aljamiada; del mismo modo, su conocimiento del rito es mayor, por lo que no requiere más que de los datos imprescindibles mnemotécnicos (habitualmente las fórmulas jaculatorias) para llevar a buen término la celebración del mismo en cada caso.

Muchos de los textos de T19 y Aix 1223 presentan un orden parejo: Las narraciones del «castigo de Abu Xahma», de «Omar cuando vio a los muertos en su dormir», de «Muça con la paloma y el falcón» y la historia edificante de los «castigos que recibirá el dexador del açalá» que conforman las cuatro primeras piezas de T19, en Aix 1223 también están agrupadas, pero hacia el final del manuscrito, ocupando los lugares 45, 46, 47 y 48 respectivamente. De lo que se podría inferir que estas cuatro piezas se documentaban de forma consecutiva y por este orden en el manuscrito modelo (aunque varíe su ubicación concreta).

Algo similar ocurre con los capítulos de «las Pascuas», «los días y noches de tahir por alfadila», «los días que deballó Allah el aladeb sobre los de Bani Içrafla» y el de «en los nacidos por los días de la luna». Mientras que en Aix 1223 corresponden a las historias 40, 41, 42 y 43, en T19 también se presentan agrupados, pero con un orden estrictamente inverso, coincidiendo con su siguiente distribución interna: 8, 7, 6 y 5. Parece muy posible que estas cuatro piezas, como bloque, también estén tomadas de un mismo modelo, aunque no consigo dilucidar el porqué de este orden simétrico que presentan estos dos manuscritos directamente emparentados por diferentes razones.

Del mismo modo, los capítulos de «El pergüeno, la rogaria, y el alicama del açalá» en ambos manuscritos están contemplados bajo tres epígrafes distintos, manteniéndose el mismo orden de exposición en los dos testimonios (10-12 en el caso de Aix 1223 y 22-24 en el de T19), siendo evidente la continuidad semántica del contenido de las piezas. Sin embargo, las diferencias a la hora de tratar el contenido son considerables.

Así, se plantea un problema de transmisión hasta ahora no contemplado: a pesar de que ambos testimonios documentan la misma narración, Aix 1223 presenta abundante texto en árabe, mientras que en T19 hay más fragmentos en aljamía y con una explicación mucho mayor sobre cómo contextualizar las oraciones y rezos, presentes sistemáticamente en ambos, probablemente porque sea la parte que requiera un mayor ejercicio mnemotécnico. Por otro lado, el «adua» para rogar después del pergüeno está íntegramente en árabe en Aix 1223 y en romance en T19, procediendo ambos del mismo original. Todo ello nos lleva a una doble hipótesis: O bien cada uno de los testimonios proviene de sendas traducciones aljamiadas del mismo original árabe (como ocurre en el capítulo de «las fadas de la criatura»), lo que dificultaría la explicación de la coincidencia de lecciones; o bien, y más probablemente, ambos procedan de un solo modelo, quizá bilingüe, que el escribano modifica dependiendo de las necesidades del destinatario o demandante, según he avanzado anteriormente.

Una reflexión final a propósito de estos dos códices: Si consideramos que T19 y Aix 1223 presentan una cohesión interna, con un alto porcentaje de concomitancia en los textos, y que en su mayoría proceden de los mismos modelos, ¿por qué no se llega a los mismos resultados en el proceso de transmisión? Creo que la pregunta solo puede responderse teniendo en cuenta los conocimientos y lagunas del destinatario directo del código, cuyas necesidades tienen que encontrar su apoyo en el texto; este primer destinatario —con prácticamente total seguridad, un alfaquí encargado de dirigir a la comunidad—,<sup>26</sup> leerá las distintas piezas en cada caso, o improvisará mediante glosas a partir del guión que se le ofrece en el código, ante un público en su mayor parte analfabeto, que conocerá el contenido de estos textos a través de la figura del alfaquí.

### 1.3. Destinatario o mandante

Como en toda la tradición manuscrita e impresa, las características materiales del código dependen principalmente de la financiación del mismo. Así queda atestiguado explícitamente en un documento de Inquisición, entre otros lugares: «dentro de Toledo hallará este hombres muy sabios que le vendan libros trasladados en castellano de manerfa que lo entienda muy bien todo, y tratándole de si los habrá de muy buena letra dice que conforme al dinero que oviere para ello, y que hay hombres muy doctos y sabios que los corrigen y

<sup>26</sup> Para más información sobre el papel de los alfaquíes en ese momento, véase el libro de Kathryn Miller, *Guardians of Islam. Religious authority and muslim communities of Late Medieval Spain*, Nueva York, Cloth, 2008.

questos le dará a este a entender todo lo questá scripto».<sup>27</sup> Y si se trata de obras de tamaño medio o grande, con un empleo generoso del espacio blanco de la hoja (sabiendo que el papel, aunque difundido rápidamente por evidentes razones pecuniarias frente al pergamino, seguía siendo un material caro en la época), con prolija polícromía y letra cuidada, todo parece apuntar a que se trata de códices de encargo. Se sabe que en Aragón había bastantes familias moriscas ricas, como los Fermoso, los Royo, los Mendoza, los Compañero y, sobre todo, los Ovex, que podrían haberse costeadado este tipo de códices.

Sin embargo, y por el contenido que se desprende de T19, parece que en buena parte de los casos, el destinatario o demandante era un alfaquí, imam o ulema que necesitaba de un determinado tipo de materiales,<sup>28</sup> dependiendo de la ocasión, para poder explicar una serie de conocimientos a su comunidad.<sup>29</sup> Y es la misma comunidad, a través de la limosna obligatoria o azaque, quien a veces financiaría estos volúmenes, según el mismo T19 indica: «se puede gastar el azaque en edificar meçquidas. Se pueden hazer libros con el azaque, los cuales an de ser para todos los muçlimes con tal que no se pierdan; y será el señor d'ellos el amo del azaque, y en parte donde aya alimam á de ser el señor d'ellos el alimam para que gué por ellos» (ff. 132v-133r). Por tanto, es el imam el encargado de la custodia y presumible difusión de estos textos entre su comunidad; en su ausencia, el alfaquí que administra el azaque será la persona que se tenga que encargar de ellos.<sup>30</sup>

<sup>27</sup> AHN, Inquisición, Toledo, Leg. 197.6, ápuđ Mercedes García-Arenal, «La Inquisición y los libros de los moriscos», cit., pág. 69.

<sup>28</sup> Algo similar a los compendios de citas y ejemplos para la predicación medieval.

<sup>29</sup> «La selección de las obras copiadas parece deberse al interés general que pudiesen tener para la comunidad morisca, a preferencias personales de los copistas o, en los casos de encargo, a las de los mandantes» (Alberto Montaner, «El auge...», cit., págs. 52-53).

<sup>30</sup> En no pocos casos, parece que son los alfaquíes no solo los receptores, sino también los encargados de la copia de estos textos. Así, cfr. Vincent Barletta, *Gestos clandestinos...*, cit., págs. 180 y 182.



## 1.4. Talleres de copistas<sup>31</sup>

### 1.4.1. Hallazgo de Almonacid

El hablar del oficio instituido de copista, incluso entre los moriscos, no debería de extrañar después del hallazgo de Almonacid de la Sierra en 1884, en donde se descubrieron cientos de manuscritos árabes y aljamiados en un falso techo,<sup>32</sup> colocados cuidadosamente en saquitos de lienzo, uno a uno, «junto con diversos útiles para encuadernar (prensas, cuchillas, etc.)». <sup>33</sup> Para Codera, «el morisco [¿es decir, una sola persona?] que ocultó esos libros y papeles en Almonacid de la Sierra, no debió de ser inteligente potentado que recogiese sistemáticamente los manuscritos de cierta clase o valor; por los indicios, hubo de ser un modesto ganadero o comerciante, entre cuyos antepasados hubiese habido varios alfaquines, alguno de los cuales tuviera aficiones arqueológicas, que expliquen el que en la colección se encuentren no solo manuscritos de obras devotas y de ritual, de uso corriente, sino también viejísimos y apolillados códices que llevan la fecha de haber sido copiados en el siglo V y VI de la Hégira (XI y XII d. C.)». <sup>34</sup> Frente a la visión en su día propugnada por el docto académico, hoy podemos decir más bien que los textos y materiales emparedados en Almonacid estaban relacionados con lo que podríamos considerar el taller de copia al que pertenecían los Escribano, quienes, independientemente de su posible dedicación parcial a otros menesteres, ejercían profesionalmente la actividad que les daba nombre. <sup>35</sup> La heterogeneidad del material hallado en Almonacid se explica no como la mera acumulación hereditaria de una biblioteca familiar, sino por la coexistencia de viejos códices usados como modelos y de las nuevas copias (algunas inconclusas) elaboradas a partir de aquellos.

<sup>31</sup> Evidentemente, la hipótesis de la existencia de talleres organizados que trabajan bajo demanda de un individuo que a su vez se encargará de difundir el texto oralmente, no anula la realidad coexistente de copias cuyo objetivo es mantenerlas en el núcleo familiar. Esto es lo que parece suceder con el manuscrito facticio J XIII, analizado por Alberto Montaner, que una vez en la familia sirve «en cierto modo de “archivo” para notas personales y para nuevas adquisiciones, que darán lugar, a su vez, a nuevos manuscritos» («El depósito de Almonacid y la producción de la literatura aljamiada (En torno al ms. misceláneo XIII)», *Archivo de Filología Aragonesa*, XLI, 1988, pág. 143).

<sup>32</sup> Según informa Codera en noviembre de ese mismo año en un artículo publicado en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*.

<sup>33</sup> Alberto Montaner, «El depósito de Almonacid...», cit., pág. 119.

<sup>34</sup> Francisco Codera, ápuđ Julián Ribera y Miguel Asín (dirs.), op. cit., págs. XII y XIII.

<sup>35</sup> Para más información, véase la nota 4 de este capítulo y la bibliografía allí citada.

### 1.4.2. ¿Es el T19 producto de un taller de copia?

Todos estos datos, relacionados con la formación del copista, su conocimiento de las novedades lingüísticas, de la literatura de su época y del mundo del libro, así como la disponibilidad de diferentes modelos textuales para la compilación de un nuevo volumen que se adecue a las necesidades del destinatario solo pueden hacernos pensar en la existencia de talleres que he denominado de copia, para evitar lo que parece la automática asociación entre taller de escritura y espacio físico concreto —como tan folclóricamente ha difundido la novela de *El nombre de la rosa*—. En cualquier caso, y con mucho desconocimiento sobre los lugares de escritura en el ámbito morisco existían grupos de escribas profesionales que copiaban textos en árabe, aljamía o bilingüe,<sup>36</sup> previamente seleccionados por alguien que haría las veces de editor, y que intentaba proporcionar a su cliente la información que necesitara (sobre todo compilaciones, pero también volúmenes unitarios).

Se sabe muy poco sobre cómo se desarrollaba el trabajo en cuanto a los diferentes procesos de elaboración del libro, con todo lo que eso conlleva: adquisición de papel, preparación de la hoja para su escritura, selección de materiales, selección de calamo y tinta para la escritura de árabe y aljamía, copia de modelos —con más o menos fidelidad—, decoración y realce de escritura por diferentes motivos, y encuadernación; pero sí parece poder asegurarse, a tenor del estudio crítico realizado de los textos compilados en este códice, que para llevar a cabo una nueva copia miscelánea no solo se partía de un modelo único (en su mayor parte también misceláneo), sino de todos aquellos necesarios y disponibles que pudieran proporcionar textos que se ajustaran a la finalidad del nuevo códice. Todos ellos, por razones de productividad, deberían estar en el propio taller (como así se demostró en Almonacid).

A juzgar por los materiales de encuadernación encontrados junto a los manuscritos en Almonacid, y figurando un reclamo en el folio final de cada

<sup>36</sup> Rafael Lapesa defiende que la actividad traductora se limita al siglo XIV (Historia de la lengua española, Madrid, Gredos, 1991, págs. 262-263), mientras que Mikel de Epalza («A modo de introducción: el escritor Ybrahim Taybili y los escritores musulmanes aragoneses», en Luis Bernabé Pons, El canto islámico del morisco hispanotunecino Taybili, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», págs. 14-15) y Alberto Montaner (El recontamiento..., cit., pág. 39) defienden el siglo XV como la época más probable para hacerlo, puesto que es un momento en el que todavía no se había perdido el árabe e incluso hay libertad para aprenderlo (Alberto Montaner, «El auge...», cit., pág. 46). A partir de estos datos, se podría afirmar que, a partir de esta fecha, y hasta el siglo XVII, la transmisión debió de ser a través de copias de manuscritos ya traducidos, aunque eso no obsta para pensar que entre los moriscos aragoneses de los siglos XVI y XVII hubiera conocedores del árabe. Sin embargo, dos estudios recientes sobre el particular, recogidos en el volumen Memoria de los moriscos. Escritos y relatos de una diáspora cultural (Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2010), uno de Luis F. Bernabé Pons y otro de Mercedes García-Arenal, presentan opiniones contrapuestas. El primero, en «Los manuscritos aljamiados como textos islámicos», muy prudentemente, indica que «seguimos sin saber quién lleva a cabo esas traducciones (¿ni exactamente cuándo!)» (pág. 28), mientras que García-Arenal afirma que «sin duda, los alfaquíes [eran los que] hacían esas traducciones, [...] traducción [que, en muchos casos,] se propone en el mismo momento de la lectura» («La Inquisición y los libros de los moriscos», pág. 67).

cuaderno de T19, destinado a guiar al encuadernador en la fase del alzado del volumen, es muy posible que este manuscrito se encuadernara en la misma época de copia —o, al menos, estaba preparado para ello. Además, los trabajadores de los talleres sabían mejor que nadie que este tipo de códices, cuidados y decorados, probablemente de encargo, eran objetos de suficiente valor como para dejarlos completamente vulnerables a la acción de la humedad, del polvo o de los insectos xilófagos; tan solo una buena encuadernación (que aún conservan algunos códices) podría protegerlos, al menos parcialmente, de este tipo de accidentes.

El hecho de plantear que dos obras proceden de un mismo modelo no implica de forma automática que este se encontrara en el mismo taller. Pero si hay similitud en las grafías, concomitancia de decoraciones y mismos modos de impaginación, entre otros aspectos, parece que podemos permitirnos hablar de un mismo taller en el que se partían de los mismos modelos para la copia de los nuevos códices, siguiendo unas pautas técnicas y estéticas homogéneas.

### 1.4.3. Transmisión

Quizá cometa el error que Francisco Rico denunció en su momento, al señalar que «cuando en un libro medieval conviven la unidad y la variedad, el crítico, fatalmente, se inclinará siempre por realzar la primera».<sup>37</sup> Sin embargo, creo que el manuscrito misceláneo T19, como expondré más adelante, se compone de 45 piezas unidas por el hilo conductor de la oración, presentando, así, una unidad de sentido. Esta unidad se explica fácilmente en cuanto a que el manuscrito tiene una finalidad clara, que un demandante ha solicitado, bien para su uso interno, bien, como parece ser en una buena parte de los casos, para emplearlo como lectura o apoyo ante el resto de la comunidad islámica de su zona.

Es en este momento cuando se plantea lo siguiente: ¿No se habrán convertido las piezas que reúne T19 en un nuevo texto, compuesto de 45 capítulos, que se articulan de forma particular por ser parte de esa misma compilación, interpretados por el escribano con una libertad propia del autor? Esto vendría avalado por el hecho de que una vez compilados los materiales, el códice adquiere unas características propias (grafía, impaginación, decoración, etc.) que la hacen una obra individual, insertándose en la tradición medieval que la difusión del papel, y por tanto del saber, hizo de las compilaciones.<sup>38</sup>

<sup>37</sup> Francisco Rico, «Entre el códice y el libro. (Notas sobre los paradigmas misceláneos y la literatura del siglo XV)», *Romance Philology*, LI, núm. 2, noviembre de 1997, págs. 153).

<sup>38</sup> «En esos trasvases entre el códice y el libro, una proporción importante de la literatura del Trescientos se nos aparece configurada por paradigmas misceláneos: por un modo de composición que tiene mucho de compilación, suelto y desembarazado, menos atento a la unidad que a la variedad sugestiva, curioso de explorar qué

Pero, por otro lado, lo que parece evidente es que cada texto aljamiado tiene su propia génesis y su propia transmisión, independientemente del testimonio que lo contenga. Tanto es así que cada códice aljamiado es único, puesto que, hasta donde llega nuestro conocimiento al respecto, no hay dos códices aljamiados que reúnan exactamente los mismos materiales. Esto nos lleva entonces a la imposibilidad de poder plantear la génesis y difusión de T19 como miscelánea, porque siendo el original de la misma, carecería de sentido cotejarlo con otros manuscritos, ya que un original solo aspira a parecerse a sí mismo. Lo que me lleva a la conclusión que ya apuntó Francisco Rico a propósito del Libro de Buen Amor: «la unidad [de este libro] es tan cierta como el espíritu misceláneo que lo nutre enteramente».<sup>39</sup>

Al analizar las mismas piezas transmitidas por T19 y Aix 1223, he podido inferir que en algunos casos, los materiales varían dependiendo del contexto en el que se ubiquen. Es decir: podemos concluir que Aix 1223 es un manuscrito copiado para un alfaquí o ulema, conocedor del árabe, y cuya petición es un manual de rezos (no olvidemos el tamaño, en octavo) que le sirva de recordatorio a la hora de la celebración de algún rito; o bien un manual mnemotécnico con fines didácticos relacionados con la oración. En cualquier caso, este destinatario no necesita de una argumentación ni de una explicación mayor que contextualice esos rezos, puesto que de lo que parece carecer, al menos parcialmente, es del contenido del ritual, pero en ningún modo de su práctica.

Por contra, el destinatario de T19, como hemos visto, parece desconocer el árabe en mucha mayor medida, y es por esa razón por lo que necesitaba de un porcentaje más alto de traducción al romance (estando ausente por completo, en algunos casos, el texto árabe).

Si tan solo se tratara de una mayor o menor competencia lingüística en árabe por parte del destinatario, los problemas de transmisión y difusión se centrarían tan solo en el área de la traducción. Pero las diferencias que se plantean en estos manuscritos son mucho más complejas y necesitarían de una explicación diferente a la que vienen proporcionando los conocidos estudios de ecdótica aplicados a textos medievales y renacentistas.

Planteémonos, pues, algunas preguntas: ¿Cuál es la razón que podría aducirse sobre el hecho de que T19 y Aix 1223 presenten el mismo texto tripartito, relacionado con la llamada a la oración, y ambos documenten los mismos fragmentos árabes, pero T19 sea mucho más prolijo en el propio rito que Aix 1223? Podríamos pensar que ambos proceden del mismo original árabe pero de diferentes traducciones aljamiadas. Pero, entonces, ¿cómo se

posibilidades de renovación se ofrecen combinando viejos estilos, presto a fundir elementos dispares incluso en su textura más íntima, desde la misma lengua» (ibíd., pág. 163).

<sup>39</sup> Ibíd., pág. 164.

explica que parte del texto romance existente coincida en los siguientes contextos? (el texto que no coincide, lo marco en cursiva):

**T19** (80v, 9-11):

«Cuando pregonarás, meterás tu dedo el de cerca el pulgar de la mano derecha en tu oído el derecho y dirás con lo alto de tu voz *الله أكبر الله أكبر*».

**Aix 1223** (ff. 59v, 10-60r, 1):

«Cuando pregonarás, dirás *الله أكبر الله أكبر* con lo alto de tu voz».

Lo mismo sucede con el «Capítulo de lo que derrueca al alguadú». En un principio, parece tratarse de la misma traducción, siendo lo que hay subrayado en T19 lo único diferente (por ausencia o metátesis en Aix 1223):

**T19** (88v-89r):

Dixo Ali: «Y derruécase el alguadú por nueve cosas en el dicho de Málic: por la orina, y por la fienta, y por el aire, ora salga con bor o sin bor; y por el alguadía, y es una agua clara; y por el almadía, y es un agua como esperma; y por el besar; y por el palpar con apetito de sabor; y por dormir recostado o açajdado, y por tocarse el onbre su mienbro con el vientre de su mano».

**Aix 1223** (97r):

«Derruécase el alguadú por nueve cosas en el dicho de Málic: por la orina, y por la fienta, y por el aire, ora salga con bor o sin bor; y por el alguadía; y por el almadía; y por palpar con apetito de sabor y por besar; y por dormir recostado o açajdado, y por tocarse el onbre su mienbro con el vientre de la mano».

Sin embargo, el párrafo siguiente está ausente en Aix 1223; no se trata de un salto de igual a igual, sino que más bien parece estar relacionado con una modificación por parte del copista: la argumentación suprimida no debió de interesar al destinatario o incluso a él mismo. De hecho, después de este salto, Aix 1223 continúa la narración de forma paralela a T19, pero empleando una mayor concisión y claridad textual. Así, Aix 1223 parece poner en mejor romance lo que en T19 es un calco del árabe casi incomprensible:

**Aix 1223:** «La mujer no pierde el alguadú por tocarse su natura».

**T19:** «Y no ay sobre la mujer en tocarse su natura alguadú en el dicho de Málic (*raḍḥya Allahu ʿanhu*)».

Y continúa:

**Aix 1223:** «Y dixerón qué lado da que tanbién pierde el alguadú».

**T19:** «Ni ay alguadú sobre los onbres quando dormirán asentados quando no porlargarán en su dormir. Y si dormirá arracado o açajdado, sobr'él es que tome alguadú».

En el caso de la rogaria con motivo de la celebración de las fadas de la criatura, el comienzo, de nuevo, que presentan estos dos testimonios es bastante similar:

**T19** (24v):

«Señor Allah, haz de buenaventura a este nacido y mételo en la grada de los atestiguantes en que diga que no ay señor sino Allah y que Muhamad es siervo y mensajero de Allah. Y mételo en la grada de los xahides y de los temerosos y de tus siervos los buenos apurados».

**Aix 1223** (108r):

«Señor Allah, mete buenaventura a este nacido y mételo en la grada de los atestiguantes y xahides y de los temerosos y de tus siervos los apurados».

Aunque podríamos pensar que se trata de una supresión voluntaria, parece más razonable que la ausencia de la *šahāda* o profesión de fe musulmana, por la importancia que tiene en el islam, se deba a un error de salto de igual a igual («en la grada»).

A su vez, en la narración sobre las fadas de la criatura, cada parte en la que parece estar dividido el capítulo tiene su propia filiación textual. ¿Es lógico pensar que en un mismo texto de tres folios copie de cuatro modelos diferentes? ¿Es, por contra, posible que el copista plasmara por escrito algo que sabe de memoria, y eso explique, al menos en parte, la diferencia de orden de los materiales que provienen de diferentes fuentes, de difícil parentesco, al menos en lo que a traducciones aljamiadas se refiere? Pero, si es así, ¿cómo se explica entonces que se hayan conseguido establecer relaciones de parentesco de cada una de las partes?

Y una pregunta fundamental: ¿Son las modificaciones que presenta este tipo de fragmentos resultado de una intervención del propio copista? ¿O quizá la respuesta está en la identificación de uno de los cuatro profesionales que según San Buenaventura había en todo *modus faciendi librum*?

Aliquis enim scribit aliena, nihil addendo vel mutando; et iste mere dicitur scriptor. Aliquis scribit aliena addendo, sed non de suo; et iste compilator dicitur. Aliquis scribit et aliena et sua, sed aliena tamquam principalia, et sua tamquam annexa ad evidentiam; et iste dicitur commentator non auctor. Aliquis scribit et sua et aliena, sed sua tamquam principalia, aliena tamquam annexa ad confirmationem et debet dici auctor.<sup>40</sup>

<sup>40</sup> In primum librum sententiarum, proem. quaest. IX. Printed Opera, Quaracchi, I, 1882, pág. 13, col. 2, ápuđ Malcom Beckwith Parkes, «The influence of the concepts of ordinatio and compilatio on the development of the book», en J. J. Alexander and M. T. Gibson, *Medieval Learning and Literature. Essays Presented to Richard William Hunt*, Oxford, Clarendon Press, 1976, págs. 127-128.

Bien fuera el copista, o bien el compilador, en el proceso de copia de los manuscritos aljamiados habría mucha más intromisión de lo que se podría esperar en un primer momento, quedando una última pregunta por resolver: ¿Las variaciones partirían de una copia ya en aljamía? ¿O incluso cabría la posibilidad de que se hicieran a partir de un texto árabe, lo que supondría una alta competencia lingüística árabe del escribano? A esto nos lleva, por ejemplo, la filiación textual de la «rogaria o a<sup>1</sup>ddu<sup>c</sup>ā para rogar después del pergüeno» de los testimonios de T19 y Aix 1223. De este texto se puede deducir que o bien ambos proceden de distintas traducciones aljamiadas que se remontan al mismo original árabe (argumento que dificultaría la explicación a la coincidencia de lecciones); o bien proceden de una sola traducción aljamiada, quizá bilingüe, ajustándose en cada caso a las necesidades de cada demandante. Como ya hemos visto, el destinatario de Aix 1223 parece más versado en doctrina religiosa y en lengua árabe que el de T19, que parece necesitar de una compilación básica de material religioso, lo que no significa que sea más abreviada, sino todo lo contrario. Por tanto, necesitaría de una miscelánea más detallada en cuanto a los quehaceres religiosos, con más texto romance, tanto traducción literal, que se aplica, sobre todo, a las oraciones, como comentarios explicativos, según encontramos, por ejemplo, en el capítulo de las azoras.

En todo caso, esta segunda hipótesis, que parece la más plausible según lo que venimos viendo, plantea a su vez otro interrogante: ¿El texto reducido —o ampliado— es resultado del mismo copista, que se ajustaba a la petición del demandante? Si es así, la intromisión del copista, o compilador (al que ya se le podría llamar autor del nuevo código si esta hipótesis se pudiera ratificar), puede llegar a ser muy elevada, siendo necesario, como planteaba al principio, otro tipo de análisis de transmisión, puesto que la ecdótica tradicional no puede dar respuesta a este tipo de interrogantes.

Para redundar más en la hipótesis de la libertad de actuación del escribano, indicaré tan solo el caso del capítulo de «Días y las noches de tahir por alfadila», que también presentan T19 y Aix 1223. El primero ofrece el texto por este orden, mientras que Aix 1223 documenta primero las noches y después los días, a pesar de que ambos textos pertenecen claramente a la misma rama textual. Parece que Aix 1223 innova en diferentes ocasiones, afectando parcialmente al contenido, o, al menos, a su distribución. Así, por ejemplo,

- |                  |   |
|------------------|---|
| <b>T19:</b>      | Y el primero, y el de medio, y el ventiseteno y el çaguero de Ramadán |
| <b>Aix 1223:</b> | Y el primero, y el de medio y el çaguero de la luna de Ramadán        |

o bien

**T19:** Y el primero, y el día de Arafa —que es el noveno— y el de medio

**Aix 1223:** Y el primero y el de medio

Como se puede apreciar, lo subrayado (por mí) en las oraciones de T19 no aparece en Aix 1223, porque es información ya recogida en un párrafo anterior. Pero además de estas adaptaciones, hay dos días que también son de *ḡahur*, de los que solo sabemos por Aix 1223. ¿Por qué, copiando de una misma traducción aljamiada, no presentan ambos testimonios la misma información? ¿Cómo es posible que teniendo un alto porcentaje de lecciones iguales se encuentren cambios sustanciales de contenido?

Para resolver esta y otras preguntas será necesario seguir cotejando textos que puedan aportar nueva luz sobre la posibilidad de reconstrucción del original, o al menos, la consideración de las diferentes variantes y su interpretación, teniendo en cuenta su contexto y su finalidad; solo así podremos llegar a saber cuál era el grado de intervención del copista en su obra.

## 2. CONTENIDO TEMÁTICO DE T19

De todo lo dicho hasta ahora se desprende que T19 es un código misceláneo no facticio realizado de encargo por un copista profesional morisco y que posee una unidad interna, dentro de la variedad consustancial a toda miscelánea. Para profundizar en esta última cuestión, es necesario detallar el contenido del manuscrito.

T19 consta, según mi cómputo, de cuarenta y cinco capítulos, cuyo hilo conductor, ejemplificado de una u otra forma, parece ser la oración (para una nueva catalogación completa del código, véase el segundo apartado del capítulo II de este libro).

Sin embargo, podríamos hacer, de una forma más precisa, la siguiente división temática:

- Corán – 13,2%
- *Ḥadīṣ* (muerte de Muḥammad) y narraciones religiosas (‘Umar y su hijo, ‘Umar ibn Alḥaṭṭāb, Moisés con la paloma y el halcón, Dios y Moisés) – 19,7%
- Tratados jurídicos (*Muḥtaṣar*, *‘Iṣā* de Ġābir, *Bidayat alhidāya* y Regimiento del azaque y norma para los cogedores de él – 15,13%



- Temas religiosos (noventa y nueve nombres de Dios, jaculatorias, consejos y castigos relacionados con la oración, pascuas, preguntas de los judíos sobre fundamentos del islam) – 23,92%
- Waṣiyya (Castigo al dexador del açalá, capítulos del Libro de Samarkandi: sobre los derechos de la mujer sobre el marido y viceversa, del padre sobre el hijo y viceversa, y sobre el vecino) – 14,25%
- Prácticas adivinatorias y creencias tradicionales conexas (Libro de las suertes, Libro de los sueños, lunas, días beneficiosos y nocivos) – 13,8%

Uno de los temas sin estudiar de la literatura aljamiada es el carácter homogéneo o heterogéneo de los manuscritos misceláneos aljamiados, es decir, casi todos. Ya hace más de treinta años Kontzi indicó que «los manuscritos traen leyendas, “rogarias”, alabanzas de Mahoma, disputas con judíos y cristianos, instrucciones para la lectura del Alcorán, temas gramaticales —sobre todo fonéticos—, reglas para la partición de herencias, medicina popular y fórmulas mágicas, a más de preceptos para el muslim en todas las situaciones imaginables de cada día».<sup>41</sup> Y Galmés de Fuentes habló de «la gran estabilidad de temas y de técnicas condicionadas, resultantes de una actividad, no subjetiva, sino colectiva y anónima. Tal actividad afecta a una textura estilística y a una organización temática de conjunto», que la encontramos tanto en poesía como en prosa. Sobre los temas que aborda esta última, Galmés presenta el siguiente esquema: leyendas orales, que al recogerse por escrito se presentan de «forma esquemática y fragmentadas con final trunco»,<sup>42</sup> con un claro fin didáctico; literatura escatológica; peregrinación a la Meca; supersticiones y creencias tradicionales y populares, «para desvelar los secretos de cada día y prevenirse de los infortunios cotidianos»; waṣiyya, género árabe, cuya finalidad es dar consejos y recomendaciones, como la palabra árabe indica, paralela a la «literatura de castigos» del romance medieval; y épica árabe.<sup>43</sup>

Alberto Montaner indica que «la literatura aljamiada queda marcada por una preponderancia casi exclusiva del factor religioso», pero las «obras que presentan tal denominador común no poseen, ni en cuanto a la estructura ni en cuanto al contenido, una homogeneidad básica, sino que pueden adscribirse a modelos de elaboración literaria y de significado cultural bastante dispares».<sup>44</sup>

<sup>41</sup> Reinhold Kontzi, «Aspectos del estudio de textos aljamiados», *Thesaurus-BICC*, XXV, 2, mayo-agosto de 1970, pág. 198.

<sup>42</sup> Para esta afirmación, creo que tendrían que hacerse muchos más estudios de cotejo de narraciones aljamiadas con su original árabe, que en su mayoría están sin identificar.

<sup>43</sup> Álvaro Galmés de Fuentes, «La literatura aljamiado-morisca, literatura tradicional», en *Les morisques et leur temps*, París, CNRS, 1981, págs. 16-24.

<sup>44</sup> Alberto Montaner, *El recontamiento*, cit., pág. 40.

Pero, a la vez, más adelante indica que «conviene considerar el conjunto de los relatos aljamiados como una unidad, desde el punto de vista de las técnicas literarias empleadas con ellos, aunque estas den cuerpo a temas de diversa índole», en su mayoría de carácter doctrinal. «Se evidencia así la unidad que, tanto extra como intraliterariamente, poseía el conjunto de las narraciones aljamiadas».<sup>45</sup>

Aunque tan solo un estudio exhaustivo del conjunto de los manuscritos aljamiados que conservamos podría llevarnos a inferir la existencia o no de una voluntad unitaria de las copias misceláneas llevadas a cabo por mudéjares y moriscos, y aunque prácticamente no haya habido ninguna iniciativa de análisis en este sentido, desde mi punto de vista, T19 presenta una fuerte cohesión interna de todos sus componentes en torno a la oración. Como bien dice Alberto Montaner, el denominador común de las obras aljamiadas es la religión, y por ello, hay que ser prudentes a la hora de considerarlo como una característica del código. Sin embargo, todos y cada uno de los capítulos que conforman T19 nos llevan a la importancia de la oración, que aun siendo un subapartado dentro de lo religioso, forma un grupo unitario, sólido y coherente. Así, por ejemplo, podrían haberse copiado muchas partes del *Muḥtaṣar*, pero se hizo solo con algunas relacionadas con la oración (llamada dentro y fuera de la mezquita, abluciones y azaque); y lo mismo ocurre con los fragmentos que creo tomados del Libro y traslado de buenas doctrinas y castigos y buenas costumbres, a los que tanto Saavedra como Galmés pusieron el esclarecedor título a este respecto de «Origen y excelencias del aḥalá».

Estos dos ejemplos son tan solo una muestra del punto de vista desde el que están recogidos estos materiales, con una finalidad clara, como expondré a lo largo de este apartado, de mantener cohesionada a la comunidad a través de la oración, empleando para ello fragmentos de textos y tradiciones diferentes: *ḥadīz*, tratados jurídicos, consejos breves, azoras coránicas, etc.

Sin embargo, trataré brevemente los otros tres temas básicos de este manuscrito: los tratados jurídicos, la *waṣīyya* y las mánticas. El resto los considero imbricados en lo que parece ser el hilo conductor básico del misceláneo: la oración.

## 2.1. Tratados jurídicos

En T19 hay mención directa de dos tratados jurídicos: el *Muḥtaṣar*, de ʿAlī b. ʿĪsā Aṭṭulayṭulī (principios del siglo X), y la Suma de los principales mandamientos y devedamientos de la ley y ḥunna, de ʿĪsā de Ḡābir (1462). Probablemente haya un tercero, el Regimiento del azaque y norma para los

<sup>45</sup> Ibíd., págs. 44-45.

cogedores de él, que no está documentado, y del que desconocemos si se trata del original o de un nombre incluido posteriormente por Pascual de Gayangos. También recojo en este apartado uno de los libros de Algazel, *Bidāyat alhidāya*, conocido tan solo fuera del árabe en traducción al inglés por W. Montgomery Watt, *The faith and practice of al-Ghazali* (Londres, 1953). Si bien podría formar parte de una taxonomía más bien religiosa, he creído conveniente incluirlo en este apartado, puesto que los párrafos que de este libro se documentan en T19 se refieren a los mismos asuntos que los textos relacionados con el *Muḥtaṣar* y con la Suma, también recogidos aquí.

El *Muḥtaṣar* toledano ocupa un 20,54% del total de espacio dedicado a la copia de tratados jurídicos. Es un compendio de jurisprudencia islámica, un tratado de derecho aplicado, que tuvo una gran difusión entre los hispanomusulmanes; tanto es así que su divulgación y prestigio se mantuvo hasta las últimas etapas de Al-Andalus, «llegando a ser una de las obras de derecho usadas por los mudéjares más conocidas y de las que más versiones y comentarios se conservan».<sup>46</sup> De hecho, y como indican Ribera y Asín en el prólogo a su catálogo de manuscritos árabes y aljamiados de la Biblioteca de la Junta, es el libro de derecho maliquí más corriente en el fondo de manuscritos árabes y aljamiados procedente de Almonacid.<sup>47</sup> Al no tratarse de compendios teóricos, tan solo se encuentran «las normas legales concretas para la práctica de unos deberes básicos personales, [...] no explicaciones discursivas ni preceptos morales». Y para ello «expone, con un método casuístico muy minucioso, las pautas del ejercicio de esas obligaciones religiosas del que pertenece a la comunidad islámica por su fe».<sup>48</sup>

Para más información sobre este tema, puede verse buena parte de la bibliografía de la profesora María José Cervera, que desde su memoria de licenciatura y su tesis hasta la actualidad ha publicado diferentes trabajos que han culminado con la edición de un volumen (Madrid, CSIC/AECI, 2000) en el que recoge los diecisiete manuscritos, en árabe y aljamiado, que ha encontrado que conservan, en mayor o menor medida, esta obra del siglo X que constituye el primer tratado jurídico andalusí que conservamos, omitiendo, entre tan abultado número de testimonios, la copia que queda recogida en T19, que se centra en las abluciones, tanto con agua (*alwaḍūʿ*) como con arena (*aṭṭayamum*) y la llamada a la oración, tanto fuera (*pergüeno*) como dentro de la propia mezquita (*alḥqāmah*).

<sup>46</sup> María José Cervera Fras, «Un tratado jurídico musulmán copiado por mudéjares aragoneses. Descripción de los manuscritos del *Muḥtaṣar* de Al-Ṭulayṭulī», en *Aragón en la Edad Media*. VIII, Zaragoza, Universidad, 1989, pág. 175.

<sup>47</sup> Julián Ribera y Miguel Asín (dirs.), op. cit., pág. XVIII.

<sup>48</sup> <sup>c</sup>Alī b. ʿIsā Aṭ-ṭulayṭulī, *Muḥtaṣar* (compendio), ed. de María José Cervera, Madrid, CSIC/AECI, 2000, págs. 19-20.

Según Ribera y Asín, «también era popular el Alquiteb segoviano, apellidado Breviario suní»,<sup>49</sup> del que se conservan diferentes copias (BNE 6016 (olim Q. 193), BNE 2076 (olim F. 138) y J LX en caracteres latinos; J I y algunos capítulos de BNE 5301 (olim Gg.180) y BNF Esp. 397; en T19 tan solo se recoge un párrafo dedicado al al<sup>1</sup>ḥahur o «purificación». Dice su autor, ʿIṣā de Ġābir, muftí de Segovia, que «compendiosas causas me movieron a interpretar la divinal gracia del Alcorán de lengua arábica en alchamía [...], animado de aquella alta autoridad que nos manda y dize que toda criatura que alguna cossa supiere de la Ley lo debe amostrar a todas las criaturas del mundo en lenguaje que lo entiendan, si es posible. [...]». Y de este modo, y accediendo al ruego de sus correligionarios castellanos, tradujo «tan señalada escritura de nuestra sancta Ley y Çunna de aquello que todo buen moro debe saber y ussar [...], acopilé sesenta capítulos en los cuales resumí la fe y obra que hombre o muger deve tener o facer, siguiendo aquello que al bienaventurado profeta Muḥammad fue revelado».<sup>50</sup>

Más raro resulta el empleo entre los moriscos de la obra de Algazel (1058-1111), aunque este dejó una honda huella en la vida religiosa del islam en España, llegando a influir en las ideas de los moriscos de los últimos tiempos,<sup>51</sup> como así queda reflejado en la Tafsira del Mancebo de Arévalo.<sup>52</sup> En T19, un 15% del texto relacionado con temas jurídicos procede de la Bidāyat alhidāya (que podríamos traducir como «El comienzo de la guía»), libro que Brockelmann incluye bajo el epígrafe de «Ethik und šūfismus»<sup>53</sup> y en *L'Encyclopédie de l'islam* se encuadra bajo «Pratique du Šūfisme».<sup>54</sup> Se trata de un pequeño tratado sobre cómo debe de ser la vida cotidiana para un musulmán piadoso, que ofrece una serie de consejos para evitar el pecado. Porque aunque a Algazel le interese explicar las prescripciones de la Šarʿa, en realidad su objetivo último es mostrar cómo estas contribuyen a la salvación del hombre después de la muerte. Los dos capítulos recogidos en T19 son los relativos a «la dotrina en el vestir» (ff. 83v-85r) y a «la dotrina del alguadú» (ff. 85r-88v); es decir, sobre cómo se debe proceder a lavarse según las distintas situaciones. Ambos capítulos se insertan, conjuntamente, entre otras piezas del Muḥtaṣar dedicadas al mismo tema y el único fragmento (conservado al menos) procedente de la obra de ʿIṣā de Ġābir, y están en estrecha relación con el tema cohesionador del código: la oración.

<sup>49</sup> Julián Ribera y Miguel Asín (dirs.), op. cit., pág. XVIII.

<sup>50</sup> ʿIṣā de Ġābir, prólogo a la Suma de los principales mandamientos y devedamientos de la Ley y Çunna, ed. de Pascual de Gayangos, en Memorial histórico español, v, Madrid, Real Academia de la Historia, 1853, págs. 247-249.

<sup>51</sup> Julián Ribera y Miguel Asín (dirs.), op. cit., pág. XIV.

<sup>52</sup> María Teresa Narváez Córdova, Tratado [Tafsira]. Mancebo de Arévalo, Madrid, Trotta, 2003.

<sup>53</sup> Carl Brockelmann, Geschichte der arabischen Litteratur, Leiden, Brill, 1937-1949, s. v. Bidāyat alhidāyat.

<sup>54</sup> *Encyclopédie de l'Islam*, Leiden, Brill, 1934, s. v. Alghazālī.

## 2.2. Waṣiyya<sup>55</sup>

Waṣiyya es la palabra árabe que los moriscos traducen por castigo, con el sentido de «recomendación o consejo», que dista parcialmente de la Literatura de castigos que refleja Marta Haro Cortés en su libro del mismo nombre, identificándolo con «libros y colecciones de sentencias».<sup>56</sup> Este tipo de literatura es muy frecuente en el islam, constituyendo el Corán y el *ḥadīṣ* dos fuentes inagotables en las que se nutre. En T19, aparte del capítulo dedicado a los derechos (dentro de la familia y de la comunidad), podría considerarse como waṣiyya el capítulo titulado «castigos que dará Allah a los dexadores del aḥalá» (incluido también bajo el taxón de «religión», y que BNE 5267 recoge parcialmente en el Libro y traslado de buenas doctrinas y castigos y buenas costumbres).<sup>57</sup>

## 2.3. Mánticas

Es muy alto el número de manuscritos moriscos conservados que giran en torno a tratados de adivinación, siendo este tema fundamental en la literatura árabe tradicional. Se trata de simples manuales cuyo objetivo es ofrecer al lector un método sencillo para averiguar lo que el destino va a depararle, como es el caso del Libro de las suertes;<sup>58</sup> pero evidentemente en realidad no se trata de un mero cúmulo de vaticinios, sino que su contenido es igualmente doctrinal y edificante, al comparar al demandante con los protagonistas de las anécdotas o ejemplos en cada caso. Este tipo de literatura enlaza, pues, con las colecciones medievales de exempla, como El Conde Lucanor o El libro de los engannos et los asayamientos de las mujeres, traducido en 1253 por el Infante don Fadrique, y cuya fuente parece ser el libro de Sindibād.<sup>59</sup>

Se suele decir que los moriscos, debido a la pérdida de la tradición científica del islam y a la concepción fatalista que se desprende de su religión, tenían especial predilección por la magia y la hechicería, pero esto no es más que un denuesto común para el desprestigio mutuo, como argumentaba Julio Caro Baroja, y según Ana Labarta, «los moriscos no eran cuantitativamente más supersticiosos que sus contemporáneos cristianos viejos, sino todo lo

<sup>55</sup> Para el reflejo de este género árabe en la literatura aljamiada, véase Álvaro Galmés de Fuentes, «La literatura aljamiado-morisca, literatura tradicional», en *Les morisques et leur temps*, París, CNRS, 1981, págs. 20-21.

<sup>56</sup> Madrid, Laberinto, 2003.

<sup>57</sup> Editado por Hossain Bouzineb, Madrid, Gredos, 1988 (CLEAM, 9).

<sup>58</sup> Editado por Karl I. Koverbig, Madrid, Gredos, 1987 (CLEAM, 7).

<sup>59</sup> *Ibíd.*, pág. 19.

contrario».<sup>60</sup> De hecho, los fundamentos islámicos rechazan las supersticiones y la adivinación del futuro, por lo que cualquier tema relacionado con ello tendrá una directa influencia pagana.<sup>61</sup>

Pero lo que también es evidente es que son temas muy habituales en los manuscritos aljamiados: en T19, no solo se encuentra el Libro de las suertes completo,<sup>62</sup> sino que también se documenta, de forma incompleta, el Libro de los sueños, el «Capítulo en los nacidos por los días de la luna» o el «Capítulo de las lunas por el cuento de los muçlimes», todos ellos con una marcada finalidad didáctica y moralizante, enlazando directamente, por tanto, con el tema de la waṣiyya.<sup>63</sup>

### 3. HACIA UNA UNIDAD DE SENTIDO: EN TORNO A LA ORACIÓN<sup>64</sup>

Desde mi punto de vista, parece evidente que el hilo conductor que cohesiona a T19 es, pues, la oración. Por ello, plantearé a continuación un acercamiento a la religiosidad morisca, centrada en el rezo, en relación con la oración en el islam, basándome en los folios 10r-12v / 101r-109v, que acogen, de forma desordenada, el capítulo de «El castigo que dará Allah al dexador del açalá estando sano de su persona» más otro incompleto, que figura como «Advertencia de la obra»;<sup>65</sup> y 97r-100v + 26r-v, que conforman la pieza, también desordenada y parcialmente incompleta, de «El gualardón de quien haze açalá con aljama y mucho más, *in šā'a* Allah».

Las conversiones no voluntarias —aunque también las distintas prohibiciones, aplicadas por los diferentes reyes—, lejos de ser eficientes, tuvieron como consecuencia el deseo y el empeño morisco de mantener sus creencias religiosas y su cohesión como comunidad con carácter propio. Y esto es lo que parece desprenderse del análisis de estos pasajes que he creído paradigmáticos de T19: la existencia de una voluntad implícita de cohesión y control que los dirigentes moriscos parecen ejercer sobre el resto de la comunidad a través de la religión.

<sup>60</sup> Libro de dichos maravillosos. Misceláneo morisco de magia y adivinación, Madrid, CSIC/ICMA, 1993, pág. 0.8.

<sup>61</sup> Hossain Bouzineb, Literatura de «castigos» o adoctrinamientos, cit., pág. 21.

<sup>62</sup> Cfr. Nuria Martínez de Castilla, «Prácticas adivinatorias entre los moriscos», en Anthony Close (ed.), Edad de Oro cantabrigense, Madrid, Iberoamericana/Vervuert, 2006, págs. 443-448.

<sup>63</sup> Para más información sobre el tema de las prácticas adivinatorias y creencias tradicionales, véase Émile Savage-Smith (ed.), Magic and Divination in Early Islam, Hunts, Ashgate Publishing, 2004.

<sup>64</sup> Publiqué una primera versión de este apartado en «Cohesión y control: la oración de los moriscos a través del ms. T19 (RAH). Documentos escogidos», en Actas del IX Simposio internacional de mudéjarismo: Mudéjares y moriscos. Cambios sociales y culturales, Teruel, 12-14 de septiembre de 2002, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, 2004, págs. 165-179.

<sup>65</sup> El testimonio de Aix 1223, de la misma tradición textual, transmite el texto completo.

Los primeros años del siglo XVI significaron una ruptura de la supuesta convivencia que había existido en la Península Ibérica durante la Edad Media entre comunidades. Desde esta fecha hasta la expulsión general de los moriscos en 1609 y 1614, los acuerdos entre estos y los cristianos —en la mayoría de los casos no cumplidos— eran constantes.

Tras la toma de Granada, las disensiones entre vencedores y vencidos fueron en aumento. En enero de 1500 las conversiones empezaron a ser muy numerosas, aunque ya se habían iniciado años atrás.<sup>66</sup> Frente a la labor y actitud del arzobispo de Granada, fray Hernando de Talavera, consciente de que toda conversión sincera necesita tiempo, y a favor de la no violencia, el cardenal Cisneros creía en la conversión como unidad, no solo religiosa, sino también política, por lo que cualquier medio utilizado sería lícito, ya que el proceso debía ser rápido. Así, en 1499 se convirtieron en el reino de Granada 3.000 personas en un solo día.<sup>67</sup> Los moriscos se quejaron al Sultán de Egipto, mientras que los Reyes Católicos les dieron a elegir entre convertirse o dejar la Península.

Los problemas se acrecentaban en el Reino de Granada, en donde empezaron a producirse sublevaciones y amotinamientos. Las consecuencias del enfrentamiento repercutieron en la Corona de Castilla. Los cristianos dieron a elegir a los moriscos entre abrazar la nueva fe o partir para el destierro: en 1502 casi todos se convirtieron.

Hasta 1510 los cristianos tuvieron la esperanza de que la conversión fuese sincera; habían dispuesto los medios necesarios levantando iglesias parroquiales y misiones. La preocupación principal de los cristianos con respecto a los moriscos se centraba en el tema religioso. De ahí la obligación de que cumplieran los ritos y rezos católicos, y la prohibición de los libros relacionados con el islam<sup>68</sup> y la forma de matar a los animales, considerada como sacrificio ritual. En cambio, como ni los baños ni los vestidos suponían una relación directa con la fe no se les dio ninguna importancia en un principio, aunque fueran asuntos incluidos desde temprano entre las prohibiciones.

No obstante, y a pesar del relativo optimismo de los vencedores en un primer momento, en el segundo decenio del siglo XVI la sensación de fracaso era evidente. El punto de vista de ambas partes se distanciaba de la realidad. Ni el morisco era siempre un mal cristiano (que es como lo consideraban), ni era

<sup>66</sup> Antonio Domínguez Ortiz y Bernard Vincent, *Historia de los moriscos*, Madrid, Alianza Universidad, 1997, pág. 17.

<sup>67</sup> Véase Luis del Mármol Carvajal, *Historia de la rebelión y castigo de los moriscos del reino de Granada*, Málaga, 1797, págs. 28-44, ápuđ Pedro Longás, *La vida religiosa de los moriscos*, Granada, Archivium, 1990, pág. XXXVIII.

<sup>68</sup> Quemados el 12 de octubre de 1501 (Antonio Domínguez Ortiz y Bernard Vincent, op. cit., pág. 20).

suficiente para los cristianos el solo bautismo de los moriscos (como inocentemente pensaban estos).

En 1526, tras una junta que tuvo lugar en Granada, a los moriscos se les veda toda particularidad y hecho diferencial. Pero no hay que olvidar que desde las capitulaciones de los Reyes Católicos, la historia de los moriscos está salpicada de frecuentes prohibiciones que tendían a aplazarse o incluso llegaban a suspenderse. Los diputados de Aragón, Cataluña y Valencia acudieron a las Cortes de 1528 para apoyar a los moriscos frente a los inquisidores. Evidentemente no querían ver mermadas sus rentas por falta de trabajo en sus campos, cultivados por moriscos. Pero no solo el apoyo de los nobles consiguió la ralentización a la hora de aplicar las prohibiciones e imposiciones de prácticas y tradiciones cristianas, sino que los moriscos, muchos de ellos con alto nivel adquisitivo —es por todos conocida su capacidad de trabajo y ahorro—,<sup>69</sup> suponían grandes ingresos a la Corona, necesitada de capital por las constantes luchas y por los gastos en política exterior mantenidos durante el reinado de Carlos I y los primeros años de Felipe II. Habrá que esperar a tiempos de Felipe III para que la expulsión sea definitiva.

Sin embargo, y aunque muchos moriscos dejaron sus tierras para emigrar por la imposibilidad de compatibilizar las dos civilizaciones,<sup>70</sup> otros muchos se quedaron, manteniendo en secreto la comunidad religiosa como elemento cohesionador, con la esperanza de que el turco acudiera en su auxilio o de que surgiera un jefe político providencial, como indicaban las diferentes profecías que corrían entre ellos en la época. No obstante, se quedó solo en eso: en una esperanza.

### 3.1. Características de la oración en el islam

«¡Haz la azalá! La azalá prohíbe la deshonestidad y lo reprobable. Pero el recuerdo de Dios es más importante aún. Dios sabe lo que hacéis».<sup>71</sup>

La oración ritual —*ṣalāt*—<sup>72</sup> siempre ha sido uno de los preceptos fundamentales del islam. En un principio, solo había dos tiempos prescritos para la oración: el alba y el ocaso. Sin embargo, y después de la Hégira, se añade un tercer tiempo intermedio: la oración de la tarde. Más adelante se

<sup>69</sup> Como queda reflejado en el pasaje del Quijote en donde Ricote le cuenta a Sancho que vuelve a España (disfrazado) para «sacar el tesoro que dejó enterrado» (Miguel de Cervantes, *Don Quijote*, I, dir. de Francisco Rico, Barcelona, Instituto Cervantes/Crítica, 1998, pág. 1.073.

<sup>70</sup> *Ibid.*, pág. 21.

<sup>71</sup> Corán XXIX, 45. Al igual que en el resto de los pasajes coránicos, se cita según la traducción de Julio Cortés, Barcelona, Herder, 1995.

<sup>72</sup> No hay que confundirla con la oración voluntaria (*ṣalāt atṭaḥwaw*) o la supererogatoria (*nāfla*).



aumentan a cinco el número de oraciones diarias que todo buen musulmán debe rezar. Cuenta la leyenda que Dios había pedido al Profeta que él y los suyos rezaran cincuenta veces al día. En el *mi<sup>c</sup>rāğ*,<sup>73</sup> Moisés convence a Muḥammad de que hable con Dios para que le disminuya el número de oraciones, quedándose en veinticinco. Muḥammad volvió a pedir a Dios que rebajara esa cifra, y así hasta que quedaron las cinco oraciones diarias prescritas por el islam.

La oración consta de tres partes:

- a) El *takbīr*. Con la recitación, de pie, de *Allahu akbar*, el individuo se introduce en un estado sacro.
- b) Dos o más *raka<sup>c</sup>at* (posternaciones que constituyen el elemento ritual completo).
- c) Las preces finales: profesión de fe, fórmula de bendición de los profetas y, por último, se resuelve el estado sacro con la salutación «la paz sea con vosotros y la misericordia de Dios», volviéndose a izquierda y derecha como saludo a los presentes o a los dos ángeles custodios.

Las horas para hacer la oración son fijas: entre la aurora y el alba (*ṣubḥ*), entre el mediodía y hasta que la sombra del hombre en pie sea tan alta como su altura (*ẓuhr*), entre el fin de este período y hasta el ocaso (*ʿaṣr*), entre la puesta de sol y hasta que se pierde el horizonte rosado (*magrib*) y, por último, la noche cerrada (*ʿiṣāʾ*, <sup>c</sup>atama entre los moriscos).

Aunque el lugar óptimo para el rezo es la mezquita, no es el único. Se puede orar en cualquier lugar, siempre y cuando no sea impuro, exceptuando el viernes, día en el que sí es obligatorio que los hombres vayan a la mezquita principal de la zona para hacer la oración de mediodía, dejando sus negocios cerrados, ya que está prohibido mercar durante la oración.<sup>74</sup> Entre el mediodía y la tarde, los musulmanes se dirigen a la mezquita y, como es habitual, tras hacer sus abluciones, se descalzan y, en filas, primero los hombres, después los muchachos y por último las mujeres, se colocan frente al *miḥrāb*. Los asistentes escuchan de pie el sermón (*ḥuḥba*), que consta de dos partes, una fija y otra más libre y personal. Después del sermón, dos prostraciones (*raka<sup>c</sup>āt*) completan la parte obligatoria de la solemnidad del viernes.<sup>75</sup>

<sup>73</sup> Ascensión del Profeta al Paraíso en una sola noche a lomos de Alburāq.

<sup>74</sup> «¡Creyentes! Cuando se llame el viernes a la azalá, ¡corred a recordar a Dios y dejad el comercio! Es mejor para vosotros. Si supierais... Terminada la azalá, ¡id a vuestras cosas, buscad el favor de Dios! ¡Recordad mucho a Dios! ¡Quizás, así, prosperéis! Cuando ven un negocio o una distracción, escapan allá y te dejan plantado. Di: “Lo que Dios tiene es mejor que la distracción y el negocio. Dios es el mejor de los proveedores”» (Corán LXII, 9-11).

<sup>75</sup> Félix M.ª Pareja, *Islamología*, II, Madrid, Razón y fe, 1952-1954; *La religiosidad musulmana*, Madrid, BAC, 1975; y Pedro Longás, op. cit., pág. 58 y siguientes. Al parecer, el alfaquí recitaba el sermón, y dice Longás que

### 3.2. La oración en el manuscrito T19

En los folios seleccionados para el estudio de lo relevante de la oración entre los moriscos, encontramos textos que corresponden a la necesidad de la oración —especialmente la del viernes—, los castigos que recibirán los que dejan de orar y la importancia del rezo en comunidad.

A continuación, presento un esquema en el que quedan reflejadas las características de la oración y las recompensas y castigos que el fiel morisco recibirá dependiendo de cómo, cuándo y con quién rece. En estos pasajes, se ofrecen de forma general y esquemática —inconexa y repetitiva muchas veces— las nociones que los moriscos —al menos los de la zona— creían importantes en torno a la oración propiamente dicha. A pesar de que ambos capítulos nos han llegado hoy de forma desordenada, gracias a la existencia de otros testimonios han podido ser reordenados y completados, teniendo así la casuística completa.

#### 3.2.1. Características generales de la oración

12v	Lo primero que mira Dios el día del Juicio es la oración. Si se ha hecho, entonces pasará a ver el resto de las obras; si no, el individuo irá directamente al infierno.
104r / 11r	Quien no ora, no se encuentra unido a su comunidad, no le sirven la limosna ni el ayuno, no tiene fe, y quien no tiene fe, se aleja de Dios
12 r	y de la fe del Profeta y de las gentes. Va al infierno.
98 r	Si uno reza lo siguiente, va defendido y guiado y se apartan de él los demonios: «Con el nombre de Allah salgo y con el nombre de Allah vuelvo, y sobre Allah afirmo, y a Él me encomiendo, i no hay fuerza ni poder sino con Allah el alto grande».

en la oración se hacían diez inclinaciones: primero dos, a las que seguían la lectura de las azoras I (*al/hamdu lillLah* ‘alabado sea Dios’) y CXIII («Di: “Me refugio en el Señor del alba”») del Corán, terminando con la salutación. Después, recostado, el musulmán leía de nuevo una vez el capítulo I y siete veces la oración del trono: «¡Dios! No hay más dios que Él, el viviente, el subsistente. Ni la somnolencia ni el sueño se apoderan de Él. Suyo es lo que está en los cielos y en la tierra. ¿Quién podrá interceder ante Él si no es con su permiso? Conoce su pasado y su futuro, mientras que ellos no abarcan nada de su ciencia, excepto lo que Él quiere. Su Trono se extiende sobre los cielos y sobre la tierra y su conservación no le resulta onerosa. Él es el altísimo, el grandioso». Terminada esta oración, el orante se levantaba y hacía cuatro inclinaciones con su salutación dos veces. Con cada inclinación leía el capítulo I y el CX del Corán una vez («cuando venga el auxilio de Dios, así como el éxito...») y el CXII dos veces («Di: “Él es Dios, uno, Dios, el eterno. No ha engendrado, ni ha sido engendrado. No tiene par”»). Tras el último saludo, y antes de levantarse, decía setenta veces: «no hay fuerza ni poder sino en Dios, excelso y grande».

Características de la plegaria en relación con las horas del rezo, considerándose muy importante ajustarse al horario.

101r	Los que rezan fuera de las horas, llegan al final o no se concentran en la oración serán los últimos que pasen el puente del aṣīrāt, ya que se les considera gente que desprecia el rezo. No son realmente creyentes.
101r-v	Los que juntan las oraciones y las hacen fuera de hora tendrán juntas las cabezas, manos y pies en la fosa, que será de fuego.
103r-v	Los ángeles del día y de la noche rezan con los hombres la oración del alba y de la tarde (al'aṣar).
103v	Si la persona no quiere ir al infierno, tiene que rezar con la comunidad antes de salir el sol, antes de que se ponga y hacer la oración de la tarde.
103v-104v	Sobre la oración de la tarde: <ul style="list-style-type: none"> <li>– Si se le olvida al individuo es como si perdiese a su gente y su riqueza.</li> <li>– Si no la hace voluntariamente, Dios no mirará sus obras y no pertenece al islam.</li> </ul>
101v-102r	Reducción a cinco el número de oraciones diarias.
103r	Obras que Dios apreciaba más: <ul style="list-style-type: none"> <li>– Oración al comienzo de la hora (obra más amada).</li> <li>– Obedecer a los padres (obra mejor).</li> <li>– <i>Alḡihād fī ṣabāli Illah</i> (obra más amada).<sup>76</sup></li> </ul>
103r	Respuestas de Dios según cuándo se rece: <ul style="list-style-type: none"> <li>– Oración al comienzo de la hora: alegría y satisfacción.</li> <li>– Oración en la mitad de la hora: piedad.</li> <li>– Oración al final de la hora: perdón.</li> </ul>

Relación de las horas de rezo y la muerte (se omite la hora del alba)

99r	– Si muere antes de la oración de la mañana: muere perdonado.
99v	– Si muere antes de la oración de la tarde: muere <i>fī ṣabāli Illah</i> . – Si muere antes de la oración del ocaso: muere <i>fī ṣabāli Illah</i> . – Si muere antes de la oración de la noche: muere <i>fī ṣabāli Illah</i> .

<sup>76</sup> Aunque su significado original sea 'el esfuerzo en el camino de Dios', *ḡihād* ha acabado especializándose en el sentido de 'guerra santa'.

## Sobre la oración y la humildad

102r-v	El Paraíso es buena ventura para los creyentes humildes en sus rezos, esto es, para los que no se preocupan más que por Dios durante la oración.
102v y 107r	Durante el rezo hay que mirar sistemáticamente a la quibla y no darle la espalda, que significaría lo mismo que dársela a Dios.
106v-108v	A los que van a la mezquita pensando en las cosas del mundo o no guardan silencio ni mantienen el respeto necesario no les servirán ni las obras ni las abluciones, ni los rezos ni la limosna, por lo que serán apartados de Dios.
107r-v	Los que no están concentrados en la oración salen de la mezquita malditos: han quemado sus buenas obras y han doblado sus pecados. Las oraciones que han rezado se vuelven contra ellos, con la saña de Dios.

## Importancia del viernes y su oración

105v	El viernes es el caudillo de los días (es decir, el día más importante). La oración del viernes equivale a una peregrinación a La Meca para los pobres.
104v	Los que mueren el viernes son los que se salvan del castigo de la «fuesa» junto a los almuédanos y mártires.
104v	Hay más galardones para quien visita el viernes a un sabio y a los parientes por parte de madre que cualquier otro día.

### • Contado por AbīTālib:

105r	Si el musulmán hace sus abluciones y la oración de la mañana del viernes, concentrado y con dos postraciones, Dios le anotará 100.000 obras buenas y le perdonará 100.000 pecados.
105r	Si en lugar de dos hace cuatro postraciones, subirá en el paraíso 200 escalones.
105r-v	Si son ocho las postraciones que hace, entonces subirá 800 escalones y le serán perdonados todos los pecados.

- Contado por Nāfi<sup>c</sup>, hijo de <sup>c</sup>Umar:

- 105v            Un musulmán verá su lugar en el paraíso antes de morir si antes de la oración del viernes hace:
- 4 prosternaciones.
  - Y lee en cada una alḥamdu lillāh («alabado sea Dios») una única vez y qul huwa Allahu aḥad («Di: “Dios es uno”»); Corán, CXII, 1) 50 veces.

- Contado por Muḥammad:

- 105v            Un musulmán tendrá el galardón de 60 peregrinaciones grandes y pequeñas si el viernes hace:<sup>77</sup>
- 12 prosternaciones.
  - Y lee en cada una alḥamdu lillāh una única vez, la aleya del trono (alkurcī, Corán II, 255) en otra ocasión y qul huwa Allahu aḥad 10 veces.
- 106r            Un musulmán entrará el día del juicio directamente en el paraíso si en la oración del viernes hace:
- 11 prosternaciones.
  - Lee en cada una alḥamdu lillāh en una ocasión, qul huwa Allahu aḥad 10 veces y qul a<sup>c</sup>ūdū bi Rabbi ilfalaqi («Di: me refugio en el señor del alba», Corán CXIII, 1) y qul a<sup>c</sup>ūdū bi Rabbi i<sup>h</sup>nnāḥ («Di: me refugio en el señor de los hombres»; Corán CXIV, 1) dos veces.
  - Cuando haya terminado la oración, se postrará a Dios y dirá lā ḥawla wa lā quwwata 'illābi Allahi il<sup>c</sup>alyyi il<sup>c</sup>aẓīmī («no hay poder ni fuerza sino en Dios, el alto, el grande») siete veces.
  - Y por cada prosternación tendrá galardón de uno de los profetas, podrá ver a Dios en su sueño y Dios le construirá una ciudad en el paraíso.
  - Por cada prosternación que haga y por cada aleya que lea, Dios le premiará con una peregrinación grande y otra pequeña.<sup>78</sup>

<sup>77</sup> Parece que estamos ante una fórmula de sustitución del ḥaḡḡ por razones prácticas.

<sup>78</sup> Véase la nota anterior.

Gracias concedidas por Dios el día de ʿarafa y el viernes:

- |      |   |
|------|---|
| 106r | <ul style="list-style-type: none"><li>– La rogaria es respondida.</li><li>– El arrepentimiento es amplio.</li><li>– Las obras tenidas en cuenta.</li><li>– Los pecados perdonados.</li><li>– Una obra buena en este día tiene el galardón de 50.000 obras buenas.</li></ul> |
|------|---|

### 3.2.2. Castigos para los que no hacen voluntariamente la oración estando sanos

- |           |  |
|-----------|--|
| 10r       | El día del Juicio los llevarán al fuego y sus caras se parecerán a las de los asnos y simios.  |
| 12v       | Serán castigados con muchos castigos diferentes.   |
| 12v       | El día del Juicio tendrán las manos atadas al cuello con cadenas de fuego. Estarán ciegos, hambrientos y sedientos, desnudos, ennegrecidos, con las caras quemadas.        |
| 11v       | No obtendrán perdón.   |
| 10v       | Son apartados de Dios y estarán muy lejos del paraíso.   |
| 11r       | Será lanzados al valle de Gayy del infierno.   |
| 11r       | Son maldecidos por Dios y los ángeles cinco veces cada día, y en cada oración 5.000 maldiciones. Y cuando Dios maldice a alguien también lo maldice el resto de las cosas. |
| 11v-12r   | Así, son malditos de Dios y de todo lo que está en los siete cielos y tierras y lo que hay entre ellos, cada día con 5.000 maldiciones.                                    |
| 12r       | La tierra los maldice en cada oración 1.000 veces.   |
| 11r y 12r | No tienen religión. Ya no pertenece al islam. Porque quien no reza no tiene religión, por lo que Dios lo manda al infierno.  |
| 104r      | Como ya no creen, les está permitido a los creyentes apoderarse de sus ganancias e incluso matarlos.   |

Sobre la oración y el perdón

- |        |   |
|--------|---|
| 109r-v | Por muchos pecados que se cometan, «Allah ama a los que se repienten y ama a los que se alinpian i se tahuran —quiere decir de los pecados—. Sin embargo, no hay perdón para los que no rezan. Tras la invocación a formar parte de este grupo de arrepentidos, se llama la atención sobre los cinco preceptos islámicos. |
|--------|---|

### 3.2.3. Beneficios para el que reza en comunidad

98r	Dios le dará mucho bien. Será bienaventurado. Entrará en el paraíso sin tener que saldar cuentas.	
98v	Le darán ciudades, caseríos, piedras de almizcle blanco, palacios, cámaras privadas, asientos de claridad, camas de seda púrpura, mujeres del paraíso.	
99r	Es mejor hacer la primera a'ttakbira —acto de decir Allahu akbar— de las 5 oraciones que salir a batalla con el Profeta. <sup>79</sup>	
99r	ORACIÓN	GALARDÓN
	La oración del alba	12 puros( <i>ṣaḥḥ</i> ).
	La oración de mediodía	Por cada prosternación, 70 peregrinaciones grandes y pequeñas.
99v	La oración de la tarde	«Servitud» de un año.
	La oración del ocaso	Por cada prosternación, la liberación de 12 cautivos árabes, que valen cada uno como 10.
	La oración de la noche	Por cada prosternación el galardón de 2 profetas y 2 amigos fieles del Profeta ( <i>ṣadiques</i> ).

Se podría concluir que el galardón que recibe el que hace una prosternación en el rezo con la comunidad pesa más en la balanza que los cielos, las tierras y todo lo que hay entre los montes, al<sup>c</sup>*arṣi*, al*kurcī*, el infierno y el fuego (ff. 99v-100r).

El galardón por cada prosternación cuando se reza en común se duplica por cada persona que se suma. Así, si se reúnen cinco personas para orar, el galardón será de 1.200 oraciones; y si son seis, será de 2.400 (f. 26r-v).

Si uno se quiere salvar del infierno, tiene que hacer la oración del alba, del ocaso y de la tarde con la comunidad (f. 103v).

No solo el que reza en comunidad recibe galardones, sino que si no lo hace «no ay aḥalá a él, ni azaque ni adín a él». De hecho, se cuenta que un hombre va al infierno por no rezar en comunidad, aunque ayunaba de día y rezaba de noche (f. 102v).

<sup>79</sup> Parece un sustituto de la *ḡihāḍ*.

### Beneficios para los que siguen la sunna y rezan en comunidad

97v-98r	No habrá castigo en la «fuesa» y Dios les abrirá dos puertas al paraíso.
98v	La «fuesa» se vuelve como una <i>reviḍa</i> de las <i>reviḍas</i> del paraíso y Dios les abrirá una puerta al paraíso.
97v	No habrá cuenta apretada el día del Juicio.
99r	Estarán bajo la sombra del trono divino junto a los profetas, los mártires, los que murieron <i>fī ṣabāli</i> Illah y en la batalla de Badr.
97v	Los aman Dios y los ángeles.
97v	Caminarán sobre la tierra con humildad, es decir, de cara a Dios.
97v	Dios está contento con ellos.
97v	Dios les enviará a Malak elmawti (el ángel de la muerte), como a los profetas y a los mensajeros.

### Beneficios de rezar con un imán

97r-v	Hay más galardones siguiendo el rezo con un imán: <ul style="list-style-type: none"><li>– Una <i>a'ttakbira</i> con él vale más que 100.000 doblas en limosna (<i>aṣṣaddaqa</i>).</li><li>– Una prosternación (<i>a'ṣṣağda</i>) con él vale más que la «servitud» de un año.</li><li>– Una prosternación (<i>a'r rak'a</i>) con él vale más que el rescate de 100.000 cautivos.</li></ul>
-------	---

Según una tradición, «la oración es la llave del paraíso y la ablución es la llave de la oración».<sup>80</sup> ¿Cómo no va a ser importante un precepto que lleva al individuo directamente al paraíso?

Aparentemente, las costumbres religiosas de los moriscos no se diferencian en demasía de las practicadas por el resto de los musulmanes residentes en países en los que no tienen problemas para profesar su fe. Aunque resulta obvio decir, por otra parte, que debido a las prohibiciones impuestas por la Inquisición, hay diferentes aspectos, los más externos, que en muchos casos desaparecen o se hacen más laxos. Esto no se produce por un alejamiento del islam, sino por todo lo contrario: un intento de que la sociedad musulmana pueda seguir sus creencias y sus ritos en un medio que le es hostil, en beneficio de la cohesión de la comunidad en torno a la fe, con la vista puesta en los

<sup>80</sup> Félix M.<sup>a</sup> Pareja, *Islamología*, II, cit., págs. 530-531.



galardones que obtendrán en la otra vida si siguen cuidadosamente los preceptos.

Tanto para los musulmanes en general como para los moriscos en particular, la oración es lo verdaderamente importante. Si se cumple conforme a lo estrictamente establecido, los galardones y premios en el paraíso no tendrán cuenta. Ahora bien, de no ser así, la relación de castigos a los que uno estará sometido tampoco lo tendrá.

De esta forma, en los folios 10r-12v y 104r se muestra una extensa —aunque intencionadamente repetida— casuística punitiva: aquellos que no hagan sus rezos serán «adabados en ello con muchas especias de aladeb» (f 12v, 1-2). Lo primero en lo que Dios se fija el día del Juicio es en la oración. Si el individuo no ha rezado es castigado directamente, por lo que Dios no entrará a valorar el resto de las buenas acciones que haya realizado a lo largo de su vida, ni siquiera el cumplimiento de los otros cuatro preceptos islámicos básicos. Porque sin el rezo no hay fe ni religión y, por tanto, el individuo ya no pertenece al islam. Irá directamente al infierno: ciego, hambriento, sediento, desnudo, con la cara —convertida en la de un asno o mono— quemada y las manos atadas al cuello. Dios, los ángeles y el resto de seres que habitan los cielos y las tierras lo han maldecido y ya no hay posibilidad de perdón. En un plano más mundano, esta falta de creencia hace que a los creyentes les esté permitido apoderarse de las ganancias de los que se han alejado de la oración, e incluso matarlos.

Sin embargo, parece que no es de recibo esta casuística de obligaciones concretas, tan extrema en muchas ocasiones, para ciudadanos cuyo entorno les vigila y oprime, sobre todo en el terreno religioso. De lo que se podría deducir que el deseo de alfaquíes y muftíes de permanecer cercanos a las bases del islam les hacía cometer, en ocasiones, errores de anacronismo<sup>81</sup> y de aparente falta de comprensión de la realidad, como es el caso del excesivo rigor relacionado con las horas exactas de oración.

La importancia de ajustarse a las horas de rezo es tal —según se recoge en T19<sup>82</sup>— que los que juntan las diferentes oraciones o las hacen fuera de hora «se abían tornado sus fuesas cavas de fuego. I hallé otras gentes que se abían puesto sus cabeças donde tenían sus piesdes. I hallé otras gentes que tenían juntas sus cabezas i sus manos i sus piesdes» (f 101r-v).

Llama la atención la relevancia que se le da al rezo al comienzo de la hora, es decir, en los primeros momentos del período permitido para cada oración. Incluso se dice que es de las obras que más aprecia Dios (f. 103r), antes

<sup>81</sup> Como ocurre, por ejemplo, en el caso del diezmo de los camellos, cuando es poco probable que tuvieran que pagar por estos animales, ya que no consta que hubiera ejemplares en la España de los moriscos.

<sup>82</sup> Sin embargo, Longás señala que los moriscos de Rellu, en el reino de Valencia, juntaban sus oraciones en dos únicos momentos: a mediodía y por la noche, que es cuando estaban en sus casas, algo que parece mucho más coherente (op. cit., pág. 39).

incluso que obedecer a los padres y del *alğihād fṛçabāli* Illah. Y para el fiel es más valioso adecuarse a este horario que sus amigos y riquezas. Esta concreción parece indicar el premio para aquellos creyentes solícitos que no tienen pereza por ir a rezar y que, a su vez, reflejan su interés por permanecer en la comunidad. Una comunidad cohesionada, como intento mostrar, a través de la oración.

Por otro lado, es evidente que los moriscos gustan de deleitarse y recrearse en un pasado al que desean regresar, lo que les lleva —aunque sea teóricamente— a intentar mantenerlo de la forma más genuina posible. De este modo, y tal y como veíamos en las características de la oración en los orígenes del islam, en T19 también se hace alusión a la primera distribución bipartita del rezo diario. Sin embargo, mientras que, según parece, la división inicial consistía en las oraciones del alba y el ocaso, en T19 se documenta la del alba y la tarde. No obstante, más bien parece un lapus calami que un error de concepto, ya que en el folio 103v añade la de la tarde tras las otras dos.<sup>83</sup>

Y como en el Corán se dice, «Observad las azalás —sobre todo, la azalá intermedia—»,<sup>84</sup> también en nuestros documentos se incide sobre la importancia de esta última oración: «Aquel que se le pasa el asala d-e alaçar, pues es como que pirdiese su compaña i su algo. [...] Quien dexa el açalá de alaçar a sabiendas, abatécele Allah sus obras y no ay parte a él en el aliçlam» (ff. 103v-104r).

El enraizamiento en la época del Profeta se ratifica con la inclusión del capítulo de la discusión entre Muḥammad y Dios el día del mi<sup>c</sup>rāğ para reducir el número de oraciones diarias, de cincuenta a cinco.<sup>85</sup> Sin embargo, todas estas plegarias —que en el contexto del Profeta se hacían en la mezquita, pero que en el siglo XVI son una muestra más del anacronismo que muestran los textos aljamiados—, resultan inútiles si no se realizan con humildad. Si el individuo no está mentalmente con Dios, en silencio y respeto, sino que piensa únicamente en las cosas del mundo, nada de lo hecho para recibir galardones en la otra vida (oraciones, buenas obras, abluciones o limosna) servirán de algo. Pero si estos mismos rezos se llevan a cabo con humildad y en comunidad no hay nada que agrade más a los ojos de Dios en relación con nuestros moriscos.

En el islam, como hemos visto, no hay un lugar concreto para orar, siempre y cuando este ámbito sea lícito. No obstante, el viernes sí que es obligatorio para todos los hombres acudir a la mezquita a rezar en comunidad. Dios tendrá

<sup>83</sup> La oración de la tarde, tal y como veíamos más arriba, se añadió después de la Hégira: «Si no quiere dentrar la persona al fuego, haga açalá con aljama antes de sallir el sol, y antes que se ponga —quiere dezir el alba— y el açalá de alaçar» (f. 103v).

<sup>84</sup> Corán II, 238.

<sup>85</sup> Véanse los folios 101v-102r de T19.

especialmente en cuenta los rezos, buenas obras, ayunos y limosnas que se hagan a lo largo de este día.

A pesar de todo, y aunque en T19 siempre se mencione a la mezquita como lugar de rezo, Longás habla de que los moriscos, sobre todo los viernes, se reunían en las casas para realizar la oración,<sup>86</sup> siempre dirigida por el dueño o por el más apto de los concurrentes. Es bastante verosímil pensar que se produjeran estos encuentros semiprivados cuando los moriscos se retiraban de sus trabajos, intentando evadir el riguroso control al que se veían sometidos por los cristianos. En estas reuniones se seguía el siguiente esquema de oración, según indica Longás: tras la salutación, tanto el imán como los asistentes recitaban treinta y tres veces las jaculatorias «Ensalzado sea Dios», «Alabado sea Dios» y «Dios es muy grande», y una única vez «No hay otro dios sino Dios». Después, el imán lee la aleya «Alabado sea Dios», la oración del trono,<sup>87</sup> la azora III del Corán (versículos 16-24), tres veces la CXII («Di: “Él es Dios, uno”») y la CXIII («Di: “Me refugio en el señor del alba”») y CXIV («Di: “Me refugio en el Señor de los hombres”»), para terminar con una oración pidiendo por todos los musulmanes.

Esta estructura del rezo aporta datos diferentes a los proporcionados dos páginas antes, cuando Longás habla de la oración del viernes de los musulmanes en general, siendo la que acabo de presentar lo que parece hacer referencia a los moriscos.<sup>88</sup> Sin embargo, es sorprendente que Longás haga una descripción tan detallada de oraciones —incluso de algunos versículos concretos—, sin referencia a manuscritos puntuales, a partir de los cuales se pudiera hacer esta generalidad, y más siendo este tipo de información poco frecuente en los textos aljamiados.

Así, por ejemplo, en T19, aunque se dan datos sobre el número de inclinaciones y repeticiones que se tienen que hacer al recitar uno u otro versículo —no aparece la palabra azora—, la redacción del escribano está dirigida al deseo de difundir la noticia de la obtención de galardones en la otra vida, siempre y cuando los fieles lleven a cabo lo que dictan sus alfaquíes.<sup>89</sup> Así, todo lo realizado a lo largo del «caudillo de los días» tendrá más valor que si fuera realizado en cualquier otro momento, no solo la oración —aunque el rezo este día equivalía a la peregrinación a La Meca para los pobres (de lo que

<sup>86</sup> Padre Longás, op. cit., págs. 63 y 65.

<sup>87</sup> Llama la atención que Longás se refiera a las aleyas coránicas 255-257 de la azora II como oración del trono, no a la 255 exclusivamente, nombre con el que se la denomina habitualmente. Esta aleya se recita, sobre todo, en situaciones de tensión y como amuleto.

<sup>88</sup> Y lo interpreto así porque está incluido en el espacio dedicado a ellos. Sin embargo, como Longás relaciona constantemente las prácticas de los moriscos con las de los musulmanes, suele diferenciarlos mediante el uso de la palabra «musulmán» y «morisco», aunque sepamos que los moriscos, en principio, son musulmanes. Pero en este caso, el párrafo se inicia con la expresión «cada musulmán», por lo que puede hacer dudar al lector.

<sup>89</sup> Las gracias concedidas por Dios el viernes solo se pueden equiparar a las del día de ʿarafa: Dios responde a la rogaria formulada por sus fieles, acepta su arrepentimiento, les perdona los pecados y tiene en cuenta sus obras, pues cada obra buena hecha en cualquiera de estos dos días tiene el galardón de 50.000 obras buenas.

cabría deducir que también, y por extensión, para los moriscos, una minoría que atravesaba muchas dificultades)—, sino también la visita a un sabio o a los parientes de madre. Son los que mueren a lo largo del viernes —ya sea de día o de noche— los que se salvan del castigo de la fosa, junto a los almuédanos y mártires.

De este modo, si hubiéramos pensado en un principio que lo que teníamos en las manos era un manual de rezos, quizás nos decepcionaría no encontrar más que una casuística muy dirigida a conseguir galardones y a la más fácil entrada en el paraíso, sin hacer ninguna alusión a la oración del viernes propiamente dicha. Por lo tanto, parece evidente la coacción a la que estaba sometida la población morisca en general por sus propios correligionarios, aunque probablemente fuera eficaz contra la presión cristiana que se producía, al mismo tiempo, pero del otro lado.

Por ejemplo, se llega a precisiones tales como las que cuenta Abī Ṭālib (f. 105r-v): si un musulmán hace sus abluciones y la oración de la mañana con dos inclinaciones, Dios le anotará 100.000 obras buenas y le perdonará 100.000 pecados. Si en vez de dos hace cuatro, entonces subirá 200 escalones en la escala hacia el paraíso. Si son ocho, serán 800 los escalones que ascienda y le serán perdonados todos los pecados. Y en cuanto al paraíso, si un musulmán quiere verlo antes de morir, el viernes tendrá que hacer cuatro inclinaciones y en cada una leer *alḥamdu lilLah* una vez y *qul huwa Allahu aḥad* cincuenta veces. No obstante, en otros párrafos la descripción del desarrollo de la oración es más detallada, acercándose más al esquema ofrecido por Longás: Muḥammad afirmaba que un musulmán obtendrá 60 peregrinaciones grandes (*alḥaḡes*) y pequeñas (*alʿumras*) si el viernes hace doce prosternaciones y lee, en cada una de ellas, *alḥamdu lilLah* y la aleya del trono (*alkurcī*) una vez y *qul huwa Allahu aḥad* diez veces (f. 105v).<sup>90</sup>

Lo mismo ocurre si el fiel quiere entrar en el paraíso sin encontrar ningún obstáculo (f. 106r), entonces tendrá que hacer 11 prostraciones y, en cada una, decir *alḥamdu lilLah* una vez, *qul huwa Allahu aḥad* diez veces y las azoras CXIII y CXIV del Corán sendas veces. Cuando haya terminado la oración se postrará a Dios y dirá «no hay poder ni fuerza sino en Dios, el alto, el grande» siete veces.

Este esquema —el otro es excesivamente breve— se acerca más al expuesto por Longás para los musulmanes en general que para la oración del viernes de los moriscos.<sup>91</sup> En este caso, y contrariamente a lo que ocurría en la

<sup>90</sup> En este caso, y a diferencia de lo que veíamos en Longás, aquí no se detalla si las oraciones las recita solo el alfaquí o con la comunidad, ni el número de inclinaciones. En cuanto al número de recitaciones —así como el de repeticiones— es considerablemente menor en nuestro manuscrito.

<sup>91</sup> Así, esta oración, aunque suprime la aleya del trono, añade a lo visto en el párrafo anterior, y coincidiendo con lo estudiado por Longás, la azora CXIII —así como la CXIV, que Longás no documenta— y la última oración («no hay poder ni fuerza sino en Dios») antes de la salutación.

descripción del número de oraciones diarias y sus horas, la distribución y secuencia de los rezos y postraciones, junto con sus saludos correspondientes, no tienen lugar en los pasajes estudiados, lo que muestra una mayor laxitud que en otros textos, acercándose más a la realidad circundante, en beneficio de la cohesión de la comunidad en torno a la religión y a la tradición. Lo que redundaría en el deseo de que la comunidad mantenga la esperanza mediante premios en el más allá, no siempre de forma tan estricta como la vista.

Si aceptamos la descripción ofrecida por Longás para la oración del viernes como modelo base, las dos aportaciones de T19 —e incluso la descripción que el propio Longás hace respecto de los moriscos, ya desarrollada en este apartado— podrían considerarse entonces variaciones de ese modelo, que se adapta a las circunstancias y se adopta en momentos concretos vividos por cada comunidad, teniendo siempre el mismo objetivo común: mantener la cohesión en torno a la oración a cambio de galardones en la otra vida,<sup>92</sup> constantes en este manuscrito, y que no se aprecian en el estudio de Longás, más centrado en las características propias de cada rezo.

Pero los mayores y más suculentos galardones se consiguen con el rezo sistemático en comunidad y no solo durante el viernes, como queda claramente reflejado en los folios 98r-99v y 106r. Sin embargo, y de acuerdo con la argumentación punitiva expuesta por el alfaquí, estos beneficios que recibirá el orante si reza en comunidad se ven intercalados por un castigo para aquel que no lo hace, ejemplificándolo brevemente con la historia de un hombre que, aunque ayunaba de día y rezaba de noche, como lo hacía en soledad, fue directamente al infierno, ya que no había «açalá a él, ni azaque a él ni adín a él» (f. 102v, 10-14). Esto subraya la importancia de la adscripción a la comunidad islámica (la umma), frente al ascetismo monacal de tradición cristiana.

### 3.2.4. Conclusión

Los moriscos viven entre dos sociedades, dos culturas, dos religiones, dos lenguas, bajo la opresora hostilidad a la que son sometidos por los vencedores. Esta presión coaccionó a muchos de ellos, provocándoles a dejar su tierra. Pero otros se quedaron, con la esperanza de que algún día Al-Andalus volvería a ser musulmán y podrían recuperar ese pasado tan ideal y canónico —sobre todo desde el punto de vista religioso— y tan lejos de la circundante realidad coetánea.

<sup>92</sup> En el folio 106r, en cuanto termina la descripción de cómo debe llevarse a cabo la oración, automáticamente se describen los galardones. Por cada prosternación, galardón de un profeta de los profetas, podrá ver a Dios en su sueño y Dios le construirá una ciudad en el paraíso; así como por cada prosternación que haga y por cada aleya que lea, Dios le premiará con una peregrinación grande y otra pequeña.

Con este objetivo, los moriscos se propusieron salvaguardar sus ritos y creencias de la forma más genuina posible —haciendo, en muchos casos, que se incurriera en exageraciones y anacronismos por un lado, aunque por otro se cayera en una sorprendente laxitud.

Así lo demuestran los materiales analizados en este apartado. Mediante una inteligente ensambladura —aunque en un primer momento confusa, al menos para el lector del siglo XXI— entre los castigos y los galardones que recibirán los fieles dependiendo de su obediencia a las normas, se muestra un fehaciente deseo, por parte de los dirigentes moriscos, de cohesión y control. Un deseo de que la comunidad se mantenga sumisamente unida a través de alimentar su esperanza de salvación y de bienestar en la otra vida, gracias al cumplimiento de normas estrictas —en nuestro caso relacionadas con la oración— que comprometen al individuo a un deber moral para con Dios y para con la comunidad con la esperanza del premio y por el temor al castigo.

## II. ANÁLISIS CODICOLÓGICO: CONSTITUCIÓN MATERIAL Y REPERCUSIONES TEXTUALES





## FICHA CODICOLÓGICA

<b>Título:</b>	[Misceláneo. Tratado sobre la oración.]
<b>Autor:</b>	No consta nombre del autor ni del copista.
<b>Fecha:</b>	No consta fecha del original ni de la copia. Probablemente date del último tercio del siglo XVI a tenor de sus rasgos lingüísticos y de los resultados del estudio ecdótico.
<b>Incipit:</b>	<i>çernejas y-enpeçolo ðe rastrar.∴ i ðixole yā paðre / aðónde me quieres llevar.∴</i>
<b>Explicit:</b>	<i>y-el ðerecho ðe ser vezino.∴ y-aquel //</i> [reclamo:] que ay a él
<b>Procedencia:</b>	Desconocida, pero probablemente aragonesa.
<b>Lugar de depósito:</b>	Real Academia de la Historia. Madrid.
<b>Fondo:</b>	Gayangos.
<b>Signatura:</b>	11/9415 (olim T19).
<b>Soporte:</b>	Papel verjurado.
<b>Letra:</b>	Magrebí. La escritura no es caligráfica, pero sí muy clara y cuidada.
<b>Idioma:</b>	Aljamía en su mayor parte. Árabe en fragmentos coránicos y algunas jaculatorias.
<b>Tinta:</b>	Negra con vocalización en rojo para texto árabe.
<b>Decoración:</b>	Algunas cenefas polícromas al comienzo de capítulo, arabescos y pequeños motivos vegetales a modo de puntuación.
<b>Dimensiones:</b>	Oscila entre 251 x 172 mm y 254 x 177 mm y la caja de texto entre 169 x 115 mm y 160 x 115, siendo 165 x 115 la medida más habitual.
<b>Líneas:</b>	15 por página, con escasas excepciones que, en su mayor parte, podrían justificarse.
<b>Número de folios:</b>	[1] h. d. g. + 228 ff. + [1] h. d. g.
<b>Paginación y Foliación:</b>	Moderna, varias manos, a lápiz y tinta.
<b>Encuadernación:</b>	Moderna, del siglo XIX. Es en esta fase de encuadernación cuando probablemente se fijara —o más bien se produjera— el desorden interno que presenta el código.
<b>Conservación:</b>	Correcta, aunque presenta una gran ausencia de materiales.



## 1. DESCRIPCIÓN CODICOLÓGICA

El manuscrito aljamiado en caracteres árabes T19 es un códice misceláneo,<sup>1</sup> incompleto,<sup>2</sup> de 228 folios<sup>3</sup> de papel grueso satinado, verjurado, con tono marfileño, que Saavedra y Galmés sitúan (sin pruebas, al menos, explícitas) en el siglo XVI. El formato es in quarto, cuyas medidas oscilan entre 251 x 172 mm y 254 x 177 mm,<sup>4</sup> y las de la caja —perfectamente delimitada— entre 169 x 115 mm y 160 x 115 mm, siendo 165 x 115 mm la medida más habitual. La letra es magrebí.

### 1.1. Soporte

El soporte del T19 es papel occidental verjurado de color blanco, probablemente del siglo XVI. Presenta una gran homogeneidad, como indica la única filigrana encontrada, a lo largo de todo el códice.

El papel del cuerpo del códice, con una media de siete corondeles por plana a una distancia de entre 30 y 40 milímetros, en horizontal, como corresponde a un códice in quarto, y con nueve puntizones por centímetro, presenta una

<sup>1</sup> La mayoría de los textos recogidos en este manuscrito parecen incidir en la importancia de la oración para un buen musulmán, como así muestran otros manuscritos. Sin embargo, y aunque por esta razón podríamos considerarlo un elemento poco significativo, sí creo que haya una voluntad compilatoria concreta, como creo haber mostrado en el capítulo anterior.

<sup>2</sup> No solo carece de principio y final, sino que a los cuadernos interiores también le faltan folios.

<sup>3</sup> Aunque Galmés de Fuentes habla de 230.

<sup>4</sup> Por tanto, no se ajustan a ninguna de las medidas utilizadas comúnmente en la Península Ibérica (véase Elisa Ruiz, *Introducción a la codicología*, Madrid, Fundación Germán Sánchez-Ruipérez, 2002, págs. 72-73). Pablo Yzquierdo opina que, en general, los formatos de los manuscritos moriscos no responden a ningún tipo de convención previa, y que respondía a que el papel en España no seguía unos cánones regularizados, como sí pasaba en otros países de Europa («Sobre manuscrits moriscs. Alguns aspectes codicològics i de bibliologia», en Josep Giralt (ed.), *Joies escrites. Els fons bibliogràfics àrabs de Catalunya*, Barcelona, Institut Català de la Mediterrània/Lunwerg, 2002, pág. 132). Lo que es indudable es que los formatos más habituales que se encuentran en los manuscritos aljamiados —con oscilaciones de medida— son el cuarto y el octavo: «els llibres impresos en formats menors que el foli eren els piadosos i, sobretot, els de les hores. Amb els llibres dels moriscos es donà un fenomen semblant fruit de necessitats equivalents. Els formats grans i mitjans eren destinats per exemple a les matèries més extenses o als millors alcorans» (ibíd., pág. 118). Pero queda mucho por estudiar en este terreno: no son muy frecuentes los libros moriscos de gran formato y sí, en cambio, hay una tipología amplia de los más pequeños. Sin embargo, los temas de la mayoría de ellos, así como el tratamiento, son los mismos. Desde mi punto de vista, el destinatario —sobre todo, si se trata de un encargo— es fundamental, porque va a ser crucial para la calidad de la copia: caligrafía, soporte, tamaño, tipo de tintas, iluminación, fidelidad al modelo o encuadernación. Evidentemente, los presupuestos serían muy variados (para más información, véase el primer apartado del capítulo anterior).

misma marca de agua (fig. 1) en el pliegue central del cuaderno:<sup>5</sup> Se trata de un orbe coronado de una cruz trenzada; su ecuador ha sido desplazado hacia arriba hasta formar una especie de luneta en la parte superior. En el espacio que queda del círculo aparecen inscritas las letras capitales BG.<sup>6</sup>



Fig. 1. Único modelo de filigrana hallada en el ms. T19.



Fig. 2. Contramarca.

La encontramos en los folios siguientes:<sup>7</sup> 28, 30, 34, 38, 42, 48, 51, 55, 61, 62, 68, 69, 76, 109,<sup>8</sup> 112, 113, 115, 122, 130, 132, 136, 137, 140, 150, 153, 155, 159, 164, 167, 171, 176, 180, 186, 188, 192, 194, 198, 201, 213, 217, 219, 223. También en el pliegue, se ve una marca de agua alfanumérica, probablemente la contramarca, en los folios 5, 8, ¿9?, 13, 15, 16, 17, ¿82?, ¿83?, 96 y 103:<sup>9</sup> L6

<sup>5</sup> Esto nos lleva a corroborar que el formato original es in quarto —aunque se trate de cuarto mayor—, por más que Álvaro Galmés de Fuentes indique en su catálogo que está «en folio» (Los manuscritos aljamiado-morisca de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia (legado Pascual de Gayangos), Madrid, Real Academia de la Historia, 1998, pág. 121). Para más información, véase Elisa Ruiz, op. cit., pág. 74.

<sup>6</sup> Esta filigrana parece idéntica a la que encontramos en el cuaderno inserto entre las guardas del manuscrito J XIII (fols. 1-15), si no fuera porque en este caso aparecen las letras bRP y no BG. (Véase Alberto Montaner, «El depósito de Almonacid y la producción de la literatura aljamiada (En torno al ms. misceláneo XIII)», Archivo de Filología Aragonesa, XLI, 1988, págs. 125-126, de donde tomo la descripción utilizando términos heráldicos: «orbe», que es el mundo representado por una bola coronado por una cruz; «luneta», que es una luna creciente. Sin embargo, en este caso las puntas miran hacia la parte inferior del escudo.) También es similar a una de las filigranas que aparecen en el volumen Los procesos judiciales de Daroca, de 1680, descrita en el libro Filigranas en la provincia de Zaragoza (Zaragoza, Imprenta provincial de Zaragoza, 2002, págs. 64 y 65), aunque, para nuestro fin, solo nos interesa el primer círculo de los tres que presenta: «una media luna». En esta marca de agua no hay letras, y corona el círculo una cruz sin trenzar, que bien podría tratarse de una simple variante. No aparece nada similar en el libro de Valls y Subirà, mientras que en el de Briquet hay algunas filigranas con cierto parecido (8.059-8.062), que fecha entre 1469 y 1515, lo que resulta demasiado temprano para nuestro códice.

<sup>7</sup> Al quedar la filigrana en la mayoría de los casos en medio del pliegue, cito solamente el folio en el que se aprecie mejor, para no llevar a confusión.

<sup>8</sup> Este folio está pegado al 108, por lo que el resto de la filigrana estaba en un folio hoy perdido.

<sup>9</sup> Al igual que al hacer la relación de la filigrana anterior, solo cito el folio donde mejor se ve la marca de agua para evitar equívocos.

(ver fig. 2).<sup>10</sup> Probablemente se trate de la contramarca, es decir, un símbolo pequeño y secundario, que permite «distinguir los diferentes fabricantes que utilizan la misma filigrana».<sup>11</sup>

Las dos hojas de guarda, incluidas en el proceso de encuadernación en el siglo XIX, presentan el mismo tipo de papel —pero diferente, evidentemente, al del resto del manuscrito—, sin corondeles ni puntizones, y ambas con las mismas filigranas en el cuarto inferior: «2<sup>A</sup> C<sup>E</sup> / Y M<sup>o</sup>» (fig. 3a y fig. 3b), las tres primeras presentan grafías de tipo didón —según la caracterización de Vox<sup>12</sup>—, mientras que «M<sup>o</sup>» se escribe en letra gótica decimonónica. La primera guarda está al revés.



Fig. 3a. Filigrana 1 de las hojas de guarda.

<sup>10</sup> Al ser una marca bastante pequeña y estar ubicada en la mitad del pliegue, no siempre es fácil verla, y de ahí la inclusión de algunos folios entre interrogaciones.

<sup>11</sup> Aunque suelen ser «iniciales o letras», en este caso parece que nos encontramos ante un símbolo alfanumérico: «L6». Empieza a difundirse a partir del siglo XV en Venecia, y es muy habitual encontrar estos «dobletes» en el XVI. Véase Elisa Ruiz, op. cit., pág. 71; o François Déroche: «À partir du XVI<sup>e</sup> siècle, les formes des papetiers comportent, dans la moitié opposée à celle où figure le filigrane, une contramarque (des initiales, un petit dessin...) qui désigne de manière précise le fabriquant» (Manuel de codicologie des manuscrits en écriture arabe, París, Bibliothèque Nationale de France, 2000, pág. 66).

<sup>12</sup> Que se encuentra detallada en Alberto Montaner, Prontuario de bibliografía. Pautas para la realización de descripciones, citas y repertorios, Gijón, Trea, 1999, págs. 126-127 y figs. 48-49.



Fig. 3b. Filigrana 2 de las hojas de guarda.

## 1.2. Organización del manuscrito

### 1.2.1. El cuaderno

Mientras que durante la Edad Media, el uso del cuaderno (ocho hojas) fue el más habitual, a partir del uso sistemático del papel como soporte, se generaliza el sexterno (doce hojas),<sup>13</sup> que es el utilizado de forma general en el manuscrito T19. De los 228 folios que componen el códice, he logrado identificar 14 sexternos y un ternión completos, es decir, más de las  $\frac{3}{4}$  partes del manuscrito, todos ellos con reclamo horizontal cerca del lomo, en el margen inferior del verso del último folio del cuaderno, y algunos de ellos cosidos con hilo blanco, producto de la última encuadernación (que es la que ha llegado a nuestros días). Dada la ubicación de estos cuadernos completos, más bien en la segunda mitad del códice, podemos deducir que buena parte del material, especialmente del principio, se ha perdido.

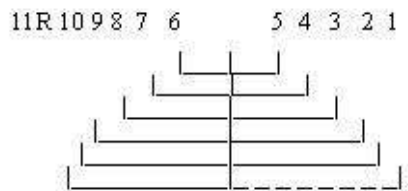
La distribución que nos ha llegado hasta hoy de los cuadernos de T19 —o los restos de cuaderno— es la siguiente (indico la existencia de reclamos mediante «R», y si no tienen continuidad, mediante «R\*»):

{1-11R} + {12-13R\*} + {14-21} + {22-25R\*} + {26-27+28R\*} + {29-36} + {37-42} + {43-49} + {50-61R} + {62-73R\*} + {74-79R} + {80-91R\*} + {92+93-99+100} + {101-108+109} + {110-121R} + {122-133R} + {134-144R} + {145-156R\*} + {157-168R} + {169-180R} + {181-192R} + {193-204R} + {205-216R} + {217-228R\*}.

<sup>13</sup> Cfr. Elisa Ruiz, op. cit., pág. 147.

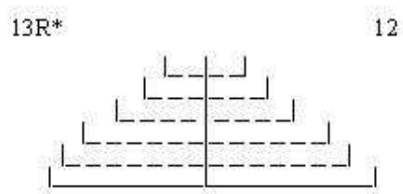
A partir de las características que presenta el propio manuscrito, así como de su contenido, se pueden plantear hipótesis sobre cómo fueron los cuadernos originariamente, partiendo de la posibilidad de que sea el sexterno el cuaderno sobre el que se basa el manuscrito, a tenor de los datos que desprenden los cuadernos completos del final. Para ello, me valdré de esquemas que ayuden a visualizar cada caso (por razones prácticas, tan solo abordaré los cuadernos que nos han llegado incompletos):

- **{0-11R}** – Sexterno.



El capítulo es acéfalo. Se puede explicar así la ausencia del primer folio.

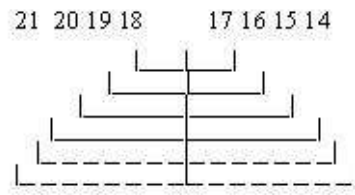
- **{12-13R\*}** – Bifolio.



Bifolio externo superviviente de un cuaderno mayor:

- 12r presenta continuidad de sentido con 11v.
- 13v tiene reclamo.

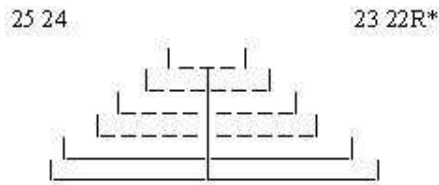
- **{14-21}** – Cuaternión.



Cuaternión superviviente de un cuaderno mayor, al que le faltan los dos bifolios exteriores:

- Tras una clara falta de páginas, continúa con el capítulo que dejó en 13v (cuyo reclamo se queda sin continuidad).
- No hay reclamo en 21v.

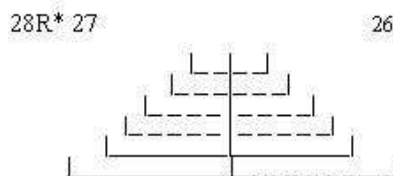
- **{22-25R\*}** – Binión.



Cuaternión externo superviviente de un cuaderno al que le faltan los cuatro bifolios interiores:

- 25v presenta un reclamo que no coincide con el cuaderno siguiente.

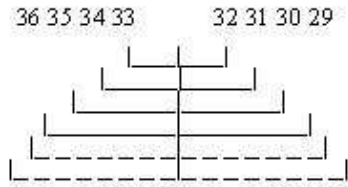
- **{26-27+28R\*}** – Bifolio.





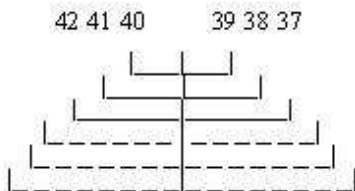
El folio 28, con reclamo, está pegado al 27, manteniendo la unidad de sentido. Son el resto de un cuaderno mayor, al que le faltan el primer folio externo y los bifolios interiores.

- **{29-36}** Cuaternión.



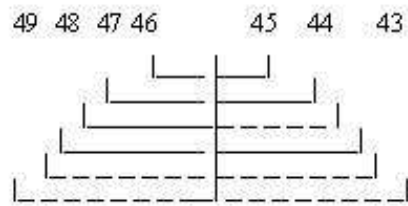
Este resto del probable sexterno original iría ubicado detrás del actual folio 25, con cuyo reclamo coincide.

- **{37-42}** Ternión.



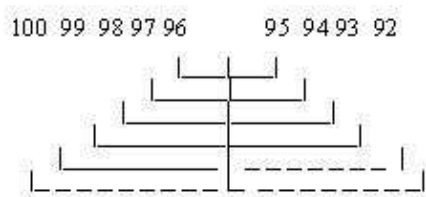
- Los primeros tres folios perdidos, junto con los dos últimos del cuaderno anterior, acogerían los nombres de Dios que faltan (que en ningún caso creo que fueran todos, como ocurre en otros testimonios).
- En los tres últimos folios del cuaderno, se encontrarían: a) el final del *a<sup>l</sup>ddu<sup>c</sup>ā para ġemandar a<sup>l</sup>rrizqi*, ápora en la actualidad; y b) el comienzo del capítulo dedicado a la traducción y comentario de algunas azoras coránicas.

- **{43-49}**



- En este resto de cuaderno hoy perdido, hay una hoja arrancada entre los ff. 43-44, de la que sabemos porque queda un pequeño testigo cosido al lomo; estuvo escrita, puesto que hay marcas por contacto de tinta en 44r.
- El texto recogido en los dos primeros folios hoy perdidos completarían, junto con el final del cuaderno anterior, las aleyas que faltan; y lo mismo ocurriría con los dos últimos.
- La ausencia de los dos folios finales explicaría la ausencia de reclamo, así como sería el espacio donde se copiaría el texto que falta tanto de este texto ápedo, como del siguiente acéfalo.
- **{50-61R}** – Sexterno que no plantea ningún problema, externo ni interno.
- **{62-73R\*}** – Sexterno que no plantea ningún problema, externo ni interno.
- **{74-79R}** – Parece tratarse de un ternión que forma, excepcionalmente en este códice, un cuaderno completo. Esta irregularidad se une a que 74r presenta un texto acéfalo, y a que la mancha de líquido corrosivo de este mismo folio no ha impregnado 73v, como era de esperar al haber estado situados de forma correlativa. De todo ello, solo se puede inferir que falte un cuaderno completo anterior a este.
- **{80-91R\*}** - Sexterno que no plantea ningún problema, externo ni interno.

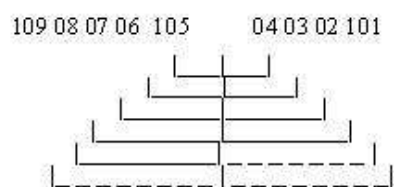
- **{92+93-99+100}**



Cuaternión superviviente de cuaderno mayor, al que le faltan los bifolios exteriores:

- 92r es acéfalo y ápodo, y parece pegado a 93, lugar que no le corresponde, puesto que rompe la unidad de sentido.
- 100v no tiene reclamo, y parece pegado a 99.

- **{101-108+109}**



Cuaternión restante de un cuaderno mayor, al que le faltan los bifolios exteriores:

- 101r es acéfalo.
- 108v no tiene reclamo.
- 109 está pegado a 108, y mal colocado, puesto que rompe la unidad de sentido.

- **{110-121R}** - Sexterno que no plantea ningún problema, externo ni interno. Capítulo acéfalo.

- **{122-133R}** - Sexterno que no plantea ningún problema, externo ni interno.

- **{134-144R}** - Sexterno que no plantea ningún problema, externo ni interno. Entre los folios 139 y 140, hay hoja cortada con cuchilla, de la que queda como testigo una pestaña, pero no afecta al contenido, por lo que debió cortarla el mismo copista: quizá se quedó en blanco por equivocación, o

quizá resultó dañada e inservible para la escritura, por lo que el escribano decidió suprimirla para una mejor presentación a su destinatario.

- **{145-156R\*}** - Sexterno que no plantea ningún problema, externo ni interno.
- **{157-168R}** - Sexterno que no plantea ningún problema, externo ni interno.
- **{169-180R}** - Sexterno que no plantea ningún problema, externo ni interno.
- **{181-192R}** - Sexterno que no plantea ningún problema, externo ni interno.
- **{193-204R}** - Sexterno que no plantea ningún problema, externo ni interno.
- **{205-216R}** - Sexterno que no plantea ningún problema, externo ni interno.
- **{217-228R\*}** - Sexterno que no plantea ningún problema, externo ni interno.

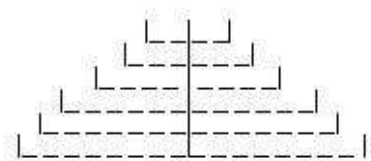
De este modo, y de forma abreviada, podríamos plantear el siguiente esquema de lo que pudo ser el T19 originariamente, sin dejar de llamar la atención sobre los cuadernos del principio del código, que son los que presentan un mayor desorden, así como una mayor ausencia de folios, frente a los del final. Los corchetes ([ ]) indican el número de folios que debió de haber en el manuscrito original, hoy perdidos, y las llaves ({ }) abarcan la hipotética reconstrucción de cada cuaderno primitivo. Los números arábigos sin abreviatura posterior indican la foliación del manuscrito hoy en día:

{[1f. + 1-11]} + {12 + [10 ff.] + 13} + {[2 ff.] + 14-21 + [2 ff.]} + {22-23 + [8 ff.] + 24-25} + {[1 f.] + 26 + [8 ff.] + 27 + 28 (pegado)} + {[2 ff.] + 29-36 + [2 ff.]<sup>14</sup>} + {[3 ff.] + 37-42 + [3 ff.] + {[2 ff.] + 43 + [1 f. arrancado] + 44-49 + [2 ff.]} + {50-61} + {62-73} + {74-79} + {80-91} + {[2 ff.] + 92 (pegado) + 93-99 + 100 (pegado) + [1 f.]} + {[2 ff.] + 101-108 + 109 (pegado) + [1 ff.]} + {110-121} + {122-133} + {134-144} + {145-156} + {157-168} + {169-180} + {181-192} + {193-204} + {205-216R} + {217-228R\*}.

<sup>14</sup> A través de BNE 5380 sabemos de algunos de los nombres que faltarían en los folios ausentes de T19 correspondientes a esta pieza. Con los nombres conservados del testimonio de la misma tradición textual podrían completarse casi cuatro de los cinco folios que faltan, corroborando que a ambos códigos les falta material. El manuscrito BNE 5223 ofrece una traducción completa de estos nombres de Dios en forma de plegaria, pero parece provenir de una traducción diferente del mismo original árabe.

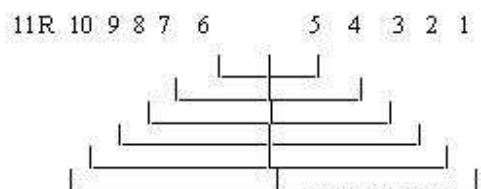
Partiendo de este análisis codicológico, y gracias a la existencia de otros códices que presentan testimonios de la misma filiación y parece que de la misma letra (Aix 1223 y BNE 5380), podemos no solo ratificar estas hipótesis en la mayor parte de los casos (y que además nos llevará a completar los textos deturpados), sino que también podremos reordenar los materiales de T19, descolocados probablemente en el proceso de su encuadernación decimonónica. Para ello, y solo en los casos en los que sea necesario, me valdré de los esquemas utilizados anteriormente, que me servirán para mostrar cómo algunos bifolios, que en un principio creía como supervivientes de un cuaderno mayor, pueden completarse casi en su totalidad con materiales aún existentes en el propio T19:

•



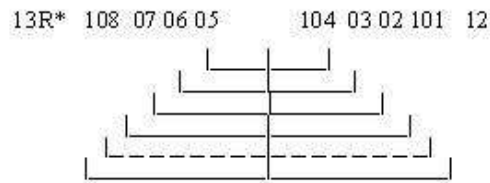
- Este cuaderno hoy perdido podría ser el primero que tuvo el códice. Completaría el inicio de la narración que comienza de forma abrupta en 1r, y de la que sabemos, por Aix 1223 (ff. 213v-220v), que vendría a ocupar unos siete folios.
- Según una de las paginaciones del siglo XIX, serían estas las páginas (24) que faltarían para completar el códice por el principio (véase el cuadro 1 al final de este capítulo).

•



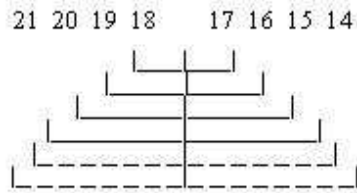
Los siete folios que necesitaríamos para completar la narración de Abū Šahmah serían este primero y seis del cuaderno anterior, hoy desaparecido.

•



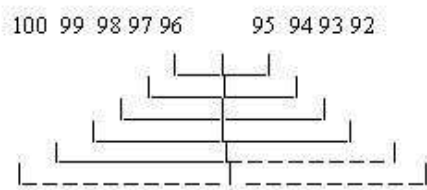
- En el folio desaparecido entre 12 y 101 cabría perfectamente el texto que podemos completar con Aix 1223 (ff. 244r-246r).
- El folio ausente entre lo que hoy son el 108 y el 13 acogería un par de líneas o tres del capítulo anterior, y el comienzo del «Capítulo en los nacidos por los días de la luna», que podemos completar con Aix 1223 (ff. 196r-197v).
- El folio 109 está mal pegado, y en sí mismo forma un solo capítulo al que le falta el principio y el final. Puede completarse con Aix 1223 (ff. 155r-161r), aunque queda pendiente de encontrar más información para plantearnos su ubicación original.

•



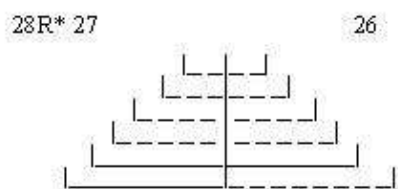
- Si hacemos una media del número de líneas correspondiente a cada día de la luna, el resultado es que para ocho días y medio necesitaríamos cuatro páginas y media; por lo que es perfectamente plausible que faltaran dos folios entre 13 y 14. Además, sería el espacio que requeriría el texto que presenta Aix 1223 (ff. 199v-203v), con el que se puede completar el de T19.
- He localizado, entre las guardas iniciales del ms. BNF 7090, el resto de un bifolio, que parece corresponder al segmento [13/22] de T19, aunque solo queda completo lo que sería el f. 22. Se incluirá en mi edición del texto (Zaragoza, 2011), así como una explicación codicológica y lingüística de esta vinculación en mi Catálogo de manuscritos moriscos en Francia (Roma, 2011).

•



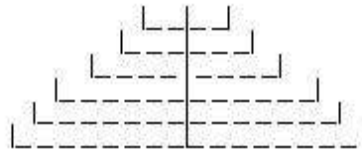
- En estos cuatro folios desaparecidos (dos del cuaderno anterior y dos de este), cabría, de forma holgada, el texto, hoy ausente, que se puede completar gracias a Aix 1223 (ff. 115v-121r).
- El folio 100 está pegado a 99, en este caso, correctamente.
- El folio 92, mal pegado a 93, presenta un capítulo acéfalo y ápodo, que no he podido completar con ningún otro testimonio. En todo caso, su ubicación aquí es incorrecta

•



- El primer folio ausente, junto con el último del cuaderno anterior, ofrecen el espacio suficiente para el texto que puede completarse mediante el testimonio de Aix 1223 (ff. 168r-172r).
- Tan solo se necesitaría de las primeras líneas del primer folio perdido para completar el texto del «Gualardón de quien haze açalá con aljama» (Aix 1223, f. 174r); incluso se podría prescindir de él (los párrafos finales son muy inestables a tenor de los testimonios analizados en el análisis crítico de esta misma investigación). En el resto de los ocho folios se debió recoger, al menos, un capítulo completo del que no tengo constancia. En el último folio perdido, aparecería el título del capítulo que da comienzo en 27r, del que sabemos por Aix 1223 (ff. 187v-191v).
- El folio 28 está pegado.

•

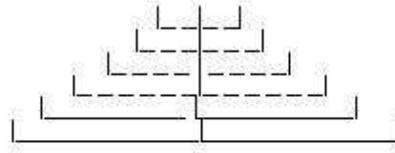


- Al capítulo que comienza en 27r le faltan las dos últimas líneas, recogidas en un cuaderno hoy perdido, al que hace referencia el reclamo de 28v. Del mismo modo, el cuaderno siguiente documenta un capítulo acéfalo, cuyo inicio también se incluiría en este.
- Quizá pudiera completarse con parte del material que conservamos hoy del T19, y que no he conseguido reubicar, pero con los datos que he encontrado, no puedo argumentarlo, por lo que prescindo, al menos de momento, de esta hipótesis.

•

25R\* 24

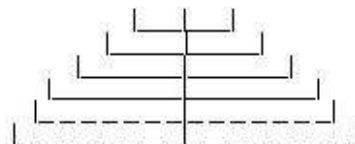
23 22



Como acabo de comentar, el capítulo acéfalo que empieza a registrarse en 22r daría comienzo en el hipotético cuaderno anterior, hoy perdido, que es al que haría referencia el reclamo sin continuidad de 28v (hoy desordenado).

•

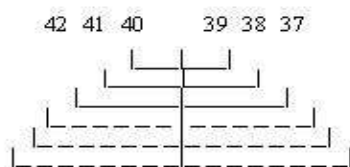
36 35 34 33 32 31 30 29





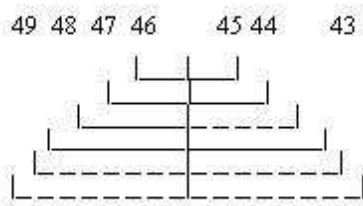
- El capítulo acéfalo que aquí se recoge puede completarse con BNM 5380, testimonio que nos permite deducir que tan solo se requeriría una hoja para completar nuestro texto.
- De este modo se puede pensar que estos dos folios finales completaban, el menos, el capítulo de las fadas, ápodó, cuya extensión no he podido determinar, y el principio de las aduas para cada día de la semana.

•



- Con los datos encontrados hasta ahora, no se puede hacer un cálculo sobre el espacio que ocupó el capítulo ápodó del *a<sup>l</sup>ddu<sup>c</sup>ā para demandar a<sup>l</sup>rrizqi* pero, en todo caso, sabemos que continuaría en los folios posteriores hoy perdidos.

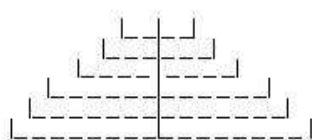
•



- Hay una hoja arrancada, entre los ff. 43-44, de la que sabemos por un pequeño testigo. Gracias a Aix 1223 (ff. 31v-32r), podemos aventurar que en ella se incluirían las siete aleyas (con su traducción y comentario) que faltan para completar la azora LXXXVI, y adoptaría la siguiente distribución: aleyas 11-14 y 15-17. Este folio arrancado también acogería el título de la siguiente azora y sus primeras cinco aleyas copiadas y comentadas en bloque, siguiendo las indicaciones de Aix 1223 (f. 32r-v).
- El texto recogido en los dos primeros folios hoy perdidos completarían, junto con el final del cuaderno anterior, las aleyas que faltan; y lo mismo ocurriría con los dos últimos, donde probablemente se encontraría el final de la azora LXXXIX y el comienzo de la XXXVI.

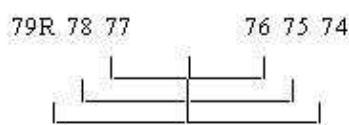
- {50-61R} - Sexterno que no plantea ningún problema, externo ni interno.
- {62-73R\*} - Sexterno que no plantea ningún problema, externo ni interno.

•



- La presencia de un cuaderno hoy perdido, probablemente un sexterno (como la mayoría de los que configuran este códice), sería la única explicación que justificaría el que el ternión siguiente sea acéfalo, pero con reclamo final. En este cuaderno se recogería el principio del capítulo acéfalo de 74r (para el que se necesitaría algo más de un folio, según se puede deducir del testimonio que presenta Aix 1223 (ff. 276r-277v)), así como al menos el final de la azora a la que remite el reclamo de 73v.

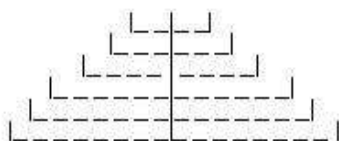
•



- Se trata del único caso del manuscrito (al menos explícito) en el que no se emplea un sexterno. El capítulo que transmite este anómalo cuaderno, con continuidad interna, es acéfalo, pero a la vez presenta un reclamo final, que hace referencia al cuaderno siguiente.
- Según Aix 1223 (f. 288r-v), el capítulo acéfalo que en T19 comienza en 74r también sería ápero; aunque ya se ha visto en otras ocasiones que los finales de los capítulos son habitualmente modificados, aun cuando se trate de textos que copian el mismo modelo.

- {80-91R\*} - Sexterno que no plantea ningún problema, externo ni interno.

•



- En este probable sexterno hoy perdido, al que hace referencia el reclamo de 91v, encontraríamos el final del capítulo sobre el atayammum (del que sabemos por Aix 1223 (ff. 142v-143v) y que ocuparía aproximadamente una página) y otro material que no puedo reconstruir con los datos que tengo. Quién sabe si no es en este cuaderno donde se insertaría el folio 109, mal pegado tras el folio 108, acéfalo y ápodo, pero que se puede reconstruir gracias a Aix 1223 (ff. 155r-161r).
- De ser esta la ubicación, podríamos deducir también que es al final de este cuaderno donde se encuentra el comienzo del capítulo acéfalo recogido en los folios 110-121.
- **{110-121R}** - Sexterno que no plantea ningún problema, externo ni interno.
- **{122-133R}** - Sexterno que no plantea ningún problema, externo ni interno.
- **{134-144R}** – Tan solo hay once folios porque hay una hoja cortada, que no afecta al contenido del cuaderno, por lo que probablemente fue obra del mismo copista (véase la explicación dada más arriba).
- **{145-156R\*}** - Sexterno que no plantea ningún problema, externo ni interno.
- **{12 ff.}** – El reclamo de 156v haría referencia a este cuaderno hoy perdido, cuyas primeros seis folios, según el cálculo realizado a partir de T8, recogerían el final del «capítulo de los sueños», ápodo en la actualidad, así como el comienzo del capítulo siguiente, acéfalo, «Demandas que fizieron los diez sabios de los judíos al anabí Muhammad».
- **{157-168R}** - Sexterno que no plantea ningún problema, externo ni interno.
- **{169-180R}** - Sexterno que no plantea ningún problema, externo ni interno.
- **{181-192R}** - Sexterno que no plantea ningún problema, externo ni interno.

- **{193-204R}** - Sexterno que no plantea ningún problema, externo ni interno.
- **{205-216R}** - Sexterno que no plantea ningún problema, externo ni interno.
- **{217-228R\*}** - Sexterno que no plantea ningún problema, externo ni interno.
- **{12 ff.}** - A este cuaderno hoy perdido haría referencia el reclamo de 228v, sin continuidad en la actualidad.

De este modo, y de forma más esquemática, se puede ofrecer una hipótesis de lo que fue el códice originariamente a partir del estudio codicológico y de la información proporcionada por otros testimonios. Tan solo dos folios, el 92 y el 109, plantean problemas de ubicación dentro del propio manuscrito, puesto que aunque el contexto de uno de ellos se pueda reconstruir a través de otros testimonios, nos han llegado de forma inconexa, y por el momento, y con los datos encontrados, no se puede inferir la relación, en cuanto a su ubicación, que tenían con el resto de los materiales.

Como en el esquema ofrecido anteriormente, los corchetes ([ ]) indican el número de folios que debió haber en el manuscrito original, y las llaves ({}) abarcan la hipotética reconstrucción de cada cuaderno primitivo. Los números arábigos sin abreviatura posterior indican la foliación del manuscrito hoy en día:

{[12 ff.]} + {[1 f.] + 1-11R} + {12 + [1 f.] + 101-108 + [1 f.] + 13R\*} + {[2 ff.] + 14-21 + [2 ff.]} + {[2 ff.] + 93-99 + 100 + [1 f.]} + {[1 f.] + 26 + [8 ff.] + 27 + 28R\*} + {[12 ff.]} + {22-23 + [8 ff.] + 24-25R\*} + {[2 ff.] + 29-36 + [2 ff.]} + {[3 ff.] + 37-42 + [3 ff.]} + {[2 ff. + 43 + [1 h. arrancada] + 44-49 + [2 ff.]} + {50-61R} + {62-73R\*} + {12ff.} + {74-79R} + {80-91R\*} + {12 ff.} + {110-121R} + {122-133R} + {134-144R} + {145-156R\*} + {12 ff.} + {157-168R} + {169-180R} + {181-192R} + {193-204R} + {205-216R} + {217-228R\*} + {12 ff.}.

Así, a cada uno de los primeros once cuadernos les faltaría al menos un folio, mientras que los últimos catorce están completos. En la segunda parte, faltarían como mínimo tres cuadernos enteros, en espera de datos que nos ayuden a tener la certeza de que los folios 92 y 109 no formaban parte de alguno de ellos.

### 1.2.2. Foliación y paginación

El códice T19 parece copia de una sola mano, en tinta negra, sin foliar en la época,<sup>15</sup> pero sí posteriormente (siglos XIX y XX), por diferentes manos, a lápiz y tinta. Solo una, actual, en la esquina inferior externa del recto, recorre todo el manuscrito, mientras que el resto de las foliaciones y paginaciones, anteriores, no abarca siquiera la mitad (ausencia que puede llevar a equívoco en muchas ocasiones). Probablemente, en el siglo XIX, al reencuadernar el volumen —o simplemente al encuadernarlo, puesto que no tenemos la seguridad de que no se conservara en forma de legajo—<sup>16</sup>, los cuadernos y hojas sueltas que no se perdieron se mezclaron, al menos en parte, como muestra una de las foliaciones llevada a cabo antes de que el volumen se desordenara por los avatares del destino —y ratificando lo dicho en el punto anterior.

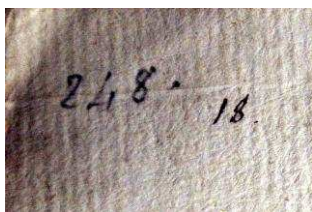


Fig. 4. Ejemplo de doble paginación en la esquina superior izquierda de 18r.

El propósito de este apartado es intentar dar una explicación a la foliación a lápiz del siglo XIX que aparece de forma más recurrente y que no se corresponde con la actual (véase el cuadro 1 al final de este capítulo).

En un principio, barajé la hipótesis de que la foliación y la paginación que hoy encontramos no se debía a que hubiera cambiado el orden de los materiales, sino a razones estrictamente relacionadas con la investigación: así, por ejemplo, podríamos plantear la posibilidad de que algún estudioso encontrara ese mismo capítulo en otro manuscrito, y tomara la numeración de este; o simplemente foliara aquellas hojas que le interesaban para su propio cometido, a fin de hacer referencia a ellos después fácilmente. Ya desde el primer momento, era difícil sostener este tipo de planteamientos. El primer caso tendríamos que constatarlo acudiendo a los mismos manuscritos cuya

<sup>15</sup> Esta ausencia de foliación coetánea es corriente en los manuscritos moriscos.

<sup>16</sup> Aunque es muy improbable que este manuscrito, copiado con esmero —aunque sin grandes lujos—, obra de un copista profesional culto, estuviera sin encuadernar. Los artesanos especialistas del libro saben mejor que nadie el deterioro del libro sin cubiertas, por lo que es prácticamente imposible que un encargo o un volumen para la venta, que es probablemente la razón por la que se copiara este códice, no las llevara.

numeración había mantenido la persona que numeró parcialmente T19; y entre todos los documentos encontrados en capítulos de otros códices, de la misma o diferente tradición textual que T19, no he hallado ninguno cuya numeración coincidiera. El segundo caso es prácticamente inverosímil. Para un investigador no resulta productivo numerar sin un orden respecto al resto, a menos que se esté trabajando sobre un capítulo muy concreto, que entonces empezaría por el folio o página 1. Quizá tengamos un ejemplo de esto en los folios 10r-13r, paginados a tinta, en recto y verso, de la 1 a la 7.

Además de la inestabilidad que presentan los argumentos que acabo de plantear, hoy tenemos la certeza, como ya se ha visto, de que los materiales de T19 están desordenados, gracias al feliz encuentro del manuscrito de Aix-en-Provence 1223, con el que he podido completar y reordenar en buena parte los cuadernos perdidos de T19, datos que, por otro lado, han servido para ratificar la pertinencia del estudio codicológico.

Por ello, parece coherente volver a la hipótesis de que en el siglo XIX, tras haber sido consultado —al menos por una persona (investigador o bibliófilo)— y paginado tan solo en el recto del folio, el manuscrito fue reencuadernado, probablemente debido al deterioro de la encuadernación original, lo que explica que al códice le falte al menos el primer y último cuaderno.

Este desorden posterior se ve apoyado por datos que ratifican que los cuadernos estuvieron alguna vez colocados de otra forma: galerías hechas por insectos xilófagos, manchas de tinta, de humedad u hongos, que aparecen o desaparecen abruptamente, sin una gradación; ausencia de continuidad de los reclamos; rupturas de sentido; o encuadernación desigual —no todos los cuadernos (o restos de alguno de ellos) están cosidos a la misma altura— (véase cuadro 2, donde están detalladas estas características).

Entre todas las numeraciones que ofrece el manuscrito T19 (reflejadas esquemáticamente en el cuadro 1), realizadas por varias manos, con diversos materiales y en distinta época, hay tres claramente diferenciadas: una, de la actualidad, que recorre el manuscrito por completo; a lápiz, en el margen inferior externo del recto de cada folio. Las otras dos son probablemente de finales del siglo XIX, a lápiz y a tinta, respectivamente. La primera de ellas se llevó a cabo antes del orden actual, proporcionándonos así algunos datos sobre cómo estaba dispuesto el volumen anteriormente. Sin embargo, se trata de otro eslabón hacia la primera disposición del texto, tras una pérdida parcial de hojas. La razón que me lleva a pensar que ya no se conservaba material cuando se folió en el siglo XIX son las lagunas textuales encontradas en algunos segmentos numerados de forma contigua, como es el caso, por ejemplo, de «Los nombres hermosos de Allah» o el capítulo de las azoras coránicas, a los que les faltan hojas en el medio. Aunque no es habitual, sí son datos suficientes para sostener que la hipótesis de estar ante una numeración que

corresponde a la composición original no es viable, si partimos del supuesto lógico de que cuando se copió, el manuscrito no adolecía de ninguna laguna textual. Pese a ello, todo invita a pensar que esta numeración a lápiz está más cerca a la ordenación prístina del manuscrito.

La segunda numeración, a tinta, parece coincidir con la letra de Gayangos, pero sería raro por cuanto que don Pascual gustaba de foliar de cinco en cinco,<sup>17</sup> y no es lo que aparece en este manuscrito: 5, (6), 10, 18, 23, 30, 35, 43, etc. Esta numeración —que coincide con la disposición actual del códice— es algo desconcertante, ya que es escasa y da a entender que el lector-investigador folió para sus propias referencias internas —puesto que las hojas señaladas no corresponden especialmente a inicios de capítulos—, sin atreverse a dejar su impronta de forma más explícita en el manuscrito.

Por último, y esporádicamente, encontramos otras numeraciones, mucho menos sistemáticas si cabe, de sendas manos, a tinta, lápiz, bolígrafo y rotulador de punta fina, casi todas estas ya, por el tipo de letra y el material utilizado, muy modernas, coincidentes en su mayoría con la foliación actual —o al menos cercana a esta. Tan solo una foliación actual, a lápiz, en el ángulo inferior izquierdo del recto, recorre todo el manuscrito.

De estas numeraciones, la que más información nos aporta —en cuanto a número de datos y momento de paginación, anterior al orden actual— es la primera, a lápiz (que queda reflejada en la segunda columna del cuadro 1). Pero, por alguna razón que no alcanzo ni siquiera a intuir, no se paginó todo el volumen, sino solo algunas hojas, concretamente 85 de 228, es decir, un 37% del total. Podríamos pensar que quizá también paginara —habitualmente con números pares, siempre en la esquina superior izquierda del recto—<sup>18</sup> tan solo lo que le interesaba, y aunque en general coincide con bloques del códice delimitados temáticamente, no pasa siempre. Encontramos una excepción, en los folios 110-121, correspondientes a la paginación antigua 260-282. En ellos no empiezan ni terminan capítulos, sino que corresponde a un sexterno, cuyo contenido continúa en el siguiente, avalado, además, por la existencia de un reclamo. Entonces, ¿por qué no siguió paginando?

Independientemente de cuáles fueran los motivos que impulsaron a esta persona a paginar solo un tercio del manuscrito, su numeración ratifica que los materiales, en el orden que hoy tenemos, han sufrido una modificación respecto a un estadio anterior.

<sup>17</sup> Agradezco esta información a la doctora Cristina Álvarez Millán.

<sup>18</sup> Hay muy pocos casos de vacilación en la utilización de los números pares (es decir, sistemáticamente pagina, no folia): escribe 160-161-162, en vez de 160-162-164; o 220-221-222 en vez de 220-222-224. Lo mismo ocurre una página más tarde, donde aparece 223, pero esta vez corregido en 224, aunque por otra mano. Sin embargo, creo que se trata de un simple descuido. A pesar de este ligero cambio de numeración, sigo pensando en la coherencia del bloque, avalada, sobre todo, por el sentido.

A continuación ofrezco un esquema en el que se recogen los pasajes numerados a lápiz en el siglo XIX, indicando su numeración en negrita. Entre paréntesis, indico la disposición actual de estas mismas hojas:

• **1 cuaderno.** Perdido.

- Capítulo (o capítulos) desconocidos
- Principio del hadiz de Omar

• **24-40**

- [El hadiz de Abu Xahma cuando lo mandó açotar su padre Omar] 1r-5r  
(Acéfalo.)
- El alhadiz de Omar ibnu Elhatab 5r-6r
- El alhadiz de Muça (ḡm) con la paloma y el falcón 6r-9v

• **40 (¿46? ¿48?)<sup>20</sup>-44**

- [Gualardón de quien haze] açalá con aljama 26r-v / 97r-100v  
(Acéfalo – Se justifica por la existencia de un reclamo en 25v, que no coincide.)
- [El gualardón que tiene quien hará açalá sobre el muerto dos arracas la primera noche que será en su fuesa] (Acéfalo y ápodo.) 27r-28v

• **58-60 (otra mano)**

- [Muḡtaṣar]
  - [Capítulo en el atacbira de la reverencia] 22r-v  
(Acéfalo.)
  - Capítulo de lo que vino el alicata 22v-23r
  - Capítulo de lo que vino en dezir «Allahu Akbar» 23r-v
  - Capítulo de quien lee secreto en lo que á de leer público (Ápodo.) 23v

<sup>19</sup> Como ya se ha visto, y volveremos sobre ello, el cuaderno más habitual en este manuscrito es el sexterno, que coincide perfectamente con la ausencia de estas páginas iniciales, correspondientes a 12 folios (24 páginas). De esta forma, se podría formular que tan solo faltaría un sexterno, que comenzaría en 1v, quedando 1r en blanco — como por otro lado es habitual en los manuscritos árabes, por la importancia que en esta tradición libresca se le da a la doble página—. Asimismo, el comienzo de la paginación del primer cuaderno conservado, con «24», sería coherente.

<sup>20</sup> Según los datos obtenidos a partir del estudio codicológico, sabemos que estas hojas estaban incluidas en un sexterno {[1f.] + 26 + [8ff.] + 27 + 28}. Así que podría aventurarse que el número que aparece en la paginación es «40», que antecede al «42», después de haber perdido los ocho folios que hoy sabemos que faltan.



- **70-72** (24-25)
  - [Capítulo de las hadas] 24r-25v  
(Acéfalo y ápodó, que se justifica por la existencia de un reclamo en 25v.)
  
- **82-108** (29-42)
  - [Aduas para rogar los siete días de la semana] (Acéfalo.) 29r-35r
  - Los nombres hermosos de Allah (Falta cuaderno en el medio.)<sup>21</sup> 35v-42v
  - Adua para demandar arrizqui (Ápodó.) 42v
  
- **120-132** (43-49)
  - [Traducción y comentario de algunas aḥoras del Corán]
    - [Çurat alburūğ] (Acéfalo.) 43r
    - Çurat a<sup>l</sup>ṭṭāriq 43r-43v  
(Ápodó – Hoja arrancada de la que queda un testigo.)
    - [Çurat ala<sup>c</sup>lā] (Acéfalo.) 44r-45r
    - Çurat algāsiat 45v-47r
    - Çurat alfağr (Ápodó.) 47r-49v
  
- **146-190** (50-73).
  - [Çurat yā’-çīn] (Acéfalo – Comienzo de cuaderno.) 50r-61v
  - Çurat almulk 61v-66v
  - Çurat <sup>c</sup>amma 66v-70r
  - Çurat a<sup>l</sup>nāzi<sup>c</sup>at 70r-73v
  - Çurat <sup>c</sup>abaça 73v  
(Solo citada en el reclamo, que no coincide con el comienzo del siguiente cuaderno.)
  
- **180 (196)-228** (74-91)<sup>22</sup>
  - [Rogaria de la setena] 74r-80r  
(Acéfalo – Comienzo de cuaderno sin continuidad de reclamo.)

<sup>21</sup> No podemos tener la certeza de cuántos nombres fueron recogidos en esta copia. Aunque en algunos testimonios aljamiados la copia de los 99 nombres es parcial, en otros, como es el caso de la versión de Rabadán, o los recogidos en BNE 5223, que parecen venir del mismo original árabe, pero no de la misma traducción aljamiada.

<sup>22</sup> La segunda mano, a tinta, acota este mismo segmento (menos la rogaria), coincidiendo la numeración con la actual foliación del manuscrito (fols. 80-91).

- [Llamada a la oración]
    - Este es el perğüeno del Acala 80v-81r
    - Adua para rogar después del pergeño 81v
    - Esta es el alicama del Acala 81v-82v
  - Capítulo de lo que vino en el alguadú adeudecido 82v-83r
  - Capítulo de lo que vino en el alguadú açunado 83r-v
  - Capítulo de la dotrina en el vestir 83v-85r
  - Capítulo en la dotrina del alguadú 85r-88v
  - Capítulo de lo que derrueca el alguadú 88v-89r
  - Capítulo de lo que vino en bañar de la suciedad 89r-91r
  - Capítulo que trata de lo que derrueca el atahur 91r
  - Capítulo del atayamum 91r-v
  - (Ápodo - Hay reclamo, que no coincide.)
- **240-254** (14-21)<sup>23</sup>
- Capítulo en los nacidos por los días de la luna 13r-17v<sup>24</sup>  
(Sin principio ni medio.)
  - Capítulo de los días aquellos que deballó 18r-19r  
Allah (*‘azza wa ğalla*) en ellos el aladeb  
sobre los de Bani Içraïla
  - [Las noches y los días de tahir por alfadila] 19r-20r
  - Las Pascuas del año 20r
  - Las lunas del año por el cuento de los muçlimes 20v-21v /  
(Ápodo.) 93r-97r
- **260-282** (110-121)<sup>25</sup>
- [Regimiento del azaque y norma para los cogedores de él.]  
(Acéfalo – Se podría explicar por la falta de continuidad con el  
cuaderno anterior.)

Por tanto, si tenemos en cuenta las numeraciones y la disposición de los cuadernos, y exceptuando la pérdida de material, la ordenación que propone la numeración a lápiz sería la siguiente (según la foliación actual): 1-12 / 26-28 / 22-23 / 24-25 / 29-42 / 43-49 / 50-73 / 74-91 / 13-21 / 110-156 / 157-228. De

<sup>23</sup> El capítulo «El castigo que dará Allah al dexador del açalá» (10r-12v) está paginado de la 1 a la 7 por una tercera mano, a tinta. El capítulo termina abruptamente en 12v; en 13r comienza, de forma acéfala, el de «los nacidos por los días de la luna». Este dato me lleva a pensar que la numeración fue posterior al desorden y pérdida de material, es decir, tal y como conservamos hoy el códice; y que su existencia solo se justificaría por los intereses académicos del lector.

<sup>24</sup> La primera hoja está sin numerar, pero por contenido la incluyo aquí. Sin embargo, y a efectos de agrupación, la numeración empezaría con el comienzo, in medias res, del día 16, es decir, tras la laguna medial.

<sup>25</sup> Hay una serie de reclamos que sí coinciden que nos llevaría, al menos, al folio 156v, primera vez en este segmento donde el reclamo no coincide con el arranque del folio siguiente.

este modo, el único segmento cuya disposición original no resulta hoy posible determinar sería el formado por los folios 92-109.

Si esto lo comparamos con la foliación resultante del estudio codicológico y del cotejo con otros testimonios, obtenemos el siguiente esquema:

PAGINACIÓN DEL SIGLO XIX Y RECLAMOS	ESTUDIO CODICOLÓGICO Y COTEJO CON OTROS MSS.
1-13	1-12 + 101-108 + 13 + 14-21 + 93-99 + 100
26-28	26 + 27-28
22-23	22-23
24-25	24-25
29-42	29-36 + 37-42
43-49	43-49
50-73	50-73
74-91	74-91
14-21	... <sup>26</sup>
110-156	110-156
157-228	157-228

De aquí se desprende que de ninguno de los datos obtenidos hasta el momento se puede inferir la correcta ubicación de los folios 92 y 109. Mientras que los segmentos formados por los folios 93-100 y 101-108, que quedaban sin paginar, se han podido reubicar gracias a la existencia del pasaje completo en otros manuscritos.

Por otro lado, la reordenación a través de cualquiera de las dos vías es la misma, excepto en lo que se refiere al pasaje que abarca los folios 14-21, cuya posibilidad de estar ubicado donde indica la paginación decimonónica es del todo improbable: los ff. 12-13 forman un bifolio, y 12 está vinculado con el primer cuaderno que se conserva mediante reclamo; así que, a menos que estuviera el resto del material inserto en medio cuando se realizó esta paginación —desde {26-28} hasta {74-91} según el esquema que acabamos de ver—, no habría ninguna posibilidad, desde el punto de vista codicológico, de que esta ubicación fuera la correcta. Sin embargo, esta inclusión de material sería imposible desde un punto de vista lógico, en cuanto a que los contenidos que comienzan en el folio 13 tienen una continuidad de sentido en 14, aunque

<sup>26</sup> Véase la primera casilla de esta columna.

con lagunas debido a la pérdida de los bifolios exteriores del cuaderno, pero no se necesitarían más hojas para completar el material perdido; y podemos realizar esta afirmación gracias al testimonio de Aix 1223, de la misma tradición textual. Si desplazáramos todo el bloque codicológico y de sentido, entonces la paginación correspondiente a los ff. 1-9, es decir, 24-40, es la que se vería desubicada.

De este modo, y obviando el segmento 14-21, con todos las consecuencias anteriores y posteriores tanto codicológicas como de sentido que conlleva, puesto que a fecha de hoy nos faltan datos para poder llegar a hipótesis lógicas, la reordenación de materiales a través de esta paginación nos llevaría a las mismas conclusiones que las ofrecidas por el estudio codicológico y por el cotejo con otros testimonios de la misma filiación textual.

Creo que la continuidad de estos análisis sobre este tipo de manuscritos y el hallazgo y edición de más códices y papeles sueltos aljamiados podrán llevarnos a una mayor reordenación y reconstrucción de los manuscritos aljamiados, que han perdido buena parte de los materiales.

### 1.3. Impaginación<sup>27</sup>

Las dimensiones de la página oscilan entre 251 x 172 y 254 x 177 mm, y las de la caja entre 169 x 115 mm y 160 x 115 mm, siendo 165 x 115 mm la medida más habitual.<sup>28</sup> Aunque no encuentro ninguna medida similar en los manuales de codicología,<sup>29</sup> la proporción decreciente de los márgenes hacen pensar en el conocimiento del copista del arte librario medieval que hereda el Renacimiento; nuestro escribano morisco, al igual que sus coetáneos, sabía aplicar las fórmulas geométricas que arrancaban en los clásicos y que fueron modificándose en la Edad Media. Consistía en un equilibrio entre las diferentes partes, que se denomina la euritmia del ejemplar. Y esto es lo que ocurre en T19. Tenemos conocimiento de una «receta medieval», del siglo IX,<sup>30</sup> en la que se ofrecen ciertas proporciones que el T19 sigue en buena parte (fig. 5): «a) La página guardará una relación de cinco partes de alto por cuatro de ancho. b) El margen inferior y el lateral exterior ofrecerán una dimensión equivalente a una parte. c) El margen superior presentará una altura que se corresponderá con  $\frac{2}{3}$  de una parte. d) El margen lateral interior tendrá una

<sup>27</sup> O mise en page; es decir, todo aquello relacionado con la «noción de legibilidad y de calidad estética» del texto (Elisa Ruiz, op. cit., pág. 179).

<sup>28</sup> Justificados ambos márgenes, incluso el izquierdo, a pesar de que esta alineación sea mucho más laxa en general, y también en este manuscrito.

<sup>29</sup> No hay que olvidar que las dimensiones del papel son relativas, puesto que en la mayoría de los casos, como también ocurre en T19, el código está guillotinado, aunque no sabemos cuánto.

<sup>30</sup> Conservada en el manuscrito latino 11.884 de la Biblioteca Nacional de París.

anchura equivalente a los  $\frac{2}{3}$  del margen superior».<sup>31</sup> Y aunque el punto a) no se cumple en este manuscrito (5 de alto por 3,5 de ancho), el resto de las proporciones se ajustan, de forma aproximada, a la receta altomedieval. Así, los márgenes exterior e inferior miden, respectivamente, entre 22 y 45 mm (aunque según el pautado a punta seca oscilarían entre 43 y 46) y 42 y 45 mm; es decir, algo menos de lo que mide una parte, correspondiente a 50,2 mm. El margen superior oscila entre los 32 y 38 mm; lindes que incluyen los  $\frac{2}{3}$  de la parte. Y lo mismo sucede con el interno, entre los 22 y 25 mm; medidas entre las que se encuentran los  $\frac{2}{3}$  del margen superior.

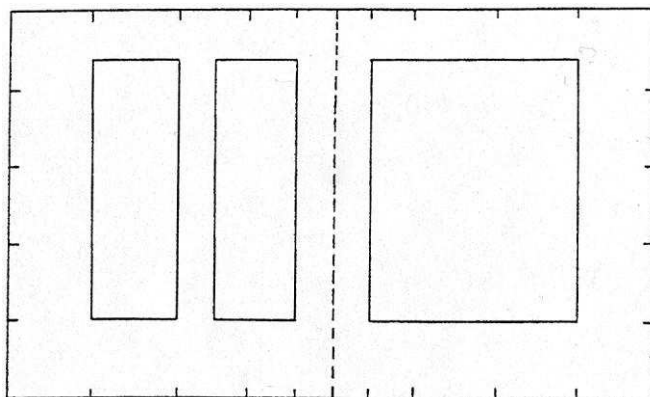


Fig. 5. Modelo de impaginación de acuerdo con las normas transmitidas por el ms. lat. 11.884 de la Biblioteca Nacional de Francia.

Como era de esperar, este juego geométrico no es completamente exacto — cosa, por otro lado habitual; Elisa Ruiz apunta que «no se han encontrado manuscritos que respondan con exactitud a este modelo teórico»<sup>32</sup>—. Pero mi propósito es, principalmente, llamar la atención sobre el conocimiento y el interés que tiene nuestro copista de estas fórmulas propias del «buen hacedor» de libros, hecho que, a mi juicio, apunta a su pertenencia a un taller de escritura, donde ha sido avezado en estas artes.<sup>33</sup> De este modo, aunque no respeta las normas al pie de la letra, lo que sí es evidente es que sigue la «receta» medieval, que podría resumirse, a rasgos generales, en que hay una disminución de los márgenes a partir del exterior e inferior, siendo el interno el

<sup>31</sup> Elisa Ruiz, op. cit., págs. 186-187.

<sup>32</sup> *Ibid.*, pág. 188.

<sup>33</sup> Véase el capítulo primero de esta investigación.

más pequeño. A su vez, podría decirse que bebe de la tradición árabe: desde el S. VIII, es decir, desde la generalización de los márgenes en los manuscritos árabes, se emplean estas dimensiones, haciendo que la mancha quede desplazada hacia la parte superior interna de la doble página. En cualquier caso, haya seguido una u otra tradición, la consecuencia es la misma: una especial elegancia proporcionada por el desplazamiento de la mancha hacia el interior del cuaderno, dejando amplios y diferentes blancos en los márgenes.

Hay gran regularidad en el número de líneas por página: 15. En los pocos casos en los que esto no es así (15v, 30v, 36r,<sup>34</sup> 44v, 47r, 56r, 66v, 80r, 81r, 149r y 152v, donde hay 16 líneas; o 18v, 94r-v, 95r-v, donde hay 14, aunque no parece haber una razón sólida que sustente esta ausencia), se debe, también, a un gusto estético y de apoyo semántico que ha llegado hasta hoy: nuestro copista evita sistemáticamente las viudas y huérfanas; es decir, prefiere incluir o eliminar una línea en la página, en detrimento de la regularidad, a dejar una línea suelta, correspondiente al principio o final de un párrafo, en los extremos de la hoja.

También hay veces en las que encontramos menos líneas escritas, pero es porque se han dejado blancos por cambio de capítulo o para separar diferentes secciones de un mismo episodio. Sin embargo, la proporción siempre es homogénea; esto es, un blanco coincide con el espacio que deja una línea. Así, por ejemplo, en el folio 19r o 24r hay solo 13 líneas de texto; esto se debe a que en el primero hay dos cambios de capítulo con sus respectivos espacios, que nos llevarían al cómputo de 15 líneas; mientras que, en el segundo, hay un blanco que corresponde al cambio de capítulo y otro para separar la introducción y el cuerpo del texto. Casos similares los encontramos en 5r, 6r, 9v, 20r, 23r-v, 25v, 30r, 32r, 33r, 34r-v, 35v, 41v, 42v, 43r, 66v,<sup>35</sup> 70r, 73v,<sup>36</sup> 80v, 81v, 82v, 83r-v, 88v, 89r, 93r,<sup>37</sup> 97r, 110v, 113v, 114r, 116r, 117r, 122r, 126v,<sup>38</sup> 129v, 133r, 134v-154v,<sup>39</sup> 155r, 168r, 197v, 204v, 207r, 210r, 213v, 221r y 225v.

<sup>34</sup> Aunque hay 15 líneas de texto, realmente se computarían 16, porque hay una línea en blanco. Pero se mantiene así porque si la última línea pasara a 36v, quedaría huérfana.

<sup>35</sup> En mi edición semipaleográfica del texto, que verá la luz en Larumbe en 2011, se computan más líneas de texto, pero es porque en el espacio blanco dejado entre una azora y otra se ha introducido la traducción aljamiada, en letra mucho más pequeña.

<sup>36</sup> Aunque a efectos de cómputo textual hay 14 líneas, realmente hay 15, pero una está tachada y raspada.

<sup>37</sup> Hay dos blancos correspondientes a media línea cada uno, por lo que hay 14 líneas de texto, no 13 como era de esperar. La diferencia estriba en que no se trata de un cambio de capítulo, sino más bien de un comentario del copista.

<sup>38</sup> Aquí, en cambio, está el título, con un trazo más grueso, al final de la página, es decir, conformando una línea viuda. Podríamos considerar que el escribano ha preferido dejar una viuda con el fin de evitar mucho espacio en blanco al final de la página (no hay que olvidar que sistemáticamente antes y después de la cenefa se deja una línea en blanco).

<sup>39</sup> Presentan casos excepcionales los folios 135r, 137v, 145r y 151v, en los que queda una línea viuda, probablemente para evitar dejar mucho blanco, como veíamos en el caso comentado en la nota anterior. En 140r queda una huérfana, pero el copista lo soluciona incluyendo «Segundo capítulo» —por tanto, nuevo apartado— en la misma línea.

Esta regularidad se debe a que el copista se atiene en buena parte al *pautado* realizado mediante *mistara*, muy habitual en el mundo árabe, y que los moriscos heredan (fig. 6). Esta técnica fue introducida en la tradición libraria árabe a principios del S. XII, si no antes,<sup>40</sup> y se lleva a cabo mediante la utilización de un marco de madera o cartón, sobre el que se inserta una serie de hilos atados en los laterales, distribuidos a intervalos regulares, que configuran las líneas de justificación verticales y las líneas rectrices. El copista coloca este utensilio en uno de los lados del folio — en el verso en el caso de T19— y pasa el dedo sobre los hilos, apareciendo de esta forma un pequeño relieve. De este modo, el copista tendrá una guía de escritura que dará como resultado una mayor homogeneidad en la disposición de las líneas de texto.<sup>41</sup>

El *pautado* de T19 parece realizarse desde la parte inferior a la superior, puesto que presenta en algunas ocasiones algunas líneas de *pautado* marcadas en un lugar no previsto y tan solo a medias, por lo que se puede suponer que se trata de un error. Estos despistes explicarían las variaciones esporádicas de caja que quedan reflejadas en la «ficha de catalogación» incluida al principio de este capítulo. En cuanto a las líneas de justificación verticales —que sobrepasan la línea maestra horizontal inferior—, también aparecen dobles en ocasiones, aunque el ancho de caja en ningún caso se ve modificado.

T19 emplea la primera línea de *pautado* para la escritura, algo habitual en la tradición árabe, frente a lo que ocurre en la occidental, en donde esta primera línea queda sistemáticamente en blanco, proporcionando tan solo la altura de caja de la mayúscula.

<sup>40</sup> Adam Gacek, *Arabic Manuscripts. A vademecum for readers*, Leiden, Brill, 2009, págs. 231-232. Según indica Paul Géhin, *Lire le manuscrit médiéval*, París, Armand Colin, 2005, pág. 78, se introduce en los manuscritos hebreos a partir del S. XIV.

<sup>41</sup> *Ibíd.* y François Déroche, *Manuel de codicologie...*, París, BNF, 2002, págs. 177-178.

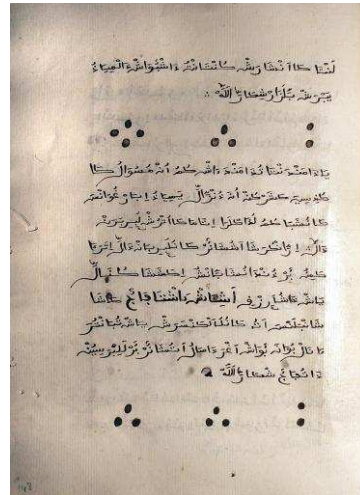


Fig. 6. Folio 148r, donde puede apreciarse la técnica de pautado empleada, a punta seca, delimitando la caja y las líneas de escritura.

El lineamiento no se excede del encuadre y viceversa; tampoco hay líneas marginales, ni horizontales ni verticales. Tan solo encontramos líneas maestras, es decir, las cuatro que forman la caja de justificación, y líneas rectrices, que son las que sirven de pauta para la escritura.

Sin embargo, no siempre se respeta este lineamiento y encuadre para delimitar el espacio escrito o para marcar las pautas de escritura. Así, por ejemplo, hay una línea rectriz entre las líneas de texto 12 y 13 del folio 35r-v; entre las 11 y 12 del folio 36r o 12 y 13 del 36v. Lo mismo ocurre con los márgenes; no coincide, por ejemplo, la línea de justificación derecha del folio 46v con el comienzo de la caja.<sup>42</sup> De este modo, y aunque es frecuente que los copistas no respeten escrupulosamente el pautado, podríamos pensar que su uso no era únicamente el de marcar la pauta de escritura, así como la perforación no servía solo para delimitar la superficie utilizable del soporte, sino también para indicar el lugar por donde se ensartarían los nervios o guiar el entramado de la página,<sup>43</sup> entre otras funciones que probablemente también desempeñaron y que en el caso de códices moriscos aún no conocemos.

<sup>42</sup> Sobre la línea de justificación vertical que debería delimitar el final del renglón, a la izquierda en manuscritos árabes, es sabido que no solía respetarse. Aunque también ocurre en T19, esta justificación se respeta en buena medida.

<sup>43</sup> Elisa Ruiz, op. cit., pág. 190.



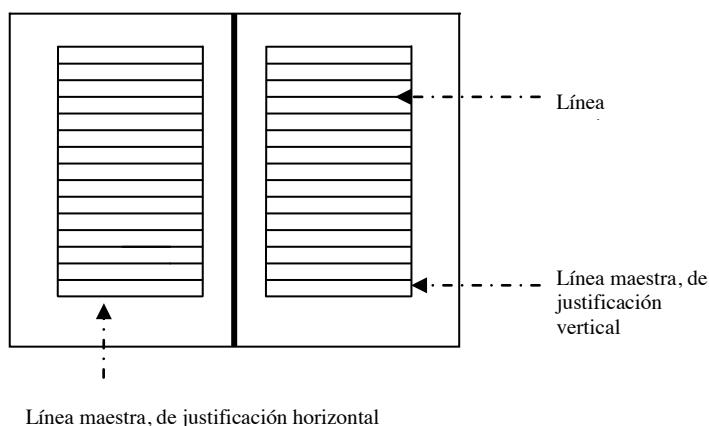


Fig. 7. Esquema de impaginación que presenta T19.

Podríamos, pues, concluir que la impaginación queda determinada por la presencia de un pautado con *mistara*, que se compone de dos líneas de justificación verticales, de otras dos horizontales, y de trece líneas rectrices —ya que las líneas de justificación horizontal también llevan escritura—, de acuerdo con el esquema de la fig. 7.

#### 1.4. Escritura

Como veíamos al principio de este capítulo, la letra utilizada a lo largo de todo el manuscrito, de una sola mano, es magrebí, como lo son todos los textos aljamiados en caracteres árabes, ya que es el tipo de letra que se emplea en el occidente musulmán.<sup>44</sup> También encontramos, para el caso concreto de títulos de azoras, letra seudocúfica ornamentada, como se ha indicado en el capítulo anterior y se especifica más adelante, en el punto 1.5.1.a.

Por tanto, y en cuanto a la letra más habitual, la magrebí, presenta las características habituales:<sup>45</sup> para representar la *fāʾ* se escribe un punto debajo de

<sup>44</sup> Letra esta, la que muestran los manuscritos moriscos, que pertenece a una tradición que, para muchos, como para Marcos Dobelio, es considerada corrupta y producto de ignorantes: «no repara que escribe y habla como occidental idiota y bárbaro, lengua común a todos los ignorantes y vulgares árabes de Occidente, como se puede enseñar en él diferentes libros escritos en España de personas que no servían ni tenían regla en el componer y menos en el escribir». Biblioteca Castilla-La Mancha, Ms. 285, f. 41, ápuđ Mercedes García-Arenal y Fernando Rodríguez Mediano, «Los libros de moriscos y los eruditos orientales», *AlQantara*, 31, 2010, págs. 611-646.

<sup>45</sup> Para más información al respecto, véase, especialmente, O. Houdas, «Essai sur l'écriture maghrébine», *Nouveaux mélanges orientaux*, París, 1886, págs. 85-112; F. Déroche, «Andalusī ou magribī ibérique?», en

la consonante, no encima (fig. 8); y para la qāf, la representación es la misma que la fā' en escritura oriental, es decir, ف.



Fig. 8.

Asimismo, el *tašdīd* va siempre encima del grafema que representa a la vocal; por lo que en los casos donde haya una consonante geminada con kasra, tanto el *tašdīd* como la vocal irán debajo de la consonante. En otro tipo de grafías, siempre que hay *šadda*, los grafemas vocálicos van sobre la consonante, encima o debajo del *tašdīd* para fatḥa o kasra respectivamente.

La letra del manuscrito T19 es cuidada, espaciada y regular. Sin embargo, en algunos casos, encontramos en el interlineado una letra de trazos mucho más cursivos y ágiles, sin vocalizar, siempre en árabe: 80v, 133r o 155r. Lo mismo ocurre, pero más sutilmente, en 9v, aprovechando el espacio que queda libre en la línea. Son solo los pasajes en árabe los que no siempre están vocalizados. Es lo que ocurría en los ejemplos que acabamos de ver, pero también lo encontramos en otros: en las *ḥamdalas*, que aparecen sistemáticamente al final de capítulo: 6r, 9v, 17v o 20r y 42v (más cursivo); los títulos de las azoras: 43r, 45v, 47r, 61v, 66v y 70r; una aleya al margen en 58v o en el cuerpo del texto, en 109, 3-4; así como *in šā'a Allah* al final de párrafo: 140v, 143r, 144r, 152r, 152v, 153v. Mientras que el texto árabe que hay en 158v, tanto en el cuerpo del texto como al margen, aparece vocalizado en rojo, pero sin trazado más grueso, ni módulo mayor. Lo mismo pasa en 166r, 6-8, 174r, 6-7, 185r, 5-6 194v, 2-5.

El capítulo dedicado a la transcripción, traducción y comentario aljamiado de algunas azoras coránicas presenta una característica especial: en 58v y 66v se completa el texto al margen y en el interlineado respectivamente, con letra, evidentemente, mucho más pequeña. ¿Cómo podría explicarse esto?

En el primer caso (la aleya 66 de la azora XXXVI y su traducción aljamiada, f. 58v), el copista comete un error por salto de igual a igual. Al ir copiando, su vista se fija en el comienzo —exactamente igual— de la siguiente aleya. Sin embargo, no tarda en darse cuenta y subsana el error incluyendo la 66 al margen —que es el único lugar donde quedaba espacio suficiente.<sup>46</sup>

En el folio 66v, tras transcribir la aleya en árabe (LXVII, 30), copia la traducción aljamiada en el interlineado que queda entre el final y la rúbrica de

Nuria Martínez de Castilla (ed.), Documentos y manuscritos árabes en el occidente musulmán, Madrid, CSIC, 2010, págs. 407-420; N. van den Boogert, «Some notes on Maghribi script», Manuscript of the Middle East 4, 1989, págs. 30-43.

<sup>46</sup> Para más datos sobre esta inclusión al margen, véase el apartado correspondiente al capítulo de las azoras en el «Estudio crítico» de esta investigación.

la azora siguiente (fig. 9). Y esto nos lleva a pensar que, una vez distribuido el espacio, primero se escribía el texto en árabe y después se incluía su traducción aljamiada; pero los cálculos no siempre eran acertados, ni el copista siempre se acordaba de dejar el espacio necesario entre las líneas del texto árabe para incluir luego la traducción.

Esta hipótesis se ve ratificada con otro ejemplo que encontramos en 73v (fig. 10). Aparece tachado, y en parte raspado, el título de la azora LXXX: «cūrat ‘abaṣa». Tal y como veíamos en el ejemplo anterior, parece que todo apunta a que primero se escribió la aleya en árabe y la rúbrica de la siguiente azora. Pero mientras que en aquel caso el copista pudo mantener el título de la azora porque el texto omitido cabía en el interlineado, en el folio 73v no fue posible, ya que estaba ante una traducción de mayor longitud, por lo que tuvo que anular (tachando y borrando) el título y seguir con el aljamiado. De este modo, el comienzo de la azora pasó al folio siguiente, a un cuaderno hoy perdido, del que queda el reclamo como único testigo.

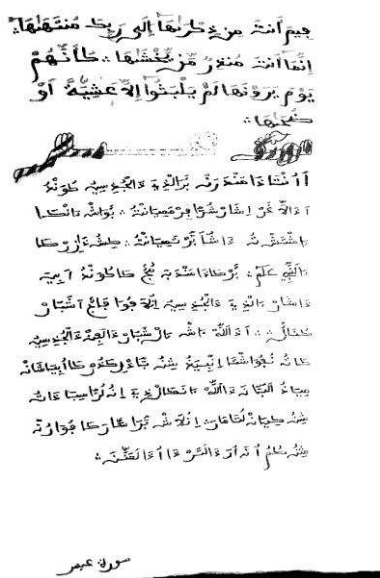


Fig. 9. T19, f. 66v. El copista borra el título de la azora al darse cuenta de que no tenía espacio suficiente para la traducción y comentario de las aleyas anteriores.

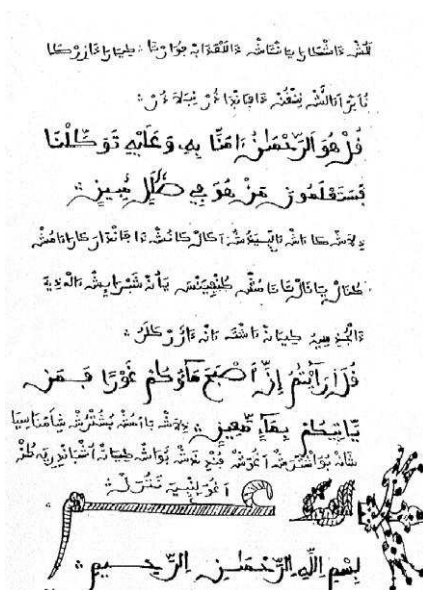


Fig. 10. T19, f. 73v. En este caso, al ser la traducción más breve, el escribano se permite la licencia de introducir el texto que falta entre la transcripción de las aleyas en árabe y el título de la azora siguiente.

Esta situación hace pensar si el copista no estaría tomando el texto árabe de un manuscrito y la versión aljamiada de otro, lo que explicaría fácilmente ambas omisiones. Aunque no dejaría de ser chocante, ya que lo habitual es encontrar el *tafsīr* junto al texto coránico; y lo mismo ocurre con las traducciones. También podríamos plantear la hipótesis de que fuera costumbre de nuestro copista, imbricado en la tradición manuscrita —no hay que olvidar que la aljamía nació como una glosa interlineada—, el escribir primero los pasajes en árabe y después en aljamiado —como es habitual en las glosas—, con el objetivo de seguir un orden o porque le era más fácil o cómodo escribir primero en una lengua y después en otra. Así, al final de 37v, 8, el texto —habitualmente holgado— está muy apretado, como si tuviera que ajustarse a ese espacio, por estar ya escrita la siguiente línea.<sup>47</sup>

En 158v la oración en árabe se completa al margen por falta de sitio. ¿Se olvidó el copista de terminar la frase y se dio cuenta después? Y en 194v, 4, hay una línea con mucho espacio entre palabras, pero las dos últimas están apelotonadas. ¿Se habría acabado de fijar el amanuense del poco espacio que le quedaba? ¿O simplemente no quería dejar ningún blanco al final de la línea y, evidentemente, no quería cortar la palabra, en árabe, «*almuḥlimāti*»? En fin, ¿es otro copista del mismo taller, especializado en textos en árabe, el encargado de la copia de los textos religiosos originales? Conjetura muy improbable, porque la letra parece siempre la misma. Aunque ninguna de las hipótesis anteriores pueden ser descartadas a partir de los datos que tenemos, es probable que se tratara de un proceso de copia en dos fases (independientemente de que algún aspecto concreto pueda responder ocasionalmente a otra etiología, como son los casos de yerros de lectura, ejemplificados en la ya vista omisión por salto de igual a igual).

El sistema gráfico del árabe no admite la división de palabras, por más que los manuscritos ofrezcan un número mayor o menor de excepciones a esta norma. Sin embargo, en los textos aljamiados, al fin y al cabo en romance, aunque en caracteres árabes, sí es frecuente esta utilización. Sin embargo, mientras que una buena parte de estos textos, al igual que en la Edad Media, esta partición es bastante anárquica, sin reglas fijas, en el T19 se aprecia un claro intento de dividir las palabras silábicamente, igual que lo hacían los escritores coetáneos del Siglo de Oro en caracteres latinos. Tal es el conocimiento de esta norma de separación silábica y su deseo de seguirlo, que tacha del final de una línea ك para escribir la palabra, indivisible en español, «cree» (كِرَاء) (71v, 10-11). En un caso, excepcional, ocupa parte del margen para no dividir «repintencias» (75v, 8).

<sup>47</sup> Véase el punto 1.1.3. del primer capítulo de esta investigación, en donde se aborda la posible planificación previa del capítulo dedicado a la transcripción, traducción y comentario de algunas azoras coránicas.

Algo similar sucede con la división de palabras en la propia secuencia. La grafía romance medieval (coincidiendo en parte en eso con la árabe) es propensa a la epéctasis o fusión gráfica de las partículas, aun cuando no haya crasis —o elisión vocálica— (como ocurre en «dello» o «desto»); así, por ejemplo, en las Siete Partidas, BNE 1766, copia de 1491, encontramos: «avn sinestas palabras que dixo el en aquel dia auia dicho antes asus disciplos [...] Faze el clerigo enla missa la hostia despues que es consagrada en tres partes & las dos dellas tiene enlas manos: & la tercera echa enla sangre que consagro: & delas dos que tiene enlas manos la vna es por dar gracias adios por los que son enel parayso»<sup>48</sup>. Pero a la vez también tiene la tendencia contraria y disgrega sufijos o sílabas iniciales que pueden parecerse a una preposición.

Esta situación, por influjo quizá de la ortografía latina (y quizá de la italiana, al estilo de los humanistas), tiende a desaparecer a lo largo del Siglo de Oro, período en el que se impone una separación de palabras bastante cercana a la actual. El comportamiento del T19 sigue también en esto pautas más áureas que medievales, puesto que en el medievo, esta división era en algunos casos aberrante, como muestra, por ejemplo, Juan Fernández de Heredia en la Grant corónica de los conquiridores: Primera partida: «et de nuef barchas que aui- / a fecho uenir de grecia car- / gadas de gentes en uionde [=envió 'nde] / los .viii. a poblar gallizia».<sup>49</sup>

Veamos, por ejemplo, las diferencias que hay entre sendos párrafos del T13, T19 y BNE 6016 (en caracteres latinos) para apreciar la distribución de las letras, especialmente al final de línea, incluso de palabras árabes. La agrupación de palabras que propongo a continuación corresponde a la disposición original de los manuscritos:

I formé aquesta / a'ddunna a sus sabores para dar walardón a mis si- / ervos [...]. El cunplimiento de su alwadu, i de sus a- / rrakas. [...] Qu-el más aborreçido de mis siervos a mí e- / s el qu-es casaro (T13, ff. 216v-217r).<sup>50</sup>

I començó a recontarnos *ðelfecho* / de los çielos i de latierra i *ðelalğannah*. I / veos que baxó sobrél elfiel Ġibrīl / 'Im.:, i ðixole: «Yā Muḥammad, elalto ensalçado, te llega / *elaçalām* i ðize que le'as». I ðixo: «Yā ermano, / yā Ġibrīl, çì qué leeré?»: ðixo: «Lee '*idā ḡā'a* / naṣru Al-lahi hasta *elcabo ðelaa'ççūra*». ðixo / cuando laubo leído: «Supo que supo que su / plazo yaera llegado yalegrósele sucara i fuese (T19, f. 198r).

<sup>48</sup> Según datos obtenidos en el CORDE, consultada en [www.rae.es](http://www.rae.es), a lo largo de 2003. La cursiva es mía.

<sup>49</sup> BNE 2211, f. 20v, transc. de John J. Nitti y Lloyd A. Kasten, en Admyte II. La diferencia de escritura del sintagma, con los lexemas diferenciados en el cuerpo del texto «y-aquí çerca», frente al reclamo «y-aquíçerca» (168v), es un dato más del cuidado que mostraba el copista en su texto y del conocimiento que tenía de la grafía latina. Para suponer esto, parto de la base de que los reclamos son partes del texto que solo sirven de guía para unir los cuadernos, y, por tanto, se muestra más descuido en su escritura.

<sup>50</sup> Subrayado mío.

Recuenta Caebulhaber que era / Muçe aleyhi çalem pastor del ganado / deXuaybi. : yesto era enla çiadad de / Madian: yhabía dela otra parte delRío / mucha yerba ypastura fresca ymon- / tes grandes yno podía pasar la gente / aquel Río (BNE 6016, f. 192r, 2-8).

En el T19, entre los grafemas auxiliares propios del árabe (vocales y *tašdīd*), hay un símbolo llamado madda (fig. 11), que se utiliza, al igual que en los textos en árabe, como sustitución a un alif de prolongación<sup>51</sup> y como marca de abreviatura.<sup>52</sup> Lo encontramos sistemáticamente en las doxologías *šm* (*ṣallā Allahu ʿalayhi wa sal-lam*) o *ʿlm* (*ʿalayhi as-salām*).<sup>53</sup> Sin embargo, también aparece en 24v, 9, donde significa que las letras valen por sí mismas: «ذآيس» «[hizbe] de Yāʿ-çīn», es decir, la azora XXXVI del Corán.



Fig. 11.

Sin embargo, hay otros casos para los que no he encontrado que este signo parecido a la madda aporte un significado especial; quizá solo responda a una antigua costumbre gráfica. En las palabras que cito a continuación, encontramos la madda sobre la hamza en el 100% de los casos: *a<sup>l</sup>ḏḏaḥeʿa*: 96v, 13; 128v, 15; *a<sup>l</sup>ḏḏaḥeʿas*: 24r, 5; 96v, 13; 112v, 14; 128v, 14; *aliçtinğāʿi*: 84v, 9, 10 (aunque la forma más habitual es *aliçtinğā*). (Esta palabra presenta el caso contrario que *Ṭīriçināʿa*. Así aparece cinco veces: 168r, 7; 174r, 13, 15; 175r, 12; 178r, 1; y en cambio una, en 6v, 3, presenta la forma *Ṭīriçinā*, sin madda ni hamza.) También aparece esta madda en todos los casos de *ʿilaha*; así como en *aʿnnabīʿes*, donde en las 31 ocasiones en las que encontramos esta palabra, en plural, siempre está la madda sobre la *yʿ*. Esta sistematicidad llama especialmente la atención, al tratarse de una palabra que se ve bastante modificada en aljamía, con variantes como: *anabī*, *anabi*, *annabī*, *aʿnnabī*, e incluso *nabī* o *annabiyyu*,<sup>54</sup> aunque de estos dos últimos casos no tengamos ningún testimonio en T19. De la misma raíz, *aʿnnubūʿa* (174v, 10) también presenta una madda sobre la hamza, aunque no se registran más ejemplos de esta palabra en el manuscrito, al igual que ocurre en 67r, 56: *wāʿnnabāʿi*; en 24v, 10 y 93v, 5: *innā ʿanzalnāhu*; en 198r, 9, pero no en 94r, 7: *ğāʿa*; en 210r, 10: *Fadāʿi* y *yā ʿayyuha* («oh, vosotros»), en 94r, 7; 96v, 2, 4.

<sup>51</sup> «When elif with hēmza and a simple vowel or tēnwīn is preceded by an elif of prolongation, then a mere hēmza is written instead of the former, and the sign of prolongation mēdda or maḥḥa is placed over the latter». En W. Wright, *A Grammar of the Arabic Language*, I, Cambridge University Press, 1933, pág. 24.

<sup>52</sup> Véase W. Wright, «the mark ~, often written over abbreviations of words, has nothing in common with mēdda but the form» (ibíd., pág. 25).

<sup>53</sup> Según señala Wright (ibíd.), las abreviaturas habituales para estas doxologías son *šm* y *ʿm* respectivamente, aunque en T19 aparecen siempre de la forma indicada.

<sup>54</sup> Estos dos ejemplos los he tomado del Glosario de voces aljamiado-moriscas, Oviedo, Universidad de Oviedo/Fundación Menéndez Pidal, pág. 101.

En los nombres de Dios citados en 39r, 5, se nos presenta una peculiaridad. El copista escribió primero *ya'awwalu* y *ya'aḥiru* sin hacer una separación entre el vocativo y el sustantivo. Para subsanar el error, añadió entre la *yā'* y el alif un alif madda.

Los datos que acabo de exponer que, como he dicho, tienen una aparición del 100% en T19, muestran dos cosas en común: son todas palabras árabes<sup>55</sup> —aunque no todas las que están— e incluyen una hamza; es sobre esta, o sobre el alif que la antecede, donde se incluye la madda.

Pero hay otras palabras en las que también encontramos este símbolo, aunque de forma menos sistemática:<sup>56</sup>

- *Ve'ōs* (بَؤُوسْ): 135v, 12. Esta utilización de hamza y madda es completamente excepcional.
- *Abé'is*: 168v, 6. Sin embargo, no lo lleva en 52r, 8; 55r, 13. En 103v, 4, no aparece ni hamza ni madda.
- *Banī*. Esta es la única palabra donde encontramos la madda sin estar apoyada en una hamza, sino sobre la *yā'* final: 7r, 6, 11 y 18r, 3. En dos ocasiones no aparece: 174r, 3 y 181v, 15.
- *'Iṣrā'āla*: 18r, 3; 182r, 1, 4, 6. Aunque siempre con hamza inicial, no presenta la madda en todos los casos, como ocurre en 7r, 7, 11 y 174r, 3, alternándose el símbolo con la palabra a la que acompaña, *banī*, que en estos contextos sí que la presenta.
- *Mikā'ila*: 9v, 11. Esta es la única ocasión donde el nombre del arcángel Miguel tiene una madda sobre la hamza, frente al resto de los casos, donde está ausente, así como la «a» final: 166r, 1; 166r, 2; 178v, 10.
- *Ple'itesía*: 155v, 8, frente a la misma forma que aparece en 60v, 5, sin madda. El resto de las palabras de esta misma raíz incluyen hamza en el diptongo —menos en una ocasión (pleiteará: 16r, 15), que se construye mediante el uso del alif—: *ple'iteador*, 7v, 11; *ple'iteante*, 8r, 4; 195v, 14; *ple'ito*, 16v, 1; 56r, 13, y *esple'ite*, 72v, 8.
- *Ve'inte*: En seis ocasiones aparece con madda: 113v, 7; 114v, 9; 121r, 1, 4; 123r, 1 y 189v, 10; mientras que no aparece en el resto de los casos: 2v, 11; 111r, 1; 111v, 9; 177v, 9, ni en el compuesto

<sup>55</sup> *Annabīes* adopta un plural romance.

<sup>56</sup> Cito todos los casos del manuscrito T19.

*ve'inteno*, 18v, 6, 14; 15r, 6. No he registrado en ninguna ocasión veinte o veinteno sin hamza.

- *Dese'o*: 175r, 3, excepcionalmente, ya que en el resto de los casos aparece sin madda: 174v, 6; 176r, 6; 182v, 13 y 200r, 5.
- *Fe'o*: 84r, 8 y 151v, 1. En el mismo folio aparece *afe'ado*, y *fe'o* en 49r, 5, sin madda. En 154r, 6, encontramos *feo*, sin madda ni hamza.
- *Dese'e*:<sup>57</sup> 194v, 9. No solo es el único ejemplo de este lexema con madda, sino que es el único caso en T19 donde aparece este símbolo sobre la hamza en la secuencia «ee».
- *Corre'a*: 174v, 12. Es el único caso en el que aparece esta palabra en el manuscrito.

#### 1.4.1. Azoras coránicas

En árabe vocalizado, sistemáticamente, en rojo (43r-73v).



Fig. 15. Azora coránica. Letras con trazos más gruesos y vocalización en rojo (f. 65r).

#### 1.4.2. Marginalia

Es habitual encontrar en este manuscrito marginalia, algunos de la época y otros posteriores. Ejemplos de esto último solo encontramos en 10r, donde una mano no muy habituada a escribir en árabe, ha trazado un garabato y la palabra «الصل»<sup>57</sup>; y en 91r, donde aparecen a lápiz, «قف» e «Isa de جابر»<sup>58</sup>, de diferente mano, pero ambas modernas (probablemente del siglo XIX).

El resto, como he dicho, son todas de la época. No encontramos en ningún otro folio iconografía marginal, sino cifras y palabras, en su mayoría referentes

<sup>57</sup> Marco excepcionalmente la hamza sobre la que se apoya la fat/ha para formar <e>, para que sea gráficamente aprehensible la asociación de la madda y la hamza.

<sup>58</sup> Escrito así, con mezcla de caracteres latinos y árabes.



al párrafo al que acompañan, exceptuando lo siguiente: sendas manecillas — probablemente de inserción posterior, que señalan líneas de texto con contenidos muy diferentes, en el margen de los folios 79r (fig. 12), 193v, 194r, 225v y 226r—; tres rayas paralelas a lápiz rojo en la esquina inferior izquierda de 109r, y el dibujo de la esquina superior izquierda de 40r, que consta de siete puntos verdes, colocados dos, dos y tres.

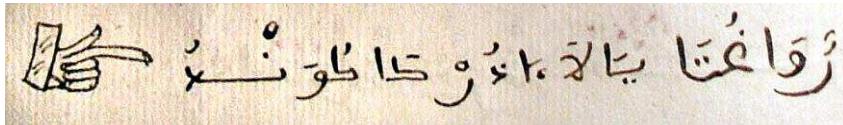


Fig. 12. Manecilla señalando la última frase de 79r.

En 18v, unas cifras que no he llegado a saber qué significan, parecen reproducir «.:2j.:20.:ii». En 26r-v, unos números indican la cantidad de creyentes que tienen que reunirse para obtener galardón. Solo en un caso, «.:150.:», se indica el número de oraciones que deben hacer los creyentes para la obtención del premio. En 37v también hay un número al margen, «60», pero coincide con el quincuagésimo octavo nombre de Dios, no con el sexagésimo. Igual pasa en 38v, 15, donde aparece «72» (que corresponde a los nombres 70 y 71); en 39r, 5: «74» (que corresponde a los nombres 72-73); en 39r, 9: «76» (que corresponde a los nombres 74-75); en 40r, 6: «84» (que corresponde al 83); en 40r, 8: «85» (que corresponde a los nombres 84-85) y en 40v, 14: «92» (que corresponde a los nombres 91-92). Las diferencias de numeración probablemente se deban a un error a la hora del recuento o simplemente a una ordenación distinta.

En 56r, en la esquina inferior izquierda, hay escrito en verde «o5o», y en el margen inferior, en 133r, aparece anotada la serie «1 :. 9 :. 11 :. 21 :. 27 :.». En 55r y 57r hay un punto verde que probablemente tenga que ver con el «o5o» que acabo de mencionar.

En cuanto a los marginalia léxicos, al margen de todos los párrafos de las páginas 155r a 156v hay una serie de ladillos a modo de palabras clave que se corresponden con el texto al que acompañan: «mujer», «casa», / «puerta», «casa», «casa», «casa», «casa», «anillo», / «camisa», «çapatos», «ropa», «desnudo», «ropas», «perlas», «aljófár», «doblas», «reales», «menudillos», / «oro», «ropas», «oro», «trigo», «cebada», «pan», «siega», «simentero», «miel», «dátiles». En 166v, 13, «cuatro».

En 99r, en la esquina inferior izquierda, en rojo, a modo de reclamo (pero sin serlo), «do muriera». En 100r, en la esquina superior izquierda, parece que hay escrito «Allah» en rojo, aunque no se ve muy nítidamente. Y en 219r, hay una anotación al margen externo, donde parece que pone « خ (en posición inicial) / دشن ».

## 1.5. Decoración

Ya desde la Antigüedad, a los colores rojo, blanco y negro, se los cargó de significado simbólico: el blanco, asociado a la claridad, y por tanto, a la luz; el negro, a las tinieblas; y el rojo, hermanado con el fuego, es indispensable para la existencia de luz. Estos tres colores son los utilizados tradicionalmente en el mundo del libro:<sup>59</sup> soporte marfileño, tinta oscura para la letra y rúbricas rojas, como su mismo nombre indica, aunque a partir del siglo XI se empieza a ampliar la gama de colores utilizados al azul, verde y amarillo.<sup>60</sup> Como veremos más adelante, el rojo (59,42%), verde (37,68%) y azul (2,89%), es decir, todos menos el amarillo, son utilizados, de forma alterna, para el relleno de las cenefas del T19, enmarcadas en negro. El rojo será el único empleado para otros menesteres: vocalización de algunas pasajes y relleno de algunos de los tréboles y silueta de rosetas, que marcan la pausa fuerte de la frase;<sup>61</sup> paradójicamente, no se utilizará para las rúbricas, siempre en negro en este manuscrito, aunque usualmente en letras de mayor módulo y pesantez que en el cuerpo del texto.

### 1.5.1. Realce de escritura

Sobre un papel bastante blanco,<sup>62</sup> el negro es el color básico en el manuscrito T19, utilizado tanto para la delineación de las cenefas, como acabamos de ver, como para la escritura propiamente dicha.<sup>63</sup> Para realzar la escritura, se trazan en algunos casos letras más gruesas, y, a veces, de módulo un poco mayor, proporcionando el efecto de lo que hoy denominaríamos «negritas» (fig. 13). En ocasiones, se combinan con otro tipo de adornos, como unas líneas oblicuas atravesando los astiles de las consonantes (fig. 14), o la vocalización en rojo,

<sup>59</sup> El lector del siglo XVI, como ya lo era el del XV, estaba muy familiarizado con esta simbología porque es la misma que se empleaba en la heráldica y en los usos caballerescos; sobre todo, el negro, el rojo y el verde. Llama la atención la asociación espiritual que de los colores ofrece el tratado *L'ordene de chevalerie* de Hue de Tabarie: el rojo se asocia al honor de Dios, el negro a la condición mortal del hombre y el blanco a la pureza. Pero estos colores no solo se aplicaban a la heráldica, sino que también eran los mismos empleados en la imaginería alquímica y en la cosmología hindú, como expone muy bien Alberto Montaner en «Oliveros de Castilla y la piedra filosofal», en Santiago Fortuño Llorens y Tomàs Martínez Romero (eds.), *Actes del VII congrés de l'associació hispànica de literatura medieval (Castelló de la Plana, 22-26 de setembre de 1997)*, III, Castellón de la Plana, Universidad Jaume I, 1999, págs. 15-35.

<sup>60</sup> Elisa Ruiz, op. cit., pág. 105. La alternancia de decoración (capitulares, calderones, etc.) en rojo y azul es habitual en los códices occidentales a partir del siglo XIV.

<sup>61</sup> Véase el punto 1.5.2.b de este capítulo.

<sup>62</sup> Los folios 43-49 presentan un color más oscuro.

<sup>63</sup> Aunque es así en el 99% de los casos, hay un ejemplo en 93r que no cumple con esta premisa: «En esto de los gualardones ay mucho que preguntar». Lo especial de esta frase, además de por el cambio en los colores (ductus en rojo y vocalización en negro), se ve apoyado por el hecho de estar entre dos líneas en blanco. Probablemente se trate de un comentario del copista que no constara en el original.

resaltando aún más la relevancia del texto marcado (fig. 15). Las letras con trazos más gruesos las encontramos en los siguientes casos:

**1.5.1.a. Títulos de azoras.** En el capítulo en el que se reproducen azoras coránicas con su traducción y, en ocasiones, comentario aljamiado, el copista utiliza letras pseudocúficas occidentales ornamentadas, rellenas con barras oblicuas de color rojo; y en el lateral externo, adornadas con hojas de acanto, rellenas de color verde, similar al de las cenefas: 43r, 45v,<sup>64</sup> 47r, 66v, 70r,<sup>65</sup> 73v (tachado).<sup>66</sup>

Si bien este tipo de letra, también entre los aljamiadistas, se suele llamar cúfica, ya François Déroche empieza a criticar el término «cúfico» por la ambigüedad e inexactitud que este presenta en «Les écritures coraniques anciennes: bilan et perspectives»,<sup>67</sup> y en el catálogo de la colección Khalili, *The Abbasid tradition. Qur'āns of the VIII<sup>th</sup> to the X<sup>th</sup> centuries* (Londres, 1992) empieza a utilizar el término «écriture abbaside ancienne» para este tipo de letra denominada habitualmente como «cúfica», empleada en los coranes de los siglos VIII a X. En el caso de los manuscritos aljamiados, incluso cuando en ocasiones tienden a imitar este tipo de letra, no podemos tampoco llamarla «écriture abbaside ancienne», porque sería anacrónico y, por tanto, incorrecto; se trataría más bien de una derivación de la escritura epigráfica con fuerte influencia magrebí, a la que voy a denominar de forma sistemática en esta investigación como «seudocúfica», empleando o no el adjetivo «ornamentada» para diferenciar las simples de las decoradas de alguna forma.<sup>68</sup> Este tipo de letra y de ornamentación es una herencia evolucionada y deturpada de la decoración de Coranes, por lo que podría pensarse que quizás nuestro copista también desarrollaba esta actividad o que un artesano especializado se encargaba de este tipo de encabezados e iluminaciones.

**1.5.1.b. Todos los títulos de capítulos.** «El alhadiz de Omar ibnu Alhatab cuando» (5r), caso en el que no se incluye en negrita más que la primera línea del título. Pero no siempre es así: en otras ocasiones, utiliza el mismo tipo de letra para todo el encabezamiento, aunque ocupe dos líneas, como ocurre en el «Capítulo en el obedecer al padre y a la madre» (210r). Solo

<sup>64</sup> También los puntos diacríticos que diferencian a las consonantes árabes están rellenos de verde en este título.

<sup>65</sup> Las hojas, como hemos visto en el resto, están parcialmente coloreadas de verde, pero en esta ocasión también se utiliza algo de rojo.

<sup>66</sup> Tras hacer la silueta del título de la azora, el copista se da cuenta de que no tiene lugar suficiente para completar la traducción y comentario de la anterior, por lo que la tacha mediante barreado vertical. Es decir, el proceso de copia se ajusta al habitual: primero se pauta y se escribe el texto, después la traducción y/o glosa, y por último, se incluye la escritura ornamental (iniciales, rúbricas, etc.) y la decoración.

<sup>67</sup> *Revue des Études Islamiques* 48, 1990, págs. 217-224.

<sup>68</sup> Para más información, véase el libro de Ocaña Jiménez, *El cúfico epigráfico hispano y su evolución*, Madrid, 1970.

aparece centrado una vez: «Tercer capítulo.:

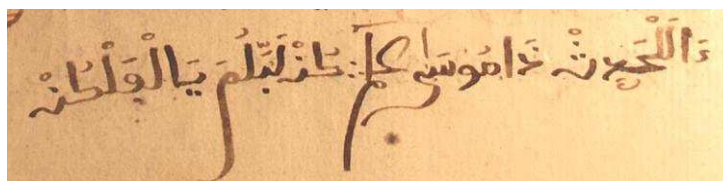
» (144v). También con rayas oblicuas: 18r, 19r (dos casos), 20r-v. O vocalización en rojo: 155r, 6; 204v, 5.


Fig. 13. Título de un capítulo con los trazos más gruesos (f. 6r).

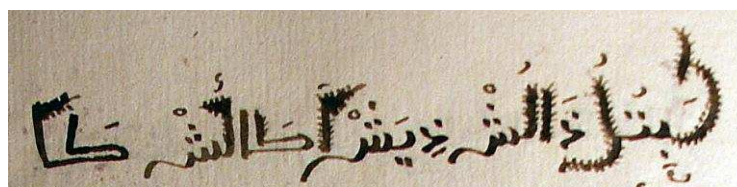


Fig. 14. Título de un capítulo con las plicas de las consonantes barreadas (f. 18r).

**1.5.1.c. Comienzo de párrafos** (secciones inferiores al capítulo):<sup>69</sup> «Recuenta Alabbac» (5r); «Fue recontado por el anabí (šm)» (6v) «Fue recontado» (57v o 225v, ambos con letras que se elevan sobre la línea del renglón). O subapartados: «A cuanto la primera», «La segunda palabra», «La tercera palabra», «La cuarta palabra», etc. (6v-7r).

**1.5.1.c. Oraciones y jaculatorias en árabe.** La basmala: 2r (adornada, además, con rayas oblicuas y con vocalización en rojo); 134r, 7 (con vocalización en rojo); 155r, 7; 197v, 8 (con vocalización en rojo); 168r, 3; 204v; la *šahāda*: 97r, o adornadas también con rayas oblicuas cortando las plicas de las consonantes y con otro tipo de letra, más ilustrativa (70r); u oraciones: 22v, 80v-82v, 92r (con la vocalización también en rojo), 97r, etc. Aunque en ocasiones no es así —quizás por un olvido—, como ocurre en 81r, 8-9; sin embargo, la frase en árabe está delimitada por dos tréboles, en vez de los tres puntos (.), que es la marca habitual en este capítulo.

**1.5.1.d. Nombres propios.** «Aflah», «Abū Šahma» (1v-4v); «Señor Allah» (24v-25v; 74v-80r; 85r-88r); cada uno de los nombres de Dios, en su capítulo correspondiente, también vocalizados en rojo.

<sup>69</sup> En estos casos, creo que el objetivo es ofrecer una mayor facilidad para que el lector encuentre rápidamente lo que busca, en el conjunto homogéneo del texto.

**1.5.1.f. Palabras o frases clave** o en las que el copista quiere hacer hincapié (en casos diferentes de los ya vistos), que parecen pertenecer al plano «supraliteral», es decir, donde lo único que predomina es la expresión, a la que se da un significado, un énfasis especial: «El que no paga el azaque»; «El bebedor del vino», «detrás»; «Y los dexadores del açalá» (f. 10r-v); «Y dieron» (20v); «De aquí es» (21r); «fṣl» (112v, 118r et passim); «así es el fecho» (137r-v, 138r-v, et passim); etc. En algunos casos, también con rayas oblicuas que cortan las plicas de las consonantes: «almuḥarram» (21v, 14), «dayuno» (96r, 12, 15); «arracas» (96v, 1, 6).

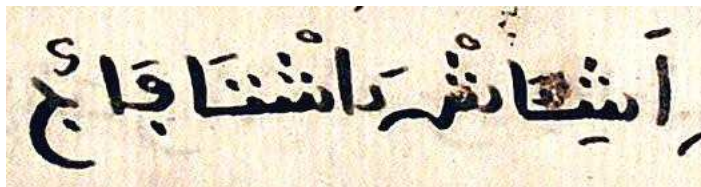


Fig. 16. Frase en trazos más gruesos, del Libro de las suertes, que marca el paso del exemplo a la aplicación al «demandante» (f. 148r).

Hay algunos casos en los que hay vocalización en rojo, pero en los que no se utiliza ni un trazo más grueso ni un módulo mayor: la basmala en 134r, 7 (solo ligeramente más gruesos), donde se produce una prolongación horizontal de las letras, muy habitual en la estética caligráfica árabe, para ocupar exactamente una línea; la *ṣahāda* (completa o solo la primera parte), en 167v, 4-5 o 180v, 6, con letras más caligráficas; y en oraciones: 57-73; 79v, 11-15; 80v-82v; 92r, 1-2; 93v, 12-15; 97r, 5-6; 158v, 11-12; 166r, 8; 174r, 6-7; 185r, 5-6 o 194v, 2-5.

## 1.5.2. Motivos ornamentales

### 1.5.2.a. Marcas pausales

1) La marca más habitual para indicar pausa son tres puntos dispuestos en forma de pirámide (∴) (fig. 17). La encontramos sistemáticamente en todos los capítulos menos en el de los nombres de Dios y en el de los sueños, y, concretamente, es habitual tras la doxología abreviada ṣm, así como tras los cambios de aleya, en el capítulo de las azoras, en donde a veces alterna, como veremos más adelante, con la roseta (fig. 19); sin embargo, está ausente en alguna de los cambios de versículos y, en un caso (65r, 14), está de más.



Fig. 17.

En varios contextos tiene una distribución equivalente al trébol (♣), aunque parece que este marca la pausa más fuerte, equivalente al final de párrafo, mientras que ∴ equivaldría al punto y seguido. Así, es habitual la existencia del trébol al final de capítulo (19v, 30r) o de párrafo. En ocasiones, se utilizan tres puntos de forma consecutiva (∴) a fin de no dejar blancos en la línea (5r, 6 o 126v, 12).

2) El siguiente símbolo más utilizado para marcar pausa fuerte es, como se ha dicho, el trébol (fig. 18), que represento mediante ♣. Suele presentarse al final de los capítulos, de párrafos y de bloques temáticos (así, por ejemplo, es habitual encontrarlo en las enumeraciones).



Fig. 18.

Su uso es menor que el de ∴, con la excepción del capítulo de los nombres de Dios y el de los sueños. En el primero —en donde no se utilizan en absoluto los tres puntos—, el trébol aparece detrás de cada uno de los nombres de Dios en árabe —relleno de rojo (menos en 36r)—; detrás de la traducción del nombre en romance, y tras la rogaria que sigue a estos nombres.

Asimismo, en el capítulo de los sueños, es mucho más habitual encontrar el trébol que los tres puntos para marcar la pausa fuerte. Es más, se utiliza sistemáticamente para dividir cada visión o sueño concreto —es decir, cada dos o tres líneas; por tanto, es muy profuso— (155r-156v).

Además de aparecer sistemáticamente relleno de rojo tras los nombres de Dios en árabe, también lo hace en 40v, 15 y 58r, 3, probablemente por error, ya que su uso coloreado es excepcional en el contexto citado.

Al igual que ocurría con los tres puntos, en ocasiones se utiliza esta marca reduplicada para que las líneas queden justificadas. Así, por ejemplo, en 20r, encontramos cuatro tréboles al final del capítulo de las Pascuas; y lo mismo ocurre en 23v o 197v.

En algunas ocasiones, estos dos símbolos se combinan, aunque no es frecuente: ∴ ♣ en 11r, 7; y ∴ ♣ ∴ en 95r, 13; 42v, 3 y 94v, 10. El objetivo siempre es llevar la línea a caja.

3) En tercer lugar, y por último, aparece de forma esporádica —como ya se ha visto sucintamente— una marca cuya distribución es similar a la que se incluye en los Coranes occidentales (es decir, al final de cada aleya), llamada comúnmente roseta (fig. 19) (\*). Se utiliza, en efecto, al final de alguna de las aleyas: 45v, 11; 48r, 1; 55r, 3; 55v, 1; 56r, 1; 56v, 14; 57v, 15; 61r, 15; 65r, 10; 69v, 12.



Fig. 19.

Como ocurría con los tres puntos y el trébol, en este caso también se da la duplicación de este símbolo para completar la línea, como ocurre detrás del título «El capítulo de los sueños» (155r); o en 225v, combinado con los tres puntos (∴)].

No solamente se recurre a los símbolos vistos para no dejar blancos en la línea; a veces, también se alargan las bases de las letras ن, ت, ل, ب, ي, س, ش con este mismo propósito. Sin embargo, esta modalidad se utiliza también como adorno; así en 33r, 6 o 38r, 6, entre otros muchos, utilizando buena parte del margen.

En solo un caso (f. 135v), los puntos que indican la numeración de los «palicos» del Libro de las suertes están rellenos de rojo.

### 1.5.2.b. Corrección de erratas

Los pequeños fallos de escritura o erratas se subsanan cancelando el signo erróneo mediante un pequeño motivo geométrico, tanto para los grafemas vocálicos como para los consonánticos, haciéndose casi imperceptibles muchas veces. Así, aparece en (13r, 9), (42r, 12) o (126v, 12), por poner solo tres ejemplos. Y en el caso de las consonantes, en 76r, 2, y de forma similar en 89r, 5; 163r, 11; etc. En algunas ocasiones de difícil solución se trazan unas rayas verticales sobre lo que se quiere cancelar, como en 73v, 5 o 161v, 3. Todo ello revela el cuidado que muestra el copista en la elaboración de su obra.<sup>70</sup>

En algunas ocasiones, el escribano, después de haberse dado cuenta del error —sobre todo en lo que a los signos diacríticos se refiere—, lo subsana, pero se olvida de eliminar el elemento incorrecto; así ocurre en 7r, 5, donde encontramos «alʿarš» con sukūn y kasra sobre la šīm. Pero en otras ocasiones, no se da cuenta del error, llevando en algunos casos a equívoco, como en 11r, 1 o 19v, 7.<sup>71</sup>

Cuando comete errores mayores, raspa y pasa la piedra pómez, como parece que ocurre en 73v o 27v. En este último caso da la sensación de que el copista, por despiste o error de cálculo, incluyó una cenefa con sus hojas de acanto en el lateral (como viene siendo habitual en todo el manuscrito) sin haber terminado el capítulo, y que, visto su error, raspó y siguió copiando el texto correspondiente. En este folio parece haber más correcciones, a juzgar por el estado que presenta el papel, especialmente dañado.

<sup>70</sup> En un caso, y relacionado con el cuidado del copista, encontramos una pequeña mancha de tinta en el interlineado de las líneas 4-5 del folio 172, a la que hace un pequeño dibujo para disimularla.

<sup>71</sup> En mi edición semipaleográfica del texto en la colección Larumbe de Prensas Universitarias de Zaragoza (en prensa), cada caso está marcado en nota.

### 1.5.3. Cenefas

Además de estos pequeños motivos ornamentales, en el manuscrito también encontramos:

**1.5.3.a. Cenefas polícromas** de motivos vegetales con hojas de acanto en el lateral externo que indican el cambio de capítulo —aunque no todos la tienen— (fig. 20). El contorno de la cenefa es siempre en negro —menos en 82v, que es rojo y el interior en negro—: 5r (negro y azul), 6r (negro y rojo); 9v (negro y azul); 23v (negro, verde y rojo); 80v (negro y rojo); 82v (borde rojo y resto en negro); 97r (negro y rojo); 110v (negro, verde y rojo); 113v (negro, verde y un poco de rojo); 114r (negro, verde y un poco de rojo); 117r (negro, verde y rojo); 122r (negro, rojo y un poco de verde); 126v (negro, verde y un poco de rojo); 129v (negro, verde y rojo); 133r (negro, verde y rojo); 155r (negro, rojo y verde); 168r (negro y rojo); 197v (negro y rojo); 204v (negro y rojo); 207r (negro, rojo y verde); 210r (negro, rojo y verde); 221r (negro, rojo y un poco de verde); 225v (negro y verde).



Fig. 20. Cenefa que marca el cambio de capítulo en 6r.

**1.5.3.b. Arabescos** para completar la línea: 23r (negro y verde); 91r (negro y verde).

**1.5.3.c. Florones** centrados en negro: 22v (aparecen en dos ocasiones, prácticamente completando la línea).

**1.5.3.d. Líneas en blanco.** Asimismo se emplean, haya o no cenefa, para diferenciar:

- 1) Capítulos: 19r, 20r, 23r, 24r, 25v, 30r, 32r, 33r, 34r-v, 42v, 43r, 81v, 82v, 83r-v, 88v, 89r, 97r, 110v, 113v, 114r, 116r, 122r, 126v, 133r, 168r, 197v, 204v, 210r, 221r y 225v.



- 2) Partes del texto: 35v, 36r, 41v, 42v, 80v, 81v, 168r, 204v y 213v. No hay, por contra, en el resto de los casos donde se produce un cambio de capítulo.

Llama la atención la variedad de cenefas que encontramos a lo largo del mismo manuscrito, copiado por una sola mano, como es el caso que nos ocupa. Algunas de ellas presentan ciertas similitudes con las de Aix 1223, pero no coinciden con las del manuscrito BNE 5380, aun en los dos testimonios de la misma tradición textual. Hasta ahora se ha intentado explicar esta variedad por la diferente procedencia geográfica o cronológica del manuscrito, o por su destinatario.<sup>72</sup> Planteada la hipótesis de que estos dos códices son producto de un mismo taller, y quizá de un mismo copista, la propuesta de la procedencia geográfica o cronológica quedaría descartada; sin embargo, quizás podría plantearse que el escriba —o un especialista en iluminación— improvisaba sobre un motivo vegetal.

## 1.6. Encuadernación

Parece que el códice no fue guillotinado para su encuadernación actual, a la holandesa, realizada en el siglo XIX, en Madrid, según apunta Saavedra.<sup>73</sup>

Los planos de las cubiertas son de cartón forrado con papel rojo degradado por la luz, gofrado mediante estampado en seco, que mide 270 x 180 mm.

<sup>72</sup> Pablo Yzquierdo, «Sobre manuscrits moriscs», cit., pág. 118.

<sup>73</sup> Eduardo Saavedra, «Índice general de literatura aljamiada», Apéndice I de su Discurso leído ante la Real Academia Española el 29 de diciembre de 1878, Madrid, Imp. de la Compañía de impresores y libreros, 1878, pág. 168.

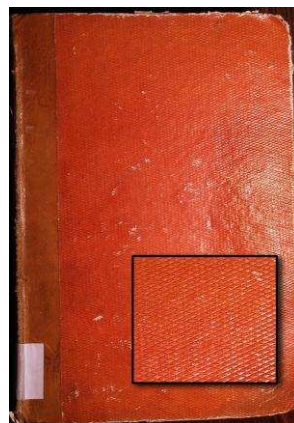


Fig. 21. Reproducción de la cubierta con un detalle del estampado en seco.

Hay una hoja de guarda fija —que deja una ceja de 6 mm en el lateral y 10 en los extremos superior e inferior— y otra volante. En la primera hoja de guarda fija está escrito a lápiz, en la esquina superior izquierda, en horizontal, con numeración moderna, la signatura actual: «11/9415». En la última, también a lápiz y con numeración moderna, aparece tachada, en la mitad superior, la antigua signatura: «280-19/45», que presenta un añadido posterior, también a lápiz: «2-2», además de borrar el «0» del «10» escrito y sustituirlo por un «9». Debajo, la actual signatura: 11/9415. En las volantes, escrito a tinta con el mismo tipo de letra y tinta: «N. 3» en la inicial, y «3» en la final.

El códice está entreabierto a causa de la humedad. De este modo, el corte, incluidas las tapas (de 3 mm de grosor), mide 40 mm, 5 mm más que si las páginas no estuvieran onduladas. El lomo está forrado de piel marrón miel, y en la parte superior e inferior presenta unos hierros dorados: un filete fino y una línea en zig zag con motivos vegetales en los ángulos. Muestra tres tejuelos (siguiendo el orden desde arriba): a) Tejuelo circular algo roto, en papel blanco, con orla azul en el margen exterior y dentro, escrito a mano, a pluma, con tinta azul oscuro, «T19». b) Tejuelo rectangular, con borde denticulado, orla azul y cenefa blanca. Dentro, escrito a mano con bolígrafo azul, «T19 / Aljamiado». c) Pegatina blanca, rectangular, escrita con ordenador a tinta negra, indicando la signatura actual: «11/9415».

## 1.7. Estado de conservación

Si obviamos el gran número de lagunas textuales que hallamos a lo largo de todo el manuscrito,<sup>74</sup> producto de una pérdida inicial unida a otra, probablemente, en el proceso de encuadernación del siglo XIX, el estado de conservación del manuscrito T19 es bastante bueno, con la excepción de que parte de las tapas y algunos bifolios están desmembrados. Hay galerías realizadas por larvas de insectos que no afectan en modo alguno al texto, ya que los márgenes son muy amplios, y en la mayoría de los casos, es esa parte del papel —especialmente los márgenes laterales— la que aparece dañada (fig. 22).

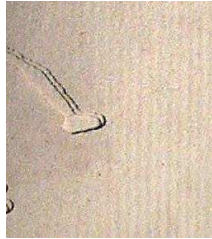


Fig. 22. Detalle de una galería de larva  
fotografiada en el f. 148r, pero que afecta a los folios 145-156.

En los folios 74r-79v hay una mancha de líquido, probablemente corrosivo, en el lateral, aunque podría ser una tinta ácida ferrogálica. Este líquido debió caer en el folio 79v, y traspasó hasta el 74r. Si el cuaderno anterior hubiera estado originalmente en esta posición, la mancha tendría que haber dejado huella en 73v por contacto, como ocurre en 80r (continuidad marcada, a su vez, por el reclamo coincidente), lo que no sucede. En 91-81 hay otra mancha, producida por el mismo líquido, a la misma altura del margen que la vista anteriormente. Si no fuera por otras características de estas páginas, podría decirse que la ubicación de este grupo de hojas sería contiguo al de los folios 79-74, puesto que la mancha en la página 91 presenta básicamente el mismo degradado que el que vemos en 74.

En el margen superior de los folios 92 y 93 hay manchas amarillas cada vez más extensas —probablemente de cola, derramada a la hora de pegar la nervadura a un cartón—. Y entre 101 y 108 aparecen las mismas manchas, pero en la esquina superior izquierda de los rectos. En el margen superior del folio 157 hasta el final, hay unas manchas de color añil que corresponden, seguramente, a un ataque de microorganismos (hongos).

<sup>74</sup> Solo 23 capítulos están completos de los 45 que componen el códice.

Entre los folios 176v a 180v hay una mancha de líquido corrosivo en el pliegue; así como entre 181r y 184v, sin coincidir con la anterior.

Mientras que estas manchas no afectan en absoluto al texto, no ocurre lo mismo con la humedad. La esquina superior izquierda de los rectos, y la derecha de los versos desde el folio 192 hasta el final se ven afectadas por la humedad, mayor a medida que llegamos al término del manuscrito. Pero gracias a los amplios márgenes a los que ya he hecho referencia, el texto se ve afectado solo a partir del folio 217. Este deterioro indica la posición horizontal en la que se conservó el manuscrito durante bastante tiempo, bien porque estuviera en un falso techo, bien porque estuviera ubicado de esa forma, como era habitual en las bibliotecas andalusíes.<sup>75</sup> En todo caso, estaba colocado horizontalmente en algún lugar al que llegó agua, mojando buena parte del códice.

Solo tenemos constancia de dos hojas que han sido extraídas del manuscrito: una, entre los folios 43 y 44, de la que queda como testigo un trocito cosido al lomo, en la que, a juzgar por la laguna de sentido y por la huella de transferencia de una cenefa que queda en 44r, fue arrancada posteriormente a su escritura; y otra, entre 139 y 140, que se cortó con una cuchilla, de la que sabemos porque queda una pestaña. En este caso, parece tratarse de un corte coetáneo, probablemente por el mismo copista: podríamos imaginar que se le cayó la tinta o que se equivocó de pasaje, extremo que, hoy por hoy, resulta imposible de especificar. Sea lo que fuere, esta ausencia no afecta en absoluto a la continuidad del texto. Por otro lado, en 35r-v, también con una cuchilla, está cortada la parte superior de la hoja, extrayendo las cinco primeras líneas del texto.

El folio 11 estuvo muy arrugado durante algún tiempo; y los folios 27-28 sufrieron algún doblez.

El folio 37r-v tiene la esquina inferior exterior rasgada y afecta prácticamente a las últimas cinco líneas del texto.

## 2. DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO<sup>76</sup>

Un primer acercamiento al manuscrito T19 lo ofreció Eduardo Saavedra en el apéndice a su discurso de ingreso en la Real Academia Española pronunciado el 29 de septiembre de 1878.<sup>77</sup> En este apéndice incluía la descripción, más o menos sucinta, de 131 manuscritos y papeles sueltos conservados en distintos

<sup>75</sup> En las páginas 10 y 54 del *Manuel de codicologie des manuscrits en écriture arabe* de François Déroche, cit., se reproducen unos grabados que muestran cómo estaban dispuestos los volúmenes en una biblioteca árabe.

<sup>76</sup> Este apartado fue parcialmente publicado en Nuria Martínez de Castilla, «Los manuscritos aljamiados de la Real Academia de la Historia de Madrid», en María Jesús Viguera y Concha Castillo (eds.), *Manuscritos árabes en España y Marruecos*, Sevilla, Junta de Andalucía/Fundación Legado Andalusí, 2006, págs. 235-253.

<sup>77</sup> Eduardo Saavedra, «Índice general de literatura aljamiada», cit.

archivos y bibliotecas, de los cuales, 56 se encuentran en la Real Academia de la Historia de Madrid.

Hace pocos años, el manuscrito fue objeto de una nueva descripción por Álvaro Galmés de Fuentes en su catálogo de los manuscritos aljamiados de la Real Academia de la Historia,<sup>78</sup> en el que, tras una somera descripción física, sigue prácticamente la descripción del contenido de Eduardo Saavedra, aunque incluye 57 códices y papeles sueltos que conforman el fondo de manuscritos aljamiado-moriscos de la Real Academia de la Historia.<sup>79</sup> Y amplía tanto la descripción interna —enumera todos los capítulos, sean acéfalos o no—, como la externa —aporta una breve descripción codicológica de cada uno de los materiales—, ofreciendo, además, otros datos de interés:<sup>80</sup> datos biográficos de los autores y autoridades mencionadas, manuscritos donde pueden encontrarse versiones paralelas de algunos de los capítulos, bibliografía y algunas hojas reproducidas fotográficamente en color; en ocasiones también incluye la transcripción de pasajes que consideró relevantes o significativos de cada volumen.

A continuación, recojo en un cuadro la catalogación de ambos, a lo que añado una nueva propuesta, que creo necesaria a la luz de los nuevos datos obtenidos a lo largo de esta investigación. Los criterios que se han adoptado para ello son los siguientes:

- Transcribo paleográficamente las catalogaciones de T19 llevadas a cabo por Eduardo Saavedra y Álvaro Galmés de Fuentes,<sup>81</sup> por lo que ni corregiré ni incluiré [sic] tras los lapsus o errores que haya podido encontrar.
- Para mi catalogación, empleo una transcripción normalizada, es decir, me atengo a las pautas de escritura en el Siglo de Oro, tal como aparecen en los manuscritos moriscos en caracteres latinos.
- Si hay diferentes capítulos que versan sobre el mismo tema, los agrupo bajo una sola entrada, pero indicando los diferentes subapartados con su foliación correspondiente.
- No reproduzco literalmente los títulos de los capítulos, sino que excluyo, como ya hizo Saavedra, palabras o giros irrelevantes para lo que nos ocupa (doxologías, «sacado de», etc.). Los títulos completos se

<sup>78</sup> Los manuscritos aljamiado-moriscos de la biblioteca de la Real Academia de la Historia, cit., págs. 121-129.

<sup>79</sup> La diferencia de número de entradas con respecto a lo computado por Saavedra estriba en que Galmés anota una hoja en mal estado, con oraciones en árabe y aljamiado, sin signatura (pág. [207]), que Saavedra no considera.

<sup>80</sup> Eduardo Saavedra era muy consciente de su escueta aportación, cuyo objetivo no fue hacer un catálogo, sino una recopilación y ordenación de «las notas que tenía acerca de los escritos de los mudéjares y moriscos [...]». Esta lista [la] he llamado Índice, por considerar que no merece el título de Catálogo» («Índice general de literatura aljamiada», cit., pág. 103).

<sup>81</sup> Eduardo Saavedra, «Índice general de literatura aljamiada», cit., págs. 168-169 y Álvaro Galmés de Fuentes, Los manuscritos aljamiado-moriscos, cit., págs. 121-129.

reproducirán en el índice y en su apartado correspondiente de la presentación crítica.

- Cuando por error a la hora de la encuadernación, un texto se ha fragmentado y se ha cosido en distintas partes del códice, indico las distintas foliaciones donde se encuentra, en la casilla correspondiente. Entre paréntesis, incluyo (I) o (II) para indicar el orden en el que estaban dispuestos originariamente los materiales.
- Respeto las piezas en el orden actual que presenta el códice; sin embargo, indico la ordenación que propongo como original a través de la numeración en arábigos de cada una de ellas.
- Incluyo en cursiva y entre paréntesis mis comentarios y anotaciones (en cualquiera de las descripciones), para diferenciarlos de la transcripción del texto original. Los títulos ausentes en T19 que se pueden completar gracias a otros textos van entre corchetes.
- Introduzco tres guiones cuando una pieza no ha sido considerada como tal por parte de alguno de los descriptores, y por tanto, ausente en la catalogación.
- Para más información sobre la reordenación de las piezas del manuscrito y su denominación, véase el punto 1.2.1. de este capítulo, así como el Capítulo IV («Estudio crítico») de este libro.

SAAVEDRA	FOLIO	GALMÉS DE FUENTES	FOLIO	MARTÍNEZ DE CASTILLA	FOLIO
1. El castigo de Omar a su hijo (sin principio).	1	1. [El castigo de Umar a su hijo] (sin principio).	1	1. [«El hadiz de Abu Xahma cuando lo mandó apotar su padre Omar»] <sup>82</sup> ( <i>acéfalo</i> ).	1r-5r
2. «Alhadiz de Omar ibnu Alhatab cuando vio los muertos en su dormir».	5	2. «El-alhaddiz (sic) de ‘Umār ibnu Alhatab, cuando vio los muertos en su dormir».	5 <sup>83</sup>	2. «Alhadiz de Omar ibnu Alhatab cuando vio los muertos en su dormir».	5r-6r
3. «El alhadiz de Muçe con la paloma y el falcón».	6	3. «El-alhaddiz de Mūçā con la paloma y-el falcón».	6	3. «El alhadiz de Muça con la paloma y el falcón».	6r-9v
4. «El castigo que dará Allah al dexador del açalá estando sano de su persona» (sin concluir).	10	4. «El castigo que dará Al-lah al dexador del-açalā, estando sano de su persona».	10	4. «El castigo que dará Allah al dexador del açalá estando sano de su persona» ( <i>acéfalo y ápodo</i> ) <sup>84</sup> (I).	10r-12v / 101r-108v
5. Los días nozientes y aprovechantes de la luna (sin principio y falta en medio).	13	5. «Los días nozientes y-aprovechantes de la luna» (título al final, f. 17v).	13	5. [«Capítulo en los nacidos por los días de la luna»] ( <i>faltan los primeros cuatro días de la luna y del octavo al décimocento incluidos</i> ). <sup>85</sup>	13r-17v

<sup>82</sup> Título tomado de Aix 1223, que documenta el texto completo.

<sup>83</sup> Según otra numeración a lápiz será 32.

<sup>84</sup> Esta pieza se puede prácticamente completar con los folios 101r-108v de T19, mientras que Aix 1223 (ff. 238v-263r) documenta el texto completo. Para más información, véase el punto 1.2.1 del «Estudio codicológico» de este libro.

<sup>85</sup> Se pueden completar gracias al testimonio de Aix 1223 (ff. 196r-212r), copiado a partir del mismo modelo, que es de donde también tomo el título.

6. «Capítulo de los días aquellos que deballó Allah en ellos el aladeb sobre los de Beni Israil» (van señalados por el calendario romano).	18	6. «Capítulo de los días aquellos que deballó Allah, en ellos el aladeb sobre los de Bani Içraila, recontado por Ibnu Habib».	18r-19r
7. Noches y días de atahor y de pascua.	19	7. «Las noches de tahir por alfadila». <sup>86</sup>	19r-20r
---	---	---	---
---	---	8. «Los días de tahir por alfadila».	---
8. «Las lunas del año por la cuenta de los muçlimes y las arracas que se an de hazer en ellos y los días que se an de dayunar por días blancos, y los que se an de dayunar por los siete escogidos que nonbró el anabí Muhamad» (con lagunas).	20v-21 / 92-97	9. «Las pascuas del año».	20r
		10. «Las lunas del año por el cuento de los muçlimes i las atraç'as que se an de hazer en-ellas; i los días que se an de dayunar, por días blancos y los que se an de dayunar por los siete días escogidos[s], que nonbró el-annabí Muhamad, s'm (con lagunas).	20v-21v / 93r-97r

<sup>86</sup> Hay un párrafo final que hace referencia tanto a las noches como a los días; por lo que me parece más conveniente incluirlos bajo una sola entrada.  
<sup>87</sup> Este es otro de los capítulos de T19 cuyo texto está dividido y mal encuadrado en el códice, mientras que Aix 1233 ofrece el texto completo. Para más información, véase el estudio codicológico, 1.2.1.



9. Las enmiendas del açalá (sin principio ni fin).	22	11. [Las enmiendas del-assalá] Comienza: «Y quien se olvidara de devantar manos, pues su a'ssala es cumplida, si querrá Allah (sin principio ni fin).» <sup>88</sup>	22	12. [« <i>Muḥṣar</i> de Attulaytuli»: «Capítulo en el atchira de la reverencia»] <sup>89</sup> ( <i>acéfalo</i> ).	22r-v
---	---	12. «Capítulo de lo que vino en decir Allahu akbar».	23	-13. «Capítulo de lo que vino el alicama».	22v-23r
---	---	13. «Capítulo de quien lee secreto en lo que á de leer público».	23v	-14. «Capítulo de lo que vino en decir "Allahu Akbar"».	23r-v
10. «Las fadas buenas» (sin principio ni fin).	24	14. «La orden de cómo se an de hazer las fadas de la criatura, y-el meter el nombre al nacido, y-a quien se haze muqlim».	24	-15. «Capítulo de quien lee secreto en lo que á de leer público» ( <i>ápodo</i> ).	23v
---	---	---	---	16. «Capítulo de las fadas». «La orden de cómo se an de hazer las fadas de la criatura» ( <i>acéfalo</i> y <i>ápodo</i> ).	24r-25v
---	---	---	---	10. El gualardón de quien haze açalá con aljama (II).» <sup>90</sup>	26r-v / 97r-100v
11. «Gualardón de los açalas de los muertos» (sin principio ni fin).	27	15. [Gualardón de los assalaes de los muertos] (sin principio). ( <i>Elimina el necesario «sin fin».</i> )	27	11. [«El gualardón que tiene quien hará açalá sobre el muerto dos arracas la primera noche que será en su fuesa»] <sup>91</sup> ( <i>acéfalo</i> y <i>ápodo</i> ).	27r-28v

<sup>88</sup> Con algunos errores, que subsano entre corchetes a continuación: «[de la ora] I quien se olvidar[á] de devantar [las] manos, pues su açalá es cumplid[o], si querrá Allah».

<sup>89</sup> Título tomado del décimo capítulo del manuscrito I xiv, que parece presentar un texto del mismo original árabe que T19 pero de diferente traducción. Como las siguientes piezas, también pertenece al tratado jurídico *Muḥṣar*.

<sup>90</sup> Fragmento descolocado del capítulo que comienza en 97r.

<b>12.</b> Adoas para todos los días de la semana (sin principio).	29	<b>16.</b> [A'dduas para todos los días de la semana] ( <i>No anota que es acéfalo, pero sí enumera los seis días comentados (lunes a sábado) con su foliación correspondiente.</i> ) <sup>92</sup>	30	<b>17.</b> [«Aduas para rogar los siete días de la semana»] <sup>93</sup> - [Domingo] - Lunes - Martes - Miércoles - Jueves - Viernes - Sábado	29r-35r  30r-v 31r-32r 32r-33r 33r-34r 34r-v 34v-35r
<b>13.</b> «Los nombres fermosos de Allah, xarhados».	35v	<b>17.</b> «Los nombres fermosos de Allah, sazza wa-ğal-la, xarhados».	36	<b>18.</b> «Los nombres fermosos de Allah» ( <i>falta el medio</i> ). <sup>94</sup>	35v-42v
<b>14.</b> «Adoa para demandar arrizqui» (sin concluir).	42v	<b>18.</b> «A'ddu'ā para demandar arrizqi» (sin concluir).	42	<b>19.</b> «Adua para demandar arrizqui» ( <i>apodo</i> ).	42v
<b>15.</b> Alcorán, con traducción parafraseada LXXXV, 19; LXXXIX, 19; XXXVI, 8-83; LXVII, LXXVIII, LXXIX.	43	<b>19.</b> Algunas suras del Corán, con traducción parafraseada <sup>95</sup> : LXXXV, 19; LXXXIX, 19; XXXVI, 8-23; LXVII; LXXVIII; LXXXIX. <sup>96</sup>	s. f.	<b>20.</b> [«Traducción y comentario de algunas aoras del Corán»: LXXXV, 17-22; LXXXVI, 1-10; LXXXVII, 6-19; LXXXVIII, 1-26; LXXXIX, 1-18; XXXVI, 9-13; 15-63, 64-83; LXVII, 1-30; LXXXVIII, 1-3, 6-25, 27-40; LXXXIX, 1-46]	43r-73v ( <i>faltan algunas aleyas</i> ).

<sup>91</sup> Título tomado de Aix 1223 (ff. 187v-191v), que presenta el texto completo de la misma filación.

<sup>92</sup> A continuación anota: «Sigue una hoja cortada con cuchilla por la mitad (fs. 35 y 35v), aunque no indica que el corte suprimie tan solo las cinco primeras líneas.

<sup>93</sup> El texto completo se documenta en BNE 5380 (ff. 12r-25v).

<sup>94</sup> Encontramos documentados más nombres en BNE 5380 (ff. 20r-35v), de la misma filación textual.

<sup>95</sup> A pesar de ser este el título incluido por el catalogador, no aparece nada similar en el códice. En este caso también se ve lo presente que Galmés tenía el inventario de Saavedra.

---	---	20. «Aún te demandarán por el día del juicio cuando á de llegar i ser su refinamiento». <sup>97</sup>	72v	---	---
16. «A doa para el muerto» (sin principio). Al fin tiene una súplica por el «escribano».	74	21. [A'ddu'a para el muerto] (sin principio).	74	21. [«Rogaría de la setenas»] ( <i>do'falo</i> ). <sup>98</sup>	74r-80r
17. «El pergueno y el alicama del açala».	80v	22. «Este es el pergueno del-açala».	80v	22. [«Llamada a la oración»:] - «Este es el pergueno del açalá».	80v-81r
---	---	---	---	23. «Adua para rogar después del pergueno».	81v
---	---	23. «Este es el-aliqâma del-assala».	81v	24. «Esta es el alicama del açalá».	81v-82v
18. Capítulos sobre «el alguado, el vestir, el atahor y el atayamum».	82v	24. «Capítulo de lo que vino en el-alwađi adewdeçido, sacado del-al-Muhtasar».	82v	25. «Capítulo de lo que vino en el alguadú adeudecido; del <i>Almuḥṣar</i> [de Atulaytulí]».	82v-83r
---	---	25. «Capítulo del-alwađi açunnado».	83	26. «Capítulo de lo que vino en el alguadú açunado; del <i>Almuḥṣar</i> [de Atulaytulí]».	83r-v
---	---	26. «Capítulo de la dotrina en-el vestir».	83v	27. «Capítulo de la dotrina en el vestir; de <i>Edkayâti Ihadâyâti</i> [de Algaze] ».	83v-85r
---	---	---	---	28. «Capítulo en la dotrina del alguadú; de <i>Edkayâti Ihadâyâti</i> [de Algaze] ».	85r-88v

<sup>96</sup> Galmés copia la relación incompleta de azoras y aleyas que proporciona Saavedra, pero incluye una errata que aquel no tenía: es XXXVI, 8-23, no 8-83.

<sup>97</sup> Se trata del comentario de la azora LXXIX, 42-46, y se encuentra en el folio 73v.

<sup>98</sup> Se puede completar con el manuscrito Aix 1223 (ff. 276r-288v), de donde tomo el título.

---	---	---	---	29. «Capítulo de lo que derrueca el alquadi, del <i>Almuḥasir</i> [de Atulaytul]».	88v-89r
---	---	---	89	30. «Capítulo de lo que vino en bañar de la suiedad, del <i>Almuḥasir</i> [de Atulaytul]».	89r-91r
---	---	---		31. «Capítulo que trata de lo que derrueca el atahur, del libro de 'Iṣā de Ġabir» ( <i>ápodo</i> )».	91r
---	---	---	91	32. «Capítulo del atayamum, del <i>Almuḥasir</i> [de Atulaytul]» ( <i>ápodo</i> )». <sup>99</sup>	91r-v
---	---	---	---	45. [«Los gualardones del aṣalā»] <sup>100</sup> ( <i>acéfalos</i> y <i>ápodo</i> )».	92r-v
---	---	---	---	9. «Las lunas del año por el cuento de los muḥlimes (II)».	93r-97r / 20v-21v
---	---	---	97-101 + 26	10. «Gualardón de quien haze aṣalā con aljama (I)». <sup>103</sup>	97r-100v / 26r-v

<sup>99</sup> Aix 1223 (ff. 141v-143r) presenta este capítulo completo.

<sup>100</sup> Pieza que no ha podido ser completada con ningún otro testimonio.

<sup>101</sup> Parece haber un capítulo independiente sobre el azaque del alifra (ff. 94v-95r), pero en el texto completo documentado en Aix 1223, también se inserta este pasaje en el capítulo de las lunas.

<sup>102</sup> Según los testimonios de Aix 1223 (ff. 161r-174r) y el también incompleto BNE 4953 (ff. 55r-58r), el texto incluido entre 97r-100v no presenta lagunas.

<sup>103</sup> Comienzo del capítulo, que se completará parcialmente con 26r-v. Aix 1223 documenta el texto completo (ff. 187v-191v).

20. Origen y excelencias del ayalá (sin principio ni fin y con huecos).	102	30. [Origen y excelencias del aysala] (sin principio ni fin).	102	4. «El castigo que dará Allah al devorador del ayalá estando sano de su persona (ápodo) (II)».	101r-108v / 10r-12v
---	---	---	---	44. [«Advertencia de la obra»] (acéfalo y ápodo). <sup>104</sup>	109r-v
---	---	---	---	33. [«Regimiento del azaque y norma para los cogedores de él»]. <sup>105</sup>	110r-v
21. Reglas para el azaque (sin principio).	111	31. «Captulo en-el-azzakā de los camellos».	111v	- i) [«Oros»] (acéfalo).	110v-113v
---	---	---	---	- ii) «Camellos».	
---	---	---	---	32. «Captulo en-el-azzakā de los ganados».	113v-114r
---	---	---	---	33. «Captulo en-el-azzakā de las vacas».	114r-115v
---	---	---	---	34. «Captulo en-el-azzakā del provecho del ganado».	116r-117r
---	---	---	---	35. «Captulo en-el-azzakā del que vende vuelta los unos con los otros».	117v-122r

<sup>104</sup> El folio 109 de T19, mal pegado al cuaderno anterior, ofrece parcialmente un texto que coincide con la «advertencia de la obra» (según se indica en la tabla final) Aux 1223 (ff. 155r-161r).

<sup>105</sup> Título tomado de un libro citado por Pascual de Gayangos en su edición a 1ª de Gábor, *Suma de los principales mandamientos y devedamientos de la Ley y Qumra*, en *Memoria histórica española*, v. Madrid, Real Academia de la Historia, 1853, pág. 312, n. 3.

---	---	36. «Capítulo en-el-azzakā de los panes».	123	-	vii) «Panes y frutas».	122r-126v
---	---	37. «Capítulo en-el-azzakā del-aliftra».	127	-	viii) «Aliftra».	126v-129v
---	---	38. «Capítulo en-el partir del-azzakā a los pobres».	130v	-	ix) «Partirlo con los pobres».	129v-133r
22. «Alquiteb de las suertes de Dulcarnain».	134	39. «Este es el alkitāb de las suertes de Du-l-qarnayn».	134	34. «Este es <i>El alquiteb de las suertes de Dulcarnain</i> ».	133r-155r	
23. «Alquiteb de sueños» (sin concluir).	156	40. «Alkitāb de los sueños» (sin concluir).	156	35. «Alquiteb de los sueños ( <i>āpodo</i> )». <sup>106</sup>	155r-156v	
24. Preguntas de unos judíos a Mahoma acerca de los fundamentos de la religión (sin principio).	158	41. [Demandas de unos judíos al-annabī Muhammad sobre fundamentos del Islam.]	158	36. «Demandas que hicieron los diez sabios de los judíos al anabī Muhammads». <sup>107</sup> ( <i>acēfalo</i> ).	157r-168r	
25. «Recontamiento y razonamiento que fue entre el noble señor Allah taale y su mensajero Muçe en el monte de Torsinā, de sin intercesor ninguno ni faraute que ubiese entre ellos».	169	42. «Este es recontamiento i razonamiento que fue entre el noble Señor Allah taālā, y su mensajero Muḥa, ṣalayhi ṭṭṭalām, en el monte de Turcinā'a, de sin intercesor ninguno ni farawte, que ubiese entre ellos».	169	37. «Recontamiento entre Allah y Muça en el monte de Turcinay».	168r-197v	

<sup>106</sup> El texto completo se documenta en T8 (ff. 207r-225v).

<sup>107</sup> Título tomado del final del capítulo de BNF 774 (f. 73v), de la misma tradición textual que T19.

26. «Alhadiz de la muerte del anabi Mohamad».	199v	43. «El-alhadiz de la muerte del-anabi Muhammad».	199	38. «Alhadiz de la muerte del anabi Muhammad».	197v-204v
27. Capítulos sobre los derechos de familia (sin concluir).	260v (scz)	44. «Capítulo del derecho que tiene el marido sobre la mujer».	205v	39. [«Capítulos sobre derechos»] - «Del marido sobre la mujer».	204v-206v
---	---	45. «Capítulo del derecho que tiene la mujer sobre el marido».	209	-40. «De la mujer sobre el marido».	207r-210r
---	---	46. «Capítulo en-el obedecer al padre y-a la madre».	212	-41. «En el obedecer al padre y a la madre». <sup>108</sup>	210r-221r
---	---	47. «Capítulo en-el derecho del fijo sobre el padre».	223	-42. «En el derecho del fijo sobre el padre».	221r-225v
---	---	48. «Capítulo en-el derecho del vecino» (sin concluir)	227v	-43. «En el derecho del vecino» (dpodo)	225v-228v

<sup>108</sup> Desde el folio 217, texto incompleto: hay una buena parte del papel rasgada a causa de la humedad, por lo que faltan los comienzos de línea.

- Cada inventariado y cada catalogación tiene sus características propias, y sobre las proporcionadas por Saavedra y Galmés de Fuentes se puede inferir lo siguiente:
- El objetivo de Galmés, frente a lo que había hecho Saavedra, era ofrecer un catálogo de los manuscritos aljamiado-moriscos de la Academia de la Historia. Y para ello, su ficha de catalogación consta de más entradas, aunque en algunos casos, como en el manuscrito que nos ocupa, tengan que quedarse vacías por ausencia de información: nombre del autor, nombre del copista, título y fecha.
- Asimismo, incluye el incipit y explicit, y los datos imprescindibles para que el lector se haga una idea sobre la descripción externa del volumen: datación del papel (repite el dato de Saavedra), lengua, tipo de letra, número de folios, tamaño de la hoja y de la caja, número de líneas, encuadernación y conservación.
- Por último, hace una relación del contenido del manuscrito, pero intentando reflejar todo lo que en él se incluye, reproduciendo literalmente los títulos que están escritos en el manuscrito; mientras que Saavedra omite palabras que cree poco relevantes, como las doxologías; y sin una agrupación temática, como hizo Saavedra en su apéndice. Así, mientras que este ofrece una división del códice en 27 capítulos, Galmés casi lo duplica, ofreciendo 48.<sup>82</sup> Y mientras que el académico de la Historia intenta ofrecer una reproducción fiel del original, el de la Española moderniza la grafía, por lo que no incluye ningún signo diacrítico, y hace una transcripción siguiendo criterios más laxos, propios de su época, como se puede ver en palabras como «alchama», en vez de «algama<sup>c</sup>a», o erratas como «la cuenta» por «el cuento».
- Saavedra no distingue entre los títulos que existen y los que él introduce; mientras que Galmés incluye el texto nuevo entre corchetes. Un buen inventario —y, por supuesto, un buen catálogo— tiene que diferenciar, al menos, qué información toma del manuscrito —en este caso— al pie de la letra, y qué información aporta el catalogador. A pesar de todo, en Saavedra, hay cierto intento de fijar esta diferencia, y así tiende a usar comillas en los casos en los que cita textualmente, dejando sin ninguna marca los datos de su propia cosecha.
- Aunque la catalogación de Galmés de Fuentes le debe mucho a Saavedra, tal y como se ha visto, la del primero es más completa y fidedigna que la del segundo. Sin embargo, se echa de menos un mayor rigor en los aspectos que el propio Galmés acometió en parte. Así, por ejemplo, llama la atención que mientras que hemos visto la diversidad de foliación que presenta el manuscrito, don Álvaro solo mencione en

<sup>82</sup> Según mi cómputo, consta de cuarenta y cinco.



una entrada, tras la foliación actual: «según otra numeración a lápiz será f. 32».

- Lo mismo ocurre con la indicación de hojas cortadas o arrancadas. Se tiene constancia de que una hoja ha sido arrancada directamente (entre 43v y 44r), y que en otras dos se usó cuidadosamente la cuchilla: en un caso, se suprimió la hoja entera, dejando un testigo (entre 139v y 140r); y, en el otro (35r-v), cortando el espacio de hoja que comprende las cinco primeras líneas del texto. Sin embargo, Galmés solo indica esta ausencia en el caso del folio 35: «sigue una hoja cortada con cuchilla por la mitad». Pero con estos datos, ningún investigador podrá inferir que afecta al texto y por supuesto no podrá saber que antes hubo una hoja que hoy no se conserva.

### 3. HISTORIA DEL MANUSCRITO

De todo lo dicho, podemos concluir que el manuscrito T19 es un códice escrito por una sola mano en un mismo momento, como indica la única filigrana encontrada en sus páginas y el pautado sistemático a lo largo de todo el volumen mediante la punta seca, técnica utilizada más frecuentemente en papel de lo que se supone. Es muy probable que el pliego presentara el siguiente esquema:

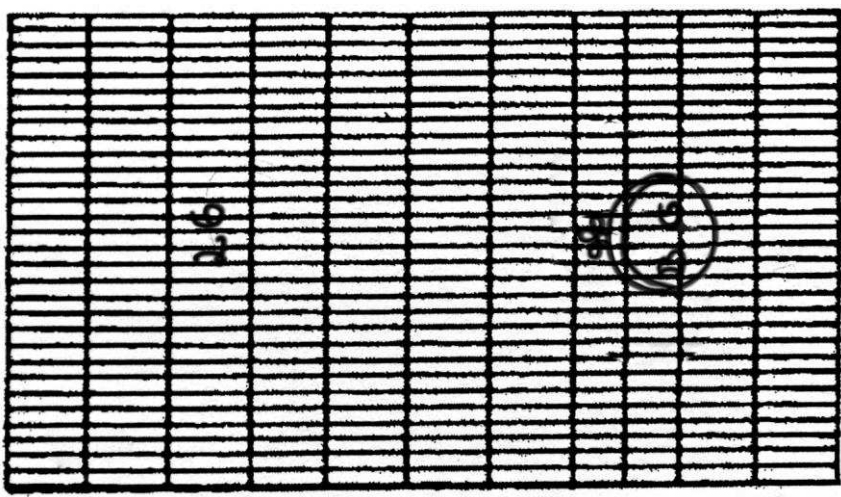


Fig. 23.

Aunque codicológicamente no se puede datar, debido a que no he encontrado esta filigrana catalogada, diferentes elementos lingüísticos (gráficos, morfológicos y léxicos) llevan a pensar que la fecha de copia pertenece a la segunda mitad del siglo XVI.<sup>83</sup>

Además, estos datos lingüísticos no solo ayudan a fechar el manuscrito, sino que inducen a pensar que nuestro copista era un individuo culto, interesado por las corrientes lingüísticas propias del Renacimiento (expresadas mediante el uso de latinismos o cultismos: noblísimo o electo). Asimismo, conocía perfectamente los textos en caracteres latinos, como demuestra su segmentación léxica, más acorde con la áurea que con la medieval —que es la que se encuentra habitualmente en la aljamía— y la pronunciación romance, como revela su uso prácticamente sistemático de la fricativa sonora /ð/ tras /n/ y /l/ y la oclusiva en el resto de los contextos.<sup>84</sup>

Además, el *modus operandi* es muy coherente y cohesionado, como indican la regularidad en cuanto al tamaño de la caja, el número de líneas por página —aunque prefiere modificarlo en beneficio de la ausencia de viudas o huérfanas—, la utilización regular de la punta seca para marcar las líneas rectrices y directrices o la existencia de reclamos.<sup>85</sup> Su cuidado con la copia es flagrante, como demuestran las autocorrecciones en varias partes del texto mediante pequeños motivos vegetales, o la inclusión de algunas palabras al margen o en el interlineado, que subsanan el olvido.

Pero nuestro copista no solo muestra un especial cuidado en lo que a la copia respecta estrictamente, sino que nos deja ver sus conocimientos del mundo del libro —a través del equilibrio, la estética y la armonía de la configuración de la página (tamaño de los márgenes, escrituras realzadas, cenefas o espacios en blanco para marcar un capítulo), dato que apoya la hipótesis planteada del alto grado cultural del escribano.

No tenemos constancia de cómo era la encuadernación original, cuántas hojas de guarda había, ni tampoco si añadió un índice (al principio o al final) o un colofón donde se incluyera el nombre del escribano y la fecha de realización de la copia, debido a la pérdida de las primeras y últimas hojas del códice.<sup>86</sup>

En 1896, y un año antes de su muerte, el Estado compra al bibliófilo don Pascual de Gayangos su biblioteca oriental, que fue incorporada a la Real

<sup>83</sup> Para más información, véase el análisis lingüístico de esta investigación.

<sup>84</sup> Es a partir de don Tomás Navarro Tomás cuando se registra esta diferenciación de alófonos, aunque Navarro Tomás añade el uso de la fricativa tras pausa fuerte. Es posible que el copista interpretara el texto tal y como estaba reproducido, es decir, sin pausas mayores que otras, por lo que no hace esta distinción. El hecho de que en la mayoría del resto de los casos haya una sistematización absoluta revela el fino oído que tenía para reproducir estos alófonos, acostumbrado, probablemente, por la fonética árabe, que sí los distingue.

<sup>85</sup> Por lo que cuando no los encontramos es de suponer que falta la última hoja del cuaderno.

<sup>86</sup> Como ya hemos visto en el capítulo I, los colofones no son tan habituales como se podría esperar en la tradición árabe, como tampoco en la aljamiada; y en cuanto al índice o tabla, se encuentra en muy pocos casos en la producción aljamiada, y principalmente en manuscritos unitarios.

Academia de la Historia de Madrid. Desde entonces y hasta la actualidad, el manuscrito 11/9415 (olim T19), como el resto de los manuscritos aljamiados que pertenecieron a Gayangos, se conserva en esta Academia.<sup>87</sup> El resto de su biblioteca, en la que se incluyen los manuscritos aljamiados en caracteres latinos, la venderán sus hijos a la Biblioteca Nacional de Madrid, que es donde actualmente se conserva.<sup>88</sup> Sin embargo, la historia del manuscrito termina ahí —al menos en cuanto a datos se refiere—, debido a la ausencia hasta la fecha de documentos que pudieran aportar información sobre su procedencia, tanto física como cronológica.

La signatura T19 es la original de Gayangos —y es la que utilizo para referirme a este manuscrito a lo largo de la presente investigación—. Una vez en la biblioteca de la Real Academia de la Historia, todos los manuscritos aljamiados adoptaron una nueva numeración, que para el caso que nos ocupa fue «280». Más tarde, al antiguo T19 se le colocó en un lugar específico, correspondiente al añadido «19 2-2 / 45», probablemente en la caja «3», o algo similar, que es el número que consta en las dos hojas de guarda volantes. Posteriormente, ya con la catalogación, se simplifica en 11/9415, su actual signatura.

El manuscrito ha sido parcialmente editado por cuatro investigadores, aunque su mayor parte, el 75%, permanece aún inédito.<sup>89</sup> Los capítulos publicados son los siguientes:

- [EL HADIZ DE ABU XAHMA CUANDO LO MANDÓ AÇOTAR SU PADRE OMAR] (ff. 1r-5r). Guillén Robles publica, apartándose sustancialmente del original, el «Recontamiento del hijo de Omar con la judía» en *Leyendas moriscas sacadas de varios manuscritos existentes en la Biblioteca Nacional, Real y de don Pascual de Gayangos, III, Madrid, Imp. y Fundición de M. Tello, 1886, págs. 187-197*. Para ello se basa en BNE 6016 (ff. 212r-219v), que transmite el capítulo de diferente tradición textual de forma incompleta. Para su publicación, Guillén Robles lo completó con el final del capítulo de T19.

<sup>87</sup> Según el Real Decreto del 22 de noviembre de 1895, el Gobierno español compra los manuscritos árabes y aljamiados de Gayangos para la Real Academia de la Historia por 60.000 ptas. Para más información al respecto, véase Pedro Roca, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, y Emilio García Gómez, a propósito de la recepción de Elías Terés como académico de la Historia. La tasación de los libros corrió a cargo de Francisco Codera, Eduardo Saavedra y Francisco Fernández y González.

<sup>88</sup> Según Juan Carlos Villaverde Amieva, «con posterioridad a la muerte de Gayangos, sus dos hijos donaron otros materiales, al menos en dos entregas de 1897 y 1899, como “complemento a la colección de libros orientales adquiridos por el Gobierno”» (Aljamía, 1999, págs. 117-118). Pero al parecer, es el Estado quien también la compra a sus herederos por 400.000 ptas. Para más información, véase Cristina Álvarez Millán, «Inventario del fondo manuscrito oriental de la Real Academia de la Historia», *En la España medieval*, 32, 2009, págs. 359-388.

<sup>89</sup> Hasta que mi edición en la colección Larumbe de Prensas Universitarias vea la luz en 2011.

- EL HADIZ DE MUÇA CON LA PALOMA Y EL FALCÓN (ff. 6r-9v). Antonio Vespertino Rodríguez incluye este capítulo en su libro *Leyendas aljamiadas y moriscas sobre personajes bíblicos*, Madrid, Gredos, 1983 (CLEAM, 6), págs. 242-246. Se trata de una edición semipaleográfica, en la que se anotan las peculiaridades gráficas, como es habitual en los estudios aljamiados.
- RECONTAMIENTO ENTRE ALLAH Y MUÇA EN EL MONTE DE TURICINA (ff. 168r-197v). En el mismo volumen de *Leyendas aljamiadas* donde Vespertino Rodríguez recoge el «Hadiz de Muça», encontramos editado este capítulo (págs. 161-194). Como el anterior, y evidentemente, al estar recogido en el mismo volumen, se siguen los mismos criterios de edición. El editor dice que el capítulo está contenido en los folios 159r-188v, por lo que hay una diferencia de nueve folios con respecto a la numeración correcta. Sin duda, se debe a un error a la hora de contar las hojas de este extenso manuscrito.
- LA MUERTE DEL ANABÍ MUHAMMAD (ff. 197v-204v). No podía faltar este texto en el libro de Consuelo López-Morillas, *Textos aljamiados sobre la vida de Mahoma: el profeta de los moriscos*, CSIC/AECI, 1994, págs. 141-145. Se trata de una edición en la que se avanza hacia una transcripción regularizada, aunque no se sistematice por completo. La foliación que ella ofrece es, erróneamente, 198v-205.
- CAPÍTULO DEL DERECHO DEL MARIDO SOBRE LA MUJER (ff. 204v-206v) y CAPÍTULO DEL DERECHO QUE TIENE LA MUJER SOBRE EL MARIDO (ff. 207-210r). Dentro del capítulo «El Profeta sienta cátedra», Consuelo López-Morillas recoge los derechos del matrimonio en el libro citado en el párrafo anterior, *Textos aljamiados sobre la vida de Mahoma* (págs. 107-110). De nuevo, presenta un folio de diferencia en la numeración.
- [EL GUALARDÓN QUE TIENE QUIEN HARÁ AÇALÁ SOBRE EL MUERTO] (ff. 27r-28v). Aunque la edición de estos folios aparece, sin título, junto con otros textos bajo este epígrafe: «Tradiciones sobre la muerte». En Miguel Ángel Vázquez, *Desde la penumbra de la fosa. La concepción de la muerte en la literatura aljamiado morisca*, Madrid, Trotta, 2007, págs. 178-180.

- [ROGARIA DE LA SETENA] (ff. 74r-79v). Como en el caso anterior, Miguel Ángel Vázquez no titula este texto, sino que lo incluye bajo el genérico apartado «Oraciones sobre el muerto». Ofrece, inexplicablemente, un texto incompleto, ya que la [Rogaria de la setena] concluye al final de 80r (Desde la penumbra de la fosa. La concepción de la muerte en la literatura aljamiado morisca, Madrid, Trotta, 2007, págs. 184-187).

## CUADRO 1

### PAGINACIÓN ANTIGUA / FOLIACIÓN MODERNA DE T19

ACTUAL	LÁPIZ (= MANO)	TINTA (= MANO)	OTRAS MANOS
f. 1	24 [semiborrado]		
f. 2	26		
f. 3	28		
f. 4	30		
f. 5	32	5	
f. 6	34	(6)	
f. 7	36		
f. 8	38		
f. 9	40		
f. 10		10	1 [tinta]
f. 10v			2
f. 11r			3
f. 11v			4
f. 12r			5
f. 12v			6
f. 13r			7 // (13) [lápiz]
f. 14	240		
f. 15	242		
f. 16	244		
f. 17	246		
f. 18	248	18	
f. 19	250		
f. 20	252		
f. 21	254		
f. 22			58 [lápiz]
f. 23		23	60 [lápiz]
f. 24	70		
f. 25	72		

ACTUAL	LÁPIZ (= MANO)	TINTA (= MANO)	OTRAS MANOS
f. 26	40 [quizás 46 ó 48]		
f. 27	42		
f. 28	44		
f. 29	82		
f. 30	84	30	
f. 31	86		
f. 32	88		32 [bolígrafo azul moderno]
f. 33	90		
f. 34	92		
f. 35	[hoja con corte parcial]	35	
f. 36	96		
f. 37	98		
f. 38	100		
f. 39	102		
f. 40	104		
f. 41	106		
f. 42	108		
f. 43	120	43	
f. 44	122		
f. 45	124		
f. 46	126		
f. 47	128		
f. 48	130		
f. 49	132		
f. 50	146		
f. 51	148		
f. 52	150		
f. 53	152		
f. 54	154		
f. 55	156		
f. 56	158		
f. 57	160		

<b>ACTUAL</b>	<b>LÁPIZ (= MANO)</b>	<b>TINTA (= MANO)</b>	<b>OTRAS MANOS</b>
f. 58	161		
f. 59	162		
f. 60	164		
f. 61-73	166		
f. 62	168		
f. 63	170		
f. 64	172		
f. 65	174		
f. 66	176		
f. 67	178		
f. 68	180		
f. 69	182		
f. 70	184		
f. 71	186		
f. 72	188		
f. 73	190		
f. 74	196 [tachado]		180
f. 75	198		
f. 76	200		
f. 77	202		
f. 78	204		
f. 79	206		
f. 80	208	80	
f. 81	210		
f. 82	212	82	
f. 83	214	83	
f. 84	216	84	
f. 85	218	85	
f. 86	220	86	
f. 87	221	87	
f. 88	222	88	
f. 89	224 [conregido por otra mano 223]	89	



<b>ACTUAL</b>	<b>LÁPIZ (= MANO)</b>	<b>TINTA (= MANO)</b>	<b>OTRAS MANOS</b>
f. 90	226	90	
f. 91	228	91	
f. 92-96			
f. 97		87	
f. 98-109			
f. 110	260	101	111 [lápiz]
f. 111	262		111 [bolígrafo azul modemo]
f. 112	264		
f. 113	266	104	
f. 114	268		
f. 115	270		
f. 116	272	107	
f. 117	274	108	
f. 118	276		
f. 119	278		
f. 120	280		
f. 121	282		
f. 122		113	
f. 123			
f. 124			
f. 125			
f. 126		117	
f. 127			
f. 128			
f. 129		120	
f. 130			
f. 131			
f. 132			
f. 133		124 [corregido a lápiz 134]	
f. 134-154			
f. 155			

<b>ACTUAL</b>	<b>LÁPIZ (= MANO)</b>	<b>TINTA (= MANO)</b>	<b>OTRAS MANOS</b>
f. 156	146	146 [corregido a lápiz 156]	
f. 157-168			
f. 169		159	
f. 170- 196			
f. 197		189	
f. 198			200 [rotulador de punta fina azul]
f. 199- 203			
f. 204		196	
f. 205			
f. 206			
f. 207		199	
f. 208			
f. 209			
f. 210		202	
f. 211- 220			
f. 221		213	
f. 222- 224			
f. 225		217	
f. 226		220	
f. 227			
f. 228		220	

CUADRO 2  
MARCAS DE COINCIDENCIA

- La «x x» indica que hay una continuación con la información dada en la casilla anterior.
- Cuando los reclamos tienen una relación de continuidad no lo indico. Solo lo hago cuando no la tienen mediante un asterisco (\*).
- Los datos hipotéticos los incluyo entre corchetes.

DISPOSICIÓN CODICOLÓGICA	GALERÍAS DE INSECTOS	MANCHAS	FOLIACIÓN	CUADERNO	RECLAMO	SENTIDO	CÓDIGO
1-11	Lateral 9-21		1-9	[0]-11	11v	1-12	
12-13	x x		10-13	12 + [1] + (101-108) + [1] + 13	13v*	13	
14-21	x x		14-21	[2] + 14-21 + [2]		14-21	Más abajo
22-25	22-23 Cortes laterales		22-23 24-25	22-23 + [8 ff.] + 24-25	25v*	(22-23) (24-25)	Más arriba
26-28			26 + (27-28)	[1] + 26 + [8] + 27+28 (pegada)	28v*	26 + (27-28)	
29-36	Lateral 31-42		29-42	[2] + 29-36 + [2]		29-36	
37-42	x x		x x	[3] + 37-42 + [3]		37-42	
43-49	Lateral 43-49		43-49	[2] + 43 + [1 arrancada] + 44-49 + [2]		43 - (44-49)	Más arriba
50-61			50-73	50-61	61v	50-73	

DISPOSICIÓN CODICOLÓGICA	GALERÍAS DE INSECTOS	MANCHAS	FOLIACIÓN	CUADERNO	RECLAMO	SENTIDO	COSIDO
62-73			x	62-73	73v*	x x	
74-79		74r Restos de tinta por contacto con una hoja hoy inexistente. Líquido corrosivo que parece caer en 79v y traspasa hasta 74. Por contacto pasa a la 80.	74-91	74-79	79v	74-91	Más abajo
80-91			x	80-91	91v*	x x	
93-100	Lateral 92-108	Sobre todo en 96-100, manchas amarillas, probablemente de cola, en el ángulo superior interno.		[2] + 92 (pegada descolocada) + 93-99 + 100 (pegada) + [1]		93 / 94-100	92-108 Más abajo
101-108	x x			101-108 (inserto en 2 cuaderno conservado), 109 pegada erróneamente		101-108	x x
110-121	Lateral 110-156 e inferior 110-228		110-121	110-121	121v	110-156	
122-133	x x			122-123	133v	x x	
134-144	x x			134-144 (hoja arrancada)	144v	x x	

DISPOSICIÓN CODICOLÓGICA	GALERÍAS DE INSECTOS	MANCHAS	FOLIACIÓN	CUADERNO	RECLAMO	SENTIDO	COSIDO
145-156	x x			145-156	156*	x x	
157-168	Lateral 157-228	157-228 Hongos en el margen superior		157-168	168v	157-228	
169-180	x x	176-180 Mancha de líquido corrosivo en el pliegue		169-180	180v	x	
181-192	x x	Mancha que no coincide con 180v		181-192	192v	x	
193-204	x x	Mayor humedad, hasta el final del ms. En nada afecta a la distribución del cuaderno, ya que es absolutamente circunstancial.		193-204	204v	x	
205-216	x x			205-216	216v	x	
217-228	x x			217-228	228v* (final)	x	



III. CARACTERIZACIÓN LINGÜÍSTICA DEL  
MANUSCRITO T19:  
UN TEXTO ALJAMIADO TARDÍO





El objetivo de este capítulo no es tanto hacer un análisis exhaustivo de las características lingüísticas que presenta T19,<sup>1</sup> coincidentes muchas de ellas con las del acervo textual aljamiado,<sup>2</sup> como señalar los fenómenos que caracterizan este código y que hacen pensar en su carácter tardío.<sup>3</sup>

Tras la pérdida del árabe como lengua de comunicación, primero en Castilla y después en Aragón —cronología marcada por la dominación cristiana de estos territorios—, los mudéjares y moriscos desarrollaron una variante dialectal romance propia con unas peculiaridades que la caracterizan: la aljamía. Se trata de una variante dialectal romance, resultado de una hibridación entre el romance y el árabe andalusí<sup>4</sup> o, más bien, de una interferencia parcial con el árabe.<sup>5</sup>

En la época bilingüe posterior a la conquista, el andalusí ejerció una fuerte influencia sobre el aragonés hablado por los musulmanes,<sup>6</sup> que tuvo como consecuencia una serie de cambios fonológicos, especialmente en las sibilantes, y una arabización del léxico, sobre todo religioso y jurídico. A pesar de que en los siglos XV y XVI el castellano iba ganando terreno a los diferentes dialectos aragoneses, esta situación no siempre queda reflejada en los textos aljamiados, debido a que, en general, la aljamía presenta un conservadurismo acendrado, que se refleja en el uso habitual de aragonesismos —tanto léxicos como morfológicos— y arcaísmos, aun cuando entre sus coetáneos cristianos esas características ya estuvieran en desuso.<sup>7</sup>

<sup>1</sup> En todo este capítulo, se seguirá la transcripción regularizada adoptada en la presentación crítica para la reproducción de las voces utilizadas para la ejemplificación de los diferentes aspectos. Sin embargo, utilizaré la transcripción semipaleográfica, e incluso en algunos casos la paleográfica, cuando sea necesario para la buena comprensión del asunto que se analice.

<sup>2</sup> Como así demuestran las ediciones ya realizadas de diferentes textos aljamiados.

<sup>3</sup> El manuscrito no presenta fecha de copia, y desde el punto de vista codicológico tampoco tenemos datos suficientes para poder datar el código. La caracterización lingüística es fundamental para poner límite temporal a su composición.

<sup>4</sup> Ottmar Hegyi, «Una variante islámica del español: la literatura aljamiada», en Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes, I, Madrid, Gredos, 1985, pág. 647.

<sup>5</sup> Federico Corriente, a quien le agradezco su comentario, opina que esta caracterización hace que sea incorrecto describir el aljamiado como una «koiné escrita» (Toribio Fuente Cornejo, *Poesía religiosa aljamiado-morisca*, Madrid, Fundación Ramón Menéndez Pidal, 2000, pág. 145). Sobre el resultado de esta variante lingüística como una interferencia parcial con el árabe, véase Hossain Bouzineb, «El valor exactos de los signos gráficos de la literatura aljamiada», en Abdeljelil Temimi (dir.), *Actes de la première table ronde du CIEM: La littérature aljamiado-morisque: hybridisme linguistique et univers discursif*, Túnez, Publications du Centre de Recherches en Bibliothéconomie et Sciences de l'Information, 1986, pág. 29; y Alberto Montaner, «La aljamía: una voz islámica en Aragón», en *La variación lingüística en Aragón a través de los textos*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2003, págs. 99-100.

<sup>6</sup> Aragón es la zona de la que tenemos un mayor número de textos aljamiados registrados.

<sup>7</sup> Véase Alberto Montaner, «La aljamía: una voz», cit., pág. 100.

Por su parte, el manuscrito T19 en caracteres árabes —incompleto, sin nombre del copista, fecha ni lugar de la copia—, tiene en común con el resto de los códices aljamiados estas características lingüísticas: arabismo, aragonesismo y arcaísmo, pero de forma escasa y residual, debido a su probable carácter tardío.

## 1. RASGOS COMUNES CON OTROS MANUSCRITOS ALJAMIADOS<sup>8</sup>

Además de la coincidencia temática, religiosa y jurídica, mayoritaria en los textos aljamiados, T19 también presenta rasgos generales desde el punto de vista lingüístico, aunque todos ellos, como queda dicho, sean residuales:

### 1.1. Aragonesismos

1.1.1. Prácticamente no hay apócope de *-e#* y *-o#* al final de palabra: *cient* (1v, 6; 4r, 15; 26r, 4);<sup>9</sup> *val* (11r, 12; 71v, 5); *cuent* (93r, 10).<sup>10</sup> En un caso, también hay pérdida de *-a#*: *cabes* (176r, 12), que alterna con *cabeça(s)* (19); *fues* (27r, 14; 28v, 9), que alterna con *fuesa(s)* en 33 casos; *pas* (90v, 6; 129r, 2; 130v, 2; 131v, 13), que también alterna con la forma completa, *pasa* (36), incluso en el mismo párrafo. Aunque es muy poco habitual esta pérdida de *-a#*, parece que no podemos hablar de una errata en estos casos, puesto que, como acabamos de ver, afecta a diferentes voces y en más de una ocasión en algunas de ellas.

En aragonés, también se da el apócope de vocal final en verbos, siendo herencia medieval el que se perdiera la *-e* cuando la raíz de los verbos en *-er* / *-ir* acababa en una dental no agrupada o en una consonante alveolar, especialmente en imperativo, como se mantiene incluso hasta hoy: *pon*, *ten*, *ven*, *sal*, *val* (con *vale*), *haz* y *yaz* (con *yace*).<sup>11</sup> En T19, el imperativo de

<sup>8</sup> El número que incluyo entre paréntesis al lado de algunas voces a lo largo de todo el capítulo —menos, evidentemente, cuando se refiere al folio— indica el número de veces que aparece esa voz en el manuscrito.

<sup>9</sup> Frente a *cien* (11) y *ciento* (25). Independientemente del rasgo aragonés, esta vacilación de palabras que mantienen o pierden la *-t#* es habitual en la primera mitad del siglo XVI (Lapesa, *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1991<sup>9</sup>, pág. 369). En cuanto a la vacilación *cien* ~ *cien*, Juan de Valdés prefiere esta segunda forma, aunque duda cuál tomaría por mejor (*Diálogo de la lengua*, ed. de Cristina Barbolani, Madrid, Cátedra, 1990<sup>4</sup>, pág. 181).

<sup>10</sup> Aunque, en verdad, la última consonante está sin vocalizar, por lo que no podemos asegurar que eso signifique un *sukān*.

<sup>11</sup> El caso de «*haz*» descende del regularizado «\**face*», no «*fac*», ya que este habría dado «*fa*». Para todo ello véase Ralph Penny, *Gramática histórica del español*, Barcelona, Ariel, 1993, pág. 187.

segunda persona de singular aparece sistemáticamente bajo la forma haz (17), mientras que otras formas, como abe (imperativo), sí mantienen la –e#.

1.1.2. Vacilación del timbre de las vocales átonas, aunque no es un fenómeno único de la zona aragonesa: *pidís* (6r, 7); *pidimos* (6r, 8); *invió* (7r, 13); *enpárame* (7v, 1); *tiñir* (13v, 9); *cairá* (16r, 14); *imágenes* (31v, 3); *iniya* (42r, 2); *intrínseco* (39r, 10); *intrínscos* (39r, 12); *haziese* (100v, 14); *pirđiese* (103v, 13); *pidirlo* (136r, 1); *confiença* (141v, 3-4); *abismis* (157r, 13); *quimša* (por camisa) (170r, 12); *claredad* (181v, 12); *castedad* (182v, 6); *inviole* (190r, 2); *escura* (190v, 12), etc.

En dos ocasiones encontramos la palabra Illah, con aparente vacilación de timbre en la átona, aunque la palabra anterior no termina en i: «son malditos de Illah» (11v, 15); «si querrá Illah» (153v, 3).<sup>12</sup> Sin embargo, y como me señala Federico Corriente, esta palatalización es muy extraña, porque las /l/ de Allah, al ser velarizadas, impiden la imālah, por lo que cabría pensar que se trata de un error gráfico, sin aplicación fonética.

1.1.3. Uno de los rasgos más característicos de los textos aljamiados respecto a su adscripción aragonesa es la diptongación de la e breve tónica en ia,<sup>13</sup> sobre todo representada en la palabra «piadad» o «piadat», que no aparece en ningún caso en el manuscrito T19.<sup>14</sup>

1.1.4. No hay diptongación, tan típica aragonesa, de las vocales breves tónicas *ē* y *ō* ante la yod segunda, con la excepción de enueyada (< *enōdium*) (62r, 13), mientras que en castellano es enojada.

1.1.5. La solución que ofrece el dialecto aragonés para resolver el hiato es la inclusión, fundamentalmente, de una prepalatal fricativa sonora –y– epentética, como ocurre en creyo, peyor, seyer, etc.<sup>15</sup> El árabe, que no permite la combinación de dos vocales dentro de la misma sílaba, también usa de diferentes epéntesis consonánticas en las que pueden apoyarse estos elementos

<sup>12</sup> Federico Corriente me indica que «malditos de Illah» puede deberse a la costumbre morisca de vocalizar alif wasl con la misma vocal precedente (mal'ūnī en este caso). «In shā'a Illah» probablemente no tuviera kasra, sino hamza+alif, o sea, madda.

<sup>13</sup> Antonio Vespertino Rodríguez (ed.), *Leyendas aljamiadas y moriscas sobre personajes bíblicos*, Madrid, Gredos, 1983 (CLEAM, 6), pág. 81; Manuel Alvar, en *El dialecto aragonés* (Madrid, Gredos, 1953, pág. 57), dice, sin embargo, que esta diptongación es rarísima.

<sup>14</sup> Antonio Vespertino Rodríguez (ed. cit., pág. 82) recoge erróneamente ejemplos de este manuscrito, pese a haber llevado a cabo la transcripción de forma correcta.

<sup>15</sup> Palabras no documentadas en nuestro manuscrito. También se encuentran ejemplos, aunque no en aljamía, de las consonantes antihíaticas b y g. (Véase Manuel Alvar, op. cit., pág. 156.)

vocálicos.<sup>16</sup> Como veremos en el apartado dedicado al arabismos, estas epéntesis son la hamza, el alif o un elemento semivocálico o semiconsonántico (و / ي), que refleja tan solo una grafía, sin contenido fonético ni morfológico. Así, por ejemplo, أُنْ أو دَارِي

Sin embargo, en los casos que hablamos del aragonés, no estamos refiriéndonos a un mero elemento gráfico, sino a una realidad fonética, que alterna con la ausencia de consonante epentética:<sup>17</sup> \*bistrayer, creiyasteis, creyencia, descreyencia (frente a cree, creemos), doyole (frente a diole), veyesen, viyó (frente a vio).

Otro procedimiento del aragonés para evitar los hiatos es que la vocal más cerrada acentúe su cierre, dando lugar a un diptongo, según señala Manuel Alvar, como ocurre en T19 con cairá (4), criación (2) o Criador (4), en vez de caerá, creación o Creador.

También hay mantenimiento de hiato entre vocales iguales que, en algunos casos, han evolucionado posteriormente en sinalefa, sin la existencia de un elemento epentético: adescree,<sup>18</sup> açaguees, boticaxees, creer, leer, feezas, proveemos o vee, frente a creyentes, descreyencia o veyesen. Por lo que no en todos los manuscritos se puede aplicar lo que dijo Galmés de Fuentes de que veye, veyen o veyeron «no parece que deban interpretarse como vee, veen o veeron, pues las dos e se hubieran sumado en una».<sup>19</sup> Por tanto, mientras que tenía razón en cuanto a que casos como veye(n) no representaba /bee(n)/, siendo la <-y-> algo más que una mera solución gráfica, la secuencia /-ee-/ , como muestran los ejemplos de este manuscrito, no se tenía que reducir necesariamente a /e/. Así, en los casos vistos, no ha habido sinalefa, a pesar de no existir la consonante -y- mediando entre las dos vocales.

Para la escritura de /-ee-/ , se emplea un alif, antecedido, como ya hemos visto en diferentes ocasiones, por una hamza (ة), que no parece representar ninguna diferencia fonética con respecto a la secuencia ʾ. ; más bien se trata de una simple convención gráfica. En cuanto a /-oo-/ , no deriva nunca en simplificación vocálica, loor(es) (17) y demándoos (1), escrito con alif, pero sí, en cambio, hay un caso en el que se emplea la hamza apoyada en la wāw para su transcripción: لُوْرَاشْ (168r, 1).

<sup>16</sup> Tampoco de dos consonantes, aunque no quede siempre así reflejado en los textos aljamiados. En la segunda parte de este capítulo («Rasgos que indican la fecha tardía de este manuscrito») se analiza el tratamiento dado al grupo {consonante + líquida + vocal}.

<sup>17</sup> Alberto Montaner muestra cómo incluso a veces esta consonante epentética se ve reforzada mediante la geminación; aunque probablemente se trate de un *tašdīd* ocioso al encontrar también formas como oyyó o iyy-un («La aljamía: una voz», cit., pág. 108). De esta consonante antihiática, propia del aragonés, hablan todos los estudiosos de la aljamía, desde Ramón Menéndez Pidal, en la edición al Poema de Yūçuf. Materiales para su estudio, Granada, Universidad, 1952, pág. 67.

<sup>18</sup> Solamente en un caso (190r, 14), mientras que hay 51 sin esta epéntesis vocálica inicial, por lo que podría considerarse una errata.

<sup>19</sup> Galmés de Fuentes, El libro de las batallas. Narraciones épico-caballerescas, II, Madrid, Gredos, 1975 (CLEAM, 2), pág. 36.

1.1.6. Al mismo tiempo, como bien indica Vespertino Rodríguez, el hecho de encontrar esta prepalatal fricativa sonora en un manuscrito andaluz plantea problemas para su caracterización como elemento aragonés.<sup>20</sup> Por lo que el profesor ovetense concluye, a propósito de estas consonantes antihíaticas, que es «difícil, si no imposible, dar una regla general sobre este fenómeno. Tal vez haya que admitir las formas aragonesas en ciertos vocablos, en determinados copistas o según la época de los textos».<sup>21</sup> Aunque Alberto Montaner ofrece dos reglas para diptongos y una para hiatos, que se ratifican parcialmente en T19, no explican todos los casos.<sup>22</sup>

1.1.7. Vocalización de la implosiva en el grupo /-kt-/.<sup>23</sup> Aunque se trata de un fenómeno habitual en aragonés, no lo he encontrado reflejado en ningún caso en T19. Todos ellos resuelven en <ch> /č/, solución castellana, por otro lado, la más frecuente, en los manuscritos aljamiados: anohecerá, derecha, fecho, hecho, leche, ocho, pecho, etc.<sup>24</sup>

En algunos casos, el elemento velar se pierde, quedando solo la <-t->: otubre, perfeto (1) —pero perfecto (1)—, práctica (3) —pero práctica (1)—, dotrina (6) —pero doctrinas (2). Se trata de la reducción del grupo cultista de uso difundido hasta el Siglo de Oro.

1.1.8. Mantenimiento de los grupos fl-, pl- y cl-, tanto en posición inicial como intermedia. En este manuscrito, solo tenemos pluvia (3) y aplegança<sup>25</sup> (1), frente a llegar (96), llenar (5), llorar (18), e incluso allamar (1) y allegar (13); y ningún caso de mantenimiento de los grupos fl- ni cl-, frente a llama (56), llave (2), llano (4).

<sup>20</sup> Antonio Vespertino Rodríguez (ed. cit., pág. 84), donde también indica que los ejemplos con -y- son más frecuentes que sin ella. Sin embargo, dos de los ejemplos que aduce, de los manuscritos en caracteres latinos Gay. S1 y BNE 9067, no tienen razón de ser. Se trata de Zacariye, del árabe *Zakariyyā*, y Aquileya, que podría tratarse de un aragonesismo, con y antihíatica, o de la forma etimológica latina Aquileia (véase el Libro del conocimiento de todos los rregnos et tierras et señoríos que son por el mundo, et de las señales et armas que han, edición facsimilar del manuscrito Z (Múnich, Bayerische Staatsbibliothek, Cod. hisp. 150), ed. de María Jesús Lacarra, María del Carmen Lacarra Ducay y Alberto Montaner, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1999, pág. 202).

<sup>21</sup> Antonio Vespertino Rodríguez, ed. cit., pág. 85.

<sup>22</sup> Alberto Montaner, El recontamiento de *Al-Miqdād y Al-Mayāsa. Edición y estudio de un relato aljamiado-morisco aragonés*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1988, pág. 22. A propósito de la representación de diptongos y hiatos, véase el apartado 1.3. de este mismo capítulo dedicado a los arabismos.

<sup>23</sup> Manuel Alvar, op. cit., pág. 152.

<sup>24</sup> «El castellano ch es sin duda [el resultado] más frecuente [en nuestros textos]» (Vespertino Rodríguez, ed. cit., pág. 95). En el manuscrito BNE 4953, la solución /-kt-/ > /č/ también es la predominante (Ottmar Hegyi, Cinco leyendas y otros relatos moriscos (ms. 4953 de la Biblioteca Nacional de Madrid), Madrid, Gredos, 1981, pág. 42).

<sup>25</sup> Lo que dice Manuel Alvar de que el grupo -pl- «en posición interna se mantiene, tanto si lo precede vocal, como si lleva una consonante antepuesta» (op. cit., pág. 188) tan solo se confirma en este ejemplo de T19.

1.1.9. Frente a lo que ocurre en aragonés, en T19 sí hay palatalización inicial en llevar (19), menos en un caso, probablemente por un lapsus calami.<sup>26</sup> Lo mismo ocurre en lamar (2) —llamar (56)— y legar —llegar (97).

1.1.10. En cambio, sallir —al igual que sallidero (4)— sí mantiene, en general, el paradigma de presente en el que la líquida se palataliza por la vocal siguiente (28 veces), menos cuando hay diptongo, salió (4). Hay dos excepciones, ambas en 154r, 11: sale (1, frente a 10 salle) y sale (1, frente a 5 sellen).

1.1.11. Este mismo efecto de palatalización posterior se aprecia en salliva (187v, 3) y caullear (29v, 1; 101v, 15; 102r, 4), aunque todavía se conserva la forma diptongada de este mismo verbo: caulieva (23v, 7, 9).<sup>27</sup>

1.1.12. Mantenimiento de la <-d-> final e intervocálica: pied (13), *piedes* (26), *judicio* (65) y vide (8v, 15; 165r, 11).

1.1.13. Es habitual la conservación de consonantes oclusivas sordas en un contexto intervocálico en aragonés. En T19, tan solo encontramos parete (con mantenimiento de la -e#, habitual del aragonés, 1v, 14)<sup>28</sup> y cayata (215v, 8), aunque esta última en su forma romandalusí, قيط.

1.1.14. No hay palatalización de /n/ ni disimilación de /l/ en /n/, propias del aragonés. Tan solo un caso de palatalización de /l/, característica de la zona oriental aragonesa, aunque también es común a otras lenguas hispánicas: el artículo lla (81v, 9).<sup>29</sup>

1.1.15. Hay un caso en el que se ofrece la solución mediopalatal de dy > y (ya vista en el punto anterior): sobrepuyes (227v, 4), así como el ya visto enueyada (62r, 13). Del mismo modo, se ofrece la asimilación ns > s: costrña (112v, 1, 3; 115v, 12), costrñe (20r, 2) y la de mb > m: camio (91v, 10; 115v, 9).

1.1.16. Mantenimiento, en casos concretos, del grupo -ns-: onso (con epéntesis nasal, 135r, 5), pansas (en su forma etimológica y, según el DRAE, es aragonesismo, 5).

<sup>26</sup> La no palatización aparece en levar, es decir, ni siquiera podríamos pensar en que la yod no haya llegado a palatalizar la l- ante diptongo, hecho tan habitual en la Edad Media. Cfr. Manuel Alvar, op. cit., pág. 224. Valdés prefiere decir llevar, «aunque no fuese sino porque levar también significa 'levantar'» (Diálogo de la lengua, cit., pág. 177).

<sup>27</sup> Esta diptongación de la *ē* es habitual en aragonés desde época medieval (Antonio Vespertino Rodríguez, ed. cit., pág. 103).

<sup>28</sup> Manuel Alvar, op. cit., pág. 154, apunta que la -e# se conserva tras la t.

<sup>29</sup> Antonio Vespertino Rodríguez, ed. cit., pág. 89.

1.1.17. El sufijo ordinal *-eno* es propio del castellano medieval y del aragonés hasta el Siglo de Oro y muy usado en aljamía. En este manuscrito tan solo se emplea para algunos ordinales, que alternan con las formas castellanas modernas en los primeros seis números: primer (-o, -a, os) (61), segundo (21), tercer (-o, -a) (22), frente a *terceno* (1); cuarto (6), frente a *cuatreno* (1); quinto (3), frente a *cinqueno* (5); sexto (1), frente a *se'iseno* (2); *seteno* (11); *ocheno* (3); *noveno* (8); *dezeno* (6); *onzeno* (3); *dozeno* (4); *trezeno* (1); *catorzeno* (3); *quinzeno* (2); *deciseteno* (1); *deziocheno* (1); *dezinoveno* (1); *ve'inteno* (3); *ventidoseno* (2); *venticuatreno* (4); *venticinqueno* (2); *ventiseiseno* (2); *ventiseteno* (5); *ventiocheno* (3), *ventinoveno* (2) y *trenteno* (1).

1.1.18. Es habitual en aragonés —pero también en otras lenguas románicas— la creación de femeninos analógicos. Así también en nuestro manuscrito: *creyentas*, *maras* —frente a 23 *mar* y 4 *mares*— (de lo que se infiere que puede tratarse de un error por ausencia de alif de prolongación) o *pacienta*. También se encuentra un masculino analógico, 2 *culebro* —frente a *culebra(s)*—, y dos femeninos regulares, aunque poco habituales: *parleras* y *camellas*.

1.1.19. Tanto en aragonés como en los textos aljamiados es frecuente el uso del caso oblicuo de los pronombres personales en distribuciones donde en castellano se usa el recto. Así, el *connmigo* castellano sería un *con yo* aragonés; mientras que en aljamiado solemos encontrar con *mí*, que se distancia de la solución aragonesa. Menéndez Pidal argumenta que «al unir el pronombre personal a las preposiciones, [tanto el aragonés como el catalán] ponen el caso oblicuo en el singular de la primera persona, *mí*; pero en el singular de la segunda pone el caso recto *tú*»;<sup>30</sup> entre *mí* y *mis siervos* (7r, 8)<sup>31</sup>; a *tú* (8r, 2; 47r, 7); con *tú* (8r, 4; 29r, 10; 37v, 10); entre *mí* y *tú* (175v, 2); entre *mí* y el fuego (209r, 13); con *mí* (3v, 3; 40r, 2; 40v, 4); de *tú* (1r, 9; 3r, 8; 73v, 12); contra *tú* (182v, 7); en *tú* (183r, 7; 201v, 11); sobre *tú* (9r, 6; 84r, 5; 139v, 11); para *tú* (144r, 7; 150r, 3; 150v, 11).

1.1.20. Es habitual encontrar, en todo el territorio peninsular, y especialmente en Aragón, el vulgarismo *cuálo* (2) y *cuála* (1), en vez del invariable *cuál* (22). Asimismo, es propio del aragonés la forma *otri* (3) (frente a 86 casos tan solo de *otro*).

<sup>30</sup> Ramón Menéndez Pidal (ed.), *Poema de Yūçuf*, cit., pág. 76.

<sup>31</sup> El hecho de que aparezca la primera persona para iniciar el complemento, y no en última posición, es calco del árabe, donde la primera persona, tanto de singular como de plural, siempre aparece en primer lugar.

1.1.21. Reducido empleo del prefijo a-:<sup>32</sup> abaxar, acebadar, aconsolar, acontentar, adescreeer, adespertencia, adeudecer, adormido, aflaquer, agospedar, alinpiar, allamar, allegar, amanar, amaravillar, amatar, amostrar, amuchecer, apercebir (sic), apoquecer, aprocurar, aquedamiento, asentar(se), asutilamiento, averdadecer. Mientras que, en otros casos, se suprime esta vocal abierta átona en inicial absoluta: menaza, monestación, rancar, rastrar, repretar, repenir.

1.1.22. También propio del aragonés es la utilización del prefijo es- en vez de des-, tomado por la aljamía, que emplea ambos como morfemas de creación léxica: escolar, escubir, esdayunar, esforçar, esfregar, esfreír, eslargar, espartir o especialar, así como con el prefijo d-, de o des: dayunar, deballar, defallecer (en vez de desfallecer), dentrar (frente a un solo caso de entra y entrarás), descaminar, descolgar, descreer, desforçar, desparar, despartir, despende, destornar, destribuir (que alterna con estribuir), desyerrar, devedar.<sup>33</sup>

1.1.23. Es frecuente encontrar en aragonés la desinencia verbal de perfecto en los verbos en -are, utilizando -és en lugar de -aste (como caminés o fablés)<sup>34</sup>, así como el mantenimiento de la -d- intervocálica en la segunda persona del plural del presente, -ades / -edes —también considerado como arcaísmo— (por ejemplo, *dišésedes* BNE 5305, 1v, 14<sup>35</sup> o *fiziérades*, *cuidábades* o *fagades* en BNF 774<sup>36</sup>); pero en T19 no se encuentra ningún ejemplo de esta flexión. Tampoco lo hay de la desinencia de tercera persona de plural -aron por -oron;<sup>37</sup> pero sí, en cambio, la desinencia de perfecto -emos en vez de -amos, por influencia de la conjugación de la primera persona: *amostremos* (59r, 11), *enfermoseemos* (62v, 3), *aparejemos* (62v, 5), etc., por *amostramos*, *enfermoseamos* o *aparejamos*.

<sup>32</sup> Esta expresión parece que no refleja más que una adición sin valor morfológico. Aunque se atribuye este prefijo como un rasgo característico de la aljamía, lo encontramos en Juan de Valdés con la siguiente distribución, que, ciertamente, no encontramos en nuestro manuscrito: «Hallaréis que pongo a cuando el vocablo que precede acaba en consonante, y no la pongo quando acaba en vocal» (Diálogo de la lengua, cit., pág. 157).

<sup>33</sup> También en el Diálogo de la lengua se hace mención a la inclusión de la d- en palabras que originariamente no la tenían. A Marcio le llama la atención que «en algunos vocablos no os contentáis con la e ordinaria que los castellanos añadís en los vocablos que comienzan en s, sino ponéis otra añadidura con una d; de manera que, aviendo hecho de scabullir, escabullir, y de sperazar, esperazar, vos hazéis descabullir y desperazar» (ibíd., pág. 169).

<sup>34</sup> Mercedes Sánchez (ed.), El manuscrito misceláneo 774 de la Biblioteca Nacional de París. Leyendas, itinerarios de viajes, profecías sobre la destrucción de España y otros relatos moriscos, Madrid, Gredos, 1982, pág. 93.

<sup>35</sup> Apud Antonio Vespertino Rodríguez, ed. cit., pág. 77.

<sup>36</sup> Mercedes Sánchez, ed. cit., pág. 73.

<sup>37</sup> Para más datos en otros manuscritos, véase especialmente Antonio Vespertino Rodríguez, ed. cit., pág. 101.



1.1.24. En aragonés se encuentra un alto porcentaje de palabras que han sufrido metátesis, aunque este fenómeno se encuentra en otras hablas hispánicas y es propio del registro vulgar: *pedricará*, *cátreda*. Sin embargo, en algunos casos, es en castellano donde se produce esta metátesis, quedando la forma etimológica en el texto aljamiado:<sup>38</sup> *abébrame*, *abebrar*, *alderredor*, *bebraje*.

1.1.25. Mantenimiento de la preposición aragonesa *ad* ante la vocal *a*, que aparece junto a la preposición *a* del castellano en el resto de los casos, y a la extraña forma *ada*, no registrada en ninguna variante romance,<sup>39</sup> pero sí de uso habitual en los manuscritos aljamiados.

*Ada* precede a «Allah» en el 91% de los casos (70),<sup>40</sup> mientras que solo seis veces antecede a otro nombre, también propio, cuya inicial es, asimismo, una /a/: *Abū Šaḥmah* (4v, 10); *Abū Bakri* (199r, 6, 11); *Alḥaçan* (200v, 15); *Alḥuçayni* (201r, 1) y *Alqāmah* (217r, 2).<sup>41</sup>

Como hemos dicho, la preposición *ad* se escribe siempre ante una palabra que empieza por vocal abierta, ya sea un demostrativo: *aquel* (3), *aquella* (1), *aquello* (3), *aquellos* (2), *aquestos* (1); un sustantivo: *aṣaffes* (2), o incluso un verbo: *aparejarse* (1) y *acabar* (1); sin encontrar ninguna preposición «a» ante vocal.<sup>42</sup> Esta preposición es típicamente aragonesa, como muestra Valdés en su *Diálogo de la lengua*: «“Qué es la causa por la vos no ponéis una d entre dos aes como la ponen muchos, diziendo ad aquel y assí en otras partes?” “Esso hazen solamente algunos aragoneses, lo qual, según parece, hazen por huir el mal sonido que causan dos aes juntas”». <sup>43</sup> Se documenta desde los primeros textos romances hasta la literatura aljamiada del siglo XVI y los poemas dialectales del XVII.<sup>44</sup>

1.1.26. En cuanto al plano léxico, se advierten palabras claramente aragonesas en todo el texto, aunque de forma esporádica:<sup>45</sup> *ancheza* (11r, 14); *bistraer* (119r, 1); *bistreta* (119v, 11); *camas* (en el sentido de *pierna*, con la que

<sup>38</sup> No los consideran así Antonio Vespertino Rodríguez (menos la forma *bebraje*, ed. cit., págs. 97-98) o Mercedes Sánchez, ed. cit., pág. 90.

<sup>39</sup> Según los datos del CORDE, siglos XIII-XVII, en la página web de la Real Academia Española, <http://www.rae.es>, consultada en diferentes momentos de 2003.

<sup>40</sup> Por citar algunos pasajes concretos: 3r, 7; 5r, 12; 5v, 11; 6v, 2; 9r, 11; 28r, 6; 30r, 8; 31r, 2; 32r, 5; 33r, 5; 34r, 8; 34v, 11; 35v, 11; 36r, 5; 42r, 6; et passim. Ottmar Hegyi ya se percató de esta distribución: «La variante *ada* es regular delante del nombre de Allah en este y en otros manuscritos aljamiados» (ed. cit., pág. 247).

<sup>41</sup> Aunque Antonio Vespertino Rodríguez (ed. cit., pág. 108) indique que *ada* /*ada* se emplea «cuando la palabra siguiente comienza por vocal o es palabra árabe», los contextos que propone de los diferentes manuscritos que analiza además de T19 (BNE 5305, BNE 5313 y T8) nos llevan siempre a que se utiliza delante de «Allah».

<sup>42</sup> No he encontrado analizado en ningún otro manuscrito el contexto donde aparece esta preposición, pero sí parece bastante constante el uso de *ad* ante la vocal *a*.

<sup>43</sup> Juan de Valdés, *Diálogo de la lengua*, cit., pág. 170.

<sup>44</sup> Manuel Alvar, op. cit., pág. 250.

<sup>45</sup> No cito todos los contextos en los que aparecen estos vocablos.

alterna, 87v, 14); cayata (215v, 9); de çaga de: (22r, 14; 22v, 12; 23v, 5); derrimió (2r, 12); de sin (31r, 6); devantar (1v, 10; 3v, 10; 14v, 11); ende (55v, 4; 139v, 4);<sup>46</sup> enta (20);<sup>47</sup> enueyada (62r, 13); fraw (en vez de frawde, 20r, 5); fuesa (mantenida incluso hoy,<sup>48</sup> 5v, 2, 15; 12r, 15; 27r, 3); grandarío (185r, 3); ide (58v, al margen; 141v, 11); laora (106);<sup>49</sup> ligarça (17v, 3); medicinará (14v, 6); mejancero (115v, 9, 13); nozir (138, 10); onso (135r, 5); parete (1v, 14; 85r, 6); pluvia (137r, 3; 142v, 11); porparamiento (73r, 12); purnas (175r, 3); sines de (59r, 5; 69v, 4); sinse (190v, 15); supiendo (130v, 3); telada (53r, 7); val (en vez de valle) (11r, 13); veos que (7r, 12; 7v, 15);<sup>50</sup> etc.

1.1.27. Un apartado especial merece la palabra bastaje, escrito «bastage» en Autoridades (1726, aunque bastaje desde 1832). El contexto en el que aparece es el siguiente: Un hijo le pregunta al primer califa que si el padre tiene deberes para con el hijo. Y Omar le contesta que sí: «que le meta buen nonbre y que le amuestre el Alcorán de Allah». A lo que el hijo le contesta: «Pues ye rey de los creyentes, que no me nonbra con buen nonbre, porque me nonbra “bastaje”» (221v, 15-222r, 4).

Esta voz, de origen catalán, «bastaix», y esta del griego bastax, ‘acarreador’,<sup>51</sup> está documentada por primera vez, según Corominas, en el Universal vocabulario en latín y romance de Alonso Fernández de Palencia, en 1490,<sup>52</sup> aunque ya era frecuente su empleo desde el siglo XIII en catalán. Según Autoridades, que ya indicaba su procedencia etimológica del griego bastage («que vale carga. Los ganapanes la usan para llevar la carga entre dos, y así los llaman bastages en Valencia») se emplea en Valencia, Aragón y otras zonas, mientras que Covarrubias dice que es voz valenciana.<sup>53</sup> En todo caso, Corominas y Pascual solo la registran en tres autores de los siglos XV y XVI,

<sup>46</sup> Es típico del aragonés y del aljamiado.

<sup>47</sup> Para más información sobre su etimología, véase Alberto Montaner, «La aljamía: una voz», cit., pág. 132.

<sup>48</sup> Manuel Alvar, op. cit., pág. 103.

<sup>49</sup> En general, traduce el árabe *zumma*, que significa ‘entonces’, que suele ser utilizado como partícula ilativa del relato (Alberto Montaner, «La aljamía: una voz», cit., pág. 129), aunque Federico Corriente me indica que esta voz no es traducción de *idā bi-*, *zumma* ni *assā’ah*.

<sup>50</sup> A pesar de ser muy utilizado en aljamiado, en este manuscrito solo aparece en cuatro ocasiones. Para más datos sobre la etimología, véase Alberto Montaner, El recontamiento, cit., págs. 212-213; «El depósito de Almonacid y la producción de la literatura aljamiada. En torno al ms. misceláneo XIII», Archivo de Filología Aragonesa, XLI, 1988, págs. 119-152, pág. 175; «La aljamía: una voz», cit., págs. 129-130, sobre todo n. 77, y López-Morillas, Textos aljamiados sobre la vida de Mahoma: el profeta de los moriscos, Madrid, CSIC/AECI, 1994, pág. 42.

<sup>51</sup> Aunque el griego clásico solo conoce *bastázō*. Agradezco a Federico Corriente esta puntualización.

<sup>52</sup> Reproducción facsímil de la edición de Sevilla, 1490, Madrid, Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua Española, 1967.

<sup>53</sup> Se entiende por «bastón un ramo grueso, desmochadas las ramas con su corteza y con los garrones de las ramas [...]». Por otro nombre se llaman mulos marianos, y los ganapanes los usan para llevar la carga entre dos, y así los llaman en Valencia bastajes. [...] Por alusión decimos del que se ha criado en el aldea, y viene a tratar con la gente de ciudad o corte, que está por desbastar, en tanto que no pierde su grosería y rusticidad [...]; y así, hombre basto, hombre grosero, puede venir del nombre griego *bastax*, el ganapán, que es hombre grosero» (Tesoro, s. v. basta).

siempre escrita con <j> o <g> en autores que distinguen el fonema /ž/ del de /š/, representado por <x>,<sup>54</sup> que es el caso de nuestro copista.

Probablemente se trate de una voz aragonesa, coincidente con la catalana, o de un catalanismo del aragonés, probablemente anterior a su documentación castellana. En el CORDE, solo da un contexto en donde aparece esta voz, *bastaje*, en las poesías de Diego Román de 1474 (f. 112v): «más bastardo que bastaje / muy más bruto que salvaje».<sup>55</sup>

1.1.28. Además de la prefijación con *a-* y *es-*, propias del aragonés y del aljamiado, otro procedimiento habitual en aljamía para la creación de nuevos verbos y sustantivos es la utilización del prefijo *en-*: *enbastecimiento*, *enbebecidos*, *enblanquecer*, *encaminar*, *encelar*, *endiablamiento*, *endolorecer*, *enfazendar*, *enfermosear*, *enfortecer*, *enfortificar*, *engastar*, *ennegrecer*, *ennoblecer*, *enparar*, *enprisionar*, *ensantecer*, *ensecretar* y *enseñorear*.

1.1.29. Preferencia por sustantivos agentes formados con el sufijo *-dor*, precedido de la vocal temática del verbo, lo que se ve, especialmente, en el capítulo dedicado a los noventa y nueve nombre de Dios (35v-42v), traducidos siempre con nombres deverbales: *adelantador*, *asegurador*, *eredador*, *salvador*, *principiador*, *tornador*, *ennoblecedor*, *ordenador*, *adelantador*, *açagueador*, etc. Así como con los participios de presente: *abarcante*, *abebrante*, *adorante*, *adreçante*, *allegantes*, *aprocurante*, *aprovechante*, etc.

Gusto por el sufijo *-miento*, reflejado especialmente en textos aljamiados: *acercamiento*, *acontentamiento*, *adeudecimiento*, *adreçamiento*, *afinamiento*, *afollamiento*, *ahorramiento*, *ajuntamiento*, *alimpiamiento*, *desyerramiento*, etc.

## 1.2. Arcaísmos

Entre los aljamiadistas es común la opinión de que una de las características de los manuscritos aljamiados es el estadio lingüístico arcaico que presentan, como también se dice del español sefardí y judeo-alemán. Y el argumento que se suele aducir es que «las condiciones socioculturales no permiten la plena participación del grupo minoritario en la cultura oficial del grupo mayoritario, impidiendo que las novedades lingüísticas se filtren hasta ellos». De este modo, «no comparten el ideal lingüístico del Renacimiento, y se quedan al margen del movimiento lingüístico que enriquece la lengua española por

<sup>54</sup> Esta información puede ampliarse en el DCECH, s. v.

<sup>55</sup> No he podido consultar el original, puesto que la referencia que da el CORDE (Universidad Complutense, 2003, ed. de Óscar Perea) debe de estar equivocada, porque no consta en ningún registro bibliotecario ni en la propia Complutense tienen noticias de esta publicación.

medio de cultismos procedentes del latín y del italiano».<sup>56</sup> Sin embargo, no es aislamiento lo que demuestra el copista culto que encontramos en T19 —ya visto parcialmente en el estudio codicológico y analizado más adelante en este mismo capítulo— o el del BNF Esp. 397 (c. 1600), por lo que creo que la afirmación de que «el apego a los arcaísmos puede considerarse como un mecanismo de defensa en el intento de conservar la identidad cultural propia, y puede constituir un culturema del ser morisco y un rasgo típico de la mentalidad de la aljama»<sup>57</sup> tendría que ser revisada. Porque ya no tiene sentido seguir partiendo del presupuesto de que todos los moriscos, incluidos los copistas, pertenecían a clases culturales bajas, como creo poder demostrar en los diferentes capítulos de este libro, al menos en lo que al escribano de T19 respecta. ¿No sería, entonces, más adecuado, imbricar cada manuscrito en su época y que sus características codicológicas, hoy todavía no abordadas por la mayoría de los aljamiadistas, además de las lingüísticas, ofrecieran también datos sobre el estadio de conocimientos del copista con respecto a su época? Porque lo que es evidente es que, partiendo de la hipótesis de los primeros estudios de Galmés, que defendía que los manuscritos aljamiados eran en su mayoría del siglo XVI, tenemos que encontrarnos, forzosamente, con arcaísmos, puesto que en el Poema de Yûçuf, por ejemplo, probablemente de finales del siglo XIV, no podemos hallar el mismo estadio de lengua, por razones evidentes, que en el manuscrito que nos ocupa, y en caso de que así fuera, esas características lingüísticas no podrían ser interpretadas de la misma manera, puesto que el momento de copia dista dos siglos.

Como se indica a continuación, la existencia de arcaísmos en T19 es prácticamente nula y, además, en algunos casos son de plena vigencia en el Siglo de Oro, tal y como se indica en cada caso:

1.2.1. Conservación de <f>, aunque escasamente (como veremos más adelante).

1.2.2. Residuos de grupos consonánticos «-bd-/-bc-»:<sup>58</sup> cobdicias (178r, 10); pero codiciado en la misma frase; ecebtado (80v, 6); precebtos (109v, 6, 8); revibcado (165v, 11); revibcará (167r, 10-11), y otras formas flexivas de la

<sup>56</sup> Ottmar Hegyi, ed. cit., pág. 22.

<sup>57</sup> *Ibíd.*

<sup>58</sup> Aunque Juan de Valdés todavía prefería cobdiciar, cobdo y dubda a codiciar, codo y duda, «porque a mi ver los vocablos están más llenos y mejores con la b que sin ella, y porque toda mi vida los he escrito y pronunciado con b» (Diálogo de la lengua, cit., pág. 168).

raíz revibcar; y riehta (2r, 9).<sup>59</sup> Pero en cambio adeudecer, ausencia, ciudad, coudo,<sup>60</sup> deudo, escrito, malautías.

1.2.3. No hay ningún caso de vos o nos por os o vos; así como de nuesa y vuesa por nuestra y vuestra.

1.2.4. Aunque a partir del siglo XIV los futuros suelen ir eliminando las formas contractas, en T19 se encuentran algunos ejemplos —probablemente por influencia del aragonés, que no suele adoptar la -d- epentética en el futuro de indicativo—,<sup>61</sup> mas con un porcentaje prácticamente inapreciable: debrá (117r, 4; 121v, 8, 10); verná (153v, 6); *verné'is* (68r, 11).

1.2.5. Aparición esporádica de las formas conservadoras: agora (8r, 2; 157r, 2; 203v, 5; et passim hasta catorce ocasiones),<sup>62</sup> aunque ya aparece aora (63v, 10 y 80r, 5); adreçar (4v, 6; 33v, 11; et passim); aguaducho (137v, 4); algo (en el sentido de «bienes», 200r, 9), antiga (155v, 6); *derechurero* (33v, 4, 10); dó (141r, 2);<sup>63</sup> e (213v, 14);<sup>64</sup> estreñirse (12v, 14), guay (21r, 9; 59v, 9; 226v, 12); is (en vez de vais, 6r, 4)<sup>65</sup>; mesma(s) (124v, 6; 188v, 3);<sup>66</sup> mesmedad (84v, 11, 12); non (170r, 10).<sup>67</sup>

1.2.6. En cuanto al léxico, merece la pena llamar la atención sobre un par de palabras:

**1.2.6.a. Antigo**, referido a Dios, que no tiene el valor de «antiguo», sino de «sempiterno». Al igual que antiga, se trata de un arcaísmo, pero a la vez un calco del árabe, puesto que probablemente traduzca uno de los noventa y

<sup>59</sup> También tendría que incluirse aquí «rientes», que parece presentar un error, debido a la mala colocación del punto, por «riebtes» (2r, 8).

<sup>60</sup> En este caso, se conserva la forma intermedia, vocalizada, entre la palabra latina, cubitus, y la española actual, codo.

<sup>61</sup> Manuel Alvar, Estudios sobre el dialecto aragonés, II, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2000, pág. 184.

<sup>62</sup> Esta forma, habitualmente considerada en los textos aljamiados como arcaísmo, tenía pleno vigor aún en el Siglo de Oro.

<sup>63</sup> Aunque en las ediciones de textos aljamiados se suele considerar esta forma como arcaica, en verdad era usual en el Siglo de Oro, alternando, como en T19, con donde (43), dónde (1), adónde (5) y adonde (3).

<sup>64</sup> Absolutamente residual, frente a 4.364 casos con «i» e «y», las formas que alternan en el Siglo de Oro.

<sup>65</sup> Aunque esta forma podría parecer más dialectal que arcaica («desde comienzos del Siglo de Oro, imos e is (<ides> se restringieron a un uso dialectal»), no he encontrado registrada esta flexión en ninguno de los estudios ni ediciones consultadas. Cfr. Ralph Penny, Gramática histórica del español, cit., pág. 185. Mientras que imos aparece en los milagros de Berceo y se emplea hasta el siglo XV, ides (que no is) se documenta en el Laberinto de Juan de Mena, alternando con vais (Manuel Alvar y Bernard Pottier, Morfología histórica del español, Madrid, Gredos, 1983, pág. 229).

<sup>66</sup> Juan de Valdés utiliza esta voz en su Diálogo, por ejemplo, en una contestación que le da Valdés a Marcio, en la que dice: «Esta mesma» (pág. 152); o páginas más adelante escribe: «Lo mesmo que me prometistes de hazer» (pág. 181).

<sup>67</sup> Al igual que «e», se trata de un caso completamente residual, contra 773 casos de «no».

nueve nombres de Dios, **القَدِيم** o **القَدَام**. Ambos significan «antiguo, viejo», pero también «sempiterno», que es la acepción conveniente en estos contextos.

También en el manuscrito BNE 4953 encontramos esta palabra con esta acepción, aunque Hegyi no lo indique así en su glosario: «La loor es ada Allah, el señor grande, el primero, el antigo, haleqador del al<sup>c</sup>arši de los cielos» (156v, 1-2). En el glosario de Ottmar Hegyi (ed. cit., s. v.), este ejemplo es paralelo a uno de los que aparecen en T19 (34v, 11-12): «Las loores son ada Allah, el oidor sabidor, el primero antigo revibcador de los muertos, criador del sementero, el arreglador de los tienpos».

**1.2.6.b. Primia**, con el sentido de obligación, fuerza (47r, 7). Probablemente se trate de la palabra premia, con cierre de la primera vocal (aunque el cierre de la vocal tónica no sea habitual), del verbo apremiar (a su vez de *premëre*), documentada hasta en el DRAE (1992), pero como forma arcaica, con el significado de ‘apremio, fuerza, coacción’.

En Covarrubias, bajo la entrada apremiar, encontramos: «forçar a que uno haga lo que rehúsa hazer de su voluntad [...]. Premia, la tal fuerça. Apremiado, el forçado y constreñido». Y en Autoridades (1726), «forzar a uno que haga lo que no quiere y repugna hacer de su voluntad. Viene del latín premere», que ejemplifica de la siguiente forma: «Ordenamos e mandamos que ningunos concejos ni señores de lugares no constringan ni apremien a los clérigos, iglesias e monasterios que pechen».

Un ejemplo de Hugo de Celso ratifica la relación de este sustantivo con su raíz verbal: «las offrendas que se hazen al clérigo no son de premia, ni se pueden apremiar los perochianos a que las hagan» (subrayado mío).<sup>68</sup>

Y parece evidente que, pese a las posibilidades fonéticas que podían hacer a esta palabra derivar de oprimir, su uso en documentos notariales desde la Edad Media, en frases prácticamente acuñadas como «premia ni obligación» (anónimo, 1328; 1524); «premia ni enganno» (anónimo, 1500); «sin premia ni condición alguna» (Fernández de Oviedo, 1535-1557); «pueden poner premia e pena para que el dicho pan e paja se venda» (anónimo, 1515-1668), *primia*, en su probable forma arcaica (aunque no documentada en ninguno de los glosarios) es derivado de *premëre*.<sup>69</sup> Por otro lado, no he encontrado documentado en ningún repertorio la forma oprimia, esperable si derivara de la raíz latina *opprimere*.

El contexto en el que aparece en T19 es similar a los vistos: «Recuerda y moniesta los mandamientos, que tú eres de parte de Allah recordador, y no es a

<sup>68</sup> Hugo de Celso, Repertorio universal de todas las leyes de estos reinos de Castilla, 1540-1553. Datos extraídos del CORDE en 2003.

<sup>69</sup> Mientras que premia se documenta plenamente con este significado hasta la primera mitad del siglo XVI, el CORDE ofrece sobretodo contextos en los que debe interpretarse como tercera persona del singular del presente del verbo premiar.

tú que les hagas primia ni fuerça» (47r, 5-7), que traduce, de forma libre, la azora LXXXVIII, 21-22: *فَذَكِّرْ إِنَّمَا أَنْتَ مُذَكِّرٌ لَسْتَ عَلَيْهِمْ بِمُصَيِّرٍ*, para la que Vernet da la siguiente traducción: «¡Instruye! Tú solo eres un amonestador, / tú no les inspeccionas», o Cortés: «¡Amonesta, pues! Tú eres solo un monitor, / no tienes autoridad sobre ellos».

En este mismo sentido encontramos en el CORDE: «E si por aventura ellos fuesen rebeldes que no las quisiese fazer de su voluntad los iuezes & las iustiçias los deuen costreñir por primia que lo fagan: asi commo las leyes deste nuestro libro manda. Otrosi dezimos que esta bien al fazedor delas leyes en querer beuir segund las leyes commo quier que por primia no sea tenudo delo fazer»<sup>70</sup> o «non le deuen fazer *premia* que tome la orden».<sup>71</sup> (Subrayado mío.)

Probablemente, anticipando al apartado siguiente, se trate de un calco semántico, como me indica Federico Corriente, del árabe *شِدَّة*, que significa ‘violencia, fuerza, vigor’, opuesto a *فَرَج*, ‘alivio’, objeto incluso de tratados morales.

### 1.3. Arabismos

Como decíamos al principio de este capítulo, T19 presenta prácticamente todas las características lingüísticas relativas a la arabización de la lengua que se aprecian en otros manuscritos aljamiados, recogidas prolijamente en los estudios lingüísticos llevados a cabo en las distintas ediciones de estos manuscritos. Es por esta razón por la que en el presente apartado me centraré tan solo en algunos aspectos relevantes, heredados en parte del árabe clásico: a) restos de caso; b) el uso de las marcas de longitud vocálica, incluso en palabras romances; c) empleo aberrante del *tašdīd* en palabras romances, que pueden denotar una marcada fricación, o bien en palabras árabes cuya pronunciación se acomoda al sistema castellano; d) uso de la hamza frente al alif en los diptongos y hiatos; y, por último, e) arabismos léxicos.

#### 1.3.1. Restos de caso

En todos los dialectos árabes se ha producido una pérdida sistemática de la vocal breve final y tanwīn, frente al árabe clásico, en el que estas marcas de caso e indeterminación desaparecen tan solo ante pausa. En árabe andalusí, por

<sup>70</sup> Alfonso X, Siete partidas, 1491; dato obtenido en el CORDE.

<sup>71</sup> Alfonso x, Partidas, I, VII, 4, f. 33r; dato tomado de ADMYTE. El CORDE tan solo se registra primia con esta acepción en tres documentos, de los siglos XIV y XV.

tanto, tampoco se encuentra esta expresión de caso, salvo cuando se trata de una vocal disyuntiva, y es lo que también queda reflejado en los manuscritos aljamiados.

Así ocurre también en T19. En las palabras árabes empleadas de forma autónoma se podría decir que, en general, han desaparecido estas vocales breves finales y el tanwān,<sup>72</sup> pero no en la mayoría de los sintagmas: *lā 'ilaha 'illā Allah* (sí pierde, por estar ante pausa), *Muḥammad<sup>an</sup> rraṣūlu Allah* (7r, 3; 70r, 1-2; 167v, 4-5); *qul huwa Al-lahu aḥad* (24v, 10; 27r, 8; 28r, 8-9, 12; 92v, 14; 93r, 4-5; 105v, 6; 105v, 13; 106r, 10-11), y *qul huwa Al-lahu 'aḥad* (con hamza 93r, 9; 93v, 5-6; 96v, 3; 96v, 9) —frente a solo dos casos con el tanwān final, *'aḥad<sup>um</sup>* (79v, 2, 9), en este mismo contexto—, y *qul a'ūdū bi Rabbi i'nnāḥ* (con asimilación: 106r, 12); *alḥamdu lillāhi* (27r, 5; 93r, 4, 8-9; 93v, 4; 94r, 6; 96r, 9; 96v, 2, 8; 105v, 5, 12; 106r, 10) ; *Habību e'nnagār* (51v, 14); *malaku elmawti* (97v, 11; 202v, 12, 14; 203v, 6; 204r, 4); *māliku elmulki* (40r, 6). A su vez, en algunos casos se mantiene la vocal final de frase o sintagma, que habitualmente cae, adaptando la forma pasual, en árabe clásico: *wa 'ila hukumu* (27r, 6); *wa huwa al'aliyy<sup>um</sup> al'azīmu* (27r, 7); *tabāraka al[a]dī bi yadihi ilmulku* (28r, 7); *biḥmi Il-lahi* (con asimilación: 91v, 8, 9; 185r, 5); *biḥmi Il-lahi i'rrahmāni i'rrahīmi* (con asimilación: 96v, 5); *el-aḥōra de alḥaqatu* (28r, 8); *qul yā 'ayyuhā al-kāfirūna* (94r, 7; 96v, 2-3, 4); *qul a'ūdū bi Rabbi ilfalaqi* (con asimilación: 106r, 11); *'idā ḡā'a* (con madda) *naṣru Al-lahi* (198r, 9-10) e *idā ḡā'a naṣru Al-lahi* (94r, 7); *'Awāh<sup>um</sup>, awāh<sup>um</sup>, ẓumma 'awāh<sup>um</sup>* (202v, 9); *el-ataḥiātu* (con marca de caso, pero sin artículo —se esperaría *a'ttaḥiātu*—: 94r, 10); *aṣṣala de a'ssubḥi<sup>73</sup>* (94v, 2), pero en cambio de *a'zzuḥar*, *al'aṣar*, *almagrib* y *al'atamah* (20v, 8-9, v. gr.); *ḡubḥāna Al-lah* (93v, 12), en vez de *ḡubḥāna Allahu*; o *Allahu 'akbar* (22r, 4-5, 6; 23r, 4, 6; 94r, 4; 97r, 5, 6), en vez de *Allahu 'akbaru*. Un ejemplo extraño lo plantea el caso del nombre propio *Fir'awn* (15). En tres ocasiones, utiliza la marca de caso ante pausa, en un contexto completamente en romance, aunque conservador, siendo fiel al texto coránico: «Ves a Fir'awna» (71v, 9); «Y desmintió Fir'awnu el mandamiento» (72r, 2); «lo que le acaeció a Fir'awnu» (72r, 11). De lo que se desprende un elevado mantenimiento de las marcas de caso en sintagmas árabes, sistemáticamente relacionados con lo religioso. Esto no significa una pervivencia dialectal del i'rāb, sino el respeto a las fuentes

<sup>72</sup> «Tanwān in Spanish Arabic no longer had the function of a morpheme of indefiniteness, which was taken over by Ø», Federico Corriente, *A Grammatical Sketch of the Spanish Arabic Dialect Bundle*, pról. de Emilio García Gómez, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1977, pág. 85.

<sup>73</sup> Me indica Alberto Montaner que el caso de *ṣubḥi* es una fijación léxica, y que más que de la marca de caso, se trata de la vocal conectiva del andalusí. Se debe al rechazo final /kvkk#/ tanto en andalusí como en romance, siendo otras soluciones /kvkvk#/ (la más usual, como en *qáṣr* > alcázar), /kvkko#/ o /kvkka#/ , según el género. Sin embargo, Federico Corriente me comenta que aquí no hay vocal conectiva, ya que está en juntura final, de manera que se trata de un clasicismo por ser texto sacro, o bien de una vocal conectiva reasignada para evitar grupo final.



escritas en árabe clásico en este tipo de pasajes y, en algunos casos, mostrar ultracorrecciones por prestigio del árabe clásico.<sup>74</sup>

En cuanto a vocablos sueltos, el tanwīn se mantiene en la mayoría de los casos con los nombres propios que lo llevan: *Nāfi*<sup>cu</sup> (105v, 2); *Abū Elqācim Axadāy*<sup>un</sup> (207v, 13); *Abī Ḥafziacīn Ćardaqi*<sup>un</sup> (222r, 12); *Zābit Elyabany*<sup>un</sup> (222v, 15); *Axabiy*<sup>un</sup> (223r, 13); *Yacid Ārruqašī*<sup>un</sup> (224r, 15); *Alḥaṣan Albaṣariy*<sup>un</sup> (227r, 6), frente a *Alḥaṣan Albaṣariyu* (101v, 6); *faṣl*<sup>un</sup> (121v, 4), apareciendo en el resto de los contextos sin vocalizar; *ḡada*<sup>c</sup>at<sup>un</sup> (111v, 4); *ʿIbnu Ḥabīb*<sup>in</sup> (18r, 3); *Badr*<sup>in</sup> (99r, 3); *banti muḥaḍ(ḍ)*<sup>in</sup> (111r, 4, 10); *ibnu abūm*<sup>in</sup> (111r, 6); *bintu labūm*<sup>in</sup> (111r, 12); *banti labūm*<sup>in</sup> (111v, 7, 14; 112r, 3, 5, 7, 8, 10, 11; 112v, 7); *Yacid ibnu Hak*<sup>in</sup> (211v, 2); *Gayy*<sup>an</sup> (11r, 12, 13); *Muḥammad*<sup>an</sup> (visto en el párrafo anterior).

La pérdida de la -t final, marca del femenino árabe, pasa habitualmente a h en sustantivos al final de secuencia; la lengua hablada debilita esta terminación, desapareciendo en muchos casos, y da como resultado una vocal final. Como en la mayoría de los manuscritos aljamiados editados, también en T19 es habitual la desaparición de esta aspiración final, aunque se mantiene en los nombres propios como mero conservadurismo gráfico: *Abī Muḥdūrah* (103r, 6); *Abū Hurayrah* (68v, 5); *Abī Hurayrah* (103r, 10, 13); *Fāḥmah*: (198v, 3, 6; 199v, 3; 200v, 8, 9, 10, 12, 14; 202r, 9; 202v, 2, 4, 10, mientras que *Fāḥma* en 198r, 13, 15; 198v, 1, incluso en el mismo folio que con la -h final); *ʿIbārah ibnu Raḥfah* (103v, 6); *Šaḥmah* (1v, 3, 15; 2r, 5, 9, 15; 2v, 2, 7; 3v, 9; 4v, 1, 10, 11) o comunes, en cuyos plurales desaparece este elemento final: *alʿaḥmah* (4, mientras *alʿaḥma* (2)), *alḡannah* (85, mientras *alḡanna*, 1, y *alḡannas*, 1); *alḥalḥa* (202r, 15, mientras *alḥalifas*, 11r, 9); *alḥaqah* (112r, 4, 9; 112v, 6, mientras *alḥaqas* (6) y *alḥaqatu*, 28r, 8); *aliqāmah* (8); *almešiah* (201v, 5, con la h incluida posteriormente); *alʿumrah* (105r, 1), frente a dos casos, uno de ellos con plural romance, que no la presentan.

Pero se conserva alguna *tāʾ marbūṭa* en secuencia: *ṣūrat alḡāsiat*<sup>75</sup> (45v, 1); *ṣurat alḥḥariq* (43r, 12); *ṣūrat alfaḡr* (47r, 12); *ṣurat almulk* (61v, 4); *ṣūrat ʿamma* (66v, 12); *ṣūrat aʿnāzīʿat* (70r, 14)<sup>76</sup>; *ṣūrat ʿabaṣa* (73v, reclamo), estas últimas sin marca de caso en la segunda palabra. Y excepcionalmente también ante pausa: *ʿAyṣat* (28r, 14), *aḡōra de alḥaqatu* (28r, 8), lo que se puede interpretar como «una reproducción fiel de un texto escrito hecha por una persona ajena a las reglas de pronunciación árabe»;<sup>77</sup> se puede suponer que en el original la palabra formaba un sintagma, que ha sido suprimido en la copia,

<sup>74</sup> Porque como Federico Corriente me indica, «la desaparición de vocales finales es waqf, no necesariamente dialecto».

<sup>75</sup> Esta -t final aparece escrita en el texto coránico.

<sup>76</sup> En árabe clásico las dos a son largas.

<sup>77</sup> Hossain Bouzineb, *Literatura de «castigos» o adoctrinamientos*, Madrid, Gredos, 1998 (CLEAM, 9), pág. 184.

sin acordarse el copista de suprimir esta marca; o bien puede tratarse de una simple errata, al tratarse de un único caso.

Tal como indicaba Bouzineb, esta pérdida de –t en palabras árabes supone, en muchos casos, la pérdida del alargamiento de la última sílaba, como ocurre en a<sup>1</sup>ṣṣala, aunque en otras se mantiene, como en azzakā, comprensible si tenemos en cuenta que la longitud vocálica deja de ser un elemento distintivo en el árabe andalusí, así como en los dialectos actuales.<sup>78</sup>

### 1.3.2. Longitud vocálica

A pesar de que la expresión escrita de la longitud vocálica en árabe andalusí, al igual que en latín vulgar, deja de tener su reflejo fónico muy pronto, las matres lectionis siguen siendo utilizadas por los moriscos no solo en palabras árabes, reflejo de su grafía original, sino también en el léxico romance, con un probable intento de marcar explícitamente la sílaba tónica,<sup>79</sup> como queda reflejado en Vocabulista in arabico: «Debemos observar que Vocabulista in arabico, aun utilizando preferentemente grafías clásicas (a las que no debe darse, por tanto, una estricta interpretación fonémica), por ser las únicas habituales para la lengua árabe, con independencia de su proximidad a las realizaciones dialectales, inhibe con cierta frecuencia los grafemas de cantidad vocálica tradicional, sobre todo cuando falta acento o cuando su posición es indudable, mientras que otras veces los introduce, contra el uso tradicional, para marcar claramente el acento tónico».<sup>80</sup>

También así ocurre en los dialectos árabes: «Evidence from several sources, mainly the Arabic spellings used by the native speakers who intended to provide an orthography for their dialect, unequivocally points to the fact that stressed vowels in open or final syllables were felt as “marked” in a special way and represented by matres lectionis, regardless of the presence or absence in [different] positions of phonemic length».<sup>81</sup>

Sin embargo, como señalan Corriente y Bouzineb, «la acentuación no era homogénea en el haz dialectal del árabe andalusí [...] Un escriba empeñado en recoger y marcar matrices bien podía utilizar las matres lectionis para reflejar tonos altos, que no tienen que coincidir con las sílabas más habitualmente

<sup>78</sup> Ibíd., pág. 185.

<sup>79</sup> Este aspecto de la utilización de las matres lectionis para señalar la tonicidad solo ha sido señalado por Hossain Bouzineb («El valor exacto de los signos gráficos», cit.) y Alberto Montaner («La aljamía: una voz», cit., págs. 106-107).

<sup>80</sup> Federico Corriente, El léxico árabe andalusí según el «Vocabulista in arabico», Madrid, Universidad Complutense, 1989, pág. 10.

<sup>81</sup> Federico Corriente, Sketch, cit., Madrid, Instituto hispano-árabe de cultura, 1977, pág. 60.

acentuadas»,<sup>82</sup> aunque sí parece haber cierta identificación con el acento prosódico en los manuscritos aljamiados, como indican, al menos, T19 y J XIII.<sup>83</sup>

Daré a continuación un listado de palabras romances, o arromanzadas, con el número de ocurrencias entre paréntesis, que presentan este alargamiento de vocal, así como las voces árabes que presentan doble grafía: *adewdeçī* (1); *a<sup>l</sup>ddirhāmes* (2); *abrāl* (1); *Alburaq* (1) ~ *Alburāq* (1); *alḥaddiz* (2) ~ *alḥadīz* (1); *alḥalifās* (1) ~ *alḥalīfah* (1); *allí* (3) ~ *allī* (8); amarillo, amarillor (2) ~ *amarāllas* (1); amigo(s) (5) ~ *amīgo* (1); aquellos (42) ~ *aquellōs* (1); *arrak<sup>a</sup>a(s)* (55) ~ *arrakkā* (1); *así* (70) ~ *asī* (68);<sup>84</sup> *Aṭṭawrah* (1) ~ *Aṭṭawrah* (1), *Aṭṭawrāta* (1), *Atawrah* (3); *al<sup>c</sup>aršī* (2) ~ *al<sup>c</sup>arši* (1); *al<sup>c</sup>umra(s)* ~ *al<sup>c</sup>umrās*; *azakka* (1), *azzakka* (15) ~ *a<sup>l</sup>zzakkā(s)* (3), *a<sup>l</sup>zzakkā* (76), *azzakā* (3); *buxarrōn* (1); *candāl* (2); *certñidad* (1); *cōdo* (7); *di* (4) ~ *dī* (1); *dīcha* (3); *dicho* (4) ~ *dīcho* (43); *dīga* (11); *dīgan* (1); *dīgo* (1); *dile* (1) ~ *dīle* (6); *dixo* (548) ~ *dīxo* (6); *díxole* (85) ~ *dīxole* (2); *ferido* (3) ~ *ferīdo* (1); *Hurayrah* (9) ~ *Hūrāyrah* (1); *Ibrahīm* (1) ~ *Ibrāhīm* (4); *latm* (1); *lōgar* (1); *malaku elmawti* (4) ~ *malaku el mawtī* (1, aunque le faltan los puntos a la *yā*); *maldīgalo* (1); *malik* (16) ~ *mālik* (1); *marido* (7) ~ *marīdo* (14); *mi* (204), *mí* (3) ~ *mī* (128); *mōçō* (1); *muçlim* (27) ~ *muçlīm* (1); *muftī* (1); *murieron* (1) ~ *mūrieron* (1); *parīdo* (1); *patrón* (1) ~ *patrōn* (1); *perdido* (5) ~ *perdīdo* (1); *rabi<sup>c</sup>u* (1) ~ *rabī<sup>c</sup>u* (1); *Ramaḍan* (1) ~ *Ramaḍān* (31); *respondida* (1) ~ *respondīda* (1); *şādiqes* (1) o *i<sup>l</sup>şşīdiq* (en vez de *şadīqes*); *señorīyo* (1 ~ 6);<sup>85</sup> *setenta* (8) ~ *setentā* (1); *sī* (268), *sí* (10) ~ *sī* (40); *trigo* (1) ~ *trīgo* (11); *tī* (12) ~ *tī* (18); *Tūrīçinā* (1), *Tūrīçinā<sup>l</sup>a* (1) ~ *Tūrīçīnā<sup>l</sup>a* (4); *vendido* (-a) ~ *vendīdos* (1). En un caso, la aparición o no del alif hace vacilar la formación de plural, *a<sup>l</sup>ttakbires* (2) ~ *a<sup>l</sup>ttakbira(s)* (16).

De las 52 palabras que he encontrado, tan solo la grafía de 4 voces romances no se adecua a la posición acentual que esperaríamos: *setentā*, *certñidad*, *lōgar*, *mūrieron*. Y algunas palabras árabes, casi asimiladas, han perdido el alargamiento gráfico, quizá en un proceso de romanceamiento completo: *alanşar* (<الانصار>), *Alburaq* (<البراق>), *alḥaddiz* (<الحديث>), *alğama<sup>c</sup>a* (<الجماع>), *almuşiba* (<المصيبة>), *alqişas* (<القصاص>), *a<sup>l</sup>şşahifes* (<الصحيفة>), *a<sup>l</sup>ttaçbiḥ* (<التسبيح>), *a<sup>l</sup>ṭṭahur* (<الطهور>), *Aṭṭawrah* (<التوراة>), *Ibrahīm* (<إبراهيم>), *rabi<sup>c</sup>u* (<ربيع>), *ramaḍan* (<رمضان>), *şādiqes* (<صديق>), *turjamán* y *turxamán*

<sup>82</sup> Federico Corriente y Hossain Bouzineb, Recopilación de refranes andalusíes de Alonso del Castillo, Zaragoza, Universidad, 1994, pág. 13.

<sup>83</sup> A propósito de este manuscrito, véanse los estudios de Alberto Montaner, especialmente «La aljamía: una voz», cit., págs. 106-107 para este fenómeno.

<sup>84</sup> Tanto las formas *allí* como *así*, están contempladas en el Diálogo de la lengua con -y final, grafía que Valdés considera impropia (pág. 163).

<sup>85</sup> Manuel Alvar, Estudios II, cit., pág. 145.

(تَرْجُمان)<sup>86</sup>. En otros casos, en cambio, aparece la mater lectionis donde no había vocal larga en árabe clásico, marcando en cambio la tonicidad silábica, como en alqāṣar (القصر); sin embargo, ya en árabe andalusí se acentuaba la segunda sílaba, alqáṣr, como aquí queda reflejado;<sup>87</sup> *haleqar* y sus derivados flexivos verbales, así como sustantivos con esta misma raíz (خَالِق),<sup>88</sup> pierde el alargamiento de la vocal en favor de la nueva vocal tónica de la palabra arromanzada; alqāḥila presenta un desplazamiento en el alargamiento de la vocal, aunque es dudoso que corresponda al acento, pues en árabe andalusí se acentuaba alqabīla, del clásico qabīla;<sup>89</sup> o a'ṣṣīḥar (الصفر). Asimismo, hay casos de alargamiento por errata o ultracorrección: *Hāyrah* o alqāmāh (8). Por tanto, refleja lo que ya era fehaciente en el árabe andalusí: la discrepancia con respecto del árabe clásico en las cantidades gráficas de las vocales, debidas en su mayor parte «al uso que se hacía de las matres lectionis como grafemas de tonicidad, introduciéndolas en sílabas tónicas y suprimiéndolas en las átonas, aunque siempre bajo cierta interferencia de la ortografía clásica».<sup>90</sup> Del resto, contemplando el número de repeticiones de la palabra escritas de la misma forma, hay un 26,7% de casos (320) en los que se utiliza la vocal larga para marcar la sílaba acentuada, mientras que el 73,3% (1.200) son palabras homófonas en las que no se emplea dicho alargamiento de vocal.

<sup>86</sup> Mantiene la forma andalusí, sin alargamiento de vocal, y apertura de la vocal antetónica, de origen hitita, *nurgamānu* (Federico Corriente, *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, Madrid, Gredos, 1999, s. v. *torc/simany*).

<sup>87</sup> Ibíd., s. v. alcácer.

<sup>88</sup> No sobre *ǰalaz*, como indica el vocalismo (Federico Corriente, *Relatos píos y profanos del manuscrito aljamiado de Urrea de Jalón, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico»*, 1990, s. v. *ǰaleqar* y Alberto Montaner, «La aljamía: una voz», cit., pág. 165).

<sup>89</sup> Federico Corriente, *Diccionario de arabismos*, cit., s. v. alcabe/ila.

<sup>90</sup> Federico Comiente, *El léxico estándar y andalusí del «Glosario de Leiden»*, Madrid, Universidad Complutense, 1991, pág. 11, n. 4. A lo que añade que «la misma función podía ser desempeñada por el grafema de geminación sobre la vocal precedente, al tiempo que en otros casos, menos frecuentes, una vocal que era larga en árabe antiguo, y que sabemos tónica en árabe andalusí, aparece sin grafema de cantidad» (ibid., pág. 11).

«una evolución desde el acento fonémico de intensidad del andalusí más antiguo a un sistema más bien tonal, como el del marroquí actual».<sup>91</sup>

### 1.3.3. Empleo aberrante del *tašdīd* en palabras romances

«Gemination plays a central role in the morphophonemics of Arabic and there is not a single dialect where this feature would have been entirely eliminated. This must have held true of Sp. Ar. too, in spite of the Romance substratum, characteristically inclined to inhibit gemination, as well as vowel length.»<sup>92</sup> Así, se sabe que en el registro estándar del andalusí se conocía la geminación, ya que es la única explicación posible a palabras del árabe como *falleva*, *arrabal* o *albañil*, que hubieran dado resultados diferentes de no haber tenido geminación.<sup>93</sup>

Uno de los aspectos menos estudiados dentro de los aspectos lingüísticos de la literatura aljamiada es el empleo del *tašdīd*. Esta falta de información ha llevado a plantear la hipótesis del desconocimiento por parte de los copistas moriscos a la hora de utilizar este signo diacrítico correspondiente a la reduplicación de un fonema, y que, en el caso del aljamiado, se utiliza en tres casos para la representación gráfica de fonemas inexistentes en el árabe, aunque conocidos como alófonos en determinados registros del andalusí: la /p/ ( بَ ) y la /č/ ( چَ ), así como para representar la /š/ romance ( شَ ).<sup>94</sup> Pero mientras que en otros manuscritos, el empleo del *tašdīd* no es sistemático, en el que nos ocupa sí, aunque tengamos algunas excepciones: son pocos los casos en los que no se utiliza el *tašdīd* para la representación de /p/, por lo que es de suponer que se trata de una mera errata: *balabra* (33v, 4); *ballico* (por *palico*, por lo que probablemente haya habido un desplazamiento del *tašdīd*) (134v, 3); *cuerbo* (por *cuerpo*) (90v, 8); *porraré* (por *borraré*, 197r, 3); *vagar* (por *pagar*) (117r, 5; 127v, 6). Del mismo modo, tan solo encontramos una ausencia de *tašdīd* sobre la *r* en el caso de *onra* (174v, 1), mientras que *rramaḍān* y *rraḥḥū* (163r, 2 y 7r, 3 r), probablemente por influencia de la transcripción de la vibrante múltiple en palabras romances, que requieren geminación, aunque

<sup>91</sup> Federico Corriente, «Balances y perspectivas», Estudios Nazaríes, 1997, págs. 160-162, espec. 161.

<sup>92</sup> Federico Corriente, *Sketch*, cit., pág. 66.

<sup>93</sup> Federico Corriente, *El Glosario de Leiden*, cit., pág. 8.

<sup>94</sup> Así, Galmés de Fuentes afirmaba en 1986 que la ausencia de *tašdīd* en algunos manuscritos aljamiados se debe a la «inhabilidad, por parte del amanuense, en el empleo del *tašdīd*, que en algunos manuscritos nunca se utiliza tampoco, y en el Poema de Yūḥuf con frecuencia lo olvida sobre el /č/ para representar el sonido ch español» («Problemas sobre la transliteración de los textos aljamiado-moriscos», en Abdeljelil Temimi (ed.), *La littérature aljamiado-morisque: hybridisme linguistique et univers discursif*, Túnez, Publications du Centre de Recherches en Bibliothéconomie et Sciences de l'Information, 1986, pág. 50.) Planteamiento este que no tiene en cuenta suficientemente la base acústica, que no gráfica, de la escritura aljamiada, que es de la que también parte el judeoespañol.

este fonema, junto con /w/ e /y/ eran, ya en andalusí, «los candidatos habituales a ultracorrección de geminación».<sup>95</sup> O lamar (por llamar, empleado en el resto de los casos, 56, por tanto simple errata) (20r, 10; 54v, 12), y pelejo (por pellejo) (24r, 4).

Por otro lado, y como apunta Hossain Bouzineb, los copistas moriscos dan, a veces, una «extrema precisión a sus signos, marcando, por ejemplo, el rasgo africado de [algunos] sonidos [mediante el] *tašdāl*, cuya presencia, tanto en palabras árabes como españolas, no puede explicarse de otra manera», y es lo que se viene denominando *tašdāl* ocioso.<sup>96</sup> Lo mismo ocurría en andalusí, «it appears that the grapheme of gemination could be put to the same use [as matres lectionis], i. e., marking a stress vowel when a consonant followed».<sup>97</sup> Alberto Montaner también es de la misma opinión: «El empleo del *tašdāl* o marca de geminación se utiliza para representar consonantes aragonesas no geminadas pero que, por su carácter oclusivo o africado sordo, se percibían como realizaciones tensas o intensas, lo que permitía asimilarlas acústicamente a las geminadas árabes, dado que el alargamiento consonántico participa también de tales rasgos».<sup>98</sup>

En T19, las palabras que presentan este *tašdāl* ocioso son las siguientes (agrupadas por la consonante reduplicada): *adréççatelo* (1) ~ *adreçar* (15); *alivyanece* (1 ~ 8), *junyyo*, *julyyo*;<sup>99</sup> *Abbāçç* (1 ~ 12); *adewdeççe* (1 ~ 23); *voçç* (1 ~ 5); *ribaçço* (1 ~ 1); *alffarraçar* (1 ~ 10); *Ukkaššah* (1 ~ 10); *qquerrán* (1 ~ 77); *aşşalla*, *aşalla* (1 ~ 242); *ballico* (probablemente por desplazamiento del *tašdāl*) (1 ~ 3); *ššaḥid(es)* (1 ~ 5); *Ššaḥmah* (3 ~ 8); *camma* (1 ~ 6); *llamma*, *llammaba* (2 ~ 36); *mmadre* (1 ~ 95); *ddéxalo* (1 ~ 71); *onzza* (1 ~ 4); *nozziente* (1 ~ 11 (nozir)); *donzzella(s)* (2 ~ 9); *frutta* (1 ~ 22); *muḥaḍḍam* (1 ~ 1); *Muḥḥammad* (1 ~ 132). También, probablemente por error, o por la fuerte influencia de la transcripción de voces romances, que siempre presentan una vibrante múltiple en inicio absoluto de palabra, encontramos en una ocasión *Ramaḍān* y *raçṭūlu* con *tašdāl* sobre la *rā'*, y *aluma*, sin *tašdāl* sobre la *mām* (frente a 66 casos con él).

Sin embargo, y aunque no pongo en tela de juicio la posible representación fonética de la geminación, no sé si podría asegurarse este aserto en T19: De las 19 palabras que presentan doble grafía, tan solo el 4% utiliza *tašdāl*; y esto va unido al hecho de que de todas las palabras, menos *llammar* y *Ššaḥmah*, muestran una sola ocurrencia —incluyendo *junyyo* y *julyyo*, que no tienen su

<sup>95</sup> Federico Corriente, *El Glosario de Leiden*, cit., pág. 9, n. 2.

<sup>96</sup> Hossain Bouzineb, «El valor exacto de los signos gráficos», cit., pág. 33. A Bouzineb le extraña, y no es para menos, este reflejo fiel por parte de los copistas a la africación, mientras que no han desarrollado un símbolo para marcar la diferencia entre la /o/ y la /u/, no existente en árabe, pero sí en español.

<sup>97</sup> Federico Corriente, *Sketch*, cit., pág. 61.

<sup>98</sup> Alberto Montaner, «La aljamía: una voz», cit., pág. 103.

<sup>99</sup> Para esta palatalización de la *yā'*, Alvar, en su libro *Estudios* (II, cit., pág. 145) dice que «hay varios casos en los que *ly*, *ny* no pueden considerarse como *ll*, *ñ*: *julyo*, *junyo*, a los que dice cultismos (pág. 164).

paralelo simplificado—. De modo que, con estos porcentajes tan bajos, no parece muy productivo decir que en T19 este *tašdāl* represente un rasgo de africación.

Por otro lado, hay una pérdida flagrante del uso del *tašdāl* en vocablos árabes —mientras que en los dialectos la geminación se mantiene sistemáticamente—. <sup>100</sup> Esta pérdida, que se aprecia especialmente en la ausencia de geminación de letras solares tras artículo —que también desaparece en ocasiones—, solo se puede explicar desde la adaptación de los étimos árabes al sistema fonológico y gráfico romance:

- a<sup>l</sup>ççağda(r) (34) ~ a<sup>l</sup>çağdas (1), açağdar (7).
- a<sup>l</sup>ççalām(es) (3), i<sup>l</sup>ççalām (1), aççalām (1) ~ açalām (25).
- a<sup>l</sup>çça hīr ar ~ ça hīr.
- a<sup>l</sup>ççōra(s) (5) ~ açōra (8), çīrat (5).
- a<sup>l</sup>ççotes (3) ~ açote(s) (15), açud (3).
- a<sup>l</sup>ddm̄ (11) ~ addm̄ (5).
- alffarraçar (1) ~ alfarraçar (11) – parece una ultracorrección aislada.
- alğannah (85), alğanna(s) (2) ~ alğanah (1).
- alhaddiḡ (2) ~ alhadīḡ (1).
- alhorrado (3) ~ aḥorrar (5).
- a<sup>l</sup>nnabīʿes (55), annabī (104) – a pesar de haber perdido la marca del artículo, se mantiene la geminación.
- a<sup>l</sup>nnubūʿa (1), annubūʿa (2) – al igual que en el caso anterior, la pérdida de la –l– del artículo no afecta a la geminación, propia de las letras solares.
- a<sup>l</sup>rak<sup>c</sup>ar (62) ~ arak<sup>c</sup>arás (1) – probablemente por errata.
- a<sup>l</sup>rrizqi (8), arrizqi(s) (31), arrizque (2) ~ arizqi (1) – probablemente por error, al aparecer, también en la misma frase, la forma más empleada, con geminación, arrizqi.
- a<sup>l</sup>rrōç (2) ~ arrōç (1).
- a<sup>l</sup>rrūh(es) ~ arrūh (1).

<sup>100</sup> Véase Hossain Bouzineb, *Literatura de «castigos»*, cit., pág. 191.

- a<sup>l</sup>ṣṣaddaqa(s) (14), aṣṣaddaqa (1) – mantiene la geminación aun sin artículo ~ a<sup>l</sup>ṣaddaqa (1) – pierde la geminación aun cuando tiene artículo, aṣaddaqa (23) – pierde la geminación completamente.
- a<sup>l</sup>ṣṣala(es) (152), aṣṣala (5), aṣṣalla (1) ~ aṣala (85), a<sup>l</sup>ṣala (1), aṣalla (1).
- a<sup>l</sup>ṣṣaf(es) (2), aṣṣaf (1) ~ aṣaffes (3).
- a<sup>l</sup>ṣṣaḥifes (1) ~ aṣuḥuf (1).
- a<sup>l</sup>ṣṣayṭān(es) (6) ~ aṣṣayṭān (9).
- a<sup>l</sup>ṣṣiḥāba (1) ~ aṣiḥāba (1).
- a<sup>l</sup>ṣṣirāt (1), aṣṣirāt (1) ~ aṣirāt (7).
- a<sup>l</sup>ttakbira(s) (8), a<sup>l</sup>ttakbires (2), attakbira (2) ~ a<sup>l</sup>takbira (1), atakbiras (5).
- a<sup>l</sup>ttaṣbiḥar (1), a<sup>l</sup>ttaṣbiḥes (1) ~ ataṣbihome (1).
- a<sup>l</sup>tṭaḥhur (3), a<sup>l</sup>tṭaḥur (1), a<sup>l</sup>tṭaḥhur (3) ~ a<sup>l</sup>tṭaḥhur (4).
- a<sup>l</sup>tṭaḥhāralo (1) ~ a<sup>l</sup>tṭaḥharados (1), tṭaḥaraos (2), tṭaḥhara (1), tṭaḥuran (1), tṭaḥhur (4).
- A<sup>l</sup>ttawrah (1), A<sup>l</sup>ttawrāh (1), A<sup>l</sup>ttawrāta (1) ~ Atawrāh (3).
- a<sup>l</sup>ttayammum (1) ~ atayammum (1).
- a<sup>l</sup>zzakā(s) (3), a<sup>l</sup>zzakkā (76) ~ azzakkā (116), azzakā (3), azakkā (1).
- i<sup>l</sup>ṣṣidiq (1) ~ sādiqes (1).

A<sup>l</sup>zzyte (2) y a<sup>l</sup>zzayte (1) no se han asimilado por completo,<sup>101</sup> cosa que sí ha hecho azúqar, que presenta la confusión [k] / [q], pero completamente asimilado, sin artículo ni geminación.<sup>102</sup> Mientras que quṭṭān (2), cequia y za<sup>c</sup>frān ofrecen la forma árabe sin determinar, aunque el contexto romance exija el uso del artículo.

En su estudio del Glosario de Leiden, Federico Corriente indica que la inhibición de la geminación se da, principalmente, al final de palabra, mientras que en posición intervocálica su presencia es sólida, exceptuando la

<sup>101</sup> Pero después utiliza olivas, no aceitunas, comprensible, por otro lado, ya que en Aragón es más habitual el empleo de la primera voz, aunque ya la recoja Miguel Asín Palacios en su glosario botánico de los siglos XI-XII (Glosario de voces romances registradas por un botánico anónimo hispano-musulmán (siglos XI-XII), [1942], ed. facsímil con introd. de Vicente Martínez Tejero, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1994, págs. 199-200).

<sup>102</sup> Esta confusión, habitual en manuscritos aljamiados, no es muy prolija en T19. La encontramos en este caso (126v, 10), resqolgado (95r, 12), arrizque (149r, 13; 154r, 8) y alqurçī, que alterna con alkurcī, probablemente por ultracorrección. Por otro lado, una palabra también presenta vacilación /k/ ~ /g/: segudir (3) ~ sacudir (2). Para más información sobre la pronunciación diacrónica de la qāf, véase Hossain Bouzineb, Literatura de «castigos», cit., págs. 170-171.



geminación del artículo asimilado.<sup>103</sup> Por lo que quizá la razón de la vacilación en estos contextos en T19 sea ya una herencia del árabe andalusí más que una asimilación por influencia del sistema fonológico y grafico romance que adopta la aljamía.

En todo caso, al igual que en andalusí, la presencia del *tašdīd* no solo implica que haya geminación; sino que también puede explicarse como marca de acentuación o fricación (no de geminación), o como mera errata del copista, que introduce, por descuido, este grafema en un contexto innecesario.

#### 1.3.4. Uso de la hamza y el alif en diptongos y hiatos.

En árabe clásico es imprescindible la existencia de una consonante entre dos vocales, puesto que si no, estas no tienen posibilidad de apoyo, como indica la propia escritura, en la que las vocales no dejan de ser unos signos diacríticos situados encima o debajo de las consonantes, de los que se puede prescindir. De hecho, aunque el árabe conoce contextos de diptongo, nunca fue recogido por sus gramáticos; «les diphtongues ne semblent avoir en arabe aucune existence propre».<sup>104</sup>

Los datos recogidos en el manuscrito T19 ratifican en buena parte lo ya apuntado por Galmés de Fuentes en el libro de los Dichos, a propósito de la escritura de los hiatos y diptongos. Sin embargo, en este libro solo se habla del uso de las semiconsonantes *wāw* y *yā'* y del alif para formar estos grupos vocálicos, sin mencionar que en algunos códices —como el que nos ocupa— también usan de la hamza. Alberto Montaner, por contra, sí habla de la inclusión de la semiconsonante homorgánica de la vocal anterior en los diptongos y de la hamza en los hiatos, sin mencionar el empleo de alif.<sup>105</sup> De lo que se infiere que, dependiendo del manuscrito consultado, encontramos la utilización de uno u otro elemento para la formación del diptongo y del hiato; en nuestro caso de los tres.

<sup>103</sup> Federico Corriente, *El Glosario de Leiden*, cit., pág. 9.

<sup>104</sup> J. Cantineau, *Cours de phonétique arabe...*, ápuđ Bouzineb, *Literatura de «castigos»*, cit., pág. 156, n. 45.

<sup>105</sup> Alberto Montaner, «La aljamía: una voz», cit., pág. 105. Antonio Vespertino Rodríguez apunta que «los textos aljamiados utilizan la -y- para deshacer todo tipo de hiatos y diptongos [...]». En estos casos, la -y- es evidentemente tan solo un rasgo gráfico, necesario en esta literatura aljamiada» (ed. cit., pág. 83).

De este modo, en T19 aparecen:

SECUENCIA VOCÁLICA	CON HAMZA	TRANSC.	CON ALIF	TRANSC.	CON SEMIVOC. O SEMICON.	TRANSC.
/ae/	--	--	اَءْ	<ae> <áe> <aé>	--	--
/ai/	اِيْ	<a'í> <a'í>	اِ	<ai> <ái> <aí>	اِيْ	<ay>
/ao/ /au/ <sup>106</sup>	اُوْ	<a'u> <sup>a</sup>	اُ	<ao> / <au> <aú> <sup>b</sup>	اُوْ	<aw>
/ea/	اَءْ	<e'a>	اِءْ	<ea> <éa>	--	-- <sup>c</sup>
/ei/	اِيْءْ	<e'í> <é'í> <e'í>	اِءْ	<ei> <éi> <ei>	اِيْءْ	<ey> <éy>
/eo/ /eu/	اُوْءْ	<e'o>	اِءْ	<eo> <eó>	اُوْءْ	<ew>
/ia/	--	--	--	--	يْ	<ia> <iá> <ía>
/ie/	يَا (con hamza encima de yā)	<i'e> <sup>d</sup>	--	--	يَا	<ie> <ié> <ie>
/io/ <sup>e</sup>	--	--	--	--	يْ	<io> <ió> <ío>
/iu/	--	--	اِ	<iu>	وْ	<iw>
/oa/	--	--	اِءْ	<oa>	--	--
/oe/	--	--	اَءْ	<oe> <sup>s</sup>	--	--
/oi/	يِءْ	<o'í> <o'í>	اِءْ	<oi> <oí>	يِءْ	<oy> <oý>
/ou/	--	--	--	--	--	--
/ua/	--	--	--	--	وْ	<ua>, <uá>, <úa>
/ue/	--	--	--	--	وَا	<ue>, <ué>
/ui/	يِءْ	<u'í>	اِءْ	<ui>	يِءْ	<uy>

<sup>106</sup> «Hamza became /w/ in the environments /a\_u/ and /u\_a/ » (Federico Corriente, Sketch, cit., pág. 60).

- a) Solo aparece en una ocasión, en una palabra árabe, *Ra'īfu*, en 40r, 2.
- b) Esta grafía la encontramos tanto en palabras acentuadas en español como en las inacentuadas. Es el caso de aun frente a aún. En estas palabras —que llaman especialmente la atención por el mantenimiento de su doble grafía—, pero también en muchas otras, según argumenta Navarro Tomás (como ahora o ahí), se muestra «la tendencia a reducir a una sola sílaba los grupos de vocales en hiato y la posibilidad de pronunciar dichos grupos con hiato o con sinéresis».<sup>107</sup> Saber la pronunciación en los manuscritos moriscos será difícil hasta que no tengamos un corpus grande de casos en los que aparezcan estos grupos con sus diferentes grafías. Porque en T19, mientras que se mantiene la grafía con alif para representar estas palabras (aun, aún, aunque, aora, etc.), encontramos *awsente*, *cawtivos* o *cawsas*.
- c) Cuando aparece la consonante antihiática en este grupo vocálico se transcribe normalmente, ya que hace referencia a una realización fonética típicamente aragonesa, no solo a una convención ortográfica.<sup>108</sup>
- d) Esta hamza sobre la *yā'* aparece solamente en dos casos concretos: «*si'ete*» (163r, 11) y «*alkurcī'es*» (166v, 1).
- e) No transcribo la hamza imprescindible en este manuscrito para formar la letra e cuando no va apoyada sobre ninguna consonante.

En cuanto a la existencia de alif y hamza para la formación de diptongos y hiatos, *Algalāyinī* se pregunta si no será el alif una representación del debilitamiento de la hamza, como ocurre en árabe.<sup>109</sup> Siguiendo su argumentación, el alif supondría la continuidad a la hora de pronunciar estos grupos vocálicos, sin necesidad de tener que hacer una pequeña pausa entre las vocales, como implicaría la hamza y, por tanto, la existencia de hiato. Después surge la *yā'* «como elemento catalizador que se fragua y que al final cuaja después de haber desechado la vocal débil».<sup>110</sup>

Sin embargo, lo que plantea Hossain Bouzineb es difícilmente aplicable a los textos aljamiados, porque coexisten los tres sistemas —al menos dos de ellos— en las mismas páginas, y, en algunos casos, afectando a los mismos grupos vocálicos.

<sup>107</sup> Tomás Navarro Tomás, *Manual de pronunciación española*, [1918], Madrid, CSIC, 1999, pág. 99, pág. 162.

<sup>108</sup> Para más datos sobre el hiato en aragonés, véase Manuel Alvar, *El dialecto aragonés*, cit., págs. 155-156.

<sup>109</sup> «Lo normal es que se cambie la hamza de '*al*' en una '*alif*' de suave pronunciación de la que se prescinde a veces» (M. *Algalāyinī*, ápod Hossain Bouzineb, *Literatura de «castigos»*, cit., pág. 154, n. 42).

<sup>110</sup> Hossain Bouzineb, *Literatura de «castigos»*, cit., pág. 154.

A continuación, ejemplificaré todas las palabras cuyos diptongos y hiatos se presentan con escrituras diferentes en el manuscrito T19, por lo que no incluyo palabras de los siguientes grupos: /ae/, /ia/, /ie/, /io/, /oa/, /oe/, /ou/<sup>111</sup>, /ua/ y /ue/.<sup>112</sup>

	HAMZA	%	ALIF	%	SEMIVOCAL	%
<b>AI</b> <sup>113</sup>		<b>3,4%</b>		<b>11 %</b>		<b>85,6 %</b>
	aguciá'is		Abríais		Alḥuṣayni (3)	
	onrá'is		Agraviáis		ʿalayhi	
	ra'íz (6)		raíz (3)			
	seá'is (2)		bistraído, bistraiga, bistraigan, bistraigáis (2)		Alquḍayli	
	<b>ca'ído</b>		<b>caído</b> , caiga, cairá (4)		aššayṭān(es) (6)	
			Dexáis		Aṭaymud	
			devedáis (2)		ay (211)	
			Digáis		ayrada(os) (3)	
			Érais		ayre(s) (14)	
			Estáis		a'zzayte	
			Firáis		Ḥulaymān	
			Gastáis		guay (3)	
			Mandáis		Hurayrah (10)	
			medicináis		laylatu (2)	
			obedeçcáis		Qurayšin	
			pensáis (4)		Suʿayba (20)	
			pongáis (2)		ʿUbaydi	
			recordáis		Zaydi	
			Sirváis			
			Vayáis			

<sup>111</sup> No hay representación ninguna de este diptongo.

<sup>112</sup> Como viene siendo habitual en este capítulo, incluyo entre paréntesis el número de veces que se repite la palabra. Para evitar la multiplicación de cifras, cuando una voz aparece solo en una ocasión, no añado ningún número. Marco en negrita, además de los cambios de grupo vocálico, las palabras que presentan una escritura diferente.

<sup>113</sup> No coincide ninguna palabra escrita de la misma forma, aunque se utiliza la hamza para la terminación en áis# de la segunda persona de plural, cuando en la mayor parte de los casos se emplea el alif.

AO AU <sup>114</sup>		0,8%		41,5%		57,7%
	Ra'ūfu		abríaos		Allalhaw	
			aora (3)		allawhi	
			apartaos (2)		a <sup>l</sup> ttawcf <sup>c</sup>	
			apiadaos (2)		A <sup>l</sup> ttawrah (6)	
			aun (4), aún (19)		awmentar	
			aunque (17)		awneciente	
			quitaos		awsencia (2), awsente (5)	
			taharaos (2)		awténticos	
					awwal (2)	
					cawdillo (3)	
					cawlieva (2), cawllevar (3)	
					cawsa(s) (5), cawsantes	
					cawtivado, cawtivas, cawtiverio (2), cawtivo(s) (21)	
					Elmawti (5)	
					enxáuala, enxauar	
					Hawā	
					hawla (2)	
					malawtías	
EA		56,1%		43,9%		0%
	açague'a, açague'ará, açague'ado(r) (2)		açaguean, açaguear, açaguéate			
	ale'a(s) (15)		alea(s) (3)			
	afe'ado		aparçonear			

<sup>114</sup> Al igual que en el caso anterior, no he encontrado ninguna palabra que contenga este diptongo o hiato con diferente grafía.

	aporre'a		Apedrea- miento, apedrearos			
	a'ddahe'as (6)		Boticasea miento			
	corre'a		clareante (2)			
	cre'a		copleador, coplear			
	e'a (3)		Enfermo- séame, enfermo- séate			
			Enpoderear enpode- reamiento			
	<b>enseñore'a (2)</b>		<b>Enseño- rean (2),</b> enseñorear (2), enseño- reará (2), enseño- rearías, enseñorea- se			
			Entreabra			
	fe'a (3)		enpléame (2)			
			Goteando			
			Guerrean- tes			
	<b>le'a (9), le'as</b>		<b>lea, leas</b>			
			leal (4), lealtad			
			Logreará			
			mercadear			
			pastorearlo			
	ple'iteador, ple'iteante (2)		Pleiteará			
			Porreaba			
	re'ales		rodeantes, rodear			

	se'a (87), seá'is (2)		sea(n) (42), séale(s) (3), seamos (2), séanle, seas (6)			
			troceado, troceáron- se			
	ve'a		veamos (5), vean (2), veas, veate			
<b>EI</b>		<b>53,65%</b> 115		<b>22%</b>		<b>24,35%</b>
	<b>abé'is (3), abré'is</b>		<b>abéis, abréis</b>			
			Abréis		afeytado(a) (2), aféytale, aféytate, afeyte, afeytose	
			Alcéis		a'zzeyte	
			Amanéis		buey	
	cre'ido, cre'ia		creído, creiyasteis			
			curéis			
			deis			
	<b>dele'ites (3)</b>				<b>deleyte</b>	
	desmentisete'is					
	desvié'is		Descon- fiéis			
	dexaré'is		Devanta- réis			
	diré'is					
	encendé'is		ensecretéis			
	entendé'is (2)		ensuciéis			
	entoné'is					
	guardé'is					
	<b>esple'ite (2)</b>				<b>espleyte</b>	
	le'í, le'ido (2)		leía, leído, leéis		ley (4)	
	llevé'is		lloréis			

<sup>115</sup> Porcentaje en el cual la cuarta parte son segundas personas de plural en é'is#.

			maçharéis			
			nonbréis			
	ple'iteador, ple'iteante (2), ple'ito(s) (2)		pleiteará			
	ple'itesia (2)					
	repentiré'is					
	sabé'is, sabré'is		sabéis, sabréis			
	rogué'is					
	se'ido (3)		seréis (4)		sey (8)	
	<b>se'is (7), se'iscientos (6), se'iseno(a) (3), ventise'iseno</b>		<b>seis, seiscien- tos, ventisei- seno, dezi'séis</b>			
	prometé'is					
	tornaré'is, <b>torné'is</b>		<b>tornéis</b>			
	queré'is, querré'is					
	<b>tre'inta (4)</b>		<b>treinta</b>			
	tené'is		peinándola		peyne	
	re'ísmo (6)		reír		rey (17)	
	ve'inte (10), ve'inteno (3), ve'intiuno					
			ubieseis			
	ve'ía, véis (2)		veisme			
<b>EO EU</b>		<b>8,3%</b>		<b>14,4%</b>		<b>77,3%</b>
	fe'o (4)		açagueose		adewdeçca (3), adewdece(se) (48), adewdecen, adewdecer, adewdecería, adewdecérseles, adewdecí (2), adewdecía, adewdecido(a) (5), adewdecimiento, adewdecio (8)	
			arreos		dewda(s) (7), dewdo(s) (17), dewdor (2), endewdado(s) (4)	



	dese'o (5)		deseos, deseoso			
			enfermose			
			león			
			peor(es) (4)			
			peores			
	ve'o (2), ve'ōs		veo (2), véoslos (2), veos (4)			
<b>IU</b> <sup>116</sup>		<b>0%</b>		<b>48%</b>		<b>52%</b>
			desfiuza (3), desfiuzada, desfiuza- miento, desfiuzan, desfiuzas, desfiuzes		ciudades (27)	
			engostiura (s) (2)			
			fiuza (4)			
			ve'intiuno, ventiuna (2), ventiuno (6)			
			Viudas			
<b>OI</b>		<b>16%</b>		<b>8%</b>		<b>76%</b>
					doy(te) (9)	
	o'irá, o'ído (6), o'ída (3), o'idor, o'ír, o'id, o'iga		oí, oímos, oír (4)		oyga (3), oygo (3), oyrá (4), oý, oýle	
					oy (6)	
			Sois		soy (40)	
<b>UI</b>		<b>4%</b>		<b>33,3%</b>		<b>62,7%</b>
					Acuyto	
			<b>Cuidó</b>		cuydamos, cuydas, cuydé, <b>cuydó</b> (2), cuydado(s) (5)	
			Concluir			

<sup>116</sup> Los porcentajes correspondientes a /iu/ son los que se presentan, como en el resto de los casos, respecto al número total de ejemplos. Sin embargo, hay que tener en cuenta que solo una palabra, aunque aparezca en veintisiete ocasiones, muestra la diptongación escrita con *yā* ', quedando, pues, el porcentaje en cuanto a número de casos sin repetición de 92,3% para el alif frente a 7,7% de la *yā* '.

	destru'iga		destruif, destruirle, destruido (2),			
			estribuir, estribuido			
	u'ida		fuir(las)(4)			
			ruido (3)		ruyseñor	
			ruines		Su'ayba (20)	

Por tanto, hay un claro predominio del uso de la semivocal o semiconsonante, seguido por el alif (cuyo empleo —en frecuencia relativa, no absoluta— impera en el grupo /iu/) y muy cerca por la hamza (más empleada en /ea/ y /ei/). De los ocho grupos vocálicos que presentan diferentes formas de escritura, en tan solo dos de ellos no tenemos elementos iguales de comparación: /ao-au/ e /iu/. Y de los cuatro que se pueden formar con la semivocal, en /oi/ y /ei/ alternan las tres representaciones, siendo especialmente curioso el verbo oír, escrito tanto con hamza como con alif y *yā'*. En el grupo /ui/ alterna tan solo el alif con la *yā'*; y en /eo/ la hamza con el alif.

Aun siendo difícil la aplicación de la hipótesis de Bouzineb a los textos aljamiados por coexistir los tres sistemas, si partimos de sus premisas, los datos que acabo de ofrecer apoyarían el carácter tardío del manuscrito, puesto que podríamos decir que la hamza, debilitada ya, aparece en un menor número de ocasiones que el alif y que la waw y la *yā'*, siendo estos los elementos más empleados para la formación de hiatos y diptongos. Sin embargo, e intentando seguir un hilo diacrónico, no deja de sorprender la evolución de la palabra *al'āyat* que, a causa de la *imālah*, daría aleya. ¿Por qué, entonces, siguiendo la evolución marcada por Bouzineb, la *yā'* pasaría a hamza y a alif? Por otro lado, en árabe andalusí, la desaparición de la hamza ya era regular; en palabras de Corriente, «este fonema apenas existe desde una perspectiva sincrónica, sino para evitar en la descripción fonémica sílabas que empiecen por vocal, lo que es una mera cuestión técnica y, en todo caso, carece totalmente de reflejo en los romancismos».<sup>117</sup> Por tanto, si esta diferencia no era ya pertinente, ¿por qué seguimos encontrando esta graffa, incluso en palabras romances, en la aljamía incluso tardía?

Alberto Montaner plantea en su edición del Recontamiento de *Almiqdād* dos «leyes» para la escritura de diptongos y una para los hiatos: siempre que hay un diptongo formado por /i/ + vocal, se emplea la semiconsonante *yā'* + vocal, y en el caso de /u/ + vocal, la semiconsonante *wāw* + vocal. Para los hiatos

<sup>117</sup> Federico Corriente, *Diccionario de arabismos*, cit., pág. 38 y *Sketch*, cit., págs. 58-60.

indica que cuando «adoptan la grafía <vocal + <sup>y</sup> + vocal> pueden interpretarse con bastante seguridad como formas con la /y/ anaptíctica aragonesa».<sup>118</sup>

Sin embargo, mientras que la segunda ley, relacionada con la –y– anaptíctica aragonesa, se corrobora en T19, no ocurre lo mismo para la que hace referencia a los diptongos. En T19 no se mantiene esa distinción diptongo-hiato, por lo que encontramos /ia/ < ِي> en palabras como *apíádame* o *agraviáis*, o *mensajería* o *día*; /ie/ < ِي> en *piEDAD* o *quisiese* y en *alwalfes* o *refríe*; e /io/ < ِي> en *vio*, *dio* o *ríos* y *poderío*. En cuanto a /iu/, no solo se representa con la *yā'*, sino también con alif: *engostiura* o *ventiuno* frente a *ciudad* que, aunque aparece en 27 ocasiones de la misma forma, representa la única palabra del manuscrito escrita con *wāw*.

En lo que a /u/ + vocal respecta, encontramos, ciertamente, una sola grafía, ُو y ُوا, tanto para diptongos como para hiatos (en el primer caso): *cuando*, *agua* y *continúalo*, así como *absuelta* o *aconsuelen*. Y /ui/ está representado bien por hamza ( ُي ): *u'ida*, *destru'iga*; bien por alif ( ُي ): *fuir*, *destruí*, *cuidó*; o por semivocal ( ِي ): *cuydó*, *ruyseñor*. Con esta misma *wāw* también se forman el diptongo y hiato romance /oi/ (ausente en la ejemplificación de Montaner): *o'irá*, *oír* y *oyga*, mientras que /oa/ tan solo aparece escrito con alif, en este caso especializado para hiatos.

En estas reglas también se echa en falta el tratamiento de los diptongos y hiatos /a/ + vocal y /e/ + vocal que, como creo haber mostrado en los cuadros vistos, no presentan una sistematicidad suficiente como para elaborar una norma predecible de transcripción. De lo que se concluye que queda aún mucho por decir sobre estos grupos vocálicos y su representación y evolución en los textos aljamiados.

### 1.3.5. Arabismos léxicos y sintácticos

Como en otros manuscritos, la proporción varía según los capítulos: mientras que se aprecia una traducción mucho más literal en los pasajes coránicos y un mayor número de arabismos léxicos en todos los textos estrictamente religiosos (prescripciones rituales, oraciones), las partes narrativas —aunque en este manuscrito no sean profanas— ofrecen una lengua menos arabizada.

<sup>118</sup> Alberto Montaner, *Recontamiento*, cit., págs. 22-23.

**1.3.5.a. Arabismos léxicos.** En buena parte, estas voces adoptan flexión o sufijación propia del romance:<sup>119</sup>

- **Sustantivos.** Algunos adoptan el morfema de plural: a'ççalām, a'ddīn, albalā, alġama<sup>c</sup>a, alġannah, alġihād, alġinnes, alġuba, alġumu<sup>c</sup>a(s), alḥaḥanas, alḥadīz, alḥaġ(es), alḥalifa(s), alḥaqa, alḥiġantes, alḥiqah, alḥulbas, aliçlām, aliçtingā, aliḥrām, alimām(es), Alinġil, aliqāmah, aljófara, alka<sup>c</sup>aba, alkitāb(es), alkurcī(es), almadīa, almagrib, almalakes, almaqābir, almešīah, almiçqui, almiḥrāb, alminbar(es), almud, almuédanes, almuḥāġirna, almuḥarrām, Almuḥtašar, almušiba, alumma, alqāšar, alwaḍū', a'nnabī(es), a'nnāfilas, a'nnasara, a'nnubū'a, alqābila, alqalam, alqamis, alqāšar, alqibla, alqišaš, Alqur'ān, alqurçī, a'trahmān, a'rak<sup>c</sup>a(s), a'rak<sup>c</sup>ar, arrizqi(s), arrōç, a'rūḥ(es), a'sšaddaqa, ašaf(es), a'sšahīfes, alššala, a'sšahīfes, a'sšaytān(es), a'sšidaq, a'sšihāba, aširāṭ, a'sšubḥi, a'sšūfara, atakbira, a'tṭahur, a'tṭariq, a'ttawci<sup>c</sup>, Atawrāh, a'ttayammum, a'zzinā, ġahannam, ḥalifas, ibnu, turjamān, šādiq(es), za<sup>c</sup>frān, etc.
- **Adjetivos.** Con flexión de género y número: alḥorrado, *ḥaleqado*, *ḥorra*.
- **Verbos.** No solo se innovan verbos mediante el empleo del prefijo incoativo a-, sino que se adaptan a los paradigmas en -ar, -er, -ir, con predominio del primero, para su creación: *açaġdado*, *adebados*, alfarraçar, arrak<sup>c</sup>ar, a'rriçqi (presente de indicativo), a'ttaçbiḥar, a'tṭahhāralo, amaḥar, aḥorrar, aḥalaqa, atomarse, *ḥaleqar*, *ḥarremar*, maçḥar, ḥaharaos, etc.
- **Otras partículas.**
  - En la mayor parte de los casos, AÚN es utilizado para traducir la partícula árabe *sa*, que es marca del imperfectivo con valor de futuro.<sup>120</sup> Así, por ejemplo, «si vivirás, aún<sup>121</sup> la abrazarás» (3r, 4); «Aún vendrá una conpañia de mi alumma en la çaguería del tienpo» (10v, 11-12); «Pues si es cosa que se á ido a tú, aún te tornará a tu poder» (148v, 8-9).

<sup>119</sup> Para la ejemplificación, utilizo tan solo la forma más empleada.

<sup>120</sup> Como también señala María José Hermosilla, «Dos glosarios de Corán aljamiado», *Anuario de Filología*, 9, 1983, pág. 127.

<sup>121</sup> La grafía *اún* es la que sistemáticamente aparece en partículas como «aun», «aún» y «aunque», por lo que al menos que presenten algún tipo de excepción, no volverán a anotarse.

- PUES, con el valor adverbial ‘después’, traduce la partícula de coordinación árabe *fa*, que suele expresar la sucesión temporal, frente a *wa*, que marca más bien la simultaneidad.
- COMO QUE. Aunque es habitual entre los aljamiadistas decir que esta construcción es un calco del árabe, كَأَنَّ,<sup>122</sup> parece ser que es una fórmula propia del castellano, que alterna con como si. La encontramos en Keniston entre las formas introductorias a oraciones concesivas (pág. 355) y comparativas (pág. 401), y para estas indica que «clauses of imaginative comparison are usually introduced by como si; but como que, which is more often found with the indicative, occasionally is followed by the subjunctive [...]. Since the comparison is merely imagined, the clause which follows is always contrary to fact, either in the present or in the past, and the tenses used correspond with those employed in general in contrary-to-fact conditional clauses».<sup>123</sup>

**1.3.5.b. Arabismos sintácticos.** Se presentan casos similares a otros manuscritos aljamiados, aunque en menor medida, sin ofrecer ninguna característica especial:<sup>124</sup> abundancia de la conjunción coordinante «i / y», empleo de relativo absoluto, paranomasia (no desconocida, por lo demás, en el romance no aljamiado de la Edad Media y el Siglo de Oro), marca de reflexividad a través de persona,<sup>125</sup> suplementos verbales, etc. Algunas de estas características están indicadas en nota en la presentación crítica,<sup>126</sup> junto a la reescritura de la frase en español actual en casos de sentido oscuro, con el fin de facilitar la comprensión al lector actual.

<sup>122</sup> Véase, por ejemplo, Galmés de Fuentes, *Batallas II*, cit., pág. 102 o Hossain Bouzineb, *Literatura de «castigos»*, cit., pág. 218.

<sup>123</sup> Hayward Keniston, *The Syntax of Castilian Prose*, Chicago, University of Chicago Press, 1937, pág. 401.

<sup>124</sup> Remito, por tanto, a las ediciones ya realizadas de manuscritos aljamiados, publicadas por la Colección de Literatura Aljamiado-Morisca de Gredos, retomada por la Fundación Ramón Menéndez Pidal y hoy por Trea, así como por la Institución «Fernando el Católico».

<sup>125</sup> Federico Corriente me indica que no hay arabismo sintáctico ni calco de *insān* por «persona», porque estos giros («hombre / omne») son muy habituales en romance, mientras que *alwāhid* existe paralelamente en árabe oriental y occidental.

<sup>126</sup> La edición del texto de T19 verá la luz en la colección Larumbe en 2011.

## 2. RASGOS QUE INDICAN LA FECHA TARDÍA DE ESTE MANUSCRITO <sup>127</sup>

### 2.1. Cuestiones fonéticas y soluciones gráficas

La escritura aljamiada refleja la percepción de la fonética aragonesa desde la fonología andalusí, ya que se basa en una equivalencia acústica, no gráfica — que es lo que se aducía hasta hace poco tiempo—. <sup>128</sup> El T19 muestra las grafías habituales en los textos aljamiados que, a su vez, las hereda de la tradición grafémica andalusí, caracterizadas por el uso de ب para la /p/; <sup>129</sup> ح para la /č/; y ش especializada para el sonido prepalatal fricativo sordo /š/ <x> <sup>130</sup>, como veremos más adelante. Pero también hay una tendencia en la aljamía a conservar algunas de las convenciones grafonómicas del árabe, como es la de la estructura silábica.

#### 2.1.1. Grupos silábicos {consonante + líquida + vocal}

Aunque hay dialectos árabes que toleran un grupo consonántico inicial o final, en árabe andalusí no es posible que en una misma sílaba haya dos consonantes seguidas sin vocal intermedia; es decir, la sílaba solo puede tener la estructura {Kv(K)}. <sup>131</sup> Al igual que en los casos de extranjerismos en el árabe actual, habitualmente la aljamía introducía una vocal epentética, igual a la vocal posterior, entre las consonantes para destruir los grupos tautosilábicos romances en la misma sílaba, con la diferencia de que esa vocal epentética, que en árabe suele poseer traducción fonética, se ha venido diciendo que en la

<sup>127</sup> En los cuadros, por razones de economía de espacio y de facilidad en la lectura, he incluido tan solo la forma del infinitivo o el masculino singular en las voces que presentaban diferentes formas del paradigma.

<sup>128</sup> Cfr. Alberto Montaner, «La aljamía: una voz», cit., pág. 103.

<sup>129</sup> Hay pocas excepciones en las que no se utiliza el tašdid para la representación de /p/, por lo que es de suponer que se trata de una mera errata: balabra (33v, 4); vagar (por pagar) (117r, 5; 127v, 6); cuerbo (por cuerpo) (90v, 8); ballico (por palico, por lo que probablemente haya habido un desplazamiento del *tašdīd*) (134v, 3).

<sup>130</sup> Aunque esta es la solución gráfica adoptada en T19, como veremos más adelante, en otros códigos —Poema de Yūcuf, el manuscrito de Urrea, BNE 5267, BNE 5305, BNE 5313, T12, T13, T18, J XIII, J XXX, J XXXIII, J XXXVII, J LII, J LXIV, ESCORIAL 1880, PALACIO 3226, BNF 774 o BNF 1163— se utiliza exclusivamente la letra šīm sin *tašdīd* para referirse tanto a la apicoalveolar como a la prepalatal fricativa sorda.

<sup>131</sup> «Excepcionalmente se tolera la sílaba ultralarga /KvKK/ o /Kv:K/ cuando resulta en una forma pausal, de la caída de breves finales (vgr. /kalb/), así como se tolera una sílaba /KKv/ en el interior de ciertas palabras de morfema radical 122, vgr. /duway-bbat/» (Federico Corriente, Gramática árabe, Barcelona, Herder, 2002, pág. 35).

aljamiá es —salvo excepciones— un componente meramente gráfico.<sup>132</sup> Sin embargo, y como pretendo demostrar a continuación, este elemento esvarabático parece tener una representación fónica, conclusión que también apunta Federico Corriente a propósito del glosario botánico de Abulxayr: «La vocal disyuntiva no era un mero recurso gráfico para evitar una ortografía aberrante en la escritura árabe, sino una realidad fónica debida a la interferencia de las reglas taxonómicas de la sílaba». Esto, aplicado al aljamiado, supondría reconocer «una lengua interferida, fonéticamente en este caso, por el árabe».<sup>133</sup> Asimismo, en el estudio que hizo sobre una página aljamiada de Tarazona, Ana Labarta indica que «las secuencias castellanas formadas por oclusiva + líquida + vocal crean entre sus dos primeros componentes un elemento vocálico de timbre similar al de la vocal que les sigue. Tal sonido, carente para nosotros de valor fonológico y de representación gráfica, era percibido y marcado en la escritura aljamiada, ya como consecuencia de que el árabe no permite que una sílaba empiece por dos consonantes, ya debido al propio carácter de la escritura aljamiada, la cual, mediante la grafía árabe, reproduce el castellano hablado de una forma “acústica”<sup>134</sup> (no “fonológica”), con sus asimilaciones, contracciones, etc.».<sup>135</sup>

Frente a esta posible realización fónica, en los textos poéticos aljamiados, la citada vocal protética parece no contar para el cómputo silábico, por lo que cabría deducir que quizá esta vocal se desarrolló tan solo en algunas voces, como sucede en el registro estándar con corónica y crónica. Sin embargo, Menéndez Pidal indica que en el ms. A del Poema de Yúçuf pocas veces se intercala la vocal epentética, excepto cuando las dos consonantes están al principio de palabra o cuando «a las dos consonantes iniciales de sílaba precede otra final de sílaba»;<sup>136</sup> así como Fuente Cornejo apunta que «en posición inicial o tras consonante generalmente se grafía con vocal suplementaria».<sup>137</sup> Pese a esta sistemática distribución, la misma que en T19, en ningún momento parece plantearse la posibilidad de que este elemento se

<sup>132</sup> Los análisis acústicos de Antonio Quilis llevan a las siguientes conclusiones para el elemento esvarabático ante /-r-/: posee una estructura acústica muy semejante a la de una vocal, aunque su intensidad es menor que la de la vocal siguiente; la situación de los formantes del elemento esvarabático sigue a la de los formantes de las vocales que forman el núcleo silábico; su configuración se adecua al núcleo silábico. Por lo que no es de extrañar que la naturaleza de este nuevo núcleo silábico sea igual que la del núcleo silábico al que pertenecía; es decir, que pra > para (Fonética acústica, Madrid, Gredos, 1981, págs. 298-300).

<sup>133</sup> Federico Corriente, «El romandalusí reflejado por el glosario botánico de Abulxayr», Estudios de dialectología norteafricana y andalusí, 2000-2001, pág. 117.

<sup>134</sup> Aunque, como me señala Corriente, más bien sería «fonémica».

<sup>135</sup> Ana Labarta, «Una página aljamiada hallada en Torrellas (Tarazona)», Turiasso, III, 1982, pág. 231. Sin embargo, al leer su texto, da la sensación de que siempre encontraremos este elemento esvarabático en el folio de Tarazona, pero en realidad no es así en el caso de libras, donde aparece un sukūn entre la /b/ y la /r/. En las otras tres palabras que presentan grupos consonánticos (gruesa, tres y maestro) sí que aparece este elemento vocálico; por tanto, el sukūn y la vocal tendrán la misma distribución que en T19, como veremos a continuación.

<sup>136</sup> Ramón Menéndez Pidal (ed.), Poema de Yúçuf, cit., pág. 39.

<sup>137</sup> Toribio Fuente Cornejo, ed. cit., pág. 210.

pronunciara, así como tampoco indican explícitamente su valor a la hora del cómputo prosódico; incluso Fuente Cornejo, en su edición de poesía religiosa aljamiada, suprime su transliteración en los casos indicados, siempre y cuando sea la norma habitual del manuscrito: «si la regla es escribir vocal anaptíctica, se indicará en nota la ausencia; si, por el contrario, la regla es la ausencia de vocal en el grupo consonántico, en nota se indicará su presencia».<sup>138</sup> Federico Corriente me indica que «la ausencia de anaptixis puede reflejar el rechazo de la antigua pronunciación mudéjar, por una normalización del idiolecto».

En T19 llama la atención la notable ausencia de esta anaptixis en el grupo {consonante + líquida + vocal}, que me ha llevado a estudiarlo en profundidad y a concluir que en él se produce una sistemática distribución del sukṯm y de las vocales.

Para ello, he analizado los casi 3.400 casos del manuscrito T19 en los que aparece este tipo de grupos, en posición inicial y media: bl (191), br (1.058), cl (91), cr (166), dr (51), fl (39), fr (95), gl (15), gr (270), pl (140), pr (304), tr (943). De la totalidad de los ejemplos, 1.898 presentan sukṯm sobre la primera consonante, es decir, un 56,6%, frente al 43,4% que lleva la vocal anaptíctica. Viendo estos tantos por ciento, no parece razonable generalizar las conclusiones que Galmés de Fuentes aducía en el apartado de «sistema de transliteración» a su edición de los Dichos de los siete sabios de Grecia: «Cuando excepcionalmente la primera consonante lleve sukṯm, y no aparezca, por tanto, la vocal postiza, en grafías del tipo مَدْرَا “madre”, una nota con la simple indicación “sic” confirmará al lector esta grafía excepcional».<sup>139</sup> Mi subrayado indica la verdadera sorpresa que causaba la inclusión del sukṯm, aunque, a juzgar por los datos estudiados, al menos en el manuscrito T19, no es probable que su inclusión sea resultado de un despiste, que haya que desechar a priori. Como tampoco parece indicar tan solo la aceptación de una solución puramente visual que, «en general, no se pronunciaba».<sup>140</sup>

Al final de este capítulo, en el Cuadro 2, presento 709 ejemplos aleatorios, lo que significa un 20% del total. Las palabras con sukṯm irán marcadas en negrita, mientras que el resto indican la existencia de la vocal epentética propia de la grafía árabe en grupos consonánticos dentro de una misma sílaba. En la columna derecha de la tabla, aparece el número de ocurrencias de esa palabra en los folios analizados.

<sup>138</sup> Ibid.

<sup>139</sup> Dichos de los siete sabios de Grecia, ed. y estudio de Álvaro Galmés de Fuentes, Madrid, Gredos, 1991 (CLEAM, 8) pág. 38.

<sup>140</sup> Alberto Montaner, «El auge de la literatura aljamiada en Aragón», en José M.<sup>a</sup> Enguita (ed.), Actas del II curso sobre lengua y literatura en Aragón (Siglos de Oro), Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1993, pág. 38.



Sin embargo, ha sido necesario analizar el 100% de los casos con el fin de ratificar la información obtenida parcialmente e intentar dar una explicación a las excepciones. El resultado ha sido el siguiente:

1. No hay grupos consonánticos tautosilábicos en comienzo de palabra, excepto en el caso de prados (97v, 15)<sup>141</sup>, y plata (116r, 11), por lo que lo más plausible es que se trate de lapsus calami.<sup>142</sup>
2. Los grupos consonánticos precedidos por una sílaba abierta, es decir, cuya última letra es una vocal, se escriben con *sukūn* (excepto cuando se trata de los grupos con -pr-); mientras que aparece el signo auxiliar vocálico en los casos donde hay una consonante implosiva.

Esto nos lleva a pensar en una análisis de la secuencia {(K)v.KKv} como {(K)vK.Kv}; es decir, el grupo se hace heterosilábico, convirtiendo la primera consonante de explosiva en implosiva, como cierre de la sílaba anterior. En los casos en los que eso es imposible {#KKv} o {(K)vK.KKv}, se produce la anaptixis {#K<sup>v</sup>Kv} y {(K)vK.K<sup>v</sup>Kv}.

3. El grupo -pr- se ve siempre destruido por una vocal epentética.<sup>143</sup> Las únicas excepciones de todo el manuscrito son: leprosidat (15r, 5) —como sería lo esperable—; y prados (97v, 15 y 101r, 13 y 14), mientras que p<sup>a</sup>rado (97v, 14), de acuerdo con estas conclusiones, aparece con vocal.

El resto de los casos o bien son inicio de palabra o van tras sílaba cerrada, contextos ambos en los que se hace necesario la existencia de una vocal. Asimismo, aparecen también tras el prefijo a- o re-, que parecen necesitar, como veremos a continuación, de la presencia de un signo vocálico.

<sup>141</sup> Véase más abajo el punto 3.

<sup>142</sup> Como se puede apreciar en el Cuadro 2, este uso del grupo pl- en posición inicial sin vocal epentética es excepcional. Tampoco en posición medial presenta *sukūn*, menos en cuatro casos de diferentes formas flexivas del verbo suplicar.

<sup>143</sup> Fuente Cornejo (ed. cit., pág. 210) también indica que sobre este grupo aparece sistemáticamente la vocal suplementaria, independientemente del contexto fónico. Plantea la hipótesis de que quizá sea la presencia del *tašdīl* la que provoque esta presencia vocálica. Sin embargo, si se requiriera el elemento vocálico por la presencia de este índice de geminación, ¿por qué no es tan sistemática su aparición con el grupo -pl-? En T19, aunque en menor medida, con este grupo la fluctuación, en beneficio de la vocal, es mucho mayor, aunque no tan sistemático. Aunque puede ser una necesidad gráfica, no estaremos ante grupos que, por alguna razón, necesiten de un elemento vocálico para su realización fónica?

4. La prefijación a- y re-, etimológica o no, parece implicar la presencia o ausencia de sukṯm en los siguientes grupos:<sup>144</sup>

4.1. A + gr / cl / fl / gl – siempre con sukṯm, frente a A + pr – con vocal.

4.2. Re + pr / fr / cl / tr – siempre con vocal.

5. Excepciones: no se ve una explicación clara para la vacilación entre suplico (dos ocasiones en 80r), suplica (134r) y suplicote (35r), con sukṯm, frente a sup<sup>l</sup>licaste (5v), sup<sup>l</sup>licole (101v), sup<sup>l</sup>licale (101v, 102r) y sup<sup>l</sup>licado (198v), con vocal.

El resto de los casos podría explicarse de la siguiente manera:

5.1. Ventit<sup>e</sup>reseno. Transcrito de esta forma, necesitaríamos un sukṯm sobre el tā'. Sin embargo, el morisco parece interpretarlo como si fueran dos palabras, como así indica la yā' en posición final de «venti», por lo que al considerar el grupo -tr- inicio de palabra, seguiría la pauta vista, utilizando, por tanto, la vocalización.

5.2. Hay algunas otras palabras cuya única explicación es la errata, al presentar el resto de los ejemplos una sistematicidad absoluta. Se trata de doctrina (74v, 9),<sup>145</sup> vuestro (108r, 11) y plata (116r, 11) con sukṯm, cuando tanto la sílaba cerrada como la inicial de palabra implicaría que el grupo consonántico llevara una vocal; y de sac<sup>r</sup>ificio (112v, 15) y sec<sup>e</sup>reto (134v, 2), con vocalización, cuando debería constar un sukṯm, por ir ante sílaba abierta.

Como conclusión a este punto podríamos decir que lo más llama la atención no es solo el elevado porcentaje de uso del sukṯm en estos grupos (frente a lo que se viene viendo en las ediciones de manuscritos aljamiados), sino sobre todo la sistemática distribución con la que aparece. Esta homogeneidad —que, me atrevería a decir, se configura como una característica del manuscrito T19—, una vez más, no es gratuita. Todo parece apuntar a que los ejemplos vistos son la expresión de una pronunciación real, apenas imperceptible —«espontánea e inconsciente» en palabras de Navarro Tomás—<sup>146</sup> como también lo es la diferencia gráfica de ڤ \ ڤ, que refleja en un tanto por ciento altísimo la distribución de los alófonos [d] y [ḏ], como veremos más adelante.

<sup>144</sup> Para su ejemplificación, vease el Cuadro 3 al final de este capítulo.

<sup>145</sup> Al igual que en esta ocasión, en 75v, 2 encontramos también «doctrinas» con /k/ implosiva (en el resto de los casos no aparece esta consonante). En un principio, el copista la había incluido con sukṯm, sin embargo, en esta ocasión lo corrige posteriormente por la vocal correspondiente, kasra.

<sup>146</sup> Tomás Navarro Tomás, op. cit., pág. 116.

Navarro Tomás indica que «se intercala entre la momentánea oclusión de la r y la consonante que la precede o sigue un pequeño elemento vocálico de timbre análogo al de la vocal de la misma sílaba a la que r pertenece»,<sup>147</sup> y así mismo Antonio Quilis: «los grupos tautosilábicos formados por fonema oclusivo más vibrante o fricativo labiodental más vibrante, situados en posición silábica prenuclear —/pr, br, tr, dr, kr, gr, fr/—, desarrollan en su realización un elemento esvarabático».<sup>148</sup> Sin embargo, el manuscrito T19 dista parcialmente de este aserto, apareciendo la vocal epentética tras la consonante anterior a ambas líquidas (/r/ y /l/), pero solo en contextos concretos. A pesar de ello, y teniendo en cuenta que ambas consonantes tienen el mismo punto de articulación (alveolar) y son las únicas líquidas del español, es previsible que el hablante incluya este elemento esvarabático no solo ante /r/ —como decía don Tomás— sino también ante /l/.<sup>149</sup>

Sobre los contextos en los que aparece este elemento «destruyendo» el grupo consonántico, sería necesario hacer un estudio con material especializado para constatar cuándo el hablante pronuncia de forma más intensa esta vocal, aunque tampoco hay que olvidar la hipótesis, ya apuntada en páginas anteriores, de que la secuencia {(K)v.KKv} tuviera la siguiente representación fónica {(K)vK.Kv}, convirtiéndose por tanto la primera consonante explosiva en implosiva, como cierre de la sílaba anterior. De hacerse fonogramas para analizar este aspecto, los resultados podrían apuntar en la misma dirección que la ausencia de sukūn, ya que esta sistemática distribución en nuestro manuscrito no parece ser producto de una simple casualidad.

## 2.1.2. El tratamiento de las sibilantes

Los aljamiadistas han venido haciendo una identificación de las grafías árabes س \ ش \ س con las romances <ç>, <s> y <x>, respectivamente. Pero, a juzgar por la cantidad de manuscritos donde no hay diferencia, al menos con una distribución sistemática, entre /š/ = <š> y /š/ = <šš>, no parece que esta distinción fonética fuera pertinente en la aljamía, como demuestra la transcripción de palabras árabes, habitualmente sin *tašdīd* para la prepalatal fricativa.<sup>150</sup> La razón es que «el šñ expresa un timbre característico, particularmente grave y palatal, y sería aproximadamente homorgánico con la s apical del castellano»,<sup>151</sup> aunque su descripción articulatoria —prepalatal

<sup>147</sup> *Ibíd.*

<sup>148</sup> Antonio Quilis, *Fonética acústica de la lengua española*, cit., pág. 296.

<sup>149</sup> Aunque ni Navarro Tomás ni Quilis hacen alusión al posible elemento esvarabático ante /-l/, el ejemplo de *Inglaterra* indica que seguramente también existe.

<sup>150</sup> Así ocurre, por ejemplo, con *šarabe* en nuestro manuscrito, fiel al original árabe.

<sup>151</sup> Arnold Steiger, *Contribución a la fonética del hispano-árabe y de los arabismos en el ibero-románico y el siciliano*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1991, pág. 53, n. 3.

fricativa sorda— coincide con el fonema /š/ correspondiente a la grafía <x> del castellano medieval. El resultado es la confluencia en la mayor parte de la aljamía de /š/ y /x/. «Esta asimilación de la apicoalveolar fricativa sorda /š/ a la prepalatal fricativa sorda /x/, en lugar de a la dorsoalveolar fricativa sorda /s/ [...] se produce porque la /š/ romance es densa, como la /š/ árabe, mientras que la /s/ árabe es difusa».<sup>152</sup> En los registros bajos del andalusí, se observa esta confusión, por influencia del romance,<sup>153</sup> y también en aljamiado, como convención no heredada del andalusí, sino porque, al menos de forma sincrónica o sintópica, ambos fonemas confluyeron en la realización prepalatal /š/, transcribiendo ش sin *tašdāl* en muchos manuscritos que distinguiera los fonemas /š/ y /x/ romances. Así, en el Poema de Yūṣuf,<sup>154</sup> Urrea,<sup>155</sup> BNE 5267, BNE 5305, BNE 5313,<sup>156</sup> T12, T13,<sup>157</sup> T18, J XIII,<sup>158</sup> J XXX, J XXXIII,<sup>159</sup> J XXXVII, J LII, J LXIV,<sup>160</sup> ESCORIAL 1880, PALACIO 3226,<sup>161</sup> BNF 774<sup>162</sup> o BNF 1163<sup>163</sup> no se incluye esta marca de geminación sobre la šñ, mientras que en un 40% de los casos: T8, T13, T19, BNE 4953,<sup>164</sup> BNE 5223<sup>165</sup>, BNE 5377, BNE RES 245<sup>166</sup> o J LXII<sup>167</sup> sí diferencian /š/ y /x/ mediante las grafías ش و ش. Por tanto, el aserto aducido por la mayoría de aljamiadistas (desde que lo apuntó Galmés de Fuentes en los primeros estudios lingüísticos del aljamía) tiene que

<sup>152</sup> Alberto Montaner, «El auge de la literatura aljamiada», cit., pág. 37.

<sup>153</sup> Federico Corriente, Sketch, cit., pág. 49.

<sup>154</sup> Ramón Menéndez Pidal (ed.), Poema de Yūṣuf, cit., págs. 44-49.

<sup>155</sup> Federico Corriente indica que tan solo en un caso se emplea el *tašdāl* para /š/, «siendo muy probable que /š/ y /x/ se confundieran en este idiolecto, al menos en la época de los últimos copistas». Tampoco aparece el *tašdāl* para la representación de /č/.

<sup>156</sup> Hossain Bouzineb solo ha encontrado un caso de šñ con *tašdāl* en el fragmento por él analizado en Literatura de «castigos» (cit., pág. 263). El Hadiz de Ibrahim y la [Leyenda de Jesús y una vieja], recogidos en este manuscrito, también presentan una sistemática aparición de šñ sin *tašdāl* (ápuđ ed. cit. de Antonio Vespertino Rodríguez, págs. 148-160). Galmés de Fuentes (Batallas II, cit., pág. 22) tampoco ha encontrado ningún ejemplo con *tašdāl* en este manuscrito.

<sup>157</sup> Según Bouzineb, en el capítulo de este manuscrito por él estudiado hay una proporción de un 20% para palabras que presentan šñ con *tašdāl* frente al 80% que aparece sin él (Literatura de «castigos», cit., pág. 263).

<sup>158</sup> En el recuento de Almiqdād (en J XIII), editado por Alberto Montaner (cit.), también hay plena ausencia de *tašdāl* sobre la šñ.

<sup>159</sup> Soha Abboud apunta que no aparece en ningún caso (El tratado jurídico de Al-Tafrīc de Ibn Al-Ġallāb. Manuscrito aljamiado de Almonacid de la Sierra, II, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1999, pág. 9).

<sup>160</sup> La parte poética de estos siete últimos manuscritos ha sido editada por Fuente Cornejo, y menos en un caso de J XIII, no ha encontrado ningún uso del *tašdāl* sobre la šñ para la representación de /x/ (ed. cit., págs. 167-168).

<sup>161</sup> Galmés de Fuentes, Batallas II, cit., pág. 22.

<sup>162</sup> «Esta norma [la escritura de šñ con *tašdāl*] que es válida para la mayoría de los escritos aljamiados, no es general en nuestro manuscrito en el cual se aplica solo parcialmente [...]. Existe una mayoría de casos en los que la prepalatal fricativa sorda x está representada por šñ, pero sin *tašdāl* (Mercedes Sánchez, ed. cit., pág. 66).

<sup>163</sup> Álvaro Galmés de Fuentes, Dichos, cit., pág. 92.

<sup>164</sup> Ottmar Hegyi (ed. cit., pág. 31) habla del «uso consciente que el amanuense hace del *tašdāl*».

<sup>165</sup> A partir de los testimonios ofrecidos en su transcripción por Antonio Vespertino Rodríguez, ed. cit.

<sup>166</sup> Gregorio Fonseca Antuña, Sumario de la relación y ejercicio espiritual sacado y declarado por el Mancebo de Arévalo en nuestra lengua castellana, Madrid, Fundación Ramón Menéndez Pidal, 2002, págs. 67 y 74.

<sup>167</sup> A partir de la transcripción que del manuscrito ofrece María Teresa Narváez Córdova (Tratado [tafsira]. Mancebo de Arévalo, Madrid, Trotta, 2003).

ser revisado: una vez «especializado el šm árabe para la representación de la s española, la x (prepalatal, fricativa, sorda) del antiguo español no podía ya grafarse con el šm, el sonido equivalente del árabe, [por lo que fue] necesario arbitrar otra grafía para representar la x. Esta consiste en el propio šm, pero acompañado de un *tašdīd*». <sup>168</sup> Los datos desprendidos por las ediciones de textos llevadas a cabo indican que en la mayoría de las ocasiones hay una sola grafía para la representación aljamiada de /š/ y /ž/. Como también se ha apuntado, el escriba morisco no sentía la necesidad de emplear el signo diacrítico con la šm, puesto que probablemente no había diferencia, al menos fonológica, de estos sonidos.

Esta misma confusión se aprecia en la transcripción inversa, es decir, del árabe al romance. En la transcripción alfonsí se utilizaba sistemáticamente s, probablemente por cultismo; mientras que Alcalá utiliza x y ch (por confusión con el sonido de la *šim*). <sup>169</sup> En nuestro manuscrito encontramos *šarabes*, en vez de *xarabes*, por influencia de la etimología árabe.

El copista de T19 utiliza sistemáticamente la šm (ش) en contextos donde se emplea una apicoalveolar: nosotros, somos, inviados, sabida, piadoso, etc.; y šm con *tašdīd* (شّ) para la transcripción de una prepalatal: dixo, *dexador*, baxillo, enxertar, coxines, exenplo, etc. Hay pocos casos de trueques:

CASOS ABERRANTES	CASOS CORRECTOS
Boticaseamiento (1)* <sup>170</sup>	Boticaxees (1)
Dešado (1)	Dexar (71)
Dišeron (1), dišo (4)	Dixo (547)
Enšugado (1)	Enxugado (5)
Linošo	--
Šarabes (< šarb)	--

Al menos los primeros casos (*dešado*, *dišeron*, *dišo* y *enšugado*) se explican fácilmente por el olvido del *tašdīd*. Mientras, *šarabes* podría justificarse por ser palabra árabe y mantenerse fiel a su grafía original. Aunque por otro lado tenemos *ššarħados* < *šarħ* (35v, 2; 36r, 3).

<sup>168</sup> Álvaro Galmés de Fuentes, *Historia de los amores de París y Viana*, Madrid, Gredos, 1970 (CLEAM, 1), págs. 220-221.

<sup>169</sup> Arnold Steiger, op. cit., págs. 195-196.

<sup>170</sup> No he encontrado esta palabra documentada en ninguno de los glosarios consultados, por lo que tampoco puedo asegurar el trueque de la sibilante.

Y el caso inverso, casi excepcional:

CASOS ABERRANTES	CASOS CORRECTOS
Mexelidad (1)	--
Xallidero (1)	Sallidero (4)
Xeñor (1)	Señor (282)

Aunque aparece la voz ximio, no la anoto aquí, como ejemplo excepcional de trueque de sibilantes en este manuscrito, ya que presenta la forma medieval, que constata que había un trueque real de sibilantes. Todavía en *Autoridades* (1726) permanece la entrada.

Un caso extremo lo presenta *dixa* (118r, 1), en vez de *dicha*, que es claramente un error, inducido quizá por la alta frecuencia de *dixo*.

En cuanto a la pareja de predorsodentales, *ṣ* / *z*:<sup>171</sup>

CASOS ABERRANTES	CASOS CORRECTOS
Aplaçado (1)	Aplazado (1), plazo (8)
Çapatos (1)	--
Decena (1)	Dezena (6)
Decíale (1), decían (1), decirle (1)	Dezir (103)
Decinueve (1)	Dezinieve (1)
Deciseten (1), decisiete (2)	Dezinoven (1), deziochen (1), deziséis (1)
Dieç (2)	Diez (2)
Hacia (1)	Hazer (177)
Luç (2)	Luz (2)
Maldecir (9)	Maldezir, maldiziones (17)
Poço (1)	Pozo (10)
Satisfación (3)	Satisfaziön (3)
Trece (1), trecientos (7)	Trezeno (1)
Veç(es) (2)	Vez(es) (73)
Vecindad (1)	Vezindad (2)
Vecino(s) (11)	Vezino(s) (20)
Voç (5), voçç (1)	Voz(es) (11)

Los casos en los que *-ç* aparece al final son fácilmente explicables por el ensordecimiento normal de toda consonante sonora al final de palabra.<sup>172</sup>

<sup>171</sup> El problema de la transcripción de *ṣ* surge por la no correspondencia de la predorsodental árabe con la *s* alveolar castellana, por lo que lo más acertado era asimilarla a la predorsodental medieval *ç*. Pedro de Alcalá la transcribe sistemáticamente con *ç*, en algunos casos con *z*, y excepcionalmente, con *s*. Y también encontramos esta triplicidad en las transcripciones alfonsinas, siendo la *s*, probablemente, un mero cultismo (ibíd., págs. 136-138).

<sup>172</sup> Álvaro Galmés de Fuentes, *Batallas II*, cit., pág. 16. Sin embargo, a pesar de dar como habitual este ensordecimiento (de la *z*, en estos casos) al final de palabra, el académico informa más adelante que en los manuscritos utilizados para su edición de narraciones épico-caballerescas, tan solo ha encontrado un ejemplo aislado, diez (BNE 5313), que «parece anunciar la interdentalización del sonido [...], puesto que al realizarse como fricativas las antiguas *ç* y *z*, en castellano modifican su punto de articulación, adelantando su realización hasta una interdental» (pág. 18). En T19, en cambio, encontramos ya muchos casos de esta *-z#* final. Paralelo a este caso, Álvaro Galmés (págs. 23-24) también alude al posible anuncio de velarización de algunos fonemas. En T19, apacen dos ejemplos que podrían ratificarlo, pero mientras que podría ser factible en el caso de *menſa/hero* (211v, 3), me temo que es más difícil de explicar en el caso del arabismo *aliçtin/hā* (en vez de *aliçtinğā*) (90v, 12). Aunque tratándose de ejemplos aislados, probablemente se trate de una mera omisión del diacrítico de la *ğān*.

También aparecen algunos ejemplos de z, cuando esperaríamos ç:

CASOS ABERRANTES	CASOS CORRECTOS
Amuchezieron (1)	Amuchecer (5)
Cabeza(s) (10)	Cabeça (19)
Suziedad (2)	Suciedad (7)
Suzios (2)	Sucio (3)
Medizináis (1)	Medicinar (5)

Los ejemplos vistos seguramente reflejan la confluencia de /ʒ/ y /z/ en /s/ sorda durante el Siglo de Oro,<sup>173</sup> comenzando a producirse este aflojamiento en Andalucía a principios del siglo XV. Pero poco a poco el fenómeno se extendió a toda la Península, pudiendo hablar de la realización /θ/ en la segunda mitad del siglo XVI.<sup>174</sup>

Como en árabe no existe el sonido predorsodental africado, a la hora de reproducir el sonido correspondiente a las medievales ç y z se producen confusiones. Tenemos ejemplos de cierto relajamiento en la realización de los fonemas romances, provocando el fenómeno del seseo, tan extendido en el español meridional:

CASOS ABERRANTES	CASOS CORRECTOS
Apostemación (1)	Apostemación (1)
Cabes (1)	Cabeça(s) (19)
Vos (1)	Voz(es) (11)

Así como del efecto contrario:

CASOS ABERRANTES	CASOS CORRECTOS
Azúqar (1)	--
Ciervos (1)	Siervos (60)
Ciete (1)	Siete (27)
Creçca(s) (7)	Crescas (1)
Peçcar (1)	Pescador (2)
Provisión (2)	Provisión (12)
Traçcuerdo (1)	Trascuerdo (3)

<sup>173</sup> Así lo indican también, por ejemplo, los ejemplos que Alberto Montaner propone la parte del manuscrito J XIII copiada por Luis Escribano. Esta vacilación corresponde a la época de transición, en consonancia con la fecha aproximada de 1580 que ofrecen los datos codicológicos (El recontamiento, cit., pág. 21).

<sup>174</sup> Rafael Lapesa, Historia de la lengua, cit., pág. 373.



Ahora bien, como el seseo es difícil de justificar en un texto aragonés, cabría pensar si, al menos en los últimos casos, no se intentaba así reflejar mejor la pronunciación romance, al menos en posición implosiva. Claro que también puede tratarse de una mera omisión accidental de los diacríticos de la *š* (escrito como س), aunque poco probable, sobre todo por el número de casos de la misma voz escritos de igual forma (creçcas o provición).

Lapesa hace notar que «los moriscos granadinos, que no acertaban a reproducir exactamente la /s/ apicoalveolar castellana y la sustituían con /š/ prepalatal, cuando querían evitar este defecto adoptaban el ceceo de la población cristiana».<sup>175</sup>

En las palatales africadas también hay algunos casos de vacilación:

CASOS ABERRANTES	CASOS CORRECTOS
Agakía <sup>176</sup>	--
Aprovejantes (1)	Aprovechar (22)
Ejar (1)	Echar (28)
Fejos (2)	Fecho(s) (119)
Jico (1)	Chico(s) (6)
Manja (1)	Mancha (4)
Noje (1), ñože (1)* <sup>177</sup>	Noche (39)

Ejemplos en sentido contrario los encontramos tan solo en trachéronle y viecho frente a viejo (8).

Por último, solo señalar tres casos de escritura de <x> en vez de <j>: turxamán, mexancero y pasaxero.<sup>178</sup> Ya Pedro de Alcalá transcribe la *ç* no solo por j y g, sino también como x y ch, aunque, como me indica Corriente, solo los confunde ante juntura final. Esta igualación a la prepalatal fricativa nos acercaría a la pronunciación /x/ del castellano, si tenemos en cuenta la definición de Ambrosio de Salazar en el siglo XVII: «en este castellano se pronuncia *ç* un poco más dulcemente que el francés *š*».<sup>179</sup>

Mientras que las confusiones de <ğ> y <ğğ> son mínimas, a la vez que fácilmente explicables por error de copia (por omisión de *tašdā*). Sin embargo, la confusión <š(š)> y <ğ> indica que estamos en un momento en el

<sup>175</sup> Ibid., pág. 376.

<sup>176</sup> Aunque en un primer momento pensé que podía venir del árabe *aššakā*, Corriente me informa que se trata de «sequía».

<sup>177</sup> *Ñože* se puede interpretar como un error debido a la escritura desplazada del *tašdā*.

<sup>178</sup> Fray Juan de Córdoba publica en México en 1578: «Los de Castilla la Vieja dizen xugar, y en Toledo jugar», ápod Ralph Penny, Gramática histórica, cit., pág. 97.

<sup>179</sup> Arnold Steiger, op. cit., págs. 180-182, sobre todo, 182.

que avanza la pronunciación /š/ < /š/ y /ž/; es decir, la /ž/ se ha ensordecido y ha confluído con /š/, paso previo para la velarización en /x/, pronunciación que contendió durante mucho tiempo con la palatal y que hasta el primer tercio del siglo XVII no se impuso por completo.<sup>180</sup> En todo caso, es una característica más que indica la fecha tardía de T19.

De todo ello se desprende una gran regularidad en el empleo de las sibilantes, puesto que no solo tenemos pocas palabras que presentan vacilación, sino que el porcentaje que representan, en comparación con su transcripción correcta, es prácticamente desechable.

¿A qué se debe esta regularidad? Podría explicarse de dos modos:

1. El copista morisco estaba muy habituado a los textos en grafía latina —como también demuestran otros aspectos que veremos más adelante— y este conocimiento hace que la transcripción se realice de forma diferenciada, aunque esto no implique que haya una reproducción fonética,<sup>181</sup> como indicarían tanto las omisiones como las adiciones indebidas del *tašdād*, ya vistas. En suma, estaríamos ante una distinción š / šš que traduce la oposición gráfica latina <s> / <x>, pero no la fonológica /š/ y /š/.
2. Este uso regular y distintivo de las grafías ش \ ش hace pensar en la posibilidad de que se produjera un cambio fonológico en algunos idiolectos de la aljamía en época tardía, debido a una mayor familiaridad con variedades del romance distintas de la aljamía; de este modo se reintroduciría, por contacto con el romance, un fonema perdido.

El castellano medieval distinguía los siguientes fonemas sibilantes, es decir, «consonantes fricativas o africadas que se articulan en las zonas dental, alveolar y palatal»<sup>182</sup>:

<sup>180</sup> Rafael Lapesa, *Historia de la lengua*, cit., pág. 379 y Ralph Penny, *Gramática histórica*, cit., pág. 98.

<sup>181</sup> A pesar de que la opinión clásica de los aljamiadistas, en palabras de Ottmar Hegyi, es que «los textos aljamiados sirven, naturalmente, como importantes fuentes para la documentación de los cambios fonéticos y de la transformación del sistema fonológico que se realiza durante el siglo XVI» (Hegyi, art. cit., págs. 653-654), esto, verdaderamente, solo se puede documentar si se marcan innovaciones, pero en casos como el que planteamos, es decir, la posibilidad de que haya una diferencia fonética tras la misma grafía, no podremos saberlo de forma explícita a través de la documentación, puesto que no queda reflejado.

<sup>182</sup> Ralph Penny, *Gramática histórica del español*, cit., pág. 96.

	SORDAS		SONORAS	
	Fonemas	Grafías	Fonemas	Grafías
Dorsoalveolar africada	/ʃ/	<ç ~ c <sup>e,i</sup> >	/z/	<ʒ>
Apicoalveolar fricativa	/s/	<s- / -ss- / -s>	/ʒ/	<-s->
Prepalatal fricativa	/ʃ/	<x>	/ʒ/	<j ~ g>
Palatal africada/fricativa	/č/	<ch>	/y/	<y ~ i>

Mientras que el sistema del árabe andalusí es más simplificado:

	SORDAS	SONORAS
Dorsoalveolar fricativa	/s/	/z/
Prepalatal fricativa	/ʃ/	Ø
Palatal africada	Ø (č) <sup>183</sup>	/ž/ <sup>184</sup>

Como ya hemos dicho, la aljamía es el resultado de las interferencias acústicas entre el sistema romance y andalusí, desde el punto de vista de este último, y en ella la situación es la siguiente:

	SORDAS	SONORAS
Dorsoalveolar fricativa <sup>a</sup>	/s/	/z/
Prepalatal fricativa <sup>b</sup>	/ʃ/	Ø (ž)
Palatal africada	/č/	/ž/ <sup>c</sup>

- Confluyen las dorsoalveolares africadas del romance y las fricativas del andalusí, favorecidas probablemente por la fricación de las dorsoalveolares romances a lo largo del siglo XV.<sup>185</sup>
- Las apicoalveolares fricativas romances confluyen con la prepalatal fricativa del andalusí en esta última. Sin embargo, cabe la duda de si siempre ocurrió así, pues en el caso de T19, como hemos visto, la diferencia gráfica entre la apicoalveolar /s/ y la

<sup>183</sup> Aunque en el árabe no existe este fonema palatal africado sordo, parece que en andalusí sí se adopta como rasgo fonológico, pero tan solo como préstamo, y en el Cancionero de Aban Quzmán también se registra en algunas palabras árabes como resultado de ciertas asimilaciones (Federico Corriente, Gramática, métrica y texto del Cancionero hispanoárabe de Aban Quzmán, Madrid, Instituto Hispano-árabe de Cultura, 1980, pág. 18).

<sup>184</sup> Aunque es posible que la realización fuera fricativa [ž] y no africada [č]. En Árabe andalusí y lenguas romances (Madrid, Mapfre, 1992), Corriente dice que «ciertas transcripciones de /j/ sugieren que tuvo ocasionalmente en Alandalús un alomorfo [ž] muy difundido por todo el mundo árabe y normal en el Norte de África» (pág. 53).

<sup>185</sup> Las africadas se debilitan a lo largo del siglo XV y se convierten en fricativas, confluyendo por completo en el primer tercio del siglo XVII en /θ/ (véase Ralph Penny, op. cit., págs. 96-97).

prepalatal /š/ es sistemática, lo que parece corroborar su pertinencia fonológica.

- c) Aunque reflejo esta posibilidad como fonema, es más probable que su realización fuera fricativa (reflejada por ello entre paréntesis en su casilla correspondiente), como ocurre en el árabe andalusí y en el romance. «El árabe clásico no contaba en su sistema con una prepalatal fricativa, por lo cual aunque la j del texto morisco fuese ya fricativa no se podía utilizar para reproducirla otro signo que el ġm, y de otra parte hay que considerar que la realización africada del ġm pertenece casi exclusivamente a la lengua literaria, por ello es de suponer que el valor fónico del ġm árabe español coincidiría, desde hacía tiempo, con el de los dialectos magrebíes actuales, igualándose, por tanto, a una fricativa prepalatal».<sup>186</sup>

Independientemente de la evolución de la aljamía, a finales de la Edad Media, estos tres fonemas sonoros del romance se neutralizan y confluyen con sus pares sordos, perdiendo su sonoridad, aunque sigan manteniendo las antiguas grafías: /š/ con las grafías <ç> y <z>; /š/ con las grafías <ss> y <s>, y /š/ con las grafías <x> y <j/g>. Aunque en un principio, esta pérdida de sibilantes sonoras era propia tanto de variantes castellanas como de algunos dialectos nortños,<sup>187</sup> a medida que avanza el siglo XVI, y después de la imposición de la Corte en Madrid en la década de 1560, la confusión de sibilantes pasa a formar parte de la lengua estándar.

A las características lingüísticas (gráficas, morfológicas y léxicas) que podrían fechar el T19 a finales del siglo XVI, se añade el hecho de que haya confusión entre las sibilantes que, aunque escasa, es significativa, puesto que no se puede explicar como error gráfico. El que sea más habitual, de todas formas, la distinción entre /š/ - /z/ y /ž/ - /š/ podría indicar una fecha más temprana de la copia, reflejando los cambios fonéticos coetáneos, pero también podrían plantearse dos hipótesis que explicaran esta mayor acomodación, al menos aparente, al sistema fonológico del romance:

1. Se puede deber a una evolución real de la aljamía como subdialecto romance o a la formación específica del escriba morisco de T19, es decir, a su idiolecto particular, que muestra una acomodación de la aljamía a una variedad más estándar del

<sup>186</sup> Álvaro Galmés de Fuentes, *Batallas II*, cit., pág. 23 y Hossain Bouzineb, *Literatura de «castigos»*, cit., pág. 263.

<sup>187</sup> Ralph Penny, op. cit., pág. 97.

romance. Esta hipótesis de una evolución real de la ajamía vendría avalada por el hecho de que el manuscrito en caracteres latinos S5, cuya copia está fechada en 1606, tampoco confunda prácticamente las sibilantes, pese a lo que cabría esperar por su tardía fecha.<sup>188</sup>

2. Pero quizá de lo que se trata es de una mayor acomodación del sistema grafonómico aljamiado al latino, lo que explicaría que, pese al carácter presumiblemente tardío del manuscrito, se conserve bastante bien la distinción entre las sibilantes. De ser así, lo que tendríamos es un escriba morisco que, independientemente de la pronunciación real de su subdialecto o idiolecto, conocía y tenía bien interiorizada la ortografía latina del romance, y la intenta reflejar del modo más adecuado cuando emplea la grafía árabe, aunque esos sonidos estuvieran ya entonces desfonologizados (como ocurría entonces y hasta hoy con la diferenciación de las grafías <b/v>). A esto se suma la sistemática distinción gráfica entre <š/šš> = <s/x>, ausente —o al menos, poco consistente— en los manuscritos más tempranos. Esta regularidad que presenta T19 parece deberse a la refonologización de la distinción š/š o a un mejor conocimiento de las grafías latinas correspondientes.

Por otro lado, hay más razones que parecen ratificar el gusto y el conocimiento del copista de los textos romances en caracteres latinos:<sup>189</sup>

1. La separación de palabras a final de línea, que sigue las pautas ortográficas del Siglo de Oro —es decir, silábica—, y no a la medieval o a las tendencias heredadas del árabe propias de la aljamía, mucho más anárquicas en este aspecto.<sup>190</sup> En T19, tan solo

<sup>188</sup> Información que Raquel Montero proporcionó en su conferencia «Aspectos grafemáticos, fonológicos y fonéticos de un manuscrito morisco», en el VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española, celebrado en la Universidad Complutense los días 29 de septiembre-3 de octubre de 2003. Galmés de Fuentes, en Batallas II (pág. 16), habla de «una relativa regularidad en la distinción de los dos fonemas de la pareja [de sibilantes]» en los manuscritos BNE 5313, BNE 5337, PALACIO 3226 y T18, todos ellos fechados en el siglo XVI (ibid., pág. 10), aunque sin hacer una caracterización temporal suficientemente fiable.

<sup>189</sup> Como generalidad, Bouzineb apunta que «no se respetan las reglas árabes de unión de las letras» (en «El valor exacto de los signos gráficos», cit., pág. 29); pero en T19, independientemente de lo que pasa en otros manuscritos, se siguen, por lo general, las reglas latinas de unión o separación de sílabas, indicando la romanización de ciertos étimos árabes, como ocurre con *alkitā*-bes.

<sup>190</sup> Las palabras divididas al final de línea son las siguientes. Las cifras entre paréntesis indican el número de apariciones que hay en el texto de esa misma palabra, mayor a uno. a-boconados, abonoconar-lo, a-cabaron, acae-certe, a-cercarme, acer-cose, aconte-cerle, aconte-se, a-da (4), ade-lante, agra-décelo, agrade-certe, agra-viados, a-júntenos, alcanço-lo, a-légrate, alikitā-bes, allega-miento, a'rre-pintientes, amanecie-sen, amuche-cerán, a-partaos, apresurada-mente, aprove-chador, aprove-charle (2), a-quello, a-sentados, asen-tados, asen-tósele, a-signadamente, a-testiguación, atestigua-miento, a-venturados, aver-dadecen, a-vergüences, bañar-se, bebede-ros, bien-aventurado, cade-nas, cae-rán, case-ricos, cegué-moslos, ceno-teno, clare-dades,

194 palabras aparecen cortadas al final de línea, lo que indica una clara preferencia por la inclusión de palabras completas, y todas ellas presentan la división a la que estamos acostumbrados desde la época moderna, con la excepción de algunos diptongos y hiatos: cri-<sup>y</sup>ador, enseñore-ase, entendi-<sup>y</sup>ente, hanbri-<sup>y</sup>ento, hanbri-<sup>y</sup>entos, *ple'ite*-ante, quini-<sup>y</sup>entos, sabi-endas, seti-enbre, simi-<sup>y</sup>ente. Y algunos grupos consonánticos, siempre con vocal anaptíctica, cuyo segundo elemento es una líquida: desc<sup>e</sup>-reyente, esp<sup>e</sup>-leite, med<sup>o</sup>-rosos, pied<sup>a</sup>-ras, vosot<sup>o</sup>-ros. Esto último podría redundar en la posibilidad de una pronunciación, aunque apenas imperceptible, de esa vocal epentética en estos grupos consonánticos.<sup>191</sup>

2. La división de las palabras en la propia secuencia. La grafía romance medieval (coincidiendo en parte con la árabe) es propensa a la epéctasis o fusión gráfica de las partículas, aun cuando no haya crasis (o elisión vocálica, como en *dello* o *desto*), de acuerdo con los sirremas;<sup>192</sup> así, por ejemplo, en las Siete Partidas, ms. BNE 1766, copia de 1491, encontramos: «avn sinestas palabras que dixo el en aquel dia auia dicho antes asus disciplos [...] Faze el clerigo enla missa la hostia despues que es consagrada en tres partes & las dos dellas tiene enlas manos: & la tercera echa enla sangre que consagro: & delas dos que tiene enlas manos la vna es por dar gracias adios por los que son enel parayso».193 Pero a la vez, también tiene la tendencia contraria y

con-cluir, con-cuerdes, con-fiença, confle-xamiento, conprehende-rás, con-tentará, cre-yencia, cre-yentas, cre-yente (2), cre-yentes (2), cri-<sup>y</sup>ador, cual-que, cua-renta, cubier-tos, deve-dármelo, de-fallimiento, de-fenderá, defiéndá-nos, de-fiéndome, de-mándales, de-mandarás, de-mandas (3), de-más, den-trar, descre-yencia (2), desc<sup>e</sup>-reyente, descreyen-tes (2), des-cubrió, des-fiuza, des-fiuzas, des-forçador, des-fuerço, de-sobedece, desobede-cedor, desobede-cer (3), desobede-ciolo, desobe-diencias, de-sobidencias, des-partimiento, despar-tir, des-partirse, des-pendender, des-piertes, des-pués (14), de-vantarse, de-xado, dexado-res, *diše*-ron, di-xeron, dorar-le, e-cebado, en-comiéndose, endew-dado, en-fermoséate, enforte-ciose, enne-greças, ennegre-cidos, en-podereará, enpri-siónalo, enseñore-ase, entendi-<sup>y</sup>ente, enton-ces, entre-metidos, entristecer-se, entriste-ciose, ere-deros, es-capaste, es-cribir, escore-cerás, es-paldas, es-pántalo, espe-cialidades, espe-cialome, esp<sup>e</sup>-*le'ite*, es-tos, es-tranjeros, estre-char, estri-bando, fuerte-mente, fue-sas, hablar-le, hablar-nos, hanbri-<sup>y</sup>ento, hanbri-<sup>y</sup>entos, her-mosa, iç-quierda (2), ivan-tallas, mal-querientes, mante-nimiento, mare-cer, med<sup>o</sup>-rosos, me-enester, menes-ter, me-nester (3), me-nesteres, mer-car, mer-ced (2), me-terme, no-sotros, nueva-mente, o-bedecer, o-bedecimiento, obi-diencia, pare-ciente, pen-sando, per-caçará, per-dido, per-donado, perdo-nados, pie-des, pied<sup>a</sup>-ras, *ple'ite*-ante, por-que (2), pre-sentado, prin-cipiendo, prin-cipio, prin-cipió, pro-metéis, pública-mente, puri-ficación, púso-sela, quini-entos, quitar-se, re-cabar, recibir-te, reconside-ran, re-contado (2), representada, res-colgose, re-volviose, ro-gará, sabi-<sup>y</sup>endas, salva-*miento*, *se'is*-cientos, Se-govia, seme-jante, seme-jantes, sen-blança, ser-vicio, se-tenta, seti-enbre, sier-vos (2), simi-<sup>y</sup>ente, sola-mente, téme-se, tras-pasar, trar-tar, venti-seiseno, venti-una, vosot<sup>o</sup>-ros.

<sup>191</sup> Véase apartado de este capítulo dedicado a los grupos consonánticos de {consonante+líquida+vocal}.

<sup>192</sup> Así se denominan las agrupaciones de dos o más palabras con unidad tonal, gramatical y de sentido, que forman la unidad sintáctica intermedia entre la palabra y la frase. Antonio Quilis y Joseph A. Fernández, *Curso de fonética y fonología españolas*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1999<sup>4</sup>, pág. 143.

<sup>193</sup> Según datos obtenidos en el CORDE a lo largo de 2003.

disgrega sufijos o sílabas iniciales que pueden parecerse a una preposición, como es el caso que encontramos en Juan Fernández de Heredia, «et de nuef barchas que aui- / a fecho uenir de grecia car- / gadas de gentes en uionde / los -viiij. a poblar gallizia».<sup>194</sup>

Esta situación, por influjo quizá de la ortografía latina (y quizá de la italiana, al estilo de los humanistas), tiende a desaparecer a lo largo del Siglo de Oro, en el que se impone una separación de palabras bastante cercana a la actual. El comportamiento de T19 agrupa unidades léxicas —siendo la primera sistemáticamente una preposición, no cualquier palabra—, mediante crasis: «d'ello», «d'aquí» o sin ella: «con-él», «por-esto».

Este es, por tanto, otro argumento en favor de la datación tardía de T19 e, indirectamente, de la posibilidad de que la distinción entre las sibilantes, especialmente /s/ y /ʃ/, se deba a un mejor conocimiento de la ortografía en letra latina coetánea, que no de su diferenciación fonológica.

### 2.1.3. Dental: diferenciación de los alófonos oclusivo y fricativo

Aunque la realización de ض / ظ estaría mejor representada por los fonemas árabes enfáticos correspondientes (ṣ / ḍ), probablemente su pérdida de énfasis haya hecho que los mudéjares y moriscos prefirieran el uso de ض / ظ para su representación.<sup>195</sup> Sin embargo, a juzgar por las ediciones ya realizadas, en la mayoría de los manuscritos aljamiados no existe una distribución sistemática en el uso de los alófonos de la dental: oclusivo y fricativo (d / ð). A pesar de ello, el copista de T19 distinguía perfectamente estos dos sonidos,<sup>196</sup> según la distribución registrada por Navarro Tomás a principios del siglo XX: «la articulación oclusiva [se produce] únicamente cuando va en posición inicial absoluta o en contacto con una n o l precedentes»<sup>197</sup> —aunque en este manuscrito no se contempla la primera premisa, quizás porque el copista

<sup>194</sup> Grant corónica de los conquistadores: Primera partida, ms. BNE 2211, f. 20v, transc. de John J. Nitti y Lloyd A. Kasten, en *Adymte II*.

<sup>195</sup> Véase Hossain Bouzineb, «El valor exactos de los signos gráficos», cit., págs. 30-31. Arguye que de no haber sido por «la influencia ejercida por la lengua escrita que ayuda a mantener las cuatro grafías, se habría reducido el grupo cuatripartito a dos representaciones», como ocurre en BNE 5267, texto que, según el estudioso, fue copiado al dictado y utiliza la dal hasta en las palabras árabes.

<sup>196</sup> Lo mismo ocurre en el manuscrito BNE 5223, fechado en 1577: «hay una alta precisión entre la distinción del fonema y su archifonema» (cfr. Hossain Bouzineb, «El valor exactos de los signos gráficos», pág. 31 y Literatura de «castigos», cit., págs. 295-298).

<sup>197</sup> Manual Navarro Tomás, op. cit., pág. 99. Lo mismo sostienen Antonio Quilis y Joseph A. Fernández (Curso de fonética y fonología españolas, cit., pág. 95) y Antonio Quilis, El comentario fonológico y fonético de textos (Madrid, ArcoLibros, 1988, pág. 47): el alófono oclusivo [d] se produce cuando /d/ va «precedido de pausa, consonante nasal o /l/ [...], y [d] en el resto de los contornos».

considerara el texto como un todo, tal y como se muestra visualmente, sin ninguna pausa especialmente marcada.<sup>198</sup>

Así, por ejemplo, el día (24r, 6); al dueño (112v, 3); el dayuno (182r, 8); en desierto (84r, 15); en dineros (122r, 4) o en demandarlo (140v, 4); frente a donde (passim); compañía del mensajero (1r, 2-3); delante de los onrados (1r, 9); a doze días de la luna (20r, 9-10), etc.

Las excepciones, dentro de la misma palabra, que he encontrado en todo el manuscrito son las siguientes: *maldición* (10r, 5); *maldize* (11v, 10); *maldizientes* (11v, 11); *maldiciones* (12r, 4); *maldecido* (11v, 7); *saldrá* (16r, 12); juicio (30v, 15); *desde* (46r, 1); *alderredor* (46r, 15 y 184v, 14); padre (48r, 1); *maldito* (48r, 9); tormentadores (63r, 5); daça (94v, 7); recontado (103v, 6); almuédanes (104v, 1); *maldize* (193r, 3); olvidar (196r, 1); *maldezido* (196r, 5); *maldezirlo* (197r, 13); *maldize* (214r, 9); *abian de* (223v, 5).

En cambio, se advierte una regularidad absoluta en las palabras árabes, que mantienen su grafía original, en lo que a estos fonemas respecta: Muḥammad, Edam, açud, a<sup>1</sup>ṣṣaddaqa, alḥadīz, almud, ṣahides, etc.; con la excepción de a<sup>1</sup>dḍirhāmes (216r, 1), mientras que a<sup>1</sup>dḍirhāmes (156r, 15). Evidentemente, cuando toman sufijación romance, esta se adapta entonces a la fonética romance, reflejándose así en la grafía, como ocurre en *halegado*.

En términos de porcentajes, la regularidad es clara: de las 11.004 palabras que contienen al menos una /d/, tan solo he encontrado 21 que presentan un uso anómalo, es decir, un 0,22% de los casos. En cambio, el número de excepciones se eleva en fonética sintáctica, siendo 303 el número de palabras con [d] inicial tras <-l#> y 239 tras <-n#>, lo que supone un 2,75% y 2,17% respectivamente. Entre ellos, *fin del juicio* (73v, 12) y *el derrocador* (202v, 10), entre otros.

Al igual que en el caso de /š/ y /s/, esta distinción sistemática de los alófonos de /d/ suponen, quizá, una fonologización de los mismos, probablemente por influencia de la distinción mantenida en el árabe andalusí (aunque no fuera así, probablemente, en registros bajos).<sup>199</sup> O quizá se deba al propio nivel cultural del copista, atento observador de la fonética romance, que valiéndose de la diferenciación gráfica que le proporciona el árabe, lo utiliza para marcar estas sutilezas acústicas que suponen los alófonos. El hecho de

<sup>198</sup> El original, sin puntuar —como ocurre sistemáticamente en los textos manuscritos árabes—, presenta un texto más o menos ajustado a caja, sin marca de párrafo más que en los casos en los que conservamos los títulos de los diferentes capítulos, en los que se emplean letras más grandes y adornadas, así como una línea en blanco para marcar la diferencia con la sección anterior. (Para más información sobre la puntuación, véase Mustapha Jaouhari, «Notes et documents sur la ponctuation dans les manuscrits arabes», *Arabica* 56, 2009, págs. 315-359. Tampoco en el manuscrito BNE 5223 que, como hemos visto, ofrece una representación fonética del texto muy precisa, se encuentran ejemplos de oclusión tras pausa fuerte (Hossain Bouzineb, *Literatura de «castigos»*, cit., pág. 296).

<sup>199</sup> Véase Alberto Montaner, «La aljamía: una voz», cit., pág. 113.



que también el manuscrito BNE 5223, fechado en 1577, presente esta regularidad, afianza mi hipótesis sobre el carácter tardío de T19 y el conocimiento del romance por parte del copista.<sup>200</sup>

La situación no deja de ser paradójica, puesto que los manuscritos más antiguos, en los que el sustrato árabe podría haber producido la fonologización en romance del par *d* / *ḏ* no presentan con nitidez dicha distinción, mientras que estos manuscritos tardíos, en los que la posibilidad de una interferencia fonológica del andalusí resulta mucho menos probable, la muestran con regularidad. Se trata de uno más de los enigmas que depara la constitución diacrónica de la aljamía, aún insuficientemente conocida.

En cuanto a la [ḏ], en palabras árabes no muestra vacilación, y no se utiliza en las palabras romances, menos en un caso, probablemente un neologismo, puesto que no he conseguido documentarlo: se trata de la palabra «revida», que aparece en dos ocasiones en un mismo sintagma, «revida de las revidas» (98v, 6), evitando incluir «resurrección» con posibles connotaciones ideológicas.<sup>201</sup>

Este uso de la [ḏ], quizás por ultracorrección, es de extrañar porque, habitualmente, tanto en manuscritos aljamiados como en dialectos árabes, el proceso es a la inversa; es decir, son las consonantes enfáticas las que se relajan, perdiendo su carácter enfático. Así, en español, tenemos, por ejemplo, *daifa* ('manceba, hùespeda'), del árabe andalusí *ḏáyfa* < clás. *ḏayfah*; mientras que el marroquí, por préstamo del castellano o portugués, conoce *ḏaḏus* < dado.<sup>202</sup> En T19, encontramos un caso de confusión, habitual, por otro lado, en los manuscritos aljamiados: y es la vacilación entre *ḏ* y *z* en las palabras الضحى *al-ḏuḥā* y الظهر *al-ẓuhār*, que significan 'mañana entrada, oración de la mañana' y 'mediodía' respectivamente. Así, leemos *a<sup>1</sup>ẓuḥar* (11), mientras *a<sup>1</sup>ḏuḥā* (4), aunque tendría que ser esta última forma la que triunfara.<sup>203</sup>

#### 2.1.4. Conservación de /f-/ latina

Durante la Edad Media, hay una conservación general de la /f-/ latina. Pero mientras que desaparece su uso habitual en el tránsito del siglo XV al XVI, se mantiene en el aragonés y en cultismos, apareciendo de forma aspirada en las hablas rurales, especialmente ante diptongo.<sup>204</sup> En el Diálogo de la lengua,

<sup>200</sup> Hossain Bouzineb, *Literatura de «castigos»*, cit., págs. 295 y ss.

<sup>201</sup> Podría traducir de la raíz árabe *ḥyw* ('vivir'), la forma *ataḥayya'u*, que significa 'resucito' (cfr. Federico Corriente, *El Glosario de Leiden*, cit., pág. 65), pero el propio Corriente me el Glosario esta voz aparece solo como error.

<sup>202</sup> Federico Corriente, *Diccionario de arabismos*, cit., s. v. *daifa* y *dado*. Para el caso concreto de la [ḏ], véanse las págs. 178-180 de Hossain Bouzineb, *Literatura de «castigos»*, cit.

<sup>203</sup> Es habitual encontrar esta vacilación en los manuscritos aljamiados.

<sup>204</sup> Aunque durante el siglo XVI se generaliza la omisión de la [h] aspirada, hábito irradiado desde Madrid, Covarrubias tacha de «pusilánimes, descuydados y de pecho flaco» a quienes «suelen no pronunciar la h en las

Marcio le pregunta a Valdés: «¿Qué es la causa porque vos escrivís con h casi todos los vocablos que el latino escribe con f? [...] Muchos castellanos los escriben con f». A lo que Valdés contesta: «Torno a dezir que de la pronunciación aráviga le viene a la castellana el convertir la f latina en h; de manera que, pues la pronunciación es con h, yo no sé por qué ha de ser la escritura con f [...]. Yo siempre he visto que usan la h los que se precian de scrivir el castellano pura y castellanamente; los que ponen la f son los que, no siendo muy latinos, van trabajando de parecerlo».<sup>205</sup>

Frente a lo que sucede en grafía latina, en la que <h> puede representar /Ø/, en escritura árabe, la *hā'* es /h/, [h] en romance, y la *fā'* /f/. Por lo que la conservación, aspiración o pérdida de /f/ vendrá marcada por el uso de *fā'*, *hā'* o Ø. El único problema que se puede plantear en nuestro caso es la ya indicada posibilidad de que el copista morisco conozca suficientemente el sistema grafémico latino-romance como para acomodar mejor la aljamía a sus pautas, provocando que el símbolo gráfico no tenga el reflejo fonético esperable. Si así fuera, el ejemplo definitivo lo daría el uso de *hā'* con valor de <h> (=Ø), es decir, utilizado como en la ortografía romance, v. gr. «haber». En T19 tenemos dos casos, que pueden ser reflejo de lo que acabo de plantear. Se trata de *hinche* (1, frente a 3 sin <h>), del latín *inflāre*, y *hallar* (50), de *afflāre*; es decir, hay una h antietimológica propia de los textos romances, grafía que vendría a ratificar el conocimiento del copista por los textos en caracteres latinos, así como una no identificación —al menos sistemática— de la <h> como marca de aspiración. Por otro lado, el verbo *huir* se escribe con f- (7), h- (2) o Ø (1), lo que lleva automáticamente a pensar en una ausencia de pronunciación de f- inicial, e incluso de aspiración. Sin embargo, estos datos, por exentos, pueden hacernos tan solo intuir un momento tardío de escritura en el que la f- y la aspiración tendían a desaparecer —fenómeno que se extiende a finales del siglo XVI—, a lo que se une el conocimiento, y aplicación, de la escritura latina por parte del copista.

Lo que sí se puede demostrar es la proporción de [f] frente a [h] y Ø:<sup>206</sup>

1. La [f] aparece 226 veces, en 23 casos; es decir, un 15,5%.
2. El número de ocurrencias de [h] es de 667 en 30 casos diferentes; lo que supone un 45,8% del total.
3. Por último, /Ø/ representa un 38,6% del total, con 562 apariciones en 16 contextos diferentes.

dicciones aspiradas, como eno por heno y umo por humo» (Tesoro de la lengua castellana, Madrid, 1611, fol. 459).

<sup>205</sup> Juan de Valdés, op. cit., pág. 171.

<sup>206</sup> Véase el Cuadro 1 al final del presente capítulo para una ejemplificación completa de la distribución /f/, /h/ y /Ø/.

De lo que se infiere que el uso de la <f> latina —aun con un número de palabras diferentes superior al de Ø (23 frente a 16)— es menor que el de la <h> —sobre todo si tenemos en cuenta el número de palabras totales, lo que parece subrayar la fecha tardía propuesta para este manuscrito.<sup>207</sup>

El número de palabras que adoptan una doble grafía es escaso, y solo una de ellas aparece escrita de las tres formas, siendo evidente la preferencia por alguna de las grafías en la mayoría de los casos:

PALABRA	CON F	CON H	CON Ø
Fazer / Fazedero	2	347	0
Fecho – hecho	135	9	0
Fenbras – henbras	1	5	0
Ferir – herir	30	1	0
Fermoso / enfermosear	14	5	0
Fijo-s – hijo-s	83	17	0
Folgar – holgura	5	1	0
Fuir – huir – u <sup>1</sup> ida	7	2	1
Fundir / afonda (x hundir)	12	(hondo) 2	0
Hinchar – inchar	0	1	3
Satisfazer - sathazer	6	6	0

Las palabras escritas con <f> y <h> provienen, en su mayoría, de una antigua <f> latina, mientras que la <h> etimológica desaparece sistemáticamente en este texto; distribución esta, por tanto, no tan aleatoria como podría pensarse siguiendo el modelo de otros textos aljamiados.

En cuanto a la distribución de las palabras con labiodental y laringal, ambas provenientes de palabras latinas con f, parece que hay términos estabilizados con /f/, y otros con /h/, para lo que sería necesario hacer un estudio completo de este fenómeno en los textos aljamiados para comprobar cuál es el grado de lexicalización de estos vocablos.<sup>208</sup> Sin embargo, son de especial relevancia las palabras uida y inchar, que alternan, respectivamente, con fuir (7) y huir (2) y con hinchar (1). La primera muestra una desaparición absoluta de la antigua f- inicial (< fugire); mientras que la segunda aplica una

<sup>207</sup> Antonio Vespertino Rodríguez (ed. cit., pág. 73), también dice que en T19, los casos de pérdida y aspiración de consonante inicial «son numerosos». La razón que aduce es la época de los textos — aunque no he encontrado que dé ningún tipo de datación.

<sup>208</sup> Esta estabilidad ya la anota Alberto Montaner en «La aljamía: una voz», cit., pág. 111. El estudio general de los fenómenos lingüísticos servirá para tener una visión de conjunto que nos ayudará a evitar conclusiones apriorísticas como las dadas en los inicios de los estudios aljamiados: «[hay] una tendencia del morisco a rechazar la pérdida de la f- inicial, o cuando menos de la aspiración, como un vulgarismo no tolerable» (Álvaro Galmés de Fuentes, Batallas II, cit., pág. 28).

h- antietimológica, probablemente por contagio de la forma en caracteres latinos. Como he mencionado más arriba, en romance, <h> y <Ø> equivalen a /Ø/, mientras que en árabe <h> (ه) equivale a [h]. ¿Es esto un indicio de la desaparición completa de la f- inicial? Los ejemplos vistos muestran una etapa de absoluta vacilación entre la f- inicial y la aspiración; pero ello no es óbice para plantear la posibilidad de que /Ø/ empezaba a ser una realidad y que la <h> no representaba sistemáticamente la aspiración, como probablemente ocurre en hinche y hallar, adoptando una grafía propia del romance, sin marca alguna de aspiración. Esto supone un dato más que indicaría el conocimiento del copista de la escritura latina y, por supuesto, del carácter tardío del manuscrito.

Además del mantenimiento de f- inicial o su desaparición, en T19 se recoge un caso en el que se sustituye la g- inicial por la semiconsonante w-: walarcón (5r, 3).<sup>209</sup> Por contra, cuando la /w/ aparece en posición inicial absoluta (aunque también ocurre entre vocales), su punto de articulación toma un carácter más consonante, llegando a velarizarse por completo en muchos casos. Las palabras del presente manuscrito que presentan los diptongos /wé/ y /wá/ en inicial de palabra, siempre adoptan la consonante /g/,<sup>210</sup> como muestra explícita de la pronunciación velarizada de la que disfrutaban estos grupos vocálicos:

PALABRA	N.º DE CASOS
Güele	1
Güérfano	6
Güesos	4
Güésped	3
Guay <sup>211</sup>	3

La aparición de la consonante velar en «gospedaje» (2) parece que solo se puede explicar por asimilación con «güésped» que, como hemos visto, también la adopta.

Al igual que la /w/ adopta el sonido labializado o velarizado, en la palabra «agüelo» (en cuatro ocasiones), la /b/ se ha velarizado por contacto con la /u/ siguiente, formando el diptongo aún más velarizado que veíamos en los casos anteriores.

<sup>209</sup> Mientras que en otros manuscritos aljamiados esta conversión de la consonante velar en semiconsonante es habitual, en T19 se presenta como una excepción en la palabra «walarcón» (1), que, además, alterna con «gualardón» (85). Véase, por ejemplo, Hossain Bouzineb, *Literatura de «castigos»*, cit., pág. 159.

<sup>210</sup> Aunque lo más habitual es encontrar una g labializada, también puede aparecer una b labializada. Sin embargo, en hablas vulgares, la /w/ adapta un grado oclusivo si es inicial absoluta, como son los casos que presentamos. Véase Tomás Navarro Tomás, op. cit., pág. 64.

<sup>211</sup> Palabra del árabe way, expresión de lamento que vendría a significar 'ay'.

Como fenómeno contrario, «enxauar» (2) es el resultado de una pronunciación rápida y relajada de la /g/ oclusiva, generada en parte por su ubicación intervocálica,<sup>212</sup> alternando con la pronunciación más cuidada —y correcta escritura— «enxaguar» (3). Sin embargo, esta escritura con <#w-> —no solo válida en inicio de palabra, sino también en frontera silábica— está bastante generalizada en aljamía, pero probablemente tan solo represente una variante gráfica de <#gw>.<sup>213</sup>

En cuanto a la formación de diptongos con la otra vocal anterior, tenemos el caso de «yerba». Aunque la escritura marque la diferencia entre «hierba» y «hierro» y «yeso» y «yegua», en realidad se pronuncia una «verdadera consonante palatal en unos y otros casos».<sup>214</sup>

Otro argumento a favor de la posible representación fonética que muestran algunos vocablos son las voces que pierden la -d# en palabras agudas: tenpestá (2) y cantidá (1), frente a tenpestad (1) y cantidad (8).

### 2.1.5. Distinción gráfica de la conjunción coordinante i / y

Como en el resto de los textos aljamiados, así como en otros textos traducidos con fuerte impronta árabe, en T19 hay un elevado uso de la conjunción copulativa, bajo sus formas «y» e «i» —con sus variantes «i» (إ) e «i<sup>y</sup>» (إي)— y en un solo caso la más arcaica «e» (213v, 14). Aunque en el español áureo se utilizaban sistemáticamente estas dos formas, dependiendo de los autores,<sup>215</sup> su aparición en este manuscrito no es aleatoria, sino que responde a una distribución sistemática, aunque no siempre tan bien definida como en otros aspectos vistos anteriormente.

**2.1.5.a.** La conjunción «y» (ي) aparece a lo largo de todo el manuscrito, en el 100% de los casos (953), ante un verbo o sustantivo cuyo inicio es una vocal, excepto ante <i>. Su pronunciación corresponde a la semiconsonante [j] (siempre y cuando la palabra anterior termine en consonante) o a la palatal fricativa /y/ (cuando la conjunción va entre dos vocales).<sup>216</sup>

**2.1.5.b.** La inestabilidad del sistema la proporciona «i» (3.411 casos). A partir de lo visto en el punto anterior, sería de esperar que «i» (إ) —realizada como

<sup>212</sup> Tomás Navarro Tomás, op. cit., pág. 139.

<sup>213</sup> Juan de Valdés apunta que «si el vocablo comienza en u vocal, y después de la u se sigue e, yo pongo una h antes de la u, y assí digo huevo, huerto, huesso, etc. Ay algunos que ponen g adonde yo pongo h, y dizen güevo, güerto, güeso; a mí oféndeme el sonido, y por esso tengo por mejor la h» (Diálogo de la lengua, cit., pág. 167).

<sup>214</sup> Tomás Navarro Tomás, op. cit., pág. 50.

<sup>215</sup> Rafael Lapesa, Historia del español, cit., pág. 398.

<sup>216</sup> Véase Tomás Navarro Tomás, op. cit., pág. 50.

vocal «más o menos relajada» o semivocal—<sup>217</sup> apareciera ante consonante, pero no siempre es así: además de encontrarla ante consonante (en una mayoría de los casos), también se escribe ante vocal, por lo que no se puede fijar un criterio sólido de distribución. Sin embargo, en los casos que muestro a continuación, su aparición es sistemática:

- 1) Ante palabras que empiezan por <h>, bien derive de la /f/ latina, o de la /h/ árabe:

PALABRA	N.º DE CASOS	PORCENTAJES
Hablar	8	100%
Hazer	57	100%
Ḥaleqar	9	100%
Hallar	9	100%
Henbras	2	100%
Hermosa	1	100%
Hijo	2	100%
Hinche	1	100%
Hártate	1	100%

Si pudiéramos decir que ʰ (i) aparece siempre ante consonante, sería un dato suficientemente fundamentado para poder asegurar la aspiración de la h. Sin embargo, al encontrar esta representación gráfica tanto ante vocal como ante consonante, no se puede ofrecer ese tipo de conclusión. Por otro lado, tampoco podemos asegurar la desaparición de la aspiración, puesto que los cambios solo se deducen de grafías innovadoras; las grafías conservadoras —como es el caso de nuestra b / v— no están cargadas de significado fonético.

- 2) Ante palabras que empiezan por <i> (ʰ). La existencia del alif en este contexto podría explicarse desde un punto de vista práctico: evitar la posible interpretación palatal, que la escritura de ʰ podría dar a entender.

<sup>217</sup> Ibid.

PALABRA	N.º DE CASOS
Içrafil	2
Inclinados	1
'inna	2
Inviar	5
Ir	4

- 3) Cuando la conjunción copulativa coincide con el final de una línea, y la palabra que introduce queda, por tanto, en la línea siguiente, se trata siempre de un alif, aunque fuera de ese contexto, como ocurre con y-adewdécese, aparezca sistemáticamente con yā' (en 15 ocasiones).

PALABRA	N.º DE CASOS
i / adewdécese	1
i / agospedar	1
i / ajúntenlas	1
i / allegue	1
i / asegura	1
i / el	1
i / en	1
i / es	1
i / estos	1
i / hallar	2
i / os	1
i // ada	1

- 4) Podríamos considerar «i-» como una errata o como una solución alográfica, aunque poco productiva, ya que aparece en los mismos contextos que «i» en un porcentaje ínfimo, en este y otros manuscritos:<sup>218</sup>

<sup>218</sup> Según Galmés de Fuentes, esta utilización de la copulativa se debe a razones de fonética sintáctica (Dichos, cit., pág. 39).

PALABRA	N.º DE CASOS
i <sup>y</sup> -están	1 (54r, 3)
i <sup>y</sup> -Áfiz	1 (54v, 12)
i <sup>y</sup> -él	2 (4v, 3) (170v, 6)
i <sup>y</sup> -ayada <sup>219</sup>	1 (30r, 2)
i <sup>y</sup> -adescree	1 (190r, 14)

Un argumento a favor de la posibilidad de que se tratara de una errata es que no sería de extrañar que el uso de la doble grafía de la conjunción (إ / و) hiciera vacilar en algún caso al escribano, transcribiendo, por despiste, las dos conjunciones seguidas.

**2.1.5.c.** La forma «e» creo que tan solo debería considerarse como un resto aislado de la forma más arcaizante: «e 'así» (213v, 14).

## 2.2. Morfología

### 2.2.1. Uso del superlativo sintético en –ísimo

Aunque el uso de este sufijo se generaliza en el siglo XVI, en la Edad Media encontramos algunos ejemplos, y especialmente en el siglo XV, por la fuerte influencia latina. Pero no debía estar extensamente aceptado cuando Nebrija dice que «superlativos no tiene el castellano sino estos dos: primero y postrimero; todos los otros dize por rodeo de algún positivo y este adverbio mui». Sin embargo, Juan de Valdés y Garcilaso de la Vega lo emplean en sus obras; pero será en la segunda mitad del XVI cuando su uso se incremente (Fray Luis de León y Fernando de Herrera), llegando a ser muy frecuente en Cervantes. Sin embargo, y aun perfectamente consolidado, todavía en 1626 Correas apunta en su *Arte de la lengua española castellana* que este superlativo es aún una forma «latina y no española, y en pocos usada».<sup>220</sup>

En T19 encontramos un ejemplo en 78v, 11-12: «Señor Allah, yo te ruego, y todos te rogamos por la grandeza y potestad noblísima de los noventa y nueve nonbres poderosos». Aunque solo sea un ejemplo, con los datos vistos anteriormente es paradigmático, y máxime cuando se trata de un texto aljamiado, donde lejos de mantener formas arcaicas, innova. Así, evita utilizar

<sup>219</sup> Probablemente se trate de «ayuda».

<sup>220</sup> Rafael Lapesa, *Historia del español*, cit., pág. 396.



la forma culta nobilísima, como sus coetáneos, sino que el copista hace una síncope de la vocal pretónica, es decir, con tratamiento vulgar, que se puede interpretar como composición directa de noble (bastante utilizado en el manuscrito) + -ísimo, sin latinismo.

Dado que el superlativo sintético en -ísimo se difunde a lo largo del siglo XVI y teniendo en cuenta el habitual conservadurismo de la aljamía, este dato nos lleva a pensar en una copia de fecha avanzada. Lo que acabamos de ver teóricamente, se ve ratificado por los ejemplos reunidos en el CORDE. No recoge el uso de la forma «noblísimo», sin vocal epentética, pero sí, en cambio, del latinismo «nobilísimo», aunque no lo hará hasta el siglo XVI, especialmente su último tercio y primera mitad del XVII.

### 2.2.2. Sufijo -uelo

Aunque en el siglo XVI el sufijo preferido era -illo, -uelo tenía mucha vitalidad,<sup>221</sup> como también queda reflejado en el manuscrito T19, en las palabras «junqueruela»,<sup>222</sup> «moçuelo», «moçuelos», «torteruelos», «toçuelo», «judiuelas».

### 2.2.3. Conjugación verbal

En la Baja Edad Media, hasta culminar en el siglo XVI, se pierden los límites entre las formas cantara y cantase, entre otras cosas, por la aparición de los pluscuamperfectos compuestos hubiera / hubiese cantado y por la generalización del uso de cantara en contextos donde antes solo se había utilizado cantase. En T19, aún hay un mayor uso del subjuntivo en -ase, aunque sin especialización semántica concreta: ayudase, bañasen, baxase, criase, dayunase(s), echase, enseñorease, haleqase, olvidase, otorgase, parasen, pasasen, quisiésemos (58v, 12)<sup>223</sup>, etc. Al mismo tiempo, encontramos ejemplos de la forma del subjuntivo en -ara, que se generalizará en el siglo XVI con valor subjuntivo, no pluscuamperfecto: si estuviera (217r, 4); fuera (75r, 7); fuera arredrada (217r, 5); aunque fueras (189v, 15); si te preguntara (220r, 10); pusieran (58v, margen); quisiéramos (58v, margen); te ubiera servido (75r, 5); me ubiera parido (199r, 4); y si ubiera de mandar (205r, 15); si él viera (75r, 4); vieran (58v, margen).

A su vez, y acorde con sus coetáneos, encontramos en este manuscrito muy pocos ejemplos de futuro de subjuntivo: llamaren, preguntare, ubiere. Del

<sup>221</sup> Ibíd., pág. 395.

<sup>222</sup> Aunque todavía queda por demostrar la etimología de esta palabra.

<sup>223</sup> Es decir, en la misma página en la que encontramos ya quisiéramos.

mismo modo, acorde con lo afinado ya a finales del siglo XVI, hay un mayor empleo del futuro de indicativo en las prótasis —calco sintáctico aragonés<sup>224</sup> y muy extendido en el siglo XV—, que va desplazando al presente de indicativo y al futuro de subjuntivo.<sup>225</sup> De este modo, y según la datación de Lapesa, los datos nos llevan a finales del primer siglo de oro, aunque el análisis de Keniston sea más cauto con respecto del tiempo. Así, por ejemplo, él apunta a que el futuro de subjuntivo y el presente de indicativo alternan durante todo el XVI en las condicionales, aunque el uso de este se incremente a medida que avanza el siglo. Sin embargo, da como esporádicos los casos de uso del futuro de indicativo en este tipo de oraciones.<sup>226</sup>

## 2.3. Léxico

Aunque el aljamiado se caracteriza por mantenerse, en general, al margen de las innovaciones lingüísticas del Renacimiento y por su conservadurismo acendrado, en el manuscrito T19, como se muestra a continuación, aparecen algunos cultismos latinos, apenas asimilados, así como neologismos —al menos palabras no documentadas—, que revelan el conocimiento del registro culto por parte del copista.<sup>227</sup>

### 2.3.1. Ixola

En T19 encontramos *ixola*:<sup>228</sup> «Obradores con trabajo entiéndese por los descreyentes que pasaron estiricia en este mundo en servicio de las ídolas y serán quemados en fuego rosiente. Y darles an a beber de una fuente que su agua bulle, que cueze desde que halecó Allah los cielos y la tierra. Y no abrá a ellos vianda si no es una yerba que se llama en latín “ixola”, que es muy amarga; no engorda ni conflexa de hanbre» (46r, 3-4).

Esta palabra la encontramos en la traducción aljamiada de los primeros versículos de la azora mecana 88, que lleva por título «La que cubre»:

<sup>224</sup> Alberto Montaner, «La aljamía: una voz», cit., págs. 147-148.

<sup>225</sup> Rafael Lapesa, *Historia del español*, cit., págs. 403-404.

<sup>226</sup> Hayward Keniston, *The Syntax of Castilian Prose*, cit., pág. 408.

<sup>227</sup> Hegyi (art. cit., pág. 654) reconoce que hay algunos cultismos en estos textos, que justifica como consecuencia de «la participación morisca en un patrimonio lingüístico común a las tres “castas”», 227 por lo que otro tipo de cultismos y neologismos no se encuentra en aljamía.

<sup>228</sup> La palatalización que aparece en esta palabra en T19 no es una propuesta mía, como interpreta Mikhles Hajri en su tesis doctoral (cit., pág. 320), sino que se trata de una fiel transcripción del original, puesto que aparece la *š* con *tašdīd*. Lo que sí propuse en mi tesis doctoral fue la posibilidad de que la primera sílaba fuera tónica o átona; a tenor de los datos que hoy se recogen aquí, parece clara la atonalidad de esta primera sílaba, que tiene como consecuencia la vacilación de timbre de la primera vocal de la palabra.

وَجُودٌ يَوْمَئِذٍ خَاشِعَةٌ عَامِلَةٌ نَّاصِبَةٌ تَصْلَى نَارًا حَامِيَةً تُسْقَى مِنْ عَيْنٍ : هَلْ أَتَاكَ حَدِيثُ الْعَاشِيَةِ  
أَنِّيهِ لَيْسَ لَهُمْ طَعَامٌ إِلَّا مِنْ ضَرِيعٍ لَا يُسْمِنُ وَلَا يُغْنِي مِنْ جُوعٍ

Cortés vierte estas aleyas del modo siguiente: «¿Te has enterado de la historia de la que cubre? / Ese día, unos rostros, humillados, / preocupados, cansados, / arderán en un fuego abrasador. / Se les dará de beber de una fuente hirviente. / No tendrán más alimento que de dari, / que no engorda, ni sacia».<sup>229</sup>

Así, la voz *ḍarīʿ* del texto coránico Cortés la traduce en nota por «planta espinosa y amarga del desierto»; Vernet por «euforbio», es decir, «planta africana de la familia de las euforbiáceas, con un tallo carnoso de más de un metro de altura, anguloso, con espinas geminadas, cónicas y muy duras, sin hojas, y de la cual, por presión, se saca un zumo muy acre, que al secarse da una sustancia resinosa, usada en medicina como purgante» (DRAE 1992), o, de forma más simplificada, «planta semejante a la cañaheja que despide moliéndola un zumo agudísimo y muy acre» (DRAE, 1803), y Asín por ‘alga seca’,<sup>230</sup> como también Corriente, al que le parece que es corrupción de *uṣṣnah* por usnea, ‘alga’, muy frecuente en los textos botánicos y equivalente de *ḍarīʿ*. Mientras que el traductor morisco parafrasea el original árabe para, en ausencia de un equivalente romance adecuado, proponer la versión indicada: «Y no abrá a ellos vianda si no es una yerba que se llama en latín “ixola”, que es muy amarga; no engorda ni conflexa de hanbre». A pesar de que la versión es bastante literal, se advierte el deseo del copista de aclarar el significado de esta palabra, informando al lector u oyente de que es una palabra latina y de que se trata de una «yerba», especificando además su amargor, dato no expreso en el texto coránico.

Según indica Juan Carlos Villaverde, «el fitónimo *ḍarīʿ*, en origen denominación de alguna planta de los desiertos de la Península Arábiga, está bien documentado en la lexicografía botánica árabe, cuyas descripciones parecen convenir tal vez a más de una única especie (con referencias a su carácter espinoso, a su sabor amargo, o a su rechazo por los propios animales), y notoriamente en el *Kitāb en-nabāt* de Abū Ḥanīfa ad-Dīnawarī, con remisión explícita al pasaje coránico y a algunos testimonios de la poesía antigua. Según este autor, el término *ḍarīʿ* sería sinónimo de *ṣibriq*,<sup>231</sup> aunque en otro pasaje

<sup>229</sup> Julio Cortés (ed.), *El Corán*, Barcelona, Herder, 1995.

<sup>230</sup> Miguel Asín Palacios, *Glosario de voces romances*, cit., pág. 329, s. v. vaiza-bazino.

<sup>231</sup> El término *ṣibriq*, pero con otra vocalización, *xabroc*, ya aparece entre las glosas del Corán de Toledo BCM 235, como indica Mokhles Hajri, *Un Corán aljamiado* (Ms. II-IV-701 de la Biblioteca Medicea-Laurenziana de Florencia), Oviedo, tesis doctoral inédita, 2005, pág. 319. Asimismo, aparece en el manuscrito BNE 5181, que transmite un listado bilingüe de medicamentos simples en árabe y aljamiado; en este caso, aparece el término árabe *ṣabrum* traducido como *ʿuḡḡillah*. Véase la edición de Andreas Karbstein, *Die Namen der Heilmittel nach Buchstaben: Edition eines arabisch-romanischen Glossars aus dem frühen*, Ginebra, Droz, 2002, pág. 296. Agradezco a Federico Corriente la información sobre la existencia de esta edición.

señala que esta voz hace referencia más bien a lo húmedo o jugoso de la planta denominada con el término coránico: «šibriq ra *ḥ* ad-*ḍarʿ*». <sup>232</sup>

Probablemente, esta palabra deba considerarse como un latinismo tomado de uno de los tratados árabes de botánica en los que, como era costumbre, se daban las equivalencias en latín y otras lenguas de las designaciones de las plantas correspondientes. <sup>233</sup> Así, según indica Hajri, «la forma esula está bien atestiguada en Occidente y su aparición es constante (desde el *Alphita*) en las fuentes léxico-botánicas latino-medievales (así en el manuscrito latino de la *Sinonima* editada por G. Mensching, en la *Clavis sanationis* de Simón de Génova, en las *Pandectae* de M. Silvático, etc.), y su equivalencia con el término árabe šubrum es inequívoca en las traducciones medievales; así, por ejemplo, en la versión latina del *Kitāb* de al-adwiya al-mufrada de Ibn Wāfid (seudoatribuida a Serapion), la voz esula encabeza el epígrafe correspondiente al del original árabe šubrum cuyo capítulo se abre en la traducción latina con la identificación «scobram, id est esula», que no deja lugar a dudas [...]. En los comentarios a esta euforbiácea en su traducción [de Laguna] de la *Materia médica* de Dioscórides: “la pityusa llamada esula mayor de los herbolarios no difiere del scebran (...) de los árabes”». <sup>234</sup>

### 2.3.2. Pollicios

En una respuesta a una de las combinaciones del Libro de las suertes, nuestro copista emplea la palabra pollicios: «Tu demanda es como un árbol que tiene en el tronco un gusano, pues no cesa todos los días de ir corcando, hasta que todo quien lo vee lo tiene por seco. [...] Y viene así mismo el viento, y ráncalo, y vuelve a echar en la raíz pollicios, que todos se maravillan» (143v, 7-12). Esta palabra, de origen latino, pollex, *-icis*, tiene como primera acepción ‘dedo pulgar’, <sup>235</sup> pero, según Plinio, se trata también del «sarmiento de dos o

<sup>232</sup> Apud Mokhles Hajri, op. cit., pág. 319.

<sup>233</sup> Álvaro Galmés cita lo que él considera las cuatro fuentes para el estudio del léxico mozárabe: los glosarios; los testimonios de los médicos, botánicos y farmacólogos andalusíes; los zéjeles y las jarchas, y la toponimia y la onomástica. Respecto al punto que nos interesa, indica que «diversos botánicos, médicos y farmacólogos de al-Ándalus incluyeron, en sus obras científicas, los equivalentes mozárabes de los nombres de plantas, especialmente, lo que nos proporciona un abundante caudal léxico en aljamía» (Véase su artículo «Mozárabe», en Manuel Alvar (dir.), *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona, Ariel, 1999, pág. 100).

<sup>234</sup> Mokhles Hajri, op. cit., pág. 319.

<sup>235</sup> En un primer momento, antes de encontrar la acepción que le da Plinio y el significado aragonés, pensé en la posibilidad de que el significado de «pollicios», a través de una visualización del dedo pulgar, fuera el de pequeños brotes, cual dedos, que crecen en la raíz. Esta representación gráfica no estaba alejada de lo que pude documentar después.

tres yemas que se deja para que lleve la uva», y el «renuevo corto y grueso de un árbol».<sup>236</sup>

Sin embargo, ni Covarrubias ni Corominas ni Autoridades documentan esta palabra, aunque sí Andolz, bajo la forma de «pollizo», del que dice que recoge como acepciones tanto «brote en general» como «brote que sale en la base de los olivos» o «retoño aventajado y de buen porte que se conserva para renovar el árbol que lo produjo».<sup>237</sup> El hecho de que no haya registrada prácticamente documentación sobre esta palabra, y que tampoco los moriscos usen de ella en sus manuscritos, parece apuntar a que es un término poco utilizado, probablemente muy especializado.<sup>238</sup> Podemos suponer que nuestro copista lo utiliza por influencia de su entorno aragonés, zona donde al parecer se emplea con más frecuencia que en el resto de la Península, pero en vez de utilizar la palabra derivada aragonesa, se sirve directamente del término latino, que ratifica, por tanto, su atracción por esta lengua, a la que tanto se volvió en el Renacimiento, aunque quizá indirectamente, a través de obras de botánica, muy probable al tratarse de otro calco semántico del árabe farkh,<sup>239</sup> con el significado de ‘pollo, retoño’.

### 2.3.3. Paltidio

También relacionada con la botánica, pero con menor fortuna en cuanto a un posible acercamiento al significado, tenemos la palabra «paltidio». Probablemente se esté haciendo referencia a un tipo de vegetal, árbol frutal, verdura o legumbre: «Y quien planta paltidio es a él el gualardón de lo que comerán d'él las gentes y las aves» (224v, 13-15).

La palabra más cercana que he podido encontrar, con la que se puede establecer una posible, aunque dudosa, relación, es «palta», es decir, la palabra quechua utilizada para el aguacate. El que nuestra palabra estuviera emparentada con «palta» sería argumento suficiente para fechar el T19 a finales del siglo XVI, aunque es por esta misma razón temporal por la que es necesaria gran cautela. El primer documento en el que Corominas y Pascual encuentran esta voz es de 1554, de Cieza de León, pero, al parecer, es un vocablo muy frecuente en los cronistas a partir de esta fecha, por lo que no

<sup>236</sup> Diccionario de la lengua latina, recop. de Luis Macchi, Buenos Aires, Don Bosco, 1985<sup>5</sup>, s. v. A su vez, Gaffiot indica, en segunda acepción, que se trata de un «sarment taillé court au-dessus du premier oeil», y en Oxford Latin Dictionary, «a stump (left by the pruning of vines), a knob, protuberance (growing naturally on trees)».

<sup>237</sup> Rafael Andolz, Diccionario aragonés, Zaragoza, Mira, 1992.

<sup>238</sup> Esta palabra también está registrada en la copia del Libro de las suertes (ed. de Karl I. Kobbervig, Madrid, Gredos, 1987), de la misma tradición textual que T19, recogida en J XXVI.

<sup>239</sup> Debo y agradezco esta información a Federico Corriente.

sería tan aventurado que nuestro copista, gran lector de libros en caracteres latinos, haya podido encontrarla e incorporarla a su códice.

Aunque dudoso, podría darse la posibilidad de que se tratara de una errata: بَلَنْتِي por بَلَنْدِي. El copista pudo haber leído «quien planta paltidio» por «quien planta plantío», que sería la traducción del acusativo interno árabe الَّذِي يَزْرَعُ زَرْعًا

#### 2.3.4. Junqueruela

No tengo noticia de que se haya documentado en otros manuscritos «junqueruela», que podría tener que ver con «junco» (con el sufijo «-uelo») o «junça»,<sup>240</sup> planta herbácea, abundante en sitios húmedos, semejante al junco; tiene hojas largas y estrechas, de bordes ásperos, y flores verdosas en espigas terminales; es medicinal y olorosa.<sup>241</sup> Esta ausencia de documentación —solo lo he encontrado en un texto citado por Gayangos en su edición a la Suma de ʿIṣā de Ġābir, probablemente el propio T19—<sup>242</sup> hace pensar en términos especializados.

#### 2.3.5. Sisba

Lo mismo ocurre con sisba. El GVAM la recoge bajo la entrada de sisbera, diciendo que «se trata, sin duda, de una denominación del azufaifo, a partir del nombre del fruto, conocido por sisba, [...que] es voz indudablemente aragonesa y, al parecer, solo documentada en los textos aljamiados. Aparece en un manuscrito aljamiado aragonés del que Gayangos extrajo algunos pasajes».<sup>243</sup>

El GVAM (s. v. sisbera) ofrece datos más sólidos sobre el significado de esta palabra, proporcionados por el manuscrito BNE 5181. Son dos repertorios de terminología árabe en materia médica, donde aparece: «<sup>c</sup>unnāb: sisbas, jínjoles» (168v) e «<sup>c</sup>ināb: sisbas wa jūjubas».<sup>244</sup> De lo que se podría deducir que

<sup>240</sup> En cualquier caso, como bien me indica Federico Corriente, «junqueruela» no puede ser forma sufijada de «junça».

<sup>241</sup> Cfr. DRAE, 1992, s. v. juncia.

<sup>242</sup> Véase el «Estudio crítico» de esta investigación.

<sup>243</sup> Hay motivos para pensar que el manuscrito del que Gayangos extrae la información para ilustrar algunos apartados del capítulo del azaque del libro de ʿIṣā de Ġābir sea el propio T19. Este es uno de los códices de su colección, cuya adscripción aragonesa parece plausible, pero como hemos visto en este capítulo, no presenta un alto número de características morfológicas y léxicas propias del aragonés, que sí podemos encontrar en otros manuscritos aljamiados. Por tanto, mientras que no tengamos más datos, es difícil asegurar que sea una palabra aragonesa. Andolz no recoge ninguna de las dos voces, como tampoco lo hacen Corominas-Pascual.

<sup>244</sup> Miguel Asín Palacios, en el glosario del botánico hispanomusulmán, registra la voz *iškil* como una especie del <sup>c</sup>unnāb, es decir, azufaifo (pág. 140): إِشْكِلُ: نَوْعٌ مِنَ الْعَنْابِ (fol. 2v, 4 inf.).

«sisba» es el fruto del azufaifo o del arto (*Ziziphus lotus*), un arbusto caducifolio, de ramas zigzagueantes y muy espinosas, y flores muy pequeñas, que dan lugar a un fruto que no es comestible, aunque los de otra especie afín, *Ziziphus jujuba*, son muy conocidos y consumidos, y en Murcia los llaman jínjoles del azufaifo o jinjolero.<sup>245</sup>

En este mismo Glosario se plantea la posibilidad de que la voz sisbera traduzca la palabra árabe aç-çidr, sinónimo de azufaifo, referido a las hojas que se utilizan para hacer jabón, significado muy probable para el caso de T12, 11r, 8 (véase Vespertino Rodríguez, *Leyendas*, s. v. sisbera).<sup>246</sup> Sin embargo, en nuestro contexto parece hacer más referencia a un fruto dulce, similar a la miel, la caña de azúcar o los higos, productos semejantes por los que no hay que pagar azaque. Por lo que es muy probable que se trate de la azufaifa («que los latinos llaman zizipha», según Autoridades [1726]) que es el fruto del azufaifo o loto. Pequeño, semejante a la cereza, es rojo por fuera y amarillo por dentro, dulce y comestible; también se ha utilizado con fines medicinales.

El Glosario también indica un origen latino de «sisba»: zizifa, variante de la forma ziziphum, que es la forma habitual que se encuentra en los autores clásicos de historia natural, que vendría del griego, «al que en última instancia remontan todas las formas románicas, latinas y árabes para denominar el azufaifo».

Otro aspecto que apoya la posibilidad de que se trate del fruto del azufaifo es el hecho de que este árbol estuvo bastante extendido en época islámica por toda la Península, aunque hoy sea muy escaso, puesto que se fue perdiendo en favor de árboles frutales más rentables.<sup>247</sup>

### 2.3.6. Electo

A otro campo semántico pertenece ya otro latinismo, la palabra «electo»: «Muhamad es su siervo, y su mensajero el escogido purificado, y su anabí el electo» (34r, 13-34v, 1). Este uso del cultismo se podría explicar por el probable gusto y conocimiento del copista de los textos coetáneos cristianos, según estamos viendo. A partir de los datos proporcionados por el CORDE, concluimos que electo, cuando más se emplea, es en el siglo XIII, con un

<sup>245</sup> Para más detalles, [www.geocities.com/CapelCanaveral/Orbit/2413/dicotiledoneas3.html](http://www.geocities.com/CapelCanaveral/Orbit/2413/dicotiledoneas3.html), consultado el 17 de febrero de 2004. Véase, también Miguel Asín Palacios, *Glosario*, cit., pág. 41. Para datos etimológicos, véase la entrada *šifēlyōš*, en el artículo sobre el glosario de Abulxayr estudiado por Federico Corriente (art. cit.).

<sup>246</sup> A partir de este mismo étimo, Toribio Fuente Cornejo define *aççidrā* como el 'azufaifo del extremo' (< sidrat almuntaha), «el Matorral del Loto, en el cielo, detrás del cual está el sidra, lo oculto, lo velado, los secretos divinos inaccesibles al hombre» (ed. cit., pág. 339), significado ajeno por completo a nuestro contexto. Federico Corriente me indica que sidra no significa lo oculto, sino el loto más allá del cual nadie puede pasar en el paraíso.

<sup>247</sup> Federico Corriente, *Diccionario de arabismos*, cit., s. v. açofa/eifa.

registro de 234 documentos; aunque bien es verdad que la mayoría son de Alfonso X el Sabio (privilegios reales, cartas de donación, confirmación de privilegios, etc.). Más tarde, será en el siglo XVI, y sobre todo en el XVII, cuando el uso de esta palabra sea mayor. Corominas y Pascual señalan que en la Edad Media se emplea con la categoría de participio, mientras que en época posterior, suele reservársele para las funciones de adjetivo, como es el caso de T19.<sup>248</sup>

### 2.3.7. Conflexar

Quizá también se trate de un latinismo la palabra «conflexar» en sus derivados «conflexamiento», «conflexante», «conflexa» y «confléxame». En ninguno de los documentos de los que se ha valido la Real Academia Española para la elaboración del Corpus Diacrónico del Español aparece esta raíz en español; solo cita un contexto, de Fernando de Herrera (Comentarios a Garcilaso, 1580), y es una cita latina: «Plinio muestra en el cap. 44 del lib. 2, con qué razón se haga Eco, diciendo: *Montium flexus, crebrique vertices et conflexa cubito*», con el significado de ‘doblado, encorvado’, el único que ofrecen los distintos diccionarios consultados.<sup>249</sup> No deja, pues, de sorprender, que nuestro morisco emplee un término latino, no romance, para traducir una voz árabe, y más cuando su significado dista del que propongo a continuación.<sup>250</sup>

En GVAM, al término *conflexante* se le atribuye el significado de ‘satisfaciente, que satisface’, y se aporta, para ilustrarlo, un ejemplo del Libro de los castigos:<sup>251</sup> «Y quien no á poder de irlo a fazer, Allah es *conflešante* piadoso de aquel deudo» (141v, 11). Probablemente, se haya elegido este significado de ‘satisfacer’ —que no se adecua bien al contexto— porque se plantea como una lectura posible —aunque veo más factible ‘compensar’— para la azora LXIX del manuscrito J XL, en la que el morisco traduce la aleya 28: *مَا أَغْنَىٰ عَنِّي مَالِيهِ* por «no *conflešará* de mí los algos»,<sup>252</sup> y que Cortés interpreta como «De nada me ha servido mi hacienda», y Vernet «De nada me sirven mis bienes».

Sin embargo, creo que podemos acercarnos más a lo que quiere decir *conflexar*. Como he apuntado más arriba, en T19 aparece esta raíz en tres categorías morfológicas: sustantivo, adjetivo y verbo. Dos de ellas aparecen en

<sup>248</sup> Joan Corominas y José Antonio Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, 1980-1991, 6 vols., s. v. elegir.

<sup>249</sup> F. Gaffiot, s. v. *conflexus*, -a, um: ‘recourbé’; y Oxford Latin Dictionary, ‘curved round, bent’.

<sup>250</sup> Federico Corriente me indica que *conflexar* parece un calco semántico del árabe *ʾaṭā*, ‘desviar’, aunque en los contextos que propongo presenta una especialización semántica mayor.

<sup>251</sup> Título que María Josefa Fernández Fernández dio a su tesis doctoral, inédita, leída en Oviedo en 1986, en la que presentaba la edición y estudio del manuscrito VIII del CSIC.

<sup>252</sup> María José Hermosilla, «Dos glosarios», cit., pág. 139.



la misma línea: «Yā Mugnī. Yā Conflexante. Confléxame de los afectos a mí no convinientes» (40v, 6). Por tanto, aparece como traducción de uno de los nombres de Dios, Mugnī, participio activo de agnā (forma IV de la raíz gny), que vendría a significar ‘apartar, librar’, pero también ‘servir’, ‘proteger’ o ‘saciar’ (yugnī min ġū).<sup>253</sup> Así pues, la frase del Libro de los castigos significaría «Y a quien no pueda hacerlo, Dios, piadoso, lo libraré de aquella deuda»; y la traducción aljamiada de la aleya antes citada, podría parafrasearse de la siguiente forma: «Mis riquezas no me han librado [del castigo el día del juicio]».

En cuanto a los casos en los que aparece este sema en T19, vendría a decir: «Oh librador. Líbrame de los sentimientos que no me convienen» (40v, 6);<sup>254</sup> «Y no abrá a ellos vianda si no es una yerba que se llama en latín «ixola»<sup>255</sup>, que es muy amarga; no engorda ni conflexa de hanbre» (46r, 2-4), es decir, «No tendrán más comida que una hierba, denominada ixola en latín, muy amarga, que ni nutre ni sacia (libra) el hambre». Por último, «Y ya se derrueca en esta ora su parte d'ellos por conflexamiento d'ellos por la onra del aliçlam y su virtud» (130v, 9-10), significaría: «Por la onra y virtud del islam, la parte (negativa de los descreyentes) será anulada y serán librados».

### 2.3.8. Reviḍa

Un neologismo, incluso probablemente un hápax, lo plantee la palabra «reviḍa(s)», que parece hacer alusión a una de las diferentes vidas (de ahí el prefijo re-) que se tienen en el paraíso. Las dos únicas veces que aparece en todo el manuscrito, lo hace en una misma frase: «Ye Muhamad, cuando muere el siervo y sigue la çuna y el aljama, vuélvese su fuesa después de muerto como que fuese una reviḍa de las reviḍas del aljana, y ábrele Allah una puerta enta el aljana» (98v, 4-7) (subrayado mío).

### 2.3.9. Boticaxear

Las palabras boticaxear y boticaseamiento probablemente conformen otro hápax. El contexto en el que aparece en T19 es el siguiente: «ni boticaxees tu cara boticaseamiento» (88r, 15-88v, 1), que es una de las cosas que no se deben hacer durante el alguadú. El verbo \*boticaxear aparece con su acusativo

<sup>253</sup> Karl I. Koverbbig, *Las concordancias del Corán*, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1987, págs. 202-203.

<sup>254</sup> Que remite automáticamente a la idea de «sed libera nos a malo», del Paternoster.

<sup>255</sup> Este dato parece apuntar a que el morisco manejó una traducción o al menos un glosario cristiano.

interno, en una construcción tan propia del árabe, boticaseamiento. Sería el equivalente del árabe tabarruj, que vendría a significar «rubia de botica».<sup>256</sup>

En cuanto al aragonés, por su poca incidencia en esta copia podría decirse que se trata del uso de un castellano con aragonesismos (o variante aragonesa del español), más bien que de un aragonés con castellanismos, como sí ocurre en otros textos aljamiados. Esto puede deberse a que el manuscrito no sea de esta zona, lo que no explicaría bien la presencia de esos aragonesismos residuales, o, más bien, a que sea de época tardía, en un momento en el que el área lingüística aragonesa ha sido definitivamente castellanizada.

### 2.3.10. Roscadera

«Lo tercero, que ella es mi roscadera que lava mis paños y mis ropas» (209v, 1-2). Corriente me indica que se trata de un hápax, con el significado de «la que retuerce».

### 2.3.11. Rodero

«Después pague azaque de sus valías después de la vendida, sino que sea rodero, pues pague azaque del peso de la guarnición y de las valías de las hojas de las espadas y libros guarnecidos cada un año» (110r, 14-15-110v, 1-3). Para Federico Corriente, estamos ante otro hápax, con significado de «ambulante».

## 2.4. Conclusión

Muchos datos apuntan a que T19 es un manuscrito tardío: hay escasos aragonesismos, arcaísmos y arabismos, en mucha menor medida que en otros manuscritos que transmiten las mismas piezas.

El escribano, a través del conocimiento que nos muestra tener de la escritura en caracteres latinos y de su utilización de cultismos y latinismos — como paltidio o conflexar—, o incluso algún probable hápax —como boticaxear (con vacilación de la sibilante), *reviḏa*, roscadera o rodero— se revela como un morisco culto, enterado e interesado por las novedades que le ofrecía la época que le había tocado vivir. Su conocimiento lingüístico y su detenimiento en lo fonético le hacen diferenciar entre el desarrollo o no de una

<sup>256</sup> Agradezco a Federico Corriente la equivalencia árabe, y su equivalente «popular» hispánico.

vocal epentética en el grupo {consonante + líquida + vocal} dependiendo de su contexto fónico, entre la fricación u oclusión de la dental /d/, o marcar correctamente la división silábica (imposible en árabe), mostrada en el corte de palabras al final de frase.

La aspiración de [h] es generalizada, aunque muestra todavía vacilación con la f. Sin embargo, no podemos estar seguros de que esa grafía en caracteres árabes ( ه ) sea una representación fonética y no mera marca gráfica —no hay que olvidar que mientras que en romance <h> = /Ø/, en árabe <h> = [h]—. Un ejemplo, hinche o hallar (50), con h antietimológica (< inflāre y afflāre), hacen pensar en la influencia de la grafía romance, que el copista conocía bien, a la vez que indican que la <h> —al menos en estos contextos— no era aspirada. En este mismo sentido tenemos huir, escrito con triple grafía, f-, h- y Ø), que indican una desaparición absoluta de la f- y aspiración iniciales, rasgo que redundaría en el carácter tardío del manuscrito.

Aunque en una baja proporción, encontramos confusión de todas las sibilantes sordas y sonoras, lo que nos llevaría a fechar el texto fácilmente a finales del siglo XVI, ya que es entonces cuando se generaliza el fenómeno. El hecho de que no quede reflejado sistemáticamente en el manuscrito esta confusión de sibilantes puede deberse a que haya una evolución de la aljamía como subdialecto romance o que sea el reflejo del idiolecto del copista; o bien que el copista trate de acomodar el sistema grafonómico latino —que parecía conocer bien— al aljamiado, adecuándolo de la mejor forma posible, aunque hayan perdido su pertinencia fonológica.

Asimismo, la existencia de noblísimo en T19 hace que no podamos fechar el manuscrito antes de la segunda mitad del siglo XVI, momento en el que se generaliza el uso de este sufijo en -ísimo. Según Rafael Lapesa, el empleo del imperfecto en -ara con valor subjuntivo, no pluscuamperfecto, se generaliza a finales del siglo XVI; y aunque en menor medida que en -ase, en nuestro manuscrito se encuentran ya una decena de verbos que presentan esta forma, lo que ratifica su carácter tardío, así como el uso del futuro de indicativo en el primer término de las oraciones condicionales, v. gr. «si alguno querrá», en vez de «si quiere» o «si quisiere», más propios del siglo XV.

Todo ello parece demostrar que el código refleja un estado de lengua que corresponde, aproximadamente, al tercer cuarto del siglo XVI, aunque serán necesarios otros procedimientos «más objetivos», o al menos más fácilmente comprobables y demostrables, para poder ratificar esta hipótesis fehacientemente.

**CUADRO 1**  
UTILIZACIÓN DE /F/, /H/ Y /Ø/<sup>257</sup>

PALABRA	ETIMOLOGÍA	CASOS CON F	CASOS CON H	CASOS CON Ø
Aber	Habēre	0	0	256
Ahogar	Offocāre	0	4	0
Ahorrado	Ḥurr (ár.)	0	4	0
Ahorramiento	A + hurr (ár.)	0	1	0
Alhorrado	Ḥurr (ár.)	0	2	0
Enfazendar	In + hacienda + ar	3	0	0
Eredar	Hereditāre	0	0	7
Erm <sup>258</sup>	(Frater) germanus	0	0	8
Fadas	Fāda	3	0	0
Falcón	Falco-onis	20	0	0
Faneguero	Faniqa (ár.)	1	0	0
<b>Fazer / Fazadero</b>	Facēre	<b>2</b>	<b>347</b>	0
<b>Fecho</b>	Factus	<b>135</b>	<b>9</b>	0
<b>Fenbras</b>	Femīna	<b>1</b>	<b>5</b>	0
<b>Ferir</b>	Ferīre	<b>30</b>	<b>1</b>	0
<b>Fermoso / enfermosear</b>	Formōsus	<b>14</b>	<b>5</b>	0
<b>Fijo-s</b>	Filius	<b>83</b>	<b>17</b>	0
File	Filāre	1	0	0
Fincantes	Figicāre (vulg.)	1	0	0
Fizientes	Faciens	1	0	0
<b>Folgar – holgura</b>	Follicāre (tardío)	<b>5</b>	<b>1</b>	0
Forma	Forma	2	0	0

<sup>257</sup> Marco en negrita las palabras que muestran doble grafía, así como el número de casos.

<sup>258</sup> En la época era habitual verlo con h: «Aun la g latina convertimos algunas veces en h, diciendo hermano por germano» (Juan de Valdés, op. cit., pág. 176). Sin embargo, su ausencia parece ser habitual tanto en textos aljamiados, como en los Fueros de Aragón y en Fernández de Heredia, según indica Galmés en Batallas II, cit., pág. 38.

PALABRA	ETIMOLOGÍA	CASOS CON F	CASOS CON H	CASOS CON Ø
Fuesa <sup>259</sup>	Fossa	33	0	0
<b>Fuir(lo) – huir – u'ida</b>	Fugire (vulg.)	<b>8</b>	<b>2</b>	<b>1</b>
Fumo	Fumus	2	0	0
<b>Fundir / afonda (por hundir)</b>	Fundere	<b>12</b>	<b>(hondo) 2</b>	0
Habas	Faba	0	3	0
Hablar	Fabulari	0	49	0
Hallar	Afflare	0	50	0
Hanbre/hanbriento	Famen-inis (vulg.)	0	10	0
Harina	Farina	0	2	0
Hartar	Fartus	0	2	0
Hasta	Hattà (ár.)	0	134	0
Hazienda	Facienda	0	1	0
Hechizero	Facticĭus + -ero	0	1	0
Her (por fer)	Facĕre	0	1	0
Herrada	Ferrāta	0	1	0
Higos	Ficus	0	1	0
<b>Hinchar – inchar</b>	Inflāre	0	<b>1</b>	<b>3</b>
Hojas	Folĭa	0	3	0
Hondo	Fundus	0	2	0
Hormiga	Formĭca	0	4	0
Horro	Hurr (ár.)	0	3	0
Ijadas	Iliata (vulg.)	0	0	1
Istoria	Historĭa	0	0	1
Omenaje	Homenatge (prov.)	0	0	1
Onbre	Homo	0	0	89
Onbros	Humĕrus	0	0	4

<sup>259</sup> Antonio Vespertino Rodríguez (ed. cit., págs. 72-73) registra la palabra «fuessa», con geminación de la sibilante, en T19, pero no he encontrado ningún ejemplo en todo el manuscrito que presente esta doble s en palabras romances.

PALABRA	ETIMOLOGÍA	CASOS CON F	CASOS CON H	CASOS CON Ø
Onrar	Honorāre	0	0	98
Ora	Hora	0	0	75
Ortalizas	Hortal	0	0	1
Oy	Hodġe	0	0	1
Satisfazer / satisshazer	Satis + facġere	6	6	0
Umedad	Humidġitas	0	0	1
Umildad, umilde	Humilġitas	0	0	6
Umillar	Humiliāre	0	0	10

**CUADRO 2**  
**GRUPOS SILÁBICOS**  
**{ CONSONANTE + LÍQUIDA + VOCAL }<sup>260</sup>**

<b>Afrenta</b>	<b>1</b>
<b>Abraçado</b>	<b>1</b>
<b>Abraçarla</b>	<b>1</b>
<b>Abraçarán</b>	<b>1</b>
<b>Abremos</b>	<b>1</b>
<b>Abriendo</b>	<b>1</b>
<b>Abrirse</b>	<b>1</b>
<b>Abrá</b>	<b>163</b>
<b>Abrán</b>	<b>2</b>
<b>Abrás</b>	<b>2</b>
<b>Abríamos</b>	<b>1</b>
<b>Aclaración</b>	<b>1</b>
<b>Aclaraciones</b>	<b>1</b>
<b>Aclare</b>	<b>1</b>
<b>Adreçada</b>	<b>1</b>
<b>Adreçador</b>	<b>1</b>
<b>Adréçame</b>	<b>1</b>
<b>Adreçamiento</b>	<b>1</b>
<b>Adreçante</b>	<b>1</b>
<b>Aflah</b>	<b>10</b>
<b>Afrentado</b>	<b>1</b>
<b>Agradecé'is</b>	<b>1</b>
<b>Agraviador</b>	<b>4</b>
<b>Agravio</b>	<b>1</b>
<b>Agravios</b>	<b>1</b>
<b>Agraviáis</b>	<b>1</b>
<b>Albriciador</b>	<b>1</b>
<b>Albriciaste</b>	<b>1</b>
<b>Albrícialo</b>	<b>1</b>
<b>Alegrado</b>	<b>1</b>

<b>Alegría</b>	<b>1</b>
<b>Almagrib</b>	<b>1</b>
Alunbró	1
Amostrole	1
<b>Apedreamiento</b>	<b>1</b>
<b>Apedrearos</b>	<b>1</b>
Aplazado	1
Aplaçado	1
Apresuradamente	1
Aplegança	1
Apreta	1
Apreturas	1
Aprovechador	1
Aprovéchale	1
Aprovechante	1
Aprovecharse	1
Aprovechará	1
Aranbre	1
<b>Arregló</b>	<b>1</b>
Blanco	1
Blancos	1
Brama	1
<b>Cúbreme</b>	<b>1</b>
Clara	3
Claramente	2
Claras	2
Claredad	7
Clarificada	2
Claro	1
<b>Cobre</b>	<b>1</b>

<sup>260</sup> En negrita van marcadas las palabras que llevan sukūn.

Confléxame	1
Conflexante	1
Conprehendas	1
Conprehenderáss	1
Conprehendiolo	1
Contrario	1
Contrastantes	1
Contrastaron	1
Creçcas	1
Creceerla	1
Cree	1
Creed	1
Creer	1
Crescas	1
Creyencia	2
Creyente	1
Creyentes	11
Creído	1
Cre'ído	1
Crió	2
Criación	1
Criador	2
Criar	1
<b>Cuatro</b>	<b>3</b>
<b>Culebro</b>	<b>1</b>
Cunplida	2
Cunplido	4
Cunplimiento	1
Cunplir	1
Cunplirá	1
<b>Declarada</b>	<b>1</b>
<b>Declarar</b>	<b>1</b>
<b>Declaro</b>	<b>1</b>
Demuéstrame	1
Dentra	3
Dentrada	1
Dentrar	2
Dentre	1

Dentres	1
Dentro	1
Derrinclirme	1
Descreyencia 65r	1
Descreyente	3
Descreyentes	11
Descreyeron	2
<b>Descubras</b>	<b>1</b>
Destribuyó	1
Destruición	1
<b>Doctrinas</b>	<b>1</b>
Doctrinas	1
<b>Dotrina</b>	<b>2</b>
<b>Dotrinará</b>	<b>1</b>
Enblanquece	1
Enblanquecerás	1
<b>Encúbrete</b>	<b>1</b>
Engrandecidas	1
Engrivieza	1
<b>Ennegreçcas</b>	<b>1</b>
Enpléame	1
Enplees	1
<b>Ensecretéis</b>	<b>1</b>
Entre	1
Entreabra	1
Entremedio	1
Entristecerse	1
Escribano	2
Escrita	1
Escrito	2
Escrituras	1
<b>Escubrirse</b>	<b>1</b>
Esfregar	1
Esfriega	1
Esple'ite	1
Estrellas	2
Estriba	2
Estribança	1



Estrñense	1
Exenplo	1
Flaco	1
Fraguó	1
Fraguarás	1
Franqueza	1
Frente	1
Friegue	1
Frutas	2
Fría	1
Frío	1
<b>Ĝibril</b>	<b>1</b>
Gloria	1
Glorias	1
Gloriosa	2
Gracia	3
Gracias	3
Grada	1
Gradas	1
Grande	12
Grandes	3
Grandeza	2
Grandezas	1
Grando (grande)	1
Grillos	1
Gritos	1
Griveza	1
<b>Habla</b>	<b>1</b>
<b>Hablante</b>	<b>1</b>
<b>Hablar</b>	<b>1</b>
<b>Hablará</b>	<b>1</b>
<b>Hables</b>	<b>1</b>
Inclinados	1
Incredulidad	1
<b>Libro</b>	<b>1</b>
<b>Madre</b>	<b>5</b>
Menospreciada	1
Mienbro	4

<b>Milagro</b>	<b>1</b>
<b>Milagros</b>	<b>1</b>
Muestra	1
<b>Niebla</b>	<b>1</b>
<b>Noble</b>	<b>5</b>
<b>Nobleza</b>	<b>3</b>
<b>Noblezas</b>	<b>1</b>
<b>Noblísima</b>	<b>1</b>
Nonbró	1
Nonbradas	1
Nonbrar	2
Nonbrarte	1
Nonbrará	3
Nonbrarás	1
Nonbraste	1
Nonbre	5
Nonbres	5
<b>Nosotros</b>	<b>25</b>
<b>Nublos</b>	<b>1</b>
Nuestra	6
Nuestras	4
Nuestro	2
Nuestros	5
<b>Obró</b>	<b>9</b>
<b>Obra</b>	<b>13</b>
<b>Obradas</b>	<b>1</b>
<b>Obrado</b>	<b>2</b>
<b>Obramos</b>	<b>1</b>
<b>Obran</b>	<b>1</b>
<b>Obrantes</b>	<b>2</b>
<b>Obraron</b>	<b>1</b>
<b>Obras</b>	<b>17</b>
Onbre	7
Onbres	2
<b>Otra</b>	<b>6</b>
<b>Otras</b>	<b>2</b>
<b>Otro</b>	<b>10</b>
<b>Otros</b>	<b>2</b>

<b>Padre</b>	<b>13</b>
<b>Palabra</b>	<b>3</b>
<b>Palabras</b>	<b>7</b>
<b>Patrón</b>	<b>1</b>
<b>Pedricador</b>	<b>3</b>
<b>Pedricará</b>	<b>1</b>
<b>Perdurable</b>	<b>4</b>
<b>Pidra (piedra)</b>	<b>1</b>
<b>Piedra</b>	<b>2</b>
<b>Piedras</b>	<b>11</b>
<b>Plata</b>	<b>1</b>
Plaze	5
Plazo	1
Plática	1
<b>Podre</b>	<b>1</b>
<b>Podridos</b>	<b>1</b>
<b>Podrán</b>	<b>1</b>
Prebas	1
Pregonarás	1
Presentado	1
Presente	1
Primero	3
Princi[pi]o	1
Principiador	1
Principiando	2
Principie	1
Procura	1
Profeta	2
Profetas	3
Profetizado	1
<b>Publicó</b>	<b>1</b>
<b>Publiquéis</b>	<b>1</b>
<b>Pueblo</b>	<b>2</b>
<b>Quebradura</b>	<b>1</b>
<b>Ragla (regla)</b>	<b>1</b>
Rastrar	1
Rastrarlo	1
Refríe	1

<b>Regla</b>	<b>2</b>
<b>Reglas</b>	<b>1</b>
Relunbrante	2
Reprebos	1
Reprobaros	1
Retraerles	1
<b>Sabréis</b>	<b>1</b>
<b>Sabré'is</b>	<b>1</b>
<b>Sabrá</b>	<b>1</b>
<b>Sabrán</b>	<b>1</b>
<b>Salobreña</b>	<b>1</b>
<b>Secreto</b>	<b>2</b>
<b>Secretos</b>	<b>3</b>
<b>Sobre</b>	<b>69</b>
<b>Sobresallidas</b>	<b>1</b>
Sombra	4
<b>Suflada</b>	<b>1</b>
<b>Suflarán</b>	<b>1</b>
<b>Suflo</b>	<b>1</b>
<b>Sufra</b>	<b>2</b>
<b>Sufrencia</b>	<b>1</b>
<b>Sufriente</b>	<b>2</b>
<b>Suplica</b>	<b>1</b>
Suplicado	1
Suplícale	2
Suplicaste	1
<b>Suplico</b>	<b>2</b>
Suplicole	1
<b>Tabla</b>	<b>2</b>
Suplícote	1
Tenblantes	1
Tendrá	1
Traen	1
Traer	1
Traerán	1
Trascuerdo	1
Trata	1
Trecientos	1

Treinta	1
Tres	13
Trespasantes	1
Trezeno	1
Tropelada	1
Vendrá	4
Vendría	1

Ventre	1
Vientres	1
<b>Vosotros</b>	<b>23</b>
Vuestras	6
Vuestro	4
Vuestros	4

### CUADRO 3 GRUPOS CONSONÁNTICOS CON PREFIJACIÓN

#### a) Prefijo (real o ficticio) a-

Todas las palabras con el grupo consonántico -gr- precedidas de a- aparecen en todos los casos (36) con sukūn:

PALABRA	N.º DE CASOS
Agraciar	1
Agradar	2
Agradecer	21
Agravar	12

Lo mismo ocurre con el grupo -cl- (5):

PALABRA	N.º DE CASOS
Aclarador	1
Aclaración	2
Aclaraciones	1
Aclare	1

Con -fl- (16):

PALABRA	N.º DE CASOS
Aflah	14
Aflaquecerá	1
Afloxar	1

Y en el único caso del grupo -gl-: agladiará.

Sin embargo, es todo lo contrario lo que ocurre con el grupo -pr- precedido de la misma partícula (45 casos); la ausencia de sukṛm es rotunda, en beneficio de la vocal:

PALABRA	N.º DE CASOS
Ap <sup>o</sup> recien	1
Ap <sup>o</sup> remiado	1
Ap <sup>o</sup> remies	1
Ap <sup>o</sup> rende	1
Ap <sup>o</sup> resura	1
Ap <sup>o</sup> resuradamente	1
Ap <sup>o</sup> reta	1
Ap <sup>o</sup> retada	1
Ap <sup>o</sup> retamientos	1
Ap <sup>o</sup> retarme	1
Ap <sup>o</sup> retosele	1
Ap <sup>o</sup> retura	1
Ap <sup>o</sup> returas	1
Ap <sup>i</sup> rieta	2
Ap <sup>i</sup> riétate	1
Ap <sup>o</sup> rocurado	1
Ap <sup>o</sup> rocúrame	1

PALABRA	N.º DE CASOS
Ap <sup>o</sup> rocurança	1
Ap <sup>o</sup> rocurante	1
Ap <sup>o</sup> rocuras	1
Ap <sup>o</sup> rocuró	1
Ap <sup>o</sup> rovecha	6
Ap <sup>o</sup> rovechado	2
Ap <sup>o</sup> rovechador	1
Ap <sup>o</sup> rovechan	1
Ap <sup>o</sup> rovechante	1
Ap <sup>o</sup> rovechantes	1
Ap <sup>o</sup> rovechará	3
Ap <sup>o</sup> rovecharle	2
Ap <sup>o</sup> rovecharse	2
Ap <sup>o</sup> rovéchase	1
Ap <sup>o</sup> rovechasen	1
Ap <sup>o</sup> rovéchate	1
Ap <sup>o</sup> roveche	1

Lo mismo ocurre con -pl-:

PALABRA	N.º DE CASOS
Ap <sup>a</sup> laçado	1
Ap <sup>a</sup> lazado	1
Ap <sup>a</sup> legança	1

Y con -tr-:

PALABRA	N.º DE CASOS
At <sup>o</sup> reve	1
At <sup>o</sup> revía	1
At <sup>o</sup> revidos	1
At <sup>o</sup> revimiento	2

## b) Prefijo re-<sup>261</sup>

Todos los casos en los que aparece el prefijo re- —signifique o no repetición o intensificación— ante un grupo consonántico presentan la vocal epentética entre las dos consonantes; es decir, aparecen sin sukūn. Bien sea ante /-fr-/ , /-kl-/ , /-pr-/ o /-tr-/ , únicos grupos de los que se encuentran ejemplos tras re-:

PALABRA	N.º DE CASOS
Rec <sup>u</sup> luxiente	1
Ref <sup>r</sup> íe	1
Rep <sup>r</sup> eba	1
Rep <sup>r</sup> ebos	1
Rep <sup>r</sup> esada	1
Rep <sup>r</sup> esadas	2
Rep <sup>r</sup> esentada	1
Rep <sup>r</sup> ieta	1
Rep <sup>r</sup> obada	1
Rep <sup>r</sup> obado	1
Rep <sup>r</sup> obaros	1
Rep <sup>r</sup> ueba	1
Ret <sup>r</sup> aerles	1

<sup>261</sup> Hay dos casos que excluyo: retrete / retretes. Todos los ejemplos que estamos viendo son verbos o nombres deverbales, que nada tienen que ver con este sustantivo.

## CUADRO 4

### ÍNDICE LEXICOMÉTRICO

PALABRA	N.º CASOS
a	1256
ʾa	1
á	136
ʾá	5
ʿAbāç	1
ʿabaça	1
abarcador	1
abarcante	1
abarcaron	1
abastamento	1
abastece	1
abatecedores	1
abatécele	1
abatecerán	1
abatecido	1
abatecimiento	1
abaxað	1
abaxaré	1
ʿAbbāç	9
ʿAbbāçç	1
ʿAbd	1
ʿAbdu	11
ʾAbbāš	1
abe	1
abéʾis	3
abebrado	1
abébrame	1
abebrante	1
abebrar	1
abebró	1
abedles	1
abéis	1
abemos	18
Abémoslos	1

PALABRA	N.º CASOS
abémoste	1
aber	10
aberío	1
aberse	1
Abī	10
abía	20
abíame	1
abían	5
abiðo	1
abiertas	1
abismis	1
abismos	1
aboconado	2
aboconados	1
Aboconarle	1
aboconarlo	1
aborrécenlo	1
aborrecerás	1
aborrecido	4
aborrecidos	3
aborrencia	1
abortarse	1
abra	2
abrá	107
abraçado	1
abraçarás	2
abraçarla	1
abraçarte	1
abracé	1
abrán	9
abrás	8
abre	3
abré	2
abréʾis	1

PALABRA	N.º CASOS
abréis	1
ábrela	1
ábrele	2
abremos	2
abría	9
abríais	1
Abríale	1
abríamos	1
abrían	1
abríaos	1
abrías	2
abríase	1
abriendo	1
Abríl	1
abrimos	1
abrió	1
abriose	1
abrir	1
abrirles	1
abrirse	2
absuelta	1
Abū	24
Abūlḥaṣan	1
Abūn <sup>in</sup>	1
acaba	1
acababa	1
acabado	7
Acában{n}se	1
acábanse	1
acabar	2
acabará	2
acabarán	2
acabarlo	1
acabaron	1
Acabáronse	1
acabó	1
Acabose	1
acaeça	1
acaece	2
acaecele	8
acaecerà	2
acaeceerle	1
acaeceerte	1

PALABRA	N.º CASOS
acaecido	1
acaeció	2
açaфина	1
açağdado	2
açağdar	1
açağdarás	1
açağdarne	1
açağdas	1
açağdome	1
açague'a	1
açague'ará	1
açagueado	1
Açagueador	1
açaguean	1
açaguear	1
Açaguéate	1
açaguees	1
açagueose	1
açalām	25
aççalām	1
acebadado	1
acerca	1
acercamiento	1
acercar	1
acercarme	1
Acércate	2
acercolo	1
acercose	5
acerque	1
acertarás	1
Acid	1
aciértase	1
aclaración	2
aclaraciones	1
aclarador	1
aclare	1
aconpañadlos	1
aconséjame	1
aconsuelen	1
acontece	3
acontécele	1
acontecerá	1
acontecerle	1



PALABRA	N.º CASOS
acontenta	3
acontentación	1
acontentamiento	1
acontentas	2
acontentes	3
Aconténtese	2
Aconténtome	1
açõra	8
acordar	1
acordará	4
acortar	1
Acosigue	1
acostado	1
acostar	1
acostunbra	1
acostunbran	1
açota	1
açotar	1
açote	5
açotes	10
açtagfiru	1
açud	3
acudirán	1
a <sup>c</sup> ũdu	2
a <sup>c</sup> ũdus	2
acuerdas	1
acuéstase	1
acuesto	1
açunnado	1
acuyto	1
°Ad	1
ad	14
ada	82
addĩn	5
°adebados	1
°adebola	1
adelanta	1
adelantado	3
adelantador	1
adelántame	1
adelantan	1
adelantaron	1
adelante	7

PALABRA	N.º CASOS
adelantó	1
adescree	1
adespartencia	1
adevino	1
adewdeçca	3
adewdecce	1
adewdece	23
adewdecen	1
adewdecer	1
adewdeceria	1
adewdecérseles	1
adewdêcese	24
adewdecĩ	2
adewdecia	1
adewdecida	1
adewdecido	4
adewdecimiento	1
adewdecio	8
adoba	1
adobaba	1
adobar	1
adóbase	1
adobe	1
adonde	3
adónde	5
adoraban	2
adorad	1
adoradle	1
adorado	1
adorante	1
adore'is	1
adores	1
adormido	1
adquirir	1
adreçada	2
adreçadamente	1
adreçado	1
adreçador	1
adrêçale	1
adrêçame	1
adreçamiento	2
adreçante	1
adreçar	1

PALABRA	N.º CASOS
adřeçará	2
adřeçarte	1
adřeçasen	1
adřeççatelo	1
adreces	1
advuerto	1
afe'ado	1
afectos	1
afeytada	1
afeytado	1
aféytale	1
aféytate	1
afeyte	1
afeytose	1
afinamiento	1
afirma	1
afirmada	1
afirmado	1
afirmalo	1
afirmame	1
afirmará	1
afirmo	1
Āfiz	1
Aflaḥ	14
aflaquecerá	1
afloxar	1
afollamiento	1
afonda	1
afrenta	1
afrentado	1
°Afuwwu	1
ağakía	1
agladíará	1
agora	12
agōra	1
agospedar	1
Agosto	1
agraciar	1
agrada	1
agrádale	1
agradeçcas	1
agradécé'is	1
agradécelo	8

PALABRA	N.º CASOS
agradecen	2
agradecencia	1
agradecerán	1
agradecerte	1
agradeciéndolo	1
agradeciente	1
agradecientes	2
agradeciesen	1
agradecimiento	1
agraviado	1
agraviador	2
agraviados	2
agraviáis	1
agravio	2
agraviador	1
agravios	3
agua	67
aguaducho	2
Aguarda	1
aguardando	1
aguardar	1
aguas	6
aguciá'is	1
agüelo	4
agüero	2
aḥad	13
aḥadun	2
ahaze	1
Aḥbār	2
Aḥiru	1
ahoga	1
ahogó	2
ahogue	1
aḥorrado	1
aḥorrados	1
aḥorramiento	1
aḥorrarle	1
aḥorrarse	1
ajenas	1
ajuntadas	6
ajuntado	3

PALABRA	N.º CASOS
ajuntados	4
ajúntalo	1
ajuntamiento	1
ajuntamos	1
ajuntan	3
ajúntanlas	1
ajuntar	3
ajuntarán	2
ajuntarte	1
Ajunte	4
ajúntelo	1
ajunten	4
ajúntenlo	2
ajúntenos	1
ajuntes	1
ajuntó	1
akbar	5
ʾakbar	3
al	232
ala	1
alaba	2
alabado	2
alabança	3
alabanças	1
alabaste	1
alabó	1
alanşar	1
alārbaʿa	1
alargarle	1
alargó	3
alas	2
ʿalayhi	1
alba	5
Albagdād	1
albalā	2
albalāes	1
albaranes	1
Albaşariyu	1
Albaşariy <sup>un</sup>	1
albiçātes	1
albitro	1
albriciador	1

PALABRA	N.º CASOS
albrícialo	1
Albríciame	2
albricias	1
albriciaste	1
Albríciote	2
Alburaq	1
Alburāq	1
alça	2
AlʿAbbāç	1
alʿadāb	23
alçado	1
alcafanado	1
alcafanarlo	1
aʿçağdas	1
álçale	1
alʿaliyy <sup>un</sup>	1
alçan	1
alcança	3
alcançar	2
alcançará	5
alcançarán	1
alcançarás	13
alcançarlo	1
alcance	3
alcançó	1
álçanlo	1
alʿaqrabes	1
alçar	3
alçará	2
alʿárabe	5
alçaré	1
alçarlos	1
alçaron	1
alʿarši	21
alʿaršī	2
alʿaşar	15
alʿatama	2
alʿatamah	4
Alʿazī	1
alʿazīmu	1
aʿççağda	5
aʿççağdado	5
aʿççağdar	3

PALABRA	N.º CASOS
a'ççağdará	2
a'ççağdarte	1
a'ççağdas	7
a'ççağdase	1
a'ççağde	5
a'ççağhūrar	1
a'ççalām	11
a'ççalāmes	3
a'çciħres	1
a'cciwāk	3
a'ççōra	4
a'ççōras	1
a'ççotes	3
alce	1
alcéis	1
alces	1
alçó	5
al'umra	1
al'umrah	1
al'umras	1
al'umrās	1
a'ddaħe'a	2
a'ddaħe'as	4
a'ddīn	11
a'ddirhāmes	1
a'ddirhāmes	1
A'ddu'ā	10
a'dduḥā	4
alderredor	1
alderredor	2
ale'a	9
ale'as	6
alea	1
aleas	2
alegra	1
alegrado	1
alegrará	1
alegrarán	1
alegrarás	1
alegráronse	1
alégrase	2
alégrate	2

PALABRA	N.º CASOS
alegre	5
alegría	7
alegrose	1
alegrósele	1
alfaḏīla	5
alfağr	1
alfarraçada	2
alfarraçadas	1
alfarraçado	2
alfarraçadores	1
alfarraçar	3
alfarracen	1
alfarraçar	1
alfiṭra	32
algama'a	22
algānah	1
alganna	1
algannah	85
algannas	1
algāsiat	1
alğihād	4
alğinnes	4
algo	22
algollas	1
algos	14
alguba	1
algumu'a	22
algumu'as	1
algún	7
alguna	31
alguno	8
Alḥačan	9
alḥaçana	2
alḥaçanas	17
alḥaddiz	2
alḥadīz	2
alḥağ	6
alḥağes	2
alḥalīfah	1
alḥalifas	1

PALABRA	N.º CASOS
alḥamdu	1
alḥamdulillahi	11
alḥaqah	1
alḥaqas	1
alḥaqatu	1
Alḥaṭab	2
alḥiġantes	2
alḥiqah	3
alḥiqas	6
alḥorrado	2
alḥorras	1
Alḥuṣayni	3
alḥulbas	2
°Alī	12
aliḥlām	6
aliḥlām	3
aliḥtingā	11
aliḥtingā'i	2
aliḥtinḥā	1
aliḥrām	8
alimām	19
alimāmes	1
Alinġil	1
alinpia	5
alínpiale	1
Alínpiame	2
alinpiamiento	1
alinpiamientos	1
alinpian	1
alinpiar	1
alinpiará	3
alinpie	1
alinpies	1
alinpió	1
alīqāmah	8
alivianeçca	2
alivianece	1
alivianécelo	1
alivianecido	1

PALABRA	N.º CASOS
alivianecimiento	2
alivianeció	1
alivyanece	1
aljófar	3
Alka'ba	1
alkāfirūna	2
Alkitāb	6
alkitābes	9
alkurḥi	8
alkurci'es	1
allá	9
Allah	889
Allahi	8
Allahu	26
Allalḥaw	1
allámase	1
allawḥi (ilmahfūz)	1
Allega	4
allegaba	2
allegados	2
allegamiento	1
allegamientos	1
allegan	4
Allegante	1
allegar	2
allegará	1
allegarme	1
allegue	1
alleguen	1
allí	3
allī	8
alma	2
almadía	1
almagrib	6
almalake	1
almalakes	51
almaqābir	1
almas	2
almešiah	1
almiçqui	2
almiḥrāb	1
alminbar	1

PALABRA	N.º CASOS
alminbares	1
almud	6
almuédanés	1
almuhāğirīna	1
Almuḥarrām	2
Almuḥtaşar	8
Almuşayab	1
almusiba	2
a'nāzi'at	1
a'nnabī	22
a'nnabī'e	1
a'nnabī'es	29
a'nnāfilas	1
a'nnaşara	1
a'nnubū'a	1
aluxar	1
alqābila	1
Alqācim	2
alqalam	2
Alqāmāh	11
alqamiş	1
alqāşar	2
Alqibla	4
alqışaş	9
Alquḍayli	1
Alqur'ān	47
Alqurçī	2
A'rrahmān	2
a'rakā'ado	1
a'rakā'e	1
a'rak'a	35
a'rak'ado	4
a'rak'ar	1
a'rak'as	20
a'rrepintientes	1
a'rriba	2
a'rrişqi	7
a'rrişqis	2
a'rroç	2
a'rruh	12

PALABRA	N.º CASOS
a'rruhşes	4
A'rruqaşī <sup>m</sup>	1
a'saddaqa	1
a'sala	2
a'sşaddaqa	12
a'sşaddaqaş	2
a'sşaf	1
a'sşafes	1
a'sşahifes	1
a'sşala	122
a'sşalaes	30
a'sşaytān	2
a'sşaytānes	4
a'sşidaq	1
a'sşihāba	1
a'sşirāt	1
a'sşubḥi	10
a'sşūfar	1
a'takbira	1
altas	4
Altaymud	1
alteza	5
Alto	41
alto	1
a'ttaçbiḥar	1
a'ttaçbiḥes	1
a'ttāhhur	3
a'ttāhur	1
a'ttakbira	5
a'ttakbiras	3
a'ttakbires	2
a'ttāriq	4
a'ttawcf	1
A'ttawrah	1
A'ttawrah	1
A'ttawrāta	1
a'ttayammum	2
a'tuābīn	1

PALABRA	N.º CASOS
alturas	1
alubias	2
aluéntate	1
aluyente	3
aluma	1
alumma	59
alummas	7
alunbre	1
alunbró	1
alwad	1
alwaddū	1
alwadía	1
alwadū	55
alwadūes	1
Alwalaḥān	1
alwalíes	1
alwaṣiya	2
alyaqutas	1
A'zzabūr	2
a'zzakā	2
a'zzak <sup>c</sup> as	1
a'zzakkā	76
a'zzayte	1
a'zzyte	2
a'zzinā	7
a'zzuḥar	11
ama	8
amaḍa	2
amado	12
amados	3
amagásteme	1
amaḥará	2
ámalo	1
amamiento	1
amane	1
amaneçca	1
amanece	1
amanecerá	1
amaneciesen	1
amanéis	1
ámanlo	1
amará	1

PALABRA	N.º CASOS
amaravillose	1
amarga	1
amargo	1
amarillas	1
amarillo	1
amarillor	1
amas	3
amate	1
amatose	1
ame	1
amenazador	1
ames	1
amigo	10
amigo	1
amigos	5
Āmīn	10
amo	1
amor	9
amorança	2
amorosas	2
amoroso	1
amortajar	1
amortajasen	1
amortecido	6
amortecimiento	2
amorteciose	1
amostarí	1
amostrado	3
Amostrando	1
amostrará	1
amostraré	1
amostrarle	4
amostrase	1
amostremos	1
amostró	2
amostrole	1
amucheçcas	1
Amuchece	4
amuchecerá	1
amuchezieron	1
amuestra	1
amuéstrame	2
amuestrará	1

PALABRA	N.º CASOS
amuestre	4
an	45
ancha	2
anchario	1
ancheza	2
anda	6
andaban	1
andado	2
andadura	9
andamiento	1
andan	2
andando	1
andar	1
andar�	1
ande	1
and�	1
�anhu	3
anillo	5
anillos	1
animal	4
animales	7
annab�	104
Anna�	5
annub�'a	2
ano	1
anochecer�	1
Anos	1
ansi�	1
ansiose	1
An��qiya	1
Antes	48
anticipes	1
Antiga	1
antigo	2
An��	1
anula	1
anzaln�hu	2
A�ahora	1
a�al	5
A�ales	4
A�o	27
A�os	44
Aora	3

PALABRA	N.º CASOS
apagada	1
apagado	2
apagamiento	3
apagamientos	1
apagan�a	5
apagarlo	1
apagase	1
apagues	2
ap�guese	20
aparcero	15
aparceros	4
apar�onantes	1
apar�onar	1
apar�onear	1
apareja	2
aparejado	1
aparejamiento	1
aparejar	1
aparejarse	1
apar�jate	1
aparejemos	1
aparejes	1
aparencia	1
Aparta	3
apartaban	1
apartado	2
apartados	4
ap�rtalo	1
apartamento	3
Apartaos	2
apartar	2
apartar�	3
apartar�n	1
apartar�	1
apartarse	1
ap�rtase	1
ap�rtate	4
aparte	2
ap�rtelo	1
apart�	1
apazible	1
apedreamiento	1
apedrearos	1



PALABRA	N.º CASOS
apegando	1
apercebido	1
apetito	1
apetitos	2
apiadados	1
Apiádame	2
Apiadaos	2
apiadará	2
apiadarte	1
apiádase	1
apiádate	1
Apiade	2
apiádelo	4
Apiádese	1
apiádete	1
aplaçado	1
aplazado	1
aplegança	1
apoquece	1
apoquecía	1
apoquecimiento	1
aporre'a	1
aporreé	1
aposente	1
aposento	1
apostemación	1
apostura	3
aprecien	1
apremiado	1
apremies	1
aprende	1
apresura	1
apresuradamente	1
apreta	1
apretada	1
apretamientos	1
apretarme	1
apretósele	1
apretura	1
apreturas	1
aprieta	2
apriétase	1
apriétate	1

PALABRA	N.º CASOS
aprocurado	1
Aprocúrame	1
aprocurança	1
Aprocurante	1
aprocuras	1
aprocuró	1
aprovecha	6
aprovechado	2
Aprovechador	1
aprovéchale	1
aprovechan	1
aprovechante	1
aprovechará	1
aprovecharán	1
aprovecharás	1
aprovecharle	2
aprovecharse	2
aprovéchase	1
aprovechasen	1
aproveche	1
aprovejantes	1
apuesto	1
apurado	3
apurados	5
apuramiento	1
aquí	1
aquedamiento	1
aquel	105
aquella	31
aquellas	10
aquello	127
aquellos	42
aquellōs	1
aqueo	1
aquesta	1
aquestas	1
aqueste	3
aquesto	9
aquestos	1
aquexo	1
aquí	7
aquí	10
°Arafa	4

PALABRA	N.º CASOS
arak <sup>c</sup> arás	1
aranbre	1
árbol	19
árboles	7
arenas	1
arizqi	1
armado	1
armas	1
arrancan	1
arredrada	1
arreglador	1
arregló	1
arreos	1
arrepentidos	1
arrepíentese	2
arrepintencia	2
arrepintientes	1
arrepintieron	1
arriba	7
arrizqi	30
arrizqis	1
arrizque	2
arrōç	1
arrojar	1
arrūḥ	2
arši	1
arte	1
artero	1
artes	1
Arwāt	1
as	50
asaḍas	1
aṣaddaqa	23
asado	1
aṣaffes	3
aṣala	85
aṣalla	1
ascosidad	1
ase	1
Asegura	2
Asegurador	1
Asegúrame	1

PALABRA	N.º CASOS
asegure	1
asegures	1
asentaba	1
asentado	2
asentados	5
asentamiento	1
asentamos	1
asentante	1
asentar	1
asentáronse	1
asentarse	2
asentarte	1
asentolo	1
asentose	2
asentósele	1
Ashab	2
así	70
asī	68
asienta	3
asiéntalos	1
asiéntate	2
asiente	2
asienten	1
asientes	3
asientos	1
asignación	4
asignada	1
asignadamente	1
asignó	1
aṣiḥāba	1
asín	1
asirāṭ	7
asitiados	1
Asle	1
aslo	1
asno	1
asnos	2
asolanada	1
asomado	1
asomarán	1
asosegó	1
asosiégase	1
asosiegues	2

PALABRA	N.º CASOS
áspero	1
°Ašūra	1
aššaddaqa	1
aššaf	1
aššala	5
aššalla	1
aššaytān	9
ašširāt	1
°Aššūra	1
ašuḥuf	1
asumado	1
asutilamientos	1
ataçbiḥome	1
atadas	2
ataḥḥarados	1
ataḥḥur	4
ataḥiātu	1
atajó	1
atakbira	5
aṭalaqa	1
Atan	1
Atawrāh	3
atayammum	2
atendiendo	1
atestiguación	2
atestiguamiento	2
atestiguantes	3
atestiguar	3
atirar	1
atola	2
atole	1
atómanse	1
atomose	2
atrás	2
atreve	1
atrevía	1
atrevidos	1
atrevimiento	2
aṭṭahhāralo	1
aṭṭahhur	3

PALABRA	N.º CASOS
attakbira	2
aun	4
aún	19
aunque	17
avançantes	2
ave	13
avenencia	1
avenencias	1
avenencies	1
aventajaba	1
aventajado	4
aventajados	1
aventajar	2
aventajará	2
aventaje	1
aventura	2
aventurado	5
aventurados	1
aventurança	1
aventúrase	1
averdadece	1
averdadeced	1
Averdadecémoste	1
averdadecen	1
avergüences	1
aves	6
avezinarnos	1
aviltadas	1
aviltado	1
aviltados	1
avisado	1
avivó	1
Awāh <sup>un</sup>	3
awmentar	1
awneciente	1
awsencia	2
awsente	5
awténticos	1
awwal	1
āwwal	1
Awwalu	1
Axabiy <sup>un</sup>	1
Axadāciy <sup>un</sup>	1

PALABRA	N.º CASOS
ay	212
aya	15
ayada	1
ayamos	1
ayan	4
ayas	9
ayrada	2
ayrados	1
ayre	10
ayres	4
ʿĀyṣat	1
Ayūb	1
ayuda	9
ayudado	1
ayudador	2
ayudados	1
ayúdame	1
ayudar	1
ayudará	3
ayudase	1
ayúdate	7
ayude	1
ayudes	1
ayúdete	1
ayudo	1
ʿayyuh	1
ayyuhā	2
azakkā	1
ʿazatah	1
ʿazīmi	1
ʿazza	32
azúqar	1
azzakkā	3
azzakkā	116
Badīʿu	1
Badīʿin	1
Baḥmūt	1
Bakri	5
balabra	1
baladra	2
balanča	2
balas	1
baldarían	1

PALABRA	N.º CASOS
ballico	1
balsa	3
Banī	7
banti	11
baña	1
bañado	2
bañar	8
bañará	4
bañarlo	2
bañarse	3
bañasen	1
bañe	1
Bāqī	1
barba	4
Barbas	1
Barru	1
Bašar	1
basta	1
Bastaḡā	1
bastar	1
bastarle	1
bastimentos	1
basto	1
batalla	2
batimiento	1
Bāṭīnu	1
baxa	3
baxaban	1
baxan	1
baxaron	5
baxase	2
baxillo	7
baxillos	4
baxo	1
baxó	3
beba	1
bebederos	1
bebedor	1
beben	1
beber	10
beberá	1
Beberán	1
Beberes	1

PALABRA	N.º CASOS
bebida	2
bebiese	1
bebió	1
bebiolas	1
bebiósela	1
bebraje	1
bebrajes	1
bel	1
bendición	8
bendiciones	1
bendito	9
bendito	1
bermejas	1
besar	1
besart[e]	1
besola	1
besole	1
bestia	2
bestias	4
bezerros	1
bi	4
Biçmi	11
Bidāyāti	2
bien	91
bienes	6
Bilāl	14
Bintu	1
bistraído	1
bistraiga	1
bistraigan	1
bistraiganse	2
bistreta	1
blanca	5
blancas	2
blanco	4
blancos	2
blandas	1
blandezza	1
boca	10
bocado	2
bocas	1
bolsa	1
bonancia	3

PALABRA	N.º CASOS
bonancias	1
bor	2
borde	1
bordón	1
boticaseamiento	1
boticaxees	1
bozina	2
braço	1
braços	4
brama	1
bramidos	1
bravos	1
bue[no]	1
buen	29
buena	34
buenas	15
buenaventura	3
bueno	40
buenos	26
buey	5
bueyes	1
búfalos	1
bulle	1
bulliente	1
burla	1
busca	4
búscalo	1
buscando	1
buscar	4
buscarlo	4
buxarrōn	1
ca'ído	1
cabal	1
cabalga	1
cabalgadura	2
cabalgaduras	1
cabalgaré	1
cabalgó	1
cabalgues	2
caballo	2
caballos	2
cabaña	1
cabeça	15

PALABRA	N.º CASOS
cabeças	4
cabeços	1
cabelleros	1
cabellos	7
cabes	1
cabestro	1
cabestros	1
cabeza	7
cabezas	3
çabîli	16
cabo	22
cabos	1
cabras	4
cabrió	1
çaça	1
çaçador	3
çaçar	1
Ça'id	3
cada	142
cađenas	4
cae	9
cáensele	1
caer	1
caerá	1
caerán	1
caerse	1
cáesele	2
Çafira	6
çaga	18
çaguera	2
çaguería	4
çaguero	8
çagueros	1
çaḥūr	1
caído	1
caiga	1
cairá	4
Çalāmu	1
calça	1
Callad	5
callar	2
calle	5
calor	2

PALABRA	N.º CASOS
Çām	1
cama	3
camas	3
camellas	2
camello	3
camellos	19
çamica	1
caminar	3
caminará	2
caminero	3
camino	43
caminos	1
camio	2
camisa	2
camma	1
canbie	1
canciones	1
candîl	2
cánsase	1
cantar	1
cantidá	1
cantidad	8
cañas	2
çapatos	2
Capítulo	35
capítulos	1
capuzar	1
cara	48
caras	14
carbón	1
Çardaqi <sup>um</sup>	1
cardo	1
carga	2
cargada	1
cargadas	1
cargado	3
cargarle	3
cargarse	2
cargas	1
cargo	5
cargue	1
carne	9
carneros	1

PALABRA	N.º CASOS
carpiese	1
carpió	1
carpiose	1
carpiría	1
carre[ra]	1
carrer	1
carrera	1
carrillo	1
carta	9
casa	52
casado	1
casamiento	1
casamientos	3
casar	5
casará	4
casas	4
cásase	1
case	1
casericio	1
casericios	1
cases	1
caso	3
casos	1
casta	1
castedad	2
Castiga	1
castigadas	1
castigador	1
Castígame	3
castigamiento	1
castigará	1
castigarme	1
castigamos	1
castígate	1
castigo	6
castígoles	1
castígote	7
cata	3
catorze	2
catorzeno	3
cátreða	1
cátreðas	1
cava	3

PALABRA	N.º CASOS
cavará	4
cavas	1
cawdillo	3
cawlieva	2
cawllevar	3
cawsa	4
cawsantes	1
cawsas	1
cawtivado	1
cawtivas	1
cawtiverio	2
cawtivo	10
cawtivos	11
cayese	1
cayó	3
cayose	1
cayósele	2
cebada	8
cegáramosles	1
ceguedad	1
ceguémoslos	1
celado	1
celó	2
celos	1
cenoteno	1
centellas	1
centenales	1
centeno	4
cequia	3
cerca	30
cercano	2
cercanos	3
cercos	1
cernejas	1
cerrando	1
cerrarán	1
cerreras	1
certificación	2
certificaciones	1
Certificadamente	1
certificado	1
certificança	2
certünidad	1

PALABRA	N.º CASOS
cesa	2
cesará	1
ceses	3
cesó	3
chica	1
chico	4
chicos	2
ciego	2
ciegos	1
cielo	33
cielos	29
cien	11
ciencia	8
ciencias	1
cient	4
ciente	3
ciento	25
cientos	3
cierra	1
ciertas	1
cierto	4
ciertos	1
ciervos	1
ciete	1
cijas	1
Cilmān	1
cinco	39
cincuenta	15
cinquena	1
cinqueno	4
cintura	1
circuncido	1
ciudad	18
ciudades	9
clara	4
claramente	2
claras	2
clareante	2
Claredad	37
claredades	5
clarificada	1
claro	3
claror	1

PALABRA	N.º CASOS
cobdicias	1
cobertura	1
cobrará	1
cobre	1
codias	1
codicia	6
codiciado	1
codician	1
codiciar	1
codicias	2
codicies	1
cōdo	1
cōdos	6
cogedor	13
cogedores	1
color	3
colores	2
coma	1
coman	1
Come	7
comed	1
comederos	1
comen	2
començaba	1
començó	1
comer	19
comerá	2
comerán	5
comeres	2
comida	2
comido	2
comieron	1
comiese	2
comiesen	1
comió	8
como	166
cómo	34
cómoda	1
compañía	1
con	662
concencia	1
concluir	1
concordança	1



PALABRA	N.º CASOS
concordante	2
concuérdame	1
concuerdan	2
concuernes	4
condenado	2
condiciones	1
condolió	1
condoloreçcas	1
condoloreciolo	1
confiança	2
confías	1
confiença	1
confíes	1
conflexa	1
Confléxame	1
conflexamiento	1
Conflexante	1
conforme	5
congraciado	1
conjurado	1
conmigo	1
conoçca	1
conoçcan	2
conoce	3
conoced	1
conocen	4
conocencia	2
conocer	2
conocerás	1
conoces	1
conocido	1
conociente	2
conociese	1
conociesen	1
conocimiento	2
conpan	1
compaña	17
compañas	12
compañera	1
compañero	3
compañeros	5
compañía	7
comparación	1

PALABRA	N.º CASOS
conpasar	1
conpasará	1
conpásate	1
conplegaría	1
conportar	2
conprado	1
conprador	7
conprehenda	1
conprehendas	1
conprehende	1
conprehender	1
conprehenderás	1
Conprehendible	1
conprehendientes	1
conprehendiolo	1
conpuerte	1
consejo	2
consentidor	1
consideración	1
consolación	1
contada	2
contado	3
contador	1
contar	1
contarlo	1
contentar	2
contentará	1
conténtese	1
contento	3
contienen	1
continúalo	1
continuas	1
contoles	1
contra	4
contrario	2
contrastantes	1
contrastaron	1
contrastes	1
conuértate	2
convengas	1
conveni	1
convenir	2
conviene	5

PALABRA	N.º CASOS
convinientes	1
copleador	1
coplear	1
coraçón	35
coraçones	11
coral	1
coras	1
coraxe	1
corcando	1
corderos	1
corona	5
corre	2
corre'a	1
correrá	1
corriente	2
corrientes	1
corrieron	1
corriese	1
corros	2
cortaba	1
cortar	2
cortarse	1
cortes	2
cortó	1
cosa	124
cosas	43
coso	1
costado	4
costrña	2
costrñalo	1
costrñe	1
costunbre	1
costunbres	3
coxines	1
cozido	3
cozina	1
cozines	1
cre'a	1
cre'ia	1
cre'ido	1
Creçca	4
creçcas	1
crece	4

PALABRA	N.º CASOS
crécele	1
crecen	1
crecerá	7
creceremos	1
crecerla	1
crecerte	2
crecimiento	3
Cree	3
creed	1
Creemos	1
creer	1
creerá	1
creerán	1
creído	1
creiyasteis	1
crescas	1
creyencia	19
creyentas	3
creyente	12
creyentes	35
creyó	1
cría	5
criación	1
criado	4
Criador	4
criamos	2
criar	2
criaron	1
criase	1
criatura	7
crió	6
cristiano	1
cruel	1
cuadra	4
cuadrado	1
cual	8
cuál	22
Cuála	1
cuales	5
cuáles	3
Cuálo	2
cualque	2
cualquiera	6

PALABRA	N.º CASOS
cualquiere	13
cualsequiera	1
cualsequiere	1
cuán	1
cuando	253
cuando	2
cuándo	7
cuantas	1
cuántas	1
cuantiamiento	1
cuanto	23
Cuánto	2
cuantos	2
cuántos	1
cuare'inta	1
cuarenta	28
cuarta	11
cuartal	9
cuartales	2
cuarto	6
cuatreno	1
cuatro	38
cuatrocientas	1
Çubhāna	2
çubhānnahu	1
cubierta	2
cubiertos	1
cubre	1
cúbreme	1
cubrió	1
cubriose	1
cuchillo	1
cuchillos	1
cuello	4
cuellos	1
cuent	1
Cuenta	10
cuentas	1
cuenten	1
cuento	13
cuervo (cuerpo)	1
cuérdo	1
cuerno	8

PALABRA	N.º CASOS
cuernos	1
cuero	1
cuerpo	33
cuerpos	3
cuestas	3
cueva	2
cueze	1
cuidó	1
Çulaymān	1
culebra	2
culebras	1
culebro	2
çunna	14
çunnas	2
cunplan	1
cunplas	1
cunple	3
cunplida	6
cunplidas	1
cunplido	15
cunplidos	2
cunplimiento	4
cunplir	7
cunplirá	4
curaban	1
curará	1
Çūrat	5
curéis	1
çurte	1
cuydado	4
cuydados	1
cuydamos	1
cuydas	1
cuydé	1
cuydó	2
Đ'acá	1
đa	20
đaban	1
đaça	1
Đad	1
đada	1
đádivas	3
đadme	1

PALABRA	N.º CASOS
ḍaḍo	15
ḍalante	1
ḍale	15
Ḍame	22
ḍamos	2
ḍan	9
ḍando	1
ḍanles	1
ḍanos	2
Ḍante	2
ḍaña	1
ḍañará	1
ḍañarme	1
ḍañen	1
ḍaño	9
ḍar	23
ḍará	28
ḍarán	3
ḍarás	6
ḍaré	1
ḍaremos	1
ḍarle	19
ḍarles	10
ḍarlo	1
Ḍarru	1
ḍarte	3
ḍas	3
ḍáselo	1
Ḍāti	1
ḍatilera	1
ḍatileras	3
ḍátiles	7
ḍaviltado	1
ḍayuna	4
ḍayunaba	2
ḍayunantes	5
ḍayunar	7
ḍayunará	4
ḍayunarán	1
ḍayunarse	1
ḍayunase	1
ḍayunases	1
ḍayune	2

PALABRA	N.º CASOS
ḍayuno	2
ḍayuno	10
ḍayunos	2
ḍdéxalo	1
de	18
ḍe	2476
ḍé	19
ḍeballa	1
ḍeballaba	1
ḍeballamos	1
ḍeballaron	1
ḍeballó	4
ḍebatiose	1
ḍebaxo	24
ḍebe	29
ḍeben	2
ḍebías	1
ḍebo	1
ḍebrá	3
ḍecena	1
ḍecendió	1
ḍecendió	1
ḍecendiste	2
ḍeciale	1
ḍecian	1
Ḍecienbre	1
ḍecinueve	1
ḍecirle	1
ḍeciseteno	1
ḍecisiete	2
ḍeclaración	6
ḍeclarada	2
ḍeclarado	2
ḍeclarar	1
ḍeclarará	1
ḍeclararé	1
ḍeclare	1
ḍeclaro	1
ḍeclaró	1
ḍecorar	1
ḍecorará	1
ḍedo	7
ḍedós	7

PALABRA	N.º CASOS
defallecida	1
defallecido	1
defallimiento	2
defaltará	1
defendedor	2
defenderá	5
defenderos	1
defenderte	1
defendido	3
defendiese	1
defensa	1
defiende	1
Defiéndanos	2
defiendas	1
defiendase	1
defiende	1
defiéndelo	1
defiéndeme	2
defiendo	3
Defiéndome	9
degollar	1
degolláronse	1
degüella	2
degüellas	1
degüello	1
dehesa	1
deis	1
del	1
del	667
delante	39
delantera	2
delanteros	1
dele'ites	3
Deles	2
deleyte	1
deliberado	1
deliberante	1
delicada	1
deman[d]as	1
demanda	74
demandaba	1
demandado	21
demandador	1

PALABRA	N.º CASOS
demándale	3
demándales	1
Demándame	1
demándanles	1
demandante	61
demandante	1
demandar	14
demandará	3
demandarán	3
demandarás	3
demandarlo	2
demandarlo	2
Demandaron	2
demandáronles	1
demandarte	3
demandas	58
demandas	1
demande	2
Demandé	2
Demandle	1
demanden	3
demandó	12
demandó	2
demandole	1
demándoos	1
demándote	5
demás	4
demostrado	1
demostrase	1
demuestra	2
Demuéstrame	1
demuestran	1
den	14
denles	2
dent[r]e	1
dent[r]en	1
dentra	15
Đentrađ	1
dentrada	1
dentrado	2
déntrale	1
déntran	2
dentrantes	1

PALABRA	N.º CASOS
dentrar	11
dentrará	12
dentrarán	1
dentraré	1
dentaron	1
dentras	1
déntrate	1
dentre	6
dentres	4
dentro	3
dentró	8
dentrose	1
denuesta	4
denueste	1
deparan	1
deporte	1
depués	3
dereçado	2
derecha	20
derecho	4
derecho	45
derechos	12
derechurera	1
derechurero	1
derramar	1
derramarle	1
derredor	1
derriba	2
derribarla	1
derrimiento	1
derrimió	1
derrinclas	1
derrincle	2
derrinclirne	1
derrocador	1
derrocará	1
derrueca	4
derruécase	1
des	5
dešado	1
desanpararán	1
descamina	1
descolgasen	1

PALABRA	N.º CASOS
desconfíeis	1
desconocido	2
desconocidos	1
descontenta	1
descre'ida	1
descre'ido	1
descre'idos	1
descree	3
descreeer	1
descreeerá	1
descreyencia	3
descreyencias	1
descreyente	9
descreyentes	27
descreyeron	3
descubierta	1
descubiertas	1
descubras	1
descubre	1
descubrió	1
descubrirá	1
desde	1
desde	12
dese'o	5
desee	1
desengaño	3
desengaño	1
desenterraba	1
Desenterrando	1
deseos	1
deseoso	1
desfiuza	3
desfiuzada	1
desfiuzamiento	1
desfiuzan	1
desfiuzas	1
desfiuzes	1
desforçador	2
desfuërço	2
deshaze	1
deshazerlos	1
desierto	1
desipa	1

PALABRA	N.º CASOS
desmentimiento	2
desmentímoslo	1
desmentir	4
desmentisete'is	1
desmienten	1
desmindando	1
desmintieron	4
desmintiéronlos	1
desmintió	2
desnudo	2
desnudos	4
desobecerá	1
desobedeça	1
desobedece	5
desobedecedor	2
desobedéceme	1
desobedecen	3
desobedecer	2
desobedecerán	1
desobedecerlos	1
desobedecía	1
desobedecido	2
desobedeciese	1
desobedeciolo	1
desobedeciome	2
desobediencias	1
desobidencia	1
desobidencias	1
desobidiencia	1
desobidientes	1
desparará	1
desparció	1
desparta	1
despartan	1
despartidas	2
despartido	3
despartimiento	3
despartir	2
despartiría	1
despartirlas	1
despartirse	1
despecho	1
despedaçar	1

PALABRA	N.º CASOS
despendender	1
despender	1
despendida	1
despensa	3
despertado	1
despidimiento	1
despienda	1
despiendan	1
despiendas	4
despiende	1
despiertes	1
Después	235
desque	10
destornada	1
destornado	1
destornan	1
destrados	1
destribuyó	1
destru'iga	1
destruí	1
destrucción	1
destruido	2
destruirle	1
destruyó	2
desvía	3
desvialo	1
desvié'is	1
desvies	1
desvío	1
desyerramientos	1
desyerrar	1
detallan	1
detallarlos	1
detalláronse	1
detállase	2
detalles	1
Detendré	1
detenencia	1
detiene	4
detrás	5
detúvose	1
devanta	3
devantada	1

PALABRA	N.º CASOS
devantado	4
devantan	1
devántanse	1
devantar	2
devantará	2
devantarás	1
devantaréis	1
devantáronse	2
devantarse	1
devántate	3
devante	1
devantó	6
devantose	3
devedado	2
devedáis	2
Devedante	1
devedará	1
devedármelo	1
devieda	4
deviédale	1
Deviédame	1
deviedas	2
deviédasme	4
deviédate	1
deviede	2
deviedes	4
deviédote	8
dewda	5
dewdas	2
dewdo	13
dewdor	2
dewdos	4
dexa	7
Dexadlo	1
dexadnos	1
dexado	5
dexador	4
dexadores	10
dexáis	1
déxalo	6
Đéxame	1
dexan	2
déxanlo	1

PALABRA	N.º CASOS
ðexar	4
ðexará	7
ðexarán	2
ðexaré'is	1
ðexarlo	3
ðexas	2
ðexe	1
ðexen	2
ðéxenlas	1
ðexes	7
ðexo	1
ðexó	1
ðezena	2
ðezeno	4
ðezía	9
ðezíamos	1
ðezían	7
ðezianle	1
ðezianles	1
ðezid	1
ðezidles	1
ðezinovenos	1
ðezinueve	1
ðeziocheno	1
ðezir	1
ðezir	71
ðezires	1
ðezirle	7
ðezirles	1
ðezirlo	1
ðeziséis	1
Đi	3
Đi	1
dí[a]	1
día	19
đía	160
đías	32
Đice	1
đicha	1
đicha	2
đicho	1
đicho	4
đicho	30



PALABRA	N.º CASOS
ďichos	2
ďieç	2
ďiente	2
ďientes	2
ďiese	3
ďiesen	2
ďiez	26
ďiezmo	3
ďiferencia	1
ďĩga	11
ďigáis	1
ďĩgan	1
ďigna	1
Đigo	1
ďilatarla	1
ďile	6
Đile	1
Điles	5
Đime	1
ďineros	1
ďineros	3
ďio	12
ďiole	12
ďiolo	1
ďiome	1
ďíoselas	1
ďirá	11
Đirán	6
ďirás	30
ďiré	2
ďiré'is	1
ďís	1
ďiscreción	1
ďišeron	2
ďisfalcar	1
ďisfalcarán	1
ďisfamia	1
ďišo	2
ďivas	1
ďiversas	2
ďixa	1
ďixe	1
ďixele	1

PALABRA	N.º CASOS
ďixendo	1
Đixero	1
ďixeron	49
Đixéronle	10
ďixi[s]te	1
Đixímosle	1
ďixiste	2
dixo	1
Đixo	547
ďĩxo	6
ďíxole	85
ďíxole	2
ďíxoles	17
Đíxolo	2
Đíxome	2
ďíxonos	9
Diyād	1
ďize	62
ďízele	2
Đízelo	2
ďizen	7
ďízenle	1
ďízenles	1
ďízenselo	1
ďízes	14
ďiziendo	3
ďiziendo	1
ďo	1
ďó	1
ďoblas	4
ďoctrinas	2
ďolencia	1
ďolencias	1
ďoliente	1
ďolor	5
ďoloroso	2
ďomar	1
ďonación	3
ďonativas	2
ďonde	43
ďónde	1
ďonzella	6
ďonzellas	1

PALABRA	N.º CASOS
donzellas	2
donzzellas	1
dorable	1
doramiento	3
dorarle	1
dormía	1
dormir	10
dormirá	1
dormirán	1
dos	4
dos	107
dotrina	4
dotrinado	1
dotrinará	1
doy	8
doyole	1
doyte	1
doze	11
dozena	1
dozeno	3
dozientas	5
dozientos	3
duda	3
dudoso	1
Đuelhiğa	2
duelo	1
ĐuelQarnayn	1
Đuelqi˘dah	1
dueño	2
dueño	19
dueños	8
duerme	3
duermes	1
dulce	1
dulces	2
dulçura	1
Đülhiğa	1
Đulqi˘dah	1
dura	3
duramiento	1
durar	1
đuren	1
đurmiese	1

PALABRA	N.º CASOS
đuro	2
đuxo (dixo)	1
e	1
é	57
E'a	3
ecebtado	1
echa	5
echaba	1
echábase	1
echado	2
échalo	1
echar	4
echará	2
echarás	3
echarlas	1
echarte	1
echase	2
eche	1
eches	2
echó	1
echoles	1
Ecia	1
edad	3
Edam	23
edames	1
edificar	2
efectos	1
ejar	1
el	1855
él	622
él	3
electo	1
Elħaṭab	1
elhiğa	1
ella	152
Ellahi	1
ellas	84
ellas	1
ello	171
ellos	270
Elmawti	4
Elmawtī	1
elmulki	1

PALABRA	N.º CASOS
Elmuşayab	1
E'nnagār	1
elo	1
elos	1
Elqācim	2
Elṭālib	2
Elyabany <sup>un</sup>	1
emos	4
en	1268
enbargo	1
enbastecimiento	1
enbebecidos	1
enblanquece	1
enblanquecerás	1
encadenado	1
encamina	1
encantose	1
encela	1
encelada	2
encelan	2
encelará	2
encendé'is	1
encendido	1
encendió	1
enciende	2
encima	6
encomendado	4
encomendándose	1
encomendarás	1
encomendome	1
encomienda	3
encomiéndose	3
encomiéndate	5
encomiendo	1
encontrada	1
encontrar	1
encontrará	1
encontrarás	1
encontras	1
encubren	1
encúbrete	1
encubrimiento	1
encuétrase	1

PALABRA	N.º CASOS
encunbrador	1
ende	2
endereçose	1
endewdado	1
endewdados	3
endiablamiento	1
endolorecido	1
enemigaça	1
enemigo	7
enemigos	9
enfazendado	1
enfaziendes	2
enferma	1
enfermará	2
enfermedad	2
enfermedades	1
enfermo	5
enfermó	1
enfermos	1
enfermoséame	1
Enfermoséate	1
enfermoseemos	1
enfermoseose	1
Enfo[r]tíficame	1
enfortece	1
enfortecida	1
enforteciose	1
engano	1
engaña	1
engañado	1
engañador	1
engaños	1
engaño	3
engaños	1
engañoso	1
engastada	1
engastadas	1
engendrar	1
engorda	1
engorfanecedor	1
engostiura	1
engostiuras	1
engrandecerá	1

PALABRA	N.º CASOS
engrandecidas	1
engrandecieronse	1
engrandecimiento	1
engrandeciose	2
engrивieza	1
enjugado	1
ennegrecas	1
ennegrecidos	1
Ennobecedor	1
ennoblecimiento	2
ennobleciome	1
enojar	2
enojo	1
Enojó	1
enpara	6
enparador	1
enpárame	2
enparar	1
enpareja	1
enparejó	1
enpeçó	1
enpeçólo	1
enpero	10
enpléame	2
enplees	1
enpodereará	1
enpodreamiento	1
enpreñado	1
enpreñará	2
enpreñarse	1
enprisionados	1
enprisiónanlo	1
enriquecer	1
ensalçado	3
ensalçamiento	1
ensalçó	1
ensánchale	1
ensanchará	1
ensancharle	1
ensantecerlo	1
ensantecido	1
ensantecidos	1
ensañe	1

PALABRA	N.º CASOS
ensecretéis	1
enseña	1
enséñame	2
enseñamientos	1
enseñándole	1
enseñó	1
enseñore'a	2
enseñorean	2
enseñorear	2
enseñoreará	2
enseñorearías	1
enseñorease	1
ensoñarán	1
ensoñarse	1
ensuciéis	1
enšujado	1
enta	20
entendé'is	2
entender	2
entendiente	1
entendimiento	3
entero	1
enterrado	2
enterráronlo	1
entiende	2
entiéndese	1
entonces	9
entoné'is	1
entr-	1
entra	1
entranbas	1
entranbos	4
entrará	1
entrarás	1
entre	41
entreabra	1
entrega	1
entremedio	1
entremetencia	1
entremetidos	1
entristecerse	1
entristécese	1
entristeciose	1

PALABRA	N.º CASOS
enueyada	1
enviará	1
enxagua	2
enxaguar	1
enxáuala	1
enxauar	1
enxertar	1
era	39
érais	1
eran	9
eras	1
ereda	1
eredad	2
Eredador	1
eredero	3
erederos	2
erencias	1
eres	41
ermano	13
ermanos	3
errado	1
errar	2
error	6
es	802
'es	1
esa	1
esas	1
escaecimiento	1
escaecimientos	1
escándalo	2
escapa	1
escapar	1
escaparás	1
Escapaste	1
escapes	1
escarmiento	3
escarnio	1
escaseza	1
escaso	3
esclareçca	3
esclarece	1
escoger	3
escogidas	2

PALABRA	N.º CASOS
escogido	7
escogidos	3
escogió	2
escojan	1
escólase	1
esconde	1
escondidos	1
escondiente	1
escriba	2
escribano	4
escribanos	1
escribe	3
escribele	14
Escribeme	1
escribenle	2
escribir	2
escribirá	2
escribiré	2
Escribirle	1
escribo	1
escrita	1
escrito	6
escritos	1
escritura	1
escrituras	1
escubrirse	1
escucha	1
escuchado	2
escuchador	1
escuchadores	2
escucholo	1
escupiñata	1
escura	2
escorecerás	1
escorecidos	1
escoreció	1
escoredad	3
escoredades	4
escuro	1
escusa	4
escusado	1
escusar	1
escusó	1

PALABRA	N.º CASOS
esdayunar	1
ese	5
esencia	2
esforcémoslos	1
esfregar	2
esfregarlo	1
esfregó	1
esfría	1
esfriegas	1
eslargarás	1
esle	1
eslenadas	1
eslenar	1
eslenarán	1
eslita	1
eslito	1
eso	6
Esos	2
espacio	2
españa	3
espadas	2
espaldas	13
espandimiento	1
espandió	1
espanta	1
espantado	1
espántalo	1
espantan	1
espantará	1
espántase	1
espantes	2
espanto	2
espantos	1
espartan	1
esparte	1
espartió	1
especial	1
especialadas	2
especialados	1
Especialame	1
especiala	1
especiales	1
especialidades	1

PALABRA	N.º CASOS
especialó	1
especialome	1
especias	1
especie	6
especies	1
espejos	1
Espensa	3
espensas	1
esperado	1
esperan	1
esperança	8
esperando	2
espere	1
esperma	3
espesa	1
espesa	1
espeso	1
espinas	2
espínase	1
espino	1
esple'ite	2
espleyte	1
espolonadas	1
esposas	1
espuma	2
espumas	1
esquiva	1
esquivadas	1
esquivarán	1
esquivezas	1
esquivo	3
Esta	54
está	65
estaba	21
estaban	2
estacas	4
estado	11
estados	2
estáis	1
estájese	1
estajo	1
estale	1
están	15

PALABRA	N.º CASOS
Estando	14
estando	1
estar	4
estará	6
estarán	10
estarás	1
estas	19
estás	1
estase	1
este	88
esté	6
estellas	1
estén	2
estendida	1
estendiese	1
estendiose	1
estercoleros	1
estés	1
estienda	2
estiende	1
estiricia	1
Esto	21
estóbala	1
estorbo	2
estorbola	1
estorbos	1
estos	11
estranjero	1
estranjeros	3
estraño	1
estraños	1
estrebuecerlo	1
estrechar	1
estrecho	1
estrella	1
estrellas	6
estriba	2
estribança	1
estribando	1
estribando	1
Estribante	1
estribantes	1
estribuido	1

PALABRA	N.º CASOS
estribuir	1
estriñe	1
Estríñense	1
estuviera	1
estuviese	1
Estuvo	2
estuvose	1
estúvose	1
Evangelio	1
exemplo	2
fácil	1
fácilmente	1
Fadā'i	1
fadas	3
falaqi	1
falcón	20
falda	2
falsía	6
falso	3
falsos	1
falta	1
faltado	1
faltan	2
faltará	2
faltas	2
fama	1
familia	6
faneguero	2
farawte	1
faslun	1
Fāṭima	3
Fāṭimah	12
favor	1
favoreçcas	2
favorece	1
favoréceme	1
favorecido	1
favoribles	1
fazedero	1
fazedor	1
fe	7
fe'a	3
fe'o	4

PALABRA	N.º CASOS
Febrero	1
fechas	2
fecho	113
fechos	16
feezas	1
fejo	2
fejos	2
fenbras	1
fentar	1
fentarán	1
ferida	2
feridas	1
ferido	3
ferido	1
ferimiento	1
fermosa	3
fermosos	4
fermosura	2
ferrada	2
fñ	16
fialdaje	1
fiança	1
fiar	1
fidelidad	1
fiel	2
fieles	1
fienta	6
fieran	1
fieras	2
fiere	10
figura	3
figuras	1
Figuró	1
fija	7
fijas	2
fijo	68
fijos	15
file	1
fin	10
fincamiento	3
Fincante	1
fincantes	1
fines	1

PALABRA	N.º CASOS
fino	1
firáis	1
Fir <sup>c</sup> awn	15
Fir <sup>c</sup> awna	1
Fir <sup>c</sup> awnu	2
firió	6
firiolo	2
firiote	1
fírmalo	1
firme	6
firmeza	2
fiuza	4
fizientes	2
fizo	1
flaca	2
flaco	6
flegma	1
flor	1
flota	1
folgura	3
foradillos	1
Forma	4
formada	1
formado	1
formados	1
formé	1
formó	2
fornillo	1
fortaleza	1
fortuna	7
fosal	1
fraguación	1
fraguado	2
fráguale	1
fraguamiento	1
fraguamientos	1
fraguar	2
fraguarás	1
fraguarle	2
fraguaron	1
fragüe	4
fragüemos	1
fraguó	1



PALABRA	N.º CASOS
franca	2
franco	2
francos	1
franqueza	3
franquía	1
fraw	2
freno	1
frente	3
fría	1
friegue	2
frío	1
fruta	22
frutal	1
frutas	10
fruto	2
frutos	2
frutta	1
fşl	24
fue	95
fuego	70
fuele	1
fuelgo	3
fuelgue	1
fuelle	3
fuentes	3
fuera	13
fuera	1
fuera	10
fuerça	15
fuerças	1
fuere	1
fuero	1
fuéron	13
fuéronse	2
fuéronsele	1
fuerte	24
fuertemente	2
fues	2
fuesa	26
fuesas	7
fuese	20
fuéseles	1
fuéseme	1

PALABRA	N.º CASOS
fuesen	3
fueses	2
fueste	1
fueste'is	1
fuir	2
fuiras	1
fuirlo	1
fulana	1
fulano	1
fumo	2
funda	3
funden	1
fundí	1
fundidas	1
fundidos	1
fundiese	1
fundimiento	1
fundió	2
fundirlos	1
furia	1
fusta	1
fuste	1
fuyendo	1
fuyó	3
ğā'a	1
Ğābir	1
ğāda'at <sup>um</sup>	1
ğahannam	42
galeras	1
ğalla	32
Ğāmi'ū	1
gana	1
ganado	59
ganados	6
ganancia	1
ganantes	1
ganar	5
ganará	2
Ganiyyu	1
garbanços	2
garfada	4
garfadas	1
garganta	3

PALABRA	N.º CASOS
gas	1
gasta	1
gastar	1
Gayyan	2
gente	12
gentes	78
Gibril	19
gloria	2
glorias	1
gloriosa	3
glorioso	1
gobiernan	1
golosina	1
golpe	2
gordeza	1
gospedaje	1
gota	3
gotas	1
goteando	1
gozará	1
gózase	1
gozo	2
gozoso	1
gracia	11
gracias	14
graciosa	1
graciosamente	1
grada	5
gradas	5
grado	1
grados	1
Granda	1
grandario	1
Grande	63
grandes	9
grandeza	8
grandezas	1
grandía	1
grando	1
granero	1
grano	6
granos	10
grañones	1

PALABRA	N.º CASOS
grave	3
grillos	1
grítanles	1
gritar	1
grito	2
gritó	1
gritos	1
griveza	1
gruesa	1
gualardón	85
gualardonadlos	1
gualardonados	1
gualardone	1
Gualardónele	1
gualardones	3
guarda	9
guardađ	2
guardadera	1
guardado	3
guardador	1
guárdalo	3
guárdame	2
guardan	2
guardando	1
guardante	2
guardar	4
guardarán	1
guárdate	5
guarde	3
guardé'is	1
guarden	3
guardes	1
guardó	2
guárfanos	1
guarnecida	1
guarnecido	1
guarnecidos	1
guarnición	5
guay	3
güele	1
güérfanas	1
güérfano	1
guérfanos	1

PALABRA	N.º CASOS
güérfanos	3
guerra	9
guerreantes	1
güeso	1
güesos	3
güéspedes	3
guía	3
guiado	3
guiador	2
guiados	1
guíalo	1
Guífame	2
guiamiento	4
guiamientos	1
guíanlo	1
guiará	2
guiarte	1
guías	1
guíe	1
guíes	1
guió	1
gurdarse	1
gusano	2
gusanos	1
gustad	1
gustarán	1
gusto	1
habas	3
Ḥabīb <sup>in</sup>	1
Ḥabību	1
habla	10
hablaba	1
hablado	7
Háblame	2
hablamiento	1
hablante	1
hablar	6
hablará	2
hablaré	2
hablaría	1
hablarle	1
hablarnos	1
hable	2

PALABRA	N.º CASOS
hablele	1
hábdeles	1
hables	2
habló	6
hablole	3
hacía	1
Hadāyāti	2
Hādī	1
ḥafzador	1
Ḥafziac <sup>in</sup>	1
haga	39
hagamos	1
hagan	8
hagas	12
hago	11
Hak <sup>in</sup>	1
ḥalāl	9
ḥaleqaba	3
ḥaleqada	1
ḥaleqado	14
ḥaleqador	4
ḥaleqados	20
ḥaleqamiento	6
ḥaleqamientos	2
ḥaleqar	2
ḥaleqase	2
ḥaleqaste	4
ḥaleqé	31
ḥaleqelo	1
ḥaleqemos	1
ḥaleqó	12
halla	5
hallada	1
hallado	5
hállala	2
hallamiento	1
hallamos	1
hallará	18
hallarás	4

PALABRA	N.º CASOS
hallarías	1
hallarla	1
hallarlo	2
hallaron	1
halláronlo	1
hallé	4
halló	4
hallolo	1
Ḥalqah	1
Ḥamāmah	2
ḥamidahu	2
Ḥamīdu	1
hanbre	5
hanbriento	4
hanbrientos	1
handusco	2
hará	53
ḥarām	11
harán	20
harás	7
haré	3
haría	3
harina	2
ḥarremó	1
hártate	1
harto	4
Hārūn	2
hasta	134
Ḥaṭab	1
Ḥawā	1
ḥawla	2
Ḥayyu	1
Haz	17
haze	34
hazeḍ	5
hazedles	2
hazedor	4
hazemos	5
Hazen	8
hazer	64
hazerla	1

PALABRA	N.º CASOS
hazerle	2
hazerlo	1
hazes	3
házese	1
hazía	5
hazían	1
hazienda	1
haziendo	2
Haziente	2
haziese	1
hazlo	1
Hazme	4
haznos	13
hecha	1
hechizero	1
hecho	8
henbra	2
henbras	3
her	1
heriste	1
hermosa	4
hermoso	3
hermosos	1
herrada	1
higos	1
hija	4
hijas	4
hijo	2
hijos	7
hinche	1
Ḥisān	1
ḥizbā	1
hize	1
hiziente	2
hizieron	1
hiziéronse	1
hiziese	3
hiziesen	1
hiziste	1
hizo	25
hízole	3
hízolo	3
hízome	1

PALABRA	N.º CASOS
hízose	1
hojas	2
hojes	1
holgura	1
hondo	2
hormiga	4
ħorra	1
ħorro	2
Hurayrah	9
Hūrayrah	1
huwa	17
huye	2
I	3411
ía	5
íamos	2
ían	3
ías	1
Iba	3
°Ibārah	1
Ibliç	3
ibnu	47
°ibnu	1
Ibnulḥaṭab	2
Ibrahīm	1
Ibrāhīm	4
°Iḩā	3
Içḩāq	1
Içmāʿīl	3
içquierda	19
içquierdo	6
Içrāʿīla	4
°Içrāʿīla	3
Içrāʿīl	7
id	6
idā	1
ide	2
ido	1
ídolas	3
ignorante	1
igual	3
igualala	1
igualdad	3

PALABRA	N.º CASOS
Ihām	1
ijadas	1
il	5
ilā	1
°ilaha	13
°ilahukumu	1
il°alī	1
il°azīmi	1
i°ççalām	1
Il°imād	1
ilḩamdu	1
illa	1
°illā	14
Illah	2
Illahi	28
ilmahfūz	1
i°nnāç	1
i°rrahīmi	8
i°rrahmāni	8
i°şşidiq	1
imágenes	1
°Imrān	8
in	18
inche	1
inchilas	1
Inchiré	1
inclinados	1
incotinenti	1
incredulidad	1
infiel	1
iniya	1
injuriaban	1
innā	2
inovado	1
inovarse	1
inovó	1
intención	1
intercesor	1
Intrínscico	1
intrínscicos	1
invía	3
inviado	4

PALABRA	N.º CASOS
inviados	1
inviará	1
inviaré	1
inviaría	1
inviarle	2
inviaron	1
invidia	1
invié	2
inviemos	1
invio	12
inviole	3
invioló	5
ir	23
irá	9
irán	4
irás	1
iré	1
is	1
istoria	1
ivantalla	6
ivantallado	1
ivantallas	4
ivantallen	1
ixola	1
jamás	3
Janero	1
jarro	1
jico (chico)	1
jifo	1
joya	1
joyas	2
juicio	1
juicio	64
judíos	11
judiwelas	2
jueves	1
juez	1
Julyyo	1
junça	1
junqueruela	1
juntar	1
juntas	2
junturas	2

PALABRA	N.º CASOS
Junyyo	1
jura	2
jurado	1
juramento	2
jurar	4
jurará	1
jures	2
Juró	3
Júrote	1
juso	1
justa	1
justas	1
justedad	1
justicia	2
justificado	1
justo	6
justos	2
juzgo	12
juzgue	1
Kaʿbu	2
kāfirūna	1
la	1204
lā	17
labor	1
labra	1
labrar	2
Labūn <sup>m</sup>	10
lado	1
lados	6
ladrón	1
lágrimas	2
laka	1
laman	1
lámase	1
lança	1
lançados	2
lançan	1
lánçanse	1
lánçase	1
lançó	3
lançole	1
larga	4
largamente	1

PALABRA	N.º CASOS
largo	5
largueza	3
las	500
latín	1
lava	9
lavaba	1
lavad	3
lavado	2
lavados	1
lavar	9
lavará	2
lavarás	2
lavarlos	1
lave	8
lavola	1
laylatu	2
lazrado	1
l'alamīn	5
le	168
le`a	9
le`as	1
Le`i	1
le`ido	2
lea	1
leal	4
lealtad	1
leas	1
leche	4
lee	4
leedor	3
leedores	1
leeis	1
leemos	2
leer	7
leerá	8
leerás	1
leeré	1
leeremos	1
leerle	1
legar	2
legará	1
legumes	1
legunbres	2

PALABRA	N.º CASOS
leía	1
leído	1
lengua	18
lenguas	1
lentejas	3
leña	2
león	10
leprosidad	1
les	41
letra	1
levantarse	1
levará	1
ley	4
leyenda	5
leyese	1
leyó	1
libertad	1
libra	1
libración	2
librados	1
librar	1
libras	3
líbrase	1
libre	1
libro	5
libró	1
libros	3
licencia	14
licenciado	1
líganlo	1
ligarça	1
ligera	1
ligeramente	1
ligero	2
liman	2
limosna	5
linajes	1
linoño	1
linpia	5
linpiará	1
linpias	1
linpieza	1
Linpío	5

PALABRA	N.º CASOS
linpios	4
lisa	1
lla	1
llama	18
llamaba	4
llamábase	1
llamado	1
llámalo	1
Llámame	2
llaman	4
llamar	1
llamarán	1
llamaren	1
llamarlo	1
Llamarme	1
llamas	1
llámase	2
llame	2
llamen	1
llames	1
llamma	1
llammaba	1
llamó	6
llamole	2
llamolo	2
Llámome	1
llana	3
llano	1
llave	2
llega	9
llegado	6
llegamos	1
llegan	6
llegar	8
llegará	13
llegarán	27
llegarás	2
llegaron	3
llegase	1
llegó	5
llegose	1
llegue	10
lleguen	4

PALABRA	N.º CASOS
llegues	1
llena	1
lleno	3
llenos	1
lleva	1
llevara	1
llevaran	1
llevarores	1
llevar	1
llevará	2
llevarlo	3
llevaronlo	1
llévaselo	2
llevásemos	1
llevasen	1
llevé'is	1
lleven	1
lleves	1
llevo	1
llevó	3
Llévate	1
lloran	1
llorando	2
llorar	1
llorará	1
lloraron	3
lloréis	1
llores	1
lloro	5
lloró	3
‘lm	91
lo	508
lo'ores	1
loa	3
loación	2
loaciones	2
loado	6
lóalo	1
loantes	1
loar	1
lobo	1
loes	1



PALABRA	N.º CASOS
logado	1
lōgar	1
logreará	1
lomos	2
loor	3
loores	14
lo'ōres	1
los	819
Luç	2
luego	9
lunte	4
lugar	23
lugares	8
luna	47
lunas	1
lunes	2
Lūṭ	1
luz	2
ma{n cebo	1
Maç'ūd	2
maçha	2
maçhad	1
maçhar	4
maçharás	3
maçharéis	1
maçhe	3
maçhes	1
machos	1
Macid	1
Mađina	1
madre	95
madres	9
madrugar {ar}	1
madura	1
madurar	5
maestría	1
maestro	1
Māgīdu	1
majada	1
majestađ	1
mal	29

PALABRA	N.º CASOS
mala	8
Malaku	5
malas	5
malaventurado	1
malawtías	1
maldad	4
maldecido	1
maldezido	1
maldezido	1
maldezirlo	1
Maldezirlo	1
maldícenla	1
maldiciente	1
maldición	3
maldición	1
maldiciones	1
maldiciones	1
maldígalo	2
maldito	8
Maldito	1
malditos	2
maldize	6
maldize	3
maldízelo	1
maldízelos	1
maldízenlo	1
maldízientes	1
malenconies	1
malicia	1
malició	1
Malik	16
Mālik	1
Māliku	1
malo	7
malos	19
malquerientes	1
manante	1
mançana	1
mancebo	11
mancha	4
manda	8
mandaban	1
mandábanlo	1

PALABRA	N.º CASOS
mandado	7
Mandáis	1
mandamiento	3
mandamientos	9
mandamos	1
mándanos	1
mandante	1
mandar	1
mandará	1
mandaría	1
mandarlo	1
mandas	1
mandase	1
mande	2
mandé	5
mandele	6
mandeles	1
mandes	1
mando	1
mandó	20
mandole	3
mandome	1
manera	19
maneras	10
manga	2
Māni <sup>c</sup> u	1
manja (mancha)	1
mano	60
manos	38
mansos	2
manteca	1
Mantened	1
mantenedores	1
mantener	3
mantenerá	1
Mantenible	1
mantenimiento	9
mantiene	1
mañana	6
mañanada	1
mañata	1
mar	23
maras	1

PALABRA	N.º CASOS
maravilla	2
maravillaban	1
maravillan	1
maravillas	2
maravíllase	1
maravillosas	1
maravillose	1
Março	2
mardanos	1
mareçcan	1
marecer	3
mares	4
marido	7
marído	15
martes	1
Maryam	2
mas	15
más	139
masclos	1
mata	1
mátalos	1
mátanos	1
matar	4
matará	1
matarla	2
matarlo	1
matáronlo	1
Matínu	1
mató	1
maxilla	1
Mayo	1
mayor	19
me	138
mecimiento	1
meçquida	23
meçquidas	6
meçquino	1
meçquinos	2
medicináis	1
medicinará	2
medicinas	2
medio	14
medios	1

PALABRA	N.º CASOS
medizinas	1
medrosos	1
mejancero	3
mejor	33
mejorará	1
mejores	7
mejorías	1
mejoró	3
menaza	2
menester	31
menesteres	4
menesteroso	3
mengarán	1
mengua	5
menguaba	1
menguada	1
menguado	3
menguámosle	1
menguar	1
menguará	2
mengüe	2
menor	1
menos	18
menoscabado	1
menospreciada	1
menosprecian	1
menospreciará	1
mensahero	1
mensajer{r}o	1
mensajería	6
mensajero	93
mensajeros	11
mentir	1
mentira	3
mentiras	1
mentirosa	1
mentiroso	5
mentirosos	1
menudillos	1
menudos	2
merca	1
mercadear	1
mércala	1

PALABRA	N.º CASOS
mercar	5
mercará	8
mercarlos	1
merced	4
mercedes	1
mercedioso	1
mercó	1
merecedores	1
merecen	1
merque	1
merques	1
mes	25
mesa	1
meses	2
mesma	1
mesmas	1
mesmedad	2
mesmo	30
mesura	1
meta	9
metad	2
Métame	2
metan	2
métanle	2
Métanos	1
metas	3
mete	9
metedme	1
mételo	11
mételos	2
méteme	22
metemos	1
métenos	3
meter	6
meterá	3
meterás	6
Meteré	2
meterl[os]	1
meterlo	1
meterme	2
meterte	1
métese	1
metido	1

PALABRA	N.º CASOS
metiendo	1
metimos	7
metímoslas	1
mexancero	1
mixelidad	1
mi	204
mí	3
mī	128
mía	1
miedo	35
miel	4
mienbro	4
mientes	1
mientras	17
miércoles	1
mijo	3
Mikāʿīl	4
mil	71
Milagro	4
milagros	3
Minnā	1
míos	1
mira	6
mirad	1
mirado	2
mírale	1
miramiento	1
miramos	1
miran	1
mirar	7
mirará	1
mirarle	1
mire	1
mires	2
mis	36
misericordia	3
Misericordioso	2
Miṣra	2
misterios	2
mmadre	1
moça	1
mōçō	1
moçuelo	1

PALABRA	N.º CASOS
moçuelos	1
mojaban	1
mojando	1
mojones	1
molino	2
moneda	4
monedadas	1
monestación	1
monestaciones	2
monestador	2
monestadores	1
monestar	1
monestarse	1
monestó	1
moniesta	2
moniestes	1
montaña	5
montañas	1
monte	6
montes	10
montesinas	1
morada	2
morar	1
morir	4
morirá	8
morirán	1
morirían	1
mortal	1
mostacia	7
mostrado	1
mostrando	1
moverán	1
moverse	1
movimiento	2
Mubdīʿu	1
Mūçā	256
mucha	5
muchachos	1
muchas	7
mucho	31
muchos	7
Muʿīdu	1
muçlim	27

PALABRA	N.º CASOS
muçlīm	1
muçlima	10
muçlimantes	1
muçlimas	2
muçlimes	15
muda	1
mudados	1
mudar	2
mudarse	3
mude	1
muebles	1
muela	3
muera	2
muérame	1
mueras	1
muere	29
mueren	2
muerta	2
muerte	18
muerto	26
muertos	11
muestra	2
muestran	1
mueven	1
muftī	1
Mugnī	1
muḥaqq <sup>in</sup>	1
muḥaqq <sup>in</sup>	1
Muḥammad	129
Muḥammad <sup>an</sup>	3
Muḥdūrah	1
Muḥḥammad	1
Muḥṣī	1
mujer	64
mujeres	12
mulas	1
mulk	1
mulku	1
mulos	1
Mūminu	1
mundo	64

PALABRA	N.º CASOS
munduales	2
Munkar	1
Muntaqimu	1
Muqaddimu	1
Muqʿit	1
Muqtadiru	1
murieron	1
mūrieron	1
muriesen	1
murió	7
muslos	1
Mutaʿalī	1
Muwaḥḥiru	1
muy	35
nace	3
nacen	1
nacerá	7
nacida	1
nacidas	1
nacido	8
nacimiento	1
naço	1
nada	8
nador	1
Nāfiʿu	1
Nāfiʿun	1
Nakīr	1
narizes	7
naşru	2
natura	3
natural	1
naturaleza	6
naturalezas	1
necesario	2
necesarios	1
necesidad	5
necesidades	3
necesitados	1
negra	2
negras	1
negro	1
neta	1

PALABRA	N.º CASOS
ni	221
niebla	2
niegan	2
nieve	1
ningún	13
ninguna	41
ninguno	33
niñez	1
niños	1
no	773
noble	21
nobleza	14
noblezas	1
noblísima	1
noche	39
noches	3
nodriça	1
noje (noche)	1
non	1
nonbra	2
nonbradas	1
nonbrado	5
nonbrados	2
nónbralo	1
nonbramiento	2
nonbrándolos	1
nonbrante	1
nonbrar	6
nonbrará	6
nonbrarán	1
nonbrarás	1
nonbrarme	1
nonbrarte	1
nonbras	1
nónbrase	1
nonbraste	1
nonbre	26
nonbréis	1
nonbres	14
nonbró	4
Nonbrolo	1
nones	2
nos	43

PALABRA	N.º CASOS
nosotras	1
nosotros	37
novena	1
noveno	7
noventa	8
novia	1
Novienbre	1
novillo	3
novillos	4
novilo	1
Nozidor	1
nozimiento	8
nozirá	1
nozziente	1
nubes	3
nublos	1
nuestra	9
nuestras	12
nuestro	17
nuestros	8
nueva	4
nuevamente	1
nuevas	3
nueve	16
nuezen	1
Nūh	1
número	7
Nunca	21
Nūru	1
ñoġe	1
o	146
o'id	1
o'ida	3
o'idas	1
o'ído	6
o'idor	1
o'idos	1
o'iga	1
o'ir	1
o'irá	1
obecer	1
obedeçca	3
obedeçcáis	1

PALABRA	N.º CASOS
obedéçcales	1
obedece	5
obedeced	6
obedecedor	1
obedéceme	1
obedecen	2
obedecer	14
[o]bedecer	1
obedecerás	1
obedecerlos	3
obedecerte	1
obedecía	1
obedecido	2
obedecimiento	3
obidencia	5
obidencias	1
obidiencia	6
obidencias	1
obidentes	3
obligación	2
obligado	9
obligados	1
obra	22
obrad	1
obradas	1
obrado	3
Obradores	1
obramos	1
obran	2
obranter	5
obrar	5
obrará	1
obrarán	1
obraron	1
obras	40
Obre	2
obró	5
ocasión	1
ochena	2
ocheno	1
ochenta	14
ocho	7
ochocientas	1

PALABRA	N.º CASOS
ochocientos	2
oficio	1
oficios	2
Oí	1
oímos	1
oír	4
ojo	10
ojos	11
olerá	1
olerán	1
olivas	3
olivos	1
olla	1
olor	7
olores	2
olvida	4
olvidará	14
olvidarás	2
Olvidarlo	1
olvidase	2
olvide	1
olvido	3
olvidó	4
olvidolas	1
omenaje	1
onbre	77
onbres	12
onbro	3
onbros	1
ondas	1
onor	5
onra	24
[o]nra	1
onrá`is	1
onrada	3
onradas	1
onrado	46
onrados	5
onramiento	1
onran	1
onrantes	1
onrar	4
onraré	1

PALABRA	N.º CASOS
onre	1
ónrelo	1
onró	2
onso	1
onze	4
onzena	1
onzeno	2
onzze	1
operación	3
ora	106
oras	9
orde	1
orden	2
ordenación	1
ordenado	1
ordenador	3
ordenar	1
ordene	1
ordené	1
ordenó	3
ordinación	4
oreja	3
orejas	9
orilla	3
orillas	1
orina	5
orinar	2
orinarán	2
orines	2
oro	10
ortalizas	1
os	37
osaba	1
osança	1
osar	1
oso	1
otorgado	1
otorgase	1
otorgases	1
otorgó	1
otra	56
otras	32
otri	3

PALABRA	N.º CASOS
otro	86
otros	26
Otrosí	1
Otubre	1
oveja	1
ovejas	4
ovejuno	1
oy	6
Oý	1
oye	6
oyen	2
oyes	1
oyga	3
oygo	3
oýle	1
oyó	11
oyrá	4
pacado	1
pacienta	1
paciente	1
padera	1
padre	1
padre	123
padres	3
paga	9
pagad	1
pagado	2
pagador	1
pagan	1
pagar	18
pagará	1
pagarán	3
pagarás	1
pagaría	1
pagarla	1
pagarle	1
pagarlo	4
pagárselo	1
pagas	1
pago	2
pague	33
páguelo	2
paguen	11



PALABRA	N.º CASOS
páguenles	1
palabra	25
palabras	22
palacio	1
palacios	1
paladina	1
paladinamiento	1
paladino	1
paladinos	1
palico	3
palma	1
palmo	1
palo	2
paloma	12
palpar	1
paltidio	1
pan	7
panadera	1
panes	4
paniço	4
pansas	5
paños	1
par	1
para	238
parabién	1
paradas	1
parado	2
parados	1
paran	1
pararás	1
pararse	1
parasen	1
pare	1
parece	1
parecerá	2
parecerán	1
parecía	1
Pareciente	2
pared	1
paren	1
parentesco	3
pares	1
parete	2

PALABRA	N.º CASOS
parido	1
pariente	3
parientes	15
parió	2
parirán	1
parlares	1
parleras	1
parleros	1
parose	1
parrales	2
parte	96
parten	1
partes	27
partida	14
partido	4
partir	4
partirá	1
pas	5
pasa	36
pasaba	1
pasada	7
pasadero	2
pasajero	1
pásale	2
pasamiento	1
pasando	1
pasar	5
pasará	5
pasarán	1
pasaremos	1
pasaron	1
pasase	1
pasaxero	1
Pascua	16
Pascuas	5
pase	1
paso	1
pasó	1
pasos	2
pastarejos	1
pasto	1
pastor	5
pastorearlo	1

PALABRA	N.º CASOS
pastores	4
pastorío	2
pastos	1
patrón	1
patrôn	1
pavor	1
pebrel	1
peç	11
pecado	18
pecador	3
pecadores	1
pecados	40
pecar	1
pecase	1
peçcar	1
peces	2
pecho	1
pechos	3
pecó	1
pedricaban	1
pedricador	3
pedricará	1
pedricoles	1
pedrique	1
pedriques	2
peinándola	1
pelejo	1
peligro	5
peligrosa	1
pelo	3
pena	9
pensaba	1
pensáis	4
pensando	4
pensar	1
pensó	7
peña	7
peñas	1
peor	3
peores	1
pequeña	2
pequeñeç	1
pequeño	2

PALABRA	N.º CASOS
pequeños	2
percaç	1
percaçado	1
percaçar	2
percaçará	1
percibimiento	1
perderá	1
perderán	1
perderse	1
perderte	1
perdición	4
pérdida	1
perdido	5
perdido	3
perdidos	1
perdió	2
perdón	12
Perdona	5
perdonado	3
perdonador	10
perdonados	2
perdónale	6
perdónalo	2
Perdóname	4
perdonança	3
perdonándose	1
perdónanos	2
perdonar	2
perdonará	2
perdonase	1
Perdone	7
Perdónele	1
perdones	3
Perdónete	1
perdono	3
perdonó	3
perdonole	1
perdua	2
perdurable	6
pereça	1
perfección	2
perfecciones	1
perfecto	1

PALABRA	N.º CASOS
perfetos	1
perfumarás	1
perfumes	1
pergüeno	10
pergüenos	1
perjudicada	1
perla	11
perlas	4
pero	9
perparen	1
perpetua	1
perpetual	1
perro	1
persiga	1
persona	66
personas	10
perteneçca	1
pertenece	3
pertenecen	1
perteneciente	1
pes	1
pesado	2
pesadunbre	1
pesadura	1
pesar	1
pesará	2
pesaría	1
pescador	2
peso	11
pestañada	3
pestañas	2
petición	1
peyne	1
piadosas	1
piados[o]	1
piadoso	25
piadosos	3
pico	4
pide	1
piden	2
pides	2
pidimos	1
pidiole	1

PALABRA	N.º CASOS
pidir	1
pidirlo	1
pidís	1
Pídote	1
pidra	1
pieđ	13
piedad	39
piedes	26
pieđra	5
pieđras	15
piensa	1
piensan	2
piensas	1
piénsase	1
pienso	8
piensos	2
pierdan	1
pierna	1
pilares	1
pirdiese	1
pirdió	1
planta	1
plantar	2
plantas	1
plantes	2
plata	5
plática	1
plaza	1
plazas	1
plaze	11
plázele	1
Plázeme	1
plazer	12
plazeres	3
plazía	2
plazientes	1
plazió	1
plaziole	1
plazo	6
plazos	2
ple'iteador	1
ple'iteante	2
ple'itesía	2

PALABRA	N.º CASOS
ple'ito	1
ple'itos	1
pleiteará	1
pluvia	3
pobre	15
pobres	16
pobreza	3
poca	3
pocas	1
poco	8
poço	1
podar	1
podemos	1
poder	40
poderes	2
poderío	13
poderoso	20
poderosos	1
podía	1
podido	1
podrá	7
podrán	2
podrás	3
podre	2
podría	2
podrían	1
podrías	8
podridos	1
pollicios	1
polvos	1
ponçoñosos	1
pone	1
ponga	1
pongáis	2
poniente	3
Por	622
pora	1
porfían	1
porfié	1
porlargará	2
porlargarán	1
porparamiento	1
porque	107

PALABRA	N.º CASOS
porraré	1
porreaba	1
portero	2
posesión	2
postremería	1
postrera	1
postro	1
postró	1
potencia	3
potestad	8
potrancos	3
povecho	1
pozo	10
práctica	1
prado	1
prados	3
prática	3
preba	1
prebas	1
precebtos	2
preciaron	1
preciarse	1
precio	3
preciosa	2
pregonado	1
pregonarán	1
pregonarás	2
preguntar	1
preguntara	1
preguntare	1
preguntarle	1
pregunte	1
preguntolo	1
presencia	1
presentación	1
presentado	1
presentarse	1
presente	5
presentes	7
presienta	1
prestada	1
prestes	1
presto	6

PALABRA	N.º CASOS
presuroso	1
preténdese	1
pretensiones	1
primal	2
primen	1
primer	2
primera	25
primero	32
primeros	2
primia	1
princio	1
principia	1
principiado	5
principiador	2
principian	1
principiando	2
principiar	2
principiará	2
principiarán	1
principiarás	1
principie	2
principies	1
principio	9
principió	1
privarán	1
priven	1
pro	1
procura	2
procurará	1
procure	1
Profeta	2
profetas	3
profetizado	1
promesa	1
promesas	1
prometé'is	1
prometida	1
prometió	4
prometiste	1
prosigue	2
provecho	12
provechos	2
provechoso	2

PALABRA	N.º CASOS
proveeremos	1
provendó	1
provición	2
provisión	12
provisiones	2
Pruébolo	1
publica	1
públicamente	2
publicó	2
público	2
publiqueís	1
pu dental	1
pudiéndolo	1
pu diente	1
pu dieron	1
pu do	4
pueblo	5
pueblos	3
pueda	4
puedas	3
puede	29
pueden	6
puedes	3
puedo	3
puente	1
puentes	1
puerca	1
puerta	14
puerta	1
puertas	5
Pues	416
Pue[s]	1
puesta	1
puesto	6
puestos	1
pulgar	4
pulgares	1
punto	6
puntos	3
puñales	1
pura	3
puramente	2
puras	2

PALABRA	N.º CASOS
purgaciones	1
purificación	1
purificadamente	2
purificado	2
purificados	1
purnas	1
puro	6
puros	2
púrpura	1
puse	1
pusieran	1
pusieron	2
pusieronlo	1
pusiste	1
pusístete	1
puso	9
púsole	2
púsolo	2
púsose	4
púsosela	2
púsoselas	1
púsoselo	1
puxó	1
Qācim	1
Qādiru	1
qadri	2
Qamqam	1
Qatādah	1
Qaṭūn	1
Qawwiyyu	1
qayaṭa	1
Qayyūmu	1
qquerrán	1
qu-	2
Quddūç	1
que	2384
qué	104
quebraḍura	1
quebranta	1
quebrantarla	1
queda	2
quedado	1
quedan	1

PALABRA	N.º CASOS
quedará	3
quedarás	1
quedaron	3
quedase	1
quédase	1
quede	2
quedó	2
quemado	1
quemados	1
quemar	3
Quemárate	1
quemarte	1
quemes	1
Queré'is	1
queremos	1
quería	3
queríalo	1
querían	1
queríanlo	1
queríasela	1
queríate	1
querido	2
queriendo	1
querimiento	3
querrá	47
querrán	2
querrás	20
querré'is	1
querría	4
querrias	1
querríate	2
quexándose	1
quexar	2
quiebra	1
quien	256
Quién	26
quiera	7
quieras	3
quiere	76
quieren	1
quieres	40
quíérese	2
quíéresme	1

PALABRA	N.º CASOS
quiero	10
quimisa	1
quinientas	1
quinientos	4
quinta	2
quinto	1
quinze	3
quinzeno	2
quise	3
quisiéramos	1
quisiese	1
quisiésemos	1
quisieses	1
quiso	3
quísose	2
quistiones	1
quita	5
quitado	1
quitamiento	1
quitan	1
quitando	1
quítanle	1
Quitaos	1
quitar	2
quitará	1
quitaré	1
quitarla	2
quitarlas	1
quitarle	2
quitarse	1
quito	3
quitó	4
quitos	3
quitose	1
qul	21
qula	2
qurayš <sup>in</sup>	1
quṭūn	1
ra'íz	6
Ra'ūfu	1
rábanos	1
rabaño	1
rabaños	1

PALABRA	N.º CASOS
rabbanā	1
rabbi	7
Rabī'u	1
Rabī'u	1
rabo	1
raçón	35
raçona	1
raçonamiento	1
raçonar	1
raçones	12
racontado	1
raçūlu	2
raḍīya	3
Raḥīah	1
Rağab	2
ragla	1
Rahīm	1
Rahmān	1
raíz	3
raíces	2
Ramaḍān	1
Ramaḍān	30
ráncalo	1
rancará	1
rasgaḍa	1
rasgaḍura	1
Rašīdu	1
rastrar	1
rastrarlo	1
rayos	2
razonaron	1
re'ismo	6
re'ales	1
rebato	1
rebaxó	1
rebeles	1
recabar	2
recabará	1
recabarlo	1
recabarlos	1
recado	2
recia	1

PALABRA	N.º CASOS
reciba	2
recibas	4
recibe	9
reciben	4
recibes	2
recibida	5
recibidas	3
recibido	4
Recibidor	2
recibió	3
recibirá	1
recibiré	1
recibirte	1
recio	2
recluyente	1
reçonaron	1
reconoçcas	1
reconsideran	1
recontado	1
recontado	51
recontador	8
recontamiento	5
recontándolo	1
recontarnos	1
recontó	7
recontome	1
recordación	1
recordador	1
recordáis	1
recordamiento	1
recordará	1
recordó	4
recostado	2
recostados	1
recostar	1
recostarte	1
recostó	1
Recuenta	3
Recuerda	2
recuerdan	1
recuestan	1
red	6
redes	1

PALABRA	N.º CASOS
redoblado	1
reducción	2
refirma	1
refirmador	1
refirmamiento	2
refrfe	1
regala	1
regalada	1
regalose	1
regía	1
regidor	1
regir	1
regla	3
reglas	1
rehúsas	1
refr	2
relánpago	1
relánpagos	1
relunbrante	4
relunbrarán	1
remeçclamientos	1
remeció	1
remedia	2
remediador	1
remediar	1
remiraron	1
remisión	1
removimiento	1
rencuras	1
rencúrase	1
renegado	1
renegados	1
renegança	1
repártelos	1
repentiré'is	1
repentirte	1
repienta	1
repienten	1
repiento	1
repiéntome	2
repintencia	7
repintencias	1
repintientes	1



PALABRA	N.º CASOS
repintiose	1
reposo	2
repreba	1
reprebos	1
represada	1
represadas	2
representada	1
reprieta	1
reprobada	1
reprobado	2
reprobaros	1
reprueba	1
res	35
rescatar	6
rescatase	1
rescate	1
rescolgaron	1
rescolgose	1
reservada	3
reses	38
resguardada	2
resguardado	1
resonarlas	2
respetará	2
respladeciente	1
resplandecça	1
resplandecedor	1
resplandecia	1
resplandeciente	1
resplandecientes	1
responda	2
respóndales	2
respodas	1
Responde	2
responded	1
responder	2
responderán	2
responderé	1
respondert	1
respondida	1
respondida	1
respondiente	1
respondieron	1

PALABRA	N.º CASOS
respondió	1
respuesta	2
resqolgado	1
resuénalas	1
resuflo	1
retenedor	1
retentación	2
retentados	1
retentamiento	1
retienes	1
retornar	1
retraerles	1
retrete	1
retretes	1
revelación	5
revelado	1
reverencia	4
revesámoslo	1
revibcación	3
revibcadas	1
revibcado	2
revibcador	1
revibcados	2
revibcame	1
revibcamos	1
revibcanos	1
revibcar	1
revibcará	2
Revibcarlos	1
revibcaros	1
revibque	1
revida	1
revidas	1
revierta	1
revocó	1
revolviose	1
revuelta	1
rey	17
reyas	1
reyes	4
ribaçço	1
ribaço	1
rica	2

PALABRA	N.º CASOS
Ricib	1
Rico	9
ricos	2
Riḍwān	1
ríe	1
riebta	1
riega	3
riego	3
riendo	1
rientes	1
rige	1
rincones	1
río	8
ríos	3
riqueza	7
riquezas	1
rodeantes	1
rodeará	1
rodee	1
rodero	1
rogad	3
rogadle	1
Rogadme	1
rogado	1
rogadores	1
rogamos	3
rogándole	1
rogar	13
rogará	7
rogarás	3
rogaré	1
rogaria	18
rogariarias	1
rogarias	7
rogaron	1
rogarte	1
rogó	1
rogué	1
rogué'is	1
rolose	1
ronpe	1
ronpido	1
ronpieron	1

PALABRA	N.º CASOS
ronpiose	1
ropa	9
ropas	11
roscadera	1
rosiente	1
roxando	1
roxar	2
rraçūlu	1
Rramaḍān	1
rudeza	1
rueda	3
ruedas	1
ruega	11
ruegan	1
ruego	3
Ruégote	2
ruegue	6
rueguen	1
ruido	3
ruines	1
ruyseñor	1
šā'a	15
sábado	1
sabe	13
Sabé'is	1
sabed	3
sabéis	1
sabemos	3
saben	2
saber	29
sabes	9
sabía	2
sabías	1
sabida	1
sabido	1
sabidor	27
sabiduría	4
sabiendas	3
sabio	3
sabios	4
sabor	4
sabores	1
sabrá	1

PALABRA	N.º CASOS
sabrán	2
sabré'is	1
sabréis	1
Şabūru	1
saca	2
sacaba	1
sacaban	1
sacado	14
sácalo	1
sácame	1
sacar	5
sacará	1
sacarlo	1
sacarlos	1
sacárselo	2
sacas	1
sacase	1
Ša°bān	2
sacó	4
sacrificios	1
sacúdelo	1
sacudiendo	1
şādiqes	1
sagudas	1
sagudir	1
sagudirlas	1
šahid	1
šahides	4
Şahmah	8
salario	1
saldrá	10
saldrá	1
saldrán	3
saldré	1
sale	1
salen	1
salga	5
salgas	3
salgo	2
salía	1
saliendo	1
saliente	5

PALABRA	N.º CASOS
sāliḥes	3
salió	4
salle	10
sallen	4
sállense	1
sallidero	4
sallido	1
sallir	7
sallírsete	1
salliva	1
salobreña	1
saltan	1
saltó	1
salud	3
saludadle	1
salutación	14
salutaciones	2
salva	1
salvación	8
Salvador	1
Sálvame	3
salvamiento	2
salvar	1
salvará	1
salvarás	1
Salvarlos	1
salvarnos	1
sálvase	3
sálvaste	2
salve	2
sálvelos	1
salves	1
salvo	12
salvos	1
Samadu	1
Samarqandī	1
Sami°a	1
sana	1
sanará	5
sangra	1
sangrar	1
sangrará	15
sangre	3

PALABRA	N.º CASOS
sano	5
sanos	6
santa	3
santas	1
Santo	2
santos	1
saña	14
saque	1
saqué	2
saquen	3
šarabes	1
satisfacción	3
satisfazi3n	3
satisfaha	2
satisfago	1
satisfará	1
satisfazerle	1
satisfazes	1
Šawwāl	2
sazonar	2
se	434
sé	2
se'a	87
se'ido	3
se'is	7
se'iscientos	6
se'isena	1
se'iseno	2
sea	18
seá'is	2
séale	2
séales	1
seamos	2
sean	24
séanle	1
seas	6
secan	1
secas	3
sécase	1
seco	3
secretará	1
secreto	11
secretos	2

PALABRA	N.º CASOS
sed	6
seda	2
sedientos	1
Sedle	1
segar	1
Segovia	1
segudas	1
seguid	2
seguidores	4
seguir	2
seguirán	1
seguirlo	1
según	13
segunda	13
segundo	8
seguro	7
seguros	2
seis	1
seiscientos	1
sellado	1
séllame	1
sellaremos	1
sello	5
semana	1
semeja	5
semejança	1
semejante	10
semejantes	4
sementero	6
sementeros	1
senblança	5
senblançado	1
senblançamiento	1
senblançan	3
senblanças	7
senbrar	1
senbrará	1
sendas	1
seno	1
sentar	1
sentencias	2
seña	5
señal	1

PALABRA	N.º CASOS
señaladamente	1
señalados	1
señor	282
señores	9
señorío	6
señoríyyo	1
sepa	1
sepas	3
seque	1
ser	26
será	102
serán	41
serás	10
seré	9
seré'is	1
seréis	4
sería	9
serían	1
serías	1
sermón	1
serranos	1
servían	1
servicio	4
servid	1
servido	1
servidores	1
servir	1
serviré	1
servitud	7
sesenta	10
seso	6
sesta	1
setecientas	1
setecientos	3
setena	8
seteno	3
setens	1
setenta	18
setentā	1
Setienbre	2
Sey	8
si	268
Sí	10

PALABRA	N.º CASOS
sī	40
si'ete	1
sido	9
siega	2
sienbra	5
siendo	4
siempre	7
siéntate	1
siente	1
siéntenlo	1
sientos	1
sierva	2
siervo	42
siervos	18
siete	27
sigā	3
sigas	1
sigue	3
siguen	1
siguiete	1
siguientes	3
silla	1
sillas	1
simentero	2
simiente	1
simientes	4
sin	37
sines	2
sino	116
sinple	1
sinse	1
sintió	1
siquiere	1
sirva	1
sirváis	1
sirvan	1
sirvas	1
sirviendo	1
sirviente	1
sirviente	1
sirvientes	1
sirviome	1
sisbas	1

PALABRA	N.º CASOS
sítios	1
ş̣m	123
soberana	2
soberanía	1
soberano	2
soberbiaron	1
sobr	122
sobrará	2
sobre	271
Sóbreles	1
sobrepuyes	1
sobresallidas	1
sobrevenirte	1
sobrevienta	2
soco[r]rerte	1
socorredor	1
socorridos	1
socorriesen	1
socorro	3
sois	17
sol	20
sola	6
solaciante	1
solaciar	1
solamente	4
solas	1
soldada	2
soledaḍ	1
solíamos	1
solo	24
soltado	1
somos	4
son	115
sonbra	8
sonbras	1
sonriose	1
soplan	1
sosiego	4
sosiegos	1
sosieguen	1
sospecha	4
sospechoso	1
sostenía	1

PALABRA	N.º CASOS
sostuviese	1
soy	40
ššahides	1
Ššahmah	3
ššarħados	2
su	816
suba	1
suben	3
subida	1
subido	3
subiese	1
subió	4
subiose	3
subir	1
subiré	1
Sụayba	20
suciedaḍ	7
sucio	3
Sụuyba	1
suéltale	1
suenas	1
sueño	23
sueños	1
suerte	4
suertes	1
suflada	1
suflará	2
suflarán	1
suflo	3
sufra	2
Sufre	3
sufrencia	2
sufriente	4
sufrió	1
sufrir	1
sujetámoslos	1
sujetan	1
suma	1
supiendo	1
supiese	1
supiésemos	1
supiesen	1
suplica	1

PALABRA	N.º CASOS
suplicado	1
suplícale	2
suplicaste	1
suplico	2
suplicole	1
Suplicote	1
Supo	2
surte	1
sus	285
sustentar	1
sustentaron	1
sustento	1
sutil	2
suyo	5
suyos	7
suziedad	2
suzios	2
t[r]es	1
tabāraka	2
tabla	3
tablas	5
ta°alā	130
tachas	1
ṭaharaos	2
ṭahhara	1
ṭahhur	4
ṭahuran	1
tal	14
tales	2
Ṭālib	3
Tan	21
tanbién	2
tandas	2
Taníala	1
tanta	1
tantas	1
tanto	8
tantos	3
Tapias	1
Tardar	1
tarde	4
tasen	1

PALABRA	N.º CASOS
Tawwābu	1
te	213
Teladas	1
tema	1
teme	5
Temeḏ	1
témeme	1
temerá	2
temeroso	2
temerosos	5
Temes	3
témese	3
Temor	4
tenblaba	1
tenblantes	1
tendiḏos	1
tendrá	11
tené'is	1
tenemos	3
tener	1
tenga	1
tengan	1
tengas	1
tengo	9
Tenía	14
tenían	2
tenido	2
teniendo	2
teniéndolo	1
tenlo	1
tenpestá	2
tenpestad	1
tenporada	1
tenporadas	1
tenprano	3
teñida	1
terceno	1
Tercer	1
tercera	9
terceras	2
tercero	10
tercio	1
terneros	1

PALABRA	N.º CASOS
tesoro	2
testamento	1
testigo	19
testigos	4
testimoñanza	4
testo	1
ti	12
tī	18
tienda	1
tiende	1
tiene	50
tién[e]	1
tienen	6
tienes	9
tiénese	1
tiempo	37
tiempos	5
tierra	67
tierras	10
tinteros	1
tiñir	1
tirar	3
tirarán	1
tobajón	1
toca	5
tocada	1
tocado	3
tocamiento	3
tocará	4
tocaría	1
tocaros	1
tocarse	2
tocase	1
toçuelo	1
toda	55
todas	45
todo	63
todos	70
Toma	26
tomad	4
tomada	2
tomado	11
tómala	1

PALABRA	N.º CASOS
tómale	2
tómalo	1
tómame	1
tomamos	1
toman	3
tómanlo	1
Tomante	1
tomantes	1
tomar	9
tomará	10
tomarán	2
Tomarás	2
tomaré	3
tomarlos	1
tomaron	2
tomase	1
tome	20
tomé	1
tómele	1
tomen	2
tomes	4
tomo	1
tomó	7
tomola	2
tomole	1
tomolo	1
tópase	1
toque	2
toques	2
tordo	1
tormentadores	1
tormentados	1
tormentarlo	2
tormentaros	1
tormento	4
torna	5
tornada	5
tornado	1
tornados	1
tórnalas	1
tornamiento	3
tornan	1
tornar	9



PALABRA	N.º CASOS
tornará	4
tornarán	1
tornarás	1
tornaré'is	1
tornarlo	1
tornaron	2
tornáronse	1
tornase	1
tórnase	1
tórnate	1
torne	6
tornéis	1
tornen	1
tornes	1
tornose	1
torpeza	2
torteruelos	2
trabajan	2
trabajar	1
trabajaron	1
trabajasen	1
trabajes	2
trabajo	14
trabajosa	1
trabajoso	2
trabáronseles	1
trabósele	1
traçcuerdo	1
trachéronle	1
trae	2
tráele	1
tráeme	1
traen	1
traer	1
traerá	5
traerán	3
traerlos	1
traerme	1
Traes	1
traete	1
tragado	1
tragará	2
tragarían	1

PALABRA	N.º CASOS
tragase	1
Traía	1
trascuerdo	3
traspasar	1
trata	1
tratamiento	1
tratamos	1
tratan	2
tratando	1
tratar	2
tratos	1
traviésase	1
tre'inta	4
Trece	1
trecientas	3
trecientos	4
Treinta	1
tremuló	1
trenta	8
trentenal	1
trenteno	1
tres	68
trespasantes	1
Trezeno	1
trigo	1
Trigo	11
tristeza	3
tristezas	1
troceado	1
troceáronse	1
tronco	1
tropel	1
tropelada	1
trovador	2
trovamiento	1
trucha	1
trueca	2
trueno	2
truenos	1
tu	378
tú	241
Tuba	1
tuerto	1

PALABRA	N.º CASOS
tullirlos	1
turbose	1
Tūricinā	1
Tūricinā'a	1
Tūriçinā'a	4
turjamán	1
turmuç	2
turxamán	1
tus	72
tuviendo	1
tuviesen	1
tuvo	1
Tuwā	1
tuyas	1
tuyo	3
tuyos	1
u	1
ʿUbaydi	1
u'ida	1
ubiera	3
ubiere	1
ubiese	4
ubieseis	1
ubiésemos	2
ubiesen	2
ubieses	2
ubo	9
ufana	3
ʿUkāšah	3
ʿUkāššah	7
ʿUkkāššah	1
ʿUmar	57
umedað	1
umildad	1
umildança	3
umilde	1
umildes	3
umillado	2
umillamiento	2
umillança	1
umillará	1
umilláronse	1
umilló	1

PALABRA	N.º CASOS
un	197
una	182
unas	11
unidad	8
unificación	1
Unificado	1
unificó	1
uno	87
unos	10
uñas	1
usaban	1
uso	1
usos	1
uvas	4
uyó	1
Uzmān	1
va	17
vaca	3
vacas	9
vacie	2
vacín	1
vaganço	1
vagar	2
vagaroso	1
val	3
vala	1
valdrá	1
vale	3
valedor	1
valentía	1
valga	1
valía	1
valías	12
valor	1
Vamos	1
van	13
vanse	2
varones	2
vas	2
vase	3
vásele	1
vaya	5
vayáis	1

PALABRA	N.º CASOS
vayan	3
vayas	2
vazí[n]	1
vaziante	1
Ve	1
ve'a	1
ve'fa	1
ve'inte	10
ve'inteno	3
Ve'intiuno	1
ve'is	1
ve'o	2
ve'ós	1
veamos	5
vean	2
veas	1
veate	1
veç	1
veces	1
vecindad	1
vecino	9
vecinos	2
ved	3
vedada	2
vedado	4
vedo	1
vedó	1
vee	28
veedor	1
veen	4
vees	1
vegada	2
Veisme	1
vejez	2
Ven	1
venas	2
vencer	1
vencimiento	2
venda	2
vendan	1
vende	1
vendedor	5
vender	6

PALABRA	N.º CASOS
venderá	7
vendida	2
vendido	1
vendidos	1
vendimias	1
Vendió	2
vendrá	20
vendría	1
venga	4
vengança	2
venía	2
veníamos	1
venida	3
venidero	1
Venidme	1
venido	7
venimos	4
Venir	8
venirme	1
venís	2
ventaja	1
ventana	1
venticinco	3
venticinqueno	2
venticuatreño	4
venticuatro	6
ventidoseno	2
ventinovenio	2
ventiocheno	3
ventise'iseno	1
ventiseiseno	1
ventisetena	1
ventiseteno	4
ventitreseno	1
ventiuna	2
ventiuno	6
ventura	18
Veo	2
Veos	4
véoslos	2
ver	23
verá	20
verán	1

PALABRA	N.º CASOS
Verás	8
Verdad	25
verdadera	3
verdaderamente	2
verdadero	6
verdaderos	2
verdades	1
verde	6
verdes	3
verdugo	9
vergonçosa	1
vergüença	13
vergüenças	2
vería	1
verjeles	6
verná	1
verné'is	1
vernos	1
verso	2
Verte	1
ves	12
vestido	1
vestidura	1
vestiduras	1
vestile	2
vestimentas	3
vestir	3
vestirás	1
vestirme	1
vete	4
veyesen	1
vez	23
vezes	50
vezindad	2
vezino	18
vezinos	2
vianda	5
viandante	2
viandantes	1
vías	1
vicio	1
viciosas	1
vida	26

PALABRA	N.º CASOS
vide	2
viecho	1
viega	1
vieja	3
viejo	5
viéncelos	1
viences	1
viene	22
viénele	3
viéneles	1
viénete	1
viento	3
vientre	7
vientres	1
viera	1
vieran	1
viernes	1
vieron	1
viесе	1
vigas	2
villa	3
villas	1
vinciente	2
viniendo	1
vinieron	1
viniese	1
vino	35
vínole	2
vinticuatro	1
viña	1
viñas	2
vio	15
vírgenes	1
virtud	5
visaltos	2
visita	3
visitar	1
visitará	5
Visitarlo	1
visites	1
vista	7
vistáis	1
vístalos	1

PALABRA	N.º CASOS
vistas	1
vístase	1
visto	6
vitciente (vinciente)	1
viudas	1
viva	2
vive	1
vivían	1
vivimos	1
vivió	3
vivir	4
vivirá	4
vivirás	2
vivo	6
vivos	3
viyó	1
voç	5
voçç	1
vola	1
volar	1
voló	2
voluntad	14
volver	4
volverá	3
volverán	3
volverás	2
volvería	1
volverla	1
volverle	1
volverles	1
volverlo	1
volverlos	1
volverme	1
volverse	1
volverte	1
volviéronse	1
volvime	1
volvió	4
volviose	6
vos	1
vosotro	2
vosotros	58

PALABRA	N.º CASOS
voz	7
vozes	5
vuela	1
vuelta	17
vueltas	2
vuelto	2
vuelva	12
vuelvas	3
vuélvase	1
vuelve	10
Vuélveme	1
vuelven	2
vuélvenles	1
vuelves	1
vuélvese	2
vuélvete	1
Vuelvo	1
vuestra	1
vuestras	12
vuestro	15
vuestros	9
wa	42
Wāğidu	1
Wāḥidu	1
Wakīlu	1
walardón	1
Walḥamdu lilLah	5
walikrāmi	1
Wāliyyu	1
wā'nnabā'i	1
Wārizu	1
Wāydi	1
welḡalāli	1
xallidero (sallidero)	1
Xeñor	1
Ximios	1
y	953
Ya	58
Yā	523
Yacid	3
Yadihi	1
Yeguas	1

PALABRA	N.º CASOS
yemas	1
yerba	3
Yerbas	2
Yerma	1
yermos	2
yerra	1
yerras	3
yerre	1
ygualdante	1
yo	139

PALABRA	N.º CASOS
ys	1
Zābit	1
zaʿfrān	1
Zāhiru	1
Zamūd	2
Zaydi	1
zumma	1

#### IV. ESTUDIO CRÍTICO





El objetivo de este capítulo es proponer el análisis cladístico<sup>1</sup> (o de relaciones de parentesco) de los textos compilados en T19, y que están documentados a su vez en otros códices. Para su argumentación, adoptaré la siguiente estructura: después de indicar todos los testimonios en los que se encuentra el mismo texto, presentaré un árbol genealógico en el que quedarán reflejados los grados de parentesco de las diferentes piezas. Tras examinar críticamente las lecciones relevantes para la filiación textual y las relaciones entre los diferentes testimonios emparentados directamente con T19, ofreceré, cuando me sea posible, el stemma que se derive de esas conclusiones.

Para llevar a cabo la recensio y collatio de estos textos, he trabajado sobre los manuscritos aljamiados originales conservados en Madrid: Biblioteca Tomás Navarro Tomás del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, la Real Academia de la Historia, la Biblioteca Nacional de España, Real Biblioteca (Palacio Real) y Real Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial; en Toledo: la Biblioteca de Castilla-La Mancha; en Zaragoza: la Biblioteca Universitaria de Zaragoza, la biblioteca de las Cortes de Aragón, el archivo particular de José María Lasarte; en Francia: la Biblioteca Nacional de Francia (París) y la Biblioteca Pública Méjanes (Aix-en-Provence); en Inglaterra: la Biblioteca Universitaria de Cambridge, la Biblioteca Británica (Londres). Asimismo, he trabajado sobre reproducciones fotográficas de los manuscritos de la Biblioteca Nacional de Argelia y de la Biblioteca Nacional de Florencia, así como a partir de las fichas catalográficas proporcionadas por Eduardo Saavedra y los catálogos correspondientes de los manuscritos conservados en las universidades de Oxford, Upsala y Bolonia.<sup>2</sup> Sin embargo, al no haber tenido acceso a absolutamente todos los manuscritos aljamiados dados a conocer en los últimos años por la revista *Aljamía*<sup>3</sup> —dispersos por diferentes países, y en muchos casos, sin tan siquiera una nota de inventario— es posible que no haya tenido en cuenta algún testimonio útil para la fijación textual de las piezas aquí editadas. Por ello, prefiero hablar de una «presentación crítica», al ser consciente de que nuevas exploraciones codicológicas podrían hacer variar, en algún caso, el aspecto final de los textos aquí ofrecidos.

Lo que pretendo, pues, ofrecer en esta presentación crítica es el mismo conjunto de piezas que integran T19, pero debidamente ordenado, con el fin de

<sup>1</sup> Término que hace referencia al método de análisis de filiación genealógica propuesto por el entomólogo alemán Willi Hennig en su libro *Elementos de una sistemática filogenética*, Buenos Aires, Eudeba, 1968. En biología, esta herramienta analítica constituye la denominada sistemática filogenética o cladística.

<sup>2</sup> La descripción se recoge en el apéndice a su *Discurso de ingreso* en la RAE el 29 de diciembre de 1878 (Madrid, Imprenta de la Compañía de Impresores y Libreros, 1878).

<sup>3</sup> Revista bibliográfica editada anualmente por la Universidad de Oviedo.

recuperar el texto original de T19, y no el que nos ha llegado después de las vicisitudes y la historia del testimonio.<sup>4</sup> A su vez, considero estos textos como lo que son: obras independientes que se han reunido voluntariamente con un propósito concreto y para un destinatario determinado. De este modo, en la edición que saldrá publicada en Larumbe en 2011, ofreceré la edición crítica individualizada de cada una de ellas, ya que me permite ofrecer el texto de forma más completa y depurada. Una de las aportaciones de esta investigación es la adopción de parámetros distintos a la hora de dar a conocer el manuscrito aljamiado inédito T19 en su complejidad textual; es decir, su presentación crítica, cuyo objetivo es analizar —o al menos intentar un acercamiento a— la génesis y la transmisión de cada uno de los textos particulares que lo componen, cuyo análisis y resultado es el capítulo que aquí se presenta.

Para ello, y siguiendo con la praxis ecdótica, adopto en cada caso como texto base el de aquel testimonio que el análisis textual permita considerar como el más cercano al arquetipo común de entre las versiones conservadas, aun cuando no se trate del texto de T19. Dicho texto base se enmienda con el de los restantes testimonios cuando la concordancia entre diversas ramas del stemma justifica que sea otra la lectura original, o bien cuando dicho texto base esté manifestamente deturpado.<sup>5</sup>

Podría extrañar que siendo el propósito de esta obra el estudio del manuscrito aljamiado T19, no se adopte este como el texto base; pero es que no es posible prescindir del horizonte de la obra, restringiéndolo al horizonte del testimonio. Efectivamente, T19 podría corregirse y completarse mediante la *emendatio ope codicum*; pero en este caso se estaría ofreciendo una edición mejorada de T19 o críticamente corregida, y no es ese mi propósito. Como comentaba más arriba, este tipo de análisis no se caracteriza por perfeccionar el texto transmitido por un determinado códice ni por añadirle a su texto un aparato de variantes, sino por intentar ofrecer la reconstrucción de la versión original de una obra determinada. En el caso de los textos aljamiados en general, y de T19 en particular, esta versión no puede ser normalmente considerada un original tal y como se entendería en otros ámbitos textuales —dado que los textos proceden, en su mayor parte, de traducciones del árabe—, pero sí en términos relativos, ya que en este contexto cumple indudablemente la función de texto prístino la versión original de una determinada traducción, luego transmitida por un número diverso de testimonios.

A esta forma de proceder puede hacerse una objeción: y es que, como he intentado mostrar, T19 tiene una determinada coherencia interna, lo que nos lleva a inferir que es un texto unitario, siguiendo el principio de la *compilatio*,

<sup>4</sup> Para más información, véase el estudio codicológico de esta investigación.

<sup>5</sup> Tanto estos casos como las variantes textuales de los demás testimonios respecto del texto base se recogen en el oportuno aparato crítico de la edición que verá la luz en Larumbe en 2011.

y no una serie de textos concretos e independientes con su historia determinada que han sido agrupados por razones desconocidas (es decir, una miscelánea heterogénea, que es lo que parece suceder en otros manuscritos aljamiados). Por ello, si consideramos a T19 como un texto unitario e independiente, podría interpretarse como un sinsentido editar las piezas que lo componen como obras sueltas, con un tratamiento crítico independiente. Sin embargo, presuponiendo que la compilación convierte el resultado en una nueva obra, el original de esta sería el mismo T19, y carecería de lógica cotejarlo con otros manuscritos, puesto que un original solo aspira a parecerse a sí mismo, por lo que el cotejo con otros manuscritos resultaría irrelevante. Pero también resulta especialmente interesante y productivo científicamente el conocimiento de la historia de los textos singulares antes de haberse convertido en una nueva unidad textual, que es T19.

## 1. EL HADIZ DE ABU XAHMA CUANDO LO MANDÓ AÇOTAR SU PADRE OMAR, ACONTÉNSE ALLAH D'ÉL

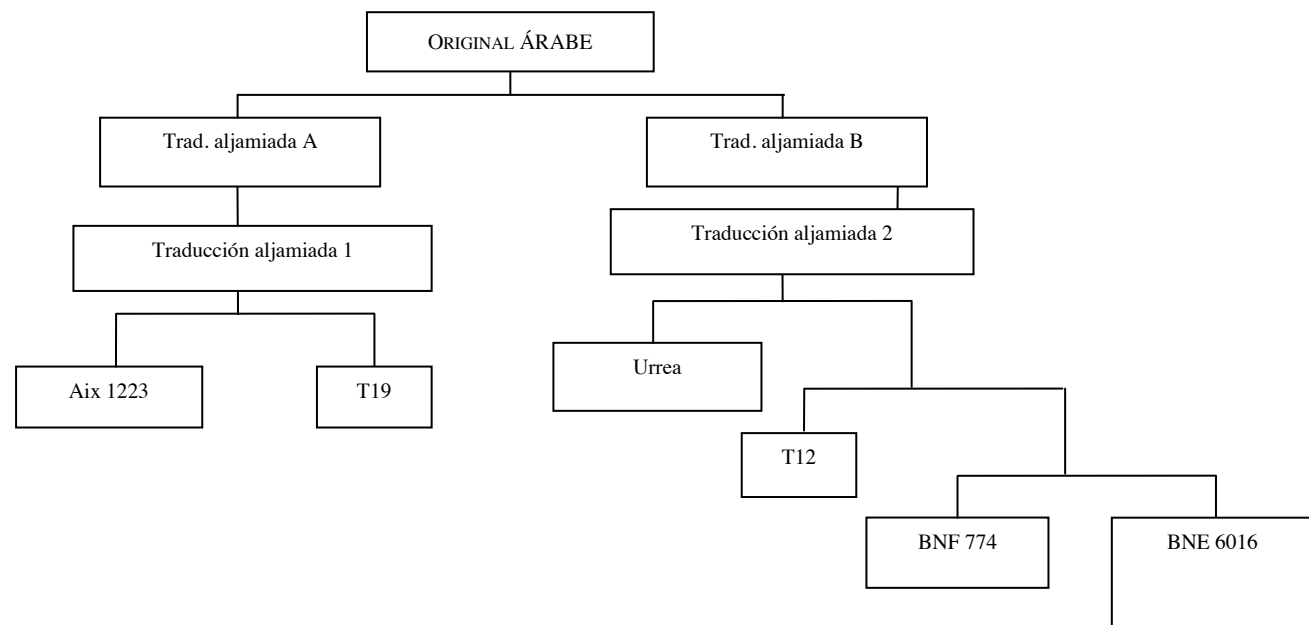
La narración edificante del castigo público que infringió °Umar a su hijo por haber forzado a una mujer está documentada en diferentes manuscritos, pero tan solo los códices Aix 1223 (ff. 213v-229r) y T19 (ff. 1r-5r) recogen la misma traducción. El resto, BNE 6016 (ff. 212r-219v),<sup>6</sup> T12 (ff. 20r-24v), BNF 774 (ff. 244v-254v)<sup>7</sup> y Urrea (ff. 97v-101r)<sup>8</sup> pertenecen a otra traducción del mismo original árabe.

De todo ello, podría hacerse el siguiente esquema que refleja su filiación:

<sup>6</sup> Francisco Guillén Robles edita el texto incompleto de BNE 6016, al que le añade el final de T19 (Leyendas moriscas, III, Madrid, Editorial Sufi, 1993, págs. 187-197).

<sup>7</sup> Editado por Mercedes Sánchez Álvarez, El manuscrito misceláneo 774 de la Biblioteca Nacional de París, Madrid, Gredos, 1982, págs. 215-224.

<sup>8</sup> Editado por Federico Corriente, Relatos píos y profanos del ms. aljamiado de Urrea de Jalón, pról. de María Jesús Viguera, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1990, págs. 173-177.



En cuanto a la traducción aljamiada A, que es, como decía al principio, la única que analizaré, presenta dos testimonios, copiados por la misma mano, siguiendo el mismo modelo. Ninguno de ellos parece ser el codex descriptus, sino más bien, y como ocurre con otros testimonios, parecen copiar de un mismo modelo común:

T19 no parece derivar de Aix 1223:

<b>Aix 1223</b>	<b>T19</b>
Partió	Carpió
Te vayas	Te vayas de delante de mí y vuélvete

Carpió parece una lectio difficilior, y por tanto es poco probable que derive de partió. Por su parte, te vayas de delante de mí y vuélvete no parece ser una amplificatio, sino la lección correcta, que el copista ha decidido reducir en Aix 1223, probablemente por considerarla redundante.

Por otro lado, Aix 1223 lee mejor en

<b>Aix 1223</b>	<b>T19</b>
Si a los del fuego	Si los del fuego
De el anabí	De anabí
Encontrarás	Encontras

Concretamente, esta última lección parece contundente en cuanto a la poca probabilidad de que Aix 1223 leyera de T19, puesto que de encontrar encontras, lo más fácil sería que hubiera incluido encuentras, es decir, un alif, no una sílaba entera.

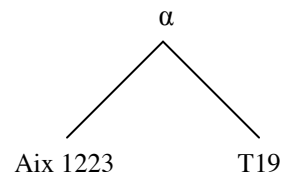
Muy pocas son las diferentes lecciones que ofrecen estos manuscritos, todas ellas equipolentes:

<b>Aix 1223</b>	<b>T19</b>
Delante de mí	Mi presencia
Bañasen	Adreçasen en bañarlo
Que lo alcafanasen	Alcafanarlo
Obre	Obra y obrará

Y tan solo uno el error lingüístico, quizá dialectalismo, que corrige T19: Piden de beber ~ Piden a beber (Aix 1223).

Los dos mantienen lo que considero un lapsus calami, que se habría heredado, entonces, desde el modelo. Aflaḥ le dice a Abū Šaḥma: «no me rientes a mí, mas riebt a tu persona». La palabra subrayada parece ser una corrupción de riebt, verbo con mantenimiento de la bilabialización en posición implosiva, tal y como la misma copia introduce unas palabras más adelante. Sin embargo, tanto en Aix 1223 como en T19 rientes es la palabra transmitida.

Con tan solo dos testimonios de esta traducción, no se puede más que plantear el siguiente stemma:

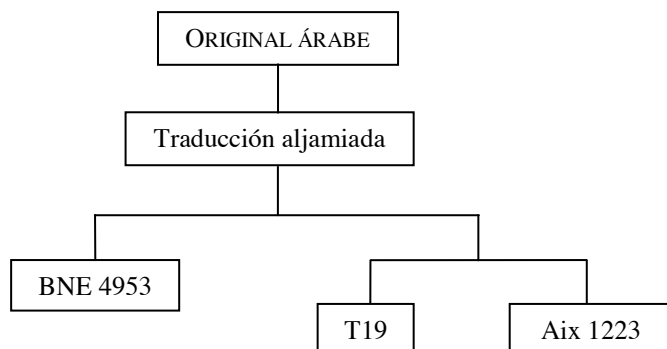


Tan solo indicar un aspecto que me ha llamado la atención y es la alternancia, sin fácil explicación, que presenta el testimonio de Aix 1223 en torno al uso de h- y f- inicial en la palabra hijo / fijo, mientras que T19 mantiene regulamente la forma con f- inicial. Al igual que hay más restos de aragonesismo en T19 (cient, doyole y viyyó) que en Aix 1223 (cien, diole y vio), ya vistos en el punto 1.1.5. del capítulo lingüístico.

Puesto que la narración de T19 es acéfala, por pérdida de material (como se ha visto en el capítulo II), considero el testimonio que presenta Aix 1223 como texto base.

## 2. EL ALHADIZ DE OMAR IBNULHATAB CUANDO VIO LOS MUERTOS EN SU DORMIR

Este *ḥadīz*, que se encuentra entre los folios 5r-6r del manuscrito T19, deriva del mismo modelo que el texto recogido en BNE 4953 (ff. 77r-78r),<sup>9</sup> y del texto de Aix 1223 (ff. 229r-231r). Su filiación puede reflejarse en este esquema:



Como ya se indicó en el primer capítulo, T19 y Aix 1223 fueron copiados en el mismo taller de copistas, donde disponían de una serie de códices que les servían de modelo; por lo que no es de extrañar que nos encontremos con lecciones prácticamente idénticas. A diferencia de lo que ocurre en otros casos, en esta ocasión ambos testimonios se conservan completos.

Aunque escasas, hay ciertas documentaciones que hacen presumir que ninguno de ellos es un *codex descriptus*: Aix 1223 suprime el sintagma redundante *los arruhes de*, en la frase *ver los arruhes de los muertos*, proponiendo la simplificación *ver los muertos*. Al encontrar *los arruhes de los muertos* tanto en T19 como en BNE 4953, es improbable pensar que T19 copie de Aix 1223.

El grado de arabización en Aix 1223 es algo mayor que el de T19: Antes de la *ḥamdala* final, introduce *ṣalāt wa ṣalam ʿalā raḥṭu Allah ṣm*, que T19 no presenta, e introduce la doxología *ʿazza wa ḡalla* después de la primera mención de Allah, ausente por completo en T19 (así como en BNE 4953). Del mismo modo, Aix 1223 propone *I dio Omar aṣalam* sobre ellos y no tornaron a él el *aṣalam*, mientras que T19 moderniza mediante la traducción a un mejor

<sup>9</sup> Fue editado por Ottmar Hegyi en la desaparecida Colección de literatura aljamiado-morisca de la editorial Gredos, bajo el título *Cinco leyendas y otros relatos moriscos*, 1981, págs. 136-137.

romance dio açalam a ellos y no le tornaron a él el açalam, con la necesaria reduplicación del complemento indirecto. De lo que se infiere que Aix 1223 no parece copiar de T19, pues su lectura es algo más conservadora.

Por otro lado, presentan diferentes lecciones, equipolentes, que a su vez también divergen del BNE 4953: Por un lado, Aix 1223 y T19 presentan ye los halecados, mientras que BNE 4953 da la lección de ye conpañã. Por otro lado,

<b>BNE 4953:</b>	allí abemos en imién dell adunna así como abéis en imién los dell adunna de nos
<b>Aix 1223:</b>	allí conversamos de los del mundo así como los del mundo se acuerdan de nosotros.
<b>T19:</b>	allí tratamos de los del mundo así como los del mundo se recuerdan y tratan de nosotros

Suficientemente similares estas dos últimas para asegurar que proceden del mismo arquetipo, pero a la vez diferentes, y correctas en ambos casos, para deducir que uno no copia al otro.

Excepcionalmente, BNE 4953 incorpora la forma más moderna emos dexado frente a abemos dexado de T19. El manuscrito de la Nacional también presenta más dialectalismos, como oyemos en vez de abemos oído, la ora por entonces, o aber imién (en mient) por recordar, tratar o conversar; así como es más arabizante que los otros dos testimonios conservados: comienza con una invocación a Dios biçmi Illahi a'rra<sup>h</sup>māni i'rra<sup>h</sup>m̄n, termina con otra considerablemente más larga:

<b>BNE 4953:</b>	لَا حَوْلَ وَلَا قُوَّةَ إِلَّا بِإِذْنِ اللَّهِ الْعَلِيِّ الْعَظِيمِ
<b>Aix 1223:</b>	وَلْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ
<b>T19:</b>	وَصَلَاةٌ وَسَلَامٌ عَلَى رَسُولِ اللَّهِ صَعَمَ وَلْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ

Asimismo, BNE 4953 incluye dos doxologías asociadas a ʿUmar: la primera, raḍīya Allahu ʿanhu, no tiene paralelo árabe ni traducción romance en T19 ni Aix 1223, mientras que la segunda está traducida en ambos (apáguese Allah d'él). Por contra, como ya he comentado, Aix 1223 presenta una doxología que los otros dos no incluyen: ʿazza wa ḡalla.

Por algunos loci critici concretos podemos inferir que el texto del manuscrito BNE 4953 no deriva de T19 ni de Aix 1223. Así, la frase que T19 lee como se recuerdan y tratan, resulta mucho más expandida y menos arcaica que la de BNE 4953: abéis en imién —que todavía presenta el verbo aber, no tener—, por lo que no puede derivar de los otros dos. A ello se suma el estadio de legua que presenta BNE 4953, considerablemente más arcaico.



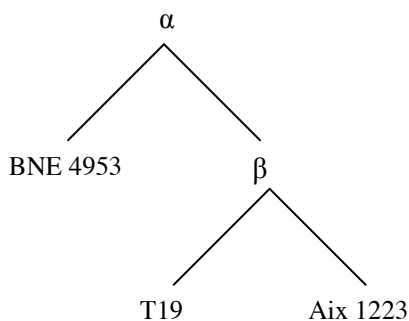
Por otro lado, T19, y por extensión Aix 1223, tampoco parece descender directamente de BNE 4953. Hay dos casos concretos que hace que los dos textos entren en divergencia:

- BNE 4953:** Y dixo Omar açalam sobr'ellos i no tornaron sobr'él el açalam  
**Aix 1223:** Y dio Omar açalam sobre ellos y no tornaron a él el açalam  
**T19:** Ydio Omar açalam a ellos y no le tornaron a él el açalam

Por tanto, T19 y Aix 1223 ofrecen la forma correcta —empleando el verbo dar— y T19 la menos arabizada.

Más rara parece la supuesta corrección de razonamiento por recontamiento que propone BNE 4953 frente a los otros dos: Esto es lo que nos á llegado del razonamiento de Omar. Si bien en un principio recontamiento podría ser una lectio faciliior, dada la frecuencia con que aparece en aljamía, en este contexto resulta ser la variante correcta, dado que es la traducción del árabe *ḥadīṯ*, como se aprecia por el título del relato, además de por su constitución interna, que no es la de un razonamiento (como podría ser el caso de las Demandas de Muḥa). Aunque las soluciones dadas por T19 podrían considerarse modificaciones conjeturales con ánimo enmendatorio, sería muy improbable que un copista corrigiera de este modo a su modelo, sobre todo en el segundo caso, donde tendría que haberse parado a pensar en la adecuación al relato del término razonamiento, perfectamente plausible en otro contexto. Por último, puede señalarse que el texto de T19 y Aix 1223 incorporan el título de la narración, así como el nombre de quien la cuenta, información ausente por completo de BNE 4953.

A partir de los datos que tenemos, queda claro que ninguno de los dos testimonios conocidos deriva directamente del otro, aunque tanto T19 como Aix 1223 remontan a un modelo igual al de BNE 4953, de modo que no se puede plantear más que el siguiente stemma:

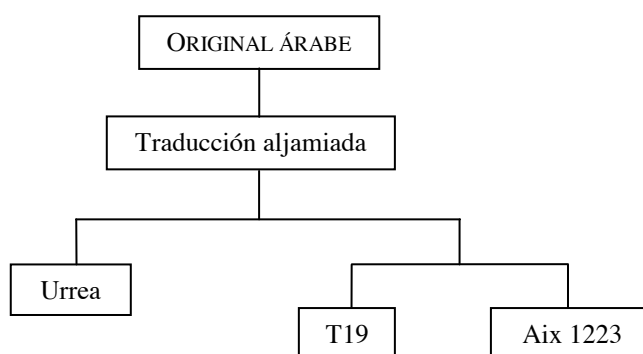


En cuanto a la relación específica entre los tres testimonios aljamiados, el estadio de lengua de BNE 4953 es más arcaico que el de T19 y el de Aix 1223, aunque Hegyi fecha el manuscrito en la segunda mitad del siglo XVI. Para esta datación, Hegyi se basa en rasgos fonéticos, como «la vacilación de la f- con la h-, y de la ll (procedente de -LY-, -D'L-) con la fricativa j (ž) del español»;<sup>10</sup> sin embargo, otros datos lingüísticos subrayan el carácter conservador de la copia, por lo que quizá debería adelantarse la cronología del código. Así lo revela la utilización de nós en vez de la forma compuesta nosotros; de los verbos tornar y demandar en vez de venir y preguntar, de dende por desde y de la forma asimilada a la primera persona del indefinido demandés en vez de suplicaste. Apoyan la misma conclusión fenómenos como la palatalización del artículo ell por el o el mantenimiento de f- inicial en fasta en lugar de hasta.

Por todo ello, tomo el texto del manuscrito BNE 4953 como texto base.

### 3. L'ALHADIZ DE MUÇA (LM) CON LA PALOMA Y EL FALCÓN

Esta narración la encontramos desarrollada, de forma completa, en tres testimonios procedentes de la misma traducción aljamiada: Urrea (ff. 185r-186v),<sup>11</sup> T19 (ff. 6v-9v)<sup>12</sup> y Aix 1223 (ff. 213v-238r). De ellos se puede plantear el siguiente esquema que refleja su filiación:



<sup>10</sup> *Ibíd.*, pág. 11.

<sup>11</sup> Editado por Federico Corriente, *op. cit.*, págs. 274-276.

<sup>12</sup> Editado por Antonio Vespertino Rodríguez en *Leyendas aljamiadas y moriscas sobre personajes bíblicos*, Madrid, Gredos, 1983, págs. 242-246.

Los testimonios de T19 y Aix 1223 proceden de un original aljamiado hoy perdido, emparentado directamente con el de Urrea. Así, Urrea y T19 leen, frente a Aix 1223:

<b>URREA / T19</b>	<b>AIX 1223</b>
Anabí	Anabí Muhamad
Allah	Allah (ta <sup>c</sup> alā)
Ye anabí de Allah	Ø
Demándote con / pídotte por	Pídotte por amor de
Firió	Firiolo
La ora	I

Pero lo que también es evidente es que T19 y Aix 1223 están directamente emparentados, compartiendo un modelo común, frente a Urrea:

<b>URREA:</b>	A cuanto la segunda, ye Muça, es que dize así: “Quien me conocerá a mí de mis siervos y me desobedecerá, enviaré sobr'él de mis siervos quien no me conocerá, y tormentarlo é en esta adunia, y no abré d'él piadad ni arrahma”.
	A cuanto la tercera, dize así, ye Muça: “Sino por los que me conocen de mis siervos, no me volvería sobr'ellos pestañada de güello por los que me desobedecen”.
<b>T19 / Aix 1223:</b>	La segunda palabra es que dize así, ye Muça: “Si no por los que me conocen de mis siervos, no me volvería pestañada de ojo por los que me desobedecen”.

Es decir, hay una fusión entre la «segunda palabra» de T19 y Aix 1223 y la «tercera» de Urrea; este lee, a su vez, de forma diferenciada la «segunda». El encabalgamiento se deshace en el párrafo siguiente, donde T19 y Aix 1223 documentan «La tercera palabra dize así, ye Muça: “Quien vendrá con un pecado riendo, yo lo dentraré en el fuego y él llorando”», mientras que Urrea omite este texto por completo, lo que permite una lectura paralela de nuevo desde la «cuarta palabra».

Urrea presenta un texto, por otro lado, más arabizado que los otros dos:

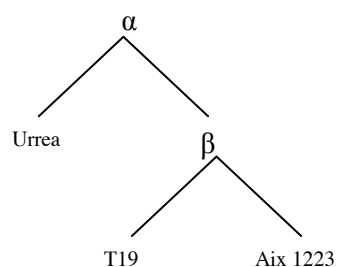
<b>T19 / Aix 1223</b>	<b>URREA</b>
Pues cuando	La ora que (también dialectal)
Entre sí	Entre su presona
Fijo de	Bnu
Y detúvose la revelación	Y retúvose l'alwahía

Aunque T19 / Aix 1223 leen en una ocasión «halecado» frente a Urrea, que utiliza la forma romance «formado».

En muchas ocasiones, las lecciones son equipolentes, como en los siguientes casos:

<b>T19 / Aix 1223</b>	<b>URREA</b>
Mi escogido y mi mayor	Mi escollido
Juzgo	Juicio
Y mi albalá	Y mi parcimiento y mi albalá
La cuarta	A cuanto la cuarta
Dize así, ye Muça	Ye Muça, dize así
Pues veos que (lección correcta)	Veos
Arracado y açajdado	Arracando y açajdando
Que le envió	Enviole
Y él estaba	Estando
Muça su mano	Su mano Muça
De parte de	En
Del cielo	Ø
Yo seré pleiteador mañana	Seré cras pleiteador (con arcaísmo)
Pues	E
Estas dos aves	Aquestos dos
Esta paloma es arrizque de este falcón	Aqueste falcón demanda su arrizque

A partir de los datos expuestos, parece evidente que ninguno de los tres testimonios deriva directamente del otro, aunque tanto T19 como Aix 1223 remontan a un modelo igual al de Urrea, de modo que se plantea el siguiente stemma:



Urrea es el único de los tres que emplea el grafema ش (sin *tašdīd*) para representar tanto <š> como <x>, aunque lo transcribo con x para una mejor comprensión sin que afecte a la transmisión textual. Asimismo, el estadio de lengua que presenta es más primitivo que el de T19 y Aix 1223, documentando más dialectalismos aragoneses y más arcaísmos que los otros dos textos:

<b>T19 / Aix 1223</b>	<b>URREA</b>
Hallado	Trovado
Tome otro señor menos de mí	Tome para su presona señor sines de mí
Quinta	Cinquena
No ay duda sino que esta paloma	No á dubda por Allah que aquesta paloma
Dixo	Fabló
Sea pleiteante con ti delante	Seré pleités cuenta tú
Y quedó	E fincó

Por todo ello, tomo como texto base el de Urrea.

#### 4. EL CASTIGO QUE DARÁ ALLAH AL DEXADOR DEL AÇALÁ ESTANDO SANO DE SU PERSONA

Este texto se encuentra documentado en dos testimonios de forma completa, J VIII (ff. 327r-340r)<sup>13</sup> y Aix 1223 (ff. 238v-263r), e incompleto y desordenado en T19 (10r-12v + 101r-108v). Otro testimonio, parece que de la misma traducción aljamiada, pero tratada de forma abreviada, queda recogido en BNE 4871 (ff. 335v-340r).<sup>14</sup> Algunos párrafos, sueltos e imbricados en contextos que nada tienen que ver con lo que aquí se recoge, se encuentran en BNE 5267, en un libro titulado Libro y traslado de buenas dotrinas, y castigos y buenas costumbres (ff. 58r-59v y 61v-62r);<sup>15</sup> al no tratarse de fragmentos completos, es difícil trazar una línea de transmisión de los mismos, por lo que los excluiré de

<sup>13</sup> Aunque María Josefa Fernández editó el manuscrito J VIII, no transcribe el segmento comprendido entre los folios 328v-383r, ambos inclusive, en el que se encuentra esta pieza (Libro de castigos, tesis doctoral inédita, Oviedo, 1986, 3 vols.).

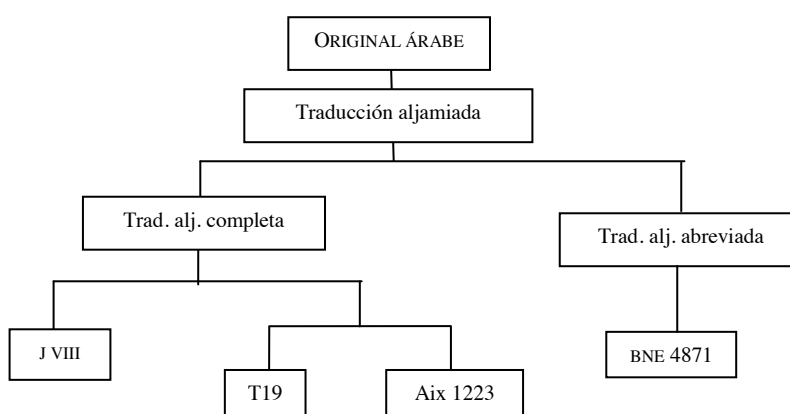
<sup>14</sup> Editado por Juan Carlos Busto Cortina, *El alkitāb de Samarqandī: edición del manuscrito 4871 de la Biblioteca Nacional de Madrid*, con su vocabulario completo y un estudio de algunos cuentos que en él aparecen, Oviedo, Universidad, tesis doctoral inédita, 1990.

<sup>15</sup> Editado por Hossain Bouzineb, *Literatura de «castigos» o adoctrinamientos*, Madrid, Gredos, 1998, págs. 51-112.

este análisis. Pero no deja de ser otro dato del que se desprende la dificultad a la hora de trazar el proceso de difusión del contenido de los manuscritos aljamiados.

Como ya se veía en el estudio codicológico, algunos materiales de T19 están descolocados y muchos de ellos incompletos. Ambas cosas se aúnan en esta pieza, pero gracias a la existencia de otros testimonios y al estudio del códice se ha podido llegar a una reordenación de los materiales conservados y a reconstruir, al menos parcialmente, el texto que se escribió en el segundo bifolio del cuaderno, ausente hoy en el códice. Por otro lado, el texto que documenta Aix 1223, aunque completo, no siempre se puede leer debido a una gran mancha de humedad que afecta a la parte exterior del manuscrito en los últimos folios.

El esquema de filiación que plantean estos testimonios es el siguiente:



Hay suficientes documentaciones para predecir que ninguno de ellos es codex descriptus y que los tres provienen del mismo modelo. Así, por ejemplo, Aix 1223 y J VIII lee, frente a T19:

<b>T19</b>	<b>Aix 1223</b>	<b>J VIII</b>
Mandará Allah	Mandará	Mandará Allah
Que no paga	El que no paga	Que no paga

Mientras que T19 y J VIII, en una proporción algo mayor, leen frente a Aix 1223:

<b>T19</b>	<b>Aix 1223</b>	<b>J VIII</b>
A cuanto el	A cuanto el	Y el
Que no paga	El que no paga	Que no paga
Alquiteb	Alquiteb	Alcorán
Maldecido	Maldecido	Maldecido de Allah

Y los dos testimonios, cuya mano es muy similar, T19 y Aix 1223, leen frente a J VIII en muchas lecciones, de lo que se infiere que proceden de un modelo original hoy perdido y emparentado a su vez con J VIII:

<b>T19 / Aix</b>	<b>J VIII</b>
Y el segundo el escaso	El segundo es el escaso
Anda desmindando	Anda en mesmindes
Haza una cara	Haze a unos una cara
Desobedecedor	Que desobedece
Conpañía del anabí	Conpañía del anabí Muhamad
Y dixo el anabí	Y dixo
Y quien no tiene fe es quito de Allah y de la fe	Y es quito de la fe de Allah
Adeudece sobre	Adebdece para
Los rebaxó a	Fueron vueltos en

<b>T19:</b>	Cada día mil maldiciones en cada açalá
<b>Aix 1223:</b>	Cada día en cada açalá mil maldiciones
<b>J VIII:</b>	En cada açalá mil maldiciones cuando no haze açalá

En ocasiones con lecturas que semánticamente varían:

<b>T19 / Aix</b>	<b>J VIII</b>
Alhajes	Alhaçanas
Sesenta	Setenta

T19 y Aix 1223 documentan una frase ausente en J VIII por error de salto de igual a iguel: «Y los dexadores del açalá van con la saña de Allah y sus asitiados: es el fuego de jahanam y su mala tornada». A la vez que los dos primeros leen mejor en algunos contextos como en el ejemplo siguiente: «Y se encelará el creyente bueno de los malos con su creyencia, así como se encela

aora el descreyente con su maldad», mientras que J VIII documenta «de los malos con su descreyença».

El número de calcos árabes, sobre todo en lo que se refiere a las doxologías, es mayor en J VIII, además de que (ʿlm) aparece siempre desarrollada (ʿalayhi iʿḡalām):

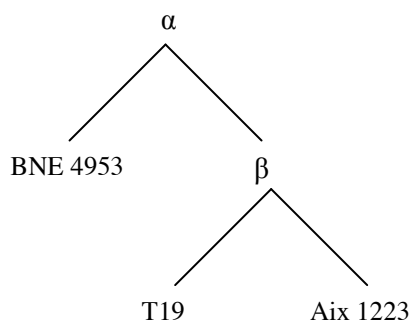
<b>T19</b>	<b>Aix 1223</b>	<b>J VIII</b>
Aquesta adunia y en la otra	Este mundo y en el otro	Aquesta adunia y en la otra
Bendito es	Bendito es	Çub/hñahu
Bendito es y Alto	Bendito es y Alto	Tabāraka wa taʿalā

Por otro lado, J VIII suprime frecuentemente «anabí», escribiendo tan solo la doxología que lo acompaña, «šm» o «ʿalayhi iʿḡalām», por lo que lo que podría considerarse en un principio como un despiste del copista se convierte en una característica de su propio estilo.

Como vemos en otras narraciones, el final del texto diverge parcialmente el uno del otro:

<b>Aix 1223</b>	<b>J VIII</b>
Acábase la monestación. Wal/āmdu lilLahi rabbi ilʿalamña.	Acabose con el loor de Allah, Señor de todas las cosas.

El único stemma que se puede plantear, entonces, es el siguiente:



Junto con lo ya dicho, este manuscrito J VIII presenta una serie de características lingüísticas, ausentes en los otros dos testimonios: Por un lado, y con lo que respecta al léxico, presenta más arcaísmos: «atómanse, tórnanse, crídanle» frente a «métense, vuélvanse y grítanle» de T19 y Aix 1223. En cuanto a la grafía, es poco frecuente el empleo del *tašdīd*. Sin embargo, al



tratarse de una variante gráfica, transcribiré la *šm* por <x> en los casos en los que sea necesario, y la *ḡm* por <ch>. Por contra, el copista de J VIII hace mucho uso de la *ḡm* con *tašdāl* cuando este no es requerido, como en el caso de «mensachero», que transcribiré como «mensajero», en aras todo ello de una mejor comprensión del texto, sin que esto signifique modificar en absoluto su transmisión. También presenta confusión entre *šm* y *ḡm*, incluso se incurre en error por ultracorrección, como ocurre en dos ocasiones con «dejado», donde antes escribe «deñado» (f. 334r-v) y hace un empleo sistemático de la *qāf* para la transliteración de /k/.

A la hora de escribir la palabra «able» ('hable') que documenta J VIII se muestra una total ausencia de posible aspiración, representada por la <h> que encontramos en los otros dos textos.

Por todo ello, tomo el capítulo del manuscrito J VIII como texto base.

## 5. CAPÍTULO EN LOS NACIDOS POR LOS DÍAS DE LA LUNA

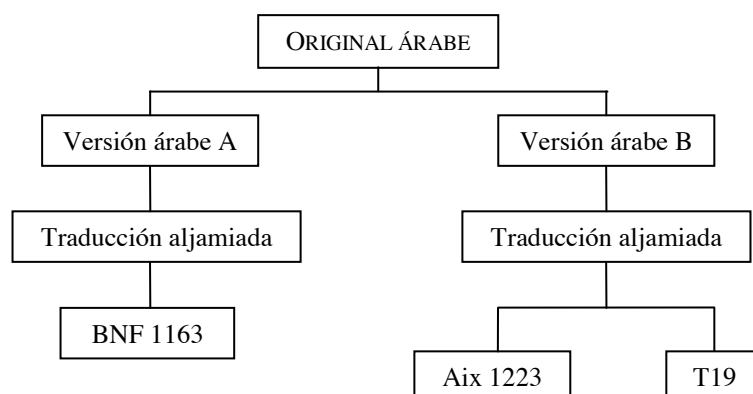
Esta pieza está documentada de forma completa en Aix 1223 (ff. 196r-212r) y parcialmente en T19 (ff. 13r-17v), pero ambas proceden de una misma traducción aljamiada. BNF 1163 (ff. 139r-144r) documenta un texto completo con la misma estructura, pero muestra un contenido diferente y mucho más breve que T19 y Aix 1223.

Álvaro Galmés de Fuentes, en su catálogo de Los manuscritos aljamiado-moriscos de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, indica que el capítulo de «Los días nozientes y aprovechantes de la luna» (título que Galmés, copiando a Saavedra, ofrece para esta narración) «se repite en el ms. núm. XVIII (T-13) de la RAH» (pág. 124). Sin embargo, la pieza del manuscrito T13 a la que hace referencia no tiene nada que ver con este capítulo, sino que está emparentado con «Las lunas por el cuento de los muçlimes», también recogido en T19, aunque procedente de otro original árabe.<sup>16</sup>

La razón por la que yo incluyo el título «Capítulo en los nacidos por los días de la luna» se debe a que es el que documenta Aix 1223. Como acabo de comentar, tanto Saavedra como Galmés plantearon en sus respectivas catalogaciones que la hipótesis de que «Los días nozientes y aprovechantes de la luna» podría ser el título de esta narración acéfala, ya que es así como queda reflejado en la última frase: «Acabáronse los días noziente[s] y aprove[ch]antes de la luna». Sin embargo, después de haber visto el testimonio de Aix 1223, que termina de la misma forma, he creído adecuado respetar también el título que allí se recoge.

<sup>16</sup> Véase el estudio crítico correspondiente a este capítulo.

El esquema que se desprende de estos textos en cuanto a sus relaciones de parentesco es el siguiente:



A T19 le faltan los primeros tres días de la luna —aunque el primero es el que transmite el resto del bifolio conservado en BNF Arabe 7090, que he podido identificar como parte de T19—,<sup>17</sup> así como del octavo al decimosexto incluidos, debido a la pérdida de folios de la que hablo en el estudio codicológico. Sin embargo, a partir del cotejo del texto conservado con Aix 1223 se puede inferir que ninguno de los dos es codex descriptus, como ocurre también veíamos en el análisis de capítulos que presentan, de forma concomitante, estos dos testimonios.

Tanto uno como otro documentan algunas frases que no están recogidas en el otro códice. Así:

#### **T19**

- a) Y quien enfermará en él sanará presto, y quien nacerá en él será reprobado con las enfermedades y dolencias.
- b) Sobre tu persona.
- c) Si querrá Allah (ta<sup>°</sup>alā). Y quien se sangrará en él moverán en él los cuidados y las tristezas.
- d) Irá.
- e) Y quien nacerá en él [será] reprobada con su madre.
- f) Que ayas de hazer u ordenar de todas las cosas.

<sup>17</sup> Véase el capítulo codicológico. En la edición se contemplarán las variantes que presenta este fragmento.

Ninguna de estas frases queda recogida en Aix 1223, por lo que T19 no puede haber copiado de aquel.

a) podría explicarse por un error del copista de salto de igual a igual. Tanto esta frase como la siguiente empiezan por «i quien», y no es raro que la vista se pose sobre el grupo de palabras equivocado, por lo que propongo que esta lección ya estaba en el modelo.

b) Esta lección es la correcta, porque en el contexto «ni dentres en él en baxillo de mar, ni entra tú que se tema sobre tu persona», la supresión de «sobre tu persona» deja a la oración sin sentido.

c) Me inclino a pensar —que no a asegurar— que al menos «si querrá Allah (ta<sup>c</sup>alā)» formaba parte del modelo, ya que es una fórmula muy habitual en estos libros de mánticas, como se puede comprobar la presente narración.

d) La presencia de este verbo se hace necesaria para la buena comprensión de la frase, «y quien irá en él en servicio del rey», por lo que lo incluyo como lección correcta del texto base.

e) La ausencia de esta frase en Aix 1223 quizá pueda explicarse por el hecho de que en el modelo la frase está corrompida, que es como ha pasado a T19, mucho más fiel a su original. Esta razón hizo que el escribano no la incluyera en su copia, ni tan siquiera que intentara refundirla para ofrecer un texto más claro.

f) El copista de Aix 1223 pudo prescindir de esta frase conscientemente puesto que no aporta ningún significado nuevo en su contexto «deviédate en él de toda cosa que ayas de hazer u ordenar de todas las cosas».

Por su parte, Aix 1223 documenta frases ausentes en T19:

#### **Aix 1223**

- a) Y quien será ferido en él de alguna ferida, morirá d'ello.
- b) Y quien enfermará en él, morirá de su enfermedad.
- c) Y quien enfermará en él, será de fiebre.
- d) Para caçar.

Esta ausencia de oraciones en T19 hace imposible que Aix 1223 copie de aquel directamente, a lo que se une la lectura correcta que Aix propone frente a T19. Se trata de «centeno». T19 documenta, erróneamente, «pan trigo o cenoteno cualequiera provisión», mientras que Aix 1223, «pan trigo, o centeno o qualquiere provisión».

Además, Aix 1223 ofrece un texto algo más arabizante:

**Aix 1223**

Wa Allahu a<sup>c</sup>lam

A<sup>l</sup>ṣṣaddaqa

**T19**

Y Allah es más sabidor<sup>18</sup>

Limosna

Y un poco más arcaico y dialectal:

**Aix 1223**

Cualquiere

Lleche

Tornarás

**T19**

Cualquiera

Leche

Volverás

El resto de lecciones son equipolentes con un matiz semántico:

**Aix 1223**

Renovarse á

Cuerpo

Librado su menester

No la verá más

**T19**

Inovarse á

Fuerça

Deliberado su menester

Nunca más lo verás

O sin él:

**Aix 1223**

Todas las obras

Los senbrares en él son buenos

Para echar a marecer

Es buen día

Y el aparçonar

El sueño

Enfortecerá

No tomarás, que serás matado

Para que se irzan<sup>19</sup> los animales

Aprovejantes y nozientes

**T19**

Las obras todas

Quien senbrará en él, será bueno

Para que mareçcan

Es bueno

Y aparçonear

Al sueño

Enfortece

No volverás y serás muerto

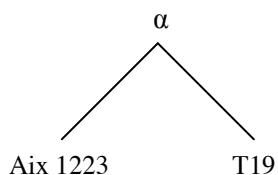
Para echar a marecer los animales

Noziente y aprovejantes

<sup>18</sup> Se incluye la traducción en dos ocasiones.

<sup>19</sup> Esta palabra no la he documentado en ningún otro código ni glosario coetáneo ni posterior.

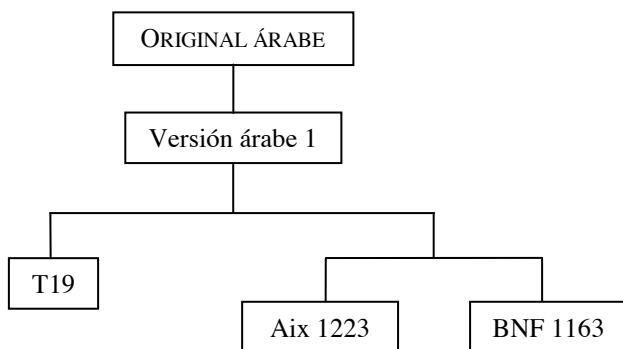
Por todo ello, parece que solo podemos plantear el siguiente stemma:



Además de presentar un texto con características algo más arcaicas y arabizantes, Aix 1223 ofrece la narración de forma completa, por lo que parto de este como texto base.

## 6. CAPÍTULO DE LOS DÍAS AQUELLOS QUE DEBALLÓ ALLAH (<sup>c</sup>*AZZA WA ĞALLA*) EN ELLOS EL ALADEB SOBRE LOS DE BANI IÇRAÍLA

Este texto está documentado en T19 (ff. 18r-19r), Aix 1223 (ff. 194r-196r) y BNF 1163 (ff. 138r-139r).<sup>20</sup> Los tres proceden de un mismo original árabe, y podría plantearse el siguiente esquema de filiación:



<sup>20</sup> Editado por Rosario Suárez Piñera en su tesis doctoral inédita, *Publicación y estudio de los pasajes aljamiados del ms. 1163*, Oviedo, 1973, págs. 561 y 564.

Parece que ninguno de ellos es codex descriptus:

T19 no puede venir de Aix 1223 ni de BNF 1163, porque lee donde estos dos textos presentan, conjuntamente, ausencias textuales. La más evidente es la noticia del transmisor de la narración, Ibnu Ḥabīb, documentado tan solo en T19, mientras que los otros dos textos lo sustituyen por la información de que estos días «son nahices y faltos y son en cada mes dos días».

Por otro lado, T19 tampoco podría proceder de BNF 1163, puesto que en este se recogen estrictamente los dos días en los que Allah aplicó el castigo a los judíos; mientras que tanto Aix 1223 (de forma interlineada) como T19 (imbricado en el texto) informan de la posible sustición de alguno de los días por otros.

Este último dato nos lleva a la conclusión de que Aix 1223 no copia tampoco de BNF 1163, pese a que en la primera parte del texto leen de una forma muy similar, frente a T19.

<b>T19</b>	<b>Aix 1223 / BNF 1163</b>
°Azza wa ḡalla	Ø
Aladeb	nozimiento
recontado por Ibnu Habib	Y son nahices y faltos y son en cada mes dos días
En ellos a camino	Camino en ellos / en camino en ellos
para dentrar	Ø
Árbol	plantado / plantería
Ø	i abras / abrirás en ellos cosa cerrada como de fundamento
Vestido	ropas / ropa
Ninguna	otra
Y a quien le nacerá fijo en ellos	Y quien nacerá en ellos
Pues	será
Perdición	perdimiento
Ø	Y Allah es más sabidor / Wa Allah a°lam
en ellos con su mujer	con mujer en ellos
va a defallimiento y adespertencia	d'ellos a confundimiento / de los confundimientos
d'ello si Allah no lo escapa	Ø

La lectura de Aix 1223 «será su fecho d'ellos a confundimiento» parece una mala lectura de su modelo directo (que no sabemos si sería también del modelo común, al ser la frase de T19 muy diferente); mientras que la correcta sería la que ofrece BNF 1163, que lee «será su fecho de los confundimientos».

Pero otros datos también nos inducen a pensar que no copian el uno del otro, sino que parten de un antecesor común, cuyo modelo es la misma traducción de la que copia T19.

<b>T19</b>	<b>Aix 1223</b>	<b>BNF 1163</b>
Capítulo	Nonbramiento	Remembrança
Días aquellos	Ø	Días aquellos
Deballó	Puso	Baśó
Cabalgues	Te metas	Cabalgarás
Ni merques en ellos cabalgadura	Ø	Y no irás a guerra
Cortes	Cortes	Tajarás
Perdición	Perdición	[P]erdimiento

Aix 1223, por sentido, también parece leer mal la palabra «puso». Metafóricamente, Allah «baja» (o arag. «deballa») el castigo, no lo «pone». Sin embargo, como el significado es algo oscuro, y gráficamente las dos palabras son muy parecidas (بَشُّ / بُشُّ), es fácil que el copista interpretara «puso».

Aunque probablemente en el modelo se utilice el verbo «cabalgar» (así aparece en T19 y BNF 1163), no tiene mucho sentido decir «cabalgar en baxillo (‘barco’) para entrar en el mar». Por lo que Aix 1223 propone una lección innovadora con un significado más correcto, empleando el verbo «meterse» (más cerca del «entrar» que el mismo T19 utiliza en un contexto similar, 15r, 10).

«Tajarás» y «perdimiento» parecen ejemplos de innovación de BNF 1163 con respecto a su modelo, empleando, en la segunda palabra, el sufijo –miento, tan frecuente en aljamía.

Un caso más complejo lo presenta la siguiente frase:

<b>T19:</b>	Y quien percaçará en ellos cosa o mercará, no se cunplirá nada que haga, y no abrá en ello bendición.
<b>Aix 1223:</b>	Y lo que se ganará en ellos no se cunplirá y no abrá en ellos provecho.
<b>BNF 1163:</b>	Y lo que ganará en él no fincará en su poder y lo que cobrará en ellos no se le cunplirá y no abrá provecho.

Parece evidente que Aix 1223 documenta la misma frase, tras haberse producido un error por parte del copista de salto de igual a igual, eliminando, así, «en él no fincará en su poder y lo que cobrará». Mientras que T19 muestra una reelaboración de esta misma frase.

«Percaçar» parece lectio difficilior, por lo que probablemente es lo que encontraríamos en el modelo  $\alpha$ , mientras que  $\beta$  ya incluiría el verbo más

generalizado «ganar». Aunque también sería posible interpretar que «percaçar» se utiliza en vez del «cobrará» que aparece en BNF 1163, pero la explicación de lectio difficilior se mantendría.

Aunque de forma prácticamente inapreciable, BNF 1163 presenta un texto más arabizado que Aix 1223 y que T19:

BNF 1163	Aix 1223	T19
Wa Allah aʿlam	Y Allah es más sabidor	Ø
Biḡmi Illahi aʿrrahmāni iʿrrahīmi	Ø	Ø

Sin embargo, lo que más llama la atención de estos tres testimonios es la segunda parte, en la que se exponen los días de cada mes en los que Dios aplicó el castigo a los judíos. Así, encontramos, por ejemplo:

<b>BNF 1163:</b>	Junio: el noveno d'él y el vintiuno d'él.
<b>Aix 1223:</b>	Junio: el noveno y a ventiuno. (En el interlineado superior está escrito «26» sobre «ventiuno».)
<b>T19:</b>	Junio: el noveno y el ventiseiseno —dixeron a ventiuno.

De estos datos puede inferirse que en el arquetipo probablemente estuvieran los guarismos escritos en el interlineado. T19 los incorpora, en letra, al cuerpo del texto, desplazando el día con el que alterna cada uno de ellos, que se marcará con el verbo «dixeron»;<sup>21</sup> por contra, β es fiel al arquetipo y mantiene la anotación interlineada. De los textos que de él derivan, Aix 1223 copia fielmente su modelo; pero no pasa lo mismo con BNF 1163. Este innova y suprime los guarismos que Aix 1223 conserva en el interlineado, e incluye, detrás de cada cifra, el sintagma «d'él», ausente en los otros dos testimonios (fig. 1). En una ocasión, se presenta la siguiente casuística:

<b>BNF 1163:</b>	Agosto: el <b>dezeno</b> d'él y el vintiseteno d'él.
<b>Aix 1223:</b>	Agosto: el <b>dozeno</b> y el ventiseteno. (En el interlineado superior, está escrito «10» sobre «dozeno».)
<b>T19:</b>	Agosto: el dezeno —y dixeron el <b>dozeno</b> — y el vintiseteno.

Siguiendo la pauta de los otros cuatro contextos en los que se documenta este tipo de construcción, BNF 1163 tendría que haber escrito: Agosto: el **dozeno**

<sup>21</sup> El incorporar los comentarios o indicaciones al margen en el cuerpo del texto de una copia posterior parece ser habitual en el proceso de producción de manuscritos. Así, Soha Abboud-Haggar indica que BCM 232 copia a BNE 4870 al incorporar allí las notas laterales y correcciones hechas en BNE 4870 («El tratado jurídico islámico de A-Tafrī en el ms. morisco T232 de la B. P. de Toledo, en caracteres latinos, fechado en 1607», en Juan Pedro Monferrer Sala y Manuel Marcos Aldón (eds.), *Códices, manuscritos e imágenes. Estudios filológicos e históricos*, Córdoba, Universidad, 2003, pág. 245, n. 11).



d'él y el vintiseteno d'él, y haber suprimido dezeno, que es el día que Aix 1223 anota en el interlineado y que T19 presenta fuera de la acotación (que yo edito entre rayas), y que BNF 1163 descarta sistemáticamente. Tratándose del único caso en el que esto sucede, y que los días son el «dezeno» y el «dozeno» (tan solo se modifica una vocal), parece evidente que se trata de un error de copia.

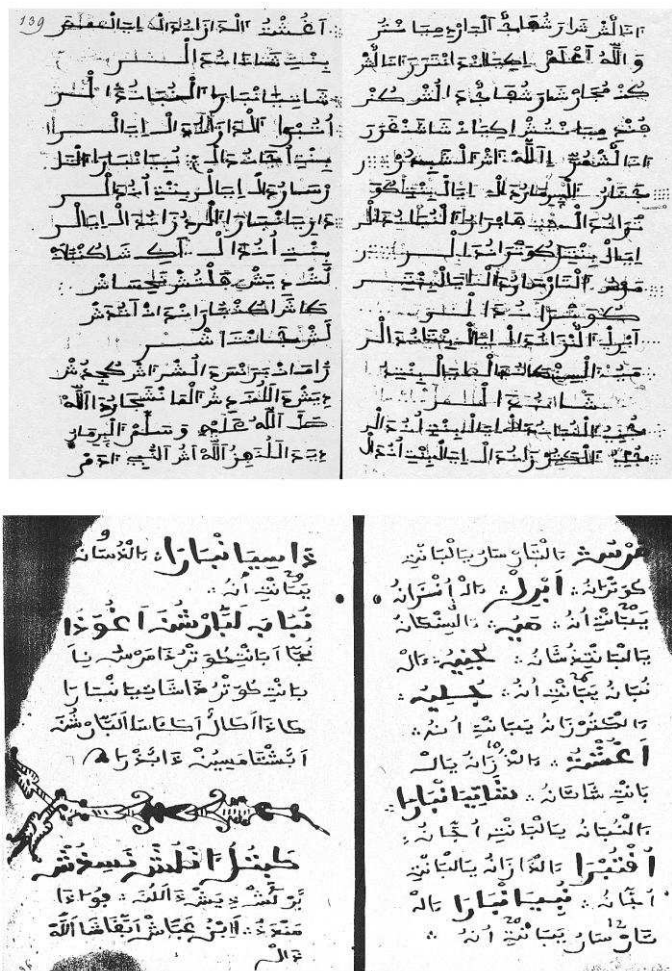


Fig. 1a. Folios 139 y 196 de BNF 1163 y Aix 1223, respectivamente.

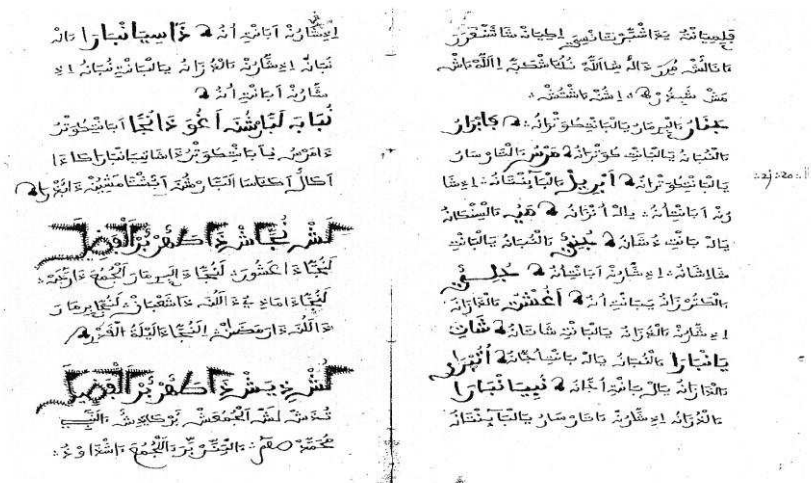
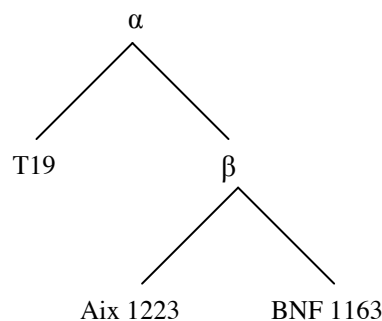


Fig.1b. Folio 19 de T19. En comparación con los ejemplos anteriores, se aprecia la presencia de un número en el interlineado de Aix 1223, ausente en BNF 1163, pero incorporado al texto de T19.

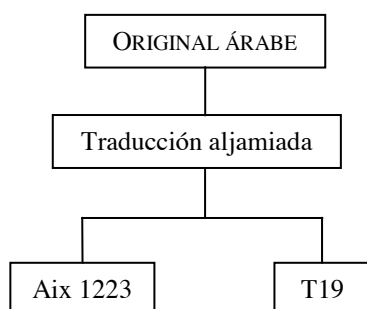
A partir de los datos que tenemos, queda claro que ninguno de los dos testimonios conocidos deriva directamente del otro, aunque tanto Aix 1223 como BNF 1163 remontan a un modelo igual al de T19, por lo que se plantea el siguiente stemma:



Por todo ello, parto de T19 como texto base.

## 7. [LAS NOCHES Y LOS DÍAS DE TAHUR POR ALFADILA]

Esta narración, que se recoge bajo dos epígrafes en los códices en los que se conserva, se documenta en T19 (ff. 19r-20r) y Aix 1223 (ff. 192r-194r). Probablemente ambos vengan de la misma traducción aljamiada, aunque mientras que T19 informa primero de «las noches» y después de «los días», Aix 1223 ofrece el orden inverso. Sin embargo, y a pesar del cambio de disposición de los elementos, parece claro el esquema que se puede esbozar para la filiación de estas piezas:



Este cambio de orden de las descripciones, que se refleja también en la primera frase de la conclusión (intercambiando los sintagmas), junto con las diferentes lecciones propuestas por ambos testimonios, indican que ninguno de los dos es el codex descriptus. Así, en

### **T19**

Los días de tahir por alfadila

### **Aix 1223**

Los días de tahir aunque no lo ay de menester a persona sino por alfadila.

Aix es mucho más perifrástico que T19. En:

### **T19**

Y el día primero de todas las cuatro Pascuas.

### **Aix 1223**

Y el día primero de Pascua de ataucí.

cada uno de los testimonios ofrece información diferente. O:

### **T19**

En estas noches y días de tahir son para ganar gualardón

### **Aix 1223**

En estos días y noches que se á de bañar la persona es cuando querrá ganar gualardón

Aix 1223 ofrece una lectura más correcta, siendo «en estos días y noches» un circunstancial de tiempo; a su vez traduce el árabe *ḥahur* por bañar, proponiendo un resultado más perifrástico (como también ocurría en el primer ejemplo). En cambio, para la buena utilización del sujeto «estas noches y días» de T19, tendría que haberse prescindido de la preposición «en».

**T19**

El que lo querrá ganar por bañarse [en]  
ellos y ver a la persona que en tales  
tiempos tiene salud

**Aix 1223**

El que lo querrá ganar por bañarse y  
tendrá salud

Es muy posible que la lección que se encontraba en el original fuera la de T19, que Aix 1223 prefirió omitir porque no entendió su significado.

Más difícil es de explicar la existencia en Aix 1223 de la frase, ausente en T19:

Y el primer día de la Pascua del anabí. Y el ventiseteno del mes de Ramadán. Y el primer d[í]a de Pascua de Careros; y el día de Arafá.

No se trata de un salto de igual a igual o de un olvido por parte del copista de T19; sino que más bien parece una «innovación» de Aix 1223 (como también planteaba en el capítulo del pergueno y el alicama). El escribano recoge en una sola frase los días principales, y los omite de los contextos posteriores (de los que sabemos por T19), evitando así repeticiones inútiles:

**T19:**

Y el primero, y el de medio, y el ventiseteno y el çaguero de Ramadán  
Y el primero, y el día de Arafá —que es el noveno— y el de medio

**Aix 1223:**

Y el primero, y el de medio y el çaguero de la luna de Ramadán  
Y el primero y el de medio

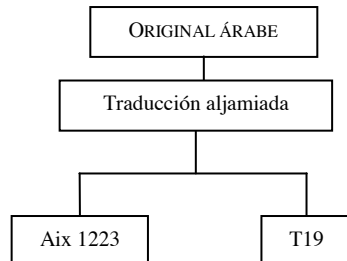
De este modo, el subrayado (mío) de T19 indica los sintagmas correspondientes a los días que Aix 1223 suprime, porque ya los ha mencionado anteriormente, en esa frase ausente en T19. A pesar de estas adaptaciones, hay dos días que también son de *ḥahur*: el primer día de la Pascua del Profeta y el de la Pascua de Careros, pero de los que solo sabemos por Aix 1223. ¿Por qué, copiando de una misma traducción aljamiada, no presentan ambos testimonios la misma información? ¿Cómo es posible que teniendo un alto porcentaje de lecciones iguales se encuentren cambios sustanciales de contenido? Este tipo de preguntas solo podrán ser contestadas con el hallazgo de nuevos testimonios que transmitan estas mismas piezas y que puedan aportar luz a la reconstrucción de la traducción original, lo que nos llevará a un mayor conocimiento sobre el grado de intervención del copista en su obra.

Tomaré T19 como texto base de este capítulo.

## 8. LAS PASCUAS DEL AÑO

Este breve texto se documenta en T19 (f. 20r) y Aix 1223 (f. 191v), sin que presenten lecciones significativas.

El esquema que podríamos plantear, por tanto, no divergiría del de otras piezas encontradas en estos dos testimonios:



La ausencia de más información impide el planteamiento de un stemma.

## 9. ESTAS SON LAS LUNAS POR EL CUENTO DE LOS MUÇLIMES

Esta narración está documentada en diferentes manuscritos, pero tan solo dos, T19 (ff. 20v-21+93r-97r) y Aix 1223 (ff. 112v-129v) son de la misma traducción aljamiada. El resto documenta textos similares, probablemente de un mismo original árabe común, puesto que plantea la misma estructura y el mismo contenido básico. El cúmulo de diferencias, sin embargo, me lleva a pensar si la divergencia no procederá ya de la multiplicación de versiones todavía en árabe, de donde proceden las distintas traducciones aljamiadas, lo que explicaría que ninguno de los testimonios que documentan esta narración muestren una estrecha relación de parentesco (excluyendo T19 y Aix 1223). Por otro lado, suponer que los propios moriscos modifican el texto en el proceso de copia (como ya propongo, por ejemplo, en la argumentación de la pieza del pergueno y el alicama), dependiendo del contexto del propio códice, es decir, con una finalidad, plasmada en la figura de un destinatario concreto, nos llevaría al estudio de un proceso de transmisión diferente al que se ha planteado con los textos clásicos; sin olvidar que el concepto de enmienda medieval era mucho mayor que lo que lo consideramos hoy.

Los testimonios que documentan esta pieza son los siguientes:

1. En J XXVIII (114v-141v) encontramos «Este es el regimiento de las lunas y el cuento dellas para los muçlimes». Y aunque podríamos pensar que se trata de la misma traducción aljamiada que BNE 4963 (ff. 140r-142r), por ser muy similar en el título, «El regimiento de las lunas por el cuento de los muçlimes», no es así, siendo esta última mucho más breve que el resto de las versiones que aquí contemplo.
2. T13 (ff. 145v-146r)<sup>22</sup> documenta «Para saber el nonbre de las lunas de todo l'año. Son las siguientes» también presenta otro original árabe, así como T8 (ff. 92v-114v), «Esta es la orden y regla de las lunas por la cuenta de los muçlimes y lo que se contiene en dicho debdo». Y lo mismo ocurre con el texto del manuscrito en caracteres latinos BNE 6016 (ff. 206r-211v), «Del regimiento de las doze lunas del año y de los días alfadilosos de ayuno y de açalaes» y del de BNE 5306 (ff. 1v-3v), «Los meses del año al conto de gracia que se cuenta por las lunas».
3. T19 y Aix 1223 sí documentan sendos textos que parten de un mismo modelo, de forma independiente, puesto que hay suficientes omisiones y lecturas divergentes en cada uno de ellos para que se infiera que ninguno de los dos es codex descriptus.

Así, no parece que Aix 1223 copie a T19:

#### **T19**

Y hará dos arracas, que lea en cada una d'ellas una vez

#### **Aix 1223**

Y hará dos arracas, con una vez

Ni T19 a Aix 1223:

#### **Aix 1223**

*Y qul huwa Allahu 'aḥad*

*Allahu 'Akbar*

Guardar el peligro

Varones o fenbras, chicos y grandes

Reslcado

Á de leer [...] açora públicamente

#### **T19**

Ø

Ø

Gu[a]rdarse del peligro

Varones y fenbras, chicos y grandes

Rescolgado

Á de leer [...] una açora públicamente

<sup>22</sup> Aunque Álvaro Galmés considera que el capítulo siguiente comienza en el folio 150 (cfr. Los manuscritos aljamiado-moriscos de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia (legado Pascual de Gayangos), Madrid, Real Academia de la Historia, 1998, pág. 92.

Hay lecciones equipolentes:

**Aix 1223**

Dicho y loç de los libros

Con más facilidad

Días blancos

Las alfadilas de gracia (con arabismo)

**T19**

Testo de los alquitebes (con arabismo)

Más fácilmente

Los días blancos son

Los gualardones de gracia

Y hay otras en las que se innova en uno de los testimonios, ya que hay ligeros cambios de significado, y sobre todo, de intención, mostrándose el escribano de T19 mucho más intervencionista al incorporarse en primera persona al texto y al actualizarlo con un modificador temporal que hace referencia a su propia época, «y porque para este tiempo»:

**Aix 1223**

Del anabí

Y porque

Métanos Allah

Pague los agravios que hará el día del juicio

**T19**

De nuestro anabí

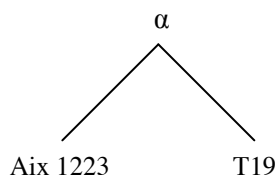
Y porque para este tiempo

Métame Allah y a vosotros

Pague los agravios que hará en esta vida

Por otro lado, ambos mantienen un error del modelo: وَعَزَّرَ يَائِلُنْ en vez de وَعَزَّرَ اَيُّلُنْ, así como presentan una característica común: y es que el capítulo de las lunas se ve interrumpido por un capítulo que hace referencia al azaque del alfíra. Puesto que ambos incluyen esta misma pieza en idéntico lugar, solo queda pensar que no fue un error de uno de los copistas, como se podía pensar al tener solo un testimonio, sino que esta intromisión ya se encontraba en el modelo.

De todo ello, se deriva el siguiente stemma:



Como ya se ha visto, el grado de arabismo y dialectalismo que presentan ambos textos es muy similar, prácticamente inexistente. Solo señalar que en una ocasión en T19 aparece la forma, propia del aragonés, levará en vez del

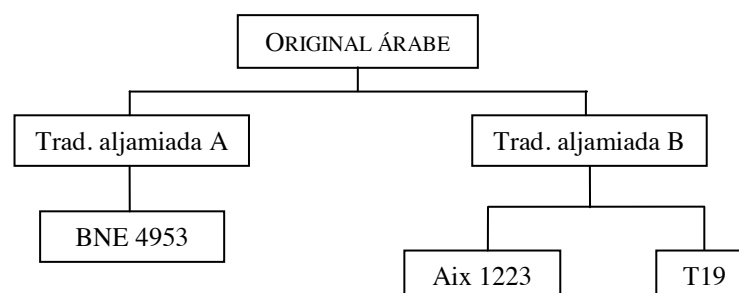
llevará de Aix 1223; sin embargo, parece ser un error de copia, al ser la única vez en todo código en la que aparece este verbo sin palatizar.<sup>23</sup>

Partiré de Aix 1223 como texto base, puesto que es el que documenta un testimonio completo y correctamente ordenado.

## 10. EL GUALARDÓN DE QUIEN HAZE AÇALÁ CON ALJAMA Y MUCHO MÁS, *IN ŠĀ'A ALLAH*

La pieza titulada «El gualardón de quien haze açalá con aljama y mucho más» se recoge de forma íntegra en el manuscrito Aix 1223 (ff. 161r-174r) y de forma parcial en T19 (ff. 97r-100v + 26r-v), ambos procedentes de una misma traducción. Mientras que en Aix 1223 el texto sobre «El gualardón de quien haze açalá con aljama» está completo, en T19 aparece recogido de forma sesgada y sin continuidad en el orden del código, por la incorrecta encuadernación que en el siglo XIX se hizo de los materiales, como ya se ha analizado en el capítulo correspondiente al estudio codicológico. Así, encontramos una primera parte, ápoda, en los folios 97r-100v, mientras que la segunda, acéfala, se ubica actualmente en el folio 26r-v. Se podría considerar el último párrafo de 26v como el cierre del capítulo, aunque sabemos por Aix 1223 que todavía podría haber unas líneas más en las que se completa la casuística ofrecida en los folios anteriores. El material perdido que falta entre 100v y 26r de T19 puede completarse gracias a la existencia de Aix 1223, testimonio que también ha permitido la reordenación de estos folios dentro del código.

Del mismo original árabe, pero de otra traducción aljamiada, conservamos un testimonio parcial de este mismo episodio en BNE 4953 (ff. 55r-58r):<sup>24</sup>



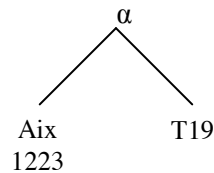
<sup>23</sup> Para más datos al respecto, véase el estudio lingüístico de esta investigación, 1.1.9.

<sup>24</sup> Fue editado por Ottmar Hegyi, op. cit., págs. 118-121.



Al igual que en T19, en Aix 1223 se incluye al margen, en los últimos folios, las cifras que hacen referencia al número de individuos que se tienen que juntar para hacer la oración con el objeto de obtener determinados galardones en la vida ultraterrena. En tan solo un caso aparece un número relacionado con el número de oraciones que hacen, no con el número de orantes, que documentamos en los dos testimonios. De lo que se infiere que ya en el modelo común que ambos manuscritos copiaban se encontraba esta anotación marginal.

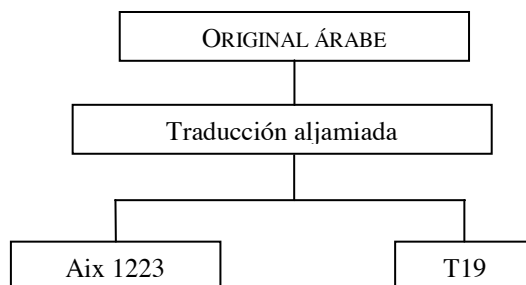
Por las escasas variantes, señaladas en nota, que hay entre los dos testimonios de esta pieza, se podría deducir que uno de ellos podría copiar al otro, aun sin definir cuál. Sin embargo, y a tenor de los datos resultantes de los análisis de otros testimonios, el copista escribió tanto T19 como Aix 1223 a partir de unos mismos modelos, sin que uno provenga directamente del otro.



El hecho de que el fragmento esté completo en Aix 1223 me ha llevado a editar esta lección y no la de T19; sin embargo, ambas presentan un testimonio prácticamente idéntico, y esta coincidencia quizás se deba no solo por beber de la misma fuente, sino también por haber sido copiado probablemente por la misma mano.

## 11. EL GUALARDÓN QUE TIENE QUIEN HARÁ AÇALÁ SOBRE EL MUERTO DOS ARRACAS LA PRIMERA NOCHE QUE SERÁ EN SU FUESA

Esta narración se documenta en T19 (ff. 27r-28v), de forma acéfala y ápoda, al haberse perdido los folios anteriores y posteriores, como se indica en el análisis codicológico, y en Aix 1223 (187v-191v).



Las diferentes lecciones entre los dos textos son mínimas, pudiendo considerarse en su totalidad o erratas o variantes dialectales. De este modo, no hay datos suficientes como para establecer un *stemma*.

Parto de Aix 1223 como texto base, puesto que es el que presenta la narración completa.

## 12. MUḤTAṢAR

El *Muḥtaṣar* es un tratado que reúne diferentes aspectos del derecho malikí, pero que presta especial atención a las obligaciones religiosas prácticas. Fue <sup>c</sup>Alī b. ʿĪsā Aṭṭulayṭulī quien lo redactó en el siglo X, probablemente a partir de sus enseñanzas a sus discípulos.<sup>25</sup> La obra está estructurada en capítulos de diferente extensión, que por este orden, son los siguientes: la ablución, la oración, el azaque, que enlaza directamente con el ayuno en Ramadán, la peregrinación y la usura.

T19 recoge parte del capítulo de la ablución (ff. 83r-v, 88v-91r, 91r-v), de la oración (ff. 22r-23v) y del azaque (ff. 110r-133r), aunque este último, al ser acéfalo, no nos conste explícitamente. De hecho, Pascual de Gayangos, en nota a su edición a la *Suma*,<sup>26</sup> lo titula *Regimiento del azaque y norma para los cogedores de él*, sin relacionarlo con el *Muḥtaṣar*.

Este compendio jurídico fue profusamente versionado y traducido, especialmente entre los moriscos. En 2000, María José Cervera publicó el «texto completo [en árabe] con edición crítica y traducción del tratado-compendio de Aṭṭulayṭulī, tras la lectura y comparación de los diecisiete manuscritos que he localizado»:<sup>27</sup>

1. En árabe: Biblioteca Universitaria de Valencia 939 (ff. 49v-118r), El Escorial 1199 (ff. 1-63), Biblioteca Nacional de Argel 602 (volumen completo), Biblioteca Nacional de Argel 582/3 (ff. 34r-55r), BNF 5686 (ff. 28r-66r), BNF 5406 (ff. 159r-163v), BNF 5650 (f. 316v), British Library de Londres Add. 9497 (ff. 47-54), British Library de Londres Add. 4905 (hoja suelta).

<sup>25</sup> <sup>c</sup>Alī b. ʿĪsā Aṭṭulayṭulī, *Muḥtaṣar*, ed. de María José Cervera, Madrid, CSIC/AECI, 2000, pág. 21.

<sup>26</sup> ʿIṣā de Ġābir, *Suma de los principales mandamientos y devedamientos de la Ley y Ġunna*, ed. de Pascual de Gayangos, en *Memorial histórico español*, v, Madrid, Real Academia de la Historia, 1953, pág. 312, n. 3.

<sup>27</sup> María José Cervera, op. cit., pág. 12. La complejidad de la transmisión de este texto hace imposible a fecha de hoy el establecimiento de un esquema de filiación textual. La propia Cervera, en su edición crítica, indica que «He establecido el texto de la obra siguiendo todos los manuscritos a la vez y usando los criterios de mayoría y mejor lectura, puesto que ninguno me ha parecido claramente el mejor como para tomarlo de base e ir completándolo o anotándolo con los otros» (pág. 78).

2. En árabe y aljamiado: J XIV (ff. 1r-201r), Calanda 4 (volumen completo).
3. En aljamiado: BNE 4987 (ff. 4r-141v), J IV (99r-145v), J IX (ff. 40-71), BCM 505 (45r-57v), Calanda 5 (ff. 33r-108r), Ms. de Sabinán (ff. 1r-36r). A ello hay que añadir los contenidos en T19 (ff. 22r-23v, 83r-v, 88v-91r, 91r-v y 110r-133r).

No deja de llamar la atención la ubicación dispar que ocupan los distintos fragmentos del compendio recogidos en este códice, que hace difícil pensar que fueran copia de una misma traducción aljamiada, puesto que esta descolocación supondría un método de trabajo poco productivo. Por otro lado, en algunas ocasiones, como en el capítulo de las abluciones y la purificación, tomado tanto del *Muḥtaṣar* como de *Bidāyāt alḥadāyātī* o del libro de ʿIṣā de Ġābir, la ordenación es temática, mientras que no es así, por ejemplo, en los pasajes dedicados al azaque del alfita.

Sin embargo, uno de los testimonios, dedicado a la ablución con arena (atayammum), se puede completar con Aix 1223, manuscrito del que me he valido para ofrecer el texto íntegro de algunos de los capítulos incompletos de T19 y proponer su edición crítica. Por esta razón creo que también es coherente editar este capítulo partiendo de Aix 1223 como texto base.

## 16. LAS FADAS DE LA CRIATURA

Con motivo del nacimiento de un nuevo niño, los musulmanes celebran un rito, de origen preislámico (pero que se viene festejando hasta hoy en día), que los moriscos llamaban «fadas», y que en árabe se conoce por ʿaqṭa, que es el nombre que se le da al sacrificio que se realiza siete días después de un nacimiento.<sup>28</sup>

Las fadas, que los moriscos también festejaban a los siete días del alumbramiento, consistían en lo siguiente:<sup>29</sup> Practicaban al recién nacido la ablución ritual y, una vez vestido y acicalado, el padre o su representante pronunciaba la primera llamada (pergüeno) en su oído derecho, y después la segunda llamada a la oración (iqāma) en su oído izquierdo, varios fragmentos coránicos en la parte más alta de su cabeza y una oración especial para la ocasión. Se le imponía el nombre musulmán (tasmiya), y tras unos rezos

<sup>28</sup> Para más información, véase *Encyclopedia of Islam*, [CD], Leiden, Brill, 2003, s. v. ʿakṭa.

<sup>29</sup> Aunque en algunos documentos, he encontrado a los ocho, pero esta diferencia quizá se deba a que se contara o no el día del nacimiento.

finales el rito religioso llegaba a su fin.<sup>30</sup> Por otro lado, la parte festiva solía consistir en una comida en la que se consumía una res que la madrugada anterior habían degollado para la fiesta, así como era «laudable raer el cabello de la criatura y dar luego el equivalente de su peso como limosna, en plata u oro».<sup>31</sup>

Para Pedro Longás las fadas equivaldrían al bautismo cristiano, tratándose de «la consagración de la criatura recién nacida a Dios, a fin de colocarla bajo su salvaguardia y providencia».<sup>32</sup> Sin embargo, Julio Caro Baroja lo ve como un rito que servía para descristianizar al recién nacido, tras la ceremonia del bautismo cristiano;<sup>33</sup> y Mercedes García-Arenal interpreta que «en la práctica, el fin primordial de las fadas moriscas era borrar los efectos del bautismo y buscarle un equivalente islámico».<sup>34</sup> Evidentemente, estas dos últimas interpretaciones parecen ser las más adecuadas, puesto que en el Islam no se necesita de ningún rito como el bautismo, ya que no existe el concepto de pecado original, y por tanto, su función debía ser, especialmente, para rehabilitar al niño en su pureza litúrgico-social en caso de que hubiera tenido que bautizarse por el rito cristiano.<sup>35</sup>

El hecho de que el rito fuera «çunna hermosa»<sup>36</sup> (no obligatoria, como indica Longás), hace que este asunto se recoja en varios manuscritos aljamiados, puesto que debía ser una práctica frecuente entre los moriscos: T19 (ff. 24r-25v),<sup>37</sup> Aix 1223 (ff. 107r-112r), S3 (ff. 94-95) en caracteres latinos,<sup>38</sup> BNE 4870 (ff. 70-71),<sup>39</sup> J III (ff. 141v-142r),<sup>40</sup> J XXXIII (ff. 262r-263r),<sup>41</sup> J LIII

<sup>30</sup> Para más información sobre esta celebración, véase Dolors Bramon, «El rito de las fadas, pervivencia de la ceremonia preislámica de la ‘aqṣa», en Abdeljelil Temimi (dir.), *Las prácticas musulmanas de los moriscos andaluces*. Actas del III Simposio Internacional de Estudios Moriscos, Zaghuan, Centre d'Études et de Recherches Ottomanes, Morisques, de Documentation et d'Information, págs. 33-37, y la bibliografía allí citada.

<sup>31</sup> Pedro Longás, *La vida religiosa de los moriscos*, Granada, Universidad, 1990, pág. 257.

<sup>32</sup> *Ibid.*, pág. 256.

<sup>33</sup> Julio Caro Baroja, *Los moriscos del reino de Granada*, Madrid, Istmo, 1976, pág. 120.

<sup>34</sup> Mercedes García Arenal, *Inquisición y moriscos. Los procesos del Tribunal de Cuenca*, Madrid, Siglo XXI, 1978, pág. 56.

<sup>35</sup> Agradezco a Jesús de Prado la aportación bibliográfica sobre el rito de las fadas.

<sup>36</sup> Como se recoge en J III, f. 189r. Y así lo dice también Mālik en la Muwatta: «The aqiqa is not obligatory but it is desirable to do it, and people continue to come to us about it» (Libro 26.2.7). En <http://www.usc.edu/dept/MSA/fundamentals/hadithsunnah/muwatta/026.mmt.html>, consultada el 10 de mayo de 2004.

<sup>37</sup> Pascual de Gayangos transcribe la primera parte (hasta la rogaria, excluida) en nota, según los criterios decimonónicos, y sin indicación bibliográfica, en su edición a la Suma, cit., pág. 331, n. 1.

<sup>38</sup> Esta copia del Breviario çunní fue editada por Gayangos en el *Memorial histórico español*, v, Madrid, Real Academia de la historia, 1853, págs. 247-421, y ahí se recoge este capítulo (págs. 331-332).

<sup>39</sup> Según Soha Abboud-Haggar, BCM 232 copia directamente este manuscrito (véase su artículo «El tratado jurídico islámico de Al-Tafrī», cit., pág. 245). Sin embargo, el capítulo de las fadas de BNE 4870 no pertenece a la misma tradición textual que BCM 232, por lo que este no puede copiar de aquel en lo que a este capítulo respecta. Hasta donde tengo noticia, este manuscrito permanece aún inédito.

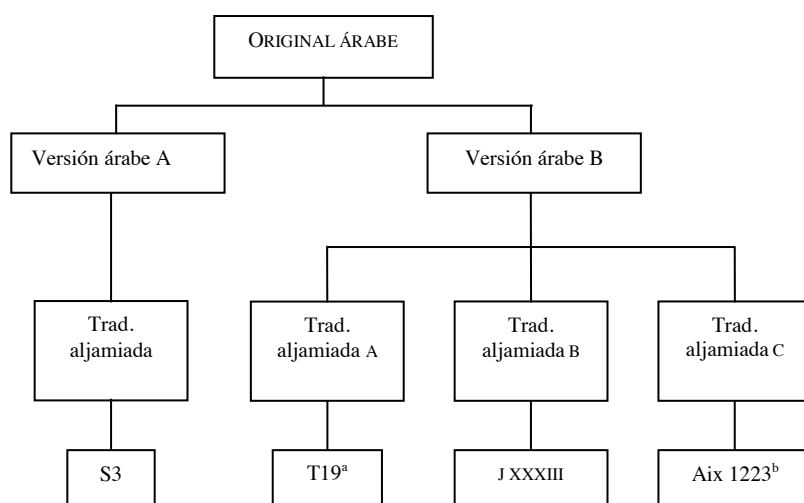
<sup>40</sup> Transcrito por Reinhold Kontzi en *AljamiadoTexte*, II, Wiesbaden, Steiner, 1974, pág. 470.

<sup>41</sup> Editado por Soha Abboud-Haggar, *El tratado jurídico de «Al-Tafrī» de Ibn Al-Ġallāb*, II, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1999, págs. 263-264.

(ff. 247r-248r),<sup>42</sup> J LXII (ff. 65r-69v)<sup>43</sup> o BCM 232 (ff. 295r-v) en caracteres latinos.<sup>44</sup> Pero no en todos estos testimonios se recogen las siguientes partes que parecen desprenderse del rito, ni todas ellas parecen copiar de un solo modelo:

a) Externa, en la que se sacrifica la res; b) Interna, más relacionada propiamente con la religión, realizada en la mezquita. Esta parte interna se subdivide a su vez en tres fases: b.1) Oraciones, fórmulas y azoras sobre el pequeño, b.2) Rogaria ad hoc para este tipo de festejos y b.3) Imposición del nombre al nacido.

Así, la primera parte, externa (a), tan solo la he encontrado recogida en T19 (de forma acéfala), Aix 1223, S3 y J XXXIII. Mientras que T19, J XXXIII y Aix 1223 parecen copiar del mismo modelo, no ocurre así con S3, que parte de otro original árabe, siendo el día elegido para celebrar las fadas el octavo desde el nacimiento del niño, no el séptimo, como muestran los otros testimonios.



a) El texto de T19 es acéfalo y conservamos muy pocas líneas.

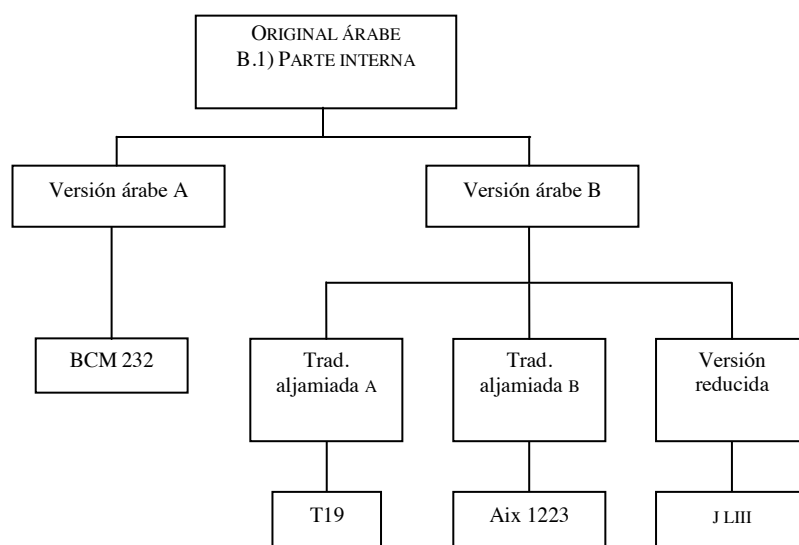
b) El texto de Aix 1223 está recogido al final del capítulo, no al principio, como en el resto de los testimonios.

<sup>42</sup> Carmelo Morán Arias, Edición, estudio y glosario del ms. aljamiado-morisco LIII de la Junta para Ampliación de Estudios, tesis doctoral inédita leída en la Universidad de Oviedo, 1993, pág. 196.

<sup>43</sup> Editado por María Teresa Narváez: Mancebo de Arévalo, Tratado [Tafsira], Madrid, Trotta, 2003, págs. 151-154.

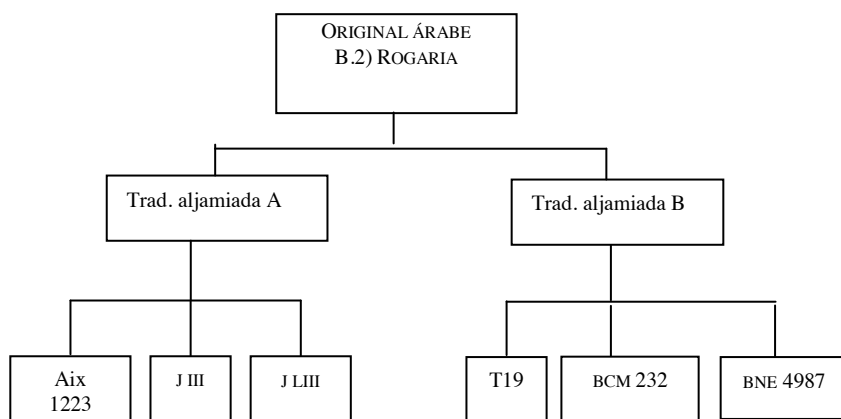
<sup>44</sup> Transcrito por Soha Abboud-Haggag al final de su artículo cit., págs. 255-257.

La parte b.1) la presentan T19, BCM 232, Aix 1223 y J LIII. Mientras que BCM 232 traduce de otro original árabe, el resto parece beber del mismo original pero de otra traducción aljamiada, siendo J LIII una versión algo más abreviada que la de los otros dos (T19 y Aix 1223).



Los manuscritos que muestran cómo los familiares deben llevar a cabo el rito en la mezquita (b.1) son los mismos que ofrecen también la rogaria final (b.2), a los que hay que añadir J III. Sin embargo, mientras que la rogaria de este último copia del mismo modelo aljamiado que J LIII y Aix 1223,<sup>45</sup> los textos de BCM 232 y T19 siguen otra traducción, pero en ambos casos, del mismo original árabe.

<sup>45</sup> Es extraño que Aix 1223 no copie del mismo modelo que T19.



La imposición del nombre, que podría considerarse la parte más importante de la celebración, no está recogida en todos los manuscritos: tan solo la encontramos en T19, de forma muy incompleta; BCM 232, con muchas lagunas de texto por la mala conservación del mismo; y Aix 1223 y J LIII, que presentan la oración de la misma traducción aljamiada que BCM 232, pero no así el resto del texto, que parecen no provenir siquiera del mismo original árabe.<sup>46</sup> Es por esta segmentación de modelos por lo que no plantearé en este caso ningún esquema.

Por tanto, la rogaria es el único texto del que he encontrado otros testimonios de la misma tradición textual que T19: el de BCM 232 y el de BNE 4987. Aunque es muy breve (no ocupa más que un folio) y el testimonio de Toledo presenta abundantes lagunas por mala conservación, es difícil llegar a conclusiones sólidas de parentesco. Sin embargo, hay datos suficientes para poder asegurar que T19 no puede copiar de BCM 232:

#### **T19**

- a) perdonador, enparador de los halecados
- b) mételo que sea este nacido
- c) Presentes
- d) [...] Allah, y que Muhamad es siervo y mensajero de Allah

#### **BCM 232**

- perdonador de los halecados
- mete que sea este nacido
- hombres
- [...], y que Muhamad es su siervo y mensajero

BCM 232 parece mostrar datos más correctos que T19, por lo que sería difícil que este copiara de aquel, puesto que transgrediría el principio de la lógica. Así, la propuesta de BCM 232 para a) parece ser una innovación con el fin de

<sup>46</sup> Además, añade más información al final que el resto de los testimonios.

evitar una redundancia semántica; en b) presenta una corrección lingüística mediante la supresión del pronombre afijado al verbo; el empleo de hombres en lugar de presentes no deja de ser una lección equipolente, pero que implica diferencia de significado, puesto que hombres abarca a un mayor número de individuos. Por último, d) también parece tratarse de una innovación lingüística propuesta por BCM 232, para evitar una redundancia léxica.

El resto de lecciones diferentes son equipolentes:

#### **T19**

Haz de buenaventura

Siervos los cercanos

#### **BCM 232**

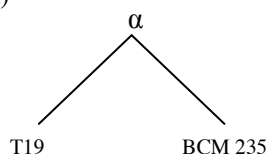
Mete buena ventura

Siervos los buenos y los cercanos

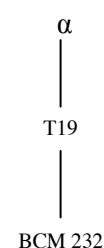
Al igual que se puede asegurar que T19 no procede de BCM 232, no es posible decir lo mismo a la inversa. Aunque sería el primer caso en todos los capítulos analizados de T19 en el que ocurriera, no sería raro que un manuscrito aljamiado en caracteres latinos copiara a otro en caracteres árabes, como parece indicar Wiegiers<sup>47</sup> y corrobora Soha Abboud-Hagggar.<sup>48</sup>

En el texto de la rogaria de la celebración de las fadas, que es el que nos ocupa, solo cabría plantear, pues, uno de los dos siguientes stemmas, sin tener los datos suficientes hasta el momento como para poder elegir uno de ellos:

a)



b)



Probablemente, el texto de las fadas sea un caso especial al no tratarse de un rito que pretenda mantenerse tan solo por escrito para el recuerdo de generaciones posteriores o para el acervo cultural de las coetáneas, sino que es muy posible que se trate de uno de los pocos textos que tuviera realmente aplicación práctica, al menos en cuanto a la parte más religiosa de rezos e imposición del nombre se refiere. Esto quizá pueda explicar la incoherencia de la transmisión que reflejan los esquemas anteriores y el hecho de que un mismo testimonio no copie de un solo modelo.

<sup>47</sup> Gerard Wiegiers, *Islamic Literature in Spanish and Aljamiado*, Leiden, Brill, 1994, págs. 27-29, apud Soha Abboud-Hagggar, «El tratado jurídico...», cit., pág. 244, aunque no he logrado encontrar esta argumentación en las páginas citadas de la fuente original.

<sup>48</sup> *Ibíd.*, pág. 244, n. 10.



Por otro lado, el hecho de que tan solo se puedan emparentar diferentes textos en cuanto a la rogaria y la oración, es decir, en cuanto fórmulas religiosas más o menos estatuidas dentro del rito, me recuerda también a lo que se encuentra en el capítulo de la llamada a la oración recogida en este estudio (pergüeno y alicama), y parcialmente, en el capítulo dedicado a la traducción y comentario de azoras coránicas. De todos ellos parece poder inferirse que el texto varía en función de aquel a quien va dirigida la copia, que probablemente fuera, al menos en los manuscritos que estamos analizando, un alfaquí o un ulema. Algunos tendrían más experiencia que otros dependiendo del rito que le tocara en suerte dirigir, pero lo que parece invariable es que todos ellos necesitaban de una plantilla de rezos, cosa fácil de entender, al tratarse de textos más fácilmente olvidables por ser estrictamente memorísticos.

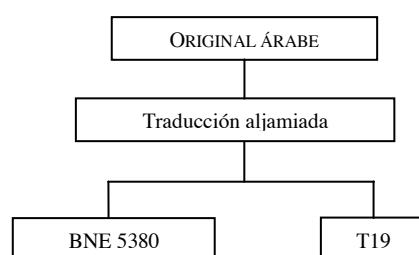
Sin embargo, el interrogante que planteo en el estudio dedicado al capítulo del «Pergüeno y alicama del açalá» no solo sigue abierto, sino que ahora se plantea con mayor vigor: ¿Son las modificaciones que presentan este tipo de fragmentos resultado de una intervención del propio copista? ¿Es posible que, en casos como el de la celebración de las fadas, el copista plasmara por escrito algo que sabe de memoria, y eso explique, al menos en parte, la diferencia de orden de los materiales que provienen de diferentes fuentes, de difícil parentesco, al menos en lo que a traducciones aljamiadas se refiere? Porque creo que tan solo una concesión mayor al copista —o alguna otra figura dentro del mismo taller— en la producción de manuscritos aljamiados podría explicar el galimatías que se detecta en casos como el que ofrece el presente capítulo.

Pero una vez más, tan solo un trabajo más amplio y coordinado de investigación y edición de textos en esta línea podrá aportar datos suficientes para poder empezar a inferir cómo, por qué, dónde y de dónde copiaban los moriscos sus códices misceláneos.

## 17. [ADUAS PARA ROGAR LOS SIETE DÍAS DE LA SEMANA]

Las súplicas recogidas en este texto se documentan en dos testimonios: BNE 5380 (ff. 12r-25v) y T19 (ff. 29r-35r). En este último está ausente el comienzo del *a<sup>1</sup>ddu<sup>c</sup>ā* para rezar el domingo por la ausencia de los dos bifolios externos de este cuaderno (véase el estudio codicológico de esta investigación); del mismo modo, faltan las primeras cinco líneas del folio 35, que no se conservan al haber sido cortada con una cuchilla la hoja cuidadosamente a esa altura.

El esquema de filiación que plantean es el siguiente:



Ambos textos parecen de la misma mano, siendo iguales prácticamente los rasgos caligráficos, los elementos utilizados para la puntuación (trébol y tres puntos), el uso del trazo más grueso para resaltar palabras comunes, la corrección de erratas mediante un pequeño motivo geométrico, el respeto por los márgenes, el corte silábico de palabras o la diferenciación entre la /d/ oclusiva y fricativa dependiendo de sus contextos fónicos. Se podría decir que algunas de estas características estaban en el modelo (puntuación, decoración o enfatización), y que ambos copistas fueron absolutamente fieles a este; y que los dos escribanos, profesionales, pertenecían al mismo taller de escritura, donde aprendían las mismas técnicas de escritura y corrección. Sin embargo, de la sorprendente semejanza de ambos textos (incluso en el uso de las sibilantes) parece inferirse que es el mismo copista quien llevó a cabo la escritura de ambos textos.

A pesar de estas semejanzas (estéticas, lingüísticas y textuales), ninguno de los dos textos parece haber sido el modelo del otro. Así, BNE 5380 no puede haber copiado a T19, porque este presenta dos ausencias que se explican por errores de salto de igual a igual:

#### **T19**

Ø

Ø

#### **BNE 5380**

Mundanos y de los fechos

Señor sino Él y que no ay

Así como corrige lapus calami en los que incurre T19. Así, BNE 5380 documenta las formas correctas «avezindarnos», «resplandeciente» y «vinciente» en vez de «avezinarnos», «repladeciente» y «vitciente»; mientras que T19 lee bien «cuidado», palabra a la que le falta la última sílaba en BNE 5380. Sin embargo, no se puede comprobar con los datos conservados que T19 copiara a BNE 5380.

Aunque escasas, también se documentan algunas lecciones equipolentes:

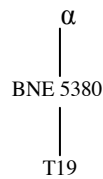
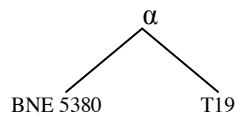
#### **T19**

Mientras  
Á piedad de mí  
Del anabí  
Especialadas  
Ni retienes  
Haga salutación Allah

#### **BNE 5380**

Entretanto que  
Apiádame  
De tu anabí  
Generales  
De detener  
Haga Allah salutación

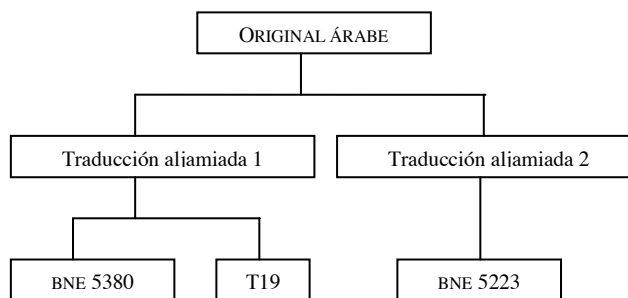
Por lo que se podría plantear uno de los siguientes stemmas:



## 18. LOS NONBRES FERMOSES DE ALLAH

Los noventa y nueve nombres de Dios en forma de plegaria se encuentran documentados, de forma parcial, en T19 (ff. 35v-42v) y BNE 5380 (ff. 26r-35v), y de forma completa, en BNE 5223.<sup>49</sup> Aunque los tres testimonios provengan del mismo original árabe, el texto sufí de «La plegaria de los más hermosos nombres de Dios», de Ibn ‘Abbād de Ronda (m. 1390), solo los dos primeros provienen de la misma traducción aljamiada. Así, se plantea el siguiente esquema de filiación:

<sup>49</sup> Editado por Xavier Casassas, *Los siete alhaicales y otras plegarias aljamiadas de mudéjares y moriscos*, Córdoba, Almuzara, 2007, págs. 80-91. El manuscrito completo fue editado por Serry Mohammed Abdellatif, *Edición y estudio del texto aljamiado comparado con sus fuentes árabes*. Ms. 5223 de la BNM, Madrid, Universidad Complutense, tesis doctoral inédita, 1988.



La recitación de los noventa y nueve nombres de Dios es una práctica habitual musulmana, porque «Dios posee los nombres más bellos. Empléalos, pues, para invocarle» (Corán VII, 180); o, como dice Al-Buḥārī, «no habrá nadie que habiéndolos guardado en su memoria no entre en el paraíso».<sup>50</sup> «El creyente a menudo realiza [esta recitación] acompañándose de una subha (sarta compuesta por 33 o 99 granos o cuentas). Se pronuncian tal como aparecen en el listado, yuxtapuestos y sin ningún comentario, una y otra vez, a modo de letanía».<sup>51</sup> Entre los moriscos, esta recitación sigue siendo muy común; tanto en forma de listados, aunque no siempre se respeten los modelos ortodoxos, y que no tengo en cuenta en este estudio por razones ecdóticas;<sup>52</sup> como en forma de plegaria, con los nombres comentados a modo de invocación, como hace Muhammad Rabadán<sup>53</sup> o los copistas de T19, BNE 5380 o BNE 5223, que siguen de forma más o menos fiel el original árabe de Ibn ‘Abbād de Ronda.<sup>54</sup>

Como ocurre con el caso de las «Aduas para rogar los siete días de la semana», las variantes textuales, así como las lingüísticas, son muy escasas, lo que parece ratificar la posibilidad de que sean textos copiados por la misma mano, ya que la similitud formal también es muy acusada, tal como queda

<sup>50</sup> Ápod Xavier Casassas, op. cit., págs. 76-77.

<sup>51</sup> Ibíd., pág. 78.

<sup>52</sup> Para ver una relación de los manuscritos donde aparecen «Los nombres de Dios», véase ibíd., pág. 78. Para más información sobre el tema de forma general, cfr. Ibn Barraḡān, *Šarḥ asmā’ Allāh al-ḥusnā* (Comentario sobre los nombres más bellos de Dios), ed. de Purificación de la Torre, Madrid, CSIC/AECI, 2000.

<sup>53</sup> Mohamed Rabadán recoge los noventa y nueve nombres de forma completa. Y lo hace de forma versificada, al parecer en 1603, en caracteres latinos (BnF Esp. 397 y BL Harl. 7501), aunque es altamente probable que hubiera una versión anterior en caracteres árabes, hoy perdida. Para más información sobre este autor y su obra, véase Véase María Jesús Viguera Molins, prólogo a Mohamed Rabadán, *Poemas*, ed. de José Antonio Lasarte López, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1991. Para más información sobre los nombres de Dios a partir de los ofrecidos por Rabadán, véase Antonio Vespertino Rodríguez y Juan Carlos Villaverde Amieva, «Los *aṣmā’ al-ḥusnā* en la literatura aljamiado-morisca (A propósito de los nombres de Allah en Mohamed Rabadán)», en Abdeljelil Temimi (dir.), *Actes du V Symposium International d’Études Morisques sur la W centenaire de la chute de Grenade 1492-1992*, II, Zaghuan, Publications du Centre d’Études et de Recherches Ottomanes, Morisques, de Documentations et d’Information, 1993, págs. 611-631.

<sup>54</sup> Editado críticamente por K. L. Honerkamp, en Ibn ‘Abbād de Ronda, *Lettres de direction spirituelle (Ar-rasā’il al-Kubrā)*, Beirut, Dar el-Machreq, 2005.

desarrollado en el análisis de la pieza anterior, así como en el punto 1 del primer capítulo, «Sobre la producción del manuscrito». Del texto conservado, tan solo difieren considerablemente en la frase introductoria:

- T19:** Los nombres hermosos de Allah (*‘azza wa ‘galla*) xarhados  
**BNE 5380:** Los nombres hermosos de Allah (*‘azza wa ‘galla*). Son noventa y nueve y allende d'estos tiene otros muchos y van xarhados en cada nonbre su rogaria

Ninguno de estos dos textos está completo, por lo que los datos para argumentar si uno de los dos es codex unicus se reducen. Sin embargo, el hallazgo de estos dos testimonios de la misma filiación textual es de gran utilidad porque se ha conseguido completar en buena parte lo que debió ser una versión morisca de los nombres de Dios. Aunque con los datos conservados, no nos es posible asegurar que su versión original presentara los noventa y nueve nombres completos.

Tanto el texto de T19 como el de BNE 5380 ordenan los nombres mediante un guarismo arábigo al margen (fig. 2). Mientras que el uso de estos es sistemático y correlativo desde el primer nombre en BNE 5380, no puede decirse lo mismo de T19, que numera tan solo las entradas que recogen dos nombres.

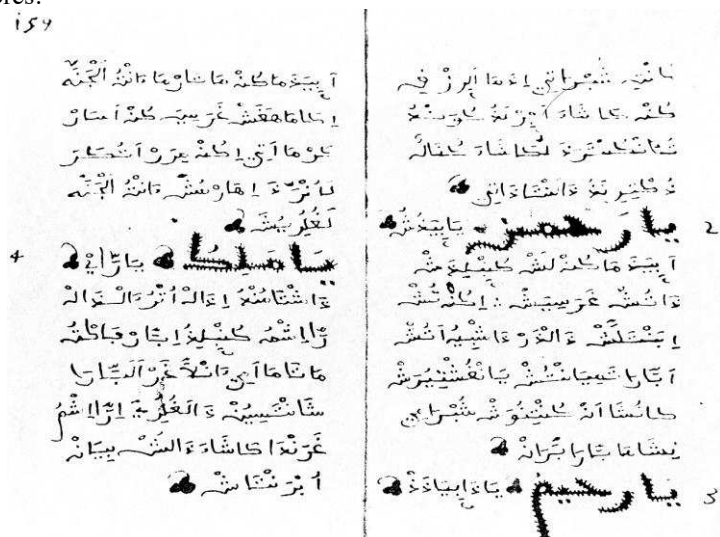


Fig. 2. BNE 5380, 27v-28r. Los nombres de Dios van numerados correlativos y desde el principio en el margen externo.

Al presentar los dos testimonios muchas lagunas textuales, partiré de T19 para llevar a cabo la presentación crítica.

## 20. [TRADUCCIÓN Y COMENTARIO DE ALGUNAS AZORAS DEL CORÁN]

En muchos de los manuscritos aljamiados se encuentran copias del Corán, todas ellas parciales, menos la conservada en el manuscrito 235 de la Biblioteca de Castilla-La Mancha.<sup>55</sup> Como señala Juan Vernet, «abundan las traducciones a partir de la azora 38 y escasean las anteriores», es decir, «los textos revelados durante el período mequí, que por su brevedad eran los más aptos para ser utilizados con fines litúrgicos».<sup>56</sup>

Algunas de ellas están tan solo en árabe, otras tienen traducción interlineada, y otras, como es el caso de T19, copian algunas aleyas en árabe, y a continuación ofrecen la traducción comentada de las mismas. Son pocos los casos —tan solo me consta el de BCM 235— en los que la ausencia del texto árabe sea absoluta. A los que saben del carácter litúrgico, casi sacro, de la lengua árabe, les sorprenderá esta traducción y comentario del Corán, en principio intraducible a ninguna otra lengua, por perder el significado interno al cual solo se puede llegar a través del árabe. Sin embargo, parece que el deseo de difusión del último Libro sagrado era mayor que el respeto a su lengua, y los moriscos ya no lo entendían en árabe. Así lo indica uno de ellos, a quien se le hizo el encargo de una traducción coránica: «Ni uno solo de nuestros correligionarios sabe algarabía en que fue revelado nuestro santo Alcorán, ni comprende las verdades del adín ni alcanza su excelencia apurada, como no les sean convenientemente declaradas en una lengua extraña, cual es la de estos perros cristianos [...]. Así, pues, séame perdonado por Aquel que lee lo que hay escrito en nuestros corazones, y sabe que mi intención no es otra que abrir a los fieles musulimes el camino de la salvación, aunque sea por tan vil y despreciable medio».<sup>57</sup>

Tan solo un minucioso análisis de todas estas versiones, tanto en árabe como en aljamiado, podría llevarnos a establecer relaciones de filiación, pero también a responder preguntas como: ¿Cuál es el grado de conocimiento del árabe de los copistas moriscos a través de su mayor o menor fidelidad al texto coránico? ¿Por qué en algunos casos se traducen y otros no? ¿A qué se debe su

<sup>55</sup> Este manuscrito fue transcrito y publicado por Lluís Roqué Figuls, con una introducción de Joan Vernet, con el título de Alcorán. Traducción castellana de un morisco anónimo del año 1606 (Barcelona, Reial Acadèmia de Bones Lletres/Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2001). Y estudiado por Consuelo López-Morillas en *The Qur'ān in the Sixteenth Century Spain: six morisco versions of sūra 79*, Londres, Tamesis, 1982; «Trilingual marginal notes (arabic, aljamiado and spanish) in a morisco manuscript from Toledo», *Journal of the American Oriental Society*, 103-3, 1983, págs. 495-503 y «La autoría del manuscrito coránico morisco T235», en *Escritura, individuo y sociedad en España y en las Américas. Homenaje a Luce López-Baralt y Mercedes López-Baralt*, San Juan, Universidad de Puerto Rico, en prensa.

<sup>56</sup> Juan Vernet, «Traducciones moriscas de El Corán», en *De 'Abd alRaḥmān I a Isabel II*, Barcelona, PPU, 1989, págs. 692-693.

<sup>57</sup> Ticknor, *Historia de la literatura española*, IV, Madrid, Rivadeneyra, pág. 420.

preferencia sistemática por azoras de la segunda mitad del Corán, frente a las primeras, muy pocas veces copiadas?

Pero esta investigación no tiene por objeto el abordar estos temas, que quedarán relegados a un estudio posterior. Sin embargo, sí merece la pena plantear ciertas hipótesis sobre algunos de los aspectos que presenta este apartado, al que he titulado «Traducción y comentario de algunas azoras del Corán».

El manuscrito Aix 1223, como ya se ha dicho, parece de la misma mano que T19 y parte, en buena medida, de los mismos modelos que este. En el caso concreto de esta pieza, Aix 1223 ofrece, prácticamente desde el comienzo del testimonio y hasta el folio 47, el texto árabe de las siguientes azoras: 3, 36, 67, 78-114. Por su parte, las azoras que documenta T19 ya se encuentran en Aix 1223, pero en este caso están traducidas y comentadas en algunos casos: 85 (acéfala), 86, 87 (acéfala)-89, 36, 67, 78-79, 80 (tan solo el título en el reclamo). Como se puede apreciar por la relación que acabo de dar (fiel al original), el orden de estas azoras con respecto a la disposición coránica varía parcialmente solo en T19, sin que esta característica pueda atribuirse a una descolocación de los materiales a la hora de la encuadernación.<sup>58</sup>

Probablemente T19 y Aix 1223 copian del mismo original, que es posible que fuera bilingüe, como T19; también lo era el modelo de BCM 235, según sabemos a partir de algunos de los propios colofones de este, en los que el amanuense nos informa que está copiando de otro Alcorán que «estaba en su propia [lengua] de arábigo [...] y copió solamente el romanse d'él para» su transmisión,<sup>59</sup> por lo que debía ser habitual este tipo de copia.

Podemos argumentar que ambos copiaban el mismo modelo gracias a dos datos concretos:

1. La aleya 66 de *yā'-çin* está incluida, en ambos casos, al margen — con su traducción aljamiada en T19—. De haberlo encontrado tan solo en T19, la hipótesis hubiera sido que el copista había cometido un error de salto de igual a igual, no extraño, puesto que la aleya siguiente comienza de la misma forma, *ولو نشاء*. Este común error entre los escribanos hubiera sido subsanado por nuestro copista mediante la inclusión de la aleya olvidada en el espacio dejado por el margen derecho, de forma más rápida y descuidada que el texto incluido en el cuerpo de la caja. Sin embargo, al encontrar el mismo caso en Aix 1223, podemos pensar que este olvido se remonta, al menos, al escriba del modelo

<sup>58</sup> Para más datos, véase el capítulo de esta investigación dedicado al estudio codicológico.

<sup>59</sup> Véase, para más información sobre este asunto, además de los artículos de López-Morillas ya citados, la reseña de Raquel Montero Muñoz al Alcorán. Traducción castellana de un morisco anónimo del año 1606, *Aljamía*, 15, 2003, págs. 282-287.

del que parten T19 y Aix 1223, y que nuestro copista no supo dónde incluir en el cuerpo del texto de los nuevos códices (fig. 3).<sup>60</sup> El hecho de que considere que el modelo era bilingüe se debe, en parte, a que no haber sido así, es decir, si nuestro copista hubiera tomado el texto árabe de un códice, y el aljamiado de otro, esta azora hubiera sido reubicada al menos en uno de los manuscritos que nos ocupan, puesto que un respeto excesivo al modelo no tendría ningún sentido en casos como este, en el que no parece que haya una aportación semántica concreta que se desprenda de su ubicación:

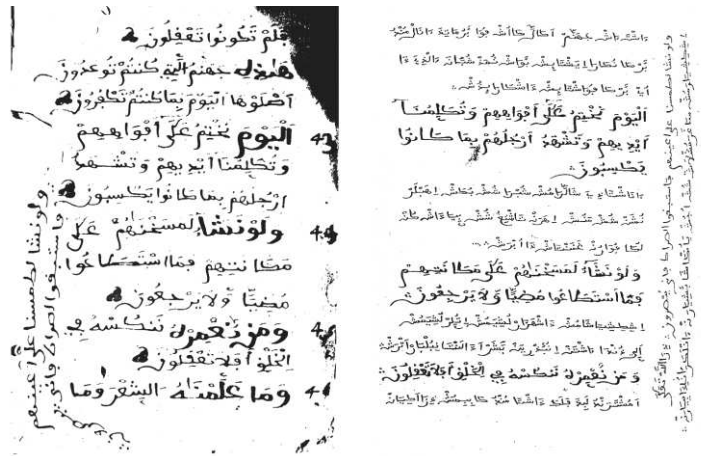


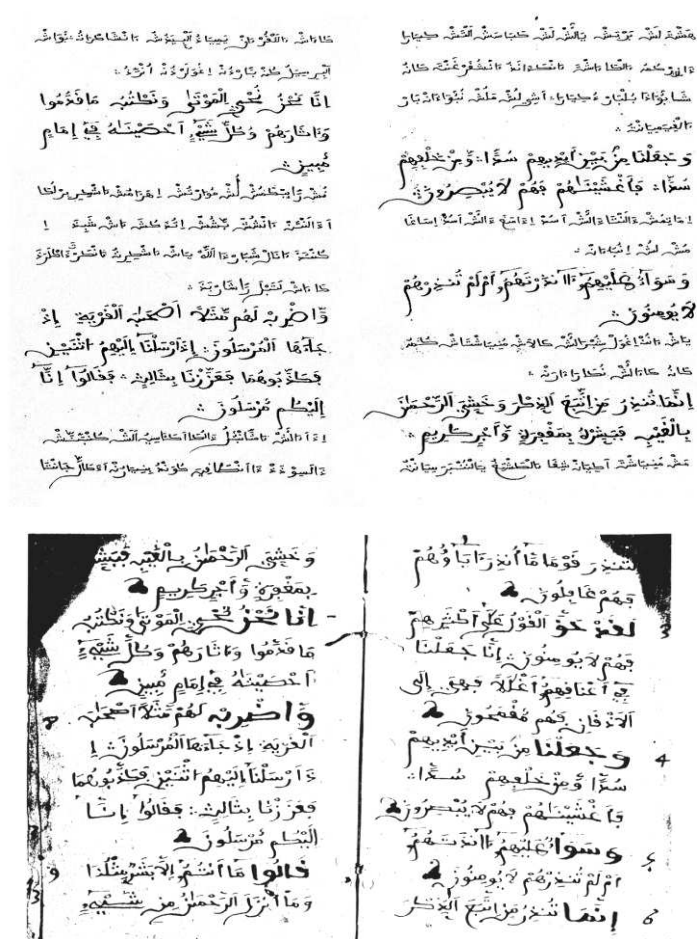
Fig. 3. De izq. a dcha., Aix 1223, 14v y T19 58v, que presentan la misma inclusión al margen de la aleya XXXVI, 66.

2. Prácticamente todas las azoras de Aix 1223 presentan, cada cierto número variable de aleyas, una numeración correlativa al margen. Y estas cifras se corresponden con las distintas divisiones de las azoras comunes con las de T19 (fig. 4). Es decir, como he

<sup>60</sup> Agradezco a Xavier Casassas su opinión al respecto: «Si consideramos que ambos manuscritos fueron escritos en el mismo taller a partir de un mismo original en el que faltara la dicha aleya, podría ser que en el momento de control y corrección de los manuscritos por el “lector” del taller se dieran cuenta de la falta de esta aleya y, por tanto, la incluyeran en los manuscritos al margen. A mí me parece que esta posibilidad es más probable que la copia fiel de un original con la aleya en el margen derecho». Para el caso que nos ocupa, me parece una hipótesis algo forzada, en cuanto a la dudosa identificación, desde mi punto de vista, del copista y el “corrector” de dos códices diferentes, que adoptan las mismas soluciones, probablemente en momentos de corrección distintos; dos códices que presentan un paralelismo elocuente, marcado por los números al margen, y una divergencia flagrante, que es el hecho de que una versión se nos transmita exclusivamente árabe y la otra en bilingüe. Estos elementos quedan sin explicar según la hipótesis de corrección en el taller planteada por Casassas, quizá influida en exceso por el conocimiento del proceder actual en las editoriales.



comentado, T19, frente a Aix 1223, propone texto árabe seguido de texto aljamiado; pues es cada uno de estos segmentos árabes tomados para su traducción los que en Aix se identifican con un número al margen (fig. 5).

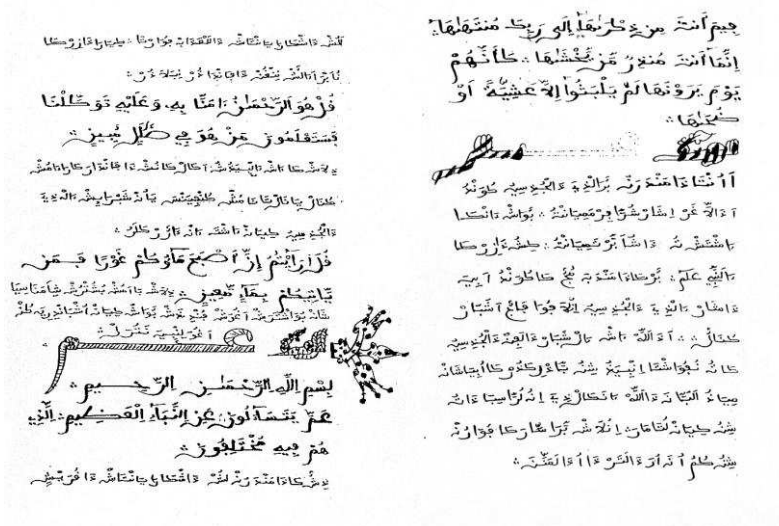


Figs. 4 y 5. Los números correlativos que incluye Aix 1223 (9v-10r) hacen referencia a la agrupación de aleyas que T19 (50r-v) sigue para introducir su traducción y comentario.

Si partimos del supuesto planteado en el punto anterior de que el texto modelo es bilingüe, al menos en lo que a este capítulo compete, la inclusión numérica debió de darse tan solo en el manuscrito Aix 1223, que retomaría exclusivamente la parte árabe del modelo, pero indentificándola con la segmentación que este plantea, que coincide con la de T19. (Los casos en los

que esta numeración está ausente —108-114— pueden explicarse por la brevedad de estas azoras, que en el texto bilingüe probablemente se recogían en un solo bloque, así como su traducción.) T19, por su parte, al presentar probablemente una copia íntegra (al menos en cuanto a lenguas se refiere) del modelo, no se ve en la necesidad de indicar este tipo de relaciones intertextuales, dada cuenta de su mayor fidelidad.

Por otro lado, y frente a lo dicho, hay un aspecto en T19, en el que se incurre en dos ocasiones (ff. 66v y 73v), que hace dudar de la existencia de un solo modelo para estas traducciones aljamiadas:



Figs. 6 y 7. T19, 66v y 73v respectivamente, en donde se ha producido un error de cálculo en cuanto a la distribución previa del espacio. Esta característica parece llevarnos a la conclusión de que primero se escribía el texto árabe, y después el texto aljamiado.

En el primer caso (fig. 6), la traducción aljamiada se completa en el espacio dejado en el interlineado entre LXVII, 30 y la azora siguiente; mientras que en el segundo (fig. 7), un posible mal cálculo del espacio que ocupa una traducción y comentario más largo hacen necesaria la eliminación de la rúbrica de la siguiente azora, 'abaça, de la que sabremos de su existencia por el reclamo de este mismo folio a un cuaderno hoy perdido.

Estos datos me llevan a pensar que a) o bien había dos modelos (uno árabe y otro aljamiado) de los que partía la copia de T19, que explicarían bien ambas omisiones; b) o bien se copiaba primero la parte árabe y después la parte aljamiada de un mismo modelo, como era habitual en los textos romances a la hora de copiar glosas: al haber letras de diferente módulo y grosor, había que utilizar varios tipos de plumas, por lo que era más productivo ir hacia atrás,

que cambiar constantemente de tinta y cálamo. Lo mismo pudo suceder en cuanto a la escritura de T19, ya que los trazos del texto árabe son de mayor grosor y la vocalización va a tinta roja (fig. 8); c) o bien, y partiendo de un solo modelo, se hacía una primera distribución del espacio con la inclusión de los títulos de las azoras, aunque esto resultaría extraño, puesto que la decoración, entre la que considero, de alguna forma, los encabezamientos, es lo último a que suele llevarse a cabo en la elaboración de un códice. Sin embargo, y en el caso de nuestro copista (a falta de estudios al respecto), esta podría ser la hipótesis más plausible, puesto que también parece suceder en el folio 40v de Aix 1223, de forma menos evidente (tan solo una línea), sin olvidar que en este manuscrito solo se recoge el texto árabe coránico.

Desde mi punto de vista, sería b) sería la opción que más nos acercaría al *modus operandi* de la copia. De todas formas, y sea cual sea la realidad de cómo se llevó a cabo la escritura, lo que parece evidente es que tanto T19 como Aix 1223 parten tan solo de un único manuscrito, bilingüe, del que Aix tomó exclusivamente la parte árabe, mientras que T19 respetó también la traducción aljamiada.

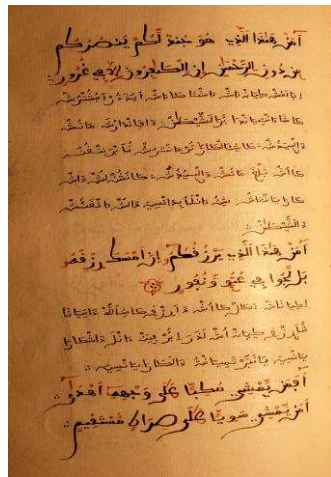


Fig. 8. Algunas aleyas coránicas y su traducción aljamiada (f. 68v).

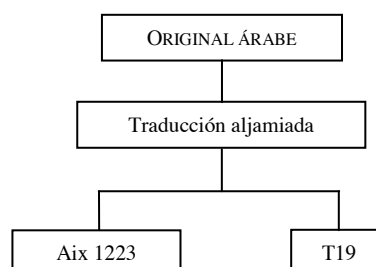
Por último, quisiera señalar la impronta del copista en su propia obra, recogida, habitualmente, en pequeñas variaciones lingüísticas: en este apartado, vemos cómo en T19 aparece como título de una azora *Çūrat ʿamma* (66v), nombre que toma de la primera aleya de la azora mecana LXXVIII, *Çūrat annabāʾ*; mientras que en Aix 1223, que copia del mismo modelo, sí se recoge el título coránico exacto (f. 19v).

Sin embargo, y en Aix 1223, encontramos un caso similar, aunque sin correlación en T19; se trata de *Ç̣irāt almaṣad*, recogida con el sustantivo de la primera aleya *Ç̣irāt tabata* (f. 46v).

Para la edición del capítulo de Traducción y comentario de algunas azoras del Corán tomaré, pues, tan solo el texto ofrecido por T19, a falta del hallazgo de un testimonio aljamiado emparentado directamente con él, ya que Aix 1223 reproduce únicamente la parte árabe.

## 21. [ROGARIA DE LA SETENA]

Es habitual encontrar en los códices aljamiados oraciones en árabe que se deben rezar por la salvación del alma del recién fallecido. Sin embargo, la pieza que aquí se analiza, la «Rogaria de la setena», cuyo título tomo de la tabla final de Aix 1223, aunque en el cuerpo del texto aparece como «Esta es la leyenda [que] se le[e] en la setena del muerto, onbre o mujer», tan solo la he documentado completa, aunque muy deturpada, en este códice de Aix 1223 (ff. 276r-288v) y de forma acéfala en T19 (74r-79r), ambos de la misma tradición textual.



Una vez más, y como hemos visto en el análisis de otras piezas, estos dos testimonios presentan lecciones muy similares, aunque pese a ello, tienen características suficientemente divergentes para asegurar que ninguno de los dos es modelo del otro, siendo las más evidentes las reelaboraciones de algunas frases:

- |                  |   |
|------------------|---|
| <b>T19:</b>      | Por las grandezas y milagros, y por las maravillas de tu onrado Alcorán, y lo que cuentas en él de tus profetas y mensajeros. |
| <b>Aix 1223:</b> | Por las grandezas y maravillas de tu Alcorán purificado, y por sus milagros y mara[villas] que en él se cuentan.              |

- T19:** Pusiste dos almalaques que reciben las saluciones que tus halecados le dan.
- Aix 1223:** Pusiste a las saluciones que tus halecados le dan dos almalaques que las reciben.

<b>T19</b>	<b>Aix 1223</b>
Perdónalo por la virtud	Perdónalo por tu [pie]dad y por la virtud
Faltas	Yerras y ¿faltas?
Y que la obra pura	Que la buena ¿obra?
Se obró con puro corazón y linpieza	Se obró con puro corazón y con linpieza
Allah, onrado es y noble	Allah [falta la doxología]
No es de puro corazón	No es pura de corazón
No la obró sino con ufana	La obró con ufana
Manda hazer el bien y obra con él	Manda hazer el bien
Este arruh d'este hermano	El arruh d'este hermano
Tus mandamientos	Tus santos mandamientos
Para la vida	Para la vida d'este mundo
Y en el Alcorán	Ø
Fijos	Criazones
Glorias	Gloriosa

«Glorias» haría referencia al complemento directo de «meter» en «métenos en el aljana glorias», mientras que «gloriosa» es un adjetivo que hace referencia a «aljana» («métenos en el aljana gloriosa»).

A pesar de haber visto en los diferentes textos innovaciones por parte de cualquiera de los copistas, me ha extrañado observar, en una relación de los libros sagrados que se hace en esta pieza de Aix 1223, la ausencia de «y en el Alcorán». ¿Cómo a un morisco se le podía olvidar citar el libro de su propia religión?

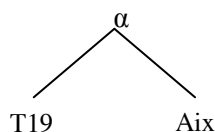
Por otro lado, y de forma muy sutil, Aix 1223, al incluir «la vida de este mundo», el copista está dando a entender que hay otra vida fuera de esta, cosa que no queda reflejada en T19.

Tan solo hay un arabismo sintáctico en Aix 1223, «tu Alcorán el onrado», con el sustantivo precedido del posesivo y seguido de un adjetivo determinado por un artículo. Y uno léxico en T19, «aladeb» frente a «tormento» de Aix 1223. Por tanto, no podemos hablar de un texto más arabizado que otro.

Como ya abordaba en el estudio de «Las lunas del año por el cuento de los muçlimes», en esta pieza también se aprecia una mayor inclusión del copista en su propia copia. En este caso, y aunque abunda el uso de primera persona de plural, donde podríamos considerar que el copista se insertaba al menos

indirectamente, T19 también documenta, en tercera persona, «todos te rogamos [...] que nos perdone a nosotros [...] y al escribano de esta rogaria», ausente en Aix 1223.

Por tanto, podría esbozarse el siguiente stemma:



La única característica lingüística diferente que presentan estos dos testimonios es que Aix 1223 adopta la reducción del grupo consonántico cultista, de uso difundido hasta el Siglo de Oro («doctrina») mientras que T19 lo mantiene («doctrina»), en los dos casos que aparecen.

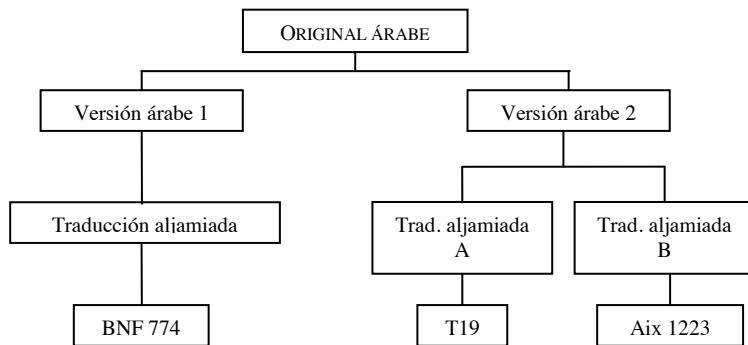
Aunque más completo, el final del código de Aix 1223 tiene una gran mancha de humedad que afecta a todo el lateral externo, lo que dificulta e impide en muchas ocasiones la buena lectura del texto. Esta es la razón por la que parto de T19 como texto base, ya que presenta muchos menos errores, y entre corchetes completo la primera parte, así como la hipótesis de reconstrucción del texto práctica o totalmente borrado.

## 22. [PERGÜENO Y ALICAMA DEL AÇALÁ]

El testimonio relacionado con la llamada a la oración, tanto fuera como dentro de la mezquita, que presenta el manuscrito T19 (ff. 80v-82v) parece proceder del mismo original árabe que Aix 1223 (ff. 59v-63r). Mientras que BNF 774 (ff. 86r-v) muestra otro testimonio mucho más abreviado, y sin la rogaria para después de la llamada o pregón (pergüeno).<sup>61</sup> El texto de S5 en caracteres latinos, «Capítulo. Trata del pergüeno y el alicama» (ff. 5r-7r) procede de otro original árabe muy diferente a los anteriores.

<sup>61</sup> Editado por Mercedes Sánchez Álvarez, op. cit., págs. 176-177.

De ellos, se podría deducir el siguiente esquema:



Con este testimonio se nos plantea un problema de transmisión: tanto T19 como Aix 1223 presentan el mismo contenido, pero mientras que en Aix 1223 se nos ofrece abundante texto en árabe, en T19 hay más fragmentos en aljamía y con una explicación mucho mayor sobre cómo llevar a cabo cada parte de la oración.

Así, por ejemplo:

**T19** (80v, 9-11):

Cuando pregonarás, meterás tu dedo el de cerca el pulgar de la mano derecha en tu oído el derecho, y dirás con lo alto de tu voz: اللهُ أَكْبَرُ اللهُ أَكْبَرُ

**Aix 1223** (ff. 59v, 10-60r, 1):

Cuando pregonarás, dirás اللهُ أَكْبَرُ اللهُ أَكْبَرُ con lo alto de tu voz.

Y la rogaria o *a<sup>l</sup>ddu<sup>c</sup>ā* para rogar después del pergüeno está íntegramente en árabe en Aix 1223 y en romance en T19, proviniendo ambos del mismo original, con la característica, curiosa, en el título: en T19, donde se traduce todo el texto, se emplea *a<sup>l</sup>ddu<sup>c</sup>a*, mientras que en Aix 1223, transcrito en árabe, esta palabra del título se vierte al romance rogaria. Todo ello nos lleva a una doble hipótesis:

1. Ambos testimonios provienen de sendas traducciones aljamiadas, del mismo original árabe. Esto explicaría las diferencias de exposición del texto, pero a la vez, dificultaría la justificación de la coincidencia de lecciones. El que partieran de modelos diferentes no es lo más habitual en estos dos códices, pero tampoco exclusivo; así, lo encontramos también, por ejemplo, en el capítulo de las fadas de la criatura.

2. Ambos testimonios provienen de una sola traducción aljamiada, quizás bilingüe. Como se ha mostrado en el primer capítulo, el manuscrito Aix 1223, que en general presenta una mayor proporción de texto árabe que T19, parece tener un destinatario —o un demandante— culto, versado en la doctrina religiosa; probablemente un alfaquí, incluso un ulema, conocedor del árabe y el romance, para el que no se hacía necesaria la explicación de cada uno de los gestos y movimientos requeridos, en este caso, para la llamada a la oración (como tampoco necesitaba, según ya vimos, una traducción de las distintas azoras coránicas). Sin embargo, el demandante de T19 necesitaba una compilación de material religioso más básica, lo que no significaba más abreviada, sino todo lo contrario. Lo que requería era un misceláneo más detallado en cuanto a los quehaceres religiosos, con más texto romance, tanto traducción literal, en el caso, sobre todo, de las oraciones, como comentarios explicativos, según encontramos en el capítulo de las azoras.

Sin embargo, y partiendo de esta segunda hipótesis, de la que soy más partidaria, se plantea, a su vez, otro interrogante: ¿El texto reducido —o ampliado, en su caso— es resultado del mismo copista, que se ajustaba a la petición del demandante? Esta suposición significaría una intromisión mucho mayor de la que se ha venido hablando del copista en el texto. Es muy posible que el taller estuviera estratificado, y existiera la figura, por encima del escribano, del compilador, que vendría a ser aquel que decidiera qué materiales se iban a incluir en la copia solicitada por cada demandante, y así se lo hiciera llegar al copista, el encargado de su buena disposición y reproducción en la página. Sin embargo, una vez seleccionados los diferentes capítulos de los modelos, tan solo el copista parece poder llevar a cabo la labor de selección de la información para ofrecerla de forma más reducida, lo que conlleva, a veces, un cambio en la redacción, como parece que es lo que se nos muestra en este apartado.

Una vez más, con los escasos datos que tenemos, es imposible llegar a conclusiones claras, lo que no impide el planteamiento de hipótesis, que quizás algún día puedan ratificarse o refutarse con las conclusiones de un análisis ecdótico mucho más amplio de estos materiales.

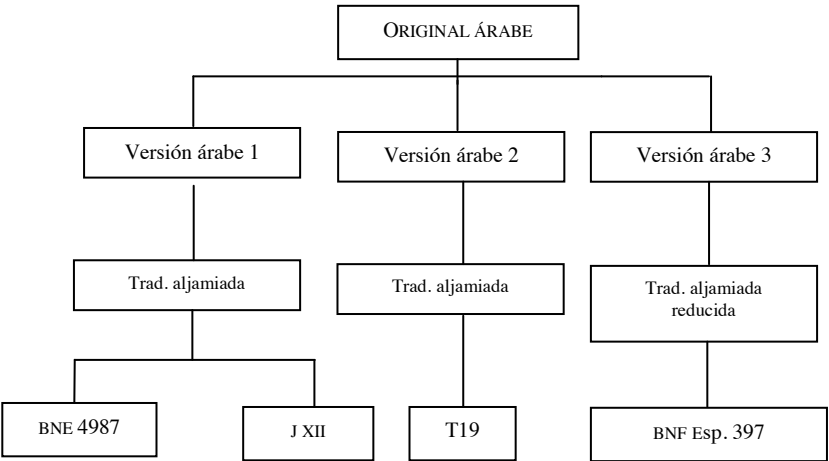
Así, para la edición del Pergüeno y alicama del açalá, parto de T19 como texto base.



33. [REGIMIENTO DEL AZAQUE Y NORMA PARA LOS  
COGEDORES DE ÉL]

No he encontrado ningún otro testimonio que se emparente textualmente con los capítulos sobre el azaque que quedan recogidos en T19 (ff. 110r-133r). BNE 4987 (ff. 87r-89v, 91v-97r, 103r-104r) y J XII (ff. 197r-202r) pertenecen a otra versión árabe, y están emparentados entre ellos; y BNF Esp. 397 (ff. 32r-37r)<sup>62</sup> presenta un testimonio mucho más abreviado y es traducción de otro original árabe, como ocurre en el Breviario sunní.

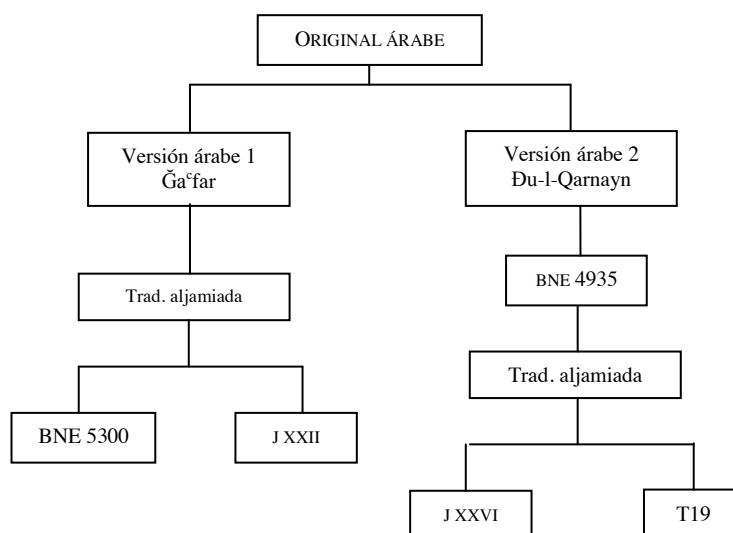
De este modo, considero T19 como texto base.



<sup>62</sup> Editado por Raquel Suárez García, El tratado de materia religiosa de Mohanmad de Vera, Oviedo, Universidad, tesis doctoral inédita, 2004.

### 34. ESTE ES EL ALQUITEB DE LAS SUERTES. DE DULCARNAIN (<sup>C</sup>LM)

El Libro de las suertes se transmite a través de los manuscritos T19 (ff. 133r-155r) y J XXVI (ff. 84r-140r),<sup>63</sup> cuya autoría se atribuye a Ḍu-l-Qarnayn,<sup>64</sup> así como de BNE 5300 (todo el manuscrito)<sup>65</sup> y J XXII (ff. 291r-324r),<sup>66</sup> de Ġaʿfar.



Tomo el capítulo de T19 como texto base.

<sup>63</sup> Karl I. Kobbervig llevó a cabo una edición sinóptica en *El libro de las suertes. Tratado de adivinación por el juego de azar*, Madrid, Gredos, 1987, págs. 67-114. En ella también identifica el manuscrito BNE 4935 (ff. 115r-140r) como original árabe de la traducción aljamiada que se sigue en T19 y J XXVI.

<sup>64</sup> El texto árabe del que parece proceder la traducción aljamiada de Dulcarnayn se encuentra en BNE 4935 (no 4953 como indica Galmés de Fuentes, por despiste, en *Los manuscritos aljamiado-moriscos de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia*, cit., pág. 125. Para más datos véase la edición cit. de Kobbervig.

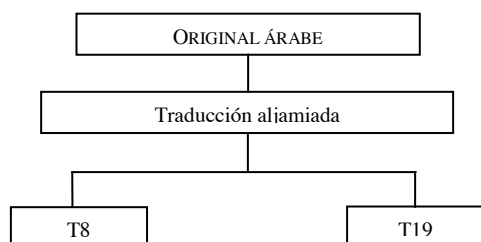
<sup>65</sup> Karl I. Kobbervig, op. cit., págs. 115-160.

<sup>66</sup> Editado por Ana Labarta, *Libro de dichos maravillosos. Misceláneo morisco de magia y adivinación*, Madrid, CSIC/ICMA, 1993, págs. 103-116.

## 35. CAPÍTULO EN LOS SUEÑOS

Esta narración sobre los sueños se documenta de forma completa en T8 (ff. 207r-225v) y parcialmente en T19 (ff. 155r-156v). Es muy probable que en su origen (antes de la gran pérdida de folios), T19 presentara esta pieza completa, que se incluiría en el cuaderno posterior a {145-156}, hoy desaparecido, al que haría referencia el reclamo de 156v.<sup>67</sup>

A pesar del poco material conservado de T19, se puede aventurar que ambos testimonios pertenecen a la misma tradición textual, configurándose, pues, el siguiente esquema:



El estadio de lengua de T8 es considerablemente más arcaico y dialectal que T19. Así, encontramos pequeños cambios en el léxico:

<b>T8</b>	<b>T19</b>
Trova	Halla
Derrueca	Derriba
Viega	Viga o fuste

Y en la fonética: «Vee» frente a «veye», con la «y» antihiática del aragonés, en dos casos de T8.

T8 parece documentar una errata en la frase «y quien vee que va en simenterio, pues va en aljihad». El copista interpreta «simenterio», con seseo, cuando parece probable que estuviera escrito «simentero» en el modelo, como se indica en T19 tanto en el cuerpo del texto como en la anotación marginal.

El hecho de que T19 presenta esta forma probablemente más correcta, incluya el sintagma «viga o fuste» en vez de «viega» o emplee un léxico más moderno hacen pensar que ninguno de los dos textos son codex descriptus. A su vez, T19 ofrece notas marginales (parece que de la misma mano), que T8 no

<sup>67</sup> Véase el estudio codicológico de esta investigación.

documenta (fig. 9). ¿Estarían en el original común, o serían una inclusión particular de T19?

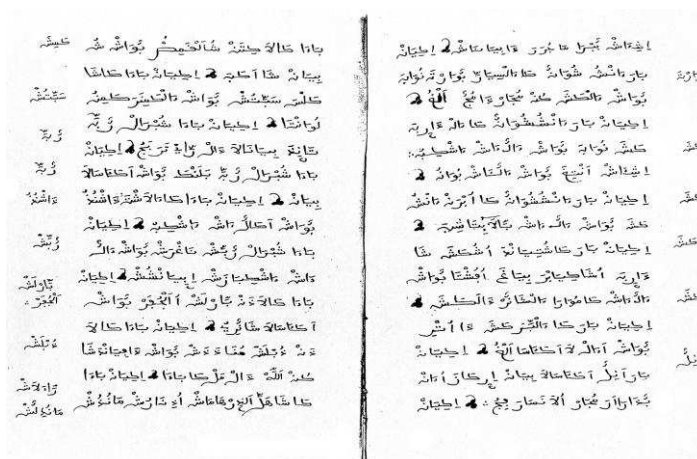
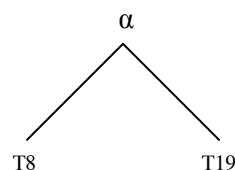


Fig. 9. T19, 155v-156r, con las palabras clave escritas en los ladillos.

En todo caso, fuera cual fuera la respuesta, son muy pocos datos y muy externos al texto propiamente dicho para poder arrojar luz sobre las relaciones de parentesco de estos dos testimonios. Por tanto, y con los datos conservados, se esbozaría el siguiente stemma:



Parto del testimonio de T8 como texto base, porque ofrece un estadio de lengua más arcaico pero, sobre todo, porque documenta el texto completo.

### 36. [DEMANDAS QUE FIZIERON LOS DIEÇ SABIOS DE LOS JUDÍOS AL ANABÍ MUHAMAD]

El capítulo que recoge las preguntas que un grupo de judíos hicieron al profeta Muhamad lo encontramos transmitido por los siguientes testimonios de la misma tradición textual: T19 (ff. 157r-168r), BNF 774 (ff. 41r-73v),<sup>68</sup> J XIII (ff. 67r-78v)<sup>69</sup> J LXIV, 5 (ff. 8r-19v)<sup>70</sup> y T13 (ff. 234r-248r);<sup>71</sup> asimismo, de diferente adscripción filogenética, encontramos los compilados en BNE 6016 (ff. 160v-169r) en caracteres latinos,<sup>72</sup> BNE 5374 (ff. 34r-49v y 56r-78r),<sup>73</sup> Sabiñán (ff. 38v-44r),<sup>74</sup> J LIII (ff. 295r-332r)<sup>75</sup> y BNA 614 (ff. 56-77).<sup>76</sup> El texto BNF 774 es el único que se conserva completo, siendo el de T19 acéfalo, el de J XIII ápodico (se puede hacer cotejo hasta el f. 161r de T19), y el de LXIV muy parcial (del f. 161r hasta el final, con una fórmula de cierre prácticamente idéntica que BNF 774, por lo que no puede compararse con J XIII). Todos pertenecen a un mismo original árabe común, aunque con un emparentamiento entre ellos no siempre evidente, puesto que BNF 774 y J XIII parecen leer del mismo modelo, pero J XIII también comparte no pocas lecciones con T19, algo que no ocurre entre T19 y BNF 774.

<sup>68</sup> Editado por Mercedes Sánchez Álvarez, op. cit., págs. 156-170.

<sup>69</sup> Editado por Tarek Mohamed Khedr, *Códice aljamido de varias materias* (manuscrito núm. XIII de la Antigua Junta para Ampliación de Estudios), Madrid, Instituto Universitario Menéndez Pidal/Seminario de estudios árabe-románicos, 2004, págs. 255-262.

<sup>70</sup> Editado por Reinhold Kontzi, op. cit., II, págs. 756-764.

<sup>71</sup> No T8 como indica Galmés de Fuentes (*Los manuscritos aljamiado-moriscos de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia* (legado Pascual de Gayangos), Madrid, Real Academia de la Historia, 1998, pág. 125).

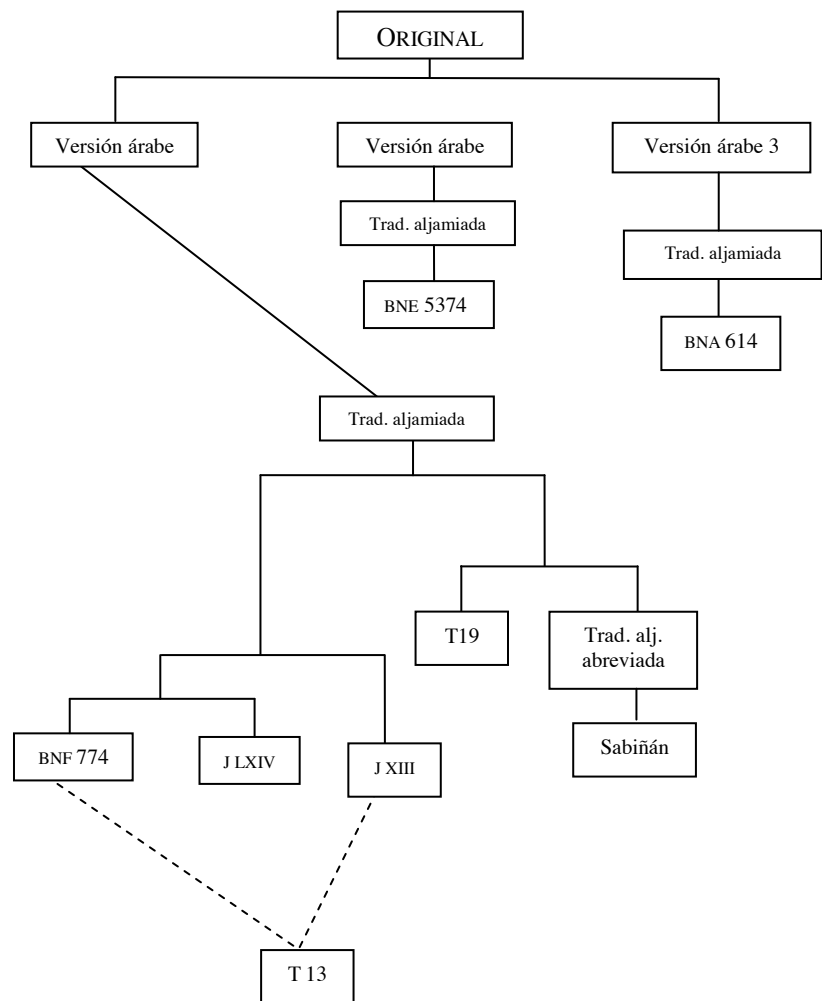
<sup>72</sup> En un primer momento, el texto parece una versión cercana al que presenta BNF 774; sin embargo, más adelante en el texto, parece proceder de otro original. El código fue estudiado por Liman ben Abdelfettah Taoufik en su tesis doctoral inédita de la Complutense, 1994.

<sup>73</sup> El manuscrito BNE 5374 está mal encuadernado a juzgar por la reproducción en la micropelícula, ya que su estado de conservación es tan deficiente que no dejan su consulta en sala. Guillén Robles ya indicó en su catálogo esta situación, que no ha sido subsanada, por lo no puedo afirmar que entre los folios 56r-78r esté en realidad la continuación del capítulo de las «Demandas de los judíos», como defiende Guillén Robles.

<sup>74</sup> Editado por María José Cervera Frías, *La plegaria musulmana en el «Compendio de Al-ʿUlāyūlī»*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1987, pág. 63-65. Se trata de una versión abreviada e incompleta, en la que hay pasajes que coinciden perfectamente con T19 (ff. 157r-159v).

<sup>75</sup> El planteamiento del texto es completamente diferente. Manuscrito editado por Carmelo Morán para su tesis doctoral inédita, Oviedo, 1993.

<sup>76</sup> Agradezco al profesor Chakib Benafri el envío de la reproducción fotográfica del manuscrito. Y a Sakina Missoum y a Dolores Algorta su colaboración en este proceso.



Parto de BNF 774 como texto base, principalmente por ser el único completo de la misma tradición textual que T19.

### 37. RECONTAMIENTO ENTRE ALLAH Y MUÇA EN EL MONTE DE TURICINA

La narración del diálogo que tuvo lugar entre Moisés y Allah en el monte de Turicina se transmite a través de los siguientes testimonios: T13 (ff. 214r-220v),<sup>77</sup> T8 (ff. 133r-175v),<sup>78</sup> Urrea (ff. 1r-v),<sup>79</sup> BNF 774 (ff. 309r-343v),<sup>80</sup> JXL(E) (ff. 6-27),<sup>81</sup> J IV (ff. 51v-73r), T19 (ff. 168r-197v)<sup>82</sup> y BNE 6016 (ff. 152-169v),<sup>83</sup> J LX (ff. 91r-103v)<sup>84</sup> y Palacio 1767 (ff. 1r-6v) en caracteres latinos.

Aunque encontramos las «Demandas de Muça» en la tabla de BNE 5223 (f.251), hoy en día el códice tan solo conserva 250 numerados por la misma mano. El resto de las páginas que encontramos no parecen pertenecer originariamente a este códice, al no coincidir el contenido con la relación de títulos de la tabla inicial.

Como queda plasmado en el esquema filogenético que se presenta a continuación, el proceso de transmisión que muestran estos textos es complejo. Probablemente se partiera de dos versiones árabes (quizá tres) para llevar a cabo las distintas traducciones al aljamiado que serían copiadas más adelante por los moriscos.

<sup>77</sup> Editado por Antonio Vespertino Rodríguez, op. cit., págs. 224-239. El editor propone los folios 215r-221v como segmento que acoge esta narración. Sin embargo, desde el folio 217v la paginación coincide con la que yo creo correcta, al omitir la transcripción de dos páginas que el códice sí conserva: «Cambia la caligrafía del ms., y, por el contexto, parecen faltar folios» (pág. 227, n. 22).

<sup>78</sup> Aunque Galmés de Fuentes remite a T7 (Los manuscritos aljamiado-moriscos de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, cit., pág. 125. Fue editado por Antonio Vespertino Rodríguez, op. cit., págs. 195-223, quien ofrece una foliación «a la árabe»; por contra, he creído más conveniente respetar la foliación que ofrece el códice (como si estuviera en caracteres latinos), aunque esté ubicada en la plana derecha.

<sup>79</sup> Editado por Federico Corriente, op. cit., págs. 63-64.

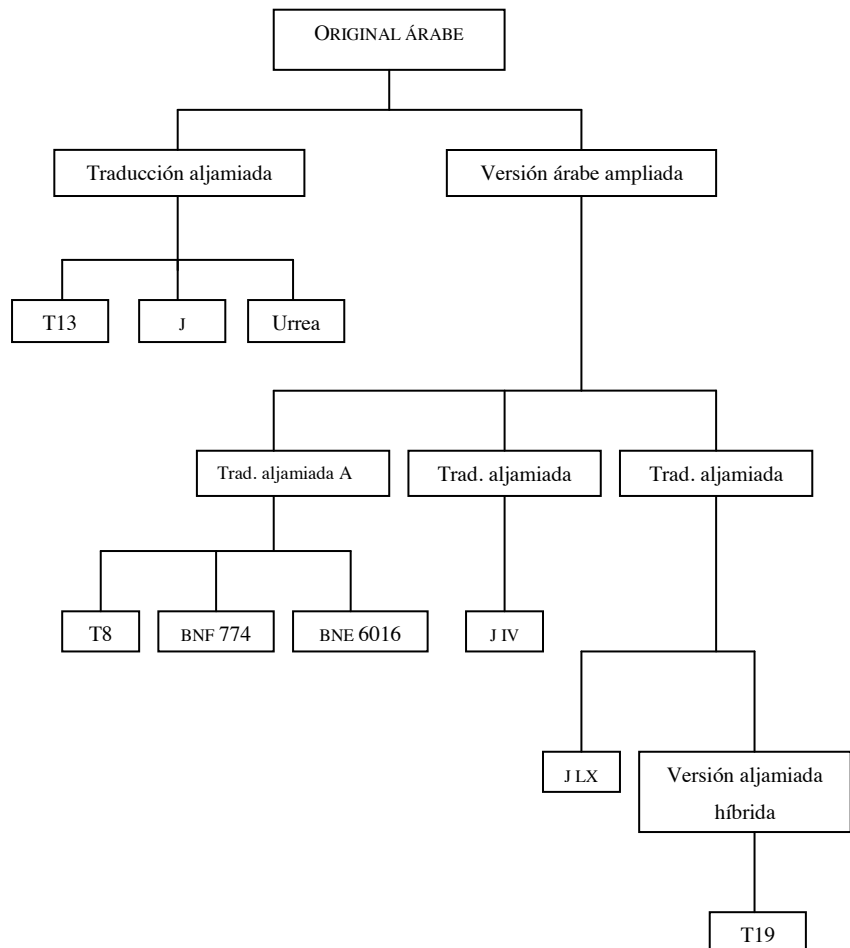
<sup>80</sup> Editado por Mercedes Sánchez Álvarez, op. cit., págs. 253-279.

<sup>81</sup> Estos folios pertenecen al quinto cuaderno de este códice facticio.

<sup>82</sup> Editado por Antonio Vespertino Rodríguez, op. cit., págs. 161-194, que ofrece la siguiente foliación para el mismo pasaje: 159r-188v.

<sup>83</sup> Editado por Liman ben Abdelfettah Taoufik, Edición crítica, estudio lingüístico y glosario del manuscrito aljamiado-morisco núm. 6016 de la Biblioteca Nacional de Madrid, Madrid, Universidad Complutense, tesis doctoral inédita, 1994.

<sup>84</sup> Aunque Ribera y Asín indican que «es la narración que figura en el manuscrito IV, núm. 3, con ligeras variantes», en realidad las diferencias entre estos dos textos hacen que pensemos que parten de dos traducciones diferentes del mismo original árabe (Manuscritos árabes y aljamiados de la Biblioteca de la Junta, Madrid, Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, 1912, pág. 214).



Los textos transmitidos por T13 y J XL(E), aunque completos, muestran una versión considerablemente más reducida que los textos generados en la otra rama planteada. De este modo, enlazan con el segundo subepígrafe de estos: «Recuenta Cabu Alahbar que prosiguiendo Muça en sus demandas, dixo» (T8 f. 147v o BNF 774 f. 319v), a pesar de que el contenido es relativamente coincidente, su génesis textual es diferente.

A su vez, la segunda parte de T19 parte del mismo modelo que J LX, mientras que la primera parte de aquel está ausente en este. ¿Estarían ya estas dos partes en el texto modelo (traducción aljamiada C) y J LX prescindió de la primera? Esta hipótesis sería razonable en cuanto a que el comienzo de T19 nos informa, de forma narrativa, del perfil moral y religioso de Moisés, partiendo de su encuentro con las hijas de Suayba. El copista de J LX pudo interpretar que estos párrafos eran innecesarios para el propósito didáctico que ofrece el diálogo entre Dios y Moisés. Pero también se nos plantea la



posibilidad de que T19 partiera de dos textos de procedencia diferente para unirlos en un nuevo texto. Esto nos llevaría a la hipótesis ya comentada a propósito del capítulo de las fadas de la criatura, donde las distintas partes — no la narración completa— tienen sus propias relaciones de parentesco con diferentes textos.

### 38. ALHADIZ DE LA MUERTE DEL ANABÍ MUHAMAD (Ṣ<sup>c</sup>M)

La narración sobre la muerte del Profeta se recoge en los siguientes manuscritos, procedentes de dos versiones árabes diferentes. Por un lado, BNF 774 (ff. 1r-36v)<sup>85</sup> y T18 (ff. 4v-19v),<sup>86</sup> en la que Muḥammad muere en los brazos de su mujer ʿAyša (narrándolo ella misma en primera persona). Por otro, la versión que transmiten, a partir de una traducción aljamiada, T12 (ff. 30r-34v), J LIII (ff. 242r-247r),<sup>87</sup> J XIII (ff. 258r-265v),<sup>88</sup> Urrea (ff. 188r-190v)<sup>89</sup> y T19 (ff. 197v-204v).<sup>90</sup> Una tercera versión árabe es la que transmite Palacio 3226 (ff. 101v-118v).

<sup>85</sup> Editado por Mercedes Sánchez Álvarez, op. cit., págs. 131-153.

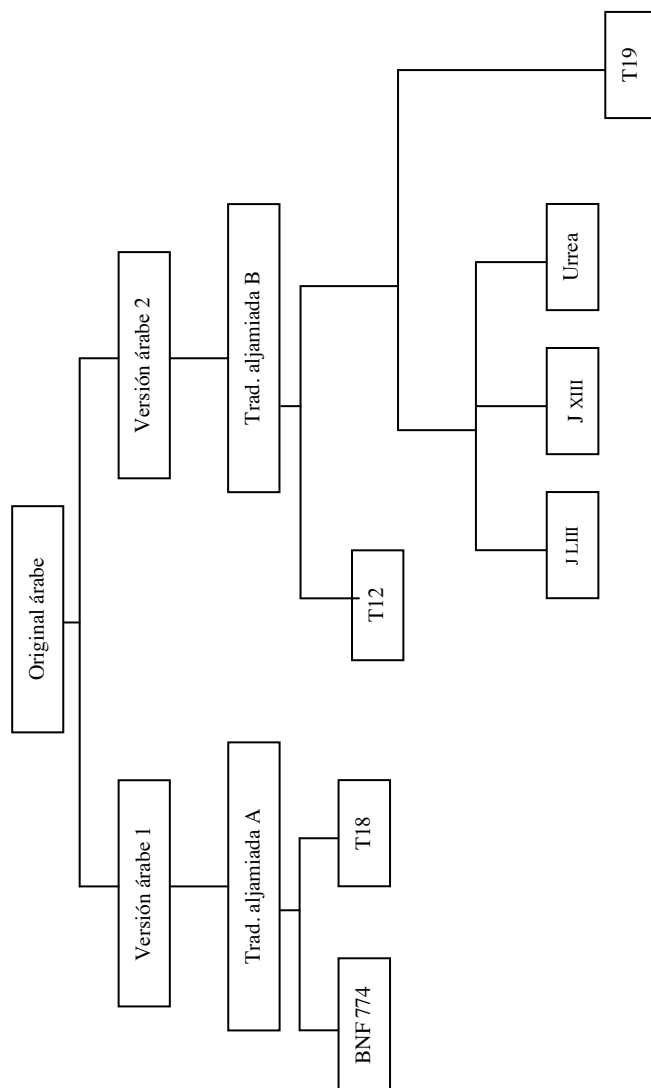
<sup>86</sup> Editado por Francisco Guillén Robles, op. cit., II, págs. 361-388.

<sup>87</sup> Editado por Carmelo Morán Arias, op. cit., págs. 192-195.

<sup>88</sup> Editado por Tarek Mohamed Khedr, op. cit., págs. 438-446.

<sup>89</sup> Editado por Federico Corriente, op. cit., págs. 278-281.

<sup>90</sup> Editado por Consuelo López-Morillas, *Textos aljamiados sobre la vida de Mahoma: el profeta de los moriscos*, Madrid, CSIC/AECI, 1994, págs. 141-145.



T12 transmite el texto más arcaico: no hace distinción gráfica para /š/ y /ṣ/, empleando siempre una *ṣm̃* sin *taṣḍāḍ* (que por homogeneidad lo transcribo con <x> en esta edición, y presenta una gran vacilación vocálica de *ḍamma* y *fatḥa*. Documenta un mayor número de arabismos y doxologías que el resto de los textos de su misma rama genealógica, así como mantiene los grupos

consonánticos iniciales /pl/ o /cl/ sin palatalización. Por contra, T19 es el texto que ofrece un estadio de lengua más evolucionado.

Aunque el texto de T12 se ve parcialmente afectado por el mal estado de conservación y la deficientes restauración a la que se ha visto sometido, su mayor cercanía a la traducción original con respecto a los otros textos parece evidente, por lo que parto de T12 para llevar a cabo la edición de esta narración.

### 39. [CAPÍTULOS SOBRE DERECHOS]

En T19 se recogen cinco capítulos correspondientes al *Kitāb as-Samarkandī*: «Capítulo del derecho que tiene el marido sobre la mujer» (ff. 204v-206v); «Capítulo del derecho que tiene la mujer sobre el marido» (ff. 207r-210r);<sup>91</sup> «Capítulo en el obedecer al padre y a la madre» (ff. 210r-221r); «Capítulo en el derecho del hijo sobre el padre» (ff. 221r-225v), y «Capítulo en el derecho del vecino» (ff. 225v-228v), de forma ápora, que he recogido bajo el título genérico de [«Capítulo sobre derechos»]. Otros tres textos transmiten estos testimonios: J VI (ff. 191v-195v),<sup>92</sup> J VIII (ff. 355r-377v)<sup>93</sup> y BNE 4871 (ff. 259r-260r, 56v-60v),<sup>94</sup> de la misma tradición textual, y que presentan los capítulos completos, y BNF Esp. 397 (ff. 144r-150v, 155v-158v),<sup>95</sup> que procede de un original común árabe con los códices anteriores, pero de una traducción aljamiada diferente.

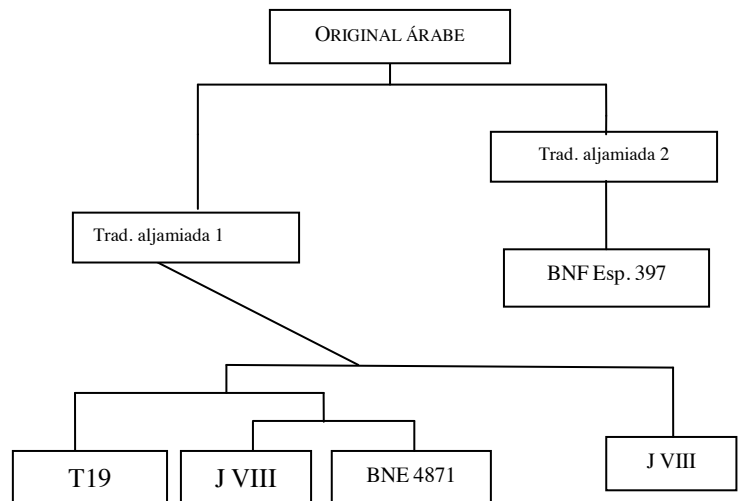
<sup>91</sup> Los folios 205-211r fueron editados por Consuelo López-Morillas, op. cit., págs. 107-110.

<sup>92</sup> Se trata de una copia que presenta un estadio de lengua considerablemente más moderno que el resto.

<sup>93</sup> Ausente en la edición del manuscrito J VIII de María Josefa Fernández, quien no transcribe el segmento comprendido entre los folios 328v-383r, ambos inclusive, en el que se encuentra esta pieza (Libro de castigos, tesis doctoral inédita, Oviedo, 1986, 3 vols.).

<sup>94</sup> Editado por Juan Carlos Busto Cortina, op. cit.

<sup>95</sup> Además de tratarse de otra traducción aljamiada, no presenta los mismos capítulos: faltarían, según la relación de T19, los capítulos siguientes: «Capítulo del derecho que tiene el marido sobre la mujer» y «Capítulo del derecho que tiene la mujer sobre el marido». Editado por Raquel Suárez García, El tratado de materia religiosa de Mohanmad de Vera, Oviedo, Universidad, tesis doctoral inédita, 2004, págs. 237-250.



J VIII y BNE 4871 no pueden copiar de T19 ni viceversa por las lecciones y errores que unos y otro presentan. Así, por ejemplo:

**J VIII / BNE 4871:** «si al marido le corriese por el un fornillo de sus narizes sangre y, por el otro, podre, i l'enlanpiese la mujer, no pagaría el derecho que tiene el marido sobr'ella»;

**T19:** «si al marido le corriese sangre por el un fornillo de las narizes i, por el otro, podre, que aún no le pagaría al marido el derecho que tiene sobr'ella».

O el salto por repetición de palabras, aunque no constituye exactamente un salto de igual a igual, que presenta T19 frente a las lecciones de J VIII y BNE 4871:

**T19:** «pues el alimam aquel que es sobre su pastorío. Y-el onbre es pastor sobre los de su casa i les será demandado por su pastorío».

**J VIII / BNE 4871:** «pues el alimam aquel que es sobre las gentes es pastor i le será demandado por su pastorío. Y el onbre es pastor sobre los de su casa i le será demandado por su pastorío».

Salto de igual a igual, con repetición de una frase en J VIII y BNE 4871:

**T19:** «Aunque sean fizientes sin raçón por ensalçamiento d'ello».

**J VIII / BNE 4871:** «Aunque sean fizientes sin raçón por ensalçamiento d'ello. {Dixo: Aunque sean fizientes sin raçón}. I recontó aquesta razón».

Del mismo modo, el tratamiento de los nombres propios es diferente. Así, por ejemplo:

**T19**

Al-lalḥaw  
Abī Hurayrah  
Ricib ibnu ʿUmar

**J VIII / BNE 4871**

AlʿAwqīyy  
ʿAṭā ibn Yaṣār  
Fāriṭ ibn Mardiguāti / Fāriṣ ibn Mardīwayhi

Por otro lado, J VIII y BNE 4871, aunque presentan muchas concomitancias, tampoco parecen copiarse por las diferentes lecciones que presentan:

**J VIII**

Demandado por  
Apíadelo Allah  
Que le muestre el Alqurán  
[Doxologías abreviadas]

**BNE 4871**

Demandado de  
Apáguese Allah d'él  
Que le demuestre a leer el Alcorán  
[Doxologías extendidas, y no siempre coinciden]

**J VIII:** «despensa de debdo a los pobres»

**BNE 4871:** «I despensa en los pobres»

Frente a la lectura correcta de T19: «i despiendas en los pobres».

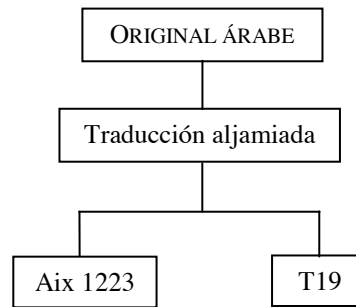
Para llevar a cabo la edición crítica, partiré de BNE 4871, por ser el texto, junto con J VIII, más completo y presentar menos errores de copia, pero también por presentar un estadio de lengua más conservador.

## 44. ADVERTENCIA DE LA OBRA

El texto que en Aix 1223 (ff. 155r-161r) está encabezado por la palabra «advertencia» se recoge muy parcialmente en T19 (f. 109r-v). Se trata de una hoja mal pegada al final de los folios conservados de un posible sexterno hoy incompleto, cuya ubicación, como indico en el estudio codicológico, no he podido precisar por falta de datos.

En Aix 1223, esta «advertencia de la obra», como indica en la tabla final, hace referencia directa al capítulo precedente, relacionado con los premios que recibirá aquel que hace la oración, como queda reflejado en la primera frase: «Catado el gualardón suso dicho y todos los demás gualardones...», que hace pensar en la existencia, a su vez, de este capítulo en T19, sin poder asegurarlo.

Con estos testimonios, el esquema que podría plantearse es el siguiente:



Aunque el texto común es muy breve, como en los casos vistos anteriormente, ninguno de los dos testimonios parece el codex descriptus:

Mientras que hay una lección equipolente,

**Aix 1223**

Arrepintientes y ataharantes

**T19**

Arrepentidos y ataharados

hay otra que Aix 1223 parece mejorar, al reescribir la frase resumiendo lo dicho anteriormente (subrayado mío):

**T19:**

Y si no tendrá hartos de lo que abrá percaçado a más del mantener estos cinco precebtos, pagarán a los agraviados d'ellos. Y si no abrá hartos como está dicho y se le disfalcarán de los cinco precebtos, irá al querimiento de Allah si lo querrá perdonar o meterlo en el fuego.

**Aix 1223:**

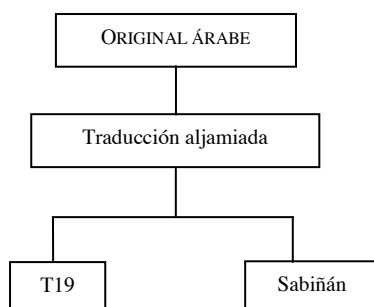
Y si no tendrá hartos de lo que abrá percaçado a más del mantener estos cinco precebtos, pagarán a los agraviados d'ellos. Y si abrá menester lo uno y lo otro para pagar, irá al querimiento de Allah si lo querrá perdonar o meterlo en el fuego.

El resto del texto conservado es igual, excepto una frase, que T19 omite, parece que voluntariamente: Y está esto aprobado arriba por el anabí Muhamad (ṣ<sup>c</sup>m).

Para llevar a cabo la edición crítica, partiré de Aix 1223 por ser el testimonio que presenta un texto más completo.

## 45. [LOS GUALARDONES DEL AÇALÁ]

El texto incompleto que transmite T19 (f. 92r-v), también se documenta parcialmente en Sabiñán (ff. 62v-63r),<sup>96</sup> procediendo probablemente ambos de un mismo modelo:



92r-v es uno de los dos segmentos de T19 que no he conseguido ubicar en ninguno de los cuadernos del código con la información que se puede deducir del estudio codicológico, ni tampoco completarlo a través de ningún otro testimonio consultado.<sup>97</sup> En el caso del manuscrito de Sabiñán, estos dos folios se encuentran en la parte final del manuscrito, dedicado a «tradiciones referentes a la oración».<sup>98</sup> Bajo este mismo epígrafe se transmiten, hojas antes, unos párrafos que también encontramos en T19, aunque en su mayoría de otra rama genealógica. Pero mientras que en T19 se trata de la respuesta a una de las preguntas que hacen los judíos al Profeta, en el caso del manuscrito de Sabiñán (ff. 38v-44r) se sustraen al epígrafe «prencipian los açalaes de deudo», siendo el texto de este último más explicativo y extenso que el de T19. De ello parece deducirse que el escribano de Sabiñán, en la segunda parte de su copia, pretendió hacer un capítulo referido a la oración de forma estricta. Para ello, compiló una serie de fragmentos concretos procedentes de distintas piezas.<sup>99</sup> Esta hipótesis hace que sea difícil reconstruir la línea de transmisión de los textos completos. Pero parece evidente que estos fragmentos en este nuevo contexto tienen su propia imbricación, lo que otorga al capítulo independencia suficiente como para que pudiera convertirse en un momento dado en texto modelo para la elaboración de materiales de este tipo, que debían de ser muy

<sup>96</sup> El manuscrito de Sabiñán fue transcrito por María José Cervera Fras en *La plegaria musulmana en el «Compendio de Al-Tulayfili»*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1987, y estos folios concretos en la pág. 71.

<sup>97</sup> Para más información sobre este aspecto, véase el punto 1.2.1. del capítulo II de esta investigación.

<sup>98</sup> Según titula, con acierto, María José Cervera (*La plegaria musulmana*, cit., pág. 19).

<sup>99</sup> A menos que copiara ya una compilación hecha, para la que de todas formas podía aplicarse el mismo razonamiento.

solicitados<sup>100</sup> (si es que, como hemos dicho, no es copia de una compilación ya hecha).

La brevedad del texto que conservamos de este capítulo de T19 hace que sea mucho más complicado plantear alguna hipótesis sobre el texto original que este testimonio quiso transmitir: ¿se trataba de una narración anterior que T19 respetó fielmente y de la que Sabiñán tomó la parte más relacionada con la oración? ¿O bien transmitieron un mismo texto completo, introduciendo los errores e innovaciones propios del proceso de copia y que ya hemos visto en el estudio de otros capítulos? En Sabiñán tan solo están ausentes las cuatro líneas iniciales de 92r y las nueve finales de 92v, siendo siete de ellas el final perifrástico y narrativo de un párrafo, de las que podría prescindirse en una copia dedicada estrictamente a la oración.

En todo caso, y a juzgar por las diferentes lecciones que presenta cada texto, no parece plausible que alguno de ellos sea codex descriptus, y en todo caso, Sabiñán no puede copiar de T19 por el salto de igual a igual que este registra, del que sabemos por su existencia en Sabiñán: «Y decirle á: “Quién eres tú? Que por Allah, nunca ví cara más hermosa que la tuya, ni palabras más dulces que tus palabras, ni olí olor mejor que tu olor ni más linda”».

Sabiñán parece traducir más del árabe

**T19**

Dixo el anabí Muhamad  
Ningún muçlim o muçlima

**SABIÑÁN**

Dixo el mensajero de Allah  
Siervo ni sierva

aunque a su vez, introduce la doxología «çubḥannahu» detrás de «Allah» (92r, 15), ausente en T19.

El caso siguiente apoya el que un manuscrito no copia de otro:

<b>T19:</b>	en setecientos de sus parientes de los que todos merecen el fuego de jahanam.
<b>SABIÑÁN:</b>	el día del juicio en setenta de los suyos, y cada uno vale por diez, que son todos setecientos,

ofreciendo Sabiñán, una vez más, una versión menos arabizada («día del juicio» en vez de «el fuego de jahanam»), aunque no sea una traducción literal).

<sup>100</sup> La voluntad de mantener cohesionada a la comunidad a través de la oración queda desarrollada en el tercer punto del capítulo «Producción y sentido» de este estudio.



Presentan las siguientes lecciones equipolentes:

**T19**

Peso

Será oída

Primera noche

El gualardón de este açalá

La más fermosa

Hablarle á

Paladina

Ye mi amigo

Alégrate

Ya eres fuera

De tal mes y de tal año

**SABIÑÁN**

Conto

Oirá Allah

Primera noche que morrá y le meterán

Este açalá

Muy buena

Háblale

Suelta

Ye amigo de Allah

Abe albricia

Ya eres estorcido y salvo

De tal año y tal mes

Como se ha indicado más arriba, no disponemos de datos suficientes para plantear un stemma. Parto, por tanto, del texto de T19 para llevar a cabo la edición de este texto.



## V. CONCLUSIONES



Las conclusiones de cada análisis a propósito del estudio y edición del manuscrito BRAH T19 abordado en esta investigación son las siguientes:

## 1. «EL MANUSCRITO ALJAMIADO T19: PRODUCCIÓN Y SENTIDO»

- Buena parte de los manuscritos aljamiados —como T19— se llevaban a cabo por copistas profesionales o semiprofesionales, en un proceso en el que estarían implicados, en muchos casos, además del copista, un demandante y un encuadernador, y quizá un compilador y un decorador.
  - Evidentemente, el planteamiento de la existencia de talleres organizados de trabajo no anula la realidad coexistente de copias cuyo objetivo es mantenerlas en el núcleo familiar.
- El copista es un profesional de su oficio, y conoce las corrientes lingüísticas de su época, así como está familiarizado con los textos coetáneos cristianos y está al corriente de la estética y procedimientos empleados en el arte librario. Asimismo, a través de la grafía muestra una permeabilidad especial por las realizaciones fonéticas y fonológicas: presenta una clara distribución en el tratamiento de los grupos silábicos {consonante + líquida + vocal} con desarrollo o ausencia de vocal epentética, dependiendo de los contextos fónicos; así como marca la distinción de los alófonos oclusivo y fricativo de la /d/, que solo será descrito y difundido en 1918 por Tomás Navarro Tomás.
- En cada taller se desarrollaba un tipo determinado de caligrafía y de ornamentación, ya fueran cenefas que marcaban el cambio de capítulo o motivos geométricos y vegetales que indicaban la puntuación o se empleaban para la corrección de erratas. Asimismo, se seguían unos mismos criterios de impaginación y de policromía (como así muestran los manuscritos T19, AIX 1223, BNE 5380, BNE 4908 (ff. 222-268) y BL Or. 6640), de características formales y gráficas muy similares, por lo que parece muy probable que provengan de un mismo taller).

- En estos talleres —que no sabemos en realidad cómo estaban organizados desde un punto de vista interno ni externo, ya que bien podría tratarse de la habitación del domicilio del copista—, no se puede excluir que se reunieran manuscritos de distinta naturaleza, que sirvieran de modelo para las nuevas copias. Asimismo, contarían con material especializado de copia: papel y útiles de escritura (tintas, cálamos, cuchillas, piedra pómez, etc.) y de encuadernación (como se desprende del hallazgo de Almonacid).
- El destinatario o demandante es una figura clave tanto en lo que se refiere a las características materiales como a las de contenido. Del análisis de los parejos T19 y Aix 1223 se puede deducir que el destinatario de este último tenía un mayor conocimiento del árabe y del rito religioso que el del primero, lo que supone un menor porcentaje de traducción y una mayor concisión y brevedad en el tratamiento de los temas transmitidos por las diferentes piezas, habitualmente de la misma filiación textual.
- Según se dice en el propio T19, el destinatario, depositario y presumible difusor de estos textos, era el imam de la comunidad islámica de la zona. En su ausencia, la persona encargada será el alfaquí que administra el azaque (siendo este impuesto el origen del dinero con el que se financiarían estos volúmenes, al menos en algunas ocasiones).
- T19 es un misceláneo compuesto de 45 piezas de diferente adscripción temática (Corán, *ḥadīṣ* y narraciones religiosas, religión, *waṣīyya*, prácticas adivinatorias y creencias tradicionales). Sin embargo, presentan una coherencia interna, cuyo hilo conductor es la oración. Esta idea abunda en la existencia de un demandante, lo que suponía una voluntad clara de compilación de una serie determinada de materiales con una finalidad concreta: subsanar las necesidades teórico-prácticas del destinatario, que tiene que dirigirse al resto de la comunidad islámica de su zona.
- Paralelamente a la idea de cohesión interna, cada texto aljamiado tiene su propia génesis y su propia transmisión. De ahí que no pueda plantearse la génesis y difusión textual de T19 como miscelánea, ya que siendo el original de la misma, carece de sentido cotejarlo con otros manuscritos: un original solo aspira a parecerse a sí mismo. En cambio, sí es posible plantearse el problema de la transmisión de cada

una de las piezas integradas en la miscelánea y originalmente independientes.

- En cuanto a la oración, los dirigentes moriscos parecen utilizarla como un elemento de cohesión y control entre los miembros de su comunidad, a través de la sumisión y la obediencia. El temor al castigo y el aliento que proporciona el saber que las buenas obras tienen su recompensa, aunque sea en la otra vida, hacen de los textos moriscos (en general, y en concreto de T19) un repertorio de prolija casuística, inteligentemente ensamblada.

## 2. «ANÁLISIS CODICOLÓGICO: CONSTITUCIÓN MATERIAL Y REPERCUSIONES TEXTUALES»

- El códice in quarto T19 presenta una única filigrana y una contramarca en la mitad del folio (como le corresponde por su tamaño).
- El cuaderno empleado habitualmente es el sexterno. Esto permite plantear desde un punto de vista codicológico la disposición de los cuadernos en su momento, y determinar la cantidad de bifolios perdidos.
  - Uno de los bifolios que en el estudio codicológico se detectó como desaparecido en un principio ha podido restituirse teóricamente tras el emparentamiento del resto del bifolio que se conserva entre las guardas iniciales del manuscrito BNF Arabe 7090 con T19.
  - La hipótesis de la disposición de los materiales y ausencia de estos ha podido ratificarse más adelante mediante el cotejo con otros testimonios completos de la misma tradición textual. El cálculo del espacio que ocuparían los párrafos ausentes coincide con el número de folios que se había inferido del estudio codicológico previo.
  - Asimismo, a la luz de los textos completos, se ha llevado a cabo una reordenación de los materiales de T19, que incluso en ocasiones documentan la misma pieza dispersa en dos partes del manuscrito.
  - El desorden de los folios de T19 parece datar del siglo XIX o, en todo caso, de una fecha posterior (que coincide

probablemente con su encuadernación actual) a las marcas a lápiz que paginan parcialmente el manuscrito; las razones que llevan a esta conclusión es que la numeración coincide, en buena parte, con el nuevo orden del manuscrito, a partir de los datos inferidos del estudio codicológico y del cotejo con otros textos. Del mismo modo, se puede aventurar que la pérdida de folios, al menos en algunos casos, es anterior a esta paginación.

- La impaginación del manuscrito sigue unos hábitos heredados de la Edad Media, tanto en el modo de hacer árabe como occidental, lo que le lleva a ofrecer unas proporciones concretas entre la caja de texto y las dimensiones de la página. El códice está completamente pautado, proporcionando una gran regularidad en el tamaño de la caja y en el tamaño del interlineado.
- En la escritura, con letra uniforme y cuidada, se adoptan criterios propios de los textos áureos coetáneos (quizá por influjo de la ortografía latina o de la italiana, al estilo de los humanistas): así, la división de palabras al final de palabra (aunque se evita en la mayoría de las veces) es silábica; y, del mismo modo, en la propia secuencia, las agrupaciones gráficas se documentan en su mayor parte cuando hay crasis vocálica, siendo el primer elemento una preposición.
- Además de cenefas polícromas y motivos geométricos y vegetales, se emplean una serie de marcas para realzar la escritura: rúbricas, comienzo de párrafos, citas coránicas, oraciones o jaculatorias en árabe, nombres propios o palabras clave. Para ello se emplean letras de mayor módulo y pesantez, en algún caso adornadas con rayas oblicuas que cortan los astiles de las consonantes.
- T19 emplea tres signos de puntuación, que parecen presentar cierta jerarquía: los tres puntos (∴), a modo de punto y seguido; el trébol (♣), que vendría a significar punto y aparte. Y la roseta (\*), empleada sobre todo para la indicación del cambio de aleya.
- La encuadernación es moderna.
- En cuanto al estado de conservación, es bueno en general: pero la acción de hongos y de insectos xilófagos es mayor de lo que puede apreciarse en un primer momento.



- T19 formó parte de la biblioteca oriental del bibliófilo Pascual de Gayangos, que desde 1896 alberga la Real Academia de la Historia. El código ha sido descrito anteriormente por Eduardo Saavedra y por Galmés de Fuentes en 1878 y 1998, respectivamente.

### 3. «CARACTERIZACIÓN LINGÜÍSTICA DEL MANUSCRITO T19: UN TEXTO ALJAMIADO TARDÍO»

- T19 ofrece las mismas características que han venido definiendo a los manuscritos aljamiados, pero de forma escasa y residual:
  - El poco empleo de aragonesismos hace que se prefiera hablar de un castellano con aragonesismos (o variante aragonesa del español), a un aragonés con castellanismos, como sí ocurre en otros textos aljamiados. Pero esto, más que a una procedencia castellana de T19, parece hacer alusión a la fecha tardía de copia del manuscrito, en un momento en el que el área lingüística aragonesa ha sido definitivamente castellanizada.
  - Todas las marcas de arcaísmo son esporádicas.
  - El estudio del arabismo se ha centrado en cinco aspectos concretos:
    - a) Restos de caso, que parecen indicar el respeto a las fuentes escritas en árabe clásico, por cuyo prestigio se producen ultracorrecciones en ocasiones.
    - b) Marcas de longitud vocálica, de las que puede decirse que existe cierta tendencia a usar las matres lectionis como señal de tonicidad, pero que tuvo un desarrollo limitado, al tener un porcentaje de uso muy bajo. Probablemente se trate de una evolución hacia un sistema tonal, como ocurre en el marroquí actual.
    - c) Empleo aberrante del *tašdīd*. La presencia del *tašdīd* en textos árabes y aljamiados no solo implica una geminación; también puede explicarse como marca de acentuación o fricación, así como puede tratarse de una mera errata del copista.
    - d) Tras hacer un análisis pormenorizado de la distribución de hamza y alif en los diptongos y hiatos de las palabras de T19, no se ha podido llegar a ninguna nueva conclusión

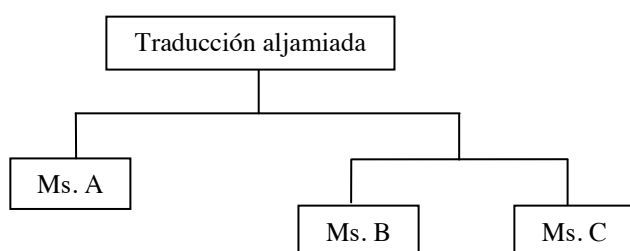
sistemática, ni ajustarla a las ofrecidas anteriormente por otros especialistas.

- e) Hay una traducción mucho más literal en los pasajes coránicos y un mayor número de arabismos léxicos y sintácticos en los textos estrictamente religiosos (prescripciones rituales y oraciones).
- Hay evidencias lingüísticas suficientes para plantear que la copia de T19 se llevó a cabo en el último tercio del siglo XVI.
  - Aunque en baja proporción, hay confusión entre todas las parejas de sibilantes (fenómeno generalizado a finales del XVI). El hecho de que no quede reflejado sistemáticamente en el manuscrito puede deberse a la existencia de un subdialecto de la aljamía o idiolecto del copista; o bien que el escribano trate de acomodar el sistema grafonómico latino — que parecía conocer bien— al aljamiado, adecuándolo de la mejor forma posible, aunque haya perdido su pertinencia fonológica.
  - Se usa de forma generalizada la aspiración de la [h] (en detrimento del mantenimiento de f- latina, a pesar de presentar casos de vacilación). Incluso se puede aventurar que esa <h> tan solo fuera una marca gráfica, puesto que se documentan las palabras hinche o hallar (50), con h antietimológica (< inflāre y afflāre), que tan solo pueden explicarse por la influencia de la grafía romance, que el copista conocía bien. En este mismo sentido se documenta huir, escrito con triple grafía, f-, h- y Ø, que indica una desaparición absoluta de la f- y aspiración iniciales, rasgo que redundaría en el carácter tardío del manuscrito.
  - El sufijo -ísimo se generaliza en la segunda mitad del siglo XVI. El encontrarlo documentado en T19 (noblísimo) lleva a la posibilidad de poder fechar el códice en ese período. Asimismo, también se emplea la forma en -ara con valor subjuntivo, no pluscuamperfecto, generalizada a finales del siglo XVI, así como el uso del futuro de indicativo en el primer término de las oraciones condicionales, en vez del presente de indicativo o futuro de subjuntivo, más propios del siglo XV.
- En T19 se emplean latinismos y cultismos, como ixola, paltidio o conflexar; e incluso hápax, como boticaxear (con vacilación de la

sibilante), *reviḏa*, rodero o roscadera, que redundaba en el interés y conocimiento del copista por las corrientes lingüísticas de su época.

#### 4. «ESTUDIO CRÍTICO»

- El análisis de las distintas piezas de T19 que transmiten otros testimonios revela que proceden en su mayor parte del mismo original árabe, siendo posible discernir cuáles de ellas parten de otra traducción aljamiada.
- Aunque en la mayoría de los casos tan solo se han encontrado dos textos estrechamente emparentados (T19 y Aix 1223), el número de piezas que pertenecen a la misma filiación textual no suele ser superior a tres, siendo este el esquema que se infiere habitualmente de su análisis:



- Casi todos los textos comunes que transmiten T19 y Aix 1223 pertenecen a la misma rama de filiación textual, e incluso en ocasiones presentan una igual disposición de los textos, por lo que se podría deducir que estas agrupaciones estaban tomadas del mismo modelo, respetando o invirtiendo simétricamente su orden. Sabiendo que Aix 1223 está fechado en 1609, y teniendo en cuenta sus relaciones de parentesco con T19, desde todos los puntos de vista, podemos aventurar que la fecha de copia no fue muy lejana en el tiempo, por lo que confirma la hipótesis lingüística a propósito de la datación del código, que podría ser no solo del último tercio del siglo XVI, sino incluso de principios del siglo XVII.
- El examen de las variantes permite, en la mayoría de los casos, no solamente establecer un stemma que relacione los diversos testimonios que representan una misma versión aljamiada, sino reconstruir el arquetipo de dicha versión, a partir de la elección adecuada del texto base y de la correcta valoración de las variaes

lectiones arrojadas por los restantes testimonios. Ello permite subsanar errores textuales (lectiones faciliores, duplograffas, haplograffas, transposiciones, saltos de igual a igual), deficiencias materiales de transmisión (lagunas por pérdida de soporte, desorden por alteración de la secuencia de cuadernos) e innovaciones, voluntarias o no, de los copistas, en orden, sobre todo, a la modernización del lenguaje respecto a su modelo. Se logra así fijar un texto más depurado, pero a la vez contar, a través del aparato, con todas las variantes textuales que nos hablan de la vida del texto a lo largo de su proceso de transmisión, algunas de las cuales pueden haber condicionado la lectura e interpretación del texto y resultar, por ello (y aunque aparentemente relegadas a una nota) del máximo interés.

- No obstante, hay piezas (como el «pergüeno y alicama» o «noches y días de tahir por alfadila») que son transmitidas tanto por Aix 1223 como por T19 y que parecen proceder de la misma traducción aljamiada, pero que el copista modifica de forma puntual, probablemente en beneficio de los conocimientos o necesidades del destinatario. Estamos, pues, ante un caso particular, no de mera copia con variantes mayores o menores de transmisión, sino en el de refundiciones deliberadas —por otro lado, tan habitual en la tradición árabe—. De este modo, Aix 1223 deja en árabe buena parte del texto que T19 presenta traducido; y, a la vez, ofrece la información de forma más abreviada. Este tipo de modificaciones introducidas por el escribano en cada caso, dependiendo del contexto concreto en el que se ubica la pieza, hace que las herramientas empleadas por el método crítico a la transmisión del texto no sean del todo satisfactorias, debiendo, en cambio, adoptarse perspectivas más cercanas a la ecdótica genética. Por ello, si se consigue demostrar a través de un mayor corpus de datos que ciertos textos son susceptibles de ser modificados en su contexto por el escribano voluntariamente (no solo por errores de transmisión), entonces el objetivo de este tipo de estudios no será solo intentar reconstruir el modelo y establecer las relaciones de parentesco de los textos derivados de él, que es lo que la crítica textual viene haciendo y lo que puede acometerse en buena parte de los textos aljamiados, sino que el fin último de estos análisis será arrojar luz sobre cuáles son las razones que hacen modificar al copista su texto (para lo cual haya que tener en cuenta, probablemente, las otras piezas del código y su ubicación, así como el perfil y necesidades del destinatario) y cómo afecta esto a la transmisión del mismo.

En definitiva, y más allá de las conclusiones específicas sobre el caso del manuscrito T19, creo que la investigación aquí plasmada permite llegar a una conclusión más amplia y de índole metodológica sobre el estudio de la aljamía. En efecto, solo una adecuada interrelación entre el estudio codicológico, ecdótico y lingüístico permitirá superar la mera presentación de los códices aljamiados y proporcionar, por una parte, textos depurados sobre los que fundamentar análisis más rigurosos (sobre todo los de tipo cultural o literario, que constituyen el reto pendiente de los estudios aljamiados) y, por otra, acercarnos a los modos de producción, difusión y consumo de dichos textos, único modo de aproximarse a una sociología de la literatura aljamiada y, con ella, a una adecuada comprensión de lo que su lectura o audición supuso en el medio social y cultural morisco.



## Bibliografía

- AL-<sup>c</sup>ABBĀDĪ, Hossam Mujtār, *Las artes del libro en al-Andalus y el Magreb* (siglos IV H./X d.C.-VIII H./XV d.C.), Madrid, El Viso, 2005.
- ABBOUD-HAGGAR, Soha, «De extranjerismos a arabismos. Ejemplos extraídos de una traducción al romance bajomedieval», en *Nuevas aportaciones al estudio de la lengua española*, LusoEspañola de Ediciones, [s. f.], págs. 75-81.
- (ed.), *El tratado jurídico de Al-Tafrī<sup>c</sup> de Ibn Al-Ġallāb*. Manuscrito aljamiado de Almonacid de la Sierra, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1999, 2 vols.
- , «El calco semántico. Un procedimiento de traducción al romance entre mudéjares y moriscos», en Julio Borrego Nieto et alii (eds.), *Cuestiones de actualidad en lengua española*, Salamanca, Universidad, 2000, págs. 141-148.
- , «El tratado jurídico islámico de A-Tafrī<sup>c</sup> en el ms. morisco T232 de la B. P. de Toledo, en caracteres latinos, fechado en 1607», en Juan Pedro Monferrer Sala y Manuel Marcos Aldón (eds.), *Códices, manuscritos e imágenes. Estudios filológicos e históricos*, Córdoba, Universidad, 2003, págs. 241-257.
- ABDELLATIF, Serry Mohammed, *Edición y estudio del texto aljamiado comparado con sus fuentes árabes*. Ms. 5223 de la BNM, Madrid, Universidad Complutense, tesis doctoral inédita, 1988.
- ADMYTE (Archivo digital de manuscritos y textos españoles), ed. de Francisco Marcos Marín et alii, Madrid, Micronet/Ministerio de Cultura/Fundación Quinto Centenario, 1992-1994, 2 CD.
- ADMYTE (Archivo digital de manuscritos y textos españoles), ed. de Francisco Marcos Marín et alii, Madrid, Micronet, 1999.

- ALONSO, Amado, «Trueques de sibilantes en antiguo español», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, núm. 1, año I, julio-septiembre de 1947, págs. 1-12.
- , «Cronología de la igualación c-z en español», *Hispanic Review*, XIX, 1951, págs. 37-58 y 143-164.
- ALONSO, Martín, *Enciclopedia del idioma*, Madrid, Aguilar, 1982.
- , *Diccionario medieval español: desde las glosas emilianenses y silenses (siglo X) hasta el siglo XV*, Salamanca, Universidad Pontificia, 1996.
- ALVAR, Carlos, «Manuscritos románicos no castellanos. Biblioteca del Palacio Real (Madrid)», *Revista de Literatura Medieval*, VI, 1994, págs. 193-209.
- , «Manuscritos románicos no castellanos (II). Manuscritos en italiano conservados en la Biblioteca Nacional de Madrid», *Revista de Literatura Medieval*, X, 1998, págs. 185-206.
- ALVAR, Manuel, *El dialecto aragonés*, Madrid, Gredos, 1953 (*Biblioteca Románica Hispánica*).
- (dir.), *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona, Ariel, 1999.
- , *Estudios sobre el dialecto aragonés*, II, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2000.
- y Bernard POTTIER, *Morfología histórica del español*, Madrid, Gredos, 1966.
- ÁLVAREZ MILLÁN, Cristina, «Inventario del fondo manuscrito oriental de la Real Academia de la Historia», *España medieval*, 32, 2009, págs. 359-388.
- ALQUR'ĀN, Beirut, Alǧīl, [s. f.].
- ANDOLZ, Rafael, *Diccionario aragonés*, Zaragoza, Mira, 1992.
- ARMISTEAD, Samuel G., «¿Existió un romancero de tradición oral entre los moriscos?», en Álvaro Galmés de Fuentes (dir.), *Actas del Coloquio internacional sobre literatura aljamiada y morisca*, Madrid, Gredos, 1978, págs. 211-236.
- ASÍN PALACIOS, Miguel, «El original árabe de la novela aljamiada *El baño de Zariab*», en *Homenaje a Menéndez Pidal*, I, Madrid, Hernando, 1924, págs. 377-388.
- , *Glosario de voces romances registradas por un botánico anónimo hispano-musulmán (siglos XI-XII)*, [1942], ed. facsímil con introd. de Vicente Martínez Tejero, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1994.
- AṬṬULAYṬULI, °Alī b. °Īsà, *Muṭṭaṣar* (compendio), edición, interpretación, glosarios e índices de María José Cervera Frías, Madrid, CSIC/AECI, 2000.



- AYALA, MARTÍN DE (arzobispo de Valencia), *Doctrina christiana*, en lengua arábiga y castellana, Valencia, Casa de Juan Mey, 1566 (ed. facsímil, Valencia, Hijos de F. Vives Mora, 1911).
- BARCELÓ, Carmen y Ana LABARTA, *Archivos moriscos. Textos árabes de la minoría islámica valenciana, 1401-1608*, Valencia, Universidad, 2009.
- BARLETTA, Vincent, *Gestos clandestinos: la literatura aljamiado-morisca como práctica cultural*, Zaragoza, IEIOP, 2005.
- BASSET, René, *Mille et un contes, récits et légendes arabes*, vol. III, París, Librairie Orientale et Américaine, 1926.
- BEN JEMIA, Mohamed Néjib, «Lenguas moriscas y aljamia calco», en Abdeljelil Temimi (dir.), *La littérature aljamiado-morisque: hybridisme linguistique et univers discursif*, Túnez, Publications du Centre de Recherches en Bibliothéconomie et Sciences de l'Information, 1986, págs. 12-28.
- BEN M'RAD, Mohamed Ali, *Estudio y edición del código misceláneo aljamiado-morisco número IV de la Junta*, Madrid, Universidad Complutense, tesis doctoral inédita, 1990.
- BERNABÉ PONS, Luis F., *El canto islámico del morisco hispanotunecino Taybili*, prólogo de Mikel de Epalza, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1988.
- , recensión a «Alberto Montaner Frutos, *El Recontamiento de Al-Miqdād y Al-Mayāsa*», *Sharq Al-Ándalus*, 6, 1989, págs. 251-253.
- , *Bibliografía de la literatura aljamiado-morisca*, Alicante, Universidad, 1992 (col. Xarc Al-Ándalus).
- , *El texto morisco del Evangelio de San Bernabé*, Granada, Universidad, 1998.
- , «La edición de textos aljamiados: balance de un decenio (1994-2004)», *Romance Philology*, LIX, 2006, págs. 343-371.
- , «Los manuscritos aljamiados como textos islámicos», en Alfredo Mateos y Juan Carlos Villaverde (eds.), *Memoria de los moriscos. Escritos y relatos de una diáspora cultural*, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2010, págs. 27-44.
- BESSO, Henry V., «Los sefardíes: españoles sin patria y su lengua», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXX, 2, 1981, págs. 648-665.
- BLECUA, Alberto, *Manual de crítica textual*, Madrid, Castalia, 1988.
- BOASE, Roger, «The morisco expulsion and diaspora: an example of racial and religious intolerance», en *Cultures in Contact in Medieval Spain: Historical and Literary Essays Presented to L. P. Harvey*, ed. de David Hook y Barry Taylor, Londres, King's College, Medieval Studies, III, 1990, págs. 9-28.

- BOORSTIN, Daniel J., Los descubridores, Barcelona, Crítica, 1989<sup>3</sup>.
- BORAO, Jerónimo, Diccionario de voces aragonesas, Zaragoza, El Día de Aragón, 1986.
- BOSSONG, Georg, «El libro conplido en los iudizios de las estrellas y su origen árabe. Cotejos lexicológicos», en Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes, vol. III, Madrid, Gredos, 1985, págs. 601-611.
- BOURAS, Karīma, La waṣiyya de °Alī del manuscrito aljamiado 614 de la Bibliothèque Nationale de Argelia (estudio, edición y materiales), Madrid, Universidad Complutense, tesis doctoral inédita, 2007.
- BOUZINEB, Hossain, «Algunas observaciones sobre la traducción en textos aljamiados», en Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes, vol. III, Madrid, Gredos, 1985, págs. 613-619.
- , «El valor exacto de los signos gráficos de la literatura aljamiada», en Abdeljelil Temimi (dir.), La littérature aljamiado-morisque: hybridisme linguistique et univers discursif, Túnez, Publications du Centre de Recherches en Bibliothéconomie et Sciences de l'Information, 1986, págs. 29-34.
- , «Culture et identité morisques», *Revue de l'Occident et de la Méditerranée*, 43, 1987, págs. 118-129.
- (ed.), Literatura de «castigos» o adoctrinamientos, Madrid, Gredos, 1998 (Colección de literatura española aljamiado-morisca, 9).
- BRAMON, Dolors, «El rito de las fadas, pervivencia de la ceremonia preislámica de la °Aqīqa», en Abdeljelil Temimi (dir.), Las prácticas musulmanas de los moriscos andaluces (1492-1609), Zaghouan, Publications du Centre d'Études et de Recherches Ottomanes, Morisques, de Documentation et d'Information, 1989, págs. 33-37.
- , Una introducción al Islam: religión, historia y cultura, pról. de Juan Vernet, Barcelona, Crítica, 2002.
- BRIQUET, Charles. M., Les filigranes: dictionnaire historique des marques du papier, Hildesheim, Georg Olms, 1991, 4 vols.
- BROCKELMANN, Carl, Geschichte der arabischen Litteratur, Leiden, Brill, 1937-1949, 5 vols.
- BUSTO CORTINA, Juan Carlos, El alkitāb de Samarqandi: edición del manuscrito 4871 de la Biblioteca Nacional de Madrid, con su vocabulario completo y un estudio de algunos cuentos que en él aparecen, Oviedo, Universidad, tesis doctoral inédita, 1990.
- , «Un cuento morisco en El Conde Lucanor y en otros ejemplarios medievales: un caso más de sincretismo cultural hispano-árabe», en Actes

- du IV *Symposium International d'Études Morisques*, Zaghuan, Publications du CEROMDI, 1990, págs. 61-72.
- , «La historia de la doncella de las manos cortadas (AT-706: The Maiden without hands) entre la tradición oriental y la occidental», en *Corona Spicea in memoriam Cristóbal Rodríguez Alonso*, Oviedo, Universidad, 1999, págs. 383-416.
- CABANELAS, Darío y María Paz Torres (introd., selec. y trad.), «Poesía árabe andaluza», en *15 siglos de poesía árabe*, Madrid, Litoral, 1988.
- CANAAN, Tewfik, «The decipherment of Arabic talismans», en Emilie Savage-Smith (ed.), *Magic and Divination in Early Islam*, Aldershot, Ashgate, 2004, págs. 125-177.
- CANO DÍAZ, José, «Antepasados de Mahoma en un manuscrito aljamiado-morisco», en *Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes*, I, Madrid, Gredos, 1985, págs. 595-607.
- CARDAILLAC, Denise, «Algunos problemas lingüísticos evocados a partir de los manuscritos aljamiados 4944 de la Biblioteca Nacional de Madrid y V7 de la Real Academia de la Historia», en Álvaro Galmés de Fuentes (dir.), *Actas del Coloquio internacional sobre literatura aljamiada y morisca*, Madrid, Gredos, 1978, págs. 413-424.
- CARDAILLAC, Louis, *Moriscos y cristianos: un enfrentamiento polémico (1492-1640)*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1977.
- , «Un aspecto de las relaciones entre moriscos y cristianos: polémica y taqiya», en Álvaro Galmés de Fuentes (dir.), *Actas del Coloquio internacional sobre literatura aljamiada y morisca*, Gredos, 1978, págs. 107-122.
- , «Interpretación de dos culturas en un relato aljamiado morisco», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXX, 1, 1981, págs. 174-183.
- , «El problema morisco en Sicilia», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXX, 2, 1981, págs. 638-644.
- CARO BAROJA, Julio, *Los moriscos del Reino de Granada*, Madrid, Istmo, 2000<sup>5</sup>.
- CARRASCO URGOITI, María Soledad, *El moro de Granada en la literatura, estudio preliminar de Juan Martínez Ruiz*, Granada, Archivum (ed. facsímil de 1956), 1989.
- , «De buen moro, buen cristiano: notas sobre una comedia de Felipe Godínez», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 30, 1981, págs. 546-573.
- , «Notas sobre el romance morisco y la comedia de Lope de Vega», *Revista de Filología Española*, 62, 1982, págs. 51-76.

- , «La cuestion morisca reflejada en la narrativa del Siglo de Oro», en *Destierros aragoneses. I: Judíos y moriscos*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1988, págs. 229-251.
- , «Dos cuentecillos sobre moriscos recogidos en Túnez», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XXXVI, 1986, págs. 177-180.
- , «Don Álvaro Tarfe: el personaje morisco de Avellaneda y su variante cervantina», *Revista de Filología Española*, 73, III-IV, 1993 págs. 275-293.
- , «Experiencia y fabulacion en las Guerras civiles de Granada de Gines Pérez de Hita», *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 42-43, 1993-1994 págs. 49-72.
- , «El reto del moro en la comedia española», en J. A. González Alcantud (ed.), *Pensar la Alpujarra*, Granada, Diputación Provincial, 1996, págs. 241-276.
- , «En la frontera entre literatura e historia: una experiencia personal», en Abdeljelil Temimi (dir.), *Mélanges Luce López-Baralt*, 1, Zaghuan, Fondation Temimi, 2001, págs. 197-203.
- CASASSAS CANALS, Xavier, *Los siete alhaicales y otras plegarias aljamiadas de mudéjares y moriscos*, Córdoba, Almuzara, 2007.
- , «Devoción y sufismo en los manuscritos aljamiado-moriscos», en Amina González Costa y Gracia López Anguita (eds.), *Historia del sufismo en al-Andalus*, Córdoba, Almuzara, 2010, págs. 207-238.
- CASTILLO, Alonso del, *Recopilación de todo lo romanzado*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1852.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de, *Don Quijote*, dir. de Francisco Rico, Barcelona, Instituto Cervantes/Crítica, 1998.
- CERVERA FRAS, María José, «La reglamentación sobre ventas en los tratados jurídicos mudéjares», en IV Simposio internacional de mudejarismo: economía, Teruel, 17-19 de septiembre de 1987, págs. 135-141.
- , *La plegaria musulmana en el «compendio de Al-Tulaytuli»*. Transcripción del manuscrito de Sabiñán (Zaragoza), Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1987.
- , «Un tratado jurídico musulmán copiado por mudéjares aragoneses. Descripción de los manuscritos del *Muḥtaṣar* de Al-Ṭulayṭulī», en Aragón en la Edad Media VIII. Al profesor emérito Antonio Ubieto Arteta en homenaje académico, Zaragoza, Universidad, 1989, págs. 175-183.
- , «Pervivencia de la literatura jurídica tradicional entre los moriscos: el *Muḥtaṣar* de Al-Ṭulayṭulī», en Abdeljelil Temimi (dir.), *Las prácticas musulmanas de los moriscos andaluces (1492-1609)*, Zaghuan,

- Publications du Centre d'Études et de Recherches Ottomanes, Morisques, de Documentation et d'Information, 1989, págs. 39-54.
- , «Descripción de los manuscritos mudéjares de Calanda (Teruel)», Aragón en la Edad Media. (Homenaje a la profesora emérita María Luisa Ledesma Rubio), X-XI, Zaragoza, Universidad, 1993.
- (ed.), *Muḥtaṣar* (compendio) de °Alī b. °Isā Aḥḥulayḥūlī, Madrid, CSIC/AECI, 2000.
- , Manuscritos moriscos aragoneses, Zaragoza, IEIOP, 2010.
- CHEJNE, Anwar, «Plegaria bilingüe árabe-aljamiada de un morisco», en Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes, vol. III, Madrid, Gredos, 1985, págs. 621-647.
- CRUZ HERNÁNDEZ, Miguel, El Islam de Al-Ándalus. Historia y estructura de su realidad social, Madrid, AECI, 1996.
- COROMINES, Joan y José Antonio Pascual, Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico, Madrid, 1980-1991, 6 vols.
- COROMINES, Joan, Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana, Barcelona, 1983-1991, 9 vols.
- CORTÉS, Julio (trad.), El Corán, Barcelona, Herder, 1995.
- CORREAS, Gonzalo, Vocabulario de refranes y frases proverbiales (1627), ed. de Louis Combet, revisada por Robert Jammes y Maïte Mir-Andreu, Madrid, Castalia, 2000.
- CORRIENTE, Federico, Diccionario español-árabe, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1970.
- , A Grammatical Sketch of the Spanish Arabic Dialect Bundle, pról. de Emilio García Gómez, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1977.
- , Gramática, métrica y texto del Cancionero hispanoárabe de Aban Quzmán, Madrid, Instituto Hispano-árabe de Cultura, 1980.
- , El léxico árabe andalusí según el «Vocabulista in arabico», Madrid, Universidad Complutense, 1989.
- , «El manuscrito aljamiado de Urrea de Jalón», en II Jornadas Internacionales de Cultura islámica. Aragón vive su historia (Teruel, 1988), Madrid, Alfadila, 1990, págs. 149-155.
- (ed.), Relatos píos y profanos del manuscrito aljamiado de Urrea de Jalón, pról. de María Jesús Viguera, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1990.
- , Diccionario árabe-español, Barcelona, Herder, 1991.
- , El léxico estándar y andalusí del «Glosario de Leiden», Madrid, Universidad Complutense, 1991.
- , Árabe andalusí y lenguas romances, Madrid, Mapfre, 1992.

- , «Balance y perspectivas de los estudios de árabe granadino», *Estudios nazaríes*, Granada, Universidad, 1997, págs. 147-163.
- , *A Dictionary of Andalusí Arabic*, Leiden, Brill, 1997.
- , *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, Madrid, Gredos, 1999.
- , «El romandalusí reflejado por el glosario botánico de Abulxayr», *Estudios de Dialectología Norteafricana y Andalusí*, 5, 2000-2001, págs. 93-241.
- , «Acerca de la transcripción o transliteración del código grafémico árabe al latino, particularmente en su variante castellana», *MEAH (Sección árabe-islam)*, 51, 2002, págs. 361-368.
- , *Gramática árabe*, Barcelona, Herder, 2002.
- y Hossain BOUZINEB, *Recopilación de refranes andalusíes de Alonso del Castillo*, Zaragoza, Universidad, 1994.
- COTTO ANDINO, Maylene, «Los manuscritos árabes y aljamiados de la Biblioteca de Castilla la Mancha», *Tulaytula*, núm. 7, 1999, págs. 59-72.
- COVARRUBIAS OROZCO, Sebastián, *Tesoro de la lengua castellana o española*, [CD], Madrid, Luis Sánchez, 1611.
- DAIN, Alphonse, *Les manuscrits*, París, Les Belles Lettres, 1949<sup>2</sup>.
- DERENBOURG, Hartwig, *Notes critiques sur les manuscrits arabes de la Bibliothèque Nationale de Madrid*, París, Imprimerie Orientale G. Maurin, 1904 (Originalmente publicado en *Homenaje a don Francisco Codera*, pról. de Eduardo Saavedra, Zaragoza, M. Escar, 1904, págs. 571-618).
- DÉROCHE, François, «Les écritures coraniques anciennes: bilan et perspectives», *Revue des Études Islamiques* 48, 1990, págs. 217-224.
- , *The Abbasid tradition. Qur'āns of the VIII<sup>th</sup> to the X<sup>th</sup> centuries*, Londres, [The Nasser D. Khalili Collection of Islamic Art, 1], Azimut, 1992.
- (ed.), *Manuel de codicologie des manuscrits en écriture arabe*, París, Bibliothèque Nationale de France, 2000.
- , *Le livre manuscrit arabe. Préludes à une histoire*, París, Bibliothèque Nationale de France, 2004.
- , «Andalusī ou magribī ibérique?», en Nuria Martínez de Castilla (ed.), *Documentos y manuscritos árabes en el occidente musulmán*, Madrid, CSIC, 2010, págs. 407-420.
- Diccionario de Autoridades*, ed. facsímil, Madrid, Gredos, 1969, 3 vols. (Citado como *Autoridades*.)
- Diccionario de la Real Academia Española*, Madrid, Espasa Calpe, eds. de 1970 y 1992.
- DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio, «Judíos en la España de los Austrias», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXX, 2, 1981, págs. 609-616.

- y Bernard VINCENT, *Historia de los moriscos. Vida y tragedia de una minoría*, Madrid, Alianza, 1997.
- DOZY, Reinhart, *Supplément aux dictionnaires arabes*, Leiden, 1881.
- y W. H. ENGELMAN, *Glossaire des mots espagnols et portugais dérivés de l'Arabe*, Beirut, Librairie du Liban, 1974<sup>2</sup>.
- DRESSENDÖRFER, Peter, «Crypto-musulmanes en la Inquisición de la Nueva España», en Álvaro Galmés de Fuentes (dir.), *Actas del Coloquio internacional sobre literatura aljamiada y morisca*, Madrid, Gredos, 1978, págs. 475-494.
- DU CANGE, *Glossarium mediae et infimae latinitatis*, Austria, Akademische Druck/U. Verlagsanstalt, 1954.
- EIRE, Carlos M. N., «Religious Values in Early Modern Spain», conferencia pronunciada en un seminario de la Fundación Duques de Soria, junio de 2001.
- EL SAYED, Abdel Moniem Mahmoud, *Edición y estudio lingüístico de El libro de las luces. Ms. aljamiado-morisco de la RAH [T18]*, Madrid, UCM, tesis doctoral inédita, 2001.
- Encyclopaedia of Islam*, new edition, Leiden, Brill, 1995.
- Encyclopédie de l'Islam*, Leiden, Brill, 1934.
- EPALZA, Mikel de, «Trabajos actuales sobre la comunidad de moriscos refugiados en Túnez, desde el siglo XVII a nuestros días», en Álvaro Galmés de Fuentes (dir.), *Actas del Coloquio internacional sobre literatura aljamiada y morisca*, Madrid, Gredos, 1978, págs. 427-445.
- , «Arabismos en el manuscrito castellano del morisco tunecino Ahmad al-Hanafi», *Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes*, vol. II, Madrid, Gredos, 1985, págs. 515-527.
- , «Un manuscrito narrativo normativo árabe y aljamiado: Problemas lingüísticos, literarios y teológicos de las traducciones moriscas», en Abdeljelil Temimi (dir.), *La littérature aljamiado-morisque: hybridisme linguistique et univers discursif*, Túnez, Publications du Centre de Recherches en Bibliothéconomie et Sciences de l'Information, 1986, págs. 35-45.
- , «A modo de introducción: el escritor Ybrahim Taybili y los escritores musulmanes aragoneses», en Luis Bernabé Pons, *El canto islámico del morisco hispanotunecino Taybili*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1988, págs. 14-15.
- Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 1989.
- FAÍLDE VÁZQUEZ, Fernando Ramón (ed.), *Konto de Ḍī-l-Qarnayn*, memoria de licenciatura inédita, Oviedo, 1981.

- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, María José, «Análisis formal y comparado de un relato aljamiado-morisco», *AlQantara*, IX, 1, 1988, págs. 101-119.
- (ed.), *Libro de los Castigos* (ms. aljamiado n.º VIII de la Biblioteca de la Junta), tesis doctoral inédita, Oviedo, 1986, 3 vols.
- FERNÁNDEZ OLLÉ, F., «Presencia de la canción árabe calvi vi calvi en nuevos textos castellanos (hasta Antonio Machado)», en *Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes*, vol. III, Madrid, Gredos, 1985, págs. 657-664.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés, *Las Estorias de Alfonso el Sabio*, Madrid, Istmo, 1992.
- , «Tras la collatio o cómo establecer correctamente el error textual», *La Corónica*, 30.2, primavera de 2002, págs. 105-180.
- FLORIANO, Luis, «Algunos problemas del léxico jurídico en la literatura aljamiado morisca», en Álvaro Galmés de Fuentes (dir.), *Actas del Coloquio internacional sobre literatura aljamiada y morisca*, Madrid, Gredos, 1978, págs. 373-397.
- FONSECA ANTUÑA, Gregorio, «Algunos ejemplos de formación léxica en El sumario de la relación y ejercicio espiritual del Mancebo de Arévalo», en *Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes*, vol. III, Madrid, Gredos, 1985, págs. 649-655.
- (ed.), *Sumario de la relación y ejercicio espiritual sacado y declarado por el Mancebo de Arévalo en nuestra lengua castellana*, Madrid, Fundación Ramón Menéndez Pidal, 2002 (Colección de literatura española aljamiado-morisca, 12).
- FOURNEL-GUÉRIN, Jacqueline, «Le livre et la civilisation écrite dans la communauté morisque aragonaise (1540-1620)», *Mélanges de la Casa de Velázquez* 15, 1979, págs. 243-245.
- , «Fiestas profanas y diversiones de la comunidad morisca aragonesa», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXX, 2, 1981, págs. 630-637.
- FUENTE CORNEJO, Toribio, «Las anotaciones en caracteres latinos de las guardas del ms. aljamiado-morisco J XIII», *Sharq al-Ándalus*, núm. 8, 1991, págs. 137-152.
- (ed.), *Poesía religiosa aljamiado-morisca*, Madrid, Fundación Ramón Menéndez Pidal, 2000 (Colección de literatura española aljamiado-morisca, 10).
- GAFFIOT, F., *Dictionnaire latin-français*, París, Hachette, 1934.
- GALINDO ROMEO, «Inventario y libros (1340-1540). Síntesis bibliográfica», en *Suma de estudios en homenaje al dor Ángel Canellas López*, Zaragoza, Universidad, 1969, págs. 458-502.



- GACEK, Adam, *The Arabic Manuscript Tradition: a glossary of technical terms and bibliography*, Leiden, Brill, 2001.
- , *Arabic manuscripts. A vademecum for readers*, Leiden, Brill, 2009.
- GALLEGO BURÍN, Antonio y Alfonso GÁMIR SANDOVAL, *Los moriscos de Granada según el sínodo de Guadix de 1554, estudio preliminar de Bernard Vincent*, Granada, Universidad (Archivium), 1996.
- GALMÉS DE FUENTES, Álvaro, *recensión a «Amado Alonso, “Las correspondencias árabe españolas en los sistemas de sibilantes”, Revista de Filología Hispánica, VIII, 1-2, Buenos Aires, 1946», Al-Ándalus, XIII, 1948, págs. 240-245.*
- , «Lle-yeísmo y otras cuestiones lingüísticas en un relato morisco del siglo XVII», en *Estudios dedicados a Ramón Menéndez Pidal*, t. VII, vol. I, Madrid, Patronato Marcelino Menéndez Pelayo, 1957, págs. 273-307.
- , *Las sibilantes en la Romania*, Madrid, Gredos, 1962 (Biblioteca Románica Hispánica).
- , «Interés en el orden lingüístico de la literatura española aljamiado-morisca», en *Actes du X<sup>e</sup> Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes*, II, París, C. Klincksieck, 1965, págs. 527-546.
- (ed.), *Historia de los amores de París y Viana*, Madrid, Gredos, 1970 (Colección de literatura española aljamiado-morisca, 1).
- (ed.), *El libro de las batallas. Narraciones épico-caballerescas*, Madrid, Gredos, 1975 (Colección de literatura española aljamiado-morisca, 2), 2 vols.
- (dir.), *Actas del Coloquio internacional sobre literatura aljamiada y morisca*, Madrid, Gredos, 1978 (Colección de literatura española aljamiado-morisca, 3).
- , «El interés literario en los escritos aljamiado-moriscos», en Álvaro Galmés de Fuentes (dir.), *Actas del Coloquio internacional sobre literatura aljamiada y morisca*, Madrid, Gredos, 1978, págs. 189-209.
- , «Sobre un soneto barroco de un morisco», *Archivium*, XXVII-XXVIII, 1977-1978, págs. 201-217.
- , «Lengua y estilo en la literatura aljamiado-morisca», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXX, 2, 1981, págs. 420-440.
- , «La literatura aljamiado-morisca, literatura tradicional», en *Les morisques et leur temps*, París, CNRS, 1983, págs. 15-27.
- , «La literatura aljamiado-morisca como fuente para el conocimiento del léxico aragonés», en *Serta Philologica*. Fernando Lázaro Carreter, Madrid, Cátedra, 1983, págs. 231-237.

- , «Problemas sobre la transliteración de los textos aljamiado-moriscos», en Abdeljelil Temimi (dir.), *La littérature aljamiado-morisque: hybridisme linguistique et univers discursif*, Túnez, Publications du Centre de Recherches en Bibliothéconomie et Sciences de l'Information, 1986, págs. 47-54.
- , «La lengua española de la literatura aljamiado-morisca como expresión de una minoría», *Revista Española de Lingüística*, 16, 1986, págs. 21-38.
- , «Características literarias de los escritos aljamiado-moriscos», en *II Jornadas de Cultura islámica. Aragón vive su historia*, Teruel, Instituto Occidental de Cultura Islámica, 1988, págs. 193-211.
- , «La literatura aljamiado-morisca», *Enciclopedia Temática de Aragón*, VII, Zaragoza, Moncayo, 1988, págs. 42-62.
- , «Literatura aljamiado-morisca y doble cultura», en *Actes du IV Symposium International d'Études Morisques*, Zaghuan, Publications du Centre d'Études et de Recherches Ottomanes, Morisques, de Documentation et d'Information, 1990, págs. 143-149.
- (ed.), *Dichos de los siete sabios de Grecia. Sentencias morales en verso*, Madrid, Gredos, 1991 (Colección de literatura española aljamiado-morisca, 8).
- , *Los moriscos (desde su misma orilla)*, Madrid, Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 1993.
- , «Los que se quedaron», en *L'expulsió dels moriscos: conseqüències en el món islàmic i el món cristià. 380<sup>è</sup> aniversari de l'expulsió dels moriscos*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, 1994, págs. 173-182.
- , *Influencias sintácticas y estilísticas del árabe en la prosa medieval castellana*, Madrid, Gredos, 1996<sup>2</sup>.
- , *Los manuscritos aljamiado-moriscos de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia (legado Pascual de Gayangos)*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1998.
- , *Romania arabica I. Estudios de literatura comparada árabe y romance*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1999.
- , «Mozárabe», en Manuel Alvar (dir.), *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona, Ariel, 1999, págs. 97-110.
- , «La lengua de los moriscos», en Manuel Alvar (dir.), *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona, Ariel, 1999, págs. 111-118.
- , *Romania arabica II. Estudios de literatura comparada árabe y romance*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2000.
- , «Los moriscos», *Yama<sup>c</sup>a islámica de Al-Ándalus*, en [www.zawiya.org](http://www.zawiya.org), junio de 2002, 25 págs.
- et alii, *Glosario de voces aljamiado-moriscas*, Oviedo, Universidad, 1994.

- GARCÍA-ARENAL, Mercedes, Los moriscos, Granada, Universidad, 1996.
- , Inquisición y moriscos. Los procesos del Tribunal de Cuenca, Madrid, Siglo XXI, 1987.
- , La diáspora de los andalusíes, Barcelona, Icaria, 2003.
- , «La Inquisición y los libros de los moriscos», en Alfredo Mateos y Juan Carlos Villaverde (eds.), Memoria de los moriscos. Escritos y relatos de una diáspora cultural, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2010, págs. 57-71.
- y Fernando RODRÍGUEZ MEDIANO, «Los libros de moriscos y los eruditos orientales», AlQantara 31, 2010, págs. 611-646.
- GARCÍA DE DIEGO, Víctor, Diccionario etimológico español e hispánico, Madrid, Espasa Calpe, 1985.
- GARCÍA PEDRAZA, Amalia, Actitudes ante la muerte en la Granada del siglo XVI. Los moriscos que quisieron salvarse, Granada, Universidad, 2002, 2 vols.
- GARROSA RESINA, Antonio, «Las narraciones aljamiado-moriscas», en Magia y superstición en la literatura castellana medieval, Valladolid, Universidad, 1987, págs. 459-474.
- GAYANGOS, Pascual (ed.), Suma de los principales mandamientos y devedamientos de la Ley y Çunna por ʿIṣā de Ġābir, alfaquí mayor y muftí de la aljama de Segovia. Año de 1462, en Memorial histórico español, V, Madrid, Real Academia de la Historia, 1853, págs. 247-426.
- (ed.), Leyes de moros, en Memorial histórico español, Madrid, Real Academia de la Historia, 1853, págs. 11-246.
- , «Adiciones y notas», en George Ticknor, Historia de la literatura, IV, Madrid, Ribadeneyra, 1856, págs. 416-423.
- GÉHIN, Paul, Lire le manuscrit médiéval. Observer et décrire, París, Armand Colin, 2005.
- GIL, Pablo, «Los manuscritos aljamiados de mi colección», Homenaje a Francisco Codera en su jubilación del profesorado. Estudios de erudición oriental, Zaragoza, Tipografía Mariano Escar, 1904, págs. 537-549.
- , Julián RIBERA y Mariano SÁNCHEZ, Colección de textos aljamiados, Zaragoza, Comas Hermanos, 1888.
- GIL GRIMAU, Rodolfo (dir.), La política y los moriscos en la época de los Austria, Actas del encuentro internacional celebrado en diciembre de 1998 en Sevilla la Nueva, Madrid, Ediciones Especiales, 1999.
- , Teoría y práctica mágicas en la Arabia preislámica, tesis doctoral inédita, Universidad Autónoma, 1982, 2 vols.

- GILMAN, Stephen, «“Judea pequenna”. Granada ante la Inquisición», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXX, 2, 1981, págs. 586-593.
- GÓMEZ RENAÚ, María Mar, «Léxico castellano en textos aljamiados», *Anuario de Lingüística Hispánica*, VIII, Valladolid, Universidad, 1992, págs. 99-115.
- GONZÁLEZ CUENCA, Joaquín, «La inalcanzable editio optima del Cancionero general», *La Corónica*, 30.2, primavera de 2002, págs. 317-333.
- GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel, «Noticias y extractos de algunos manuscritos árabes y aljamiados de Toledo y Madrid», en *Miscelánea de estudios y textos árabes*, Madrid, Junta para Ampliación de Estudios/Centro de Estudios Históricos, 1915, págs. 117-145.
- , *Historia de la literatura arábigo-española*, Barcelona, Labor, 1928.
- GUILLÉN ROBLES, Francisco, *Catálogo de los manuscritos árabes existentes en la Biblioteca Nacional de Madrid*, Madrid, 1889.
- , *Leyendas moriscas*, Madrid, Editorial Sufi, 1993, 3 vols.
- GUTWIRTH, Eleazar, «A medieval manuscript of gnomic verse in judeo-spanish aljamia», en *Circa 1492. Proceedings of the Jerusalem Colloquium: Litterae Judaeorum in Terra Hispanica*, ed. de Isaac Benabu, Jerusalén, Hebrew University of Jerusalem/Misgav Yerushalayim, págs. 98-108.
- HAJRI, Mokhles, *Un Corán aljamiado (Ms. II-IV-701 de la Biblioteca Medicea-Laurenziana de Florencia)*, Oviedo, tesis doctoral inédita, 2005. [Se trata de un códice conservado en la Biblioteca Nacional de Florencia.]
- HARVEY, L. P., «Un manuscrito aljamiado en la Biblioteca de la Universidad de Cambridge», *Al-Ándalus*, vol. XXIII, 1958, págs. 49-73.
- , «The arabic dialect of Valencia in 1595», *Al-Ándalus*, XXXVI, 1, 1971, págs. 81-115.
- , «A morisco manuscript in the Godolphin collection at Wadham College, Oxford», *Al-Ándalus*, XXVII, 1962, págs. 461-465.
- , «El Mancebo de Arévalo y la literatura aljamiada», en *Álvaro Galmés de Fuentes (dir.), Actas del Coloquio internacional sobre literatura aljamiada y morisca*, Madrid, Gredos, 1978, págs. 21-47.
- , «Leyenda morisca de Ibrahim», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXX, 1, 1981, págs. 1-20.
- , «Alfaqueque: a mistaken etymology in the Siete Partidas of Alfonso the Wise», en *Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes*, I, Madrid, Gredos, 1985, 635-637.
- , «El alfaquí de Cadrete, Baray de Reminjo y El breve compendio de nuestra santa ley y sunna», *II jornadas de cultura islámica. Aragón vive su historia*, Teruel, Instituto Occidental de Cultura Islámica, 1988, págs. 213-222.

- , «Los moriscos y los cinco pilares del Islam», en Abdeljelil Temimi (dir.), *Las prácticas musulmanas de los moriscos andaluces (1492-1609)*, Zaghuan, Publications du Centre d'Études et de Recherches Ottomanes, Morisques, de Documentation et d'Information, 1989, págs. 93-97.
- HATHAWAY, Neil, «Compilatio: from plagiarism to compiling», *Viator. Medieval and Renaissance Studies*, 20, 1989, págs. 19-44.
- HEGYI, Ottmar, «Observaciones sobre el léxico árabe en los textos aljamiados», *Al-Ándalus*, XLIII, 2, 1978, págs. 303-321.
- , «El uso del alfabeto árabe por minorías musulmanas y otros aspectos de la literatura aljamiada, resultantes de circunstancias históricas y sociales análogas», en Álvaro Galmés de Fuentes (dir.), *Actas del Coloquio internacional sobre literatura aljamiada y morisca*, Madrid, Gredos, 1978, págs. 147-164.
- , «Reflejos del multiculturalismo medieval: los tres alfabetos para la notación del iberorromance», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXX, 1, 1981, págs. 92-103.
- (ed.), *Cinco leyendas y otros relatos moriscos* (ms. 4953 de la Biblioteca Nacional de Madrid), Madrid, Gredos, 1981 (Colección de literatura española aljamiado-morisca, 4).
- , «Consideraciones sobre literatura aljamiada y los cambios en el concepto aljamía», *Iberorromania*, 17, 1983, págs. 1-16.
- , «Una variante islámica del español: la literatura aljamiada», en *Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes*, vol. I, Madrid, Gredos, 1985, págs. 647-655.
- , «La función de los entornos en la interpretación semántica: una aproximación a la lengua de los moriscos», en Abdeljelil Temimi (dir.), *Las prácticas musulmanas de los moriscos andaluces (1492-1609)*, Zaghuan, Publications du Centre d'Études et de Recherches Ottomanes, Morisques, de Documentation et d'Information, 1989, págs. 87-91.
- HERMOSILLA, María José, «Una versión aljamiada de Corán 89, 6-8. Sobre Iram, la de las columnas», *AlQántara* v, 1984, págs. 33-62.
- , «Dos glosarios de Corán aljamiado», *Anuario de Filología* 9, Barcelona, 1983, págs. 117-149.
- HERRERA, María Teresa y María Concepción VÁZQUEZ DE BENITO, «En torno a mola», en *Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes*, I, Madrid, Gredos, 1985, págs. 639-645.
- HITCHCOCK, Richard, «¿Quiénes fueron los verdaderos mozárabes? Una contribución a la historia del mozarabismo», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXX, 2, 1981, págs. 574-585.

- HOENERBACH, Wilhem, «Los moriscos a la luz de sus documentos», en Álvaro Galmés de Fuentes (dir.), *Actas del Coloquio internacional sobre literatura aljamiada y morisca*, Madrid, Gredos, 1978, págs. 49-105.
- HORRENT, Jacques, «Reflexiones sobre las relaciones árabo-hispano-francesas en la épica», en *Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes*, vol. III, Madrid, Gredos, 1985, págs. 665-684.
- HOUDAS, Octave, «Essai sur l'écriture maghrébine», *Nouveaux mélanges orientaux*, París, 1886, págs. 85-112.
- IBN 'ABBAD DE RONDA, *Lettres de direction spirituelle (Ar-rasā'il al-Kubrā)*, ed. crítica de Kenneth L. Honerkamp, Beirut, Dar el-Machreq, 2005.
- IBN BARRAĠĀN, *Šarḥ asmā' Allāh al-ḥusnā* (Comentario sobre los nombres más bellos de Dios), ed. de Purificación de la Torre, Madrid, CSIC/AECI, 2000.
- IBN ḤAZM DE CÓRDOBA, *El collar de la paloma*, trad. de Emilio García Gómez, Madrid, Alianza, 1992.
- IBN ṬUFAYL, *El filósofo autodidacto*, trad. de Ángel González Palencia, Madrid, 1948.
- İÇĀ DE ĞĀBİR, *Suma de los principales mandamientos y devedamientos de la Ley y Çunna*, ed. de Pascual de Gayangos, en *Memorial histórico español*, V, Madrid, Real Academia de la Historia, 1853, págs. 247-426.
- JAOUHARI, Mustapha, «Notes et documents sur la ponctuation dans les manuscrits arabes», *Arabica* 56, 2009, págs. 315-359.
- JUSTEL CALABOZO, Braulio, «La Real Biblioteca de El Escorial y sus manuscritos árabes», Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1978.
- KAMEN, Henry, «Nuevas perspectivas sobre la Inquisición española», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXX, 2, 1981, págs. 666-669.
- KARBSTEIN, Andreas, *Die Namen der Heilmittel nach Buchstaben: Edition eines arabisch-romanischen Glossars aus dem frühen*, Ginebra, Droz, 2002.
- KHEDR, Tarek Mohamed, *Código aljamido de varias materias (manuscrito núm. XIII de la Antigua Junta para Ampliación de Estudios)*, Madrid, Instituto Universitario Menéndez Pidal/Seminario de estudios árabo-románicos, 2004.
- KLENK, Úrsula, «El *tašdīd* en la Leyenda de Yūsuf, manuscrito aljamiado», en Álvaro Galmés de Fuentes (dir.), *Actas del Coloquio internacional sobre literatura aljamiada y morisca*, Madrid, Gredos, 1978, págs. 399-412.
- KONTZI, Reinhold, «Aspectos del estudio de textos aljamiados», *Thesaurus-BICC*, XXV, 2, mayo-agosto de 1970, págs. 196-213.
- , «Calcos semánticos en textos aljamiados», en Álvaro Galmés de Fuentes (dir.), *Actas del Coloquio internacional sobre literatura aljamiada y morisca*, Madrid, Gredos, 1978, págs. 315-336.

- , *Aljamiadotexte. Ausgabe mit einer Einleitung und Glossar. Band I: «Einleitung und Glossar»; Band II: «Texte»*, Wiesbaden, 1974.
- , «Problemas de la edición de textos aljamiado-moriscos», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, xxx, 1, 1981, págs.104-126.
- , «La magia en textos aljamiados», en Antonio Torres Alcalá (ed.), *Miscelánea de estudios de amigos y discípulos. Josep María Solà-Solé: Homage, Homenaje, Homenatge*, I, Barcelona, Puvill, 1984, págs. 179-204.
- , «Observaciones acerca del fragmento 41.1 de la Biblioteca de la Junta: Allah: gualdahu / bi-lehi», en *Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes*, II, Madrid, Gredos, 1985, págs. 529-545.
- , «La polyglossie chez les morisques», en Abdeljelil Temimi (dir.), *La littérature aljamiado-morisque: hybridisme linguistique et univers discursif*, Túnez, Publications du Centre de Recherches en Bibliothéconomie et Sciences de l'Information, 1986, págs. 85-104.
- , «La transcripción de textos aljamiados», en Abdeljelil Temimi (dir.), *Las prácticas musulmanas de los moriscos andaluces (1492-1609)*, Zaghuan, Publications du Centre d'Études et de Recherches Ottomanes, Morisques, de Documentation et d'Information, 1989, págs. 99-107.
- KOBBERVIG, Karl I., *Las concordancias del Corán*, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1987.
- , *El libro de las suertes. Tratado de adivinación por el juego de azar*, Madrid, Gredos, 1987 (Colección de literatura española aljamiado-morisca, 7).
- LABARTA, Ana, «Oraciones cristianas aljamiadas en procesos inquisitoriales de moriscos valencianos», *Boletín de la Real Academia de Letras de Barcelona*, vol. 37, 1977-1978, págs. 177-197.
- , «Una página aljamiada hallada en Torrellas (Tarazona)», *Turiaso*, III, 1982, págs. 227-233.
- , «Los nombres de los siete durmientes en aplicaciones mágicas. Un testimonio aljamiado», en *Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes*, I, Madrid, Gredos, 1985, págs. 657-663.
- , «Sobre la mal llamada “carta aljamiada granadina”», *AlQántara*, IX, 1988, págs. 137-149.
- (ed.), *Libro de dichos maravillosos. Misceláneo morisco de magia y adivinación*, Madrid, CSIC/ICMA, 1993.
- y Mercedes GARCÍA ARENAL, «Algunos fragmentos aljamiados del proceso inquisitorial contra Yuçe de la Vaçía, alfaquí de la Villa de Molina (1495)», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, xxx, 1, 1981, págs. 127-142.
- LABIB, Gisela, «El papel de la literatura aljamiada en la transmisión de algunos aspectos estructurales de la lengua árabe sobre el aragonés», en Álvaro

- Galmés de Fuentes (dir.), *Actas del Coloquio internacional sobre literatura aljamiada y morisca*, Madrid, Gredos, 1978, págs. 337-363.
- LAMALFA DÍAZ, José Miguel, «El campo conceptual de la “muerte” en la épica románica», en *Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes*, III, Madrid, Gredos, 1985, págs. 141-167.
- LAPESA, Rafael, *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1991<sup>9</sup> (Biblioteca Románica Hispánica).
- LÉVY-PROVENÇAL, E, y L. P. HARVEY, «Aljamía», en *Encyclopaedia of Islam*, Brill, [CD], 2003.
- Leyes de moros*, ed. de Pascual de Gayangos, en *Memorial histórico español*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1853, págs. 11-246.
- Libro del conocimiento de todos los reynos et tierras et señoríos que son por el mundo, et de las señales et armas que han*, edición facsimilar del manuscrito Z (Múnich, Bayerische Staatsbibliothek, Cod. hisp. 150), ed. de María Jesús Lacarra, María del Carmen Lacarra Ducay y Alberto Montaner, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1999.
- LLORENTE, Luis Floriano, *Derecho matrimonial en la literatura aljamiado morisca*, tesis doctoral inédita, Oviedo, 1972, 2 vols.
- LONGÁS, Pedro, *La vida religiosa de los moriscos*, estudio preliminar de Darío Cabanelas, Granada, Universidad, 1990 (ed. facsímil, 1915).
- LÓPEZ ESTRADA, Francisco, *El Abencerraje. Novela y romancero*, Madrid, Cátedra, 1992.
- LÓPEZ BARALT, Luce, «Crónica de la destrucción de un mundo: la literatura aljamiado-morisca», *Bulletin Hispanique*, LXXXII, 1-2, enero-junio de 1980, págs. 17-58.
- , «Simbología mística musulmana en San Juan de la Cruz y en Santa Teresa de Jesús», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXX, 1, 1981, págs. 21-91.
- , *Un Kāma Sutra español*, Madrid, Siruela, 1992.
- , *El viaje maravilloso de Buluqiya a los confines del universo*. Ed., trad. y notas, Madrid, Trotta, 2004.
- , *La literatura secreta de los últimos musulmanes de España*, Madrid, Trotta, 2009.
- y Awilda IRIZARRY, «Dos itinerarios secretos de los moriscos del siglo XVI (Los manuscritos aljamiados 774 de la Biblioteca Nacional de París y T16 de la Real Academia de la Historia)», en *Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes*, II, Madrid, Gredos, 1985, págs. 547-582.
- LÓPEZ-MORILLAS, Consuelo, «Etimologías escogidas del Corán aljamiado (ms. 4938 de la Biblioteca Nacional)», en *Álvaro Galmés de Fuentes* (dir.),



- Actas del Coloquio internacional sobre literatura aljamiada y morisca, Madrid, Gredos, 1978, págs. 365-371.
- , *The Qur'ān in Sixteenth-Century Spain: Six Morisco Versions of Sūra 79*, Londres, Tamesis Books, 1982.
- , «La oración como diálogo en un comentario morisco sobre la *fāṭiḥa*», Nueva Revista de Filología Hispánica, xxx, 1, 1981, págs. 168-173.
- , «“Trilingual” marginal notes (arabic, aljamiado and spanish) in a morisco manuscript from Toledo», Journal of the American Oriental Society, 103, núm. 3, julio-septiembre 1983, págs. 495-503.
- , «Copistas y escribanos moriscos», en Abdeljelil Temimi (dir.), Actes du II Symposium International du CIEM: Religion, identité et sources documentaires sur les morisques andalous, Túnez, vol. II, 1984, págs. 71-78.
- , «Más sobre los escribanos moriscos», en Abdeljelil Temimi (dir.), La littérature aljamiado-morisque: hybridisme linguistique et univers discursif, Túnez, Publications du Centre de Recherche en Bibliothéconomie et Sciences de l'Information, 1986, págs. 105-107.
- , «Langue sacrée et terminologie de la traduction parmi les morisques», en Abdeljelil Temimi (dir.), Las prácticas musulmanas de los moriscos andaluces (1492-1609), Zaghuan, Publications du Centre d'Études et de Recherches Ottomanes, Morisques, de Documentation et d'Information, 1989, pág. 120.
- , Textos aljamiados sobre la vida de Mahoma: el profeta de los moriscos, Madrid, CSIC/AECI, 1994.
- , «Los manuscritos aljamiados», AlQántara, XIX, 1998, págs. 425-444.
- y Miguel Ángel VÁZQUEZ, «Aljamiado Literature», en *The Years's Work i Modern Language Studies*, vol. 56, 1994, págs. 337-341.
- LÓPEZ ORTIZ, José, El derecho musulmán, Barcelona, Labor, 1932.
- LUCÍA MEGÍAS, José Manuel, «Hacia la edición crítica de Flores de filosofía: la collatio externa y los modelos de compilación sapiencial», en Santiago Fortuño Llorens y Tomàs Martínez Romero (eds.), Actes del VII congrés de l'Associació Hispànica de Literatura Medieval, II, Valencia, Universitat Jaume, págs. 353-373.
- , «Manuales de crítica textual: las líneas maestras de le ecdótica española», Revista de poética medieval, 2, 1998, págs. 115-153.
- , «Entre la crítica del texto y la lectura coetánea: las dos caras de la cultura del manuscrito en la Edad Media», 27.2, primavera de 1999, págs. 189-218.
- , «¿Cómo editar textos impresos? Notas y comentarios para un manual», La Corónica, 30.2, primavera de 2002, págs. 279-315.

- , «Naturaleza textual y naturaleza codicológica: a vueltas (de nuevo) sobre los primeros testimonios románicos», en Fernando Sánchez Miret (ed.), *Actas del XXIII Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica* (Salamanca, 20-30 de septiembre de 2001), IV, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 2003, págs. 187-201.
- MAÍLLO SALGADO, Felipe, *Vocabulario de historia árabe e islámica*, Madrid, Akal, 1996.
- , *Los arabismos del castellano en la Baja Edad Media*, Salamanca, Universidad, 1998<sup>3</sup>.
- MAMI, Ridha, *El manuscrito morisco 9653 de la Biblioteca Nacional de Madrid*, Madrid, Fundación Ramón Menéndez Pidal, 2002 (Colección de literatura española aljamiado-morisca, 11).
- MANDACH, André de, «La “Chanson d’Aspremont” et l’Islam: l’étagement sémantique des noms propres d’origine islamique», en Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes, II, Madrid, Gredos, 1985, págs. 583-597.
- MANZANARES DE CIRRE, Manuela, «Dos manuscritos aljamiados inéditos», *Modern Philology*, LXII, 2, 1964, págs. 130-136.
- , «Notas sobre la aljamía», *Anuario de Estudios Medievales*, 5, 1968, págs. 479-481.
- , «El otro mundo en la literatura aljamiado-morisca», *Hispanic Review*, XLI, 1973, págs. 599-608.
- , «El capítulo de las racontaciones del Libro del Samarkandi», en Álvaro Galmés de Fuentes (dir.), *Actas del Coloquio internacional sobre literatura aljamiada y morisca*, Madrid, Gredos, 1978, págs. 237-258.
- MARCOS MARÍN, Francisco, «El nombre en árabe de Toledo», en Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes, II, Madrid, Gredos, 1985, págs. 599-607.
- MÁRQUEZ VILLANUEVA, Francisco, *El problema morisco (desde otras laderas)*, presentación de Juan Goytisolo, Madrid, Libertarias, 1998.
- MARTÍNEZ DE CASTILLA MUÑOZ, Nuria, «La tradición literaria del castigo de ‘Umar a su hijo», en Abdeljelil Temimi (ed.), *Hommage à l’École d’Oviedo d’Études Aljamiado*, Zaghuan, Fondation Temimi pour la Recherche Scientifique et l’Information, mayo 2003, págs. 283-289.
- , «Cohesión y control: la oración de los moriscos a través del ms. T19 (RAH). Documentos escogidos», *Actas del IX Simposio internacional de mudejarismo «Mudéjares y moriscos. Cambios sociales y culturales»*, celebrado en Teruel, en el Instituto de Estudios Turolenses, los días 12-14 de septiembre de 2002, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, 2004, págs. 165-179.

- , «Un códice aljamiado tardío: aproximación lingüística al ms. BRAH 11/9415 (olim T19)», Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua española, celebrado en la Universidad Complutense los días 29 de septiembre-3 de octubre de 2003, Madrid, ArcoLibros, 2006, vol. 2, págs. 1965-1978.
- , «Rasgos distintivos del manuscrito BRAH 11/9415», Actas del IV Congreso nacional de la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua Española, celebrado en la Universidad Autónoma de Madrid los días 1-3 de abril de 2004, Madrid, Síntesis, 2006, págs. 613-621.
- , «Anduve mirando si parecía por allí algún morisco aljamiado», en Martínez de Castilla Muñoz, Nuria y Rodolfo Gil Benumeya Grimau (eds.), De Cervantes y el islam, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2006, págs- 235-246.
- , «Prácticas adivinatorias entre los moriscos», en Anthony Close (ed.), Edad de Oro cantabrigense, Madrid, Iberoamericana/Vervuert, 2006, págs. 443-448.
- , «Los manuscritos aljamiados de la Real Academia de la Historia de Madrid», en María Jesús Viguera y Concha Castillo (eds.), Manuscritos árabes en España y Marruecos, Sevilla, Junta de Andalucía/Fundación Legado Andalusi, 2006, págs. 235-253.
- , «Anduve mirando si parecía por allí algún morisco aljamiado», en Nuria Martínez de Castilla Muñoz y Rodolfo Gil Benumeya Grimau (eds.), De Cervantes y el islam, Madrid, SECC, 2006, págs- 235-246.
- , «Los moriscos y la escritura», en Nuria Martínez de Castilla Muñoz, José Luis Garrot, Ana Beneyto y María Jesús Viguera Molins (eds.), Colecciones madrileñas. Transmisiones moriscas (Anejos de Anaquel), Madrid, Universidad Complutense, 2008, págs. 105-110.
- , «Cómo se hacía un manuscrito aljamiado», en Felice Gambin (ed.), *Alle radici dell'Europa. Mori, giudei e zingari nei paesi del Mediterraneo occidentale*, I: secoli XV-XVII, Florencia, Seid, 2008, págs. 127-137.
- , «Literatura aljamiado-morisca», en Pablo Jauralde Pou (dir.), Diccionario filológico de literatura española siglos XVI y XVII. Textos y transmisión, vol. I, Madrid, Castalia, 2009, págs. 1048-1058.
- , «El libro manuscrito entre los moriscos», en Alfredo Mateos y Juan Carlos Villaverde (eds.), Memoria de los moriscos. Escritos y relatos de una diáspora cultural, Madrid, SECC, 2010, págs. 73-80.
- (ed.), Documentos y manuscritos árabes en el occidente musulmán, Madrid, CSIC, 2010.

- , Los manuscritos aljamiados en Francia, Roma, Istituto per l'Oriente C. A. Nallino /CNRS (en prensa).
- MARTÍNEZ RUIZ, Juan y Joaquina ALBARRACÍN, «Libros árabes, aljamiado-mudéjares y bilingües descubiertos en Ocaña (Toledo)», *Revista de Filología Española*, 55, 1972, págs. 63-66.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (ed.), *Poema de Yúçuf. Materiales para su estudio*, Granada, Universidad, 1952.
- Mil y una noches, Las, trad., introd. y notas de Juan Vernet, Barcelona, Planeta, 1998.
- MILLÁS VALLICROSA, J. M., «El literalismo de los traductores de la Corte de Alfonso el Sabio», *Al-Ándalus*, 1933, págs. 155-187.
- MILLER, Kathryn, *Guardians of Islam. Religious authority and muslim communities of Late Medieval Spain*, Nueva York, 2008.
- MOLINA, Luis, «Consideraciones sobre la edición de manuscritos árabes», *AlQántara*, XIX, fasc. 2, 1998, págs. 383-392.
- MONTANER FRUTOS, Alberto, *Reseña a Francisco Ynduráin, Los moriscos y el teatro en Aragón. «Auto de la destrucción de Troya» y «Comedia pastoril de Torcato»*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1986, en *Archivo de Filología Aragonesa*, XLI, 1988, págs. 386-389.
- , «Aproximación a una tipología de la literatura aljamiado-morisca aragonesa», en *Destierros aragoneses, I. Judíos y moriscos*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1988, págs. 313-326.
- , «El depósito de Almonacid y la producción de la literatura aljamiada. En torno al ms. misceláneo XIII», *Archivo de Filología Aragonesa*, XLI, 1988, págs. 119-152.
- , *El recontamiento de Al-Miqdād y Al-Mayāsa. Edición y estudio de un relato aljamiado-morisco aragonés*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1988.
- , «El concepto de oralidad y su aplicación a la literatura española de los siglos XVI y XVII», *Criticón*, 45, 1989, págs. 183-198.
- , «Tradición, oralidad y escritura en la literatura aljamiado-morisca», *Studia Zamorensia*, X, 1989, págs. 171-181.
- , «En torno a la tradicionalidad de los textos aljamiados: problemas de transmisión y criterios editoriales», en *La edición de textos. Actas del I Congreso Internacional de Hispanistas del Siglo de Oro*, ed. de Pablo Jauralde, Dolores Noguera y Alfonso Rey, Londres, Tamesis Books, 1990, págs. 345-351.

- , «El auge de la literatura aljamiada en Aragón», en José M.<sup>a</sup> Enguita (ed.), *Actas del II curso sobre lengua y literatura en Aragón (Siglos de Oro)*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1993, págs. 31-61.
- , «Concordancias del Recontamiento de Almiqdād y Almayāṣa I-II-III», *Archivo de Filología Aragonesa*, LII-LIII y LWV-LV, 1996-1997 y 1998, respectivamente.
- , «Oliveros de Castilla y la piedra filosofal», en Santiago Fortuño Llorens y Tomàs Martínez Roméro (eds.), *Actes del VII congrés de l'associació hispànica de literatura medieval* (Castelló de la Plana, 22-26 de setembre de 1997), III, Castellón de la Plana, Universidad Jaume I, 1999, págs. 15-35.
- , «Las maravillas de la Meca en el Libro del conocimiento y en el Digenis akritas», en *Actas del VIII Congreso Internacional de la AHLM*, Santander, 1999, págs. 1313-1325.
- , *Prontuario de bibliografía. Pautas para la realización de descripciones, citas y repertorios*, Gijón, Trea, 1999.
- , «Literatura aljamiada», en Manuel Alvar y José Manuel Lucía Megías (eds.), *Diccionario filológico de literatura medieval española. Textos y transmisión*, Madrid, Castalia, 2001 (Nueva Biblioteca de Erudición y Crítica), págs. 1035-1042.
- , «La aljamía: una voz islámica en Aragón», *Jornadas sobre la variación lingüística en Aragón a través de los textos*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2003, págs. 99-204.
- , «La literatura aljamiada», en Alfredo Mateos y Juan Carlos Villaverde (eds.), *Memoria de los moriscos. Escritos y relatos de una diáspora cultural*, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2010, págs. 45-55.
- MONTERO MUÑOZ, Raquel, reseña a Alcorán. Traducción castellana de un morisco anónimo del año 1606 (introd. de Joan Vernet Ginés y transc. de Lluís Roqué Figuls, Barcelona, Reial Acadèmia de Bones Lletres/ Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2001), *Aljamía*, 15, 2003, págs. 282-287.
- , «Aspectos grafemáticos, fonológicos y fonéticos de un manuscrito morisco», *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, en prensa.
- MONTOLÍU, Manuel de, «La lengua española en el siglo XVI», *Revista de Filología Española*, XXIX, 1945, págs. 153-160.
- MORALES MUÑIZ, Arturo et alii, «Dromedaries in antiquity: Iberia and beyond», *Antiquity*, vol. 69, núm. 263, junio de 1995, págs. 368-375.

- MORÁN ARIAS, Carmelo, Edición, estudio y glosario del ms. aljamiado-morisco LIII de la Junta para Ampliación de Estudios, Oviedo, Universidad, tesis doctoral inédita, 1993.
- MORENO CABRERA, Juan Carlos, Curso universitario de lingüística general, I. Teoría de la gramática y sintaxis general, Madrid, Síntesis, 1991.
- MORGAN, Joseph, Mahometism fully explained... written in Spanish and Arabic in the year MDCIII for the instruction of the moriscos in Spain by Mahomet Rabadan..., Londres, W. Mears, 1723, 2 vols.
- MUZERELLE, Denis, Vocabulaire codicologique. Répertoire méthodique des termes français relatifs aux manuscrits, París, 1985. También en el enlace web <http://vocabulaire.irht.cnrs.fr/vocab.htm>, que incluye términos equivalentes en español, italiano e inglés.
- NARVÁEZ, María Teresa, «Mitificación de Andalucía como “Nueva Israel”: el capítulo “Kaída del-Andaluzziyya” del manuscrito aljamiado la Tafçira del Mancebo de Arévalo», Nueva Revista de Filología Hispánica, XXX, 1, 1981, págs. 143-167.
- , «Preceptos para la vida cotidiana: ética, moral y buenas costumbres en un capítulo de la Tafçira del Mancebo de Arévalo», en Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes, II, Madrid, Gredos, 1985, págs. 621-630.
- NARVÁEZ CÓRDOVA, María Teresa (ed.), Tratado [Tafsira]. Mancebo de Arévalo, Madrid, Trotta, 2003.
- NAVARRO TOMÁS, Tomás, Manual de pronunciación española, [1918], Madrid, CSIC, 1999, pág. 99.
- OCAÑA JIMÉNEZ, M., El cúfico epigráfico hispano y su evolución, Madrid, 1970.
- OELMAN, Timothy, «Tres poetas marranos», Nueva Revista de Filología Hispánica, XXX, 1, 1981, págs. 184-206.
- OLIVER ASÍN, Jaime, «Un morisco de Túnez, admirador de Lope», Al-Ándalus, I, 1933, págs. 409-450.
- OLMO, Margarita del, «Los conversos españoles al islam: de mayoría a minoría por la llamada de Dios», Anales del Museo Nacional de Antropología, VII, 2000, págs. 15-40.
- OSTOS, Pilar et alii, Vocabulario de codicología, Madrid, Arco Libros, 1997.
- OTERO, Carlos-Peregrín, «Sobre la pronunciación del romance hispano medieval», en Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes, vol. II, Madrid, Gredos, 1985, págs. 151-164.
- Oxford Latin Dictionary, ed. P. G. Glare, Oxford, Clarendon Press, 2002.

- PALENCIA, Alfonso de, *Universal vocabulario en latín y romance*, reproducción facsímil de la edición de Sevilla, 1490, Madrid, Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua Española, 1967.
- PAREJA, Félix María, *Islamología*, Madrid, Razón y fe, vol. II, 1952-1954.
- , *La religiosidad musulmana*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1975.
- PARKES, Malcom Beckwith, «The influence concept of ordinatio and compilatio on the development of the book», en J. J. G. Alexander y M. T. Gibson, *Medieval Learning and Literature. Essays presented to Richard William Hunt*, Oxford, Clarendon Press, 1976, págs. 115-141.
- PENELLA, Juan, «El sentimiento religioso de los moriscos españoles emigrados: notas para una literatura morisca en Túnez», en Álvaro Galmés de Fuentes (dir.), *Actas del Coloquio internacional sobre literatura aljamiada y morisca*, Madrid, Gredos, 1978, págs. 447-473.
- PENNY, Ralph, *Gramática histórica del español*, Barcelona, Ariel, 1993.
- PÉREZ BOYERO, Enrique, *Moriscos y cristianos en los señoríos del Reino de Granada (1490-1568)*, Granada, Universidad, 1997.
- PÉREZ PRIEGO, Miguel Ángel, *La edición de textos*, Madrid, Síntesis, 1997.
- QUILIS, Antonio, *Fonética acústica de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1981.
- , *El comentario fonológico y fonético de textos*, Madrid, ArcoLibros, 1988<sup>2</sup>.
- y Joseph A. FERNÁNDEZ, *Curso de fonética y fonología españolas*, Madrid, CSIC, 1999<sup>4</sup>.
- RAVILLARD, Martine, «Los moriscos en Berbería», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXX, 2, 1981, págs. 617-629.
- RABADÁN, Mohamad, *Poemas: Canto de las lunas, Día del juicio, Discurso de la luz, Los nombres de Dios*, ed. de José Antonio Lasarte López, presentación de Federico Corriente y pról. de María Jesús Viguera Molins, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1991.
- REDHOUSE, J. W., «On “The Most Comely Names”, i.e. The laudatory Epithets, or The Titles of Praise, bestowed on God in the Qur’ān or by Muslim Writers», *Journal of the Royal Asiatic Society*, Londres, 12, 1880, págs. 1-69.
- RIBERA Y TARRAGÓ, Julián, «Supersticiones moriscas», en *Disertaciones y opúsculos*, I, introd. de Miguel Asín Palacios, Madrid, Impr. Estanislao Maestre, 1928 (edición colectiva que, en su jubilación del profesorado, le ofrecen sus discípulos y amigos [1887-1927]).
- y Miguel ASÍN PALACIOS, *Manuscritos árabes y aljamiados de la Biblioteca de la Junta*, Madrid, Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, 1912.

- RICO, Francisco, «Entre el código y el libro. (Notas sobre los paradigmas misceláneos y la literatura del siglo xv), *Romance Philology*, LI, núm. 2, noviembre de 1997, págs. 151-169.
- , *En torno al error: copistas, tipógrafos, filologías*, Madrid, Centro para la Edición de los Clásicos Españoles, 2004.
- ROPER, Geoffrey (ed.), *World Survey of Islamic Manuscripts*, Londres, Al-Furqān Islamic Heritage Foundation, 1991-1994, 4 vols.
- ROQUÉ FIGULS, Lluís (ed.), *Alcorán*. Traducción castellana de un morisco anónimo del año 1606, introd. de Joan Vernet Ginés, Barcelona, Reial Acadèmia de Bones Lletres/Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2001.
- RUIZ, Elisa, *Manual de codicología*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1988.
- , *Introducción a la codicología*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2002.
- RUIZ, Juan (arcipreste de Hita), *El libro de Buen Amor*, ed. de Alberto Blecha, Madrid, Cátedra, 1992.
- RUIZ PÉREZ, Pedro, *Manual de estudios literarios de los siglos de oro*, Madrid, Castalia, 2003.
- SAAVEDRA, Eduardo, «Índice general de literatura aljamiada», Apéndice I de su *Discurso leído ante la Real Academia Española el 29 de diciembre de 1878*, Madrid, Imp. de la Compañía de impresores y libreros, 1878, págs. 103-190.
- Sagrada Biblia*, versión crítica sobre los textos hebreo y griego de José María Bover y Francisco Cantera Burgos, Madrid, BAC, 1953.
- SALAH, Aarab, *Edición, estudio lingüístico y glosario de los manuscritos moriscos 5053 y T17 de la Real Academia de la Historia*, Madrid, Universidad Complutense, tesis doctoral inédita, 1995.
- SÁNCHEZ ÁLVAREZ, Mercedes, «Algunos aspectos sobre los turcos en la literatura de los moriscos», en Álvaro Galmés de Fuentes (dir.), *Actas del Coloquio internacional sobre literatura aljamiada y morisca*, Madrid, Gredos, 1978, págs. 295-311.
- , «La lengua de los manuscritos aljamiado-moriscos como testimonio de la doble marginación de una minoría islámica», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, xxx, 2, 1981, págs. 441-452.
- , *El manuscrito misceláneo 774 de la Biblioteca Nacional de París. Leyendas, itinerarios de viajes, profecías sobre la destrucción de España y*



- otros relatos moriscos, Madrid, Gredos, 1982 (Colección de literatura española aljamiado-morisca, 5).
- , «Sobre los usos [artículo + posesivo + sustantivo] y [posesivo + sustantivo] en la literatura aljamiada», en Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes, vol. III, Madrid, Gredos, 1985, págs. 691-701.
- y Antonio VESPERTINO RODRÍGUEZ, «Algunas observaciones sobre la lengua de los moriscos», en Abdeljelil Temimi (dir.), *La littérature aljamiado-morisque: hybridisme linguistique et univers discursif*, Túnez, Publications du Centre de Recherches en Bibliothéconomie et Sciences de l'Information, 1986, págs. 117-130.
- SÁNCHEZ PRIETO, Pedro, *Cómo editar los textos medievales*, Madrid ArcoLibros, 1998.
- SAVAGE-SMITH, Émilie (ed.), *Magic and Divination in Early Islam*, Aldershot, Ashgate, 2004.
- SIRAT, Colette, *Writing as handwork: a history of handwriting in Mediterranean and Western Culture*, Turnhout, 2006.
- SLOMAN, Albert E., «The Phonology of Moorish Jargon in the Works of Early Spanish Dramatists and Lope de Vega», *Modern Languages Review*, XLIV, 1949, págs. 207-217.
- STANLEY OF ALDERLEY, Lord «The Poetry of Mohamed Rabadan, of Arragon [sic]», *Journal of the Royal Asiatic Society*, Londres, 6, 1873, págs. 165-212.
- STEIGER, Arnald, *Contribución a la fonética del hispano-árabe y de los arabismos en el ibero-románico y el siciliano*, Madrid, CSIC, 1991.
- STERN, S. M., «Les vers finaux en espagnol dans les muwaššahs hispano-hébraïques. Une contribution à l'histoire du muwaššah et à l'étude du vieux dialecte espagnol "mozarabe"», *Al-Ándalus*, XIII, 1948, págs. 299-346.
- SUÁREZ GARCÍA, Raquel, *El tratado de materia religiosa de Mohanmad de Vera (ms. 397 Esp. de la Biblioteca Nacional de París)*, Oviedo, tesis doctoral inédita, 2004.
- SUÁREZ PIÑERA, Rosario, *Publicación y estudio de los pasajes aljamiados del ms. 1163 de la Biblioteca Nacional de París*, tesis doctoral inédita, Oviedo, 1973, 2 vols.
- , «Días fastos y nefastos en las creencias de los musulmanes», en Álvaro Galmés de Fuentes (dir.), *Actas del Coloquio internacional sobre literatura aljamiada y morisca*, Madrid, Gredos, 1978, págs. 165-186.
- TAOUFIK, Liman ben Abdelfettah, *Edición crítica, estudio lingüístico y glosario del manuscrito aljamiado-morisco núm. 6016 de la Biblioteca*

- Nacional de Madrid, Madrid, Universidad Complutense, tesis doctoral inédita, 1994.
- TEMIMI, Abdeljelil, «Attachement des morisques à leur religion et à leur identité à travers les hadiths dans deux manuscrits morisques», *Actes du II Symposium International du CIEM: Religion, identité et sources documentaires sur les morisques andalous*, Túnez, vol. II, 1984, págs. 155-161.
- (dir.), *La littérature aljamiado-morisque: hybridisme linguistique et univers discursif*, Túnez, Publications du Centre de Recherches en Bibliothéconomie et Sciences de l'Information, 1986.
- (dir.), *Las prácticas musulmanas de los moriscos andaluces (1492-1609)*, Zaghuan, Publications du Centre d'Études et de Recherches Ottomanes, Morisques, de Documentation et d'Information, 1989.
- (dir.), *Le V<sup>e</sup> Centenaire de la Chute de Grenade, 1492-1992. Actes du V Symposium International d'Études morisques*, Zaghuan, Publications du Centre d'Études et de Recherches Ottomanes, Morisques, de Documentation de l'Information, febrero de 1993, 2 vols.
- (dir.), *Actes du VI Symposium International d'Études Morisques sur État des Études de Moriscologie durant les Trente dernières années*, Zaghuan, Publications du Centre d'Études et de Recherches Ottomanes, Morisques, de Documentation de d'Information, enero de 1995.
- (dir.), *Mélanges. María Soledad Carrasco Urgoiti*, Zaghuan, Publications du Centre d'Études et de Recherches Ottomanes, Morisques, de Documentation de d'Information, abril de 1999, 2 vols.
- (dir.), *La moriscologie: orientation et méthodologie*, Zaghuan, Fondation Temimi pour la Recherche Scientifique et l'Information, mayo de 2001.
- (dir.), *Hommage à l'École d'Oviedo d'Études Aljamiado (dédié au fondateur Álvaro Galmés de Fuentes)*, Zaghuan, Fondation Temimi pour la Recherche Scientifique et l'Information, mayo de 2003.
- TICKNOR, M. George, «Poema morisco aljamiado de José el patriarca; Discurso de la luz y descendencia y linaje claro de nuestro caudillo y bienaventurado anaví Muhamad; Poema anónimo en alabanza de Mahoma», en *Historia de la literatura*, IV, trad., adiciones y notas críticas por Pascual de Gayangos, Madrid, Ribadeneyra, 1856, págs. 247-330.
- TORREBLANCA, Máximo, «La s hispanolatina: el testimonio árabe», *Romance Philology*, XXXV, núm. 3, febrero de 1982, págs. 447-463.
- TORRES, Nuria, «Spain», en *World Survey of Islamic Manuscripts*, Londres, AlFurqān Islamic Heritage Foundation, 1994, págs. 95-127.

- TOVAR, Antonio, «Seis palabras no incluidas en el Diccionario histórico de la Academia», en Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes, I, Madrid, Gredos, 1985, págs. 339-343.
- VALDÉS, Juan de, Diálogo de la lengua, ed. de Cristina Barbolani, Madrid, Cátedra, 1990<sup>4</sup>.
- VALERA CUADRA, Pino, La leyenda de la doncella Carcayona, Alicante, Universidad, 2000.
- VALLS Y SUBIRÀ, Oriol, La historia del papel en España, Madrid, Empresa Nacional de Celulosa, 1982.
- , El papel y sus filigranas en Catalunya, Amsterdam, The Paper Publications Society, 1970.
- VAN DEN BOOGERT, Nico, «Some notes on Maghribi script», Manuscripts of the Middle East 4, 1989, págs. 30-43.
- VAN ESS, Josef, Prémices de la théologie musulmane, París, Albin Michel, 2002.
- VÁZQUEZ, Miguel Ángel, Desde la penumbra de la fosa. La concepción de la muerte en la literatura aljamiado morisca, Madrid, Trotta, 2007.
- VÁZQUEZ DE BENITO, Concepción y María Teresa HERRERA, Los arabismos de los textos médicos latinos y castellanos, Madrid, CSIC, 1989.
- VERNET, Juan y L. Moraleda, «Un Alcorán fragmentario en aljamiado», Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, XXXIII, Barcelona, 1969-1970, págs. 43-75.
- , «La exégesis musulmana tradicional en los Coranes aljamiados», en Álvaro Galmés de Fuentes (dir.), Actas del Coloquio internacional sobre literatura aljamiada y morisca, Madrid, Gredos, 1978, págs. 123-145.
- , «Traducciones moriscas de El Corán», en De °Abd al-Raḥmān I a Isabel II. Recopilación de estudios dispersos sobre Historia de la Ciencia y de la Cultura Española ofrecida al autor por sus discípulos con ocasión de su LXV aniversario, Barcelona, PPU, 1989, págs. 35-54.
- , «Le tafsīr au service de la polémique antimusulmane», en De °Abd al-Raḥmān I a Isabel II, Barcelona, PPU, 1989, págs. 55-59.
- (trad.), El Corán, Barcelona, Planeta, 2003.
- VESPERTINO RODRÍGUEZ, Antonio, «Las figuras de Jesús y María en la literatura aljamiado-morisca», en Álvaro Galmés de Fuentes (dir.), Actas del Coloquio internacional sobre literatura aljamiada y morisca, Madrid, Gredos, 1978, págs. 259-294.
- , «Aspectos semánticos en la literatura española aljamiado-morisca», en Atti XIV Congresso Internazionale di Linguistica e Filologia Romanza, vol. V, Nápoles, G. Macchiaroli, 1987, págs. 113-127.

- (ed.), *Leyendas aljamiadas y moriscas sobre personajes bíblicos*, Madrid, Gredos, 1983 (Colección de literatura española aljamiado-morisca, 6).
- , F. FAÍLDE y Toribio FUENTE CORNEJO, «Contribución de los textos aljamiados al estudio del léxico aragonés», *Archivo de Filología Aragonesa*, XXXVI-XXXVII, 1984-1985, págs. 63-77.
- , «La sonorización de las consonantes sordas intervocálicas en el latín de los mozárabes», en *Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes*, vol. I, Madrid, Gredos, 1985, págs. 345-355.
- , «Una aproximación a la datación de los manuscritos aljamiado-moriscos», en *Estudios románicos*. V. Homenaje al profesor Luis Rubio II, Murcia, Universidad, 1987-1989, págs. 1419-1439.
- , «El Discurso de la luz de Mohamed Rabadán y la literatura aljamiada de los últimos musulmanes en España», en *Actes du IV Symposium International d'Études Morisques*, Zaghuan, CEROMDI, 1990, págs. 279-291.
- , «Literatura aljamiada, literatura islámica», *Actas Noesis*, III, 1990, págs. 120-148.
- , «La literatura aljamiado-morisca del exilio», en *L'expulsió dels moriscos: conseqüències en el món islàmic i el món cristià*. 380<sup>e</sup> aniversari de l'expulsió dels moriscos, Barcelona, Generalitat de Catalunya, 1994, págs. 183-194.
- , «La literatura aljamiado-morisca: estado de la cuestión», en *Islão monoritário na Península Ibérica. reecentes pesquisas e novas perspectivas sobre mudéjares, mouriscos e literatura aljamiada* (sécs. XII-XVII), Lisboa, Hugin, 2001, págs. 81-97.
- (dir.), *Aljamía*. Anuario de información bibliográfica, Oviedo, Universidad, 1989.
- y Juan Carlos VILLAYERDE AMIEVA, «Los açmā' al-ḥuṣnā en la literatura aljamiado-morisca (A propósito de los nombres de Allah en Mohamed Rabadán)», en Abdeljelil Temimi (dir.), *Actes du V Symposium International d'Études Morisques sur la V centenaire de la chute de Grenade 1492-1992*, II, Zaghuan, CEROMDI, 1993, págs. 611-631.
- VIARDOT, Louis, «Essai sur l'Histoire des Arabes et des Mores d'Espagne», *British and Foreign Quarterly Review*, vol. 8, 1839, págs. 63-95.
- VIDAL SEPHIHA, Haïm, «Judeo-espagnol calque et islamo-espagnol calque», *Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes*, vol. I, Madrid, Gredos, 1985, págs. 665-674.
- VILAR, Juan B., «Una biblioteca morisca requisada en 1592 en la villa de Monovar», *Sharq Al-Andalus* 13, 1996, págs. 169-180.
- VIGUERA MOLINS, María Jesús, «Un cuaderno aljamiado de deudas», en *Homenaje a don José M.<sup>a</sup> Lacarra de Miguel en su jubilación del profesorado*, V, Zaragoza, Anubar, 1977, págs. 213-268.
- , «Partición de herencia entre una familia mudéjar de Medinaceli», *AlQántara*, III, 1982, págs. 74-134.

- , «Una glosa aljamiada en la historia de Jonás (I LXIV, 12)», en Abdeljelil Temimi (dir.), *Mélanges María Soledad Carrasco Urgoiti, Zaghuan, Publications du Centre d'Études et de Recherches Ottomanes, Morisques, de Documentation et d'Information*, abril de 1999, págs. 203-208.
- , «Sobre manuscritos mudéjares: Documentos fechados en Aragón entre los siglos 6º-10º de la Hégira (XII-XVI d.C)», en *Manuscripts arabes en l'Occident musulman*, Casablanca, Fundación al-Malik 'Abd al-'Azīz, 1990, págs. 15-23.
- , «El manuscrito aljamiado de Urrea de Jalón», Yama<sup>ca</sup> islámica de Al-Ándalus, en [www.zawiya.org](http://www.zawiya.org), consultado en la primavera de 2003.
- , «Estudio introductorio», *Relatos píos y profanos del manuscrito aljamiado de Urrea de Jalón*, ed. de Federico Corriente, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1990, págs. 7-51.
- , «Sermones aljamiados», *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 17, 1999, págs. 756-764.
- , «Lengua árabe y lenguas románicas», *Revista de Filología Románica*, 19, 2002, págs. 45-54.
- VINCENT, Bernard, «La langue des morisques», en Abdeljelil Temimi (dir.), *Las prácticas musulmanas de los moriscos andaluces (1492-1609)*, Zaghuan, Publications du Centre d'Études et de Recherches Ottomanes, Morisques, de Documentation et d'Information, 1989, págs. 177-180.
- y Antonio DOMÍNGUEZ ORTIZ, *Historia de los moriscos: vida y tragedia de una minoría*, Madrid, Alianza, 1993.
- , *El río morisco*, Valencia/Granada/Zaragoza, Universidad, 2006.
- VV. AA., «Actas de la mesa redonda “Hibridismo lingüístico y universo discursivo”», en Abdeljelil Temimi (dir.), *La littérature aljamiado-morisque: hybridisme linguistique et univers discursif*, Túnez, Publications du Centre de Recherches en Bibliothéconomie et Sciences de l'Information, 1986, págs. 131-139.
- VV. AA., *Filigranas en la provincia de Zaragoza*, Zaragoza, Imprenta Provincial, 2002.
- WAINES, David, *El islam*, Barcelona, Cambridge University Press, 1998.
- WIEGERS, Gerard A., «Los manuscritos aljamiados como fuentes históricas para el siglo XVI: el manuscrito aljamiado 5252 de la BNM», en Abdeljelil Temimi (dir.), *Las prácticas musulmanas de los moriscos andaluces (1492-1609)*, Zaghuan, CEROMDI, 1989, págs. 181-188.
- , *Islamic Literature in Spanish and Aljamiado. Yça of Segovia (fl. 1450), his Antecedents and Successors*, Leiden, E. J. Brill, 1994.
- , «European converts to Islam in the Maghrib and the polemical writings of the Moriscos», en Mercedes García Arenal (dir.), *Conversions islamiques*.

- Identités religieuses en islam méditerranéées, París, Maisonneuve et Larose, 2001, págs. 207-223.
- , «Datation et localisation des codices espagnols écrits en caracteres arabes (aljamiado): Problèmes et perspectives», *Le manuscrit arabe et la codicologie*, Rabat, Université Mohammed V, 1994.
- WRIGHT, W., *A Grammar of the Arabic Language*, 2 vols., Cambridge University Press, 1933.
- [www.alyamiah.com](http://www.alyamiah.com), consultada el 10 de mayo de 2004.
- [www.geocities.com/CapelCanaveral/Orbit/2413/dicotiledoneas3.html](http://www.geocities.com/CapelCanaveral/Orbit/2413/dicotiledoneas3.html), consultada el 17 de febrero de 2004.
- [www.iespana.es/natureduca/med\\_espec\\_carlina.htm](http://www.iespana.es/natureduca/med_espec_carlina.htm), consultada el 19 de noviembre de 2003.
- [www.fuenterrebollo.com/MonedasPrecios/medievales.html](http://www.fuenterrebollo.com/MonedasPrecios/medievales.html), consultada el 25 de diciembre de 2003.
- [www.geocities.com/CapelCanaveral/Orbit/2413/dicotiledoneas3.html](http://www.geocities.com/CapelCanaveral/Orbit/2413/dicotiledoneas3.html), consultada el 17 de febrero de 2004.
- [www.plantas.metropoliglobal.com/A/Angelica/angelica.htm](http://www.plantas.metropoliglobal.com/A/Angelica/angelica.htm), consultada el 19 de noviembre de 2003.
- [www.usc.edu/dept/MSA/fundamentals/hadithsunnah/muwatta/026.mmt.html](http://www.usc.edu/dept/MSA/fundamentals/hadithsunnah/muwatta/026.mmt.html), consultada el 10 de mayo de 2004. (*Malik's Muwatta*).
- [www.rae.es](http://www.rae.es), especialmente útil para la consulta del Corpus diacrónico del español (CORDE).
- [www.witness-pioneer.org](http://www.witness-pioneer.org), consultada en mayo de 2003.
- YZQUIERDO, Pablo, «Sobre manuscrits moriscs. Alguns aspectes codicològics i de bibliologia», en Josep Giralt (ed.), *Joies escrites. Els fons bibliogràfics àrabs de Catalunya*, Barcelona, Institut Català de la Mediterrània/Lunweg, 2002, págs. 114-141.
- ZAKARÍA AHMED, Ahmed, *Edición y estudio del ms. aljamiado-morisco n.º XXIX del CSIC*, Madrid, UCM, tesis doctoral inédita, 1996.
- ZALI, Anne (dir.), *L'aventure des écritures. La page*, París, Bibliothèque Nationale de France, 1999.
- ZANÓN, Jesús, ««Los estudios de lengua árabe entre los moriscos aragoneses a través de los manuscritos de la Junta», *Sharq al-Ándalus*, 12, 1995, págs. 363-374.
- ZUBAYR SIDDIQI, Muḥammad, *Ḥadīth Literature. Its origin, development and special features*, ed. de Abdal Hakim Murad, Oxford, The Islamic Texts Society, 1993.

Tabla de transliteración

GRAFEMA	TRANSCRIPC.		ED. CRÍTICA
	Árabe	Romance	
	CONSONANTES		
ا	ʾ		Ø
ب	b	b / v	b / v
پ	bb	p	b / p
ت	t		t
ث	z		z
ج	ġ	j / ġ <sup>e,i</sup>	j / ġ <sup>e,i</sup>
چ	ġġ	ch	j / ch
ح	h		h
خ	h		h
د	d		d
ذ	ð		d
ر	rr	r- / -rr-	r- / -rr-
ز	z		z
س	ç		ç <sup>a,o,u</sup> / ç <sup>e,i</sup>
ش	š	s	x / s
ص	šš	x	x
ض	ʃ		ç
ظ	ð		d
ط	t		t
ظ	z		d
ع	c		Ø
غ	g		g
ف	f		f
ق	q		ç <sup>a,o,u</sup> / qu <sup>e,i</sup>
ك	k	ç <sup>a,o,u</sup> / qu <sup>e,i</sup>	ç <sup>a,o,u</sup> / qu <sup>e,i</sup>
ل	l		l
م	m		m
ن	n		n
ن	nn / ñ		n / ñ
ه	h		h / Ø
و	w		gu
ي	y		y / i
	VOCALES		
ا	a		a
إ	ā	e	a / e
ي	i		i
ي	ī		i
و	u	o / u	o / u
و	u	o / u	o / u

# Índice

PRESENTACIÓN	7
INTRODUCCIÓN	9
I. EL MANUSCRITO ALJAMIADO T19: PRODUCCIÓN Y SENTIDO	15
1. Sobre la producción del manuscrito	18
1.1. Copista profesional	19
1.2. Similitud con otros manuscritos	27
1.3. Destinatario o mandante	31
1.4. Talleres de copistas	33
2. Contenido temático de T19	40
2.1. Tratados jurídicos	42
2.2. Waṣiyya	45
2.3. Mánticas	45
3. Hacia una unidad de sentido: en torno a la oración	46
3.1. Características de la oración en el Islam	48
3.2. La oración en el manuscrito T19	50
II. ANÁLISIS CODICOLÓGICO: CONSTITUCIÓN MATERIAL Y REPERCUSIONES TEXTUALES	63
1. Descripción externa	67
1.1. Soporte	67
1.2. Organización del manuscrito	70
1.3. Impaginación	92
1.4. Escritura	97
1.5. Decoración	106
1.6. Encuadernación	113
1.7. Estado de conservación	115



2. Descripción del contenido	116
3. Historia del manuscrito	129
Cuadro 1. Paginación antigua / foliación moderna de T19	134
Cuadro 2. Marcas de coincidencia	139
III. CARACTERIZACIÓN LINGÜÍSTICA DEL MANUSCRITO T19:	
UN TEXTO ALJAMIADO TARDÍO	143
1. Rasgos comunes con otros mss. aljamiados	146
1.1. Aragonesismos	146
1.2. Arcaísmos	155
1.3. Arabismos	159
2. Rasgos que indican la fecha tardía de T19	182
2.1. Cuestiones fonéticas y soluciones gráficas	182
2.2. Morfología	208
2.3. Léxico	210
2.4. Conclusión	218
Cuadro 1. Utilización de /f/, /h/ y /Ø/	220
Cuadro 2. Grupos silábicos {consonante + líquida + vocal}	223
Cuadro 3. Grupos consonánticos con prefijación	228
Cuadro 4. Índice lexicométrico	231
IV. ESTUDIO CRÍTICO	303
V. CONCLUSIONES	379
BIBLIOGRAFÍA	391
TABLA DE TRANSLITERACIÓN	423



ESTE LIBRO SE TERMINÓ EN ALEGRÍA DE ORIA,

EL 10 DE OCTUBRE DE 2010.

PARA MARWAN, VINNIE Y JASPITO